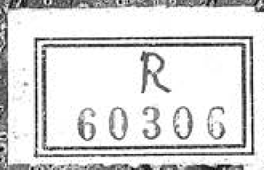
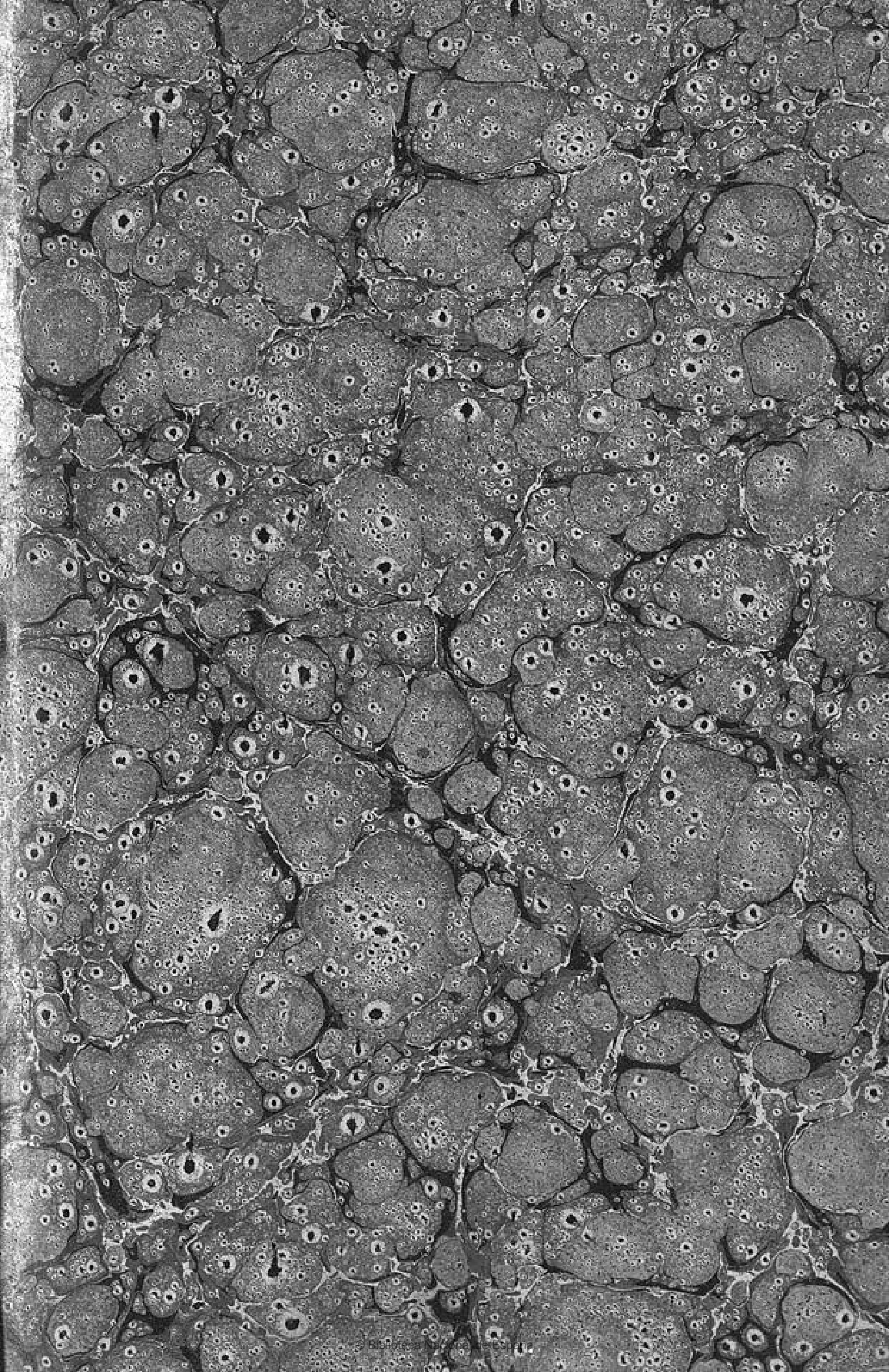
EL GOBIERNO
MONARQUICO





EL GOBIERNO MONARQUICO,

Ó SEA EL LIBRO

DE REGIMINE PRINCIPUM,

ESCRITO

POR SANTO TOMAS DE AQUINO,

TESTO LATINO Y TRADUCCION CASTELLANA

POR

D. LEON CARBONERO Y SOL,
Director de LA CRUZ.

CON LICENCIA DEL EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO DE SEVILLA.



SEVILLA

Imprenta y Libreria de D. A. IZQUIERDO,
calle Francos núms. 44 y 45.
1861.



PROSPECTO.

La falsa política arrastra hoy al mundo á la barbarie; porque la ciencia del gobierno prescinde del elemento católico, única base de la felicidad y verdadera libertad de los pueblos. Hombres que se llaman cristianos acometen á las luces de una civilizacion funesta empresas y crímenes de espoliacion, de robo, de pillaje y sacrilegio. El engaño, la hipocresia, la simulacion y las traiciones, constituyen el derecho público de ciertos pueblos y la regla de vida y de conducta de casi todos los partidos. Los monarcas duermen, los súbditos se agitan. Los placeres, la ambicion, y el egoismo parece son los únicos fines de gobernantes y gobernados. Todo está conmovido, todo está próximo á caer. La vieja Europa, como loca desatentada enciende sus palacios, sus pueblos, sus plazas fuertes y sus chozas con la antorcha que lleva en una mano, y maltrata y asesina á pontifices, á reyes, á sacerdotes, á mugeres, á ancianos, á soldados indefensos y á niños con el puñal que esgrime en la otra. El mundo es campo estrecho para satisfacer las ambiciones que se abrigan allá, á dónde un hombre dijo Paz, y desde que lo dijo, han surgido guerras que sin cesar anegan en sangre todas las partes del globo.

Aunque la situacion y estado del mundo no aconsejaran la publicacion y traduccion de la obra que hoy anunciamos, la haria indispensable la necesidad de vindicar á Sto. Tomás de Aquino de las calumnias que ha lanzado la prensa liberal democrático–española contra las doctrinas del mas inspirado de los teólogos, aquel de cuya *Suma* se dijo, que cada uno de sus artículos era un milagro: contra el mas grande de los filosofos, aquel que fué y será siempre Sol de las escuelas, contra el Doc-

tor Angélico,en cuyas alas pueden salvarse reyes, naciones, fa-
milias, é individuos, si inspirándose en la sublime doctrina de
su libro DE REGIMINE PRINCIPUM, abrazan sus máximas san-
tas, siguen sus principios políticos, se estimulan con sus abun-
dantes egemplos historicos, se someten al testimonio tan mul-
plicado de Dios en las copiosas citas de los Libros Sagrados, se
entregan sin recelos ni simulacionesá la observancia práctica de
las virtudes del católicismo, única tabla de salvacion que hay
para la humanidad, en estos dias de tentacion suprema, en que
el hombre, como Adan en el Paraiso, está proximo á caer en
la fascinacion seductora de la serpiente que le grita«*Eritis si-*
cut Dii.»Servicio muy importante creemos prestar á nues-
tra patria dando á conocer en lengua vulgar un libro de tanta
y justa celebridad, tantas veces impreso en el extrangero, y ni
una que nosotros sepamos en España. (1).

En este libro, como en todas las obras del Doctor Angélico,
brilla, como el sol que simboliza su ciencia, la elevacion de su
privilegiada inteligencia, su vasta erudicion sagrada y profana,
su fuerza lógica, la solidéz de su doctrina y de sus argumenta-
ciones. ¡Ah! Si monarcas, diplomáticos, ministros y legislado-
res, si súbditos y gobernantes siguieran la doctrina del autor
de la *Suma*, el mundo proclamaria, no libertades que matan, si-
no libertades que dán vida, paz, y prosperidad á los pueblos.
Sto. Tomás de Aquino es el gran maestro de la politica cris-
tiana, como es el gran maestro de la ciencia de Dios; y pues
de Dios se olvida,y á Dios atacan los grandes demonios del si-
glo en sus múltiples personificaciones herética, socialista, po-
lítica, y democratica; y pues anti-cristiana es la ciencia de
gobierno que hoy impera en el mundo; necesario es, y con
necesidad urgente, destruir tantos errores, arrojar tantas care-

(1) En prensa ya nuestra traduccion, hemos tenido noticia de la que D. Alonso Ordoñez hizo y publicó en 1626, y fué reimpresa en Madrid en 1786. Ambas ediciones llevan solo el testo castellano. Damos gracias à la persona erudita que nos ha sacado de nuestro error. *Nihil novum sub sole*.

tas, levantar diques á tanto desbordamiento, refrenar tantas invasiones, castigar tantas desvergüenzas, derribar tantos y tan falsos idolos, y enseñar á súbditos y gefes supremos cual es el único camino de la paz, de la gloria, del progreso verdadero, de las mas santas libertades. Importa mucho propagar y dar á conocer la doctrina del Sto. sobre los gobiernos, para que las escuelas de la modernas libertades se avergüencen de su efectiva tiranía, y para que los monárquicos se sostengan firmes en sus principios. Sto. Tomás en el presente libro señala y caracteriza las diversas formas de gobierno, las compara, determina su uso, sus abusos, el fin y los medios en el egercicio de la autoridad y en los deberes de la sumision. Consigna principios rectos de economía politica, que han de causar admiracion á los hijos de la economía politico-revolucionaria. Examina el origen y progreso del socialismo y comunismo, hoy tan amenazadores, y la hipocresia politica, hoy tan dominante. Y no se crea que Sto. Tomás prescinde de las mejoras materiales, no: la fundacion de pueblos y ciudades, su posicion, su ampliacion, sus condiciones higiénicas, su ornato, y su belleza, la construccion de caminos, plazas fuertes, disecacion de pantanos, distribucion de edificios y cuarteles, las rentas del tesoro, la riqueza pública, los empleados, la milicia, la acuñacion de moneda y otras muchas materias, sin olvidar el comercio, son objeto de su exámen, así como el reino de Jesucristo en la tierra, la supremacía espiritual y temporal del Romano Pontifice, la mision y elevacion del Sacerdocio, la proteccion verdadera al principio religioso, el origen divino de la autoridad &c. &c.

Para formar una idea de la importancia de esta obra baste decir, que hay en ella párrafos y capitulos, que á no saber eran escritos por el Sto. hace 7 siglos, habia de creerse estaban escritos en nuestros dias. Réstanos implorar la indulgencia del público, por los errores que hayamos cometido involuntariamente en nuestra traduccion, á pesar de haber empleado el mayor esmero y diligencia.

¡Ojalá que nuestro humilde trabajo produzca los santos fines

que nos proponemos y contribuya á restablecer las antiguas aficiones y anhelos con que era estudiado en nuestra patria el Angel de la ciencia, en cuyo obsequio canta la Iglesia!: *Deus, qui Ecclesiam tuam beati Thomae confessoris tui mira eruditione clarificas, et sancta operatione foecundas: da nobis quaesumus, et quae docuit intellectu conspicere, et quae egit imitatione complere. Per Dominum nostrum.*



PRÓLOGO.

RAZON DEL LIBRO DE SANTO TOMAS DE AQUINO «*De Regimine Principum.*»

Parecerá estraño que en pleno siglo XIX haya hombres bastante sencillos para presentar en la escena, y dar cabida en el estadio de ruidosas y palpitantes cuestiones á personajes, que como el de nuestro asunto, pertenecen al siglo XIII. No se nos oculta lo grande y pasmoso del moderno progreso, ni queremos enemistarnos con las ruedas movidas por el vapor; ni con los hilos conductores de la electricidad. Dejamos á cada tiempo su fermentacion propia, y á cada poder su forma y evoluciones. Con todo eso lícito nos será atender á cosas mas elevadas que la rapidez de las comunicaciones, y de mas grande interés que la instantanea impresion de las noticias. Sí, mas alto y trascendental asunto es ahora objeto amoroso de nuestro estudio; seguro, como estamos, que el dominicano Tomás de Aquino habria sido en el año de gracia 1861 el primero entre los que tratáran con feliz invencion de aplicar á provechosos y utilísimos resultados ambos, poderes el del vapor y el de la electricidad. Séanos tambien permitido pensar, que quien supo hacer en su tiempo el gran milagro intelectual de purgar la filosofia aristotélica de lá grosería de malas y viciadas traducciones árabes, *cristianizando* las teorías paganas, y haciéndolas tributarias de la revelacion, derecho incuestionable tiene, á que se le otorgue como de privilegio un puesto condicional en nuestra época, coetaneo á la cual tal vez habria sorprendido, como á los Maniqueos, con argumentos concluyentes, á la misma naturaleza en su entonces oculta virtud de producir pasmosos movimientos, llevando moles inmensas, y acortando las mas apartadas distancias.

Y no decimos esto por via de un deseo de glorias, que se inventan ó sueñan; sino para significar que del arrojo intelectual de Aquino hácia las esferas mas vastas, de su rectitud en el pensar, de su fijeza y seguro aplomo debia prometerse el mundo todo lo que el mundo ofrece; toda vez que en su tiempo supo cuanto en él se sabia, y no temió volver pura, y hacer provechosa la ciencia, harto facil de tornarse en elemento sensual y disolvente. Sirva tambien para justificar á un hombre, que amante y esforzado defensor de la razon humana; lejos de emanciparla del Criador puso en admirable consonancia la palabra de Dios con la del hombre, cantando en profunda filosofia la vida, el poder, la inteligencia y el amor de Dios en la vida, en el poder, en la inteligencia y en el amor recibido por el hombre de su Criador. Y diseñó con justa medida lo favorecido, que resultó el entendimiento humano con la luz revelada; dejando á salvo los fueros y deslindes de lo que en nosotros es natural, y de lo que es don de Dios en el orden sobrenatural. Salvó de esta manera lo que ahora naufraga bajo la direccion *racionalista;* evitó los escollos, que al presente destrozan las filosofías panteísticas; definió y puso en luz clarísima, lo que no acierta á separar la razon protestante, ó sea la razon emancipada de Dios, que por desacierto ha dado en llamarse *filosofia alemana;* é hizo admirables trabajos de clasificacion, que sorprenden tanto en su distribucion como en su forma. Lo mas sencillo para el orgullo humano es formular *ex cathedra* este credo—*Dios es el todo; el todo es Dios*—lo mas esclarecido del juicio humano consiste en notar las definidas proporciones de los objetos señalando su parecido como las diferencias. En esto aventaja Sto. Tomás á cuantos le precedieron; en esto vá delante, y hallase verdaderamente destacado sobre nuestra época. Ángel en la escuela, ángel se muestra dominando desde las alturas de su privilegiada investigacion las grandes enseñanzas religiosas, morales y políticas; siendo de notar que en lo profundo de su pensamien-

to como en lo vasto de sus concepciones se formulan, con sorprendente exactitud, los grandes puntos de segura partida para todo linage de procedimiento lógico, y trascendental.

Figura tan noble, entregada de corazon á examinar profundas cuestiones, declara al poner en tela de juicio su obrita *De Regimine Principum*, como había nacido su pensamiento. «Ideando, dice al Rey de Chipre, que cosa pudiera ofreceros digna de V. A. y propia de mi profesion y encargo; me ocurrió escribir para el Rey un libro sobre el reinado.» Basta del objeto. Harto esplicado va en dos palabras. Para un Rey una instruccion de gobierno. Desde luego comprende un discipulo de Sto. Tomás que su maestro es el autor del prólogo; y se comprende sin dificultad cuanto debe entrañar de grande y curioso un asunto delicado, como el que somete á su meditacion la reconocida capacidad de Aquino. Divídese el libro en cuatro; y está repartido en capitulos cada uno de ellos. Llega el primero á un numero de quince capitulos: contiene diez y seis el segundo; el tercero abraza veintidos, y componen veinte y ocho el cuarto. Tal es la economia del libro en su distribucion formal. ¿Como conduce el Santo su accion intelectual? ¿de donde parte? ¿con que auxiliares cuenta? ¿adonde va? Resuelva por si mismo el autor estas cuestiones.—Busca el origen del reinado, y el encargo de la dignidad Real, remitiendose como fuentes á las Santas Escrituras, á las sentencias de los Filósofos, y á los ejemplos de Principes esclarecidos. En una palabra, espera de Dios, Rey de Reyes, el principio de la obra intentada, su continuacion y termino. Está hecho por completo el prólogo. La razon de la obra está esplicada. Falta ahora un intérprete, que sepa mirar el fondo, las relaciones y la aplicacion del complejo. ¿Cual será el objeto, cual la razon de que aparezca entre las figuras de Maquiavelo, de Agesilao Milano, de Mazzini, y de los incansables perturbadores de la misma razon humana la sombra de un autor como Sto. Tomas? La razon de conveniencia consiste en apartar de la seduccion á los

ingenios desvanecidos por la mala ciencia. Es la razon de justicia levantar, siquiera por el recuerdo, una estatua honrosa á la nobleza, á la dignidad del talento; á la gloria de la verdadera ilustracion y de la santidad, y alzarla sobre el espectáculo repugnante, que nos obliga á presenciar las apoteosis del sofisma, de la iniquidad, de la licencia, del escándalo y del crimen.

Asi espuesto el pensamiento dejemos correr la pluma bajo la deleitosa impresion de la grandeza del cuadro. Como de costumbre, no hay principio eterno que no esponga el autor; no hay idea, que no esclarezca; todo á la vez, orígenes, desarrollo del asunto, sus aplicaciones, sus motivos, su forma, el corazon y la cabeza de este admirable complejo aparecen tan habilmente presentados, y divididos en tal conveniencia moral y artistica, que muy luego quiere todo hombre reflexivo pensar que lo hubiera el inventado y repartido á no sentirse agoviado por torrentes de claridad, y por reflecsiones tan originales y podorosas que no pueden ser vulgares, ni de facil apreciacion. Diríase que es la cualidad eminente del maestro obligar la intuicion del discípulo con tal virtud y con inclinacion tan amorosa, que vea y entienda lo que de viva voz se le comunica. Remontándose á la misma condicion humana, y á las necesidades de naturaleza y de sociabilidad, desenvuelve el Santo multitud de pasmosas teorías de una manera tan modesta, que alejando de su plan todo linaje de pretensiones, sírvenle despues aquellas altas miradas para comparar y deducir mil hechos doctrinales con la seguridad de quien ha sentado bases inamovibles, sin dejar hueco ni vano espacio por donde pudiera disiparse el humano pensamiento. Basta leer el primer capítulo del libro para adivinar el vasto campo que va á descubrir la penetrante mirada de guia tan esperto. El *animal sociale, et politicum in multitudine vivens*, el hombre que aquí define Sto. Tomás, la *vis regitiva communis*, que le sirve de núcleo para sus continuas evoluciones contra la rebelion, y para señalar

las tiranías posibles en todas las formas de gobierno, valen por un tratado elemental sobre tan delicado asunto.

No podía prescindir este elevado ingenio de aclarar con definido señalamiento como y hasta donde la postestad es potestad, cuales son sus condiciones de ser; como y porque capítulos degeneran, donde está el menor mal; donde él mas funesto: y condenando con acertado criterio los abusos y las tiranías de toda especie, no declara impecable al Rey cuando abusa, no exime á la oligarquía, ni á la democracia de la nota de tiránicas. ¿Es el gobierno de uno injusto, inicuo? ¿gobierna en propia conveniencia, y no en bien de la comunidad? entonces=*talis rector tyrannus vocatur*.¿Gobiernan algunos oprimiendo con el poder, con la astucia ó empleando las riquezas ó industria? en tal caso la oligarquía ó principado de algunos—*sola pluralitate á tyranno differt*.¿Es regimen democrático y la muchedumbre oprime á las ricos? —*Sic enim et populus totus erit quasi unus tyrannus*. Por contraria razon, y segun acostumbra nuestra hábil doctor, justifica el gobierno recto en cada una de sus formas, dando bien apreciada preferencia al regimen monárquico.

Resta saber como hallaríamos la fórmula de su mas acariciado pensamiento en medio de semejante variedad. Dominando la idea del bien social la esclarecida mente de pensador tan profundo, parte de un principio inconcuso, derivando de él multitud de provechosas deduciones.—«*Bonum «autem, et salus consociatae multitudinis est ut ejus unitas «conservetur, quae dicitur pax qua remonta, socialis vitae «perit utilitas, quinimo multitudo dissentiens sibi ipsi fit «onerosa.*» Nos da la forma de la unidad en la paz, relegada la cual no es posible el bien, ni la salud de la sociedad; con ella fracasa la utilidad de la vida pública; entonces la muchedumbre es insoportable á si misma. Buscaremos todavía otra nueva fórmula, aquella que pudiera llamarse fórmula de la unidad misma. Tambien la encontramos espresa. —«*Manifestum est autem quod unitatem magis efficere po-*

«test quod est per se unum quam plures.... Uniri autem di-«cuntur plura per appropinquationem ad unum.» Cuanto mas radical sea la unidad, cuanto mas se reduzca é individualice, tanto mas concebimos lo *uno*, que conservado es conservador; y mantenido formula la paz; y este bien, la sociabilidad y los intereses, sustentados por el impulso de un corazon *uno*, de un pensamiento resuelto, determinado, de una inteligencia acordada, sin rivales embarazos de una *vis regitiva* en orden á un fin tambien único, el bien de la comunidad estimado en razon; este es el cabal objeto de un gobierno. La diseccion como se vé es completa, menuda. Admirase á la vez su gráfica realidad.

Asi definidas las bases, que sirven de fundamento al gran edificio que vemos levantarse, desea el juicio humano compartir con el autor su fallo intelectual, entregandose á una solucion práctica y terminante: y como si no bastaran los hechos doctrinales para amansar el ingenioso orgullo de las encontradas escuelas, acude el doctor á hechos ruidosos y de todos conocidos....*«si quis praeterita facta,et quae nunc fiunt «diligenter consideret, plures inveniet exercuisse tyrannidem «in terris quae per multos reguntur, quam in illis,quae guber-«nantur per unum.»* En efecto, siempre ha estado inmediato y levantado sobre las muchedumbres el brazo de un dictador convertido frecuentemente en impacable tirano. Asi en Roma, así en la antigüedad, asi en los tiempos modernos. El secreto profundo, que guardan para si los fueros de la legitimidad y de la posesion, rarísima vez, y por un designio solo de Dios, acertaria á ser intrepetado por gobiernos colectivos. De aqui sucede que todo conspira á descubrir lo que llevan mal habido los imitadores de Magestad que no heredan, y de nobleza sin mas gloria que la de aventuras y sin mas heroismo que el del crimen. Salidos de turbas amotinadas se arrogan la dominacion, que de ellas arrebataron: y entonces la gobernacion impone, amenaza: su aspecto severo imprime palidez temblorosa en la fisonomia so-

cial. Los poderes todos empiezan á darse calor de respeto y forma de gobierno, cuando formadas de la muchedumbre las comisiones, y de las comisiones la moderadora, y de esta la confianza á un pensamiento *único*, llega por aproximaciones á verificarse, lo que ahora se llama *unificacion*. Justamente aquella *appropinquatio ad unum*, de que nos ha dado gráfica nocion Sto. Tomás. Este solo procedimiento práctico seria el crédito del régimen monarquico, si las miras providenciales y la intencional de las sociedades humanas, no estuvieran declaradas, y no fueran manifiestas en órden á la unidad. De aqui es que examinada la cuestion social en la misma cuestion de naturaleza; y dejandola volar por las regiones teóricas y practicas, llegamos al resultado de las agregaciones, siempre necesitadas con verdadera hambre de existencia en una razon auxiliada por una fuerza de gobierno. Este es el punto de mira de Sto. Tomas.—*Ratio quae praesideat* —*Vis regitiva quae gubernet*. El mismo sufragio, y si se quiere, aun el sufragio universal, es buscado, se pide, se compra, siempre limitando con nombre de individuos la accion que se finge ha de egercitarse por ageno entender y por voluntad agena,interpretando la razon y el sentimiento del comitente. Y tal ficcion, ¿que mas significa que una reduccion seguida de mil otras hasta llegar á la razon de gobierno: *Status suprema ratio*?

Volvemos al autor de la obra para decir su manera de edificar. Levanta la Ciudad de su construccion en ventilado y apacible sitio; la cerca de campos fertiles y abundosos; busca su amenidad en la risueña perspectiva de quebrados montes, de frescos valles y de corrientes aguas; la quiere varia, comunicativa, parte bruta y parte cultivada, rica en ganados, en yerbas, frutas y legumbres. La desea guardada por la naturaleza, adornada por el arte; quieta y descansando en paternal gobierno, dichoso en regir honrados y cristianos habitantes.

Reino bien comprendido aquel en cuyo esterior aspecto

se revela la cultura del espiritu, harto espresa en el ornato de las ciudades y en el orden público. Ni es de admirar que nuestro político llevara su investigacion á objetos de esta naturaleza. Queria un Rey gobernador, y le queria noble figura, digna de ocupar un trono glorioso. Por lo mismo le rodea de aquellos prestigios que para si conquista el propio sentimiento y la accion propia. Enséñale como debe de administrar su imperio: como se abastecen los pueblos; como se guardan de guerras intestinas y como se defienden de invasiones estrañas. Recomienda el buen nombre y la alte fama de que son prenda el valor y la sobriedad en el mando. Respetable y grandioso á la vez el imperio que descansa sobre ejemplares costumbres, y sobre paternales tradiciones; forma tambien á la cabeza de los que saben reservar en la igualdad de la conducta, y en la moderacion de sus designos,aquel arrojo propio de grandes y gloriosas empresas; economizando siempre los gastos costosos de la Hacienda pública, los mas costosos de los gobernados y los dolorosísimos de la sangre. De esta manera el principe es amado de los propios, y visto con admiracion por los estraños. Y si justo es lavar con sangre las manchas arrojadas sobre el honor patrio; é inicuo seria malgastarla en cambio de vana ambicion; inhumano y cruel prodigarla, ó venderla.

Todo el arte de la guerra, y la ciencia de gobierno por completo está comprendida en los gérmenes harto descubiertos del libro del Reinado escrito para doctrina del Rey. De celebrar es como esta séria investigacion nunca padece desmayo, apesar de la muchedumbre de asuntos que revuelve, y de cuestiones que suscita. Conserva, por el contrario, en los procedimientos racionales y politicos el acertado criterio de mirar con fijeza al único punto en que á la vez se reflejan la verdad y la belleza, en la variedad de la unidad.

Buena leccion por cierto para quienes sacrificando á la

vis comica de su asalariado ingenio la equidad y la justicia solo atienden á colorar con el viso de las conveniencias y del respeto las ruinas dolorosas del derecho vendido realmente á la usurpacion. La ciencia de gobernar reducida á términos tan brutamente capciosos es la mas funesta desgracia del humano entendimiento, y la mayor desdicha del corazon.

Aqui como en parte alguna podia naufragar la política de Tomás Aquino. Lejos de todo escollo; saca á salvo la sociedad contra los Maquiavelos, y Agesilaos, como contra los Cavour y Grammont, solo con apoyarse en sus invariables principios.—«Bonum commune.—Ratio quae praesideat.—Vis regitiva communis.—Rector sociabilitatis.

Sigue el libro *De regimine Principum* hablando como un verdadero libro. No es razon de analizarlo por completo, ni sería fácil, sin componer otro de mayor volumen, dar á conocer lo vasto de sus miras, lo profundo de sus sentencias, y la variedad de sus doctrinas. Aparecen tantas y tan diferentes cosas pegadas á un comun tronco, que visto con serena mente, parece tocarse todo á la vez, no obstante la dificultad de abarcarle. ¿Hasta donde llegó Aquino en su alto propósito? ¿cual fué la última piedra colocada por su habil mano? Remitimos al curioso lector á la erudita *advertencia previa,* que el sabio disertador Fray F. Bernardo Maria de Rubeis, de la órden de Predicadores, escribió, como bien meditado prólogo de la obrita, que nos ocupa. No queremos dejar de recomendar la lectura completa de los cuatro capitulos, que abraza la referida *advertencia;* como quiera que en ellos se trata no ya solo del opúsculo que nos ocupa, si tambien de otros dos, que respectivamente llevan los titulos—*De eruditione Principum;* y *De regimine Judocorum ad comitissam Flandriae.*

Asunto es este de erudicion. El que nos hemos propuesto lleva su predileccion hácia la doctrina; y aun así hemos hecho alto aterrados del espacio que vemos delante. En

otro sentido, como la intima persuasion nos habla tan alto del asombro que ha de producir en los ánimos el libro *De regimine Principum;* tenemos por escusado un trabajo analitico, que robaría aquellos bien logrados momentos, que á toda ley y que *summo jure* demanda para sí con impaciente anhelo el precioso testo que sigue á estas lineas y el espiritu; que las alienta.

Harto hacemos con decir que á pesar de mil funestos pesares, todavía es razon de hablar de Dios, Razon suprema; del hombre, imagen de Dios; de rectitud y de moralidad; de equidad y de justicia; de gobierno y de Principes; de familia y de sociedad. Hablen otros para deshonra de la razon humana, de negaciones impías; de crueles invenciones; de invasion sacrílega: de obscenidades brutales; de hechos consumados con infernal audacia; santifiquen la temeridad, los desafueros y el despojo; pero levántase vigorosa la voz del derecho, y oiganse en medio del mundo, y sobre los ahullidos feroces de los verdugos del buen sentido, los gritos de las augustas víctimas, y de las almas grandes y generosas, que dignamente obedecen todavia con edificante valor cristiano al grande mandamiento de Dios: «Amarás á Dios, tu Señor; «á El solo servirás.» « Amarás á tu projimo como á ti mismo.»

Antolin Monescillo.

EL GOBIERNO MONARQUICO;

DEDICADO

AL REY DE CHIPRE.

LIBRO PRIMERO.

ARGUMENTO.

Considerando yo, que podria ofrecer á la Magestad real que fuera digno de ella, y conforme á los deberes de mi profesion, me ha parecido lo mejor, escribir un libro sobre el Gobierno Monárquico, en el que espusiera con la mayor diligencia el origen de la Monarquia y

DIVI THOMÆ AQUINATIS, DE REGIMINE PRINCIPUM, AD REGEM CYPRI.

LIBER PRIMUS.

ARGUMENTUM OPERIS.

Cogitanti mihi quid offerrem regiæ celsitudini dignum. meæque professioni congruum et officio, id occurrit potissime offerendum, ut regi librum de regno conscriberem, in quo et regni originem, et ea quæ ad regis officium pertinent, secun-

cuanto se refiere al egercicio de la autoridad Real, con arreglo al testimonio de la Sagrada Escritura, á los principios de la filosofía y á los ejemplos de los reyes más esclarecidos. Para empezar, continuar y concluir esta obra, segun las fuerzas de mi inteligencia, imploro el auxilio de Aquel, que es Rey de reyes y Dominador de dominadores; de Aquel, por quien los reyes reinan, Señor poderoso, Rey escelso, Superior á todos los dioses.

CAPITULO I.

Los hombres que viven en sociedad deben ser gobernados por algun gefe.

Demos principio á nuestro proposito exponiendo, que es lo que se entiende por la palabra Rey. Todo lo que tiende á un fin determinado, ya de un modo ya de otro, necesita de direcion con cuyo auxilio se llegue al fin

---

dum Scripturæ divinæ authoritatem, Philosophorum dogma et exempla laudatorum principum diligenter depromerem, juxta ingenii propii facultatem: principium, progressum et consummationem operis ex illius expectans auxilio, qui est Rex regum et Dominus dominantium, per quem reges regnat, Deus, magnus Dominus, et rex magnus super omnes Deos.

CAPUT I.

Quod necesse est homines simul viventes ab aliquo diligenter regi.

Principium autem intentionis nostræ hinc sumere oportet, ut quid nomine regis intelligendum sit, exponatur. In omnibus autem quæ ad finem ordinantur, in quibus contingit sic et aliter procedere, opus est aliquo dirigente, per quod directe de-

propuesto. No arriba al puerto la nave entregada á merced de los vientos, sino la que es dirigida por un hábil piloto. El hombre tiene un fin al que tienden naturalmente su vida y su conducta, supuesto que dotado de razon, siempre es por ella dirigido, sin que jamás obre sin fin determinado. A él llegan los hombres por diversos caminos, y asi lo acredita la diferencia de sus inclinaciones y conducta. El hombre tiene por consiguiente necesidad de un agente que lo dirija á su fin, y por eso, y para eso, le ha sido infundida la luz de la razon natural. Si el hombre hubiera sido criado para vivir solo, como muchos animales, no necesitaria de nadie, para dirigirse á su fin. Cada uno seria rey de sí mismo, bajo el Imperio supremo de Dios; cada uno seria dirigido en sus acciones por la luz de la razon, infundida por la Divinidad. Inherente es á la naturaleza del hombre, ser social y creado para ser regido por leyes sociales; viviendo agregado á

---

bitum perveniatur ad finem. Non enim navis quam secundum diversorum ventorum impulsum in diversa moveri contingit, ad destinatum finem perveniret, nisi per gubernatoris industriam dirigeretur ad portum: hominis autem est aliquis finis, ad quem tota vita ejus et actio ordinatur, cum sit agens per intellectum, cujus est manifeste propter finem operari. Contingit autem diversimode homines ad finem intentum procedere, quod ipsa diversitas humanorum studiorum et actionum declarat. Indiget igitur homo aliquo dirigente ad finem. Est autem unicuique hominum naturaliter insitum rationis lumen, quo in suis actibus dirigatur ad finem. Et si quidem homini conveniret singulariter vivere, sicut multis animalium, nullo alio dirigente indigerent ad finem, sed ipse sibi unusquisque esset rex sub Deo summo rege, in quantum per lumen rationis divinitus datum sibi, in suis actibus seipsum dirigeret. Naturale autem est

otros, mucho mas de lo que se observa en los demas animales, como lo prueban las necesidades naturales. En efecto; respecto de los demás animales, la naturaleza proveyó á su nutricion y vestido suministrandoles además medios para defenderse de sus enemigos, por medio ya de dientes, ya de uñas, ya de astas, ya al menos de agilidad y ligereza para huir. El hombre, por el contrario, nace sin ninguno de estos medios preparados por la naturaleza; pero en cambio, recibió la razon, mediante la cual, y con el auxilio de las manos, puede proporcionarse recursos, mas no por si solo, porque por si solo seria insuficiente para acudir al remedio de todas las necesidades de su vida. Natural es, pues, que el hombre viva en sociedad. El conocimiento natural para distinguir lo útil de lo nocivo, es mucho mas poderoso que en el hombre, en los demás animales; asi vemos que la oveja, por egemplo, conoce naturalmente que el lobo es enemigo su-

---

homini, ut sit animal sociale et politicum, in multitudine vivens, magis etiam quam omnia alia animalia, quod quidem naturalis necessitas declarat. Aliis enim animalibus natura præparavit cibum, tegumenta pilorum, defensionem, ut dentes, cornua, ungues, vel saltem velocitatem ad fugam. Homo autem institutus est nullo horum sibi a natura præparato, sed loco omnium data est ei ratio, per quam sibi haec omnia officio manuum posset præpare, ad quæ omnia præparanda unus homo non sufficit. Nam unus homo per se sufficienter vitam transigere non posset. Est igitur homini naturale, quod in societate vivat. Amplius aliis animalibus insita est naturalis industria ad omnia ea quæ sunt eis utilia vel nociva, sicut ovis naturaliter existimat lupum inimicum. Quædam etiam animalia ex naturali industria cognoscunt aliquas herbas medicinales et alia eorum vitæ necessaria.

yo, asi vemos tambien que algunos animales conocen por instinto la virtud medicinal de ciertas plantas y otras cosas necesarias para la vida.

El hombre no tiene naturalmente mas que un conocimiento general de lo que es necesario para su vida; pero con el auxilio de su razon y de esos principios generales, puede llegar á conocer todo cuanto para su existencia necesita. No es posible que un solo hombre adquiera estos conocimientos, solo con su razon; y por lo mismo es necesario que viva con otros en sociedad, para que mútuamente se ayuden: para que con el auxilio de la razon, se dediquen á descubrimientos diversos, tales como la medicina y otras cosas, segun los esfuerzos de cada uno. Otra prueba evidente de lo que venimos diciendo, es la circunstancia de ser esclusivamente propio del hombre el uso de la palabra, por medio de la cual puede comunicar todos sus pensamientos á los demas se-

---

Homo autem horum quæ sunt suæ vitæ necessaria, naturalem cognitionem habet solum in communi, quasi eo per rationem valente ex universalibus principiis ad cognitionem singulorum quæ necessaria sunt humanae vitae pervenire. Non est autem possibile, quod unus homo ad omnia hujusmodi per suam rationem pertingat. Est igitur necessarium homini, quod in multitudine vivat, ut unus ab alio adjuvetur, et diversi diversis inveniendis per rationem occuparentur, puta, unus in medicina, alius in hoc, alius in alio. Hoc etiam evidentissime declaratur per hoc, quod est proprium hominis locutione uti, per quam unus homo aliis suum conceptum totaliter potest exprimere. Alia quidem animalia exprimunt mutuo passiones suas in communi, ut canis in latratu iram, et alia animalia passiones suas diversis modis. Magis igitur homo est communicativus alteri, quam quodcumque aliud animal, quod gregale videtur, ut grus, formica et apis.

res de su especie. Los otros animales, se comunican sus pasiones en general, como el perro su cólera con ladridos: y así cada uno de diversa manera, y para diferentes pasiones; pero el hombre, puede comunicar su pensamiento mucho mejor que ninguno otro animal, aun de los que como la grulla, la hormiga y la oveja parece que viven en sociedad.

Considerando esto Salomon, dice en el Eclasiastes (cap. 4. v. 9.) *Mejor es, pues, que estén dos juntos que uno solo, porque tienen la ventaja de su compañía.* Siendo natural, que el hombre viva en sociedad, debe haber en ella toda cuanto sea necesario para su gobierno; porque si en una sociedad nadie se ocupara mas que de sí mismo, pronto se disolveria, á no ser que hubiera uno que la detuviera en su perdicion, consagrándose al régimen y direccion de los intereses comunes; á la manera que pereceria el cuerpo del hombre y de cualquier otro

---

Hoc ergo considerans Salomon in *Eccles.*, ait: «Melius est esse duos quam unum.» Habent enim emolumentum mutae societatis. Si ergo naturale est homini quod in societate multorum vivat, necesse est in hominibus esse, per quod multitudo regatur. Multis enim existentibus hominibus et unoquoque id quod est sibi congruum providente, multitudo in diversa dispergeretur, nisi etiam esset aliquis de eo, quod ad bonum multitudinis pertinet, curam habens sicut et corpus hominis et cujuslibet animalis deflueret, nisi esset aliqua vis regitiva communis in corpore, quae ad bonum commune omnium membrorum intenderet. Quod considerans Salomon dicit: «Ubi non est gubernator, dissipabitur populus.» Hoc autem rationabiliter accidit; non enim idem est, quod proprium, et quod commune. Secundum propia quidem differunt, secundum autem commune uniuntur, diversorum autem diversae sunt causae.

animal, si careciera de una fuerza directiva, que hiciera servir á todos los miembros en beneficio del cuerpo. Por esto dice Salomon: »Donde no hay gobernador, será disipado el pueblo;» y así sucede con razon; porque no es lo mismo lo particular que lo general. Lo primero divide, lo segundo une; pues causas diferentes producen efectos diferentes. Además de lo que tiende al bien particular, hay otra cosa que tiende al bien comun, y esa es la razon porque en todo cuanto debe producir la unidad del órden, está siempre una cosa regida por otra. El gobierno de todos los cuerpos está regido por el primero; es decir, por el cuerpo celeste, los demás cuerpos lo están por un órden de la divina Providencia, y todos por la criatura racional. En el hombre, el alma rige al cuerpo, la razon á las partes irascibles y concupiscibles del alma; y en los miembros del cuerpo hay uno principal, sea el corazon ó la cabeza, que mueve á todos los

---

Oportet igitur praeter id quod movet ad proprium bonum uniuscujusque, esse aliquid, quod movet ad bonum commune multorum. Propter quod est in omnibus quae in unum ordinantur, aliquid invenitur alterius regitivum. In universitate enim corporum per primum corpus, scilicet cœleste, alia corpora ordine quodam divinae providentiae reguntur, omniaque corpora per creaturam rationalem. In uno etiam homine anima regit corpus, atque inter animae partes irascibilis et concupiscibilis ratione reguntur. Itemque inter membra corporis unum est principale, quod omnia movet, aut cor aut caput. Oportet igitur esse in omni multitudine aliquod regitivum. Contingit autem in quibusdam, quae ordinantur ad finem, et recte et non recte procedere. Quare et in regimine multitudinis et rectum et non rectum invenitur. Recte autem dirigitur unumquodque, quando ad finem convenientem dedu-

demás. Es, pues, necesario que en toda sociedad, haya un poder directivo. Pero sucede que entre los medios empleados para llegar á un fin, unos van directamente á el y otros se alejan; y esta es la razon porque hay bien y mal en el gobierno de la sociedad. El bien, es la ley que conduce á un fin honesto ó conveniente; el mal consiste en no dirigirse á un fin honesto ó conveniente.

El fin en una sociedad de hombres libres es distinto de el de una sociedad de esclavos. Es hombre libre el que se pertenece á si mismo; es esclavo el que pertenece á otro. Si el gefe de una sociedad de hombres libres, la gobierna en bien general de la misma sociedad, su gobierno será recto y justo, tal y como conviene á hombres libres; pero si en vez de consagrar su autoridad al bien comun, se vale de ella para su interes particular, entonces su gobierno será injusto y perverso. Por boca de el Profeta Ezequiel dirige al Señor estas amenazas contra

---

citur, non recte autem quando ad finem non convenientem.

Alius autem est finis conveniens multitudini liberorum et servorum. Nam liber est, qui sui causa est: servus autem est, qui id quod est, alterius est. Si igitur liberorum multitudo a regente ad bonum commune multitudinis ordinetur, erit regimen rectum et justum, quale convenit liberis. Si vero non ad bonum commune multitudinis, sed ad bonum privatum regentis regiminen ordinetur, erit regimen injustum atque perversum, unde et Dominus talibus rectoribus comminatur per *Ezech.*, dicens: «Vae pastoribus qui pascebant semetipsos, quasi sua propria commoda quaerens.» Nonne greges a pastoribus pascuntur? Bonum siquidem gregis pastores quaerere debent, et rectores quilibet bonum mulititudinis sibi subjectae. Si igitur regimen injustum per unum tantum fiat, qui sua commoda ex regimine quaerat, non autem bonum multitudinis sibi subjec-

los malos gobernantes, «*¡Ay de los Pastores de Israel que se apacentaban á sí mismos!* (*Ezequiel cap. 34. v. 2.*) ¿qué los Pastores no dan pastos á los rebaños? Asi como los pastores buscan lo que mas conviene al rebaño; así tambien los gobernantes deben consagrarse á todo cuanto sea favorable al bien de la sociedad que le ha sido cometida. Si es un solo hombre el que egerce la autoridad de un modo injusto, haciéndola servir á sus propios intereses, y no al bien de la sociedad que le está confiada. ese gobernante recibe el nombre de tirano; palabra que se deriva de *fuerza*, porque oprime con su poder y no gobierna con justicia. Por esto los antiguos llamaban tiranos á los poderosos. Si el poder egercido con injusticia está en manos, no de uno, sino de algunos en pequeño número, recibe el nombre de oligarquia, es decir, gobierno de algunos pocos, y solo se diferencia del tirano en la pluralidad, cuando codiciosos de riquezas agovian al pueblo con impuestos. Cuando son muchos los que gobiernan con injusticia, su gobierno recibe el nombre de

---

tae, talis rector tyrannus vocatur, nomine a fortitudine derivato, quia scilicet per potentiam opprimit, non per justitiam regit: unde et apud antiquos potentes quique tyranni vocabantur. Si vero injustum regimen non per unum fiat, sed per plures, siquidem per paucos, oligarchia vocatur, id est principatus paucorum, quando scilicet pauci propter divitias opprimunt plebem, sola pluralitate a tyranno differentes.

Si vero iniquum regimen exerceatur per multos, democratia nuncupatur, id est potentatus populi, quando scilicet populos plebeiorum per potentiam multitudinis opprimit divites. Sic enim et populus totus erit quasi unus tyrannus. Similiter autem et justum regimen distingui oportet. Si enim administretur per aliquam multitudinem, communi nomine politia vo-

democracia, esto es poder del pueblo, lo cual sucede siempre que el populacho oprime á los ricos por la fuerza de la muchedumbre; en cuyo caso la plebe es un solo tirano. Conviene distinguir el gobierno justo, del injusto. Si la autoridad es egercida por muchos, se da á esta forma de gobierno el nombre de República (*politia*) como cuando gran número de guerreros ocupan una Ciudad ó Provincia: si lo es por algunos pocos hombres honrados, se llama aristocracia, es decir, poder de los mejores ó de los mas principales, por cuya razon reciben el nombre de grandes; y si la autoridad justa está en uno solo, al que la egerce se le dá con propiedad el nombre de rey. Por esto dice el Señor por Ezequias, «*Y mi siervo David será rey sobre ellos, y uno solo será el Pastor de todos ellos.*» (cap. 37. v. 24.)

De lo dicho se deduce claramente que para que el rey, sea rey, debe ser uno solo, tener en si toda la autoridad, y ser pastor que procure la dicha de su pueblo, y no su propia comodidad. Ahora bien; si el hombre ha si-

---

catur, utpote cum multitudo bellatorum in civitate vel provincia dominatur. Si vero administretur per paucos virtuosos autem, hujumodi regimen aristocratia vocatur, id est potentatus optimus vel optimorum, qui propterea optimates dicuntur. Si vero justum regimen ad unum tantum pertineat, ille proprie rex vocatur: unde Dominus per *Ezech.*, dicit: «Servus meus David rex super omne erit, et pastor unus erit omnium eorum.»

Ex quo manifeste ostenditur quod de ratione regis est quod sit unus qui praesit, et quod sit pastor commune multitudinis bonum, et non suum commodum quaerens. Cum autem homini competat in multitudine vivere, quia sibi non sufficit ad necessaria vitae si solitarius maneat, oportet quod

do criado para vivir en sociedad, porque viviendo en el aislamiento no podria proveer á las necesidades de su vida, necesariamente se sigue que una sociedad será tanto mas perfecta, cuantos mas medios tenga en si para proveer á dichas necesidades. En una familia de una sola casa, hay si se quiere algunos medios suficientes para la vida, en cuanto á los actos naturales de la nutricion, de la procreacion y otros semejantes; y notese bien que digo en una sola, esto es, en una sociedad particular privada; pero cuando se trata de una ciudad que es una comunidad perfecta, me refiero á todo cuanto es necesario para la vida, lo cual, y con mucha mas razon es aplicable á una provincia por la necesidad que tiene de auxiliarse mútuamente y defenderse de su enemigos. De ahí es que se llama rey por antonomasia, al que gobierna una sociedad ó comunidad perfecta ó bien organizada, y se llama padre de familias, y no rey, al que tiene el gobierno de una casa. Hay ciertas semejanzas entre el rey y el padre de familias, y en virtud de ellas

---

tanto sit perfectior multitudinis societas, quanto magis per se sufficiens erit ad necessaria vitae. Habetur siquidem aliqua vitae sufficientia in una familia domus unius, quantum scilicet ad naturales actus nutritionis, et prolis generandae, et aliorum hujusmodi; in uno autem dico, quantum ad ea quae ad unum artificium pertinent, in civitate vero quae est perfecta communitas, quantum ad omnia necessaria vitae; sed adhuc magis in provincia una propter necessitatem compugnationis et mutui auxilii contra hostes: unde qui perfectam communitatem regit, id est civitatem vel provinciam, antonomasice rex vocatur; qui autem domum regit, non rex, sed paterfamilias dicitur. Habet tamen aliquam similitudinem regis, propter quam aliquando reges populorum patres vocantur. Ex dictis

los reyes son llamados algunas veces padres de los pueblos. De lo dicho aparece claramente, que rey es aquel que tiene á su cargo el gobierno de una ciudad ó provincia y egerce su autoridad en beneficio del bien comun. Por esto dice Salomon en el Eclesiastes «*Y además de esto el rey manda á toda la tierra que le está sugeta.*» (cap. 5. v. 8.).

CAPITULO II.

Es mas útil á la sociedad el gobierno de uno solo, que el de muchos.

Sentadas estas premisas, debemos indagar si es preferible que una ciudad ó provincia sea gobernada por uno solo, ó por muchos. Lo primero es lo que debemos creer atendido el fin mismo del gobierno. En efecto; todas las atenciones y cuidados de un gefe supremo, deben dirigirse á procurar la salud del pueblo, que tomó bajo su

---

igitur patet quod rex est qui unius multitudinem civitatis vel provinciae, et propter bonum commune regit: unde Salomon In *Eccl.*, dicit: «Universae terrae rex imperat servienti.»

CAPUT II.

Quod utilius est multitudinem hominum simul viventium regi per unum quam per plures.

His autem praemisis, requirere oportet, quid provinciae vel civitati magis expedit, utrum a pluribus regi vel uno. Hoc autem considerari potest ex ipso fini regiminis, Ad hoc enim cujuslibet regentis ferre debet intentio, ut ejus quod regendum suscepit, salutem procuret. Gubernatoris enim est navem con-

dominacion. El piloto debe evitar los escollos, y hacer que la nave llegue sana y salva al puerto. El bien y la salud de un pueblo consisten en la conservacion de su unidad, unidad que recibe el nombre de paz, alejada la cual desaparece la utilidad de la vida social; siendo ademas insoportable á si misma una sociedad que está dividida en partidos. El principal y mas importante deber del gefe de un pueblo es consagrarse á conservar la unidad de la paz. Tan injusto seria ponerle obstáculos cuando conserva la paz en el pueblo sometido á su gobierno, como lo seria reconvenir al médico que cura á sus enfermos. A nadie debe exigirse responsabidad por que llegó al fin que se propuso, sino por los medios de que se valió para llegar al fin. El Apostol, rocomendando la paz al pueblo fiel, dice. «Tanto mas útil y preferible será un gobierno, cuanto mas se consagre á la unidad de la paz.» Así es en efecto; y por eso decimos

---

tra maris pericula servando, illaesam perducere ad portum salutis. Bonum autem et salus consociatae multitudinis est, ut ejus unitas conservetur, quae dicitur pax, qua remota socialis vitae perit utilitas, quinimmo multitudo dissentiens sibiipsi sit onorosa. Hoc igitur est ad quod maxime rector multitudinis intercedere debet, ut pacis unitatem procuret. Nec recte consiliatur, an pacem faciat in multitudine sibi subjecta, sicut nec medicus an sanet infirmum sibi commissum. Nullus enim consiliari debet, de fine quem intendere debet, sed de his quae sunt ad finem. Propterea Apostolus commendata fidelis populi unitate: «Solliciti, inquit, sitis servare unitatem spiritus in vinculo pacis.» Quanto igitur regimen efficacius fuerit ad unitatem pacis servandam, tanto erit utilius. Hoc enim utilius dicimus, quod magis perducit ad finem. Manifestum est autem quod unitatem magis efficere potest quod

que es mas útil todo aquello que conduce mas al fin propuesto. Siendo evidente, como lo es, que lo que es uno, tiene en sí mas poder para producir la unidad, que lo que es múltiple; á la manera que el fuego tiene mas eficacia que el objeto por el calentado, no lo es menos que el gobierno de uno solo, es preferible al de muchos. Es tambien cierto, que muchos que disienten en opiniones, son incapaces para la conservacion de la sociedad. Para ello necesitan de unidad en los medios de gobierno, del mismo modo que los operarios que se proponen remolcar una nave, no lo consiguen sino empleando todos sus esfuerzos con unidad de accion y de direccion. La union consiste por consiguiente, en que todos concurran á un fin. Esto mismo es lo que sucede en la naturaleza, la cual hace lo mejor en todas las cosas, procediendo en su régimen ordinario en virtud de un solo principio. Entre la multitud de miembros que componen nuestro organismo, hay uno solo que dá movimiento á

---

est per se unum, quam plures. Sicut efficacissima causa est calefactionis, quod est per se calidum. Utilius igitur est regimen unius quam plurium. Amplius manifestum est, quod plures multitudinem nullo modo conservant, si omnino dissentirent. Requiritur enim in pluribus quaedam unio ab hoc, quod quoquo modo regere possint, quia nec multi navem in unam traherent, nisi aliquo modo conjuncti. Uniri autem dicuntur plura per appropinquationem ad unum. Melius igitur regit unus quam plures ex eo quod appropinquat ad unum. Adhuc ea quae sunt ad naturam optime se habent, in singulis enim operatur natura, quod optimum est; commune autem naturale regimen ab uno est. In membrorum enim multitudine unum est quod omnia movet: scilicet, cor, et in partibus animae; una vis principaliter praesidet, scilicet, ratio. Est etiam

los demás, el corazon, y entre las facultades del alma, hay una fuerza que dirige principalmente á las demás, la razon. Las abejas no tienen mas que un rey, el universo entero no tiene mas que un solo Dios criador y gobernador de todo; y asi es razon que suceda, por que toda muchedumbre se deriva de uno. Si cuando el arte imita á la naturaleza es tanto mas perfecto cuanto mas perfecta sea la imitacion, necesario es conocer, que el gobierno de uno solo es el mejor para la sociedad humana. Esta verdad está confimada por lo experiencia, porque las provincias y ciudades que no son gobernadas por un solo gefe, están trabajadas por disensiones, jamás disfrutan de tranquilidad, realizandose en ellas esta terrible verdad de que el Señor se queja por boca de su profeta «Muchos pastores han destruido mi viña» Por el contrario, las provincias y ciudades regidas por un solo rey, gozan de paz y de justicia y abundan en todas las cosas, razon por la que el Señor promete á su pue-

---

apibus unus rex, et in toto universo unus Deus factor omnium, at rector, et hoc rationabiliter. Omnis enim multitudo derivatur ab uno. Quare si ea quae sunt secundum artem, imitantur ea quae sunt secundum naturam, et tanto magis opus artis est melius quanto magis assequitur similitudinem ejus quod est in natura, necesse est quod in humana multitudine optimum sid quod per unum regatur. Hoc etiam experimentis apparet. Nam provinciae vel civitatis quae non reguntur ab uno, dissensionibus laborant, et absque pace fluctuant, ut videatur adimpleri quod Dominus per Prophetam conqueritur, dicens: «Pastores multi demoliti sunt vineam meam.» E contrario vero previnciae et civitates quae sub uno rege reguntur, pace gaudent, justicia florent et afluentia rerum laetantur, unde Dominus pro magno munere per prophetas populo suo pro-

blo como una gran recompensa que no le dará mas que un solo gefe y que no habra mas que un solo Principe.

CAPITULO III.

Asi como el mejor de los gobiernos es el monárquico, cuando es justo, asi tambien su contrario es el peor de todos.

Asi como el Gobierno Monárquico es el mejor, así tambien el Gobierno Tiránico es el peor. La democracia es opuesta al gobierno politico y uno y otro, como antes hemos dicho, es la autoridad egercida por muchos. La oligarquia se opone tambien á la aristocracia, gobiernos ambos egercidos por pocos; y la monarquia es contraria á la tirania, aunque en ambas esté el poder en manos de uno solo. Ya hemos probado que el gobier-

---

mittit, quod poneret sibi caput unum, et quod princeps unus erit in medio eorum.

CAPUT III.

Quod sicut dominium unius optimum est quando est justum, ita opositum ejus est pessimum, probaturque multis rationibus et argumentis.

Sicut autem regimen regis est optimum, ita regimen tyranni est pessimum. Opponitur autem politiae quidem democratia, utrumque enim sicut ex dictis apparet, est regimen quod per plures exercetur: aristocratiae vero oligarchia, utrumque enim exercetur per paucos: regnum autem tyrannidi, utrumque enim per unum exercetur. Quod autem regnum sit optimum regimen, ostensum est prius. Si igitur optimo

no monárquico es el mejor; luego si lo que es mejor es contrario á lo que es peor, se sigue necesariamente que la tirania es el peor de los gobiernos. Ademas, la fuerza que está unida, tiene mas poder que la dividida ó dispersa, para llegar á su fin. Muchos hombres reunidos levantan ó llevan un peso con el que no podrian estando divididos. Así como es mejor que el poder que se consagra al bien público sea uno, para que su accion sea mayor, asi tambien es un mal que el poder egercido injustamente, sea uno, mas bien que multiple. La autoridad de un gefe que gobierna con injusticia, produce la desgracia de la sociedad, en atencion á que esplota los intereses todos en beneficio propio. Cuando el gobierno es justo, cuanto mayor sea la unidad de poder, tanto mas util será para el pueblo; y esta es la razon porque la monarquia es preferible á la aristocracia, y la aristocracia á la república. Por el contrario, cuanto mayor sea la unidad en el gobierno tiránico, tanto ma-

---

opponitur pessimum, necesse est quod tyrannis sit pessimum. Adhuc virtus unita magis est efficax ad effectum inducendum, quam dispersa vel divisa. Multi enim congregati simul trahunt, quod divisim per partes singulariter a singulis trahi non posset. Sicut igitur utilius est virtutem operantem ad bonum esse magis unam, ut sit virtuosior ad operandum bonum; ita magis est nocivum, si virtus operans malum sit una quam divisa. Virtus autem injuste praesidentis operatur ad malum multitudinis, dum commune bonum multitudinis in suiipsius bonum tantum retorquet. Sicut igitur in regimine justo, quanto regens est magis unum, tanto est utilius regimen, ut regnum melius est quam aristocratia, aristocratia vero quam politia; ita e converso erit, et in injusto regimine, ut videlicet

yor será el daño que cause. La tiranía es por consiguiente mas peligrosa que la oligarquia, y esta mas que la democracia. Este poder ó gobierno es injusto, cuando los que le egercen, desatendiendo el bien general, solo se cuidan del provecho propio; y es tanto mas injusto, cuanto mas se aleja de los intereses comunales. La oligarquia, pues, que es el gobierno de unos pocos, es mas opuesta al bien público que la democracia, cuyo fin es el bienestar del mayor número; y la tiranía en fin, que no se propone mas que el bien de uno solo, es aun mucho mas opuesta á la felicidad del pueblo. La razon de esto es, que lo que consta de muchas partes, se aproxima mas al todo, que lo que consta de pocas; y lo que consta de pocas, mas que la unidad. El gobierno tiránico, es pues, el peor de todos.

No es esto menos evidente, considerando el órden de la divina Providencia, que todo lo dispone y arregla con la mayor perfeccion. El bien tiene su origen en

---

quanto regens est magis unum, tanto magis sit nocivum: magis igitur est nociva tyrannis quam oligarchia, oligarchia autem quam democratia. Amplius per hoc regimen fit injustum, quod spreto bono communi multitudinis quaeritur bonum privatum regentis. Quanto igitur magis receditur a bono communi, tanto est regimen magis injustum: plus autem receditur a bono communi in oligarchia, in qua quaeritur bonum paucorum, quam in democratia, in qua quaeritur bonum multorum; et adhuc plus receditur a bono communi in tyrannide, in qua quaeritur bonum tantum unius. Omni enim universitati propinquius est multum quam paucum, et paucum quam unum solum, regimen igitur tyranni est injustissimum.

Similiter autem manifestum fit considerantibus divinae pro-

una causa perfecta que reune todas las condiciones de bondad, y el mal procede de cada vicio particular opuesto al bien. En efecto; no hoy belleza en cuerpo alguno, sino están dispuestos todos sus miembros de un modo conveniente, pues la fealdad consiste en la falta de armonia de los miembros. Las causas de la fealdad son diversas, al paso que la belleza, es belleza en virtud de una sola causa y de una sola manera. Esto sucede en todo lo que es bueno ó malo, como si Dios hubiera querido que el bien fuera mas poderoso, teniendo una sola causa, y el mal mas débil, procediendo de muchas. Conviene, pues, que el gobierno justo esté en manos de uno solo para que sea mas fuerte. Pero si el gobierno degenera en injusto, vale mas que esté en manos de muchos para que se haga mas débil, por los impedimentos y obstáculos que se susciten mútuamente los que le egercen. De todos los gobiernos malos, el mas tolerable es la democracia, y el peor de todos, la tirania. Esta verdad apa-

---

videntiæ ordinem, quæ optime universa disponit. Nam bonum provenit in rebus ex una causa perfecta, quasi omnibus adunatis quæ ad bonum juvare possunt, malum autem sigillatim ex singularibus defectibus. Non enim est pulchritudo in corpore, nisi omnia membra fuerint decenter disposita; turpitudo autem contingit, quodcumque membrum indecenter se habeat. Et sic turpitudo ex pluribus causis diversimode provenit, pulchritudo autem uno modo ex una causa perfecta, et sic est in omnibus bonis et malis, tanquam hoc Deo providente, ut bonum ex una causa sit fortius, malum autem ex pluribus causis sit debilius. Expedit igitur ut regimen justum sit unius, tantum ad hoc ut sit fortius. Quod si in injustitiam declinat regimen, expedit magis ut sit multorum, ut sit debilius, et se invicem

rece mas evidente, habida consideracion á los males que causan los tiranos; porque como no atienden mas que al fomento de sus propios intereses, despreciando los del bien publico, agobian á sus súbditos por todos los medios que les sugieren sus pasiones, y solo con el fin de satisfacerlas. El tirano que está dominado por la avaricia, se apodera en efecto de los bienes agenos, y por eso dijo Salomon; «El rey justo engradece la tierra, el avaro la destruye.» Si está dominado por la ira, derrama á torrentes, y por motivos livianos la sangre humana; por lo cual dijo Ezequiel: *(cap. 22. v. 27.)* «*Sus príncipes en medio de ella, como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre y para destruir las almas, y para seguir sus usuras con avaricia.*» Por esta misma razon exhorta el Sabio, á que se huya y evite semejante gobierno, cuando dice: «Alejaos del hombre que tiene poder para matar, y mata, no por amor á la justicia, sino por el placer de derramar sangre.» En un gobierno de

---

impediant. Inter injusta igitur regimina tolerabilius est democratia, pessimum vero tyrannis. Idem etiam maxime apparet, si quis consideret mala quæ ex tyrannis proveniunt, quia cum tyrannus contempto communi bono quaerit privatum, consequens est ut subditos diversimode gravet, secundum quod diversis passionibus subjacet ad bona aliqua affectanda. Qui enim passione cupiditatis detinetur, bona subditorum rapit: unde Salomon: «Rex justus erigit terram, vir avarus destruet eam.» Si vero iracundiae passioni subjaceat, pro nihilo sanguinem fundit, unde per *Ezech*,, XXII, dicitur: «Principes ejus in medio ejus, quasi lupi rapientes praedam ad effundendum sanguinem.» Hoc igitur regimen fugiendum esse, sapiens monet, dicens: «Longe esto ab homine potestatem habente occidendi, quia.

esta clase nadie goza de seguridad, todo es incierto, por que no es la justicia la que rige, sino el capricho y la liviandad, por decirlo así, de un hombre solo. El que de este modo egerce la autoridad, no solo oprime á sus súbditos en las cosas temporales, sino que impide su bien espiritual, porque aspirando mas al poder, que al fomento de los intereses públicos, perjudica á sus súbditos, y considera como ofensiva á su autoridad cualquier ventaja que pudieran obtener los que á ella están sometidos. Asi es, que para los tiranos son mas sospechosos, los súbditos buenos, que los malos; y por eso hacen todos los esfuerzos posibles para impedir que sean virtuosos, temiendo que abrigando ideas magnanimas no puedan ya soportar su dominacion, y que formando alianzas entre sí, puedan disfrutar de la paz de que carecen; al paso que siendo malos, reinará una desconfianza mútua y no podrán emprender la destruccion de la tirania.

Para mejor lograr su fin suscitan discordias en el

---

scilicet non pro justitia, sed per potestatem occidit pro libidine voluntatis.» Sic igitur nulla erit securitas, sed omnia sunt incerta, cum a jure diceditur, nec firmari quidquam potest, quod positum est in alterius voluntate, ne dicam libidinem. Nec solum in corporalibus subditos gravat, sed etiam spiritualia eorum bona impedit, quia qui plus præsse appetunt, quam prodesse, omnem profectum subditorum impidiunt, suspicantes omnem subditorum excellentiam suæ iniquæ dominationi præjudicium esse. Tyrannis enim magis boni quam mali suspecti sunt, semperque his aliena virtus formidolosa est. Conantur igitur prædicti tyranni, ne ipsorum subditi virtuosi effecti magnanimitatis concipiant spiritum, et eorum iniquam dominationem non ferant, ne inter subditos amicitiae fœdus firmetur et pacis emolumento adinvicem gaudeant, ut sic dum

pueblo, fomentan las que existen, impiden la union y concordia entre los hombres, y se oponen á los matrimonios y otras reuniones que ordinariamente engendran la familiaridad y la confianza mútua. No contentos con esto, hacen tambien cuanto pueden para impedir que sus súbditos se hagan ricos y generosos, porque juzgando de los demas por su propio corazon, temen que el poder y las riquezas de sus súbditos lleguen á serles perniciosos; asi dice Job de un tirano: (*cap. 15. v. 21*). «*Sonido de terror siempre en sus orejas; y cuando hay paz, él siempre sospecha asechanzas.* «Esta es la razon porque esos gefes que debieran conducir á sus pueblos por la sendas de la virtud, envidian á los que la practican, combatiéndola con todas sus fuerzas, verificándose por consiguiente ser muy reducido el número de hombres virtuosos que existen bajo la dominacion de un tirano. Hay entre ellos hombres generosos, que como dice Aristóteles, honran siempre el valor, pero como afirma

---

unus de altero non confidit, contra eorum dominium aliquid moliri non possint.

Propter quod inter ipsos discordias seminant, exortas nutriunt, et ea quae ad fœderationem hominum pertinent, ut connubia et convivia prohibent et cætera hujusmodi, per quae inter homines solet familiaritas et fiducia generari. Conantur etiam ne potentes aut divites fiant, quia de subditis secundum suæ malitiæ conscientiam suspicantes, sicut ipsi potentia et divitiis ad nocendum utuntur, ita timent ne potentia subditorum et divitiae ei nocivae reddantur. Unde et *Job*, XV, de tyranno dicitur: «Sonitus terroris semper in auribus ejus, et cum pax sit, » nullo scilicet ei malum intentante, ille semper insidias suspicatur. Ex hoc autem contingit, ut dum praesidentes qui subditos ad virtutes inducere deberent, virtuti sub-

Ciceron, lo que muchos reprueban, carece de energia y de vigor, y es muy natural que los hombres dominados por el miedo estén dotados de un alma servil y pusilanime que los hace impotentes para toda empresa esforzada y generosa. Asi lo acredita la experiencia en todos los paises dominados largo tiempo por tiranos. Por esto dice San Pablo en el cap. 3.° v. 21 de su epistola à los Colos. «*Padres, no provoqueis á ira á vuestros hijos, para que no se hagan de ánimo apocado*. El rey Salomon, considerando los males de la tirania dice: «El reinado de los impios es la ruina de los hombres;» y así es en verdad, porque la iniquidad de los tiranos impide que los hombres hagan progresos para llegar á la perfeccion en la virtud. El mismo Salomon dice:» El pueblo gemirá como reducido á servidumbre, cuando los impios tengan el principado» y mas adelante añade:«Los pueblos huirán cuando se levanten los impios, esto es, para librarse de la crueldad de los tiranos.» No debe

---

ditorum nequiter invident, et eam pro posse impediunt, sub tyrannis pauci virtuosi inveniantur. Nam juxta sententiam Philosophi «apud illos invenientur fortes viri, apud quos fortissimi quique honorantur,» et ut Tullius dicit: «Jacent semper et parum vigent, quae apud quosque improbantur.» Naturale etiam est, ut homines sub timore nutriti, in servilem degenerent animum, et pusillanimes fiant ad omne virile opus et strenuum, quod experimento patet in provinciis quae diu sub tyrannis fuerunt, Unde Apostolus, *Col.*, III, dicit: «Patres nolite ad indignationem provocare filios vestros, ne pusillo animo fiant.» Haec igitur nocumenta tyrannidis rex Salomon considerans dicit: «Regnantibns impiis ruinae hominum,» quia scilicet per nequitiam tyrannorum subjecti a virtutum perfectione deficiunt, et iterum dicit; «Cum impii sumpserint prin-

causar admiracion que asi suceda, porque el hombre que es arrastrado ciegamente por sus pasiones en nada se diferencia de una bestia, y por esto dice Salomon. «Un príncipe impio es para su pueblo, como un leon rugiente y un oso hambriento.» Por consiguiente, los hombres huyen de los tiranos, como de las bestias feroces, pues tanto vale caer en manos de una fiera, como ser súbdito de un tirano.

CAPITULO IV.

Variacion del poder entre los romanos. Aumento de la República bajo el gobierno de muchos.

Supuesto que la monarquia, es decir, el gobierno de uno solo, es el mejor de todos, y que puede ser tambien el

---

cipatum, gemet populus, quasi sub servitute deductus,» et iterum: «Cum surrexerint impii abscondentur homines,» ut tyrannorum crudelitatem evadant. Nec est mirum, quia homo absque ratione secundum animae suae libidinem praesidens nihil differt a bestia, unde Salomon: «Leo rugiens, ursus esuriens princeps impius super populum pauperem;» et ideo a tirannis se abscondunt homines sicut a crudelibus bestiis, idemque videtur tyranno subjici, et bestiae servienti substerni.

CAPUT IV.

Quomodo variatum est dominium apud Romanos, et quod interdum apud eos magis aucta est respublica ex dominio plurium.

Quia igitur optimum et pessimum consistunt in monarchia, id est principatu unius, multis quidem propter tyranno-

peor, la dignidad real ha llegado á ser odiosa para muchos, por causa de la perversidad de los tiranos. Hay algunos, que apasionados por el régimen monarquico incurren en las crueldades de la tirania, y hay magistrados que la egercen en nombre de la dignidad real. Así sucedió en la república romana. Luego que el pueblo romano espulsó á sus reyes, cuya fastuosidad regia, ó mas bien, cuya tirania no podia soportar, instituyó Cónsules y otros magistrados, que en lugar del antiguo régimen establecieron el aristocrático. «Increible es, dice Salustio, en cuan poco tiempo se aumentó la poblacion de Roma luego que adqurió su libertad.«Sucede en efecto con frecuencia que los hombres que viven sometidos al poder de un rey, se esfuercen poco por el bien comun, como si creyeran que todo cuando hagan será en vano, porque todo redundará en provecho esclusivo de aquel á cuya autoridad están sometidos. Por el contra-

---

rum malitiam redditur regia dignitas odiosa. Quidam vero dum regimen regis desiderant incidunt in saevitias tyrannorum, rectoresque quamplures tyrannidem exercent sub praetextu regiae dignitatis. Horum quidem exemplum evidenter apparet in romana republica, regibus enim a populo romano expulsis, dum regium vel potius tyrannicum fastum ferre non possent, instituerant sibi consules et alios magistratus per quos regi cœperunt et dirigi regnum in aristocratiam commutare volentes, et sicut refert Salustius, «incredibile est memoratu, quantum adepta libertate in brevi romana civitas creverit.» Plerumque namque contingit, ut homines sub rege viventes, segnius ad horum commune nitantur, utpote existimantes id quod ad commune bonum impendunt, non sibiipsis conferre, sed alteri, sub cujus potestate vident esse bona communia.

rio, cuando se vé que el bien general no depende de un solo hombre, cada uno se consagra á su fomento, no como cuando redunda en beneficio de uno, sino como cuando redunda en beneficio de muchos. La experiencia acredita, que una ciudad regida por gefes, cuya autoridad se remueva anualmente, es á veces mas poderosa que un Rey que poseyera tres ó cuatro ciudades. Las cargas públicas menos importantes, impuestas por un rey, se desempeñan con menos gusto que otras mas pesadas, impuestas por el pueblo, lo cual se observó en la república romana. El pueblo se alistaba en la milicia, el pueblo pagaba á sus soldados, y cuando el tesoro público no bastaba á la satisfaccion de estos gastos, las riquezas de los particulares subvenian á ellos, hasta tal punto, que despues de haber donado sus anillos, su sortijas y sus ornamentos de oro, signos de la autoridad, el Senado mismo ofreció cuanto oro poseia. Afligidos despues por

---

Cum vero bonum commune non vident esse in potestate unius, non attendunt ad bonum commune quasi ad id quod est alterius, sed quilibet attendit ad illud quasi suum, unde experimento videtur quod una civitas per annuos rectores administrata, plus potest interdum quam rex aliquis, si haberet tres vel quatuor civitates: parvaque servitia exacta a regibus gravius ferunt quam magna onera si a communitate civium imponantur, quod in promotione romanae reipublicae servatum fuit. Nam plebs ad militiam scribebatur, et pro militantibus stipendia exolvebant et cum stipendiis exolvendis non sufficeret commune aerarium; in usus publicos opes venere privatae, adeo ut praeter singulos annulos aureos, singulasque bullas, quae erant dignitatis insignia, nihil sibi auri ipse etiam senatus reliquerit. Sed cum dissensionibus fatigabatur continuis

las disensiones constantes que degeneraron en guerras civiles en que pereció la libertad conseguida á tanta costa, se doblegaron al yugo de los emperadores, quienes rehusaron denominarse reyes, porque este nombre había sido antes odioso para los romanos. Algunos de ellos labraron la felicidad del pueblo, como pudieran hacerlo los reyes, y merced á su buen gobierno, la república romana conservó y acrecentó su poder. Otros, horribles tiranos para sus súbditos, y débiles y cobardes con el enemigo, pusieron á la república al borde de la perdicion. Lo mismo sucedió entre los hebreos. Al principio fueron gobernados por Jueces, durante cuyo régimen los enemigos los acometian por todas partes y los subyugaban, porque cada juez hacia lo que á sus ojos parecia mas conveniente: pero habiendo conseguido que Dios les diera reyes la perversidad de sus gefes los separó del culto del verdadero Dios, y fueron al fin víctimas del cautiverio. Dos son

---

quae usque ad bella civilia excreverunt, quibus bellis civilibus eis libertas ad quam multum studuerant de manibus erepta est, sub potestate imperatorum esse cœperunt, qui se reges a principio appellari noluerunt, quia Romanis fuerat nomen regium odiosum. Horum autem quidam more regio bonum commune fideliter procuraverunt, per quorum studium romana respublica et aucta et conservata est. Plurimi vero eorum in subditos quidem tyranni, ad hostes vero effecti desides et imbecilles, romanam rempublicam ad nihilum redegerunt. Similis etiam processus fuit in populo Hebraeorum. Primo quidem dum sub judicibus regebantur, undique diripiebantur ab hostibus. Nam unusquisque quod bonum erat in oculis suis hoc faciebat. Regibus vero eis divinitus datis ad eorum instantiam, propter regum malitiam, a cultu unius Dei

pues, los peligros que hay que temer; uno, que en odio á los tiranos se rechace el gobierno justo y sabio de un rey; otro, que aceptada ó establecida esta forma de gobierno, el rey degenere en tirano.

CAPITULO V.

El gobierno de muchos degenera mas frecuentemente en tiranía, que el de uno solo; y por lo mismo es preferible el gobierno monárquico.

Siempre que uno se vé obligado á optar entre dos peligros inminentes, debe elegir aquel que es menos malo. El monarca que degenera en tirano, no causa tantos males como el gobierno de muchos gefes perversos; porque las disensiones que se suscitan entre muchos que tienen participacion en el poder, se oponen mas al bien de

---

recesserunt et finaliter ducti sunt in captivitatem. Utrinque igitur pericula imminent sive dum timetur tyrannus, evitetur regis optimum dominium, sive dum hoc consideratur, potestas regia in malitiam tyrannicam convertatur.

CAPUT V.

Quod in dominio plurium magis saepe contingit dominium tyrannicum, quam ex dominio unius; et ideo regimen unius melius est.

Cum autem inter duo, ex quorum utroque periculum imminet, eligere oportet, illud potissime eligendum est, ex quu sequitur minus malum. Ex monarchia autem si in tyrannidem convertatur, minus malum sequitur quam ex regimine plurium optimatum quando corrumpitur. Dissensio enim quae plurimum sequitur ex regimine plurium, contrariatur bono pacis, quod

la paz, que es el mayor de los bienes; bien que no es turbado por la tirania, la cual solo perjudica á algunos intereses de cierto número de particulares, á no ser que sea tan terrible que oprima á la sociedad entera. Es, pues, preferible el gobierno de uno al de muchos, aunque ambos tienen sus peligros. Lo que principalmente debe evitarse, es aquello de que ordinariamente surgen grandes peligros. El gobierno democrático está mucho mas espuesto á ellos que el monárquico; porque sucede con frecuencia que las ideas de muchos hombres contrarian mas al bien público que las de uno solo. En la oposicion de un solo miembro de un gobierno, compuesto de muchos, hay siempre peligro para la sociedad, porque á las disensiones de los gefes principales son consiguientes las turbaciones populares. Siendo uno solo el gefe del Estado, atiende ordinariamente al bien procomunal, y aun cuando así no lo hiciera, no por eso se sigue desde luego

---

est praecipuum in multitudine sociali, quod quidem bonum per tyrannidem non tollitur, sed aliqua particularium hominum bona impediuntur, nisi fuerit excessus tyrannidis, quod in totam communitatem desaeviat. Magis igitur praeoptandum est unius regimen quam multorum, quamvis ex utroque sequantur pericula. Adhuc illud magis fugiendum videtur, ex quo pluries sequi possunt magna pericula, frecuentius autem sequuntur maxima pericula multitudinis ex multorum regimine, quam ex regimine unius. Plerumque enim contingit ut ex pluribus aliquis ab intentione communis boni deficiat quam quod unus tantum. Quicumque autem ex pluribus praesidentibus divertat ab intentione communis boni, dissensionis periculum in subditorum multitudine imminet, quia dissentientibus principibus consequens est ut in multitudine sequatur dissensio. Si vero unus praesit, plerumque quidem ad bonum commune res-

que se convierta en opresor de sus subditos, lo cual es, el exceso de la tirania y el último grado de la de pravacion de un gobierno, segun hemos dicho antes. Es por consiguiente necesario evitar ante todo, los peligros que surgen del gobierno de uno solo. Sucede, y con mucha mas frecuencia, que degenera en tirania el gobierno de muchos, mas bien que el monárquico; porque en las disensiones populares que suscita el gobierno democrálico, se vé con frecuencia que uno solo es el que domina á la muchedumbre y usurpa el dominio á la multitud. Así lo acreditan los sucesos acaecidos en todos los tiempos. El régimen republicano siempre degeneró en tirania, como aconteció en la república romana, que despues de haber sido gobernada por muchos magistrados, vino á caer en manos de los tiranos mas crueles, no sin sufrir antes disensiones populares, sublevaciones y guerras civiles. Fijando atentamente nuestra consideracion en lo que ha su-

---

picit; aut si a bono communi intentionem avertat, non statim sequitur ut ad subditorum depressionem intendat, quod est excessus tyrannidis et in malitia regiminis maximum gradum tenens, ut supra ostensum est. Magis igitur sunt fugienda pericula quae proveniunt ex gubernatione unius. Amplius non minus contingit in tirannidem verti regimen multorum quam unius, sed forte frequentius. Exorta namque disensione per regimen plurium, contingit saepe unum super alios superare et sibi soli multitudinis dominium usurpare, quod quidem ex his quae pro tempore fuerunt, manifeste inspici potest. Nam ferre omnium multorum regimen est in tyrannidem terminatum, ut in romana republica manifeste apparet. Quae dum diu per plures magistratus administrata fuisset, exortis simultatibus, dissensionibus et bellis civilibus, in crudelissimos tyrannos incidit, et universaliter si quis praeterita facta et quae nunc fiunt dili-

cedido y sucede en nuestros dias, vemos que los pueblos gobernados por muchos han sido mas tiránizados que los que estaban sometidos al gobierno de uno solo. Luego si el mejor gobierno parece que debe ser evitado por temor á la tirania, siendo la tirania mas peligrosa en el gobierno de muchos que en el de uno, es evidente que vale mas vivir bajo un gobierno monárquico, que bajo el gobierno de muchos.

CAPITULO VI.

La conclusion que establece que el gobierno monárquico es naturalmente el mejor, demuestra cual debe ser la conducta del pueblo, y cuan necesario es evitar todo lo que sea ocasion ó pretesto de la tirania; y que aun en este caso debe ser tolerada para evitar mayores males.

Supuesto que debe preferirse, como el mejor, el go-

---

genter consideret, plures inveniet exercuisse tyrannidem in terris quae per multos reguntur quam in illis quae gubernantur per unum. Si igitur regimen quod est optimum regimen maxime vitandum videatur propter tyrannidem, tyrannis autem non minus, sed magis contingere solet in regimine plurium quam unius, relinquitur simpliciter magis esse expediens sub rege uno vivere quam sub regimine plurium.

CAPUT VI.

Conclusio, quod regimen unius simpliciter sit optimum, ostendit qualiter multitudo se debet habere circa ipsum, quia auferenda est ei occasio ne tyrannicet, et quod etiam in hoc est tolerandus propter majus malum vitandum.

Quia ergo unius regimen praeligendum est, quod est opti-

bierno de uno solo, y que este degenera algunas veces en tiranía, que es el peor de todos los gobiernos, conviene examinar escrupulosamente, que es lo que debe hacer el pueblo para que su principe no degenere en tirano. Ante todo es indispensable que aquel que sea instituido rey, sea de una condicion tal, que no inspire el menor temor de que pueda degenerar en tirano. Samuel encomendando á Dios la eleccion de un monarca dice en el cap. XIII del libro I de los Reyes v. 14. »*El Señor se ha buscando un varon segun su corazon*» La gobernacion del reino ha de estar constituida de tal manera, que templando el egercicio de la autoridad real, evite la tirania y sus excesos. Despues diremos cuales son los medios de conseguir este fin, concretandonos ahora á lo que debe hacerse, cuando el rey es un tirano. Si la tiranía no llegase al colmo de los excesos, vale mas soportarla por algun tiempo, que conspirar contra ella, suscitando en la

---

mum, et contingit ipsum in tyrannidem converti, quod est pessimum, ut ex dictis patet, laborandum est diligenti studio ut sic multitudini provideatur de rege ut non incidat in tyrannum. Primum autem est necessarium ut talis conditionis homo ab illis ad quos hoc spectat officium, promoveatur in regem, quod non sit probabile in tyrannidem declinare. Unde Samuel Dei providentiam erga institutionem regis commendans, ait I. *Reg*:, XIII: Quaesivit sibi Dominus virum secundum cor suum,» deinde sic disponenda est regni gubernatio. ut regi jam instituto tyrannidis subtrahatur ocasio. Simul etiam sic ejus temperetur potestas, ut in tyrannidem de facili declinare non possit. Quae quidem ut fiant, in sequentibus considerandum erit. Demun vero curandum est, si rex in tyrannidem diverteret, qualiter posset occurri. Et quidem si non fuerit excesus tyrannidis, utilius est remissam tyrannidem tolera-

sociedad peligros muchos peores que la misma tiranía; porque puede suceder que los que conspiran contra el tirano, ó no logren su fin, y entonces el tirano irritado se haga mas cruel, ó triunfen, y en este caso se originan graves disensiones en el pueblo, ya durante la insurreccion, ya porque lanzado el tirano se forman partidos sobre la nueva organizacion del gobierno. Sucede tambien á veces que aquel á quien el pueblo auxilió para la espulsion del tirano, se apodera de la autoridad, y temiendo de los demas lo que él mismo hizo, oprime al pueblo con una tiranía peor que la que combatió. Así se vé que el que sucede es mas tirano que su antecesor, porque además de continuar egerciendo las antiguas opresiones, las aumenta con las nuevas vejaciones que le sugiere la malicia de su corazon. Se dice que los Siracusanos hacian votos por la muerte de Dionisio, y que habia una muger anciana que sin embargo oraba incesantemente

---

re ad tempus, quam tyrannum agendo multis implicari periculis, quæ sunt graviora ipsa tyrannide. Potest enim contingere ut qui contra tyrannum agunt prævalere non possint, et sic provocatus tyrannus magis desæviat. Quod si prævalere quis possit adversus tyrannum, ex hoc ipso proveniunt multoties gravissimæ dissensiones in populo, sive dum in tyrannum insurgitur, sive post dejectionem tyranni erga ordinationem regiminis multitudo separatur in partes. Contingit etiam ut interdum dum alicujus auxilio multitudo expellit tyrannum, ille potestate accepta tyrannidem arripiat, et timens pati ab alio quod ipse in alium fecit, graviori servitute subditos opprimat. Sic enim in tyrannide solet contingere, ut posterior gravior fiat quam præcedens, dum præcedentia gravamina non deserit, et ipsa ex sui cordis malitia nova excogitat; unde Syracusis quondam Dionysii mortem omnibus desiderantibus, anus

por su salud. Súpolo el tirano, la preguntó por qué lo hacia, y contestó; cuando yó era jóven, teníamos un tirano cruel cuya muerte deseábamos; murió en efecto, y le sucedió otro peor; creiamos que concluida la dominacion de éste, se dulcificaria nuestra situacion, y viniste tú, que eres peor que los demas; de temer es, que si tú faltas, venga òtro mucho mas malo.

Han creido algunos que cuando ya ha llegado á ser insoportable el yugo de la tiranía, debe el mas esforzado del pueblo dar muerte al tirano esponiendo su vida por el bien de la causa pública. El Antiguo Testamento ofrece algunos egemplos. Ayoth atravesó con su espada á Eglón, rey de Moab, que oprimia al pueblo de Dios con la mas dura servidumbre, haciéndose despues juez del mismo pueblo. Esta opinion es contraria á la doctrina apostólica. S. Pedro nos enseña, que es necesario estar reverentemente sometidos, lo mismo á los príncipes bue-

---

quædam ut incolumis et sibi superstes esset continue orabat; quod ut tyrannus cognovit, cur hoc faceret interrogavit. Tum illa puella, inquit, «existens cum gravem tyrannum haberemus, mortem ejus cupiebam, quo interfecto aliquantulum durior successit, ejus quoque dominationem finiri magnum existimabam, tertium te importuniorem habere cœpimus rectorem. Itaque si tu fueris absumptus, deterior in locum tuum succedet.»

Et si sit intolerabilis excessus tyrannidis, quibusdam visum fuit ut ad fortium virorum virtutem pertineat tyrannum interimere, seque pro liberatione multitudinis exponere periculis mortis; cujus rei exemplum etiam in veteri testamento habetur. Nam Aioth quidam Eglon regem Moab, qui gravi servitute populum Dei premebat, sica infixa in ejus femore interemit et factus est populi judex. Sed hoc apostolicæ doctri-

nos, que á los malos. (Epist 1.ª cap. 2. v. 19.) «*Porque esta es gracia, si alguno por respeto á Dios sufre molestia padeciendo injustamente.*» Aunque muchos emperadores romanos persiguieron tiránicamente la fé de Jesucristo, gran número de personas de todas las clases de la sociedad, la abrazaron y se convirtieron; y lejos de resistir, como podian hacerlo y lo acredita la legion Tebana, solo oponian la resignacion y la paciencia, sufriendo con gloria la muerte del martirio. Debe, pues, creerse que Ayoth se propuso matar mas bien á un enemigo que á un gefe del Estado, aunque tirano. En efecto; se lee en el Antiguo Testamento que fueron condenados á muerte los asesinos de Joas rey de Judá, apesar de que era infiel al culto de Dios, y que se otorgó gracia á sus hijos, conforme al precepto de la ley. Peligrosísimo seria para la sociedad y para sus gefes, el que cada uno, movido por su opinion particular, pudiera atentar contra la

---

næ non congruit. Docet enim nos Petrus, non bonis tantum et modestis, verum etiam discolis dominis reverenter subditos esse. II. *Petr.*, II: «Hæc est enim gratia si propter conscientiam Dei sustineat quis tristitias patiens injuste;» unde cum multi romani imperatores fidem Christi persequerentur tyrannice, magnaque multitudo tam nobilium quam populi esset ad fidem conversa, non resistendo, sed mortem patienter et armati sustinentes pro Christo laudantur, ut in sacra Thebæorum legione manifeste apparet; magisque Aioth judicandus est hostem interemisse, quam populi rectorem, licet tyrannum: unde et in veteri testamento leguntur occisi fuisse hi qui occiderunt Joas regem Juda, quamvis a cultu Dei recedentem, eorumque filiis reservatis secundum legis præceptum, Esset autem hoc multitudini periculosum et ejus rectoribus, si privata præsumptione aliqui attentarent præsidentium necem etiam

vida de los gefes supremos de los pueblos, aun cuando fueran tiranos. A esta clase de peligros se esponen mas frecuentemente los malos que los buenos; porque tan insoportable es para los primeros el gobierno de un rey, como el de un tirano. Así dice Salomon: «El rey sabio disipa á los impios.» Los peligros y los males que acarrearia á la sociedad la libertad de atentar contra los gefes de los Estados, aunque fueran tiranos, son mucho mayores que las ventajas que pudieran resultar de librarse de la tiranía. Mas razonable parece que sea á la autoridad pública, y no á la privada de cada uno, á quien competa proceder en los casos en que el poder de los príncipes degenere en tiranía; porque si una sociedad tuviera el derecho de darse un rey, no procederia con injusticia deponiéndole, ó moderando su autoridad, si abusara de ella de un modo tiránico; ni seria calificada de infiel destituyéndole, aun cuando se hubiera sometido per-

---

tyrannorum. Plerumque enim hujusmodi periculis magis exponunt se mali quam boni. Malis autem solet esse grave dominium non minus regum quam tyrannorum, quia secundum sententiam Salomonis: «Dissipat impios rex sapiens.» Magis igitur ex hujus præsumptione immineret periculum multitudini de amissione regis, quam remedium de subtractione tyranni. Videtur autem magis contra tyrannorum sævitiam non privata præsumptione aliquorum, sed authoritate publica procedendum. Primo quidem, si ad jus multitudinis alicujus pertineat sibi providere de rege, non injuste ab eadem rex institutus potest destrui vel refrænari ejus potestas, si potestate regia tyrannice abutatur. Nec putanda est talis multitudo infideliter agere tyrannum destituens, etiam si eidem in perpetuo se ante subjecerat, quia hoc ipse meruit in multitudinis regimine se non fideliter gerens ut exigit regis officium, quod ei pactum

petuamente á él, porque conduciéndose como mal príncipe en el gobierno de el Estado, debiendo consagrarse á su bien y prosperidad como cumple á su mision, se hizo acreedor á que sus súbditos rompieran el pacto que con él hicieron. Los romanos eligieron por rey á Tarquino el soberbio, pero por su tiranía y la de sus hijos lo lanzaron del trono, y se sometieron á un poder menos importante, como fué el de los cónsules. Domiciano que habia sucedido á dos príncipes excelentes, á Vespasiano su padre y á Tito su hermano, fué muerto por el Senado, el que revocó por medio de un Senado-consulto, todas las leyes injustas que habia promulgado. El evangelista S. Juan, el discípulo amado del Señor, en virtud de este Senado-consulto volvió á la Isla de Efeso de la de Patmos, á donde habia sido desterrado por Domiciano.

Si el derecho ó la facultad de dar reyes á un pueblo pertenece á la autoridad superior de alguno, de él es de quien debe esperarse el remedio contra los excesos de

---

a subditis non reservetur. Sic Romani Tarquinium superbum, quem in regem susceperant, propter ejus et filiorum tyrannidem a regno ejecerunt substituta minori, scilicet consulari potestate. Sic etiam Domitianus, qui modestissimis Imperatoribus Vespasiano patri et Tito fratri ejus successerat, dum tyrannidem exercet, a senatu Romano interemptus est, omnibus quæ perverse Romanis fecerat per senatusconsultum juste et salubriter in irritum revocatis. Quo factum est, ut Beatus Joannes Evangelista dilectus Dei discipulus, qui per ipsum Domitianum in Pathmos Insulam fuerat exilio relegatus, ad Ephesum per senatus consultum remitteretur.

Si vero ad jus alicujus superioris pertineat multitudini providere de rege, expectandum est ab eo remedium contra tyranni nequitiam. Sic Archelai qui in Judæa pro Herode pa-

la tiranía. Por eso los judios, oprimidos por el poder de Archelao, sucesor de su padre Herodes en el trono de Judea é imitador de sus crueldades, elevaron sus quejas á Cesar Augusto que disminuyó, primero su poder, privándole del título de rey, dando á sus hermanos la mitad del reino, y desterrándolo despues á Leon, Ciudad de Francia, viendo que ni aun así se apartaba de la tiranía. En el caso de que no hubiera auxilio humano contra el tirano, necesario es acudir á Dios, rey de todos, y el mejor y mas oportuno socorro en las tribulaciones. En su mano está convertir en mansedumbre la crueldad de los tiranos, segun esta sentencia de los Proverbios de Salomon (cap. 21. v. 1.) «*Así el corazon del rey en mano del Señor, á cualquiera parte que quisiere, lo inclinará.*» El fué quien cambió en dulzura la crueldad del rey Asuero, cuando se disponia á dar muerte á los judios; El fué quien de tal modo cambió el corazon de Nabucodonosor que le hizo predicador del poder divino (cap. 4.

---

tre suo regnare jam cœperat, paternam malitiam imitantis Judæis contra eum querimoniam ad Cæsarem Augustum deferentibus, primo quidem potestas diminuitur ablato sibi regio nomine, et medietate regni sui inter duos fratres suos divisa: deinde cum nec sic a tyrannide compesceretur, a Tiberio Cæsare relegatus est in exilium apud Lugdunum Galliæ civitatem. Quod si omnino contra tyrannum auxilium humanum haberi non potest, recurrendum est ad regem omnium Deum, qui est adjutor in oportunitatibus in tribulátione. Ejus enim potentiæ subest, ut cor tyranni crudele convertat in mansuetudinem secundum Salomonis sententiam, *Prov.*, XII: «Cor regis in manu Dei, quocumque voluerit inclinabit illud.» Ipse enim regis Assueri crudelitatem, qui Judæis mortem parabat, in mansuetudinem vertit. Ipse est qui ita Nabuchodonosor

v. 34. Daniel.) «*Pues, ahora yó Nabucodonosor alabo y engrandezco, y glorifico al rey del Cielo: porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos son juiciosos, y puede El iluminar á los que caminan en soberbia*» El puede destruir á los tiranos que se hacen indignos de su gracia, ó reducirlos al estado mas deplorable segun estas palabras del Eclesiástico (cap. 10. v. 17.) «*Destruyó Dios las sillas de los príncipes soberbios é hizo sentar en su lugar á los mansos.*» El es, quien viendo la afliccion de su pueblo en Egipto y oyendo sus clamores, sumergió en el mar al tirano Faraon con todo su egército: El es, quien lanzando del trono al soberbio Nabucodonosor, lo separó de la sociedad de los hombres y lo convirtió en bestia. Aun no se ha abreviado en verdad su brazo, para que no pueda libertar de tiranos á su pueblo. Por boca de Isaias le promete darle descanso en sus confusiones y trabajos y en la esclavitud durisima á que habia estado sometido. Asi dice por Ezequiel (cap. 34.

---

crudelem regem convertit, quod factus est divinæ potentiæ prædicator. «Nunc igitur, inquit, ego Nabuchodonosor laudo, et magnifico, et glorifico regem cœli, quia opera ejus vera et viæ ejus judicia, et gradientes in superbia potest humiliare,» *Dan.*, IV. Tyrannos vero quos reputat conversione indignos, potest auferre de medio, vel ad infimum statum reducere, secundum illud Sapientis, *Eccles.*, X: «Sedem ducum superborum destruxit Deus, et sedere fecit mites pro eis.» Ipse enim qui videns afflictionem populi sui in AEgyqto, et audiens eorum clamorem, Pharaonem tyrannum dejecit cum exercitu suo in mare. Ipse est qui memoratum Nabuchodonosor prius superbientem non solum ejectum de regni solio, sed etiam de hominum consortio in similitudinem bestiae commutavit. Nec enim abbreviata manus ejus est, ut populum suum a tyran-

v. 10.) «*Y libraré mi grey de la boca de ellos, y no les será mas á ellos para comida*» Es decir; de boca de los pastores que se apacientan á si mismos. Pero para que un pueblo sea digno de estos beneficios de Dios, debe detener el torrente de sus iniquidades, porque si los impios suben al poder, no es sino en venganza y castigo de los pecados del pueblo, segun dice el mismo Dios por Oseas (cap. 13. v. 11.) «*Te daré rey en mi furor, y te lo quitaré en mi indignacion:*» y despues añade por Job: (cap. 34. v. 30.) «*El es, el que hace que reine un hombre hipócrita por los pecados del pueblo.*»

El mejor medio de conseguir que no haya malos reyes, es procurar que no haya pecados.

---

nis liberare non posit. Promittit enim populo suo per Isaiam requiem se daturum a labore et confusione, ac servitute dura qua antea servierat. Et per *Ezech.*, XXXIV, dicit: «Liberabo meum gregem de ore eorum,» scilicet pastorum qui pascunt seipsos. Sed ut hoc beneficium populus a Deo consequi mereatur, debet a peccatis cessare, quia in ultionem peccati divina permissione impii accipiunt principatum, dicente Domino per *Oseam.*, XIII. «Dabo tibi regem in furore meo,» et in *Job*, XXXIV, dicitur quod «regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi.» Tollenda est igitur culpa ut cesset a tyrannorum plaga.

CAPITULO VII.

¿Cual debe ser el primer móvil de un rey, el honor ó la gloria? Esposicion de las diferentes opiniones, y de la particular del autor.

Supuesto que como antes hemos dicho, el principal deber de un rey es consagrarse á la felicidad de sus Estados, su mision seria demasiado gravosa, si no estuviera compensada con algunos bienes. Necesario es, pues, examinar cual es la recompensa mas digna de un rey. A algunos pareció que no podia haber otra mayor, que el honor y la gloria, y por esto dice Ciceron en su tratado de la República: «Que el Príncipe de una ciudad, debe ser alimentado con gloria.» Aristóteles dá la razon de esto en su libro de Moral, diciendo: «Que si el honor y la gloria no satisfacen á un príncipe, necesariamente degenera en tirano. «En efecto; innato es en todas las al-

---

CAPUT VII.

Hic quærit sanctus doctor, quid præcipue movere debeat regem ad regendum, utrum honor vel gloria, et ponit opiniones circa hoc quod sit tenendum.

Quoniam autem secundum prædicta, regis est bonum multitudinis quærere, nimis videtur onerosum regis officium, nisi ei aliquod proprium bonum ex hoc proveniret. Oportet igitur considerare, quare sit boni regis conveniens præmium. Quibusdam igitur visum est non esse aliud, nisi honorem et gloriam, unde et Tullius *De repub.*, diffinit «principem civitatis esse alendum gloria,» cujus rationem Aristoteles in lib. *Ethic.* assignare videtur, «quia princeps cui non sufficit honor et gloria, consequenter tyrannus efficitur.» Inest enim animis om-

mas, buscar lo que mas conviene al interes particular; luego si el honor y la gloria no satisfacen á un príncipe, buscará la voluptuosidad y las riquezas, exigirá exacciones injustas, y cometerá toda clase de ofensas contra sus súbditos. Esta opinion tiene muchos inconvenientes; porque en primer lugar; sería gravoso á los príncipes consagrarse á tantos afanes, y emplear tanta solicitud por una recompensa tan frágil. Entre todas las cosas humanas no hay una mas deleznable, que la gloria y los favores del mundo, fundados siempre en la opinion de los hombres, que es lo mas contingente y variable que en el mundo se conoce. Isaias en el cap. XL llama á la gloria, *flor del heno*. En segundo lugar; el afan por la gloria humana, ofende á la grandeza de alma, porque el que busca el favor de los hombres, se vé obligado á consultar su opinion en todo cuanto hace y dice, y consagrándose á complacerlos, esclavo se hace de todos. Por esta razon exhorta Ciceron en su libro de *Officiis* á

---

nium, ut proprium bonum quærant. Si ergo contentus non fuerit princeps gloria et honore, quæret voluptates et divitias, et sic ad rapinas et subditorum injurias convertetur. Sed si hanc sententiam receperimus, plurima sequuntur inconvenientia.

Primo namque hoc regibus dispendiosum esset, si tot labores et sollicitudines paterentur pro mercede tam fragili. Nihil enim videtur in rebus humanis fragilius gloria et honore favoris hominum, cum dependeat ex opinionibus hominum, quibus nihil mutabilius in vita hominum, et indè est quod Esaias propheta, XL, hujusmodi gloriam nominat florem fœni; deinde humanae gloriae cupido animi magnitudinem aufert. Qui enim favorem hominum quaerit, necesse est, ut in omni eo quod dicit aut facit, eorum voluntati deserviat, et sic dum placere hominibus studet, fit servus singulorum. Propter quod et

que se huya de la gloria. El deseo de obtenerla, nos quita por otra parte la libertad del alma, bien inestimable que mas deben codiciar los corazones magnánimos. Nada es por consiguiente mas digno de un rey, que la grandeza de alma; nada es menos conveniente, que la gloria mundanal, como recompensa de su cargo y de su mision.

Además, este premio ofrecido á los príncipes es perjudicial á la sociedad, porque todo hombre honrado debe despreciar la gloria del mismo modo que los demás bienes temporales. Los hombres dotados de virtud y de ánimo esforzado, desprecian la gloria y la vida por amor á la justicia, y sucede ¡cosa admirable! que por lo mismo que la gloria acompaña ordinariamente á las acciones virtuosas, es virtud despreciar la gloria, haciéndose el hombre mas digno de esta misma gloria, cuanto mas la desprecia. Así dice Fabio: «El que desprecia la gloria, la alcanzará verdadera.» Salustio hablando de Ca-

---

idem Tullius in lib. *De oficiis*, cavendam dicit gloriae cupidinem. Eripit enim animi libertatem. pro qua magnanimis viris omnis debet esse contentio. Nihil autem principem, qui ad bona peragenda instituitur, magis decet quam animi magnitudo. Est igitur incompetens regis officio humanae gloriae praemium.

Simul etiam est multitudini nocivum, si tale praemium statuatur principibus, pertinet enim ad boni viri officium, ut contemnat gloriam sicut alia temporalia bona. Virtuosi enim et fortis animi est pro justitia contemnere gloriam sicut et vitam, unde fit quiddam mirabile, ut quia virtuosos actus sequitur gloria, ipsa gloria virtuose contemnatur, et ex contemptu gloriae homo gloriosus reddatur, secundum sententiam Fabii dicentiis: «Gloriam qui spreverit, veram habebit,» et de Ca-

tón dice tambien: «Que cuanto más huía de la gloria, tanto más iba en pos de ella.» Los discípulos de Jesucristo se mostraban ministros de Dios lo mismo por la gloria que por la ignominia, por la buena, como por la mala fama. La gloria, obgeto del menosprecio de los buenos, no es por consiguiente recompensa bastante para un hombre de bien. Si la gloria fuera el único premio otorgado á los reyes, sucedería que los hombres virtuosos no querrian aceptar el poder supremo, ó no tendrian recompensa alguna si le aceptaban. La pasion de gloria, engendra además males gravísimos. Los que están dominados por el deseo inmoderado de conseguirla, se dejan arrastrar por su pasion á la guerra, pierden sus ejércitos, se pierden á si mismos, en las batallas que ponen la libertad de la patria á discresion de un enemigo victorioso. El general romano Torcuato para reprimir tan mal egemplo, mandó dar muerte á su hijo, á pesar de haber salido vencedor de la batalla á que le provocó su

---

tone dixit Salustius: «Quo minus petebat gloriam, tanto magis assequebatur illam,» ipsique Christi discipuli se sicut Dei ministros exhibebant per gloriam et ignobilitatem, per infamiam et bonam famam. Non est igitur boni viri conveniens praemium gloria, quam contemnunt boni. Si igitur hoc solum bonum statuatur praemium principibus, sequetur bonos viros non assumere principatum, aut si assumpserint, impraemiatos esse. Amplius, ex cupidine gloriae periculosa mala proveniunt.

Multi enim dum immoderate gloriam in rebus bellicis quaerunt, se ac suos perdiderunt exercitus libertate patriae sub hostili poteste redacta: unde Torquatus Romanus princeps in exemplo hujus vitandi discriminis, filium qui contra imperium suum provocatus ab hoste juvenili ardore pugnavit, licet vicisset, occidit ne plus mali esset in praesumptionis exemplo, quam

enemigo, y aceptó arrastrado por el ardor juvenil. Temia que los males que podria causar el egemplo de la presuncion de su hijo, fueran mayores que las ventajas de su victoria. La pasion por la gloria tiene otro vicio que la es familiar, la hipocresía. Como es dificil tener una virtud sólida y verdadera, y son muy pocos por lo mismo los que son dignos de sus honores, hay muchos que sedientos de gloria, fingen la virtud, en vez de practicarla. Por esta razon dice Salustio: «La ambicion obliga á muchos mortales á hacerse falsos,» en su corazon hay una cosa, y su lengua siempre está dispuesta á manifestar lo contrario, y parece que mas bien tienen careta, que ingenio. Nuestro divino Salvador llama hipócritas, es decir, simuladores ó engañosos, á los que practican buenas obras para que el mundo los vea. Así como es peligroso para un Estado que se haga raptor y pródigo el príncipe que hace consistir el premio de su mision, en amontonar riquezas y satisfacer pasiones, así tambien

---

utilitatis in gloria hostis occisi. Habet etiam cupido gloriae aliud sibi familiare vitium, simulationem videlicet. Quia enim difficile est, paucisque contingit veras virtutes assequi, quibus solis honor debetur, multi gloriam cupientes virtutum simulatores fiunt. Propter quod sicut dicit Salustius: «Ambitio multos mortales falsos fieri coegit.» Aliud clausum in pectore, aliud promptum habere in lingua, magisque vultum quam ingenium habere. Sed et Salvator noster eos qui bona opera faciunt ut ab hominibus videantur, hypocritas, id est, simulatores vocat. Sicut igitur periculosum est multitudini, si princeps voluptates et divitias quaerat pro praemio, ut raptor et contumeliosus fiat, ita periculosum est cum detinetur gloriae praemio, ne praesumptuosus et simulator existat. Sed quantum ex dictorum sapientium intentione apparet non ea ratione

es de temer que si funda su recompensa en la gloria, se haga soberbio y falso. Por lo que aparece de las opiniones expuestas, podemos juzgar que sus autores no proponen la gloria y el honor como fin principal de la ambicion de un buen rey, sino que consideran como mas escusable buscar la gloria, que acumular riquezas ó entregarse á los placeres. La pasion por la gloria es vicio que tiene cierta afinidad con la virtud, porque la gloria á que muchos hombres aspiran, no es otra cosa, como dice S. Agustin, que el juicio de muchos hombres que piensan bien de otros. Esta pasion tiene algun vestigio de virtud, pero solo en cuanto que se desea obtener la aprobacion de los buenos y se teme desagradarlos. Luego si hay pocos hombres que lleguen á la perfeccion en la virtud, parece mas tolerable preferir para gefe de un Estado, al que temeroso del juicio de los hombres, se retraiga de causar males públicos.

El hombre ávido de gloria, ó sigue el verdadero ca-

---

honorem et gloriam pro praemio principi decreverunt tanquam ad hoc principaliter ferri debeat boni regis intentio, sed quia tolerabilius est si gloriam quaerat, quam si pecuniam cupiat vel voluptatem sequatur. Hoc enim vitium virtuti propinquius est, cum gloria quam homines cupiunt, ut ait Augustinus, nihil aliud sit, quam judicium hominum bene de hominibus opinantium. Cupido enim gloriae aliquod habet virtutis vestigium, dum saltem bonorum approbationem quaerit, et eis displicere recusat. Paucis igitur ad veram virtutem pervenientibus tolerabilius videtur, si praeferatur ad regimen, qui vel judicium hominum metuens, a malis manifestis retrahitur.

Qui enim gloriam cupit, aut vera via per virtutis opera nititur, ut ab hominibus approvetur, vel saltem dolis ab hoc contendit atque fallaciis. Atqui dominari desiderat, si cupiditate

mino que á ella conduce, la virtud, para grangearse los aplausos de los hombres, ó aspira á conseguirla con engaño y con falacia. El que deseoso de dominar, y careciendo de amor á la gloria, no teme el juicio de los hombres de bien, cometerá para conseguir su fin los crímenes mas horribles, y se hará mas cruel y lujurioso que los mismos animales. Así se vió en Nerón, tan impudente y lascivo, segun S. Agustin, que jamás se le consideró digno de una accion esforzada, y tan cruel, que parecía que nada habia de humano en su corazon. Esto mismo está suficientemente declarado en la Moral de Aristóteles, donde hablando del varon magnánimo, dice: «Que no busca gloria ni honores como recompensa de la virtud, sino la virtud como premio de ella misma. Nada hay en verdad mas excelente entre todas las excelencias de los bienes terrenales, que el homenage que se rinde por los hombres al hombre virtuoso.

---

gloriae carens non timeat bene judicantibus displicere, per apertissima scelera quaerit plerumque obtinere quod diligit, unde bestias superat sine crudelitatis, sine luxuriae vitiis, sicut in Nerone Caesare patet, cujus ut Augustinus dicit, tanta luxuria fuit ut nihil putaretur ab eo virile metuendum, tanta crudelitas ut nihil molle habere putaretur. Hoc autem satis exprimitur per id quod Aristoteles de magnanimo in *Ethic.* dicit, quod non quaerit honorem et gloriam quasi aliquid magnum, quod sit virtutis sufficiens praemium, sed nihil ultra hoc ab ominibus exigit. Hoc enim inter omnia terrena videtur esse praecipum, ut homini ad hominibus testimonium de virtute reddatur.

CAPITULO VIII.

Verdadero fin que un rey debe proponerse para gobernar bien.

No siendo los honores ni la gloria mundana premios bastantes para los desvelos y solicitud de un rey, vamos á investigar cual es su mas digna recompensa. El mejor premio á que un rey puede aspirar, es el premio que Dios dispensa, á los que le sirven, porque todo servidor fiel espera de Dios el galardon de sus obras, y el rey consagrado al gobierno de sus súbditos, no es otra cosa que un ministro de Dios, segun esta palabras del Apóstol, en su Epistola á los romanos. (cap. 13. v. 1.) «*Porque no hay potestad si no de Dios.*» El libro de la Sabiduría dice: «Que los reyes son llamados ministros de Dios; por consiguiente, de Dios es de quien deben es-

---

CAPUT VIII.

Hic declarat sanctus doctor, qualis est verus finis regis, qui monere ipsum debet ad bene regendum.

Quoniam ergo mundanus honor et hominum gloria regiae sollicitudinis non est sufficiens praemium, inquirendum restat, quale sit eidem sufficiens. Est autem conveniens, ut rex praemium expectet a Deo. Minister enim pro suo ministerio praemium expectat á Domino; rex autem populum gubernando minister Dei est, dicente Apostolo *Rom.*, XIII, quod «omnis potestas a Domino Deo est,» et quod est Dei minister vindex in iram ei qui male agit, et in lib. *Sap.*, reges Dei esse ministri describuntur. Debent igitur reges pro suo regimine praemium expectare a Deo. Remunerat autem Deus pro suo

perar la recompensa de su ministerio. Algunas veces recompensa Dios á los reyes con bienes temporales, pero esta clase de premio es comun á los buenos y á los malos. Por eso dice el Señor en el cap. XXIX v. 18 de Ezequiel, «Nabucodonosor rey de Babilonia hizo hacer una trabajosa «campaña á su egército contra Tiro; toda cabeza quedó «calva y todo hombro quedó pelado, y no se le ha dado «recompensa á el ni á su egército acerca de Tiro por el ser- «vicio que me ha hecho contra ella»; en el sentido, como dice el Apostol (cap. 13. v. 4 Epístola á los Romanos) de que un rey es ministro de Dios, vengador en ira contra aquel que hace lo malo. Hablando despues de las recompensas, dice: (cap. 29. v. 19.) Por tanto, esto dice el Señor Dios: «Hé aquí yo pondré á Nabucodonosor rey de Babilonia en tierra de Egipto: y tomará su multitud, y arrebatará su botin, y robará sus despojos: y habrá paga para su egército.» Si tanta es la recompensa que Dios otorga á los malos reyes que combaten á los enemigos

---

ministerio reges interdum temporalibus bonis, sed talia praemia sunt bonis malisque communia: unde Dominus *Ezech.*, XXIX, dicit: «Nabuchodonosor rex Babylonis servire fecit exercitum suum servitute magna adversus Tyrum, et merces non est reddita ei, nec exercitui ejus de Tyro pro servitute qua servivit mihi ad versus eam,» ea scilicet servitute qua potestas secundum Apostolum, Dei minister est vindex in iram ei qui male agit; et postea de praemio subdidit: «Propterea haec dicit Dominus Deus: Ecce ego dabo Nabuchodonosor regem Babylonis in terra AEgypti, et diripiet spolia ejus et erit merces exercitui ejus.» Si ergo rege iniquos contra Dei hostes pugnantes, licet non intentione serviendi Deo, sed sua odia et cupiditates exequendi, tanta mercede Dominus remunerat, ut de hostibus victoriam tribuat, regna subjiciat et spolia diri-

de Dios, no por la gloria de Dios, sino por satisfacer odios y ambiciones, hasta el punto de darles la victoria sobre sus enemigos, conquistas de reinos y despojos ópimos ¿que no hará con los príncipes buenos que con piadosa intencion gobiernan el pueblo de Dios, y combaten á sus enemigos? No es en verdad una recompensa temporal la que les promete, sino eterna, y no en otro, sino en el mismo, como dice San Pedro (cap. V, v. 2 de la Epist. 1) hablando á los Pastores del pueblo de Dios. «Apacentad la grey de Dios, que está entre vosotros.... y cuando apareciere el Príncipe de los Pastores (esto es, el Rey de reyes, Cristo) recibireis corona de gloria que no se puede marchitar». Hablando de esta corona dice Isaias en el (cap. XXVIII, v. 5.) «Será el Señor de los egércitos corona de gloria, y guirnalda de rogocijo al que quedare de su pueblo.»

La razon tambien lo acredita así; porque grabado está en la mente de todo ser racional, que la bienaventuran-

---

pienda proponat, ¿quid faciet bonis regibus qui pia intentione Dei populum regunt et hostes impugnant? Non quidem terrenam, sed aeternam mercedem eis promittit, nec in alio quam in seipso, dicente Petro pastoribus populi Dei, I. *Petr*, XV: «Pascite qui in vobis est gregem Domini, ut cum venerit Princeps pastorum,» id est, rex regum, Christus, «percipiatis immarcesibilem gloriae coronam,» de qua dicit *Isa.*, XXVIII: «Erit Dominus sertum exultationis et diadema gloriae populo suo.»

Hoc autem ratione manifestatur. Est enim mentibus omnium ratione utentium inditum, virtutis praemium beatitudinem esse. Virtus enim uniuscujusque rei describitur, quae bonum facit habentem, et opus ejus bonum reddit. Ad hoc autem quisque bene operando nititur pervenire, quod est maxi-

za es el premio de la virtud, y la virtud es aquello que hace bueno al que la tiene, y buenas á todas sus acciones. Todo el que practica la virtud, se esfuerza por llegar al fin de sus deseos, que es ser feliz, cosa que nadie puede dejar de codiciar; luego la recompensa de la virtud, constituye la felicidad del hombre. Las buenas obras son el resultado práctico de la virtud, y el resultado práctico de la bondad de un rey es gobernar bien á sus súbditos, y por consiguiente, en hacerlo así, se funda su recompensa. Veamos ahora cual debe ser esta. Llamamos bienaventuranza al fin último de nuestros deseos. El movimiento de nuestros deseos no puede llegar hasta el infinito, porque si así fuera, seria un deseo vano; pero supuesto que el deseo de la naturaleza inteligente es poseer todos los bienes, nos hará dichosos la consecucion de aquel bien, cuya posesion nada nos deje que desear. Por esta razon llamamos á la bienaventuranza, bien perfecto, como si comprendiera en si todas las cosas que pudieran

---

me desiderio inditum; hoc autem est esse felicem, quod nullus potest non velle. Hoc igitur praemium virtutis convenienter expectatur, quod hominem beatum facit. Si autem bene operari virtutis est opus, regis autem opus est bene regere subditos, hoc etiam erit praemium regis, quod eum faciat esse beatum. Quid autem hoc sit, hinc considerandum est. Beatitudinem quidem dicimus ultimum desideriorum finem. Neque enim desiderii motus usque in infinitum procedit; esset enim inane naturale desiderium, cum infinita pertransiri non possint. Cum autem desiderium intellectualis naturae sit universalis boni, hoc solum bonum vere beatum facere poterit quo adepto nullum bonum restat quod amplius desiderari possit: unde et beatitudo dicitur bonum perfectum, quasi omnia desiderabilia in se comprehendens, tale autem non est aliquod bonum terre-

desearse. No hay en la tierra bien alguno que á este pueda asemejarse; porque los que tienen riquezas, desean poseer mas, y lo mismo puede decirse delas demas cosas. Si hubiese algun hombre que no deseara mas riquezas, querrá al menos, ó conservar las que tiene, ó adquirir otras cosas. Nada hay estable sobre la tierra, nada terreno que pueda satisfacer nuestros deseos, nada que pueda hacer al hombre feliz, nada por consiguiente que sea recompensa digna de un rey.

Ademas de esto, la perfeccion final y el bien perfecto de una cosa cualquiera, depende de un bien superior. Las mismas cosas corporales se mejoran con la agregacion de otras mejores, ó se deterioran con las de otras peores. Mezclad oro y plata, y la plata adquirirá mas valor. Mezclad oro y plomo, y el oro perderá en la mezcla. Todas las cosas de la tierra son muy inferiores á la elevacion de los deseos del corazon humano; sola la bienaventuranza es la

---

num; nam qui divitias habent, amplius habere desiderant, et simili patet in caeteris. Et si ampliora non quaerunt, desiderat tamen ut ea permaneant, vel alia in locum eorum succedant. Nihil enim permanens invenitur in rebus terrenis, nihil igitur terrenum est, quod quietare desiderium possit. Neque igitur terrenum aliquod beatum facere potest, ut possit esse regis conveniens praemium.

Adhuc, cujuslibet rei finalis perfectio et bonum completum ab aliquo superiore dependet, quia et ipsa corporalia meliora redduntur ex adjunctione meliorum, pejora vero si deterioribus misceantur. Si enim argento misceatur aurum, argentum sit melius, quod ex plumbi admixtione impurum efficitur. Constat autem terrena omnia esse infra mentem humanam; beatitudo autem est hominis finalis perfectio, et bonum com-

perfeccion final del hombre, y el bien sumo á que se dirijen sus deseos. Nada hay por consiguiente en la tierra que pueda labrar la felicidad del hombre, ni nada tampoco que sea premio digno de un buen rey. S. Agustin dice: «No llamamos felices á los príncipes cristianos porque hayan reinado mucho tiempo, ni porque despues de una muerte tranquila les sucedieran sus hijos en el trono, ni porque destruyeran á los enemigos del Estado, ni porque tuvieran fuerza y acierto para evitar ó comprimir las revoluciones; sino porque gobernaron con justicia, porque prefirieron dominar sus pasiones á vencer á todos los pueblos de la tierra; porque en todo cuanto hicieron y emprendieron fueron guiados por el amor de la bienaventuranza eterna, y no por un deseo inmoderado de vanagloria. Felices llamamos á tales príncipes cristianos; primero, por la esperanza, y despues por la posesion, cuando luzca el dia que todos esperamos. Nada de lo creado puede labrar la felicidad del hombre, nada de lo creado puede ser tampoco re-

---

pletum, ad quod omnes pervenire desiderant, nihil igitur terrenum est quod hominem possit beatum facere; nec igitur terrenum aliquod est præmium regis sufficiens; non enim ut Augustinus dicit, christianos principes quia diutius imperarunt, vel imperatores filios morte placida reliquerunt, vel hostes reipublicæ diminuerunt, vel cives adversum se insurgentes et cavere et opprimere potuerunt; sed felices eos dicimus, si juste imperant, si malunt cupiditatibus potius quam gentibus quibuslibet imperare, si omnia faciunt non propter ardorem inanis gloriæ sed propter charitatem felicitatis æternæ. Tales imperatores christianos felices dicimus, interim spe, postea re ipsa futuros, cum id quod expectamus advenerit. Sed nec aliquid aliud creatum est, quod beatum hominem faciat et possit regi decerni pro præmio. Tendit enim uniuscujusque rei

compensa digna de un rey. Todos los seres dirijen sus deseos al principio de que procede su existencia; y siendo Dios causa y principio del hombre, porque fué hecho y criado á su semejanza, Dios solo es el que puede satisfacer sus deseos, hacerle feliz y ser recompensa digna de un rey.

El alma del hombre conoce todos los bienes por medio de la inteligencia, y los desea por medio de la voluntad; es asi que Dios es la suma de todos los bienes, luego El solo puede hacer feliz al hombre satisfaciendo todos sus deseos. Dios, dice el Salmista (Salmo CII. v. 5.) *El que hinche todos los deseos con la abundancia que te comunica de sus bienes.* En manos de Dios debe por consiguiente poner el rey la esperanza de su recompensa. En este sentido decia el Profeta David (Salmo LXXII v. 24.) *¿Por qué que cosa puedo yo apetecer en el cielo ó que es lo que puedo amar sobre la tierra, si no solamente á Vos?* Contestándose á sí mismo añade en seguida el Real Profeta» *Yo por mi parte ningun otro*

---

desiderium in suum principium, a quo esse suum principium causatur. Causa vero mentis humanæ non est aliud quam Deus qui eam ad suam imaginem facit. Solus igitur Deus est qui hominis desiderium quietare potest et facere hominem beatum, et esse regi conveniens præmium. Amplius, mens humana uñiversalis boni cognoscitiva est per intellectum et desiderativa per voluntatem: bonum autem universale non invenitur nisi in Deo. Nihil ergo est quod possit hominem beatum facere ejus implendo desiderium nisi Deus, de quo dicitur in *Psalm*. CII: «Qui replet in bonis desiderium tuum;» in hoc ergo rex suum præmium statuere debet. Hoc igitur considerans David rex dicebat *Psalm*. LXXII: «Quid mihi est in cœlo et a te quid volui super terram.» Cui quæstioni postea respondens, sub-

bien quiero, sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios y el de no poner si no en El solo todas mis esperanzas. En efecto, Dios es el que hace felices á los reyes dándoles en este mundo no solo la salud temporal que comunmente salva á los hombres y á los animales, sino aquella salud de que habla Isaias en el (cap. LI. v. 6.) *Mas mi salud por siempre será, y mi justicia no faltará*: solo asi puede verificarse que el honor y la gloria sean recompensas dignas de los reyes ¿Y como puede compararse el honor y la gloria caducos del mundo, al honor de ser el hombre ciudadano y amigo de Dios, y ascripto al número de sus hijos, dándole además por herencia el reyno del cielo en union con Jesucristo? Este honor es el que arrebataba á David; este honor es el que deseaba con tanto ardor, como lo dice en el Salmo CXXXVIII, v. 16. *Esto no obstante os merecen sin duda mayor atencion y cariño los que Vos escogeis para amigos vuestros* ¿ Que gloria humana puede ser comparada á estas alabanzas, que no son palabras proferidas por lengua fa-

---

jungit: «Mihi autem adhærere Deo bonum est et ponere in Domino Deo spem meam.» Ipse enim est qui dat salutem regibus, non solum temporalem, qua communiter salvat homines et jumenta, sed etiam eam de qua per *Isai.*, LI, dicit: «Salus autem mea in sempiternum erit, qua homines salvat, eos ad æqualitatem angelorum perducens.» Sic igitur verificari potest, quod regis præmium est honor et gloria. Quis enim mundanus et caducus honor huic honori similis esse potest, ut homo sit civis et domesticus Dei et inter Dei filios computatus, et hereditatem regni cœlestis assequatur cum Christo? Hic est honor quem concupiscens et admirans rex David dicebat *Psalm.* CXXXVIII: «Nimis honorati sunt amici tui Deus.» Quæ insuper humanæ laudis gloria huic comparari potest,

láz, ni error de la inteligencia, sino espresion sincera de la verdad confirmada por Dios, cuando promete que confesará por suyos en la gloria de su Padre, y á presencia de los ángeles, á los que le hubieran confesado entre los hombres? Los que van en busca de esa gloria la encuentran, seguros tambien de alcanzar la que no buscan, esto es, la de los hombres, como se verificó en Salomon, que no solo recibió de Dios la sabiduria que le habia pedido, sino que llegó á ser el mas glorioso de todos los reyes.

CAPITULO IX.

Dios recompensa á los reyes y principes con un lugar muy elevado en la bienaventuranza celestial. Razones y ejemplos.

Réstanos considerar, como los reyes que desem-

---

quam non fallax blandientium lingua, non decepta hominum opinio profert, sed ex interioris conscientiæ testimonio producit, et Dei testimonio confirmatur, qui suis confessoribus repromittit quod confiteatur eos in gloria Patris coram angelis Dei? Qui autem hanc gloriam quærunt eam inveniunt, et quam non quærunt gloriam hominum, consequuntur exemplo Salomonis, qui non solum sapientiam quam quaesivit accepit a Domino, sed factus est super reges alios gloriosus.

CAPUT IX.

Hic declarat sanctus doctor quod præmium regum et principum tenet supremum gradum in beatitudine cœlesti, et hoc multis rationibus ostenditur et exemplis.

Considerandum autem restat ulterius, quod et eminentem

peñan su mision de un modo digno y laudable, alcanzan un grado eminente de gloria en la bienaventuranza celestial. Si la bienaventuranza es el premio de la virtud, la virtud mas perfecta debe alcanzar un premio tanto mayor. La principal de las virtudes, es la que hace que el hombre se conduzca bien y dirija á los demas por las sendas de la bondad; virtud que será tanto mayor, cuanto mayor sea el número de los dirijidos. Asi como el hombre es tanto mas valeroso, cuanto mas grande es el número de los que puede vencer, y tanto mas fuerte, cuanto mas peso pueda levantar; así tambien necesita de mas virtud para dirijir á una familia, que para dirijirse á sí mismo, y mucha mas para regir y gobernar á una ciudad ó á un reino. Luego si el rey necesita de una virtud superior para desempeñar bien su cargo, superior será tambien la recompensa que le estará preparada en los cielos. En las artes, en los oficios, y en todas las ocupaciones, los que dirigen á los demas son mas

obtinebunt cœlestis beatitudinis gradum, qui officium regium digne et laudabiliter exequuntur. Si enim beatitudo virtutis est praemium, consequens est, ut majori virtuti major gradus beatitudinis debeatur. Est autem praecipua virtus qua homo aliquis non solum seipsum, sed etiam alios dirigere potest; et tanto magis, quanto plurium est regitiva; quia et secundum virtutem corporalem tanto aliquis virtuosior reputatur, quanto plures vincere potest, aut pondera plura levare. Sic igitur major virtus requiritur ad regendam domesticam familiam, quam ad regendum seipsum, multoque major ad regimen civitatis et regni. Est igitur excellentis virtutis bene regium officium exercere, debetur igitur ei excellens in beatitudine praemium. Adhuc in omnibus artibus et potentiis laudabiliores sunt qui alios bene regunt, quam qui secundum alienam directio-

dignos de alabanza, que los que por su direccion cooperan á la consumacion de la obra; en las cosas especulativas es mas digno de consideracion el que enseña, que el que aprende: en las artes liberales merece mas aprecio y se paga mas honorario al arquitecto que h ace el plano de un edificio, que al albañil que lo construye guiado por el plano, y en la guerra se atribuye mas glo ria á la pericia del general que manda la batalla, que al valor del soldado. Con el gefe que gobierna bien un Estado sucede lo mismo que con el maestro que enseña, con el arquitecto que construye, con el general que manda una batalla y triunfa. El rey que con sabiduria rige á un pueblo, debe ser recompensado de distinto modo que los súbditos que viven contentos bajo el im perio de sus leyes.

Además, si el efecto de la virtud es la práctica de las buenas obras, el mérito será tanto mayor, cuanto mayor sea el bien que se haga con el auxilio de la virtud. La

---

tionem bene se habent. In speculativis enim majus est veritatem aliis docendo tradere, quam quod ab aliis docetur capere posse. In artificiis etiam majus existimatur, majorique conducitur pretio architector qui aedificium disponit, quam artifex qui secundum ejus dispositionem manualiter operatur; et in rebus bellicis majorem gloriam de victoria sequitur prudentia ducis, quam militis fortitudo. Sic autem se habet rector multitudinis in his quae a singulis secundum virtutem sunt agenda, sicut doctor in disciplinis, et architéctor in aedificiis, et dux in bellis. Est igitur rex majori pretio dignus, si bene subjectos gubernaverit, quam aliquis subditorum, si sub rege bene se habuerit.

Amplius, si virtutis est, ut per eam opus hominis bonum reddatur, majoris virtutis esse videtur, quod majus bonum

felicidad social es un bien más grande que la individual, y por eso se permite algunas veces la desgracia de un hombre, en gracia del bien general, como por egemplo, que un asesino sea condenado á muerte para que la sociedad goce de reposo. Dios no permitiria los males en el mundo, sinó supiera convertirlos en beneficio y belleza del Universo. A los reyes incumbe procurar con todas sus fuerzas el bien de la sociedad, y por consiguiente son mas dignos de recompensa por la sabiduría de su gobierno, que un simple particular por una accion buena cualquiera. La evidencia de esta verdad se demuestra descendiendo á consideraciones particulares. Los hombres alaban y Dios recompensa al que socorre á los pobres, apacigua las disensiones, defiende al debil contra el poderoso, ó dá ayuda ó consejo de cualquiera otra manera. ¿Con cuanta mas razon los hombres no han de bendecir y Dios recompensar al que dá la paz á todo un reino, impide las violencias, administra justicia y dirige y

---

per eam aliquis operetur. Majus autem et divinius est bonum multitudinis quam bonum unius, unde interdum malum unius sustinetur, si in bonum multitudinis cedat, sicut occiditur latro, ut pax multitudini detur. Et ipse Deus mala esse in mundo non sineret, nisi ex eis bona eliceret ad utilitatem et pulchritudinem universi. Pertinet autem ad regis officium, ut bonum multitudinis studiose procuret. Majus igitur praemium debetur regi pro bono regimine, quam subdito pro bona actione.

Hoc autem manifestius fiet, si quis magis in speciali consideret. Laudatur enim ab hominibus quaevis privata persona, et ei a Deo computatur in praemium, si egenti subveniat, si discordes pacificet, si oppressum a potentiore eripiat, denique si alicui qualitercumque opem vel consilium conferat ad sa-

fomenta con sus leyes la conducta é intereses de sus súbditos? El brillo y elevacion de la magestad real se ostenta, siendo, como es para nosotros, representacion de la divinidad, supuesto que un rey hace en sus Estados, lo que Dios hace en el mundo. Esta es la razon porque los jueces del pueblo son llamados dioses en el capítulo XXII del Exodo, y esta es la razon porque los romanos llamaban tambien dioses á sus emperadores. Tanto mas agradable es una cosa á Dios, cuanto mas se aproxima y afana por imitarle; por esto el Apóstol, dirigiéndose á los de Éfeso, dice en el cap. V, v. 1. *Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos muy amados.*

Además, si todo animal, como dice el Sabio, ama á su semejante, porque la causa tiene una especie de semejanza con su efecto, claro es que los buenos príncipes deben ser muy agradables á los ojos de Dios, y por El liberalisimamente recompensados. ¿Que es la tempestad en el mar sino la tempestad en el alma, como dice S.

---

lutem. Quanto igitur magis laudandus est ab hominibus et praemiandus a Deo, qui totam provinciam facit pace gaudere, violentias cohibet, justitiam servat et disponit quid sit agendum ab hominibus suis legibus et praeceptis? Hinc etiam magnitudo regiae virtutis apparet, quod praecipue Dei similitudinem gerit, dum agit in regno, quod Deus in mundo: unde et in *Exod.*, XXII, judices multitudinis dii vocantur. Imperatores etiam apud Romanos dii vocabantur. Tanto autem est aliquid Deo acceptius, quanto magis ad ejus imitationem accedit; unde et Apostolus monet *Ephes.*, V: «Estote imitatores Dei, sicut filii charissimi.» Sed si secundum Sapientis sententiam: «Omne animal diligit simile sibi,» secundum quod causae aliqualiter similitudinem habent causati, consequens igitur est bonos reges Deo esse acceptissimos et ab eo maxime

Gregorio? «Cuando el mar está en calma, aun el menos perito es capaz de dirigir un buque, pero en horas de borrasca el marino mas diestro y esperimentado se llena de temor y confusion. En el gobierno del Estado, del mismo modo que en el de un buque, sucede con frecuencia que desaparecen en tiempos borrascosos las buenas cualidades que se poseian en tiempos bonancibles, porque es muy dificil, como dice S. Agustin, que los reyes no se dejen dominar por el orgullo, ni se acuerden de que son hombres; y fascinados per el ruido de las lenguas que los subliman y glorifican, no sean arrastrados por el terrente de las adulaciones cortesanas. *El Eclesiástico en el cap. XXXI. v. 8.* dice: *Bienaventurado el rico qne fué hallado sin mancilla y el que no fué tras el oro, ni esperó en dinero ni en tesoros*; como si digera, que ha sido siempre fiel en la práctica de las buenas obras, segun esta máxima de Bias: «El poder dá á conocer al hombre» Y así es la verdad, porque muchos que eran tenidos por virtuosos

---

praemiandos. Simul etiam ut Gregorii verbis utar: Quid est tempestas maris, nisi tempestas mentis? Quieto autem mar recte navem etiam imperitus dirigit, turbato autem mari tempestatis fluctibus etiam peritus nauta confunditur: unde et plerumque in occupatione regiminis, ipse quoque boni operis usus perditur, qui in tranquilitate tenebatur. Valde enim difficile est si, ut Augustinus dicit, inter linguas sublimantium et honorantium, et obsequia nimis humiliter salutantium non extolluntur, sed se homines esse meminerint. Et in *Eccl.*, XXXI, dicitur: «Beatus vir qui post aurum non abiit, nec speravit in pecuniæ thesauris. Qui potuit impune transgredi, et non est trangressus, et facere mala, et non fecit.» Ex quo quasi in virtutis opere probatus invenitur fidelis, unde secundum Biantis proverbium: «Principatus virum ostendit.» Mul-

cuando vivian en la oscuridad, dejaron de serlo luego que se apoderaron del mando. La misma dificultad que tienen los reyes de hacer el bien, los hace mas dignos de gran recompensa, y si en algunas ocasiones pecan por debilidad, son mas escusables á los ojos de los hombres, y acreedores al perdon divino, con tal que, como dice S. Agustin, no se olviden de ofrecer al verdadero Dios en compensacion de sus pecados un sacrificio de humildad y de oracion. De ello tenemos un egemplo en Achab, rey de Israel, que habia cometido muchos pecados y de quien dijo el Señor á Helí «Porque se humilló por causa de mí, yo no enviaré desgracias en la vida de él» La autoridad divina en armonia con la razon, promete tambien á los reyes grandes recompensas. Escrito está en el cap. XII, v. 8. de Zacarias «*En aquel dia abrigará el Señor á los moradores de Jerusalen*» es decir, en la vision de la paz eterna, habrá moradas para otros, como para David, porque todos los reyes estarán con Cristo y reina-

---

ti enim ad principatus culmen pervenientes a virtute deficiunt, qui dum in statu essent infimo, virtuosi videbantur.

Ipsa igitur difficultas, quæ principibus imminet ad bene agendum, eos facit majori præmio dignos, et si aliquando per infirmitatem peccaverint, apud homines excusabiliores reddun- tur et facilius a Deo veniam promerentur, si tamen ut Augustinus ait, pro suis peccatis humilitatis, et miserationis, et orationi sacrificium Deo suo vero immolari non negligunt. In cujus rei exemplum de Achab rege Israel qui multum peccaverat, Dominus ad Heliam dixit: «Quia humiliatus est mei causa, non inducam hoc malum in diebus suis,» Non solum autem ratione ostenditur, quod regibus excellens præmium debeatur, sed etiam authoritate divina firmatur. Dicitur enim in *Zachar.*, XII, quod «in illa beatitudinis die qua erit Dominus protec-

rán con Él, como los miembros con su cabeza; pero la casa de David será como la casa de Dios, en atencion á que hizo sus veces rigiendo y gobernando bien á su pueblo; asi estará en el cielo mas cerca de Dios y como unido á Él. Los paganos vislumbraron en cierto modo esta verdad, supuesto que creian que los que gobernaban bien y defendian á los pueblos, eran transformados en Dioses.

CAPITULO X.

El rey por su propio bien é interés particular, está obligado á gobernar con justicia. Lo contrario sucede en el gobierno tiránico.

Siendo tan grande el premio reservado en la bienaventuranza celestial, á los reyes que se conducen bien en el

---

tor habitantibus in Hierusalem,» id est, in visione pacis aeternae, aliorum domus erunt, sicut domus David, quia scilicet omnes reges erunt et regnabunt cum Christo, sicut membra cum capite: sed domus David erit sicut domus Dei, quia sicut regendo fideliter Dei officium gessit in populo, ita in praemio Deo propinquius erit et inhaerebit. Hoc etiam fuit apud gentiles aliqualiter somniatum, dum civitatum rectores atque servatores in Deos transformari putabant.

CAPUT X.

Quod rex et princeps studere debet ad bonum regimen propter bonum sui ipsius et utile quod inde sequitur, cujus contrarium sequitur regimen tyrannicum.

Cum regibus tam grande in cœlesti beatitudine praemium proponatur, si bene in regendo se habuerint, diligenti cura seip-

gobierno de sus Estados, deben cuidar con sumo esmero de no caer en los excesos de la tirania. Nada mas aceptable para ellos que ser trasladados á los cielos en virtud de la autoridad excelsa con que han sido sublimados en la tierra. Se engañan funestamente los tiranos que abandonan la justicia en cambio de algunas comodidades terrenas, perdiendo el premio inestimable que hubieran alcanzado, si se hubieran conducido bien en el gobierno de sus Estados. Solo un loco ó un infiel, puede desconocer cuan gran necedad es perder los bienes supremos y eternales, por los mezquinos y vanos intereses del mundo. Esos mismos bienes temporales que los tiranos tan afanosamente buscan, y por cuya posesion faltan á la justicia, les serian mucho mas provechosos gobernando con equidad. En efecto y en primer lugar, entre todas las cosas humanas, no hay ninguna mas digna de preferencia que la amistad. Ella hace de todos los corazones virtuosos un solo corazon, de ella se necesita en todos los negocios, ella no es

---

sos observare debent, ne in tyrannidem convertantur. Nihil enim eis acceptabilius esse debet, quam quod ex honore regio quo sublimantur in terris, in cœlestis regni gloriam transferantur. Errant vero tyranni qui propter quaedam terrena commoda justitiam deserunt, qui tanto privantur praemio, quod adipisci poterant juste regendo. Quam autem stultum sit pro hujusmodi parvis et temporalibus bonis maxima et sempiterna perdere bona, nullus nisi stultus aut infidelis ignorat.

Addendum est etiam quod haec temporalia commoda, propter quae tyranni justitiam deserunt, magis ad lucrum proveniunt regibus, dum justitiam servat. Primo namque inter mundana omnia nihil est, quod amicitiae dignae praeferendum videatur. Ipsa namque est, quae virtuosos in unum conciliat, virtutem conservat atque promovet. Ipsa est, qua omnes in-

importuna en la prosperidad, ella es fiel en la desgracia, ella es de tal modo útil en la felicidad que sin ella los goces mas dulces cansan y fastidian; ella suaviza y hace casi nulos los trabajos; ella en fin amansa la crueldad de los tiranos. En tiempo de Dionisio tirano de Siracusa, hubo dos amigos llamados Damón y Pithias. Uno de ellos fué condenado á muerte por el tirano; pero necesitando arreglar sus asuntos antes de morir, pidió y obtuvo permiso para trasladarse á su casa, quedando en rehenes su amigo para garantizar su presentacion en el suplicio. Llegó el dia de la ejecucion, y viendo el pueblo que no se presentaba el condenado á muerte, calificó de locura la responsabilidad en que se habia constituido, pero este contestaba, que nada temia, y confiaba en la fidelidad de su amigo. En efecto, llegó la hora del suplicio, y se presentó para ser ejecutado. El tirano, admirado del heroismo de estos dos hombres, perdonó al condenado, y rogó á ambos le favoreceerian con su amistad. Por mas que los

---

digent in quibuscumque negotiis peragendis, quae nec prosperis importune se ingerit, nec deserit in adversis. Ipsa est, quae maximas delectationes affert, in tantum ut quaecumque delectabilia in taedium sine amicis vertantur, Quaelibet autem aspera, facilia et prope nulla facit amor: nec est alicujus tyranni tanta crudelitas. ut amicitia non delectetur. Dionysius enim quondam Syracusanorum tyrannus cum duorum amicorum, qui Damon et Pythias dicebantur, alterum occidere vellet, is qui occidendus erat, inducias impetravit, ut domum profectus res suas ordinaret; alter vero amicorum sese tyranno ob fidem pro ejus reditu dedit. Appropinquante autem promisso die, nec illo redeunte, unusquisque fidejussorem stultitiae arguebat. At ille nihil se metuere de amici constantia praedicabat. Eadem autem hora qua fuerat occidendus, redit. Admi-

tiranos deseen adquirir un bien tan precioso, jamas podrán conseguirlo. La amistad está basada en la comunicacion y correspondencia, y como no aspiran á promover el bien general sino á fomentar el suyo propio, son muy pocas ó ningunas las relaciones que tienen con sus súbditos. Los que tienen un mismo orígen ó naturaleza, los que se asimilan en costumbres ó en algunas otras relaciones sociales, se unen ordinariamente con los vínculos de la amistad, pero escasa ó nula será siempre la que exista entre los súbditos y el tirano, porque viéndose estos en vez de amados, despreciados y agobiados por el yugo de aquel, ni pueden aproximarse á él, ni este tiene derecho á quejarse de su alejamiento; porque ni supo, ni quiso hacerse amar. Por el contrario, cuando los buenos príncipes se consagran con afan al fomento de los intereses generales, y los súbditos palpan los beneficios que les dispensa la sabiduria del gobierno, los reyes son amados por la multitud de ellos amada. El pueblo no es

---

rans autem amborum animum tyrannus, supplicium propter fidem amicitiae remisit, insuper rogans ut eum tertium reciperent in amicitiae gradu. Hoc autem amicitiae bonum, quamvis desiderent tyranni, consequi tamen non possunt. Dum enim commune bonum non quaerunt, sed proprium, fit parva, vel nulla communio eorum ad subditos. Omnis autem amicitia super aliqua communione firmatur. Eos enim qui conveniunt, vel per naturae originem, vel per motum similitudinem, vel per cujuscumque societatis communionem, videmus amicitia conjungi. Parva igitur, vel potius nulla est amicitia tyranni et subditi; simulque dum subditi per tyrannicam injustitiam opprimuntur, et se amari non sentiunt, sed contemni, nequaquam amant. Nec habent tyranni unde de subditis conquerantur, si ab eis non diliguntur, quia nec ipsi tales seipsis exhibent, ut diligi ab eis debeant.

nunca tan depravado que aborrezca á sus bienhechores devolviendoles mal por bien. El trono de los reyes se afirma con el amor de los súbditos, y en virtud de ese amor, bien pueden los reyes arrostrar toda clase de peligros. De ello tenemos un egemplo en Julio Cesar, quien de tal modo amaba á sus soldados, segun Suetonio, que habiendo tenido noticia de la derrota de una legion, dejó crecer su barba y sus cabellos; hasta vengar la muerte de sus bravos soldados, accion que le granjeó tanto el amor y la estimacion de su egercito, que muchos que cayeron prisioneros, prefirieron la muerte, á la vida y á la libertad con que se les brindaba, si en adelante hicieran armas contra el Cesar. Octavio Augusto, cuyo gobierno fué muy templado, fué tan amado de sus súbditos, que muchos encargaban en su última hora á sus parientes inmolaran victimas porque su emperador les sobrevivia. No es facil conmover el trono de un príncipe que es amado por todo su pueblo. Sa-

---

Sed boni reges dum communi profectui studiose intendunt, et eorum studio subditi plura commoda se assequi sentiunt, diliguntur à plurimis, dum subditos se amare demonstrant, quia et hoc est majoris malitiae, quam quod in multitudine cadat, ut odio habeantur amici et benefactoribus rependatur malum pro bono, et ex hoc amore provenit, ut bonorum regum regnum sit stabile, dum pro ipsis se subditi quibuscumque periculis exponere non recusant, cujus exemplum in Julio Cæsare apparet, de quo Suetonius refert, quod milites suos usque adeo diligebat, ut audita quorumdam cæde capillos et barbam ante non dempserit, quam vindicasset, quibus rebus devotissimos sibi et strenuissimos milites reddidit, ita quod plerique eorum capti, concessam sibi sub ea conditione vitam, si militare adversus Cæsarem vellent recusarent. Octavianus

lomon dice en el cap. XXIX. v. 14 de los Proverbios: «*El rey que juzga á los pobres en verdad, su trono eternamente será afirmado*» Por el contrario, el trono de los tiranos no puede ser duradero, porque es odiado de la multitud; y es muy dificil que pueda conservarse largo tiempo, lo que rechazan la opinion y los deseos de muchos. Apenas hay hombre que en el curso de su vida no sufra adversidades, y en tiempo de adversidad no puede faltar ocasion para promover insurreciones contra la tirania, y cuando la ocasion llega, no faltará, entre tantos, uno que la aproveche. El pueblo irá con gusto en pos del caudillo de la insurreccion, y la insurreccion producirá sus efectos, porque está favorecida por el auxilio popular. Es por consiguiente muy dificil que sea duradera la dominacion de los tiranos. Se demuestra mas la evidencia de esta verdad, considerando cual es el fundamento en que el tirano estriba su dominacion, que no lo es por cierto el amor; porque siendo poco ó ninguno el que el

---

etiam Augustus, qui modestissime imperio usus est, in tantum diligebatur à subditis, ut plerique morientes, victimas quas devoverant, immolari mandarent, quia eum superstitem reliquissent.

Non est ergo facile ut principis perturbetur dominium, quem tanto consensu populus amat, propter quod Salomon dicit *Proverbiorum*, XXIX: «Rex qui judicat in justitia pauperes, thronus ejus in æternum firmabitur.» Tyrannorum vero dominium diuturnum esse non potest, cum sit multitudini odiosum. Non potest enim diu conservari, quod votis multorum repugnat: Vix enim à quoquam praesens vita transigitur, quin aliquas adversitates patiatur. Adversitatis autem tempore occasio deesse non potest contra tyrannum insurgendi, et ubi adsit occasio, non deerit ex multis, vel unus qui occasione non utatur. Insur-

pueblo profesa al tirano, mal puede este confiar en la fidelidad de sus súbditos. El pueblo no tiene tanta virtud, que si encuentra ocasion favorable, se contenga en este caso en los limites de la fidelidad y deje de romper el yugo de su tiránica opresion. Quizás, y en opinion de muchos, no se reputaria contrario á la fidelidad oponerse de cualquier modo á la iniquidad de los tiranos. Como el temor es el único apoyo que queda á los tiranos, para sostenerse en su dominacion, procuran hacerse temer empleando para ello todas sus fuerzas. ¿Y hay por ventura fundamento mas deleznable que el temor? Los que por temor obedecen, si encuentran ocasion que favorezca su impunidad, se sublevan contra el poder, con tanto mas ardor, cuanta mayor fué la violencia que el temor hacia á su libertad. La multitud es como un torrente enfrenado por la fuerza que se desborda cuando encuentra salida. Ademas de esto, el temor no carece de peligros.

---

gentem autem populus votive prosequitur, nec de facili carebit effectu, quod cum favore multitudinis attentatur. Vix ergo potest contingere, quod tyranni dominium protendatur in longum. Hoc etiam manifeste patet, si quis consideret, unde tyranni dominium conservatur. Non enim conservatur amore, cum parva, vel nulla sit amicitia subjectæ multitudinis ad tyrannum, ut ex præhabitis patet, de subditorum autem fide tyrannis confidendum non est. Non enim invenitur tanta virtus in multis, ut fidelitatis virtute reprimantur, ne indebitæ servitutis jugum, si possint, excutiant. Fortassis autem nec fidelitati contrarium reputabitur secundum opinionem multorum, si tyrannicæ nequitiæ qualitercumque obvietur. Restat ergo ut solo timore tyranni regimen sustentetur, unde et timeri se à subditis tota intentione procurant. Timor autem est debile fundamentum. Nam qui timore subduntur, si occurrat occasio, qua

por que cuando llega á ser excesivo, se convierte en desesperacion, y la desesperacion arrastra al hombre á todo género de atentados. La dominacion de los tiranos no puede ser por consiguiente duradera.

Razones y ejemplos hay en gran número en confirmacion de esta verdad. Estudiando la historia antigua y moderna se ve que no ha habido un tirano que haya reinado largo tiempo. Aristoteles demuestra en su Republica que el reinado de los tiranos ha sido de corta duracion, y que si algunos han dominado mucho tiempo ha consistido en que no eran muchos los excesos de tiranía, ó en que imitaban en muchas cosas á los buenos príncipes. Aun es esto mas evidente, considerando los decretos de la Justicia divina. Job en el cap. XXXIV. v. 30. dice: *El es el que hace que reine un hombre hipócrita por los pecados del pueblo*» ¿y quien puede ser llamado hipócrita con mas razon, que el que acepta la autoridad

---

possint impunitatem sperare, contra præsidentes insurgunt eo ardentius, quo magis contra voluntatem ex solo timore cohibebantur. Sicut si aqua per violentiam includatur, cum aditum invenerit, impetuosius fluit. Sed nec ipse timor caret periculo, cum ex nimio timore plerique in desperationem inciderint. Salutis autem desperatio audacter ad quælibet attentanda præcipitat. Non potest igitur tyranni dominium esse diuturnum.

Hoc etiam non minus exemplis, quam rationibus apparet. Si quis enim antiquorum gesta, et modernorum eventus consideret, vix inveniet dominium tyranni alicujus diuturnum fuisse. Unde et Aristoteles in sua *Politica* multis tyrannis enumeratis, omnium demonstrat dominium brevi tempore fuisse finitum, quorum tamen aliqui diutius præfuerunt, quia non multum in tyranide excedebant, sed quantum ad multa imitabantur regalem modestiam. Adhuc autem hoc magis fit manifestum ex

de rey, y se conduce como tirano? En efecto, se llama hipócrita al que finge ser la persona de otro, como sucede en los espectáculos teatrales. Dios permite los tiranos para castigo de los pecados de los súbditos, castigo á que la Sagrada Escritura llama la cólera de Dios, y por eso dice Oseas en el cap. XIII v. 11. «*Te daré rey en mi furor.*» Desgraciado el rey que la cólera de Dios envia á un pueblo. Su dominacion no podrá ser muy duradera, porque Dios no se olvidará de su piedad, ni su ira contendrá sus misericordias. Joel cap II. v. 13 dice: «*Porque benigno y clemente es, paciente y de mucha misericordia, y que se deja doblar sobre el mal.*» Dios no permite por consiguiente que los tiranos reinen mucho tiempo, y despues de las tormentas que levantaron sobre su pueblo, los lanzará del trono, haciendo que vuelvan dias mas apacibles y serenos. Por esto se lee en el cap. X. v. 17 del Eclesiástico que «*Destruyó Dios las sillas*

---

consideratione divini judicii. Ut enim in *Job*, XXXIV, dicitur: «Regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi.» Nullus autem verius hypocrita dici potest, quam qui regis assumit officium et exhibet se tyrannum. Nam hypocrita dicitur qui alterius repræsentat personam, sicut in spectaculis fieri consuevit. Sic igitur Deus præfici permittit tyrannos ad puniendum subditorum peccata. Talis autem punitio in Scripturis «ira Dei» consuevit nominari. Unde per *Oseam*, XIII, Dominus dicit: «Dabo vobis regem in furore meo.» Infelix est autem rex, qui populo in furore Dei conceditur. Non enim ejus stabile potest esse dominium: quia non obliviscetur misereri Deus, nec continebit in ira sua misericordias suas: quinimmo per *Joel*, II, dicitur, quod «est patiens, et multæ misericordiæ, et præstabilis super malitia.» Non igitur permittit Deus diu regnare tyrannos, sed post tempestatem per eos inductam populo, per

de los príncipes soberbios é hizo sentar en su lugar á los mansos.» La experiencia acredita tambien que los reyes adquieren mas riquezas administrando justicia, que los tiranos cometiendo concusiones. En efecto, como la dominacion de los tiranos es aborrecida por el pueblo, necesitan tener gran número de satélites con cuyo auxilio se consideren seguros, y para cuyo sosten han de invertir sumas cuantiosas. Los reyes amados de su pueblo tienen tantos defensores como súbditos, y en vez de serles onerosos, ellos les dán, en las necesidades del Estado, mucho mas que cuanto los tiranos amontonan con sus exacciones. Así se cumple el proverbio de Salomon cuando dice al cap. XI. v. 24. «*Unos reparten sus bienes, y se hacen mas ricos, otros roban lo que no es suyo y siempre están en pobreza.*» Así sucede por justos juicios de Dios, que todos los que amontonan riquezas por medios injustos, ó las disipan locamente, ó las pierden en

---

eorum dejectionem tranquillitatem inducet. Unde *Eccl.*, X, dicitur: «Sedes ducum superborum destruxit Deus et sedere fecit mites pro eis.» Experimento etiam magis apparet, quod reges per justitiam adipiscuntur divitias, quam per rapinam tyranni. Quia enim dominium tyrannorum subjectæ multitudini displicet, ideo opus habent tyranni multos habere satellites, per quos contra subditos tuti reddantur, in quibus necesse est plura expendere, quam a subditis rapiant regum autem dominium, quod subditis placet, omnes subditos pro satellitibus ad custodiam habet, in quibus expendere opus non est, sed interdum in necessitatibus plura regibus sponte donant, quam tyranni diripere possint, et sic impletur quod Salomon dicit *Proverbiorum*, XI: «Alii,» scilicet reges «dividunt propria benefaciendo subjectis et ditiores fiunt. Alii,» scilicet tyranni, «rapiunt non sua, et semper in egestate sunt.» Similiter autem

justicia, porque como dice Salomon en el cap. V. v. 9. del Eclesiastés«*El avaro no se hartará de dinero, y quien ama las riquezas ningun fruto sacará de ellas*» En el cap. XV. v. 27 de los Proverbios se lee tambien: «*El que vá tras la avaricia perturba su casa.*»Dios aumenta las riquezas de los reyes que buscan la justicia, y de ello tenemos un ejemplo en Salomon que solo pidió á Dios sabiduria para juzgar bien, y recibió en creces la promesa de que además obtendria inmensas riquezas. Inútil parece hablar de la fama. ¿Quién ignora que los reyes buenos son colmados de elogios durante su vida, y mucho mas despues de su muerte, hasta tal punto que parece que su vida se perpetua en las alabanzas de los hombres? ¡Quién ignora cuan pronto cae en el olvido el nombre de los malos reyes, y que solo se les recuerda para execrarlos, si su iniquidad ha llegado al último límite? Por esto dice Salomon en el cap. X. v. 7 de los Pro-

---

justo Dei contingit judicio, ut qui divitias injuste congregant, inutiliter eas dispergant, aut etiam juste auferantur ab eis. Ut enim Salomon dicit. *Ecclesiast.*, V: «Avarus non implebitur pecunia, et qui amat pecunias fructum non capiet ex eis;» quinimmo ut *Proverbiorum*, XV, dicit: «Conturbat domum suam, qui sectatur avaritiam.» Regibus vero qui justitiam quærunt, divitiæ adduntur à Deo, sicut Salomon, qui dum sapientiam quæsivit ad faciendum judicium, promissionem de abundantia divitiarum accepit.

De fama vero superfluum videtur dicere. Quis enim dubitet bonos reges non solum vita, sed magis post mortem quodammodo laudibus hominum vivere, et in desiderio haberi; malorum vero nomen aut statim deficere, vel si excellentes in malitia fuerint, cum detestatione eorum rememorari? Unde Salomon dicit, *Proverbiorum*, X: «Memoria justi cum laudibus,

verbios, «*La memoria del justo con alabanzas; y el nombre de los impios se pudrirá»* ya se les olvide, ya se les recuerde con horror.

CAPITULO XI.

Los buenos reyes adquieren mucho mejor que los tiranos aun los bienes de este mundo, como los riquezas, el poder, el honor y la gloria. Males que amenazan á los tiranos en esta vida.

De lo expuesto se deduce claramente que los reyes adquieren mas facilmente que los tiranos, estabilídad en el poder, riquezas, honor y gloria; degenerando en tirano, el rey que injustamente las quiere conseguir. En efecto, ninguno se separa de la justicia, sino impulsado por el apetito de algunas ventajas. El tirano está privado de la

---

nomen autem impiorum putrescet,» quia vel dificit, vel remanet cum fœtore:

CAPUT XI.

Quod bona etiam mundalia, ut sunt divitiæ, potestas, honor, et fama magis proveniunt regibus quam tyrannis et de malis quæ incurrunt tyranni etiam in hac vita.

Ex his ergo manifestum est, quod stabilitas potestatis, divitiæ, honor et fama, magis regibus, quam tyrannis ad votum proveniunt, propter quæ tamen indebite adipiscenda declinat in tyrannidem princeps. Nullus enim à justitia declinat nisi cupiditate alicujus commodi tractus. Privatur insuper tyrannus excellentissima beatitudine, quæ regibus debetur pro præmio,

bienaventuranza suprema, que es la recompensa debida á los reyes, y lo que es aun mucho peor, será castigado en el infierno con suplicios eternos. Si el que roba á un hombre ó le esclaviza ó asesina merece la última pena, que es la muerte en el juicio de los hombres, y la condenacion eterna en el de Dios; ¡cuán terrible no será el suplicio del tirano que á todos y en todas partes roba, atenta contra la libertad de todos y asesina á quien le place! Estos hombres inflados con el viento de la soberbia, justamente abandonados de Dios en castigo de sus pecados, y ciegos con las adulaciones cortesanas, dificilmente reparan los daños que han causado. ¿Cuando restituirán lo que injustamente arrebataron, porque no hay nadie que dude que están obligados á la restitucion? ¿Cuando indemnizarán á los oprimidos y recompensarán á los que ofendieron? Contribuye mas á la impotencia de hacerlo, la errónea creencia en que están de que cuan-

---

et quod est gravius, maximum tormentum sibi acquirit in pœnis. Si enim qui unum hominem spoliat, vel in servitutem redigit, vel occidit, maximam pœnam meretur, quantum quidem ad judicium hominum mortem, quantum vero ad judicium Dei damnationem æternam, quanto magis putandum est, tyrannum deteriora mereri supplicia, qui undique ab omnibus rapit, contra omnium libertatem laborat, pro libito voluntatis suæ quoscumque interficit? Tales insuper raro pœnitent, vento inflati superbiæ, merito peccatorum à Deo deserti et adulationibus hominum delibuti, rarius digne satisfacere possunt. Quando enim restituent omnia, quæ praeter justitiae debitum abstulerunt? Ad quae tamen restituenda nullus dubitat eos teneri. Quando recompensabunt eis, quos oppresserunt et injuste qualitercumque laeserunt? Adjicitur autem ad eorum impenitentiam, quod omnia sibi licita existimant, quae impu-

to hicieron, pudieron hacerlo impunemente y sin oposicion; así es, que no solo no piensan en la reparacion del mal, sino que abusando de su autoridad, segun su costumbre, trasmiten á sus sucesores toda su osadia, siendo de este modo responsables ante Dios de sus propios crímenes, y de los de aquellos á quienes dieron ocasion ó título para delinquir. La grandeza de su elevacion agrava mucho mas las faltas; porque así como los reyes de la tierra castigan con mas severidad á los ministros que les son infieles, así tambien Dios castiga con mas rigor á los que El constituyó ministros y egecutores de sus leyes, si las aplican con iniquidad. Esta es la razon porque en el libro de la Sabiduría cap. VI. v. 5. se dice á los malos reyes. «*Porque siendo ministros de su reino, no juzgásteis derechamente ni guardásteis la ley de la justicia, ni anduvisteis segun la voluntad de Dios. Con espanto y de repente se os mostrará, por cuanto juicio muy du-*

---

ne sine resistentia facere potuerunt, unde non solum emendare non satagunt, quae malefecerunt, sed sua consuetudine pro authoritate utentes, peccandi audaciam transmittunt ad posteros, et sic non solum suorum facinorum apud Deum rei tenentur, sed etiam eorum quibus apud Deum peccandi occasionem reliquerunt. Aggravatur etiam eorum peccatum ex dignitate suscepti officii. Sicut enim terrenus rex gravius punit suos ministros, si invenit eos sibi contrarios; ita Deus magis puniet eos, quos sui regiminis executores et ministros facit, si nequiter agant Dei judicium in amaritudinem convertentes. Unde et in libro *Sapientiæ*, VI, ad reges iniquos dicitur: «Quoniam cum essetis ministri regni illius, non recte judicatis, neque custodistis legem justitiæ nostræ, nec secundum voluntatem Dei ambulastis, horrende et cito apparebit vobis, quoniam judicium durissimum in his qui possunt, fiet. Exiguo enim

ro se hará sobre los que gobiernan, porque al pequeño es otorgada misericordia: mas los poderosos poderosamente padecerán tormentos.» En Isaias se leen tambien estas palabras dirigidas á Nabucodonosor cap. XIV. v.15.«*Mas al infierno serás precipitado en lo profundo del lago.* Luego si los reyes que gobiernan con justicia y sabiduría, abundan en bienes temporales y son premiados por Dios en el cielo con un grado superior de bienaventuranza, y si los tiranos vén frecuentemente fustrados sus deseos de adquirir riquezas, y además de estar expuestos á multitud de peligros, se verán privados de los bienes terrenales y entregados á los castigos mas horribles, los que son elevados al poder supremo, deben procurar con el mayor celo y diligencia posible ser reyes de sus súbditos, y no tiranos. Queda esplicado que es un rey, y cuan ventajoso es á un pueblo ser gobernado por reyes, así como que el rey debe ser para el pueblo que gobierna, no un tirano, sino un rey verdadero.

---

conceditur misericordia, potentes autem potenter tormenta patientur.» Et Nabuchodonosor per *Isa.*, XIV, dicitur: «Ad infernum detraheris in profundum laci. Qui te viderint, ad te inclinabuntur,» teque prospicient quasi profundius in pœnis submersum. Si igitur regibus abundant temporalia bona et proveniunt, et excellens beatitudinis gradus præparatur à Deo. tyranni autem à temporalibus bonis quæ cupiunt plerumque frustrantur, multis insuper periculis subjacentes, et quod est amplius, bonis aeternis privantur ad pœnas gravissimas reservati, vehementer studendum est his qui regendi officium suscipiunt, ut reges se subditis praebeant, non tyrannos,

De rege autem quid sit, et quod expediat multitudini regem habere: adhuc autem, quod praesidi expediat se regem multitudini exhibere subjectae, non tyrannum, tanta à nobis dicta sint.

CAPITULO XII.

Deberes de un rey. Segun el órden natural debe ser para su reino lo que el alma es para el cuerpo, y Dios para el mundo.

En consecuencia de lo dicho debemos considerar en que consiste el egercicio de la autoridad real, y cuales son los deberes de un monarca. Supuesto que el arte imita á la naturaleza, para proceder con órden y acierto, debemos tomar por modelo del gobierno monárquico, el gobierno de la naturaleza. En el órden natural hay un gobierno universal y otro particular. El gobierno universal es el que contiene todas las cosas, bajo la direccion de Dios y las leyes de su Providencia, y el gobierno particular, muy semejante al de Dios, se encuentra en el hombre, llamado mundo pequeño, porque represen-

---

CAPUT XII.

Procedit ad ostendendum regis officium, ubi secundum viam naturæ ostendit regem esse in regno, sicut anima est in corpore, et sicut Deus est in mundo.

Consequens autem ex dictis est considerare quod sit regis officium et qualem oporteat esse regem. Quia vero ea quae sunt secundum artem, imitantur ea quae sunt secundum naturam, ex quibus accipimus, ut secundum rationem operari possimus, optimum videtur regis officium à forma regiminis naturalis assumere. Invenitur autem in rerum natura regimen et universale et particulare. Universale quidem, secundum quod omnia sub Dei regimine continentur, qui sua providentia universa gubernant. Particulare autem regimen maxime

ta al gobierno universal. Del mismo modo que todas las criaturas corporales y todas las sustancias espirituales están sometidas y contenidas en el régimen divino, así tambien los miembros del cuerpo y las facultades del alma, están sometidas al régimen del alma; porque la razon es al hombre, lo que Dios es al mundo. Pero supuesto que como antes hemos dicho, el hombre es un animal sociable por naturaleza, que vive en sociedad; la semejanza del gobierno divino con el gobierno del hombre, no consiste en que un hombre sea dirigido por la razon, sino en que la sociedad sea gobernada por la razon de un hombre. Este es el principal atributo de la magestad real. Entre los animales que viven en sociedad, existe una imagen del gobierno monárquico, como se vé en las abejas que tienen reyes; no porque ellas establecieran esta forma de gobierno por reflexion ó eleccion, sino por un instinto natural que les infundió el Soberano

---

quidem divino regimini simile est, quod invenitur in homine, qui ob hoc minor mundus appellatur, quia in eo invenitur forma universalis regiminis. Nam sicut universa creatura corporea et omnes spirituales virtutes sub divino regimine continentur, sic et corporis membra et caeterae vires animae à ratione reguntur, et sic quodammodo se habet ratio in homine, sicut Deus in mundo. Sed quia, sicut supra estendimus, homo est animal naturaliter sociale in multitudine vivens, similitudo divini regiminis invenitur in homine non solum quantum ad hoc, quod per rationem regitur unus homo, sed etiam quantum ad hoc, quod per rationem unius hominis regitur multitudo, quod maxime pertinet ad officium regis, dum et in quibusdam animalibus quae socialiter vivunt, quaedam similitudo invenitur hujus regiminis, sicut in apibus, in quibus et reges esse dicuntur, non quod in eis per rationem sit regimen,

Rey y Criador de la naturaleza. Sepan los reyes, que si están en el trono á que subieron, es para ser en sus Estados lo que el alma es en el cuerpo, lo que Dios es en el mundo; porque si bien lo meditan, se sentirán abrasados de celo por la justicia, pues que para administrarla fueron elevados, haciendo las veces de Dios, y adornarán sus almas con la mansedumbre y la clemencia, mirando á todos los sometidos á su gobernacion, como si fueran miembros suyos.

CAPITULO XIII.

Así como Dios todo lo ordena por su accion propia, así tambien el rey debe gobernar á sus súbditos.

Vamos á considerar que es lo que Dios hace en el mundo, y así veremos que es lo que debe hacer un rey.

---

sed per instinctum naturae inditum à summo regente, qui est auctor naturae. Hoc igitur officium rex se suscepisse cognoscat ut sit in regno sicut in corpore anima, et sicut Deus in mundo. Quae si diligenter recogitet, ex altero justitiae in eo zelus accenditur, dum considerat ad hoc se positum, ut loco Dei judicium regno exerceat, ex altero vero mansuetudinis et clementiae lenitatem acquirit, dum reputat singulos, qui suo subsunt regimini sicut propria membra.

CAPUT XIII.

Assumit ex similitudine modum regiminis, ut sicut Deus unamquaque rem distinguit quodam ordine, et propria operatione, et loco, ita rex subditos suos in regno, et eodem modo de anima.

Oportet igitur considerare, quid Deus in mundo faciat, sic enim manifestum erit quid immineat regi faciendum. Sunt

Dos son las acciones universales de Dios en el mundo. Por la primera le creó; por la segunda le gobierna. Estas dos mismas operaciones egerce el alma en el cuerpo. Por la primera, la virtud del alma forma al cuerpo, y por la segunda, le dá movimiento y direccion. Esta última operacion es la mas propia de un rey, y en virtud de ella, pertenece á los monarcas la gobernacion del reino; tomando el nombre de reyes, de la palabra *régimen*, esto es, *direccion ó gobierno*. La primera operacion no conviene á todos los reyes, porque no todos fundaron el reyno ó ciudad en que imperan, sino que estando ya fundado ó instituido, se consagraron á su gobernacion; además de que mal podrian gobernar sin que precediera la fundacion de la ciudad ó reino, empresa tambien propia de la mision real. Entre los monarcas que fundaron ciudades en que reinaron, podemos citar á Nino, fundador de Ninive; y á Rómulo, que lo fué de Roma. Es tambien deber de los sumos imperantes, conservar

---

autem universaliter consideranda duo opera Dei in mundo. Unum quo mundum instituit, alterum quo mundum institutum gubernat. Hæc etiam duo opera anima habet in corpore. Nam primo quidem virtute animæ informatur corpus, deinde vero per animam corpus regitur et movetur; horum autem secundum quidem magis proprie pertinet ad regis officium. Unde ad omnes reges pertinet gubernatio et ad gubernationis regimine regis nomen accipitur. Primum autem opus non omnibus regibus convenit. Non enim omnes regnum aut civitatem instituunt, in quo regnant, sed regno ac civitate jam institutis regiminis curam impendunt. Est autem considerandum, quod nisi præcessisset quod institueret civitatem aut regnum, locum non haberet gubernatio regni. Sub regis enim officio comprehenditur etiam institutio civitatis et regni. Nonnulli enim civitates instituerunt,

sus Estados y dirijirlos al fin para que fueron constituidos; porque desconoceria sus deberes de gobierno, el monarca que desconociera la razon de su constitucion. Esta razon de la constitucion de un reino debe tomarse del modelo de la constitucion del mundo, en el cual se atiende primero, á la creacion de las cosas, y despues á la ordenada distincion de sus partes. Cada una de las diferentes especies de criaturas, parece estar criada para ser distribuida en las diferentes partes del mundo, como las estrellas en el cielo, las aves en el aire, los peces en el agua y los otros animales en la tierra, á cada una de cuyas especies proveyó abundantemente la divina Providencia de medios para subvenir á todas sus necesidades. Moises expone con sabiduría y acierto admirable, la razon de la creacion. Primero habla de la creacion de las cosas y dice: «*En el principio crió Dios el cielo y la tierra,*» despues enuncia que todas las cosas fueron separadas, segun el órden establecido por la

---

in quibus regnarent, ut Ninus Ninivem, et Romulus Romam. Similiter etiam ad gubernationis officium pertinet, ut gubernata conservet ac eis utatur, ad quod sunt constituenda. Non igitur gubernationis officium plene cognosci poterit, si institutionis ratio ignoretur. Ratio autem institutionis regni ab exemplo institutionis mundi sumenda est, in quo primo consideratur ipsarum rerum productio, deinde partium mundi ordinata distinctio. Ulterius autem singulis mundi partibus diversæ rerum species distributivæ videntur, ut stellæ cœlo, volucres aeri, pisces aquæ, animalia terræ, deinde singulis ea quibus indigent abundanter divinitus provisa videntur. Hanc autem institutionis rationem Moyses subtiliter et diligenter expressit.

Primo enim rerum productionem proponit, dicens: «In

divina Providencia, á saber, el dia, de la noche; la tierra, del cielo; y el mar, de la tierra; en seguida refiere que el cielo fué lleno de astros, el aire de aves, el mar de peces, la tierra de otros animales, y por último, que solo al hombre fué concedido el dominio sobre la tierra y los animales, y á hombres y animales el uso comun de las plantas. El fundador de una ciudad ó reino no puede hacer una nueva creacion ni de hombres, ni de lugares en que habiten, ni de las cosas de que necesitan para la vida, y por lo mismo está obligado á valerse de lo que ya existe. Así como las artes y los oficios toman de la naturaleza su materia prima, por ejemplo, el herrero, el hierro; el arquitecto, la madera y la piedra; así tambien para fundar una ciudad ó un reino, debe elegirse un lugar conveniente, favorable á la salud de los habitantes, fértil para proveer á su subsistencia, que por su amenidad, deleite, y que por su posicion sea fortaleza contra los ataques del enemigo. No pudiendo reunirse to-

principio creavit Deus cœlum et terram;» deinde secundum ordinem convenientem omnia divinitus distincta esse denuntiat, videlicet diem a nocte, a superioribus inferiora, mare ab arida. Hinc cœlum luminaribus, avibus aerem, mare piscibus, animalibus terram ornatam refert, ultimo asssignatum hominibus terræ animaliumque dominium. Usum vero plantarum tam ipsis qnam animalibus cæteris ex providentia divina denuntiant. Institutor autem civitatis et regni de novo producere homines et loca ad inhabitandum, et cætera vitæ subsidia non potest, sed necesse habet his uti quæ in natura praexistunt. Sicut etiam caeterae artes operationis suae materiam a natura accipiunt, ut fabri ferrum, aedificator ligna et lapides in artis usum assumunt. Necesse est igitur institutori civitatis et regni, primum quidem congruum locum eligere qui salubritate habi-

das estas circunstancias, deberá preferirse un lugar que reuna el mayor número de ellas. Es además necesario que el fundador de una ciudad ó reino, elegido ya el sitio, distribuya su ámbito segun las exigencias que reclama la belleza de la ciudad ó reino. Por ejemplo, si se trata de establecer un reino, se cuidará de indagar que lugares son los mas á propósito para edificar ciudades, cuales para la fundacion de villas ú otras poblaciones, y cuales para construir puntos fortificados; donde deberá haber establecimientos literarios, en que parte campamentos para las egercicios militares, que lugares se han de elegir para la reunion de los comerciantes y hombres de negocios, y todo en fin cuanto reclaman la belleza y utilidad de un reino. Si se trata de fundar una ciudad, se procurará designar con acierto los sitios en que han de estar los templos, los tribunales, y colocadas con separacion las diversas artes é industrias. Verificado esto, ne-

---

tatores conservet, ubertate ad victum sufficiat, amœnitate delectet, munitione ab hostibus tutos reddat. Quod si aliquid de dicta opportunitate deficiat, tanto locus erit convenientior quanto plura vel magis necessaria de praedictis habuerit. Deinde necesse est ut locum electum institutor civitatis aut regni distinguat secundum exigentiam eorum, quae perfectio civitatis aut regni requirit. Puta, si regnum instituendum sit, oportet providere quis locus aptus sit urbibus constituendis, quis villis, quis castris, ubi constituenda sint studia litterarum, ubi exercitia militum, ubi negotiatorum conventus, et sic de aliis quae perfectio regni requirit. Si autem institutione civitatis opera detur, providere oportet, quis locus sit sacris, quis juri reddendo, quis artificibus singulis deputandus. Ulterius autem oportet homines congregare, qui sunt congruis locis secundum sua officia deputandi. Demum vero providendum est,

cesario es reunir hombres que serán asignados á los lugares propios á las ocupaciones de cada uno, proveyendo á sus necesidades segun la condicion y estado de cada cual, sin lo que es imposible que ciudad alguna pueda subsistir. Tales son en sumario los deberes de un rey cuando funda una ciudad ó reino.

CAPITULO XIV.

Como ha de gobernar un rey para que su gobierno sea conforme al gobierno de Dios. El gobierno de un reino es como el gobierno de un navio. Comparacion de la autoridad sacerdotal con la real.

Así como el gobierno de una ciudad ó reino es comparado al gobierno del mundo, así la razon del gobierno, surge del gobierno mismo. Gobernar es dirijir á su de-

---

ut singulis necessaria suppetant secundum uniuscujusque constitutionem et statum, aliter enim nequaquam possent regnum vel civitas commanere. Haec igitur sunt, ut summarie dicatur, quae ad regis officium pertinent in institutione civitatis, regni ex similitudine institutionis mundi assumpta.

CAPUT XIV.

Quis modus gubernandi competat regi, quia secundum modum gubernationis divinæ, qui quidem modus gubernandi a gubernatione navis sumpsit initium, ubi et ponitur comparatio sacerdotis dominii et regalis.

Sicut autem institutio civitatis aut regni ex forma institutionis mundi convenienter accipitur, sic et gubernationis ratio

bido fin lo que está sometido á una autoridad; en este sentido se dice que un navio está bien gobernado; cuando por la pericia del piloto llega al puerto sin averias, y por el camino mas corto. Siempre que una cosa es dirijida á un fin, que está fuera de la cosa misma, como el buque y el puerto, el deber del gobernante consiste no solo en conservar en toda su integridad el obgeto confiado á sus cuidados, sino en hacer que llegue á su fin. Si el fin de alguna cosa no estuviera fuera de ella misma, el gobernante limitará sus cuidados á la conservacion del obgeto que le ha sido confiado. Pero como esto no sucede en cosa alguna, mas que en Dios, que es el fin de todas las cosas; el gobernante deberá consagrar todos sus cuidados, y por conceptos muy diversos, á velar por aquello que tiene un fin fuera de sí mismo. Así es, que uno podrá encargarse de su conservacion; otro de su perfeccionamiento, como se verifica en un navio del cual se toma la razon del gobierno. El carpintero cuida de

---

ex gubernatione sumenda est. Est tamen præconsiderandum quod gubernare est id quod gubernatur convenienter ad debitum finem perducere. Sic etiam navis gubernari dicitur, dum per nautæ industriam recto itinere ad portum illæsa perducitur. Si igitur aliquid ad finem extra se ordinetur, ut navis ad portum, ad gubernatoris officium pertinebit non solum, ut rem in se conservet illæsam, sed quod ulterius ad finem perducat. Si vero aliquid esset, cujus finis non esset extra ipsum, ad hoc solum intenderet gubernatoris intentio, ut rem illam in sua perfectione conservaret illæsam. Et quamvis nihil tale inveniatur in rebus post ipsum Deum, qui est omnibus finis, erga id tamen quod ad extrinsecum ordinatur, multipliciter cura impeditur a diversis. Nam forte alius erit qui curam gerit, ut res in suo esse conservetur; alius autem, ut ad ulterio-

reparar las averias del buque, y el piloto de conducirle al puerto. Esto mismo se verifica en el hombre: el médico cuida de la conservacion de su salud, el mayordomo de lo necesario para la subsistencia, el maestro de la enseñanza, el moralista de el arreglo de las costumbres. Todos estos cuidados bastarian, si el hombre no estuviera destinado á un fin que está fuera del hombre mismo. Mientras que tiene vida mortal, necesita de otro bien externo, la bienaventuraza suprema que espera conseguir despues de su muerte, y consiste en la posesion de Dios. El Apostol en la epíst. II á los Corintios cap. V, v. 6 dice: «*Mientras estamos en el cuerpo, vivimos ausentes del Señor,*» por consiguiente, el cristiano á quien ha sido concedida esta beatitud por la Sangre de Ntro. Sr. J. C.; el cristiano que ha recibido la promesa de conseguirla, necesita de auxilios espirituales que le dirijan al Puerto de la salvacion eterna. Los ministros de la Iglesia de J. C., son los que suministran á los fie-

---

rem perfectionem perveniat, ut in ipsa navi, unde gubernationis ratio assumitur, manifeste apparet. Faber enim lignarius curam habet restaurandi, si quid collapsum fuerit in navi, sed nauta sollicitudinem gerit ut navem perducat ad portum; sic etiam contingit in homine. Nam medicus curam gerit ut vita hominis conservetur in sanite; œconomus, ut suppetant necessaria vitae: doctor autem curam gerit ut veritatem cognoscat: institutor autem morum, ut secundum rationem vivat. Quod si homo non ordinaretur ad aliud exterius bonum, sufficerent hominini curae praedictae.

Sed est quoddam bonum extraneum homini quamdiu mortaliter vivit, scilicet ultima beatitudo, quae in fruitione Dei expectatur post mortem, Quia ut Apostolus ait II. *ad Cor.*, V: «Quamdiu sumus in corpore, peregrinamur a Domino.»

les estos auxilios. Lo que decimos del fin del hombre, es aplicable al fin de una sociedad. En efecto, si el fin del hombre consistiera en un bien cualquiera existente en el mismo; si el fin último del gobierno de la sociedad, fuera hacer que alcanzara este fin, y conservarle; y si el fin último del hombre ó de la sociedad, fuera corporal, como la salud ó la vida, al médico mejor que á nadie corresponderia hacer que el hombre ó la sociedad llegara á su fin. Si en vez de la salud fueran las riquezas el fin último de la sociedad, el economista deberia ser monarca, y si el fin humano ó social se limitára al conocimiento de la verdad, nadie tendria mas títulos para ser rey, que el hombre sabio. Pero no; el fin último de la sociedad consiste en vivir amando y practicando la virtud. Los hombres se unen en sociedad para ser todos felices, y no podrian conseguirlo viviendo en el aislamiento. Solo es vida feliz, la vida virtuosa, solo la vida virtuosa, es el fin de la sociedad humana. En efecto; indicio es de

---

Unde homo christianus, cui beatitudo illa est per Christi sanguinem acquisita, et qui pro ea assequenda Spiritus sancti arrham accepit, indiget alia spirituali cura, per quam dirigatur ad portum solutis aeternae; haec autem cura per ministros Ecclesiae Christi fidelibus exhibetur.

Idem autem oportet esse judicium de fine totius multitudinis et unius. Si igitur finis hominis esset bonum quodcumque in ipso existens et regendae multitudinis finis ultimus esset similiter, ut tale bonum multitudo acquireret et in eo permaneret; et siquidem talis ultimus sive unius hominis, sive multitudinis finis esset corporalis, vita et sanitas corporis, medici esset officium. Si autem ultimus finis esset divitiarum affluentia, oeconomus rex quidam multitudinis esset. Si vero bonum cognoscendæ veritatis tale quid esset, ad quod posset multitu-

ser una sociedad feliz, estar compuesta de ciudadanos intimamente unidos con los vínculos de relaciones virtuosas. Si los hombres no se congregaran en sociedad mas que para vivir juntos, los animales y los esclavos, formarian una parte de la sociedad civil; si solo se reunieran para adquirir riquezas, los comerciantes pertenecerian únicamente á la sociedad; supuesto que vemos pertenecen á un mismo género de sociedad, todos aquellos que viven bajo unas mismas leyes, y son dirijidos á un mismo fin honesto por un mismo gobierno. Pero como el hombre virtuoso está destinado á otro fin, que consiste en la vision de Dios, segun antes hemos dicho, necesario es que la sociedad tenga el mismo fin que el hombre. No es el último fin del hombre constituido en sociedad, vivir segun la virtud, es alcanzar por medio de la virtud los goces de la bienaventuranza eterna. Si á ese fin pudiera llegarse sin otro auxilio que el de las fuer-

---

do pertingere, rex haberet doctoris officium. Videtur autem ultimus finis esse multitudinis congregatae vivere secundum virtutem. Ad hoc enim homines congregantur, ut simul bene vivant, quod consequi non posset unusquisque singulariter vivens; bona autem vita est secundum virtutem, virtuosa igitur vita est congregationis humanae finis.

Hujus autem signum est quod hi soli partes sint multitudinis congregatae, qui sibi invicem communicant in bene vivendo. Si enim propter solum vivere homines convenirent, animalia et servi essent pars aliqua congregationis civilis. Si vero propter acquirendas divitias, omnes simul negotiantes ad unam civitatem pertinerent: sicut videmus eos solos sub una multitudine computari, qui sub eisdem legibus et eodem regimine diriguntur ad bene vivendum, Sed quia homo vivendo secundum virtutem ad ulteriorem finem ordinatur, qui con-

zas naturales, á los reyes perteneceria dirijirlos á ese fin. Damos el nombre de rey al que egerce el poder supremo en las cosas humanas; y su gobierno será tanto mas excelente, cuanto mas directamente se dirija al fin último. El que tiene la mision de dirijir á un fin, tiene por consiguiente el deber de disponer y facilitar todos los medios que conduzcan á él; así como el capitan de un buque indica al armador como ha de construirle con mejores cualidades para la navegacion, y el que usa armas previene al armero cuales son y de que clase las mas convenientes para su uso. Como el fin último, que es la posesion de Dios, no se alcanza solo con las fuerzas naturales, sino con los auxilios de la divina gracia, segun dice el Apostol en el cap. VI de su epist. á los romanos, claro es que no pertenece al gobierno de los hombres, sino solo al de Dios, disponer los medios que conduzcan á dicho fin. Este gobierno pertenece al rey,

---

sistit in fruitione divina, ut supra jam diximus, oportet eumdem finem esse multitudinis humanæ, qui est hominis unius. Non est ergo ultimus finis multitudinis congregatæ vivere secundum virtutem, sed per virtuosam vitam pervenire ad fruitionem divinam. Siquidem autem ad hunc finem perveniri posset virtute humanæ naturæ, necesse est ut ad officium regis pertineret dirigere homines in hunc finem. Hunc enim dici regem supponimus, cui summa regiminis in rebus humanis committitur; tanto autem est regimen sublimius, quanto ad finem ulteriorem ordinatur. Semper enim invenitur ille, ad quem pertinet ultimus finis, imperare operantibus ea quæ ad finem ultimum ordinantur; sicut gubernator ad quem pertinet navigationem disponere, imperat ei qui navem constituit, qualem navem navigationi aptam facere debeat; civilis autem qui utitur armis, imperat fabro qualia arma fabricet. Sed quia

que no es solamente hombre, sino al mismo tiempo Dios, es decir, á Ntro. Sr. J. C. que haciendo á los hombres hijos suyos, los ha abierto las puertas de la mansion celestial. Ese es el poder que le ha sido dado, ese es el poder que nunca perderá, y por eso la Sagrada Escritura le llama Sacerdote y Rey, como dice Jeremias en el cap. XXIII, v. 5. «*Y reinará rey que será sabio.*» Por consiguiente, de El procede y se deriva el Sacerdocio Real. Pero aun hay mas: todos los fieles de Cristo, en cuanto son miembros suyos, reciben tambien el nombre de reyes y sacerdotes. La administracion de este reino ha sido confiada á los Sacerdotes, y no á los reyes de la tierra, para marcar la línea divisoria de lo espiritual y de lo temporal, designando principalmente como gefe de todos, al Sumo Pontífice Pedro, y á sus sucesores los Vicarios de Jesucristo, á quien todos los reyes de los pueblos cristianos deben estar sometidos, como al

---

finem fruitionis divinæ non consequitur homo per virtutem humanam, sed virtute divina, juxta illud Apostoli, *Rom.*, VI: «Gratia Dei, vita æterna,» perducere ad illum finem non humani erit, sed divini regiminis. Ad illum igitur regem hujusmodi regimen pertinet, qui non est solum homo, sed etiam Deus, scilicet ad Dominum nostrum Jesum Christum, qui homines filios Dei faciens in cœlestem gloriam introduxit.

Hoc igitur est regimen ei traditum, quod non corrumpetur, propter quod non solum sacerdos, sed rex in Scripturis sacris nominatur, dicente *Jer.*, XXIII: «Regnabit rex et sapiens erit;» unde ab eo regale sacerdotium derivatur. Et quod est amplius omnes Christi fideles in quantum sunt membra ejus, reges et sacerdotes dicuntur. Hujus ergo regni ministerium, ut a terrenis essent spiritualia distincta, non terrenis regibus, sed sacerdotibus est commissum, et præcipue

mismo Jesucristo. En efecto; todos aquellos á quienes han sido confiados los fines próximos, deben prestar obediencia y sumision á aquel á quien confiado ha sido el fin último. Como el sacerdocio de los paganos é idólatras, no tenia otro fin que la posesion de los bienes temporales, que tienden al bien general de la sociedad, cuyo cuidado y direccion compete al rey, con justa razon los sacerdotes del paganismo y de la idolatría estaban sometidos á los reyes. En la ley antigua, el pueblo fiel recibió la promesa de los bienes terrenales, no del demonío, sino del mismo Dios verdadero, y por eso vemos que tambien sus sacerdotes dependian de sus reyes; en la ley nueva no sucede así, porque tiene un sacerdocio mas sublime, un sacerdocio que proporciona á los hombres la conquista de los bienes celestiales, razon por la que en la nueva ley de gracia, los reyes deben estar sometidos á los sacerdotes. Así sucedió por una admira-

---

summo sacerdoti successori Petri Christi Vicario Romano Pontifici, cui omnes reges populi Christiani oportet esse subditos, sicut ipsi Domino nostro Jesu Christo. Sic enim ei ad quem finis ultimi cura pertinet, subdi debent illi ad quos pertinet cura antecedentium finium et ejus imperio dirigi. Quia igitur sacerdotium gentilium et totus divinorum cultus erat propter temporalia bona conquirenda, quæ omnia ordinantur ad multitudinis bonum commune, cujus regi cura incumbit, convenienter sacerdotes gentilium regibus subdebantur. Sed et quia in veteri lege promittebantur bona terrena non a dæmonibus, sed a Deo vero religioso populo exhibenda, inde et in lege veteri sacerdotes regibus leguntur fuisse subjecti. Sed in nova lege est sacerdotium altius, per quod homines traducuntur ad bona cœlestia; unde in lege Christi reges debent sacerdotibus esse subjecti.

ble disposicion de la divina Providencia, que en la ciudad de Roma, que Dios previó habia de ser la Sede principal del pueblo cristiano, se estableció poco á poco la costumbre de que los gefes de las ciudades, estuvieran sometidos á los sacerdotes. Por eso dice Valerio Máximo: «Nuestra ciudad ha creido siempre que la religion debe ser antes que todo, antes que la misma magestad real.» En virtud de este principio los gobiernos prestaban gustosos su apóyo á la religion, persuadidos, como lo estaban, de que serian señores de todo el mundo, si siempre se mostraran celosos por los intereses de la gloria y poder de Dios. Y como habia de suceder que la Francia honrara al sacerdocio y fuera vergel de la religion, Dios permitió que entre los gaulas paganos, los asuntos públicos del Estado fuesen administrados y regidos por sus sacerdotes, llamados druidas, segun refiere Julio Cesar en su libro de la Guerra de los Gaulas.

Propter quod mirabiliter ex divina providentia factum est: ut in Romana urbe, quam Deus præviderat Christiani populi principalem sedem futuram, hic mos paulatim inolesceret, ut civitatum rectores sacerdotibus subjacerent. Sicut enim Valerius Maximus refert, omnia post religionem ponenda semper nostra civitas duxit, etiam in quibus summæ majestatis decus conspici voluit. Quapropter non dubitaverunt sacris imperia servire, ita se humanarum rerum habitura regimen existimantia, si divinæ potentiæ bene atque constanter fuissent famulata. Quia vero etiam futurum erat ut in Gallia Christiani sacerdotii plurimum vigeret religio, divinitus est permissum, ut etiam apud Gallos gentiles, sacerdotes quos Druidas nominabant, totius Galliae jus diffinirent, ut refert Julius Caesar in libro quem de bello Gallico scripsit.

CAPITULO XV.

El rey para llegar al fin que se propone, además de dictar disposiciones que faciliten á sus súbditos la práctica de la virtud, debe proporcionarles los medios que á ello conduzcan. Medios de practicar la virtud y obstáculos que á ello se oponen. Modo de evitar estos obstáculos.

Así como la vida justa de los hombres en la tierra, tiende como á su propio fin, á la vida bienaventurada que esperamos en el cielo, así el bien de la sociedad hace converger á su fin todos los bienes particulares producidos por los hombres ó que son posesion suya, como las riquezas, la salud, la elocuencia y la erudicion. Luego, si como ya hemos dicho, el que cuida del fin último de los demás, debe dirijir á los que están encargados de

---

CAPUT XV.

Quod sicut ad ultimum finem consequedum requiritur, ut rex subditos suos ad vivendum secundum virtutem disponat, ita ad fines medios. Et ponuntur hic quæ sunt illa quæ ordinant ad bene vivendum et quæ impediunt, et quod remedium rex apponere debet circa dicta impedimenta.

Sicut autem ad vitam, quam in cœlo speramus beatam ordinatur, sicut ad finem vita qua hic homines béne vivunt; ita bonum multitudinis ordinat sicut ad finem quaecumque particularia bona per hominem procurantur sive divitiae suae lucra, sive sanitas, sive facundia vel eruditio. Si igitur, ut dictum est, qui de ultimo fine curam habet, praesse debet his qui curam habent de ordinatis ad finem, et eos dirigere suo im-

las cosas que son medios de llegar al fin, es evidente que un rey debe obedecer y estar sometido á la autoridad depositada en manos de los sacerdotes. Es tambien obligacion de un rey, velar por el cumplimiento de las obligaciones de sus súbditos, y procurar que todo el que está obligado á hacer una cosa que tiende á otra como á su fin, coopere á que consiga su propósito. El obrero que construye una espada, debe hacerla útil para el combate; y el arquitecto que construye una casa, debe procurar que sea conveniente para habitar en ella. Como la bienaventuranza celestial es el fin de la vida virtuosa que se tiene en el mundo, es obligacion del rey hacer que la sociedad se conduzca de tal modo, que pueda adquirir la Bienaventuranza, es decir, debe disponer de todos los medios que á ella conduzcan, é impedir todos los obstáculos que á ella se opongan. La ley divina, cuya enseñanza está encomendada á los sacerdotes, segun estas palabras del profeta Malaquias cap. II, v. 7. «*Porque los*

---

perio, manifestum ex dictis fit, quod rex sicut dominio et regimini quod administratur per sacerdotii officium, subdi debet; ita praeesse debet omnibus humanis officiis, et ea imperio sui regiminis ordinare. Cuicumque autem incumbit aliquid perficere, quod ordinatur in aliud sicut in finem, hoc debet attendere, ut suum opus sit congruum fini. Sicut faber sic facit gladium ut pugnae conveniat, et aedificator sic debet domum disponere ut ad habitandum sit apta. Quia igitur vitae, qua in praesenti bene vivimus, finis est beatitudo cœlestis, ad regis officium pertinet ea ratione vitam multitudinis bonam procurare, secundum quod congruit ad cœlestem beatitudinem consequendam, ut scilicet ea praecipiat, quae ad cœlestem beatitudinem ducunt, et eorum contraria secundum quod fuerit possibile, interdicat, Quae autem sit ad ve-

labios del Sacerdote guardarán la sabiduria, y la ley buscarán de su boca» la ley divina, decimos, nos dá á conocer cuales son los obstáculos de la verdadera felicidad, y cual el camino que á ella conduce. Por esta razon dictó Dios en el Deutoronomio cap. XVII, v. 18 el siguiente precepto: «*Y despues que estuviese sentado en el solio de su reino, escribirá para sí un Deutoronomio de esta ley en un libro; recibiendo un egemplar de los sacerdotes de la tribu de Levi. Y lo tendrá consigo, y lo leerá todos los dias de su vida, para que aprenda á temer al Señor Dios suyo, y á guardar sus palabras y ceremonias que estan mandadas en la ley.*» El rey instruido por la ley divina deberá dedicarse principalmente á velar porque el pueblo sometido á su cetro viva amando y practicando la virtud, empleando para conseguirlo los siguientes medios: 1.° introducir en la sociedad buenas costumbres: 2.° conservar las ya introducidas, si son buenas: 3.° mejorarlas. Para que un

---

ram beatitudinem via et quae sint impedimenta ejus, ex lege divina cognoscitur, cujus doctrina pertinet ad sacerdotum officium, secundum illud *Malach.*, II: «Labia sacerdotum custodient scientiam et legem requirent de ore ejus.» Et ideo in *Deut.*, XVII: «Dominus praecipit: «Postquam sederit rex in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis hujus in volumine, accipiens exempla a sacerdote Leviticae tribus, et habebit secum, legetque illud omnibus diebus vitae suae, ut discat timere Dominum Deum suum et custodire verba et cæremonias ejus, quae in lege praecepta sunt.» Per legem igitur divinam edoctus, ad hoc praecipuum studium debet intendere, qualiter multitudo sibi subdita bene vivat, quod quidem studium in tria dividitur, ut primo quidem in subjecta multitudine bonam vitam instituat; secundo, ut institutam conservet; tertio, ut conservatam ad meliora promoveat.

hombre sea de buena vida y costumbres necesita de dos cosas; una que es capital, la virtud que es base de la buena vida, otra secundaria y como instrumental, á saber, cantidad bastante de bienes corporales de cuyo uso se necesita para el egercicio practico de la virtud. La naturaleza forma la unidad del hombre, pero la unidad de la sociedad, á que se dá el nombre de paz, tiene que ser resultado de la ciencia y acierto de un monarca. Para la buena direccion de la sociedad, son indispensables tres: cosas 1.ª que la sociedad esté establecida en la unidad de la paz, 2.ª que la sociedad, unida con este vínculo, sea dirijida á la práctica del bien, porque del mismo modo que el hombre no puede hacer nada bueno, si nó se supone la unidad de todas las partes que le componen, así tambien el pueblo que careciera de la unidad de la paz, no podría conducirse bien, destrozado por divisiones intestinas. La tercera cosa necesaria para la buena

---

Ad bonam autem unius hominis vitam duo requiruntur, unum principale, quod est operatio secundum virtutem. Virtus enim est qua bene vivitur, aliud vero secundarium et quasi instrumentale, scilicet corporalium bonorum sufficientia, quorum usus est necessarius ad actum virtutis, ipum tamen hominis unitas per naturam causatur, multitudinis autem unitas, quæ pax dicitur, per regentis industriam, est procuranda, Sic igitur ad bonam vitam multitudinis instituendam, tria requiruntur. Primo quidem, ut multitudo in unitate pacis constituatur. Secundo, ut multitudo vinculo pacis unita dirigatur ad bene agendum. Sicut enim homo nihil bene agere potest nisi præsupposita suarum partium unitate, ita hominum multitudo pacis unitate carens, dum impugnat seipsam, impeditur a bene agendo. Tertio vero requiritur, ut per regentis industriam necessariorum ad bene vivendum adsit sufficiens copia. Sic

direccion de la sociedad, es que el gobierno sabio de un rey provea á todo lo indispensable para vivir bien; y conseguido esto, velar por su conservacion. Tres son tambien los obstáculos que se oponen á la conservacion del órden público, uno de los cuales tiene su origen en la naturaleza. El bien público no debe tener una duracion temporal, sino perpétua; pero como los hombres son mortales y no eternos, y no todos poseen la misma energía vitál, porque la vida humana está sugeta á muchas vicisitudes, no todos los hombres son aptos, mientras viven, para unos mismos destinos. Otro de los obstáculos que se oponen al mantenimiento del órden público, y que tiene un orígen interior, es la depravacion de las voluntades, ya consista en el abandono de los deberes que reclama la república, ya sea mas directamente ofensivo á la sociedad por la violacion de las leyes ó perturbacion de la paz de los demas. El tercer obstáculo proviene

---

igitur bona vita per regis officium in multitudine constituta, consequens est ut ad ejus conservationem intendat.

Sunt autem tria quibus bonum publicum permanere non sinitur, quorum quidem unum est à natura proviens, Non enim bonum multitudinis ad unum tantum tempus institui debet, sed ut sit quodammodo perpetuum. Homines autem cum sint mortales, in perpetuum durare non possunt. Nec dum vivunt, semper sunt in eodem vigore, quia multis variationibus humana vita subjicitur, et sic non sunt homines ad eadem officia peragenda æqualiter per totam vitam idonei. Aliud autem impedimentum boni publici conservandi ab interiori proveniens in perversitati voluntatum consistit, dum vel sunt desides ad ea peragenda quæ requirit respublica, vel insuper sunt paci multitudinis noxii, dum transgrediendo justitiam aliorum pacem perturbant. Tertium autem impedimentum reipublicæ con-

de una causa estrínseca, y sucede, cuando se turba la paz por invasion ó ataque de un enemigo, conmoviendo el imperio ó la ciudad hasta en sus mismos cimientos. Obligacion suprema es del rey subvenir al remedio de estas tres dificultades, 1.° así como en el tránsito succesivo de los hombres sobre la tierra y en reemplazo de los que ocupan los diversos cargos, empleos y ocupaciones, ha querido la divina Providencia que en las cosas perecederas una generacion reemplace á otra, así tambien la solicitud del rey debe conservar los intereses del pueblo que le está confiado, proveyendo con justicia los cargos que vacaren, 2.° procurando que los hombres se alejen de los caminos de la iniquidad por medio de leyes represivas y remuneratorias con cuyo auxilio escitará al egercicio de la virtud, imitando en esto á Dios, que dió á los hombres leyes remuneratorias de la obediencia, y leyes penales de toda trangresion, 3.° el rey está

---

servandæ ab exteriori causatur, dum per incursum hostium pax dissolvitur et interdum regnum, aut civitas funditus dissipatur. Igitur circa tria prædicta triplex cura imminet regi. Primo quidem de successione hominum, et substitutione illorum qui diversis officiis præsunt, ut sicut per divinum regimen in rebus, semper eadem durare non possunt, provisum est ut per generationem alia in locum aliorum succedant, ut vel sic conservetur integritas universi, ita per regis studium conservetur subjectæ multitudinis bonum, dum sollicite curat qualiter alii in deficientium locum succedant. Secundo autem ut suis legibus et præceptis, pœnis et præmiis homines sibi subjectos ab iniquitate cœrceat, et ad opera virtuosa inducat, exemplum à Deo accipiens, qui hominibus legem dedit, observantibus quidem mercedem, transgredientibus pœnas retribuens. Tertio imminet regi cura ut multitudo sibi subjecta con-

obligado á defender á sus súbditos de los ataques de sus enemigos, porque inútil sería evitar los peligros interiores, si se descuidara impedir los exteriores. Además de todo esto, el rey debe fomentar en sus Estados todo cuanto convenga al bien de la sociedad, y lo conseguirá siempre que cumpliendo con los deberes de su mision corrija los abusos, provea á lo que falta, y mejore lo que exista. Por esto encarga el Apostol á los fieles en el cap. XII, de su epíst. á los corintios. «*Que aspiren á los mejores dones.*» Tales son los deberes de un rey, y de ellos hablaremos mas detenidamente.

Fin del libro primero.

---

tra hostes tuta reddatur. Nihil enim prodesset interiora vitare pericula, si ab exterioribus defendi non posset. Si igitur bonæ multitudinis institutioni tertium restat ad regis officium pertinens, ut sit de promotione sollicitus, quod sit dum in singulis quæ praemissa sunt, si quid inordinatum est corrigere, si quid melius fieri potest studet perficere. Unde et Apostolus, I. *Corinth.*, XII, fideles monet, ut semper emulentur charismata meliora. Haec igitur sunt quae ad regis officium pertinent, de quibus per singula diligentius tractare oportet.

Explicit Liber primus de Regimine principum.



LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO I.

Los reyes deben fundar poblaciones para adquirir gloria, eligiendo para ello regiones templadas. Inconvenientes y ventajas.

Ante todo, conviene esponer los deberes de un rey acerca de la fundacion de una ciudad ó reino; porque como dice Vegecio, la mayor gloria de las naciones poderosas y de los príncipes ilustres, consiste en fundar nuevas poblaciones, ó en dar su nombre á las ya funda-

---

LIBER SECUNDUS.

CAPUT I.

Qualiter ad regem pertinet instituere civitatem, vel castra ad gloriam consequendam, et quod eligere debet ad hoc loca temperata, et quæ commoda ex hoc regno consequantur, et quæ incommoda de contrario.

Primum igitur praecipue oportet exponere regis officium ab institutione civitatis, aut regni. Nam sicut Vegetius dicit, potentissimae nationes et principes nominati nullam majorem potuerunt gloriam assequi, quam aut fundare novas civitates, aut ab aliis conditas in nomen suum sub quadam amplifica-

das, introduciendo toda clase de ornatos y de mejoras; lo cual es conforme á la espresion de la Sagrada Escritura en el lib. del Eclesiastes. En efecto, hoy ignoraríamos hasta el nombre de Romulo, si no hubiera sido el fundador de Roma. Para la fundacion de una ciudad ó reino debe elejir el rey, si es posible, una region templada. Esta eleccion tiene dos ventajas. 1.ª la dulzura de la temperatura conserva la salud y prolonga la vida, porque como la salud consiste en cierta proporcion de los humores, la region templada es mas á propósito para sostener esta proporcion, segun el principio de que las cosas semejantes son conservadas por otras semejantes. Siendo excesivo el calor ó el frio, el cuerpo sufrirá las influencias de la temperatura. Por eso sucede, que el instinto natural de los animales los lleva á paises cálidos en la estacion fria, y á paises frios en la estacion

---

tione, transferre, quod quidem documentis sacrae Scripturae concordat. Dicit enim Sapient. in *Eccl.*, XL, quod «aedificatio civitatis confirmabit nomen.» Hodie namque nomen Romuli ne sciretur, nisi quia condidit Romam. In institutione autem civitatis, aut regni, si copia detur, primo quidem est regio per regem eligenda, quam temperatam esse oportet. Ex regionis enim temperie habitatores multa commoda consequuntur. Primo namque consequuntur homines ex temperie regionis incolumitatem corporis et longitudinem vitae. Cum enim sanitas in quadam temperie humorum consistat, in loco temperato conservabitur sanitas; simile namque suo simili conservatur. Si autem fuerit excessus caloris, vel frigoris, necesse est quod secundum qualitatem aeris corporis qualitas immutetur: unde quadam naturali industria animalia quaedam tempore frigido ad calida loca se transferunt, rursum tempore calido loca frigida repetentes, ut ex contraria dispositione loci temporis temperiem consequantur.

calorosa, á fin de hallar un pais mas templado siguiendo zonas opuestas, 2.ª como la vida consiste en el calor y la humedad, si el calor es muy fuerte, desaparece la humedad radical y se estingue la vida, á la manera que se apaga una luz cuando el demasiado calor consume el aire. Por eso se cuenta que los hombres no pasan de la edad de 30 años en los climas mas cálidos de la Etiopía. En las regiones excesivamente frias, la humedad radical se hiela fácilmente y falta el calor natural. Además, las regiones templadas forman las naciones belicosas, que con su valor aseguran la paz de la sociedad. Vegecio dice, que los pueblos mas próximos al Ecuador, abrasados por un calor excesivo, tienen quizás mas moderacion, pero menos sangre; así es que no se atreven á batirse cuerpo á cuerpo, porque los que saben que tienen poca sangre, temen recibir heridas. Los pueblos del Norte por el contrario, alejados de los ardores del

---

Rursus, cum animal vivat per calidum et humidum, si fuerit calor intensus, cito naturale humidum exiccatur et deficit vita; sicut lucerna extinguitur, si humor infusus cito per ignis magnitudinem consumatur. Uude in quibusdam calidissimis AEthiopum regionibus homines ultra tredecim annos non vivere perhibentur. In regionibus vero frigidis in excessu, naturale humidum de facile congelatur, et calor extinguitur. Deinde ad oppotunitates bellorum, quibus tuta redditur humana societas, regionis temperies plurimum valet. Nam sicut Vegetius refert, omnes nationes quae vicinae sunt soli, nimio calore siccatae, amplius quidem sapere, sed minus de sanguine habere dicuntur, ac propterea constantiam atque fiduciam de propinquo pugnandi non habent, quia metuunt vulnera, qui modicum sanguinem se habere noverunt. Econtra septentrionales populi remoti à solis ardoribus inconsultiores quidem,

sol son mas temerarios, y la abundancia de sangre los impulsa á la guerra. Los que viven en zonas templadas tienen sangre bastante para despreciar las heridas y la muerte, sin que por eso falten á la moderacion necesaria en los combates, ni á la sangre fria tan útil en las batallas. Las regiones templadas son tambien muy favorables para la vida política. Aristóteles dice: «que los pueblos que habitan en paises frios son esforzados, pero de escasa inteligencia, por cuya razon son sumamente obstinados; no viven en cuerpo de nacion, ni por su incapacidad pueden dominar á sus vecinos. Los que moran en paises cálidos son inteligentes é industriosos, pero carecen de valor, son fácilmente avasallados y yacen por lo mismo en el envilecimiento. Los que habitan en regiones templadas participan de las buenas calidades de los unos y de los otros, viven en cuerpo de nacion, y saben dominar á sus enemigos.

---

sed tamen largo sanguine redundantes, sunt ad bella promptissimi. His qui temperatioribus habitant plagis, et copia sanguinis suppetit ad vulnerum mortisque contemptum, nec prudentia deficit, quae modestiam servet in castris, et non parum prodest uti in dimicatione consiliis.

Demum temperata regio ad politicam vitam valet. Ut enim Aristoteles dicit in sua *Politia:* «Quae in frigidis locis habitant gentes, sunt quidem plenae animositate, intellectu autem et arte magis deficientes, propter quod libere perseverant magis. Non vivunt autem politice et vicinis propter imprudentiam principari non possunt. Quae autem in calidis sunt, intellectivae quidem sunt et artificiosae secundum animam, sine animositate autem, propter quod subjectae quidem sunt, et subjectae perseverant. Quae autem in mediis locis habitant, utroque participant, et maxime politice vivere possunt, et sciunt aliis principari.» Est igitur eligenda temperata ad institutionem civitatis, vel regni.

CAPITULO II.

Los territorios elegidos por los reyes y principes para fundar poblaciones, han de tener aires puros. Medios para conocer la pureza de aires.

Elegido ya el territorio procede la designacion del lugar mas conveniente para la fundacion de un pueblo. La vida natural, á cuya conservacion tanto contribuye la pureza de aires, es preferible á la vida civil. El lugar mas saludable, segun Vegecio, es el que está en sitios elevados y descubiertos, cuyo cielo es despejado y no nebuloso, cuyo clima, ni es cálido, ni frio, y en cuyas inmediaciones no existen pantanos. La elevacion del sitio es muy favorable para los aires puros, porque así está abierto á todos los vientos que le purifican. Los vapores que los rayos solares hacen exhalar á la tierra y á

CAPUT II.

Qualiter eligere debent reges et pincipes regiones, ad civitates, vel castra instituenda, in quibus aer sit salubris, et ostendit in quo talis aer cognoscitur, et quibus signis.

Post electionem autem regionis, oportet civitati constituendæ idoneum locum eligere, in quo primo videtur æris salubritas requirenda. Conversationi enim civili præjacet naturalis vita, quæ per salubritatem æris servatur illæsa. Locus autem saluberrimus erit, ut Vegetius tradit, excelsus, non nebulosus, non pruinosus, regionesque cœli spectans, neque æstuosas, neque frigidas, demum paludibus non vicinas. Eminentia quidem loci solet æris salubritatem conferre, quia locus eminens ventorum perflationibus patet, quibus redditur aer purus; vapores

las aguas son mas espesos en los valles y terrenos bajos. Nadie puede, pues, dudar que los aires son mas puros en los sitios mas elevados. Las nieblas y las escarchas frecuentes en los lugares húmedos, vician la pureza de los aires, tan útil para la respiracion, siendo por consiguiente nocivos á la salud estos lugares, así como los terrenos pantanosos cerca de los cuales no es conveniente fundar poblaciones. Además; los vapores de la mañana, unidos á los que exhalan las lagunas y se levantan sobre estos lugares al elevarse el sol; así como las exhalaciones y emanaciones de los animales pantanosos y venenosos, impelidas por los vientos, hacen que estos lugares sean inhabitables. Pero si un pueblo fuera construido en marismas, ó cerca de lagunas próximas al mar y hácia el lado del norte, con tal que las lagunas estuviesen mas elevadas que las orillas del mar, en este caso habría menos inconvenientes, porque abriendo cau-

---

etiam qui virtute radii solaris resolvuntur à terra et ab aquis mulplicantur magis in convallibus, et in locis demissis quam in altis. Unde in locis altis aer subtilior invenitur. Hujusmodi autem subtilitas æris quae ad liberam et sinceram respirationem plurimum valet, impeditur per nebulas et pruinas, quæ solent in locis multum humidis abundare: unde loca hujusmodi inveniuntur salubritati esse contraria. Et quia loca paludosa nimia humiditate abundant, oportet locum construendæ urbi electum à paludibus esse remotum. Cum enim aurae mututinae sole oriente ad locum ipsum pervenient, et eis ortae à paludibus nebulae adjungentur, flatus bestiarum palustrium venenatorum cum nebulis mistos spargent, et locum facient pestilentem. Si tamen moenia constructa fuerint in paludibus quae fuerint prope mare, spectentque ad septrionem, vel circa, haeque paludes excelsiores fuerint quam littus marinum, rationabiliter

ces se facilitaría el curso de las aguas al mar y los desbordamientos producidos por las tempestades no permitirian que los animales pulularan en estos pantanos; pues aunque algunos descendieran en su curso, perecerian con el agua salada. Para poder disfrutar de una temperatura ya fria, ya cálida, debe elegirse un sitio que haga frente á muchos horizontes. Una ciudad construida cerca del mar por la parte del mediodia, no puede gozar de salubridad; porque por la mañana carece de sol, y será demasiado fria, y al medio dia tendrá demasiado sol, y será calorosa. Si estuviera situada al Poniente, su temperatura será fria por la mañana, cálida al medio dia, y por la tarde calorosa por la influencia del calor del sol. Y si estuviera situada al Oriente, la temperatura sería moderadamente cálida por la mañana, porque estaría cara á cara al sol, cuyos rayos no la heririan con toda su fuerza; y sería fresca por la tarde, porque sus

---

videbuntur esse constructa. Fossis enim ductis exitus aquae patebit ad littus, et mare tempestatibus auctum in paludes redundando non permitet animalia palustria nasci. Et si aliqua animalia de superioribus locis venerint, in consueta salsedine occidentur.

Oportet et locum urbi destinatum ad calorem et frigus temperare disponi secundum aspectum ad plagas cœli diversas. Si enim mœnia maxime prope mare constituta spectabunt ad meridiem, non erunt salubria. Nam hujusmodi loca mane quidem erunt frigida, quia non respiciuntur à sole, meridie vero erunt ferventia propter solis respectum. Quae autem ad occidentem spectant, orto sole tepescunt, vel etiam frigent, meridie calent, vespere fervent propter caloris continuitatem et solis aspectum. Si vero ad orientem spectabunt, mane quidem propter solis oppositionem directam temperare calescent:

rayos no la bañarian. De esta misma temperatura disfrutaría la poblacion que estuviera situada al Norte; sucediendo todo lo contrario si lo estuviera al mediodia. Por esperiencia sabemos que el demasiado calor es ofensivo á la salud. Los cuerpos acostumbrados al frio no pueden durar mucho tiempo en una temperatura demasiado cálida, porque la evaporacion producida por el calor agota las fuerzas de la naturaleza;hasta tal punto,que en los lugares sanos los cuerpos se enervan por el calor; y como para la conservacion de la salud es necesario usar alimentos saludables, necesario es fijar mucho la atencion en la calidad de los frutos del terreno que se ha de elegir para fundar una poblacion.Los antiguos observaban para esto á los animales que se crian en los terrenos;porque como los animales y los hombres se alimentan con los productos de la tierra; si estaban sanas las entrañas de los animales que mataban, creian, y con ra-

---

nec multum in meridie calor augebitur, sole non directe spectante ad locum, vespere vero totaliter radiis solis adversis loca frigescent. Eademque, vel similis temperies erit si ad aquilonem locus respiciat urbis, econverso est quod de meridie respiciente est dictum. Experimento autem cognoscere possumus, quod in majorem calorem minus salubriter aliquis transmutatur. Quae enim à frigidis locis corpora traducuntur, in calida non possunt durare, sed dissolvuntur, quia calor sugendo vaporem, naturales virtutes dissolvit; unde etiam in salubribus locis corpora æstate infirma redduntur.Quia vero ad corporum sanitatem convenientium ciborum usus requiritur, in hoc conferre oportet de loci salubritate qui constituendae urbi eligitur, ut ex conditione ciborum discernatur qui nascuntur in terra: quod quidem explorare solebant antiqui ex animalibus ibidem nutritis. Cum enim hominibus aliisque animalibus commune

zon, que podian muy bien ser alimentados en los lugares en que los animales se nutrían; pero si la carne animal tenia mal aspecto, deducian, con no menos razon, que estos lugares no eran sanos para los hombres. El agua es tan necesaria como el aire para la vida. La salud de los hombres depende generalmente del uso que hacen de los alimentos. El aire que respiramos penetra hasta las fuentes de la vida, y su pureza es importantísima, y en primer grado, para la salud. Como el agua entra por mucho en lo que constituye la nutricion y alimento del hombre, tanto para satisfacer la sed, como en el uso de la comida, la pureza y bondad del agua es importantísima despues de la salubridad del aire. Hay otro medio de conocer la salubridad ó insalubridad de un pais; y es el siguiente. El pais es saludable, si sus habitantes son robustos y tienen hermosas apariencias de sa-

---

sit uti ad nutrimentum his quae nascuntur in terrra, consequens est, ut si occisorum animalium viscera inveniuntur bene valentia, quod homines etiam in loco eodem salubrius possint nutriri. Si vero animalium occisorum appareant morbida membra, rationabilius accipi potest quod nec hominibus illius loci habitatio sit salubris.

Sicut autem aer temperatus, ita salubris aqua est requirenda. Ex his enim maxime dependent sanitas corporum, quae saepius in usum hominum assumuntur. Ex de aere quidem manifestum est quod quotidie ipsum aspirando introrsum attrahimus usque ad ipsa vitalia, unde principaliter ejus salubritas ad incolumitatem corporum confert. Item, quia inter ea quae assumuntur per modum nutrimenti, aqua est qua saepissime utimur tam in potibus quam in cibis, ideo nihil est praeter aeris puritatem magis pertinens ad loci sanitatem quam aquarum salubritas. Est et aliud signum ex quo considerari

lud, si sus miembros son proporcionados, si tienen muchos hijos y de buenas formas, si hay muchos ancianos; y el pais es insaluble, si sus habitantes son de mal aspecto, si sus miembros carecen de vigor y de buenas proporciones, si tienen pocos hijos y enfermizos, y si hay pocos ancianos.

CAPITULO III.

El rey que funda una Ciudad debe cuidar de que tenga abundantes alimentos, condicion sin la cual la Ciudad no estaria bien constituida. Medios de proveer á esta abundancia. Excelencia del primer medio.

El lugar elegido para fundar una poblacion, además de ser sano para la conservacion de la salud, debe pro-

---

potest loci salubritas, si videlicet hominum in loco commorantium facies bene coloratae appareant, robusta corpora et bene disposita membra, si pueri multi et vivaces, si senes multi reperiantur ibidem. E converso, si facies hominum deformes appareant, debilia corpora, exinanita membra vel morbida, si pauci et morbidi pueri, et adhuc pauciores senes, dubitari non potest locum esse mortiferum.

CAPUT III.

Qualiter necesse est talem civitatem construendam a rege habere copiam rerum victualium, quia sine eis civita esse perfecta non potest, et distinguit duplicem modum istius copiæ, primum tamen magis commendat.

Oportet autem ut locus construendae urbi electus non solum talis sit, qui salubritate habitatores conservet, sed uber-

ducir cuanto sea suficiente para satisfacer las necesidades de la vida; porque los hombres no pueden vivir allí donde los alimentos no abundan. Por eso, segun, dice el filósofo, cuando Xenocrátes célebre arquitecto señalaba á Alejandro rey de Macedonia una montaña como lugar muy conveniente para que en ella edificase un pueblo, le preguntó éste si la campiña suministraría grano en abundancia. Viendo despues de examinada que la campiña no era fértil, Alejandro manifestó sería cometer un error gravísimo fundar una ciudad en semejante sitio. Porque así como el niño no puede nutrirse, ni crecer sin la leche de la nodriza, así tambien una ciudad no puede aumentar su poblacion sin alimentos suficientes. Dos medios hay de proveer al mantenimiento de una ciudad; el 1.° consiste en que su suelo produzca cuanto es necesario para la vida del hombre; el 2.° en el comercio de importacion y trasporte de las cosas necesarias. Fácil es de conocer que el primer medio es el mejor. Una cosa es tanto mas

---

tate ad victum sufficiat. Non enim est possibile multitudinem hominum habitare, ubi victualium non suppetit copia. Unde ut vult Philosophus, cum Xenocrates architector peritissimus Alexandro Macedoni demonstraret in quodam monte civitatem egregiæ formæ contrui posse, interrogasse fertur Alexander, si essent agri, qui civitati possent frumentorum copiam ministrare. Quod cum deficere inveniret, respondit vituperandum esse, si quis in tali loco civitatem construeret. Sicut enim natus infans non potest ali sine nutricis lacte, nec ad incrementum perduci, sic civitas sine ciborum abundantia frequentiam populi habere non potest.

Duo tamen sunt modi, quibus alicui civitati potest affluentia rerum suppetere. Unus qui dictus est propter regionis fertilitatem abunde omnia producentis quæ humanæ vitæ requirit ne-

estimable cuanto mas se basta así misma, porque lo que tiene necesidad de otro, es sin duda alguna incompleto é insuficiente para sí. Por consiguiente, la ciudad que se alimenta con los productos del terreno en que está constituida, se basta así misma, mucho mas que la que tiene necesidad de recurrir al comercio. ¿Como dudar que la ciudad que tiene en sí cuantos recursos necesita, es mas feliz que la que se vé obligada á pedir productos al comercio? Esto contribuye tambien á la seguridad de la poblacion; pues en casos de guerra y dificultad de las comunicaciones pueden suscitarse obstáculos á la importacion de las subsistencias y reducir ó sitiar la ciudad por hambre. La abundancia de productos propios es además muy útil para la conservacion de la sociedad. El comercio obliga á sufrir el contacto y comunicacion continua con extrangeros, que frecuentemente corrompen las costumbres, segun dice Aristóteles en su Política. En virtud de esta comunicacion y contacto sucede que los ciudada-

---

cessitas. Alius autem per mercationis usum, ex quo ibidem necessaria vitæ ex diversis partibus adducantur. Primus autem motus convenientior esse manifeste convincitur. Tanto enim aliquid dignius est, quanto per se sufficientius invenitur, quia quod alio indiget, deficiens esse monstratur. Sufficientiam autem plenius possidet civitas, cui circumjacens regio sufficiens est ad necessaria vitae, quam illa quae indiget ab aliis per mercationem accipere. Dignior enim est civitas si abundantiam rerum habeat ex territorio proprio, quam, si per mercatores abundet. Cum hoc etiam videtur esse securius, quia propter bellorum eventus et diversa viarum discrimina, de facili potest impediri victualium deportatio, et sic civitas per defectum victualium opprimetur. Est etiam hoc utilius ad conservationem civilem. Nam civitas quae ad sui sustentationem

nos estimulados ó provocados por las leyes y hábitos diferentes de los extrangeros propenden á seguir su egemplo con perjuicio del órden é integridad civil. Si son los mismos ciudadanos los que se dedican al comercio, abiertas estarán las puertas de la ciudad para que por ellas entren los vicios; porque escitando el egercicio del comercio el deseo siempre creciente de las ganancias, la codicia se apodera de tal modo de los corazones, que todo es venal en la ciudad; falta la buena fé, se multiplican los fraudes, se prescinde del bien público, no se piensa mas que en el particular, desaparece el amor á la virtud al mismo tiempo que todo pasa y se sufre como bueno y honesto, y de todo se sigue, que las costumbres públicas se corrompen con las relaciones sociales. El egercicio del comercio es tambien perjudicial á la milicia, por que afanados los comerciantes en perseguir el fantasma de las riquezas, abandonan el trabajo, se enerva su valor,

---

mercationum multitudine indiget, necesse est ut continuum extraneorum convictum patiatur. Extraneorum autem conversatio corrumpit plurimum civium mores, secundum Aristótelis doctrinam in sua *Politica;* quia necesse est evenire ut homines extranei aliis legibus et consuetudinibus enutriti, in multis aliter agant quam sint civium mores, et sic dum cives exemplo ad agenda similia provocantur, civilis conversatio perturbatur. Rursus, si cives ipsi mercationibus fuerint dediti, pandetur pluribus vitiis aditus. Nam cum negotiatorum studium maxime ad lucrum tendat per negotiationis usum, cupiditas in cordibus civium traducitur, ex quo convenit ut in civitate omnia fiant venialia, et fide subtracta, locus fraudibus aperitur, publicoque bono contempto, proprio commodo quisque deserviet, deficietque virtuti studium, dum honor virtutis præmium omnibus deferetur: unde necesse erit in tali civitate civilem conversationem corrumpi.

los goces y los placeres debilitan sus cuerpos haciéndolos inútiles é inhábiles para sufrir las fatigas de la guerra. En esto se funda el derecho civil para prohibir á los militares el egercicio del comercio. Por último, una ciudad goza de tanto mas reposo, cuanto menos frecuentes son las reuniones de sus moradores, y cuantos menos son los que residen dentro de sus muros. Las reuniones de la multitud son ocasion de discordias y sublevaciones. En este concepto dice Aristóteles. «Mas vale que el pueblo esté ocupado fuera de la ciudad, que morando constantemente en ella.» La ciudad que tiene un gran comercio está poblada de comerciantes que tienen necesidad de permanecer en ella para el manejo de sus negocios. La ciudad que provee á sus necesidades con productos propios, es por consiguiente preferible á la que está entregada enteramente al comercio. No se crea por esto que los comerciantes deben ser desterrados de una ciudad, por-

---

Est etiam negotiationis usus contrarius quam plurimum exercitio militari. Negotiatores enim dum umbram colunt, a laboribus vacant, et dum fruuntur deliciis, mollescunt animo, et corpora redduntur debilia et ad labores militares inepta, unde secundum jura civilia negotiatio est militibus interdicta. Denique civitas illa solet esse magis pacifica, cujus populus rarius congregatur, minusque intra urbis mœnia resident. Ex frequenti enim hominum concursu datur occasio litibus, et seditionibus, materia ministratur. Unde secundum Aristotelis doctrinam, utilius est quidem quod populus extra civitates exerceatur, quam quod intra civitatis mœnia jugiter commoretur. Si autem civitas sit mercationibus dedita, maxime necesse est intra urbem cives resideant, ibique mercationes exerceant. Melius igitur est quod civitati victualium copia suppetat ex propiis agris, quam quod civitas sit totaliter negotiationi exposi-

que es muy dificil hallar un pais que se baste así mismo enteramente, y que pueda renunciar á toda clase de importaciones extrangeras. La misma abundancia de sus productos ocasionaría su ruina, si los comerciantes no facilitaran la esportacion de los que la sobran. Necesario es que una ciudad tenga comerciantes, pero en número moderado.

CAPITULO IV.

Los territorios elegidos por un rey para fundar poblaciones, deben tener sitios de recreo, de que ha de usarse con moderacion, porque son causa frecuente de la corrupcion de costumbres, que es de donde procede la corrupcion de los imperios.

El lugar escogido para la fundacion de un pueblo

---

ta. Nec tamen negotiatores omnino a civitate oportet excludi, quia non de facili potest inveniri locus qui sic omnibus vitæ necessariis abundet, quod non indigeat aliquibus aliunde allatis, eorumque quæ in eodem loco superabundant, eodem modo redderetur multis damnosa copia, si per mercatorum officium ad alia loca transferri non possent. Unde oportet quod perfecta civitas moderate mercatoribus utatur.

CAPUT IV.

Quod regio quam rex eligit ad civitates et castra instituenda, debet habere amœnitates in quibus cives sunt arcendi, ut moderate eis utantur, quia sæpius sunt causa dissolutionis, unde regnum dissipatur.

Est etiam constituendis urbibus eligendus locus qui amœ-

ha de estar rodeado de sitios con cuya amenidad se deleiten sus habitantes; porque ni se abandona facilmente el lugar que es ameno, ni el que carece de amenidad atrae concurrencia. La amenidad es una cosa sin la cual no puede ser duradera la vida. La ciudad para ser amena ha de estenderse por una llanura plantada de árboles frutales, embellecida con montañas próximas, y ha de estar rodeada de bosques que la refrigeren y de aguas que la rieguen. Pero como una vida demasiado cómoda corrompe las costumbres, lo cual es tan perjudicial para una ciudad, conviene usar de todas estas cosas con cierta moderacion. El espíritu se debilita con los placeres, porque la dulzura maléfica de estos, sumerje el alma en los sentidos, hasta tal punto que se pierde el sentido desde que una cosa agrada demasiado. Esto obligó á decir á Aristóteles. «El placer quita la sabiduría al juez.» Además de esto los goces superfluos son peligrosos para la virtud. Nada impulsa mas al exceso, tan opuesto al justo medio en

---

nitate habitatores delectet. Non enim facile deseritur locus amœnus, nec de facili ad locum illum confluit habitantium multitudo, cui deest amœnitas, eo quod absque amœnitate vita hominis diu durare non possit. Ad hanc autem amœnitate pertinet, quod sit locus camporum planitie distentus, arborum ferax, montium propinquitate conspicuus, nemoribus gratus et aquis irriguus. Verum quia nimia amœnitas superflue ad delicias homines allicit, quod civitati plurimum nocet, ideo oportet ea moderate uti. Primo namque homines vacantes deliciis, sensu hebetantur. Immergit enim earum suavitas sensibus animam, ita quod in rebus delectantibus liberum judicium habere non possunt. Unde secundum Aristotelis sententiam, «prudentia judicis per delectationem corrumpitur;» deinde delectationes superfluæ ab honestate virtutis deficere faciunt. Nihil

que consiste la virtud, como el placer; ya porque la naturaleza es ávida de satisfacerle, porque el mas ligero placer que uno se permite hace caer en vergonzosas voluptuosidades, como la centella que basta por sí sola para abrasar un bosque seco; ya porque los goces, lejos de satisfacer el deseo, le inflaman mas. La virtud nos impone el deber de abstenernos de placeres superfluos, y despreciándolos es como facilmente se llega á la virtud. Los hombres que se entregan á los placeres, de tal modo se debilitan, que ni tienen valor para acometer empresa alguna importante, ni para arrostrar un peligro, ni para sufrir una pena. Vegecio dice en su tratado del *Arte militar*, «los placeres son ofensivos al arte de la guerra; porque no teme mucho el que no encuentra dulzuras en la vida.» Los placeres engendran tambien la pereza, producen el ansia de satisfacerlos á espensas de los cuidados que traen consigo la vida y los asuntos propios,

---

enim magis perducit ad immoderatum augmentum, per quod medium virtutis corrumpitur, quam delectatio, tum quia natura delectationis est avida, et sic modica delectatione sumpta præcipitatur in turpium delectationum illecebras, sicut ligna sicca ex modico igne accenduntur; tum etiam quia delectatio appetitum non satiat, sed gustata sitim sui magis inducit, unde ad virtutis officium pertinet, ut homines a delectationibus superfluis abstineant. Sic enim superfluitate vitata facilius ad medium virtutis pervenietur. Consequenter etiam deliciis superflue dediti mollescunt animo, et ad ardua quæque attentanda, nec non ad tolerandos labores et pericula abhorrenda pusillanimes fiunt, unde et ad bellicum usum deliciæ plurimum nocent, quia ut Vegetius dicit in libro *De re militari:* «Minus timet mortem, qui minus deliciarum se novit habuisse in vita.» Demum deliciis resoluti plerumque pigrescunt, et inter mis-

causan la disipacion de fortunas que otros reunieron, hasta el punto de que reducidos á la miseria los que vivieron sumerjidos en los placeres, no pudiendo prescindir de sus goces, se hacen injustos y ladrones para encontrar medios de satisfacerlos. Las excesiva dulzura de la vida es ofensiva y perjudicial á una ciudad, ya provenga de la belleza de los lugares, ya de otras causas. La moderacion en el recreo es tan conveniente para la vida como el condimento en la comida, porque como dice Séneca á Sereno, en el tratado de *La Tranquilidad del alma*, el espíritu necesita de algun descanso, porque despues de el está el alma mas fresca y mejor dispuesta. Esta es la razon porque se debe permitir al espíritu algunas recreaciones, pero usando de ellas como de la sal en la comida, que si es en poca cantidad, la sazona, y si en mucha, la corrompe. Además, si los medios que conducen á un fin son tomados como si fueran el fin mismo, el órden de

---

sis necessariis studiis et negotiis debitis, solis deliciis adhibent curam, in quas quæ prius ab allis fuerant congregata, profusi dispergunt: unde ad paupertatem deducti, dum consuetis deliciis carere non possunt, se furtis et rapinis exponunt, ut habeant unde possint suas voluptates explere. Est igitur nocivum civitati, vel ex loci dispositione, vel ex quibuscumque aliis rebus deliciis superfluis abundare.

Opportunum est igitur in conversatione humana modicum delectationis, quasi pro condimento habere, ut animus hominum recreetur; quia ut Seneca dicit de Tranquillitate animi ad Serenum; «Danda est animis remissio.» Meliores enim aptioresque requieti resurgunt, quasi prosit animo temperate deliciis uti, ut sal in ciborum coctura pro ipsorum suavitate, quod superflue immissum illos corrumpit. Amplius autem, si id quod est ad finem, ut finis quæritur, tollitur et destruitur ordo na-

la naturaleza se destruye enteramente. El fin que un rey ha de proponerse en el gobierno de sus Estados es la virtud, y todo lo demas ha de ser medio de que debe valerse en cuanto sea necesario para llegar al fin. No sucede esto con los que se entregan inmoderadamente á los placeres, porque los placeres no conducen al fin indicado; es decir, á la virtud, sino que por el contrario, los placeres son su único fin. Así es como parece querian usar de ellos aquellos impios de que se habla en el libro de la Sabiduría, los cuales decian en su impiedad, cap. II v. 6. «*Venid, pues, y gocemos de los bienes que son, y usemos de la criatura á toda priesa como en la juventud.*» La Sagrada Escritura condena en este pasaje el uso inmoderado de los deleites del cuerpo á que tanto se entrega la juventud. Aristóteles en su Moral asimila el uso de los placeres al de los alimentos que alteran la salud, si se toman con exceso, lo mismo que cuando se toman en mu-

---

turæ. Sicut si faber quærit martellum propter seipsum, aut carpentarius serram, sive medicus medicinam, quæ ordinantur ad suos debitos fines. Finis autem quem rex in civitate sui regiminis debet intendere, est vivere secundum virtutem; cæteris autem quilibet uti debet, sicut his quæ sunt ad finem, et quantum est necessarium in prosequendo finem. Hoc autem non contingit in his qui superflue delectationibus innituntur, quia tales delectationes non ordinantur ad finem jam dictum, imo quæri videntur ut finis; quo quidem modo videbantur velle uti illi impii qui in lib. *Sap.* dicuntur non recte cogitantes, ut dicta Scriptura testatur: «Venite, fruamur bonis quae sunt, quod ad finem pertinet, et utamur creatura, tanquam in juventute celeriter,» et caetera quae ibidem sequuntur. In quibus immoderatus usus delectabilium corporis, ut juvenilis aetatis ostenditur, et digne a Scriptura reprehenditur. Hinc est quod

cha menos cantidad de la necesaria; pero usados con moderacion conservan y acrecientan las fuerzas de la vida. Esto mismo sucede con la virtud respecto de los goces y placeres.

CAPITULO V.

Un rey y cualquiera otro príncipe necesita poseer riquezas naturales. Razones de esta necesidad.

Establecidas estas conclusiones sobre los principales deberes de un rey respecto de la organizacion y conservacion del órden social y gobierno de la monarquía, conviene ya tratar de las relaciones del monarca con sus súbditos, relaciones en que se funda y de que depende el mejor modo de gobernar. Aunque ya nos hemos ocupa-

---

Aristoteles in *Ethic.*, usum delectabilium corporis usui ciborum assimilat, qui amplius minusve sumpti sanitatem corrumpunt; qui autem commensurati sunt, et salvant, et augent. Ita de virtute contingit circa amœnitates et delicias hominum.

CAPUT V.

Quod necessarium est regi et cuicumque domino abundare divitiis temporalibus quæ naturales vocantur, et ponitur causa.

His igitur sic deductis, quae ad substantiale esse civilitatis, sive politiae, seu regalis regiminis requiruntur, ad quorum institutionem et providentiam rex principaliter debet intendere, agendum est de quibusdam quae ad regem pertinent in relatione ad subditos, unde et suum regimen quietius gubernetur. Et quamvis supra aliqualiter sit tactum in genere, nunc

do de estas cuestiones necesario es tratarlas con mas detencion para que queden mejor establecidos los deberes de un príncipe. Es obligacion de un rey, y una de las mas principales, procurar que en todas, y en cada una de sus provincias, abunden las riquezas naturales, llamadas así por Aristótoles en el libro primero de su Política, ya porque son productos de la naturaleza, ya porque el hombre no puede vivir sin ellas; tales son los viñedos, los bosques, las selvas, los viveros para aves y cuadrúpedos etc. Paladio Platino favorito del emperador Valentino lo recomienda así en el libro que escribió en escelente estilo para impulsar el fomento de todos estos medios de subsistencia. Salomon queriendo hacer ver la magnificencia de su gobierno dice en el Eclesiastés. (cap. II, v. 4.)«*Me edifiqué casas, y planté viñas, hice huertos y vergeles y plantelos de toda especie de árboles, y me hice fabricar albercas de aguas para regar el bosque de los árboles que brotaban.*» Esta prevision del gobierno

---

in specie est tractandum ad majorem declarationem eorum quæ sunt agenda per principem. Primum quidem ut in singulis partibus sui regiminis abundet in divitiis naturalibus, quas sic vocat Aristoteles in I. suæ *Polit.*, vel quia naturalia sunt, seu quia homo ipsis naturaliter indiget, ut sunt vineta, nemora, sylvæ, vivaria diversorum animalium et avium genera, de quibus Paladius Platinus, comes Valentiniano Imperatori, ad præfata exhortans, luculentissimo stylo, ac diffusius documentum tradidi. Hinc etiam Salomon rex volens ostendere magnificentiam sui regiminis: «AEdificavi, inquit, mihi domos, plantavi vineas, feci hortos et pomaria, et consevi ea cuncti generis arboribus, extruxi mihi piscinas ad irrigandum sylvam lignorum germinantium.»

Cujus quidem triplex ratio sumi potest. Una sumitur ex par-

se funda en tres razones; la primera está tomada del uso que se hace de las cosas; porque es mas agradable usar los productos del propio pais, que los del estraño. Por esto dice S. Dionisio; «La union es el resultado del amor.» El placer es consecuencia del amor, porque hay placer en poseer aquello que se ama. Además de esto, el trabajo que se emplea en el cultivo y produccion de todas estas cosas, aumenta tanto mas el afecto, cuanto mayor fué el trabajo empleado. El hombre ama mas lo que mas le cuesta poseer; y esta es la razon porque es tan grande el amor que se profesa á los hijos, sucediendo en todo que el amor está en razon de los trabajos y cuidados que las cosas nos cuestan. Consagrando pues, estos cuidados y labores á las riquezas naturales de que venimos hablando, evidente es que se hacen para nosotros mas agradables que las estrañas, y siéndonos agradables producen mas placer en nosotros. La segunda razon está tomada de los deberes de un rey. Siempre que hay que

---

te usus ipsius rei,qui quidem delectabilior esse videtur in re propria quam aliena,eo quod magis unita.«Unio enim est amoris proprietas,» ut tradit Dionysius.Ad amorem autem sequitur delectatio.Cum enim adest, quod diligitur,etiam delectationem secum affert.Amplius autem ipsa diligentia operis exercita circa prædicta,in qua quidem homo sibi congaudet, quanto est opus difficilius.«Magis enim amamus cum non est facile quod sumitur,»ut Philosophus dicit.Ex qua ratione et filios diligimus, et quamlibet nostram facturam secundum mensuram operis. Adhibendo igitur solicitudinem circa proprias divitias naturales jam dictas, gratiores jam fiunt quam alienae; et si gratiores, delectabiliores ipsas dicemus.

Secunda ratio sumitur ex parte officialium regis. Si enim

recurrir á paises vecinos para subvenir á las necesidades de la vida del gefe del estado, se vén los súbditos espuestos á arrostrar todos los inconvenientes del comercio, origen de divisiones por la avaricia del comprador y del vendedor, y por los fraudes que se cometen. Así se lee en el libro de los Proverbios (cap. XX, v. 14.) «*Malo es, malo es, dice todo comprador; y despues que se retirare, entonces se gloriará.*» El Eclesiastés nos exhorta tambien á evitar la corrupcion del comercio y de los comerciantes, como si la corrupcion fuera una cosa natural en ellos y en sus tratos. Por último; el comercio produce cierta familiaridad con las mugeres que dá lugar á palabras imprudentes, á gestos y miradas que pueden escitar los celos de los hombres y turbar la paz. La tercera razon está tomada de las cosas que son objeto del comercio. Los comestibles que se venden están generalmente adulterados con mezclas estrañas, y no son tan nutritivos como los que no han sufrido estas alteraciones. Por

---

ipsos oporteat recurrere ad convicanos pro necessariis vitae sui domini, interdum scandala generantur in subditis vel ex rerum commercio, in quo vel laedit avaritia, quae ementem vel vendentem concomitatur, vel fraus conturbat, unde in *Prov.*, XX. dicitur; «Malum est, dicit omnis emptor, et cum recesserit, tunc gloriabitur,» quasi fraude vendentem praevenerit, et in *Eccle.*, monemur cavere a corruptione emptionis et negotiatorum, quasi hoc sit proprium eorum in mercando. Amplius autem ex commercio contrahitur familiaritas ad fœminas, per quod vel ex incauta locutione in alterutrum, aut aspectu, aut gestu causatur, zelotypia inter cives, et inde contra regimen provocantur.

Sed etiam tertia ratio hoc idem confirmat quod accipimus ex parte rerum venialium. Victualia enim quae venduntur, ut

esto dice Salomon en el libro primero de los Proverbios, (cap. V, v. 15.) «*Bebe el agua de tu algibe,*» comprendiendo en esta espresion toda clase de alimentos, pero especialmente la bebida, porque puede ser mas fácilmente adulterada; y en la que tanto mejor puede conocerse el fraude, cuanto menos diste de su naturaleza y origen. No debe olvidarse que usamos los alimentos propios y naturales con mas confianza, porque no pueden ser fácilmente adulterados por los estraños en perjuicio de la salud. Isaias elogiando la recompensa del justo dice: (cap. XXXIII, v. 16.) «*Pan le fué dado, sus aguas nunca le faltaran,*» como si digera, los alimentos y bebidas propias son mas saludables, y se toman con mas seguridad.

---

in pluribus non carent sophismate, et ideo non sunt tantae efficaciae sicut propria ad nutriendum: unde idem Salomon in *Prov.*, V: «Bibe, inquit, aquam de cisterna tua,» in hoc comprehendens omne nutrimentum, sed praecipue potum, quia facilius potest sophisticari, et ipsum minus a sua natura et puritate remotum, citius de ipsius malitia indicat. Rursus propria victualia sunt majoris securitatis in sumendo, quia possunt facilius ab extraneo venerari, vel esse nociva, quam si in proprio horreo vel cellario reponantur. Unde et propheta *Isai.*, cap. II. in exaltatione retributionis viri justi, «panis, inquit, datus est ei, et aquae ejus fideliores sunt,» quasi propria cibaria et potabilia securiora sunt ad sumendum.

CAPITULO VI.

El rey debe poseer tambien otras riquezas naturales como rebaños de toda clase, sin los cuales el hombre no puede cultivar la tierra.

Las producciones antes referidas no son las únicas riquezas naturales que ha de poseer un rey; porque además necesita de los animales de todo género y por las razones antes espuestas. Nuestro primer padre, en calidad de gefe de toda la naturaleza humana, recibió el privilegio de dirigirla y gobernarla, segun estas palabras del Génesis: «*Creced y multiplicaos, y henchid la tierra, soguzgadla, y tened señorio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra* (c. I, v. 28)» Pertenece por lo mismo á la potestad real poseer todos estos bienes y usar de

---

CAPUT VI.

Quod expedit regi habere alias divitias naturales, ut sunt armenta et greges, sine quibus domini bene regere terram non possunt.

Non solum autem prædicta ad naturales divitias pertinent, sed et diversa genera animantium ex eadem ratione et causa, ut in præcedentibus est ostensum. In quibus primo patri tanquam prædominanti toti humanae naturae, datum est privilegium regendi et dominandi, ut in *Genesi* scribitur: «Crescite, inquit Dominus, et multiplicamini, et replete terram, et dominamini piscibus maris, et volatilibus cœli, et cunctis animantibus quae moventur super terram.» Unde ad regiam majestatem pertinet his omnibus uti et abundare, et quanto plus in

ellos. Cuanto mayor sea el dominio que en ellos se egerza, tanto mas semejante será al principado del primer Señor, estando como están destinadas todas las cosas al uso del hombre desde el principio de la creacion. Esto obligó á decir al filósofo en el libro primero de su Política. «Que la caza de los animales es justa en sí, porque el hombre cazando toma lo que le pertenece. Lo mismo debe entenderse de la caza de las aves y de la pesca, para cuyo auxilio produce la naturaleza, perros y aves de rapiña. Pero como ni los perros, ni las aves de rapiña sirven para la pesca, el hombre en lugar de ellos, inventó los anzuelos. De todas estas cosas necesita el rey para la perfeccion y decoro del reino; de unas para la comida; de otras, para diferentes usos; tales son los peces, las aves, los rebaños de bueyes y ovejas, que Salomon poseia abundamente como consta del Ecles., y se describe en el libro III de los Reyes. Necesita tambien para otros usos

---

his dominatur, tanto plus primi domini principatum habet similiorem, cum omnia sint ad usum hominis deputata in creationis primordio. Propter quod Philosophus dicit in I. *Polit.*, quod «venatio animalium sylvestrium naturaliter est justa, quia per eam homo sibi vendicat quod suum est;» et de piscatione et aucupatione similiter dici potest, unde et natura aves rapaces providit, et canes ad hujusmodi officium exercendum. Quia vero in piscibus non aptitudo loci ad talia ministeria, loco canum et avium homo retia adinvenit. Ad supplementum igitur et decorem regni, rex indiget supradictis, quibusdam quidem ad usum et esum, ut sunt pisces et aves, armenta bovum, et greges ovium, quibus Salomon abundavit, ut scribitur in *Eccl.*, et in III. lib. *Reg.*, ad sui magnificentiam ostentandam. Aliis autem animalibus rex indiget ad ministerium, ut sunt equi et muli, asini et cameli ad diversa ministe-

y servicios, segun las costumbres de los territorios, caballos, mulas, asnos y camellos. Todas estas cosas debe poseer el rey, y en la mejor cantidad posible, ya las destine al alimento, ya á otras necesidades. La razon es, que las cosas propias, son tanto mas agradables, cuanto mas participan de nuestra vida, y cuanto mas se asimilan á Dios, causa suprema del amor. Aun hay otras razones que prueban que un rey debe poseer todas estas cosas. En primer lugar, la naturaleza nos impulsa á la posesion de las riquezas por medio del placer que esperimentamos cuando consideramos sus obras, y el modo nuevo y continuando con que en ellas procede, ya en la vida, ya en la generacion, ya en la reproduccion de los seres animados. De la contemplacion de estas maravillas nace la admiracion, y de la admiracion el amor. Que la accion de criar y alimentar una cosa es causa de la adhesion que á ella tenemos, y de la delectacion que en nosotros produ-

---

ria deputati, secundum varias consuetudinis regionum. Horum igitur omnium rex copiam habere debet, quantum eidem est possibile, sive de animantibus deputatis ad esum, sive ad ministerium, et propter causam jam dictam de aliis divitiis naturalibus; quia res propriæ delectabiliores sunt, ut superius est ostensum, et tanto plus, quanto plus habent de ratione vitæ, unde magis accedunt ad divinam assimilationem, quæ est major causa amoris.

Adhuc aliæ sunt causæ in prædictis, propter quas expedit regi ipsis abundare ut propriis. Primo autem ad hoc movet natura quæ delectatur ex suo opere, dum considerat in eis novum continue modum procedendi in suis actibus, sive in vivendo, sive in generando, sive in parturiendo, ex quibus consurgit in dominis admiratio, et ex admiratione delectatio. Quod autem nutritiva sit causa delectionis et per consequens delectationis,

ce, está confirmado por el Exodo en el ejemplo de la hija de Faraon, que primero hizo alimentar á Moises, luego lo trajo cerca de sí, y por último, lo adoptó por hijo. Lo mismo se deduce de estas palabras dirigidas por Dios al Profeta Oseas (cap. XI, v. 3.) «*Y yo como ayo de Efrain,*» aludiendo al cariño que á su pueblo profesaba. La caza de fieras y otros animales mas ó menos silvestres á que se dedican los reyes y sus hijos en tiempo de paz, es muy útil para el desarrollo del cuerpo, fortificar la salud y aumentar el valor, con tal que se use con moderacion, como aconseja el Filósofo en su Moral. Así lo practican los reyes de Francia y de Inglaterra y así lo hacian los Germanos, segun afirma Ammon en su libro de Fástos de los Francos. Por lo que conviene á la dignidad real y á la defensa del reino indispensable es que el rey tenga mucha caballeria, y lo conseguirá mejor si tiene

---

apparet in *Exod.*, in filia Pharaonis, quæ Moysen nutriri fecit, et postea ibidem subjungitur, quod post nutritionem ipsum sibi adoptavit in filium. Qua ratione dicit Dominus in *Oseæ,* XI: «Ego quasi nutritus Ephraim,» in hoc insinuans suum affectum ad populum. Amplius autem et ipsorum venatura sive sylvestrium animalium, sive aliorum, pro quibus se principes et reges gymnasiis exponunt, et filios suos submittunt, valet ad robur acquirendum corporis, et conservandam sanitatem, et cordis vigorandam virtutem, si temperate utantur, ut Philosophus tradit in *Ethic.*, et hoc cum in pace quiescunt ab hostibus, ut solent reges Franciæ et Angliae talibus uti, et ut de Germanis in gestis Francorum scribit Ammonius. Rursus equitatura ad hoc idem movetur, qua reges esse debent ornati ad decorem regni et ejusdem contra hostes defensionem, ad quod aptiores redduntur et expeditiores, si propria habeant equorum armenta, ut mos est regibus ac principibus Orientis;

caballos en abundancia, como los reyes y príncipes de Oriente. De Salomon se lee que tenia 50,000 caballos de todos los cuales cuidaba el caballerizo del rey. Con respecto á los animales de que nos servimos para alimentarnos, aun es mas indispensable que el pais abunde en cuadrúpedos y peces, porque estos animales son de un alimento, tanto mas sano y agradable para el hombre, cuanto que están mejor nutridos; y porque usamos de ellos con mas seguridad y en tiempo oportuno para satisfacer las ecsigencias del apetito, que es el acto mas natural y agradable al hombre. Es tambien muy ventajoso evitar las grandes reuniones de los ciudadanos, que suelen ocasionar peligros al Estado, y deben ser impedidas y evitadas por los oficiales del rey. A la munificencia real, corresponde en fin, que cuantos por sus Estados transiten hallen abundancia de alimentos y bebida, y lo conseguirán

---

quemadmodum et de Salomone scribitur in III. *Reg.*, IV, quod in sua florens prosperitate habebat quadraginta millia praesepia equorum curialium, et undecim millia equorum equestrium, quos custodiebant supradicti regis praefecti.

Praeterea, si de animantibus agatur, quae ordinantur ad esum, adhuc magis competit habere propria sive quadrupedia, sive reptilia, id est pisces, quia omnibus his homo delectabilius utitur ex hoc quod melius nutriuntur et aptiora efficiuntur ad esum, tum quia re cognita in utendo magis gaudemus, tum etiam quia securius et liberius nobis offeruntur ad esum, quod est actus magis nostrae proportionatus naturae, ex quo et delectabilius agit. Amplius autem, et causam communis jam dictam superius ad hoc faciat, scilicet, vitatio commercii cum civibus, quod potest esse scandali adminiculum praecavendum officialibus regis. Rursus, hoc exigit magnificentia regis, ut transeuntibus in cibis et potibus uberius administretur et lar-

facilmente si poseen muchos rebaños. De todo se deduce que el rey necesita de riquezas naturales, y que en cada region debe haber las mas convenientes para el sostenimiento de su casa y de su reino.

CAPITULO VII.

El rey debe poseer muchas riquezas artificiales como oro, plata y moneda acuñada con estos metales.

Supuesto que para constituir un gobierno se necesita de diversas administraciones y de un rey ó Señor que las dirija, preciso es deducir que ese rey debe poseer oro, plata y moneda del Estado, sin cuyos medios no es posible gobernar bien, como se prueba por diferentes razones. La primera razon se deduce de la cualidad de rey. El hombre en sus operaciones comerciales se vale como

---

gius; hoc autem fit expeditius, si reges abundet gregibus et armentis. Concluditur ergo ex praedictis, quod divitiae naturales necessariae sunt regi, ut in singulis regionibus proprias habeat ad sui regiminis et regni munimem.

CAPUT VII.

Quod oportet regem abundare divitiis artificialibus, ut est aurum et argentum, et numisma ex eis conflatum.

Sed et de artificialibus divitiis, ut est aurum, et argentum, et alia metalla, et ex ipsis conflata numismata, necessaria sunt regi ad munimen regiminis sui. Supposito enim quod collegium sit necessarium secundum naturam ad regimen constituendum, sive politiam, et per consequens rex et quicumque dominus, qui multitudinem regat; oportet ulterius concludere

instrumento ó del oro ó de la plata de la moneda acuñada. Así dice Aristóteles en el libro 5.° de su Moral: «Que la moneda es como una caucion para las necesidades futuras; porque contiene en si el precio de todas las cosas.» Luego si todo el mundo tiene necesidad de dichas cosas, con mas razon el rey en razon á que la necesidad es poca para lo poco y mucho para lo mucho. Además el poder está en razon de la naturaleza y las obras en razon del poder; es asi que la naturaleza del poder real se estiende en cierto modo á todo; por lo mismo que es comun á todo el pueblo que le está sometido; luego lo mismo debe suceder con el poder y las obras que le estan confiadas. Siendo como es comunicativo por su naturaleza el estado de los Señores tienen tambien que serlo su poder y sus actos, lo cual no sucedería sin el auxilio de la moneda, á la manera que ni el herrero, ni el carpintero, podrían trabajar sin echar mano de las herramientas propias de

---

de sibi connexo, videlicet thesauro, ut est aurum, et argentum, et ex eis conflatum numisma, sine quo suum regimen rex congrue et opportune exercere non potest; quod quidem ostendi potest multiplici via.

Prima quidem manifestatur ex parte regis. Homo enim in commutationibus faciendis, auro vel argento, sive numismate utitur ut instrumento. Unde Philosophus dicit in V. *Ethic.*, quod «numisma est quasi fideijussor futuræ necessitatis, quia continet omnia opera, sicut ipsarum pretium.» Si ergo quilibet indiget, multo magis rex, quia si simpliciter ad simpliciter, et magis ad magis. Rursus virtus proportionatur naturæ, et opus virtuti: natura autem status regalis quamdam habet universalitem, eo quod communis est populo sibi subjecto, ergo et virtus et similiter opus. Si ergo status dominorum secundum suam naturam est communicativus, ergo virtus et ope-

cada uno. Aristóteles hablando de esto mismo dice en el libro 4.º de su Moral: «La virtud de la munificencia exige grandes gastos; y el que es magnánimo, como lo es un rey, debe gastar mucho.» Se refiere en el libro 1.º de Ester, que Asuero rey de 127 Provincias del Oriente convidó á un festin á los príncipes de su reino y los presentó alimentos y bebidas en cantidad y calidad correspondientes á su real magnificencia, lo cual no hubiera podido hacer sin el auxilio del instrumento de la vida, que es la plata, el oro ó la moneda. Por lo mismo hemos de repetir, que el rey, en su calidad de tal, necesita tener tesoros, porque en ellos se contienen las riquezas artificiales. La segunda razon está tomada de los intereses generales y particulares de los pueblos. En efecto el rey debe tener rentas suficientes para subvenir á los gastos de su casa y á las necesidades de sus súbditos, porque como escribe el filósofo en el libro 8.º de su Moral: «El

---

ratio; hoc autem esse non potest sine numismate, sicut nec faber, nec carpentarius sine propriis instrumentis.

Item, ad idem secundum Philosophum in IV. *Ethic:* «Virtus magnificentiæ magnos sumptus respicit;» magni autem sumptus ad magnanimum pertinent, quod est rex, ut ipse Philosophus tangit ibidem. Unde in *Esther.*, I, scribitur de Assuero, qui in Oriente dominabatur centum et vigenti septem provinciis, quod in convivio quod fecit principibus sui regni, ministrabatur in cibis et potibus, prout exigebat magnificentia regis; hoc autem sine instrumentu vitæ fieri non potest, quod est numisma, sive aurum, vel argentum; quare idem quod prius. Concluditur ergo ex parte regis, eidem thesaurum esse necessarium, quia artificiales divitias continet. Secunda via sumitur in comparatione ad populum, sive in genere, sive in specie, quia ad hoc debet rex abundare pecuniis, ut possit suæ

rey ha de ser para su pueblo lo que el pastor para su rebaño, lo que el padre para sus hijos.» Así se conducia Faraon en todo Egipto, segun leemos en el Génesis. En aquellos tiempos de esterilidad que afligieron á su reino compró granos à espensas del tesoro público y los distribuyó con arreglo á los prudentes consejos de José para que el pueblo no pereciera de hambre. Caton, como dice Salustio en su Catilinaria, atribuye el acrecentamiento de la República romana al estado floreciente del tesoro, quedando reducida á la nulidad, luego que se agotó, segun aseguró el mismo Caton haber ocurrido en su tiempo. Aristóteles y Polícrates afirman que un reino, una ciudad, un campamento ó cualquiera reunion de hombres es semejante al cuerpo humano; y por esto se compara el tesoro real al estomago que recibe los alimentos y los distribuye á las diferentes partes del cuerpo. El tesoro del rey, se llena de dinero, y este dinero circula y se di-

---

domui providere in necessariis, et suorum subvenire necessitatibus subditorum. Ut enim tradit Philosophus VIII. *Ethic.* : «Sic se rex habere debet ad populum, sicut pastor ad onera, et sicut pater ad filios;» sic se habuit Pharao ad totam terram AEgypti, ut in *Genesi* scribitur. De publico enim ærario frumentum emit, quod ingruente fame distribuit, secundum prudentiam Joseph, ne populus fame deficeret. Salustius etiam narrat sententiam Catonis in *Catilinar.*, qualiter respublica profecit Romanis: quia ærarium publicum viguit Romæ, quo deficiente ad nihilum est redacta, ut temporibus ejusdem Catonis dicit accidisse. Amplius autem quodlibet regnum sive civitas, sive castrum, sive quodcumque aliud collegium assimilatur humano corpori, sicut ipse Philosophus tradit, et hoc idem in Policrato scribitur: unde comparatur ibidem commune ærarium regis stomacho, ut sicut in stamacho recipiuntur

funde por el Estado, segun las necesidades del reino y de los súbditos. Indigno es de un rey, y muy ofensivo á su dignidad, contraer empréstitos con sus súbditos, para subvenir á los gastos de su casa, ó á los del Estado; porque los empréstitos reducen á los príncipes á la triste situacion de sufrir que sus ministros ú otros funcionarios cometan esacciones injustas que conmueven la estabilidad de los imperios. Además de lo espuesto sucede que el prestamista y el que tomó prestado se resienten, porque es propio de todo el que toma préstamos, pagar con trabajo lo que recibió. Bias, uno de los sietes sabios, decia: «No prestes dinero al amigo porque si lo prestas perderás el amigo y el dinero.» De todo se deduce cuan necesario es que un rey abunde en riquezas artificiales, tanto en consideracion á los intereses del pueblo en general, como en particular. La tercera prueba está tomada de las cosas y de las personas que no están bajo el dominio

---

cibi et diffunduntur ad membra, ita et ærarium regis repletur thesauro pecuniarum, et communicatur atque diffunditur pro necessitatibus subditorum et regni. Rursus, et in specie hoc idem contingit. Turpe est enim, et multum regali reverentiae derogat a suis subditis mutuare pro sumptibus regis vel regni. Amplius autem ex hac subjectione mutui sustinetur a dominis, ut per subditos sive quoscumque fiant super regnum exactiones indebitæ; unde status enevatur regni.

Item ad idem: In mutuis sæpe mutuans scandalum patitur, quia hæc est natura mutuantis, ut defficile sit ei mutuum reddere. Unde sententia fertur esse Biantis unius de septem Sapientibus: «Amico a te mutuante pecuniam, et ipsum et pecuniam perdis.» Necessarium est igitur regi artificiales divitias congregare ex causis jam dictis in comparatione ad populum, sive in genere, sive in specie.

del monarca. Estas cosas y personas, son de dos clases. A la primera pertenecen los enemigos del monarca, contra los que es preciso que esté preparado, teniendo un tesoro bien provisto; ya para atender á los gastos de la familia real, ya para pagar á las tropas asaliaradas en tiempo de guerra, ya en fin para reparar las plazas fuertes, construir otras nuevas y guarnecer las Fronteras contra las invasiones enemigas. Hay aun otra cosa que contribuye al acrecentamiento de un imperio y á la necesidad de que haya tesoro real. Sucede con frecuencia que los reinos se ven afligidos ó por la escaséz de riquezas ó por su escesiva deuda, ó por la fuerza de los enemigos, y en estos casos, se acude al subsidio del Estado para que ayudándole los pueblos, con la prestacion del instrumento de la vida, que es el oro, la plata, ó la moneda, aumente su poder. Todo prueba hasta la evidencia que el rey necesita poseer riquezas artificiales, para la conser-

---

Tertia autem via ad hoc idem probandum accipitur in respectu ad rem, sive personam extra regis dominium constitutas: quarum quidem duo sunt genera. Unum videlicet inimicorum, contra quos oportet ærarium publicum regis esse plenum. Et primo pro sumptibus suæ familiæ; secundo pro stipendiis militum conductorum, cum contra hostes movet exercitum; tertio ad praesidia resarcienda vel constituenda, ne hostes invadant terminos sui regni. Aliud autem genus in augmentum tendit sui regni, unde et necessarius regi est thesaurus. Contingit enim interdum regiones gravari vel penuria, vel onore debitorum, aut etiam ab hostibus, et recurrunt tunc ad regni subsidium, quibus subveniendo cum instrumento vitae quod est aurum, vel argentum, vel quodcumque numisma, subjiciuntur eidem et sic augmentatur regnum. Liquet ergo ex dictis, regi necessarias esse artificiales divitias ad conservationem sui regiminis

vacion del reino. Leemos en el libro de Judit que cuando Holofernes, general de Nabucodonosor, quiso atacar á las provincias de Siria y Cilicia, á la cabeza de un egército numeroso, tomó grandes sumas de dinero del tesoro real que habia reservado para hacer la guerra al enemigo. Lo mismo se dice de Salomon en el Eclesiastés (cap. II, v. 8.) como uno de los actos de su real munificencia. «*Amontoné para mi plata y oro, y la sustancia de los reyes y de las provincias,*» entendiendo por *sustancia*, los tesoros de oro y plata, producto de las contribuciones que impuso el rey su padre David, como leemos en el libro 2.° y 3.° de los Reyes. Esta es la razon porque se llama al dinero, instrumento de la vida, como dice Aristóteles en su Moral. Y no se crea que lo que decimos es opuesto al precepto de Dios revelado á Moises y que consta en el Deutoronomio; porque si allí dice Dios, que el rey no debe tener tesoros inmensos de oro y plata, es

---

ex tribus causis jam dictis. Unde etiam in *Judith* scribitur, quod Holofernes princeps Nabuchodonosor, quando invasit regiones Syriae et Ciliciae cum exercitu magno, tulit aurum et argentum multum nimis de domo regis paratum, videlicet ad expeditionem contra suos hostes. Et hoc idem de Salomone scribitur in libro superius allegato inter actus regalis magnificentiæ: «Coacervavi, inquit, mihi aurum et argentum, et substantiam regum ac provinciarum,» substantiam vocans numismatum thesauros propter tributa ab ipso exacta et patris sui David, ut patet II et III libro *Reg*. Et hoc ideo, quia secundum Philosophum in *Ethic.*, humanae vitae sunt instrumentum, ut dictum est supra. Nec istud contradicit divino praecepto tradito a Domino in *Deut.*, per Moysen, quantum ad reges et principes populi. Ibi enim lex scribitur de rege, quod non habeat auri vel argenti immensa pondera.

en el sentido de que no ha de amontonarlos para ostentacion de la familia real, lo cual fué causa de la ruina de Creso, rey de la India, que hecho prisionero por Ciro, rey de los persas, fué crucificado en lo alto de una montaña. De todo se deduce que el rey debe tener tesoros para subvenir á las necesidades del Estado.

CAPITULO VIII.

El gobierno de un Estado y el egercicio de toda autoridad necesitan de ministros ó funcionarios públicos. Diferencia del gobierno político ó electivo y despótico. El Gobierno político, debe ser muy moderado.

El rey además de tesoros necesita de ministros ó funcionarios públicos; por esto dice Salomon de sí mismo:

Quod quidem intelligendum est ad ostentationem, sive fastum regalem, ut de Craeso rege Indorum narrant historiae, ex qua causa ruinam passus est, quia captus a Cyro rege Persarum, nudus in alto monte patibulo est affixus; sed ad subventionem regni omnino est necessarium propter causas jam dictas.

CAPUT VIII.

Qualiter ad regimen regni et cujuscumque dominii, necessarii sunt ministri, ubi incidenter distinguitur de duplici dominio politico et despotico, ostendens multis rationibus quod politicum oportet esse suave.

Non solum autem divitiis oportet regem esse munitum, sed etiam ministris. Unde et ille magnus rex Salomon in præallega-

«Tengo siervos y siervas y una familia numerosa.» Lo que se posee está bajo el dominio del poseedor, principio que nos obliga á hacer una distincion, aunque de paso. Aristóteles en su Política establece entre otras dos clases de gobierno, el político, ó electivo, y el absoluto; cada uno de los cuales tiene sus ministros. El gobierno es político ó electivo, cuando una region ó provincia, una ciudad ó un campamento son gobernados por uno ó muchos gefes, segun su constitucion, como sucede en diferentes comarcas de Italia, en Roma por egemplo, que casi desde su fundacion estuvo siempre regida por senadores y cónsules. Esta forma de gobierno debe ser muy moderada, porque es continua la sucesion en el poder de propios y estraños. De los romanos se dice en el libro 1.° de los Macabeos cap. 8 que conferian anualmente á un solo hombre el gobierno de toda la Judea. Dos son las razones que hay para que esta forma de gobierno sea

---

to libro dicit de seipso: «Possedi servos et ancillas, et familiam multam nimis.» Quod autem possidetur, in dominio videtur esse possidentis. et ideo hoc distinguendum est circa dominium incidenter, Duplex enim principatus ab Aristotele ponitur in sua *Polit.*, quorum quilibet suos habet ministros, licet plures ponat in V. *Polit.*, ut supra est distinctum, et infra etiam declarabitur, politicus videlicet et despoticus. Politicus quidem, quando regio, sive provincia, sive civitas, sive castrum, per unum vel plures regitur secundum ipsorum statuta, ut in regionibus contingit Italiæ et præcipue Romae, ut per senatores et consules pro majori parte ab urbe condita. Horum autem dominium convenit amplius quadam civilitate regere, eo quod in ipsa sit continua de civibus sive extraneis alternatio, sicut de Romanis scribitur in I. *Machab.*, VIII, ubi dicitur quod per singulos annos committunt uni homini magistra-

mas moderada que la monárquica. La 1.ª está tomada de la autoridad cuyo egercicio es temporal; porque esta circunstancia hace que se disminuya la solicitud del gobernante, considerando que solo tiene una autoridad transitoria. Los jueces del pueblo judio, que gobernaban á Israel, segun su constitucion, eran mas moderados que los reyes que les sucedieron. Samuel, juez del pueblo judio en varias épocas, queriendo demostrar al pueblo que su gobierno no habia sido el de un rey como ellos le habian elegido, sino conforme á sus leyes constitutivas dice en el libro 1.º de los Reyes (cap. XII, v. 3.) « *Declarad contra mi delante del Señor, y de su ungido, si me he alzado con el buey, ó asno de alguno: Si á alguno he calumniado, si le he oprimido, si he aceptado cohecho de mano de alguno,* » cosas que en verdad no hacen los que tienen la autoridad real, como veremos mas adelante, y demuestra el mismo profeta en el mismo libro de los

---

tum suum dominari universae terrae suae. Unde duplex est in tali dominio ratio, quare subditi non rigide possint corrigi, ut in regali dominio.

Una sumitur ex parte regentis, quia temporaneum est ejus regimen. Ex hoc enim diminuitur ejus sollicitudo in sibi subditis, dum considerat suum tam brevi tempore dominium terminari. Propter quod et judices populi Israel, qui politice judicabant, moderatiores fuerunt in judicando, quam reges sequentes. Unde Samuel qui dictum populum certis judicavit temporibus, sic ait ad ipsos, volens ostendere suum regimen fuisse politicum, et non regale quod elegerant. I. *Reg.*; XVII: «Loquimini, inquit, de me coram Domino et Christo ejus, utrum bovem cujusquam tulerim, aut asinum, si quempiam calumniatus sum, si oppressi aliquem, si de manu alicujus munus accepi;» quod quidem qui regale dominium habent, non

Reyes. Además, el gobierno electivo ó político es mercenario, porque sus gefes supremos están asalariados, y siempre que se recibe un salario ó asignacion por el desempeño de una funcion ó cargo, no se atiende tanto al régimen del pueblo y hay menos rigor en los medios correctivos. Por esto dice el Señor (cap. X, v. 12.) «*Mas el asalariado y que no es el pastor del que no son propias las ovejas, porque es asalariado, vé venir al lobo, y huye.*» El mercenario huye, porque es mercenario; como si el fin de su cargo fuera la retribucion que recibe, mas atendible á sus ojos que el bien de aquellos que están sometidos á su autoridad. En virtud de esta consideracion, los antiguos gefes del pueblo romano, como se lee en Máximo Valerio, administraban la República á sus propias espensas; y así lo hicieron Marco Curio, Fabricio y otros muchos, por lo cual, cuidaban con mas actividad y celo de los intereses del Estado, fundando en es-

---

faciunt, ut infra patebit, et in I. lib. *Reg.*, dictus Propheta ostendit.

Amplius autem modus regendi in partibus ubi politicum est dominium, mercenarius est; mercede enim domini conducuntur. Ubi autem merces pro fine praefigitur, non tantum intenditur regimini subditorum, et sic per consequens temperatur correctionis rigor. Unde et Dominus in *Joan.*, X, dicit de talibus; «Mercenarius autem et qui non est pastor, cui non est cura de ovibus,» quia scilicet ad tempus praeponitur, «videt lupum et fugit.» Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, quasi ipsa merces sit sibi finis regiminis, et subditos sibi postponat, propter quod et antiqui romani duces, ut scribit Maximus Valerius, curam gerebant reipublicae sumptibus propriis, ut M. Curius et Fabricius, et multi alii: unde reddebantur ad curam politiae audaciores et magis solli-

to su conato y sus afanes. Así se realizaba en ellos la sentencia de Caton, referida por Salustio en su Catilinaria. Esta es la causa porque la República, poco importante al principio, se hizo despues grande y poderosa, siendo sus gefes moderados en el interior, justos en el esterior, libres en sus consejos y exentos de pasion y de preocupaciones. La segunda razon que hay para que el gobierno político sea moderado está tomada de los súbditos mismos. En efecto, este gobierno es el mas conforme á la disposicion natural de los súbditos. Ptolomeo prueba en el Cuadripartito que las costumbres de los hombres son diversas segun las diferencias de las latitudes por la influencia que los astros egercen en el imperio de la voluntad. En virtud de este principio, pone á los romanos bajo la influencia de Marte, que los hace indómitos, sosteniendo siempre guerra con sus vecinos, no sufriendo yugo alguno, sino mientras no podian sacudirlo, y mostrándose recelosos de to-

---

citi, quasi tota in hoc esset eorum intentio et major affectus, et in talibus verificatur Catonis sententia quam Salustius refert in *Catilin*. Unde respublica ex parva effecta est magna, quia in illis domi fuit industria, foris justum imperium, animus in consulendo liber, neque delicto, neque libidini obnoxius.

Secunda autem ratio unde dominium politicum oportet esse moderatum, ac cum moderatione exercitum sumitur ex parte subditorum, quia talis est eorum dispositio secundum naturam proportionata tali regimini. Probat enim Ptolemaeus in *Quadripart*:, regiones hominum esse distinctas secundum constellationes diversas, quantum ad morum regimen, circumscripto semper secundum ipsum super stellarum dominium imperio voluntatis. Unde regiones Romanorum sub Marte ponuntur ab ipso, et ideo minus subjicibiles. Propter quod ex eadem

da autoridad. En el libro 1.° de los Macabeos se lee que ningun gefe del pueblo romano llevaba diadema, ni vestia púrpura para evitar celos y envidias entre ellos. Su gobierno era por consiguiente dulce, segun lo exigia el caracter nacional de los súbditos, y su modo de vivir modesto, porque como dice Ciceron en sus Filipicas, no hay guarda mas seguro que el amor de los súbditos y en él mas que en las armas, deben confiar su defensa los gefes de los pueblos. Salustio refiere que este era tambien el pensamiento de Caton, con respecto á los antiguos senadores romanos. En una palabra y para concluir, la esperanza que abrigan los súbditos de poder librarse de la dominacion de sus gefes ó de subir al poder si encuentran ocasion propicia, los hace osados para proclamar la libertad y la rebelion, en perjuicio de la sumision á sus gobernantes. Conviene pues, que el gobierno politico sea moderado. Las leyes generales del pais, los fue-

---

causa praefata gens esse ponitur insueta pati cum suis terminis, et subdi nescia, nisi cum non possit resistere, et quia impatiens alieni arbitrii et per consequens superioris invida. Inter Romanos praesides, ut in I. *Machab.*, VIII, scribitur, «nemo portabat diadema, nec induebatur purpura,» et ulterius sudditur effectus istius humilitatis, «quia non est invidia, nec zelus inter eos.» Quadam igitur placabilitate animi, ut natura requirit subditorum illius regionis, et incessu humili rempublicam gubernabant, quia ut tradit Tullius in *Philippic.*: «Nullum majus armatorum praesidium charitate et benevolentia civium, qua oportet principantem esse munitum, non armis.» Et hanc etiam sententiam refert Salustius de Catone, quantum ad antiquos Patres Romanos. Rursus ad idem, confidentia subditorum, sive de exoneratione dominii regentium, sive dominandi in suo tempore congruo reddit ipsos ad libertatem auda-

ros particulares restringen el poder del jefe, é impidiendo la arbitrariedad, le hacen menos independiente. Aunque las leyes civiles toman su origen del derecho natural, como dice Ciceron en su tratado de las leyes, y el derecho natural se derive del derecho divino, segun estas palabras del profeta, (salmo 4,v. 7.) «*Sellada está, Señor, sobre nosotros la lumbre de tu rostro,*» sin embargo no comprendo todas las acciones privadas que el legislador no ha podido preveer por falta de conocimiento de los súbditos posteriores á el. De aquí se sigue que hay en el gobierno político un vacio, supuesto que el gefe de esta forma de gobierno, rige y gobierna al pueblo solamente segun sus leyes, vacio que no existe en el gobierno monárquico, porque no estando el rey ligado á las leyes ecsistentes, hace de ellas el uso que cree mas conveniente, y obrando así, imita mas á la divina Providencia

---

ces, ne colla submittant regentibus, unde oportet politicum regimen esse suave.

Amplius autem est certus modus regendi, quia secundum formam legum sive communium, sive municipalium, cui rector astringitur, propter quam causam et prudentia principis, quia non est libera, tollitur et minus imitatur divinam. Et quamvis leges a jure naturae trahant originem, ut Tullius probat in *Tract. de leg.*, et jus naturae a jure divino, ut testatur David propheta *Psalm.* IV: «Signatnm est, inquiens, lumen vultus tui super nos Domine,» deficiunt tamen in particularibus actibus, quibus omnibus legislator providere non potuit ex ignorantia subditorum futurorum. Et inde sequitur in regimine politico diminutio, quia legibus solum rector politicus judicat populum, quod per regale dominium suppletur, dum non legibus obligatur per eam censeat, quae est in pectore principis, propter quod divinam magis sequitur providen-

que de todo cuida, como se lee en el libro de la Sabiduría. Tal es el gobierno político ó electivo. Réstanos examinar lo que es el despótico.

CAPITULO IX.

Gobierno despótico. En que consiste, y como se reduce al real. Comparacion incidental del gobierno político y despótico; segun la diversidad de tiempos y de leyes.

Debemos advertir en este lugar que el despotismo, palabra derivada del griego, es el poder de un señor sobre su siervo, por cuya razon algunos señores de Grecia son aun hoy mismo llamados déspotas. El despotismo puede ser confundido con la monarquía, segun puede verse en la Sagrada Escritura. Sin embargo se suscita una di-

---

tiam, cui est cura de omnibus, ut in libro Sapientiae dicitur. Patet igitur, qualis est principatus politicus et modus ejus regendi. Nunc videndum est de principatu despotico.

CAPUT IX.

De principatu despotico, quis est, et qualiter ad regalem reducitur, ubi incidenter comparat politicum ad despoticum secundum diversas regiones et tempora.

Est autem hic advertendum, quod principatus despoticus dicitur, qui est domini ad servum, quod quidem nomen græcum est. Unde quidam domini illius provinciae adhuc hodie despoti vocantur, quem principatum ad regalem possumus reducere, ut ex sacra liquet Scriptura. Sed tunc est quaestio,

ficultad, y consiste en que el Filósofo opone el poder real al poder despótico. En el libro siguiente examinaremos esta cuestion, bastándonos por ahora probar lo que hemos dicho con la Sagrada Escritura. En los últimos años de Samuel, no se conducian sus hijos segun la ley de Dios; y los israelitas, á quienes despóticamente gobernaban, pidieron un rey. Consultado el Señor respondió lo siguiente, segun se lee en el libro 1.º de los Reyes (cap. VIII, v. 9, y siguientes:) *Ahora, pues, oye su voz: pero protéstales primero, y anúnciales el derecho del rey, que ha de reinar sobre ellos. Y así Samuel refirió todas las palabras del Señor al pueblo, que le habia pedido un rey, y dijo: Este será el derecho del rey, que ha de mandar sobre vosotros: Tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros, y los hará sus guardias de á caballo, y que corran delante de sus coches, y los hará sus tribunos, y centuriones, y labradores de sus campos, y segadores de sus mieses, y que fabriquen sus armas*

---

quia Philosophus in I. *Polit.*, dividi regale contra despoticum. Hoc autem in sequenti libro declarabitur, quia ibidem occurrit diffinienda materia, sed nunc sufficiat per divinam Scripturam probare quod dicitur. Traduntur enim leges regales per Samuelem prophetam Israelitico populo, quæ servitutem important. Cum enim petivissent regem a Samuele jam ætate defecto, et filiis suis non juste dominantibus, modo politico, ut judices alii dicti populi fecerant, consulto Domino respondit, I. *Reg.*, VIII: «Audi, inquit, vocem populi in his quæ loquuntur. Verumtamen contestare eos et prædic eis jus regis. Filios vestros tollet, et ponet in curribus suis, facietque sibi currus et equites, et præcursores quadrigarum suarum, et constituet aratores agrorum suorum, et messores segetum ac fabros armorum suorum; filias quoque vestras faciet sibi focarias, un-

y sus carros. Hará tambien á vuestras hijas sus perfumeras, sus cocineras, y panaderas, y los emplerá en todos los actos de la servidumbre que se refieren en el libro 1.° de los Reyes,queriendo significar por estas palabras, que el gobierno político de los jueces era mas ventajoso para el pueblo, apesar de que antes hemos demostrado lo contrario. Para rosolver esta dificultad, conviene saber que el gobierno político, se cree preferible al monárquico, bajo dos aspectos: 1.° refiriendo el poder al estado primitivo de la naturaleza humana. Este estado primitivo, es llamado estado de la inocencia, estado en que no hubo reyes, sino una forma de gobierno político, estado en que no habia dominio que impusiera la servidumbre, estado cuyo régimen consistia en cierta preeminencia de que gozaban unos, y en cierta sumision que prestaban otros, estado en que cada cual era considerado segun sus merecimientos y en que cada uno aceptaba el mando ó le sufria, segun su capacidad y

---

guentarias ac panificas, » et sic de aliis conditionibus ad servitutem pertinentibus, quæ in I. lib. *Reg.* traduntur, per hoc quasi volens ostendere quod regimen politicum, quod erat judicum et suum fuerat, fructuosius erat populo, cujus tamen superius contrarium est ostensum. Ad cujus dubii declarationem sciendum est quod ex duplici parte regimen politicum regali præponitur. Primo quidem, si referamus dominium ad statum integrum humanæ naturæ, qui status innocentiæ appellatur, in quo non fuisset regale regimen, sed politicum, eo quod tunc non fuisset dominium, quod servitutem haberet, sed præminentiam et subjectionem in disponendo et gubernando multitudinem secundum merita cujuscumque ut sic vel in influendo vel in recipiendo influentiam quilibet esset dispositus, secundum congruentiam suæ naturæ.

cualidades. El gobierno político, fué el mejor en una nacion sabia y virtuosa, como la de los antiguos romanos, pero como los perversos se corrigen con dificultad, y es infinito el número de los necios, segun dice el Eclesiástico, por eso el gobierno nonárquico es preferible en el estado de la naturaleza corrompida, porque es necesario reprimir en sus desbordamientos á la naturaleza humana, así viciada, y esto lo hace el poder monárquico. Por esto se lee en el (cap. XX, v. 8) de los Proverbios. «*El rey que se sienta sobre el trono de justicia con una mirada suya disipa todo mal.*» La vara del castigo por todos temida y los rigores de la justicia son indispensables en el gobierno del mundo como medios los mas propios para mejor dirigir y gobernar á la multitud ignorante. El Apostol hablando en su epístola á los romanos de los gobernadores de los pueblos dice en su epíst. á los romanos (cap. XIII, v. 4.) «*Porque no en vano trae la espada. Pues es ministro de Dios vengador en ira contra aquel*

Unde apud sapientes et homines virtuosos, ut fuerunt antiqui Romani, secundum imitationem talis naturæ regimen politicum melius fuit. Sed quia «perversi difficile corriguntur, et stultorum infinitus est numerus.» ut dicitur in *Eccles.*, in natura corrupta regimen regale est fructuosius; quia oportet ipsam naturam humanam sic dispositam, quasi ad sui fluxum limitibus refrænare, hoc autem facit regale fastigium. Unde scriptum est in *Prov.*, XX «Rex qui sedet in solio judicii, dissipat omne malum intuitu suo.» Virga ergo disciplinæ quam quilibet timet, et rigor justitiæ sunt necessaria in gubernatione mundi, quia per ea populus et indocta multitudo melius regitur. Unde Apostolus ad *Rom.*, XIII. dicit, loquens de rectoribus mundi, quod «non sine causa gladium portat, vindex in iram Dei qui male agit.» Et Aristoteles dicit in *Ethic.*, quod «pœnæ in

que hace lo malo.» Aristóteles asegura tambien en su Moral que las penas establecidas por las leyes son medicinas. Bajo este concepto el gobierno monárquico es el mejor. Además; el clima somete á cada pais á las influencias celestes; y esta es la razon porque vemos que unas provincias son aptas para la servidumbre, otras para la libertad. Julio Celso y Ammon, que han escrito la historia de los francos y de los germanos, atribuyen á dichas influencias las costumbres y hábitos que dichos pueblos han conservado hasta nuestros dias. Los romanos vivieron algun tiempo bajo el gobierno monárquico, que duró 264 años, desde Rómulo hasta Tarquino el soberbio; y los atenienses desde la muerte del rey Codro estuvieron regidos y gobernados por magistrados, porque unos y otros estaban sometidos á las influencias de un clima semejante. Roma, que era mas apta para el gobierno político por las razones antes espuestas, tuvo Cónsules, dic-

---

legibus intitutæ sunt medicinæ quædam.» Ergo quantum ad hoc excellit regale dominium.

Amplius autem et situs terrae secundum stellarum aspectum regionem disponit, ut dictum est supra: unde videmus quasdam provincias aptas ad servitutem, quasdam autem ad libertatem. Propter quod Julius Celsus et Ammonius qui describunt gesta Francorum et Germanorum, eos mores et actus attribuunt eisdem, in quibus etiam nunc perseverant. Romani autem cives aliquo tempore vixerunt sub regibus. a Romulo videlicet usque ad Tarquinium superbum, cujus cursus ann. 264 fuit, ut historiae tradunt. Sic et Athenienses post mortem Codri regis sub magistratibus vixerunt. quia sub eodem climate constituti. Considerantes enim quod dicta regio magis apta foret ex causis jam dictis ad politicum regimen, sic ipsam rexerunt usque ad tempora Julii Caesaris sub consulibus, dic-

tadores y tribunos por espacio de 444 años, durante cuya época estuvo floreciente la República. Quedan espuestas con claridad las razones de preferencia del gobierno político á la monarquía y de la monarquía al gobierno político

CAPITULO X.

Hecha la distincion de los gobiernos, se trata de la diferencia y clase de funcionarios públicos que conviene á cada una de sus formas. La servidumbre es en ciertos casos de derecho natural.

Hechas las deduciones precedentes, vamos á ocuparnos de los funcionarios públicos, que son como el complemento del gobierno, porque ninguno puede existir sin

---

tatoribus et tribunis, quod fuit quadrigentorum quadraginta quatuor annorum. In quo quidem tempore, ut dictum est supra, tali regimine multum profecit Respublica. Patet igitur qua consideratione politiam regno, et regale dominium politiae praeponimus.

CAPUT X.

Habita distinctione dominii, hic distinguitur de ministris, secundum differentiam dominorum, et quædam genera ministrorum ostendit omnibus dominis communia. Postea probat servitutem in quibusdam esse naturalem.

His igitur sic deductis, vivendum est de ministris, qui ad regiminis sunt complementum; quia sine eis quodcumque dominium transire non potest, ut per eos secundum gradum perso-

personas que desempeñen los cargos públicos, distribuyan los destinos, encomienden á cada cual lo que á su capacidad corresponda, y provean á todas las necesidades del Estado, cualquiera que sea su forma política. Moisés primer gefe del pueblo israelita, fué justamente censurado por Jethró, segun leemos en el (cap. XVIII, v. 18) del Exodo, porque gobernaba por sí solo sin ministros. «*Te consumes con un trabajo vano, no solo tú, sino tambien este pueblo que está contigo: sobre tus fuerzas es el negocio, tú solo no podrás soportarlos;—Mas oye mis palabras y consejos, y será Dios contigo. Se tú para el pueblo en las cosas que pertenecen á Dios, para que les refieras las cosas que se le dicen:—Y manifiestes al pueblo las ceremonias y el ritual del culto, y el camino por el cual deben andar, y la obra que deben hacer.—Y provee de todo al pueblo hombres de valor, y temerosos de Dios, en quienes se halle verdad, y que aborrezcan la avaricia, y pon de ellos Tribunos, y Cen-*

---

narum exerceantur officia, distribuantur opera et administrentur necessaria, sive in regno, sive in quacumque republica, et secundum merita cujuscumque in ea contenti. Unde et primus dux in Israelitico populo Moyses a Jethro cognato suo merito redarguitur, ut patet in *Exod.*, XVIII, quia ipse solus satisfaciebat populo suo sine ministris. «Stulto, inquit, labore consumeris tu, et populus iste qui tecum est, et ultra vires tuas est, nec poteris sustinere. Provide, inquit, viros potentes et timentes Deum, in quibus sit veritas, et qui oderint avaritiam, et constitue ex eis tribunos, et centuriones, et quinquagenarios ac denarios, qui judicent populum.» Hoc idem et de Romanis invenitur, quia cum regum regimen cessasset ab urbe, Brutus factus consul, parum in consulatu solus urbem rexit; sed moventibus bellum Sabinis eidem per senatum adjunctus

turiones y Caporales de cincuenta, y de diez hombres, los cuales juzguen al pueblo en todo tiempo:» Así sucedió tambien entre los romanos. Abolido el gobierno monárquico, Bruto fué elegido consul y gobernó por si solo la Ciudad, durante algun tiempo, pero despues de la declaracion de guerra hecha por los sabinos, se le asoció un dictador cuya dignidad era superior á la de los cónsules. El primer dictador, fué Lamio. Entonces fué cuando se creó el cargo de gefe de la caballeria, dignidad inferior á la dictadura que fué conferida por primera vez á Espurio Casio. Casi por el mismo tiempo, fueron instituidos los Tribunos con el fin de que velaran por los intereses del pueblo. Todo esto prueba que el gobierno de un conjunto de hombres, ya constituya ciudad ó provincia, no puede ser bueno sin el auxilio de diversos funcionarios públicos. Respecto de estos, hay que hacer una distincion fundada en las diversas formas de gobierno. Los ministros de un gefe supremo de cualquier

---

est dictator, qui dignitate consules præibat, quorum primus Lamius vocatus est. Hoc etiam tempore adjunctus est magister equitum, qui dictaturae obsequeretur, quorum primus Spurius Cassius. Post haec quasi circa idem tempus instituti sunt tribuni, qui in favorem pupuli essent; quod pro tanto sit dictum, ad ostendendum quod regimen cujuscumque collegii, sive provinciae, sive civitatis, vel castri, sine ministerio diversorum officialium bene regi non potest. Sed circa hoc distinguendum de eis videtur secundum diversitatem regiminis; quia oportet ministros dominis cujuscumque regiminis esse conformes sicut membra capiti: unde regimen politicum ministros requirit, secundum qualitatem politiae. Propter quod hodie in Italia omnes sunt mercenarii sicut et domini, et ideo agunt sicut mercede conducti non ad utilitatem subditorum, sed ad lucrum suum

gobierno, deben estar en armonía con el gefe, como los miembros con la cabeza, y esta es la razon porque el gobierno político ó electivo, exige que sus ministros sean conformes á la constitucion de la República. Así vemos que los ministros en Italia, son actualmente mercenarios como sus gefes supremos, dejándose por consiguiente arrastrar por el interés del lucro que les proporciona su cargo, pensando solo en enriquecerse y descuidando los intereses de la patria. Por el contrario, cuando los ministros ó primeros funcionarios públicos, no están retribuidos, como entre los antiguos romanos, todas sus miras se dirigian al bien de la República, cuya conducta los hacia célebres, como refiere Valerio Máximo de Camilo, quien decia, que si la felicidad del pueblo romano pareciera demasiado grande á alguno de los Dioses él se inmolaría gustoso como víctima de sus celos. En el gobierno monárquico hay ministros que egercen cargos no temporales, sino perpétuos, y están consagrados á go-

---

praestituentes in mercede finem. Quando vero gratis ministrabant, ut antiqui Romani, tunc eorum sullicitudo figebatur ad rempublicam sicut ad finem, et inde proficiebant, sicut Maximus Valerius narrat de Camillo, qui precatus est, quod si alicui deorum felicitas Romanorum nimia videretur, ejus invidia suo et non reipublicae incommodo satiaretur.

Sed regalis regiminis alii sunt ministri perpetui officiis deputari ad ministrandum regi pro suo suique populi fructu, ut sunt comites, barones, et milites simplices, feudatarii, qui ex suo feudo et ipsi et sui successores ad regni gubernacula sut obligati perpetuo. Unde patet et ministros esse necessarios cuicumque dominio, et secumdum ipsius dominantis conditionem ministros debere constitui. Propter quod et in *Eccles.*, dicitur: Secundum judicem populi, sic et ministri ejus; et qualis rector est civitatis, tales et inhabitantes in ea.»

bernar en beneficio del monarca y de los pueblos; tales son los condes, los varones, los simples soldados regulares y los feudatarios que en virtud de las utilidades que reciben por el feudo están obligados, ellos y sus sucesores, á prestar sus servicios al Estado. Resulta pues, que todo gobierno tiene necesidad de funcionarios públicos, y que estos deben estar constituidos con arreglo á la condicion del gefe del Estado; porque como se lee en el Eclesiástico (cap. X, v. 2,) «*Segun el juez del pueblo así son sus ministros, y cual fuere el gobernador de la ciudad tales tambien los que moran en ella.*» Aristóteles en su Política distingue cuatro clases de funcionarios que con particularidad deben estar mas unidos al gobierno. Entre ellos hay unos que son indispensables á la sociedad y al gobierno, y cuyo cargo consiste en consagrarse á los asuntos é intereses privados de los soberanos, cuyo rango entre los hombres, como en otras muchas cosas, está determinado por la naturaleza; porque del mismo modo que vemos en los elementos el grado supremo y últi-

---

Distinguuntur autem et alia quatuor genera ministrorum a Philosopho in *Politica*, qui haberi possunt regimini magis conjuncti. Quidam enim sunt, quos habet civilitas, sive regimen omnino necessarios adfilia officia exercenda dominorum, de quibus natura providit ut sint gradus in hominibus, sicut et in aliis rebus; videmus enim in elementis esse infimum et supremum; videmus etiam in ministro semper esse aliquod prædominans elementum. In plantis etiam quædam deputata sunt ad humanum cibum, quædam ad fimum, et eodem modo in animalibus; sed et in homine inter membra corporis similiter erit. Hoc idem consideramus in relatione corporis ad animam, et in ipsis etiam potentiis animæ in alterutrum comparatis; quia quaedam ordinatae sunt ad imperandum et movendum,

mo, así vemos tambien en un ministro ó funcionario una cualidad predominante. Entre las plantas, unas están destinadas al alimento del hombre y otras á fines menos importantes. Esto mismo sucede con los animales y con los miembros del cuerpo humano, y esto mismo se observa en las relaciones del alma con el cuerpo y en las potencias del alma comparadas entre sí. Unas han recibido el imperio y el movimiento, como el entendimiento y la voluntad; y otras están destinadas al servicio de aquellas, segun sus cualidades. Así se verifica entre los hombres, y esto demuestra que hay unos que están destinados á la servidumbre ó servicios de los otros. Entre los hombres hay además algunos que están faltos de razon por consecuencia de algun defecto natural, y conviene que estos sean destinados á obras serviles, ya que son faltos de razon, de la que no pueden usar, y por cuya razon se dá á su estado el nombre de justicia natural. El Filósofo se ocupa de todas estas materias en el libro 1.° de su República. Hay tambien otros servidores destina-

---

ut intellectus et voluntas, quaedam ad serviendum eisdem secundum gradum ipsarum, ita inter homines erit et inde probatur esse aliquos omnino servos secundum naturam. Amplius autem contingit aliquos deficere a ratione propter defectum naturae: tales autem oportet ad opus inducere per modum servile, quia ratione uti non possunt et hoc justum naturale vocatur, haec autem omnia Philosophus tangit in I. *Polit.*

Sunt autem et alli ministri ad idem deputati officium alia ratione, ut in bello devicti; quod lex humana non sine ratione sic statuit ad acuendum bellatores pro republica fortiter pugnandum, ut videlicet victi subjiciantur victoribus jure quodam quod Philosophus in praedicto loco *justum legale* appellat. Unde isti quamvis vigeant ratione, ad statum tamen regiduntur

dos á los mismos trabajos serviles en virtud de otra causa, por egemplo, los prisioneros de guerra á quienes la ley humana, no sin razon, dió aquel destino para alentar á los guerreros que defienden la patria con valor, y á cuyo dominio someten á los vencidos en virtud del título ó derecho que el Filósofo en el tratado antes citado llama *justicia legal*. Aun cuando estos esten dotados de razon, son reducidos al estado de siervos por las leyes y derecho de la guerra, y con el fin de aumentar el valor de los guerreros, segun se observó entre los romanos. La historia narra que Tito Livio, célebre por su elocuencia, fué hecho prisionero por los romanos y reducido á esclavitud; pero Livio, noble caballero romano y Señor de Tito por título deconquista, conociendo sus escelentes prendas, lo manumitió, recibiendo con la libertad el nombre de su Señor, por cuya razon se llamó Tito Livio, y el cargo de cuidar de la instruccion de sus hijos en las artes liberales, cargo que no hubiera podido obtener antes de su manumision, segun las costumbres de los romanos en

---

servorum quadam militari lege ad acuendum corda bellantium, et hunc modum observaverunt Romani. Unde tradunt historiae, Titum Livium tantae eloquentiae virum a Romanis captum, in servitutem redactum, sed propter suam probitatem a Livio nobilissimo Romano, sub cujus dictione traditus, erat manumissus, ab ipso cognomen accipiens, Titus Livius est vocatus, quem libertati tradidit pro filiis instituendis liberalibus artibus, cui ante non licuisset secundum principum instituta; hoc etiam et lex divina praecepit, ut in *Deut*. patet.

Sunt autem et alia duo genera ministrorum in familia assistentium, videlicet vel mercede conductorum, seu servientium quadam benevolentia et amore ad sui honoris cumulum, vel virtutis profectum, ut sunt ministrantes principi in domestica

conformidad á lo que la ley divina prescribe en el Deuteronomio. Aun hay otras dos clases de servidores destinados á la familia, unos que sirven por salario; otros que sirven por afeccion ó cariño, por amor ó por virtud, tales como los criados de la casa del rey, como los caballerizos, monteros etc. ó á otros servicios de palacio, cuya detallada enumeracion omitimos, y entre todos los cuales hay unos que se dan por pagados con el cariño y benevolencia de su señor, al paso que otros reciben sueldos ó salarios por su servicio. Con alusion á á esto se lee en los Proverbios (cap. XIV, v. 35.) «*Es acepto al rey un ministro entendido: mas el inepto sufrirá su ira,*» y en el Eclesiástico (cap. XXXIII, v. 31) «*Si tienes tú un siervo fiel, mírale como á tu alma.*» De todo debemos deducir que para complemento y esplendor de un reino debe el príncipe tener las riquezas y servidores antes referidos. Aristóteles en el libro VIII de su Moral dice: «Que no es rey el que no se baste á si mismo, y el que no posee mas bienes que todos los de-

---

domo sive de re militari, sive aucupii, sive venationes, sive in aliis rebus familiaribus domus, de quibus non est modo dicendum per singula, et pro quibus quis captat vel amicitiam, vel gratiam dominorum, vel mercedem reportat, vel virtutis laudem acquirit; unde in *Prov.* dicitur, quod «acceptus est regni minister intelligens.» Et in *Eccles.:* «Si est tibi servus fidelis, sit tibi sicut anima tua.»

Concludendum est igitur, quod ad complementum regni et fulcimentum regiminis, quae dicta sunt supra de divitiis et ministris, princeps debet esse munitus; propter quod Philosophus dicit in VIII. *Ethic.*, quod non est rex qui per se non est sufficiens, et omnibus bonis superexcellens, quibus omnibus superabundavit rex Salomon, ut patet in III. lib. *Reg.;*

mas, bienes en que tanto abundó Salomon, segun está consignado en el libro 3.° de los Reyes; sino aquel que mas se distinguió en el esplendor y dignidad de sus ministros, tan admirados por la Reina de Sabá como resulta de estas palabras por ella proferidas (cap. X, v. 7.) «*Mayor es tu sabiduria y tus obras que la fama que he oido.*»

CAPITULO XI.

El rey y todo gefe supremo de un Estado, han de tener en su territorio fortalezas bien guarnecidas.

Toda soberanía, ya sea monárquica ó de cualquiera otra clase, necesita fortalezas á que puedan refugiarse los servidores del rey y el rey mismo. De ello nos dió un egemplo David, que despues de la toma de Jerusalen, se fortificó en el monte Sion, construyendo en él,

---

sed praecipue in ornatu et ordine ministrorum, de quo admirata regina Saba: «Major est, inquit, sapientia tua quam rumor quem audivi. Beati viri tui, hi qui astant coram te semper et audiunt sapientiam tuam.»

CAPUT XI.

Quod necessarium est regi et cuilibet domino in sua jurisdictione munitiones habere fortissimas, et rationes quare ibi multae ponuntur.

Post haec autem ad robur dominii, sive regalis, sive politici, necessariae sunt munitiones, ad quas se conferant domestici regis, vel ipse rex, cujus rei documentum accipimus a rege David, qui postquam cepit Hierusalem, accepit montem

una ciudadela cuyo muro de circunvalacion, llegaba hasta Mello. Costumbre es de todos los reyes, tener en cada una de sus ciudades y poblaciones muradas un fuerte especial ó ciudadela que sirve de habitacion para el rey y su familia. Esta costumbre está autorizada por muchas razones, y consiste la 1.ª en que los príncipes tienen necesidad de un lugar seguro para reinar, gobernar, corregir y administrar justicia con mas seguridad. Los cónsules romanos y los senadores eligieron un lugar fortalecido, el capitolio, donde segun narra la historia, permanecieron á cubierto de todo peligro, luego que Roma fué tomada por el enemigo. Además de esto, para que se conserve en toda su integridad la magestad real, necesario es que los reyes y su familia, ni tengan trato familiar con sus súbditos, ni se presenten con demasiada frecuencia y franqueza al público, ante cuyas miradas han de comparecer con suma moderacion y reserva, como se conducian los ancianos de Troya con Elena, para

---

Sion pro suo munimine, ibique arcem aedificavit, ubi domatum fistulae ducebantur usque ad Mello, ipsamque arcem suam vocavit civitatem. Hoc autem ubique reges observant, quod in singulis civitatibus et castris speciale habent praesidium, sive arcem, ubi degit regis familia et officiales ejusdem; cujus quidem rei multae sunt causae. Una sumitur ex parte principum, quia expedit eis esse in loco tuto, ut in regendo, corrigendo et gubernando sint magis securi, et in exequendo justitiam efficiantur audaces. Unde et Romani consules et senatores tutiorem elegerunt locum, videlicet Capitolium, de quo narrant historiae, quod tota occupata ab hostibus urbe Roma, in ipso permanserunt illaesi. Amplius autem et regis suaeque familiae major honestas hoc exigit, ne vel earum commercio cum subditis vilificetur in conspectu populi ipsorum

que como dice el Filósofo en su Moral, el pueblo no incurra en la indignacion del rey, y para que el rey y los suyos no tengan ocasion y motivo de corromperse con sus súbditos; como aconteció á David con la muger de Urias, escudero de Joab, á la que vió en el baño, estando paseándose en el terrado de su palacio, segun se lee en el libro segundo de los reyes. La 2.ª razon consiste en que el pueblo es dirigido mas bien por los sentidos que por la razon. En efecto; la admiracion que produce en el pueblo la contemplacion del poder y magnificencia real en sus fortalezas, le inclina mas á la obediencia y observancia de las leyes, como dice el Filósofo en su República. De este modo tiene menos ocasiones de rebelion, y es mas dificil que pueda ser sometido por los enemigos que le acometan, supuesto que estando los ministros al lado de los reyes en sus fortalezas, sienten mas estímulos para defenderlas con valor. Judas Macabeo despues de la ren-

---

majestas, vel ex incauto aspectu, ubi maxima requiritur pudicitia, sicut senes populi Trojani se habebant ad Helenam, ut Philosophus dicit in *Ethic.*, populus regis indignationem incurrat, vel ipse et sui se dehonestandi in subditis occasionem assumant; in quem casum lapsus est rex David circa uxorem Uriae scutiferi Joab, quam lavantem vidit de solario domus regiae, ut scribitur in II. libro *Regum*.

Secunda ratio sumitur ex parte populi, qui magis sensibilibus movetur, quam ratione ducatur. Cum enim vident magnificos sumptus regum in munitionibus, facilius et admiratione inclinantur ad obedientiam et ad suis parendum mandatis, ut Philosophus dicit in VI. *Polit.* Amplius autem minorem causam habent rebellandi, seu subjiciendi se hostibus, dum nimium infestantur. Cum enim ministros reges munitionibus habent praesentes, sollicitantur audacius ad defensionem sui. Sic

dicion de Sion la fortificó con muros y torreones para defender la patria contra los enemigos, segun se lee en el libro 1.° de los Macabeos, y lo mismo hizo en Betsuría contra las huestes del idumeo. Los reyes necesitan tambien de fortalezas para conservar las riquezas en que han de abundar para disfrutar de ellas con su familia y para que sus ministros y servidores provean con mas presteza á todo cuanto se necesite, lo cual es sumamente conveniente y decoroso hasta en el régimen de una casa particular. Propio es esto de las acciones humanas; porque del órden que cada uno observa en su conducta, resulta cierta belleza semejante à la que observamos en un objeto cuyas partes todas están en armonía con sus proporciones, lo cual produce en nuestro espíritu una especie de alegria que llega hasta escitar aquella admiracion que esperimentó la reina de Sabá al contemplar el órden de los ministros y servidores de la corte de Salomon, como hemos manifestado antes.

---

et Judas Machabaeus fecit de arce Sion, quam devictam cinxint muris fortissimis et turribus altis pro defensione patriae contra hostes, ut scribitur in I. *Machab*. Et similiter in Bethsuram munitiones fortissimas extruxit contra faciem Idumææ. Rursus ad idem necessariæ sunt munitiones principibus pro conservandis divitiis, quibus abundare debent, ut dictum est supra, et ut eisdem possint cum sua familia liberius uti, unde et ministri fiant ad praeparandum necessaria promptiores, quod est delectabilius ac honorificentius etiam in domestica domo. Hoc enim est proprium in humanis actibus, quod ex ordine debito causant speciem sive pulchritudinem, tanquam in re proportionata et commensurata in suis partibus: unde consequitur in nobis spiritualis laetitia, quae ex se quasi extasim facit, quam passa videtur regina Saba in aspectu ordinis ministrorum curiae Salomonis, ut superius est ostensum.

CAPITULO XII.

Necesidad que todos los estados tienen de caminos y vias de comunicacion seguras y espeditas.

Además de fortalezas debe haber en todo reino bien gobernado caminos seguros y espeditos para la fácil comunicacion de nacionales y extrangeros, y percepcion de los impuestos. Los caminos por derecho natural y de gentes son de uso universal, y nadie puede apropiárselos, ni apoderarse de ellos por ningun jénero de prescripcion, ni uso aunque sea inmemorial. En el libro de los Números se llama al camino público, camino real, como para significar la ciudad del Rey. S. Agustin esplicando en su comentario estas palabras dice, que se llama real al camino público, porque en virtud del derecho de gentes

---

CAPUT XII.

Quod ad bonum regimen regni, sive cujuscumque dominii, pertinet stratas sive quascumque vias in regione vel provincia habere securas et liberas.

Est et aliud necessarium regi ad bonum regimen regni, ad quod ordinantur ipsæ munitiones, ut videlicet stratas faciant securas et aptas ad transeundum sive pro advenis, sive pro indigenis vel regalibus suis. Viæ enim communes sunt omnibus quodam jure naturæ et legibus gentium; propter quod prohibentur a nemine occupari, nec ulla præscriptione, ne quocumque temporum cursu jus de eisdem posset alicui acquiri. Unde in lib. *Num.*, via publica via regia nominatur ad significandum ejus civitatem. Ubi Augustinus in Glossa dictum verbum exponit, quia pro tanto sic appellatur,

pueden usar de el todos los viageros inofensivos. En el mismo libro de los Números se lee que Dios mandó á los israelitas destruyeran á los amorreos que se oponian á que atravesaran su pais por el camino real, y sin causar ofensa á su territorio. En virtud de la vigilancia y cuidado que los reyes egercen por la libertad y seguridad de las comunicaciones, gozan con justicia del derecho de portazgo, de tal modo, que teniendo los viageros estas garantías, están obligados en conciencia á satisfacer el derecho que los exijan los empleados destinados por el gobierno para su exaccion. La seguridad de los caminos es provechosa para los Estados, porque favoreciendo por este medio la mayor concurrencia de comerciantes y de mercancias se aumenta la riqueza pública y privada. Una de las causas del engrandecimiento de Roma, fué el aumento de las vias públicas de comunicacion, llamadas *vias romanas*, por cuyo buen estado, mostraron siempre

---

quia debet esse libera cuilibet transeunti innoxio, ratione humanæ societatis. Propter quod et ibidem scribitur, quod Amorrhæis contradicentibus ne filii Israel transirent per eos, cum sola via regia gradi permitterent, hoc est, sine læsione aliqua regionis, Dominus mandavit ipsos deleri. Ut autem stratæ in sua communitate sint liberæ, et transeuntibus forent securæ, jura principibus permittunt pedagia. Unde et eis servantibus quæ viatoribus sunt prædicta, officiales principum ipsa merito possunt exigere, et proficiscentes debite obligantur persolvere. Amplius autem et viarum securitas in. regimine regni principibus est fructuosa, quia illuc magis confluunt mercatores cum mercibus, unde et regnum in divitiis crescit; qua ratione in urbe aucta fuit respublica propter vias circa quas sollicitabantur expeditas habere, et stratæ vocabantur Romanæ, ut homines magis redderentur securi ad deferendum mer-

tanto interés y solicitud. Además de estas vias habia otras construidas por los hombres mas notables de Roma, cuyo nombre recibian para que inspirasen mas confianza y seguridad á los viageros. Entre otras de esta clase podemos citar el foro de Julio, conocido hasta hoy en muchas provincias y regiones. Había tambien caminos que conducian á diferentes provincias, construidos por cónsules y senadores con cuyos nombres los decoraban, ya para mas facilitar el acceso á la ciudad, ya para adquirir fama y renombre. A esta clase pertenecen la via Apia del senador Apio, la Aurelia, del príncipe Aurelio; esta conducia á la Campania, y aquella á Reate. Lo mismo podemos decir de otras muchas vias construidas por cónsules y senadores, como Flaminio y Emilio cuyo nombre recibieron, y aun á veces las mismas provincias por las razones que ya hemos espuesto. El culto se aumenta tambien con el fomento de las vias de comunicacion,

---

ces ac sub simulatione callida sub nominibus librarii permutatis, ut latrones ignorarent tempus, sicut computistæ scribunt, cum in urbe celebrarentur nundinæ, sic eos decipiebant. Quædam etiam extra urbem institutæ fuerunt per Romanos principes, eorumque sunt intitulatæ nominibus, ut ex hoc majorem obtinuerint firmitatem, et loca tutiora advenientibus redderentur, ut forum Julii, quod in confinibus multarum provinciarum et diversis regionibus adhuc nomen remansit. Amplius autem et per diversos consules ac senatores Romanos stratæ institutæ extendentes se ad diversas provincias, quorum titulis authenticari viderentur ad liberiorem ac securiorem accessum ad urbem, vel ad ipsorum memoriam clariorem, ut via Aurelia ab Aurelio principe, via Appia ab Appio senatore, quarum prima tendebat versus Reatem, ubi historiæ provinciam Aureliam ponunt, secunda vero in Campaniam suum habebat

porque los hombres se sienten mas dispuestos á reverenciar á Dios, cuando es mayor la facilidad de las vias que conducen al lugar de las cosas santas. El fin principal que los romanos se propusieron en la construccion de las vias públicas y en atender á su seguridad, fué el culto de los ídolos por el que la república se mostraba tan celosa, segun refiere Valerio Máximo. La Sagrada Escritura refiere tambien en Esdras, que el respeto debído al templo de Dios, fué violado por los enemigos de los alrededores que retardaron por mucho tiempo su conclusion. Por esto dice S. Juan (cap. III, v. 20.) que los judios decian al Señor: «*¿En 46 años fué hecho este templo, y tú lo levantarás en 3 dias?*»

---

progressum, ac sic de singulis aliis sive consulibus, sive senatoribus, ut Flamminio, vel AEmilio, a quibus stratæ vel provinciæ sunt nominatæ propter causam jam dictam. Rursus et divinus cultus in hoc augetur propterea quod promptiores sunt homines ad reverentiam divinam, cum liber est aditus viarum ad indulgentiam, sive ad aditum sancti. Unde et praecipuum motivum Romanorum fuit stratas faciendi securas, divinus videlicet idolorum cultus, pro quo multum zelabat respublica, ut Maximus Valerius scribit in principio libri sui.

Sacra etiam Scriptura in Esdra refert reverentiam templi impeditam fuisse propter hostes in circuitu, propter quod tardata fuit aedificatio templi. Juxta quod Domino dicitur in *Joan.*, II: «Quadraginta et sex annis aedificatum est templum hoc, et tu in triduo readificabis illud?»

CAPITULO XIII.

Cada nacion debe tener su moneda propia: ventajas que de ello resultan, inconvenientes de no tenerla.

Vamos á ocuparnos de la moneda cuyo uso es regla de los intereses y vida de los hombres; y por consiguiente de toda clase de propiedad, siéndolo muy principalmente de los intereses del Estado por las utilidades que por la moneda reporta. Por eso el Señor dirigiéndose á los fariseos, que le tentaban; les preguntó ¿de quién es esta moneda? y respondiéndoles que era del Cesar, les replicó; pues bien, dad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios, como si quisiera decirles, que la moneda misma era una razon entre otras muchas, para pagar el tributo. Antes hemos hablado ya de la naturaleza de la moneda, y de porque el rey debe poseerla en abun-

---

CAPUT XIII.

Qualiter in quolibet regno et quocumque dominio necessarium est numisma proprium, et quot bona ex hoc sequuntur, et quae incommoda si non habeatur.

His igitur expletis, agendum est numismate, in cujus usu vita hominis regulatur, et sic per consequens omne dominium, sed praecipue regnum propter varios proventus quos ex numismate percipit. Unde et Dominus quaerens a Pharisaeis simulatorie tentantibus ipsum: «Cujus est, inquit, imago haec et suprascriptio?» Cumque respondissent: «Caesaris,» sententiam quaesiti super ipsos retorsit dicens: «Reddite ergo quae sunt Caesaris Caesari, et quae sunt Dei Deo,» quasi ipsum numisma sit causa, ut in pluribus tributa solvendi. De materia

dancia, y ahora debemos considerarla como un medio de sostener el equilibrio entre los productos, segun dice el Filósofo en el libro V de su Moral. La moneda ha sido inventada para evitar las disputas y contiendas que se suscitan en el comercio, y para que sea medida general en los cambios. Aun cuando hay muchas clases de cambios, segun dice el Filósofo en el libro I de su Política, el de la moneda es el mas fácil de todos, y para eso fué inventada. Entre las leyes que dió Licurgo á los Partos y Lidios habia algunas prohibitivas del uso de la moneda para el cambio de las mercancias; leyes que fueron censuradas por el Filósofo, con cuyo motivo dice en su Moral, que la moneda ha sido establecida para subvenir á las necesidades del comercio, facilitando las transacciones y pactos, evitando todo motivo y pretesto de querellas y disensiones en los cambios. De esto mismo nos ofrece una prueba nuestro padre Abraham que vivió mu-

---

autem nummismatis, et qualiter sit regi necessarium talibus abundare, supra satis est pertractatum. Sed nunc ipsum accipiamus, prout est mensura quaedam, per quam superabundantia et defectus reducuutur ad medium, ut Philosophus in V. *Ethic.* dicit. Ad hoc enim inventum est numisma, ut solvantur lites in commerciis, et sit mensura in commutationibus. Et licet multa sint genera commutationum, ut ex Philosopho habemus I. *Polit.*, ista tamen expeditior est inter omnes, propter quod inventum dicitur esse numisma. Unde et politia Lycurgi, qui Parthis et Lydis primo leges tradidit, in quibus numisma prohibebat et solam commutationem ex alterutrum mercibus permittens per Philosophum reprobatur, ut ex jam dictis apparet. Unde et ipse concludit eodem libro *Ethic.*, numisma constitutum propter commutationis necessitatem, quia per ipsum expeditius sit commercium ac tollitur in commutan-

cho antes que Licurgo y todos los filósofos; pues leemos en el Génesis que compró un campo para que fuera sepulcro de su familia, en precio de 400 siclos de moneda legal y corriente. Además de que la moneda es necesaria en sí, todo gobierno, y principalmente el monárquico, debe tener la suya propia y especial; y para ello hay dos razones; una que se funda en los intereses del rey, y otra en los de los súbditos. La primera razon es, porque el dinero ó moneda propia es ornamento de un rey y de su reino, así como de todo gobierno porque lleva en sí la efigie del príncipe, de Cesar por ejemplo, segun hemos dicho antes. La moneda es el medio mas propio de perpetuar la memoria del príncipe, porque no hay nada de cuanto pertenece al rey, que pase con mas frecuencia por las manos de los hombres. Además, la moneda como regla y valor de las mercancias nos dá á conocer el mérito y escelencia que en sí contiene, supuesto que

---

do materia litis. Quam quidem habemus ab Abraham patre nostro, qui per multa tempora fuit ante Lycurgum et omnes Philosophos. Unde de ipso scribitur in *Gen.*, quod «agrum emit pro sepultura suorum pretio quadringentorum siclorum publicae ac probatae monetae; sed quamvis ex se numisma sit necessarium, proprium tamen in omni regimine, sed praecipue regis: cujus duae sunt causae. Unam accipimus ex parte regis, aliam vero ex parte populi subjecti.

Quantum ad primum, numisma, sive moneta propria, ornamentum est regis et regni, et cujuslibet regiminis, quia in ea repraesentatur imago regis, ut Caesaris, sicut dictum est supra; unde in nulla re tanta potest esse claritas memoriae ejus, eo quod nihil sic per manus hominum frequentatur quod ad regem, vel quemcumque dominum pertineat, quantum numisma. Amplius autem in quantum moneta regula est

la imágen del príncipe en ella grabada es regla, norma y garantia del comercio de los hombres. Se la llama *moneda* (palabra derivada de *moneo*) como si contuviera en sí una amonestacion ó advertencia para que no se cometan fraudes, siendo como es medida fija y convenida que recuerda que la imagen de Cesar es como la imagen de Dios, segun dice S. Agustin al tratar de esta materia. La moneda recibe en latin el nombre de *Numisma*, porque lleva en sí el nombre y la efigie de los príncipes, segun dice S. Isidoro. De lo dicho se deduce que la moneda dá brillo y esplendor á la majestad de los príncipes ó sumos imperantes, y por eso las ciudades, los Señores y los Prelados, han impetrado el permiso y la honra singular de acuñar moneda. Además de esto, la moneda propia redunda en provecho del príncipe, porque es medida de los tributos y contribuciones impuestas al pueblo como lo ordenaba la ley divina respecto de las

---

et mensura rerum venalium, in tantum monstratur sua excellentia, ut videlicet imago ipsius sit in nummo regula hominum in ipsorum commerciis. Unde moneta dicitur, quia monet mentem, ne fraus inter homines, cum sit mensura debita, committatur, ut imago Caesaris sit in homine quasi imago divina, sicut Augustinus exponit pertractans dictam materiam. Numisma vero dicitur quia nominibus principum effigieque designatur, ut tradit Isidorus. Per quod manifeste apparet quod ex numismate majestas dominorum relucet, et ideo civitates, sive principes, sive praelati, hoc pro sua gloria singulariter ab Imperatoribus impetrant, ut habeant speciale numisma. Rursus, numisma proprium cedit in commodum principis, ut dictum est supra, quia per ipsum mensurantur tributa et quaecumque exactiones quae fiunt in populo, ut in lege mandabatur divina, circa oblationes vi-

ofrendas y redencion de los sacrificios. La moneda acuñada en virtud de autorizacion real produce tambien ventajas al gefe del Estado, porque segun el derecho de gentes nadie puede acuñarla, aunque sea con las mismas formas y condiciones. Sin embargo de que el monarca pueda exigir un derecho por la acuñacion de la moneda, debe ser muy moderado en todo cuanto se refiera al aumento ó disminucion de su tasa, peso, clase y liga de los metales, porque siempre las alteraciones en estos puntos irrogan perjuicios al pueblo, siendo como es la moneda medida de las cosas. Alterar la moneda equivale á falsificar los pesos y medidas. Cuan desagradable sea esto á los ojos de Dios nos lo enseñan los Proverbios en las siguientes palabras del cap. XX, v. 23 «*Abominaciones delante del Señor peso y peso, la balanza engañosa no es buena.*» El Papa Inocencio reprendió severamente al rey de Aragon porque alteraba la moneda en per-

---

delicet, et redemptiones quasqumque sacrificii loco. Amplius autem ipsius factura, propter authoritatem principis causatur commodum regi; quia nulli alii licet sub eadem figura et superscriptione cudere, ut jura gentium mandant. In qua quidem, etsi liceat suum jus exigere in cudendo numisma, moderatus tamen debet esse princeps quicumque vel rex sive in mutando, sive in diminuendo pondus, vel metallum, quia hoc cedit in detrimentum populi, cum sit rerum mensura, sicut supradictum est: unde tantum est mutare monetam, sive numisma, quantum stateram sive quodcumque pondus.

Hoc autem quomodo Deo displiceat, in *Prov.*, XX cap. scribitur: «Pondus, inquit, et pondus, statera et statera utrumque abominabile est apud Deum;» de quo et graviter rex Aragonum reprehenditur ab Innocente Papa, quia numisma mutaverat diminuendo in populi detrimentum. Propter quod et fi-

juicio del pueblo, y absolvió á su hijo del juramento que habia hecho de conservar la moneda alterada por su padre, ordenándole además que restableciera la antigua ley y tasa. El valor de la moneda favorece el mutuo y toda clase de contratos; porque garantiza el reembolso de los préstamos y pago de las obligaciones ó ventas en moneda del mismo valor y en la misma cualidad y cantidad que tenian al tiempo de la otorgacion de los contratos. Es, pues, evidente que toda monarquía debe tener moneda propia y peculiar suya. Los mismos intereses del comercio, así lo exigen tambien: Primero; porque la moneda es la medida mas cómoda para los cambios: Segundo; porque es la mas segura para el pueblo. Hay muchos hombres que no conocen las monedas extrangeras y pueden por lo mismo ser fácilmente engañados, lo cual es contra la forma del gobierno monárquico habiendo dictado disposiciones previsoras sobre ello los emperadores

---

lium obligantem se per juramentum dictam servare monetam, a dicto absolvit juramento, eidem mandans ut ipsam ad pristinum statum reformaret. Jura etiam in numismatibus favent mutuis et pactionibus quibuscumque. Mandat enim solvi mutua et pacta servari juxta illius temporis numisma in omni mensura qualitatis et quantitatis. Concluditur ergo qualiter unicuique regi numisma proprium. Sed etiam ex parte populi, adhuc numisma regis proprium est necessarium, ut etiam ex jam dictis apparet.

Primo, quia expeditior est in commutationibus mensura: rursus, quia certior inter populares est. Multi enim sunt qui alias monetas ignorant et de facili possunt simplices praevenire fraude, quod est contra formam regalis regiminis, circa quod Romani principes providerunt. Unde tradunt historiae quod tempore Domini nostri Jesu Christi in signum subjectio-

romanos. La historia nos enseña que en tiempo de N. S. Jesucristo como señal de la dominacion romana no habia mas que una sola clase de moneda en todo el Universo, y en ella estaba grabada la imágen del Cesar que los fariseos reconocieron al momento, luego que Jesucristo se la mostró para descubrir sus fraudes; moneda que valia diez denarios, cantidad que toda persona debia pagar á los empleados del fisco en ciudades, villas y lugares. Hay además otra ventaja en tener moneda propia; porque cuando circulan en el comercio monedas extrangeras, es necesario acudir á los cambiantes; y como la moneda extrangera no tiene tanto valor fuera como en el punto de donde se estrajo, siempre se esperimentan perjuicios en el cambio. Así sucede principalmente en Alemania y paises circunvecinos, y por eso hay necesidad de conducir barras de oro y plata para darlas en cambio

---

nis Romanorum unum erat numisma in toto orbe terrarum, in quo erat Caesaris imago, quam statim cognoverunt Pharisaei sciscitati a Domino Jesu Christo ad discoperiendum eorum fraudem, et istud numisma decem usuales valebat denarios, quod solvebat quilibet telonea riis praedictorum principum, sive eorum gerentibus vicem in provinciis vel civitatibus seu castris. Rursus, proprium numisma fructuosius est. Cum enim extraneæ monetæ communicantur in permutationibus, oportet recurrere ad artem campsoriam, cum talia numismata non tantum valeant in regionibus extraneis, quantum in propriis; et hoc sine damno esse non potest. Et praecipue accidit in partibus Theutoniae et regionibus circumstantibus, propter quod coguntur, cum de loco ad locum transeunt, massam auri vel argenti secum deferre et quantum in commutationibus rerum venalium indigent, tantum vendunt. Unde Philosophus in libro IV. *Polit.*, species pecuniarum distinguens,

de las mercancías que se demandan. El Filósofo en el libro IV de su Política ocupándose de las diversas clases de monedas ó arte numismática la Numismática, la Campsoria, la Obolástica y Cathos (1) dice que la 1.ª es natural, porque está asignada en el comercio para las cosas naturales y constituye moneda propia de un Estado. En este concepto la recomienda con preferencia á las demas ya referidas de que nos ocuparemos despues. De todo es necesario deducir que en toda forma de gobierno para la conservacion de un Estado, y sobre todo de una monarquía, debe tener cada pais su moneda propia ya en beneficio del rey ó de cualquiera otro gobierno.

---

sive artis pecuniariae, sive numismaticam, sive campsoriam obolostaticam et cathos, primam solam dicit esse naturalem, quia ad commutationem rerum naturalium ordinantur, quia facit proprium numisma et non aliud, ut ex jam dictis apparet. Propter hoc ipsam solam commendat aliis supradictis spretis, et de quibus infra dicetur. Concludendum est igitur in omni regimine pro conservatione dominii, et praecipue regalis, necessarium esse numisma proprium, sive ex parte populi, sive ex parte regis vel regiminis cujuscumque.

(1) La numismática corresponde propiamente á los acuñadores, la campsoria al ensayador, la ovolástica al fiel contraste y Cathos al afinador ó apartador de metales por cualquier sistema químico conocido.

CAPITULO XIV.

Interesa al buen gobierno de un reino ó de cualquiera otro Estado tener pesos y medidas fijas. Pruebas y egemplos de esta verdad.

Vamos á ocuparnos de los pesos y medidas tan necesarios como la moneda para la conservacion del órden en todos los Estados; porque por medio de ellos se pagan los tributos, se disminuyen los altercados, se observan con fidelidad los contratos de compra y venta, y porque son del mismo modo que la moneda instrumentos de la vida humana. Los pesos y medidas imitan mucho mas que el dinero la accion de la naturaleza, y por eso está escrito en el libro XI de la Sabiduría, que Dios dispone todas las cosas con número, peso y medida. Si todas las criaturas están contenidas en estos tres términos, evidente es que el peso y la medida tienen su origen en la na-

---

CAPUT XIV.

Qualiter ad bonum regimen regni, et cujuscumque dominii sive politiae pondera, et mensurae sunt necessariae, exemplis et rationibus persuadetur.

Post haec autem agendum est et de ponderibus et mensuris, quae necessaria sunt ad dominii cujuscumque regimen conservandum, sicut et numisma, quia cum eis solvuntur tributa, seu etiam quia per ipsa lites dominuuntur et in emptionibus et venditionibus fidelitas servatur, vel quia sicut et numismata, vitae sunt humanae instrumenta, immo plus imitantur naturalem actionem, quam numisma, quia scriptum est in libro *Sapientiæ,* XI, quod «omnia disposuit Deus in numero,

turaleza, mucho mas que la moneda, y que por consiguiente son mas indispensables que esta en todos los Estados ó gobiernos. El peso y la medida como tales se refieren siempre á lo que es pesado ó medido, sin lo cual nada significan; en tanto que el dinero, aun cuando sea medida é instrumento del comercio, es algo por sí mismo, como oro ó plata, si se procediera á su fundicion, y por consiguiente no está siempre destinado á fijar el valor de los contratos. Lo mismo sucede con las demas clases de monedas, y mucho mas con los efectos de banca, que no siempre están destinados á ser precio de las mercancías, sino mas bien al cambio de la moneda. Lo mismo sucede tambien con el descuento de la moneda que consiste en la diferencia de peso en los cambios de la misma; cuya diferencia es siempre abonada. El Filósofo trata de todas estas clases de monedas en el libro IV de su Política, y sobre ellas aun habremos de decir alguna cosa. To-

---

pondere et mensura.» Si ergo omnes creaturae his tribus limitibus terminantur, magis videtur, quod pondus et mensura à natura trahant originem, quam numisma, et ideo magis necessaria in republica sive in regno. Amplius autem pondus et mensura in quantum talia, semper ordinantur ad mensurata et ponderata, aliter per se nihil sunt, sed numisma, quamvis sit mensura et instrumentum in permutationibus, tamen per se aliquid esse potest, puta, si confletur, erit aliquid, videlicet aurum et argentum; ergo semper non ordinabitur ad permutationes.

Et hoc etiam habet veritatem in aliis speciebus pecuniarum, immo amplius, ut in campsoria, quae non proprie ordinatur, ut sit mensura rerum venalium, sed magis ad permutionem numismatis. Item, in obolostatica quae consistit circa ponderis excessum in permutationibus, quibus inventis, supra

dos los actos que tienen su origen en el derecho natural son absolutamente necesarios en una república ó reino, porque las leyes establecidas por los príncipes tienen el mismo origen, ó de lo contrario no serian justas; pero todas estas cosas son de derecho natural, porque son la misma justicia natural, y por consiguiente todo imperio ó nacion necesita de pesos y medidas. Por esta razon Moisés, primer caudillo del pueblo de Israel, segun dice S. Isidoro, al dar las leyes divinas que fueron las primeras de todas, estableció al mismo tiempo pesos y medidas, ya para los artículos de comer y beber como el Ephí y el Gomor, el Modio y el Sextario, ya para las telas y terrenos que tienen el codo por unidad métrica, ya la plata, el oro y la moneda que tienen la libra y otros pesos. Moisés despues de haber exhortado al pueblo á la observancia de la justicia, segun se lee en el Levítico, le dictó inmediatamente las reglas de la justicia natural

---

pondus in metalla resolvuntur, ut sunt ponderatores in trabuchetis et aliis ponderibus. Item, nec cachos, id est ars furnaria, quae magis ordinatur ad numisma, sicut ad finem, aliis permutationibus exclusis, de quibus speciebus in IV. *Politicorum* agit Philosophus et infra dicetur, et supra est tactum. Rursus, illi actus sunt maxime necessarii in republica, sive in regno, qui ex jure naturae procedunt, quia leges institutae per principes, idem habent initium, alias justae leges non essent; sed talia sunt de jure naturae, quia adaequant naturalem justitiam, sic ergo ad naturam regni, sive politiae mensurae et pondera sunt necesaria. Hinc est, quod primus dux Israelitici populi, videlicet Moyses, ut describit Isidorus, tradendo leges divinas, quæ primæ fuerunt, simul cum illis pondera et mensuras constituit, sive pro cibis et potibus, ut Ephi et Gomor et modius et sextarius, sive in terris, et pannis, quæ cu-

como refiere Orígenes esponiendo este pasage (cap. XX, v. 35.) «*No querais hacer alguna cosa injusta en juicio, en regla, en peso, en medida.—La balanza sea justa y las pesas iguales, justo el Modio y el Sextario igual.* S. Isidoro refiere tambien que en los tiempos próximos á Moisés en que floreció el reino de los Argivos, Sidón Argos dió medidas á los griegos; y narran los historiadores que Ceres dió asimismo medidas de agricultura y de trigo á los griegos de la ciudad de Sicyonen por cuya razon fué llamada diosa de los pesos, de las medidas y de las mieses. De todo se deduce que todo rey ó cualquiera otro gefe de un Estado, debe establecer pesos y medidas para el buen régimen del pueblo que le está confiado como lo prueban las razones y ejemplos aducidos.

---

bitales habent mensuras, sive in auro et argento, et numismatibus quæ sunt statera et alia pondera. Unde cum dictus Moyses in *Levitico* exhortaretur populum ad justitiam faciendam, statim subjungit regulas naturalis justitiæ, ut Origenes ibidem exponit. «Non facietis, inquit, iniquum aliquid in pondere et mensura. Statera justa et æqua sint pondera, justus modius, æquusque sextarius.»

Refert iterum Isidorus, quod Sidon Argus Græcis mensuras dedit, ubi tunc florebat Argivorum regnum circa tempora praefati ducis Moysi. Narrant etiam historiae, Cererem mensuras agriculturae et frumenti Graecis Siccione tradidisse. Unde et dea frumentaria et demetra est vocata. Ex his ergo apparet, quod naturaliter oportet regem, vel quemcumque dominum ad bonum ipsorum regimen mensuras et pondera populo sibi subjecto tradere propter causas jam dictas et exemplo dictorum principum, de quibus nunc est actum.

CAPITULO XV.

El rey y todo gefe consagrado al buen régimen de un Estado debe procurar con solicitud que los pobres sean sostenidos á espensas del erario público. Razones y ejemplos.

Hay además de lo dicho otra cosa, que pertenece al buen régimen de un reino, provincia, ciudad ó cualquier otro principado;es á saber, que su gefe socorra á espensas del tesoro público las necesidades estremas de los pobres, de los huérfanos, de las viudas, de los extrangeros y peregrinos. Si la naturaleza jamas deja de proveer á lo que es necesario, como dice el Filósofo en su libro *Del Cielo y del mundo,* el arte que imita á la naturaleza debe faltar mucho menos á la provision de lo necesario. Entre todas las artes la mas difícil y estensa es la de vivir y gobernar, segun dice Ciceron en sus

---

CAPUT XV.

Hic sanctus Doctor declarat, quod oportet regem et quemlibet dominum ad conversationem sui status adhibere sollicitudinem, ut de aerario publico provideatur pauperibus et hoc exemplis et rationibus probat.

Est autem et aliud quod est ab bonum regimen pertinens regni, sive provinciæ, vel civitatis, vel cujuscumque principatus, ut videlicet de communi ærario provideatur per principem, qui præsit indigentiis pauperum, pupillorum et viduarum, ac advenis et peregrinis assistat. Si enim natura quæcumque non deficit in necessariis, ut Philosophus dicit in III. *De cælo et mundo,* multo minus et ars, quæ imitatur natu-

Tusculanas, y por consiguiente los reyes y los príncipes, lejos de prescindir del socoro de los pobres en sus necesidades, están obligados á subvenir á ellas. Los reyes y los príncipes están en la tierra en lugar de Dios que por medio de ellos como segundas causas gobierna el mundo. Por esta razon el Profeta Samuel viendo menospreciada su autoridad se quejó á Dios, y Dios le respondió, que no era á él á quien el pueblo habia menospreciado, sino á Dios mismo de quien era vicegerente. En el libro de los Proverbios, se dice (cap. VIII, v. 15.) «*Por mí reinan los reyes y los legisladores decretan lo justo.*» El cuidado de los pobres pertenece especialmente á Dios, que en defecto de la naturaleza viene en auxilio de ellos. En virtud de este cuidado la divina Providencia se conduce con los pobres como un padre con sus hijos enfermos ó inutilizados, de quienes cuida mas por lo mismo que son mayores sus necesidades. No es otra la razon porque el Señor acepta como hecho con él mismo, todo

---

ram. Inter omnes autem artes ars vivendi et regendi superior et amplior est, ut tradit Tullius *De Tusculanis quaestionibus*. Ergo reges et principes in necessariis deficere non debent indigentibus, immo potius subvenire. Præterea, reges et principes vices Dei gerunt in terris, per quos Deus mundum gubernat sicut per causas secundas. Unde et Samuel propheta spretus in Dominio, cum querelam proponeret coram Deo, responsum habuit, quod non ipsum Israeliticus populus spreverat, sed Deum, cujus videlicet vices gerebat. Et in *Proverb.* dicitur: «Per me reges regnant et legum conditores justa decernunt» Sed Deo specialiter est cura pauperum, ad naturæ ipsorum defectum supplendum. Propter quod sic agit divina providentia circa indigentem, sicut pater erga filios impotentes, de quibus amplior incumbit sollicitudo propter ampliorem ne-

cuanto se haga con los pobres; y por esto dice: «lo que hiciéreis con el más pequeño de los mios, es como si lo hiciérais conmigo:» Luego los príncipes, autoridades y prelados como vicegerentes de Dios en la tierra están obligados á proveer á las necesidades de los pobres, sin que puedan prescindir de esta obligacion como padres que son de sus súbditos. El Filósofo en el libro VIII de su Moral dice: que el cuidado que han de tener de los pobres ha de ser un cuidado especial y efectivo. De esta clase fué el que dispensó Filipo rey de Macedonia á Fisias, que segun dice Vegecio en el libro III de su tratado *El Arte militar*, era enemigo de Filipo. Luego que este supo que Fisias y sus tres hijas apesar de su elevada alcurnia estaban en la indigencia, despues de consultar con los que le participaron esta desgracia, sobre sí seria mejor cortar un miembro enfermo que curarle, hizo que Fisias viviera á su lado, lo colmó de riquezas y le dispensó la

---

cessitatem. Unde et ipse Dominus sibi reputat fieri specialiter quod sit pauperi ipso attestante, qui dicit: «Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.» Ergo ad istum defectum pauperum supplendum, sicut vices Dei gerentes in terris principes et praelati sunt debitores. et sicut patres quos cogit officium esse auxiliatores subditorum, ut Philosophus dicit in VIII *Ethicorum*, ipsorum cum effectu beneficii specialem debent curam habere. Talem autem sollicitudinem habuit Philippus rex Macedoniae circa Phisiam, quem, ut scribit Vegetius libro III. *De re militari*, cum prius haberet offensum, audiens ipsum licet nobilem habere tres filias, et cum ipsis inopia primi, ab ammonentibus de hoc, quaerens, utrum melius foret partem aegram corporis abscindere, quam curare, familiariter accersivit et accepta de facultatum domesticarum pecunia instruxit, et fideliorem habuit. Amplius autem quia reges et prin-

amistad mas íntima. Además, como los príncipes están encargados de velar por el bien general del pueblo y como este cargo sea muy superior á las fuerzas de un hombre solo, no pueden atender á todo, porque todos los actos de la soberanía que se dirigen al bien general del pueblo, como administrar justicia, atender á cada cual segun sus merecimientos, son muy superiores á nuestra naturaleza, y por eso se dice que el gobierno de los hombres es el arte de las artes. Difícil es en efecto que el que no sabe dirigirse así mismo pueda ser buen director de los demas. Por eso se mandó á Saúl, á quien el profeta Samuel asoció al gobierno, que adquiriera la dignidad de profeta, para que profetizando con los profetas aprendiera en la elevacion de espíritu, que es ordinaria en ellos, el arte de goberaar al pueblo por medio de sus comunicaciones con Dios, como lo consiguió en efecto, segun se lee en el libro de los Reyes. Es imposible que prínci-

---

cipes communes habent actiones, et universalem diligentiam subditorum, cum non sufficiat homo solus ad proprias actiones, oportet quod in multis deficiant, quia talis actio, ve actiones quae sunt populum gubernare, judicare, ac unicuique suorum subditorum secundum merita providere, transcendit virtutem naturae: propter quod dicitur, quod est ars artium regimen animarum. Et arduum est valde, ut qui nescit tenere moderamina vitae suae, judex fiat vitae alienae. Secundum quam causam Sauli assumpto, et juncto in regem per Samuelem Prophetam praecipitur, quod ascenderet ad cuneum prophetarum, ut ibidem per elevationem mentis prophetando cum eis, circa populum gubernandum ex divina influentia haberet notitiam agendorum; quod et factum fuit, ut patet I. *Regum*, X. Unde impossibile est reges et principes non errrare propter dictam causam, nisi ad illum qui omnia gubernat et omnium

pes y reyes no incurran en graves faltas en el gobierno de sus pueblos cuando no acuden á Aquel que es autor de todo y que todo lo gobierna. En el Eclesiástico vemos que todos los reyes de Israel pecaron contra Dios, escepto David, Ezequias y Josias, hombres espirituales é iluminados por Dios. La limosna que se dá á los pobres es un medio de preservarse de esta desgracia; y así se vé consignado en lo que dijo el profeta Daniel al rey pagano Nabucodonosor, monarca supremo de todo el Oriente (cap. IV, v. 24.) «*Y redime tus pecados con limosna, y tus maldades egercitando la misericordia con los pobres*. La limosna que los príncipes dán á los pobres son como fiadores ante Dios que se ofrecen en lugar de sus bienhechores para satisfaccion de sus culpas; y como dice el Filósofo es lo que el dinero con respecto á las cosas vendibles; porque del mismo modo que la moneda es la regla del comercio para la vida corporal, así tambien

---

est conditor se convertant. Et propter hanc causam dicitur in *Ecclesiastico* de regibus Israelitici populi, quod praeter David, Ezechiam et Josiam, qui fuerunt viri spirituales, et a Deo illuminati, omnes peccaverunt Domino. Isti autem defectui subvenitur per eleemosynae beneficium, unde pauperes sustententur; sicut per Danielem prophetam dictum est illi principi ethnico regi Babylonis Nabuchodonosor, qui in toto Oriente generalis erat monarcha: «Peccata tua eleemosynis redime et iniquitates tuas in misericordiis pauperum converte.» Sunt ergo ipsae eleemosynae, quas faciunt principes indigentibus, quasi quidam fidejussor coram Deo pro ipsis ad solvendum debita peccatorum, ut Philosophus dicit de numismate respectu rerum venialium. Et sicut numisma est mensura in permutationibus pro vita corporali, ita eleemosyna in vita spirituali, propter quod in *Ecclesiastico* dicitur «Eleemosyna viri

lo es la limosna para la vida espiritual, y por eso está escrito en el Eclesiástico (cap. XVII, v. 18.) «*La limosna del varon es como un sello con el mismo, y el guardará la gracia del hombre como las niñas de sus ojos.* Todas estas pruebas demuestran cuan conveniente es que los reyes y gefes de Estados socorran á sus pobres á espensas del erario público. Para cumplir deber tan importante, los reyes, los príncipes y los simples ciudadanos, tanto cristianos como infieles, han creado establecimientos públicos con el nombre de hospitales para el socorro de los pobres, establecimientos que los paganos llamaban hospitales de Júpiter, segun se lee en el libro 11 de los Macabeos, y á lo cual fueron movidos por un sentimiento de benevolencia y humanidad que atribuian á la influencia del planeta Júpiter, segun los astrólogos. De Aristóteles narran las historias que escribió á Alejandro recomendándole la piedad con los pobres como medio de atraer sobre sí y sobre su pueblo la proteccion del Cielo.

---

quasi sacculus cum ipso et gratiam hominis quasi pupillam oculi conservabit.»

Ex his igitur satis est manifestum, qualiter oportunum est regibus et quicumque domino in ipsorum dominio de communi aerario reipublicae, sive regali, pauperibus providere. Hinc est quod in singulis provinciis, civitatibus et castris, ad talia ministeria exercenda sunt hospitalia instituta, sive per reges, sive per principes et cives ad pauperum inopiam sublevandam et non solum apud fideles, sed etiam infideles. Domos enim instituebant hospitalitatis ad pauperum subventiónem quas Jovis hospitalia nominabant, ut patet in libro II. *Machabaeorum*, propter effectum benevolentiae et pietatis, qui eidem attribuitur planetae, secundum astrologos. De Aristotele etiam tradunt historiae, quod Alexandro exhortatorias litteras destinavit, quod pauperum inopiae memor esset ad prosperitatem sui egiminis augmentandum.

CAPITULO XVI.

Los reyes y los príncipes deben proteger la religion. Ventajas de esta proteccion.

Establecidos los principios anteriores, debemos ocuparnos ya del culto divino, que príncipes y reyes están obligados á proteger con todos sus esfuerzos y con la mayor solicitud como medio que conduce al fin supremo de la vida de los hombres. Por esta razon consignaremos en este último capítulo lo que dice el gran rey Salomon en el cap. XII, v. 13 del Eclesiastés. «*Oigamos todos juntos el fin del discurso. Teme á Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es todo el hombre.*» Aun cuando á todos los hombres, es necesario *este fin*, es decir, el servicio de Dios por medio del culto y reverencia que le son debidos y por la observancia de los mandamientos, es mucho mas necesario al rey por tres

---

CAPUT XVI.

Hic sanctus doctor declarat, qualiter oportet regem et quemcumque dominantem, ad cultum divinum intendere, et quis fructus ex hoc sequatur.

His habitis agendum est de cultu divino, ad quem reges et principes studere debent toto conatu et sollicitudine, sicut ad finem debitum. Et ideo hic in hoc ultimo capitulo traditur, de quo rex ille magnificus Salomon in *Ecclesiastis*, XII, scribit: «Finem loquendi omnes pariter audiamus, Deum time et mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo.» Et quamvis iste finis omnibus sit necessarius, divinus videlicet cultus et reverentia per observantiam mandatorum, ut jam dictum est,

razones que se encuentran en el mismo; porque es hombre porque es señor y porque es rey. Como hombre fué criado particularmente por Dios, porque Dios crió á todas las demas criaturas con su palabra, pero cuando crió al hombre dijo: «Hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza.» El Apóstol refiere en el cap. 17 de los Hechos de los Apóstoles, estas palabras del poeta Arato. «Nosotros somos de la raza de Dios mismo.» Bajo este concepto todos debemos reverenciar á Dios, y este deber constituye el primer precepto de la primera tabla. Por eso Moisés en el cap. VI del Deutoronomio dice al al pueblo judio y por consiguiente á todos nosotros. «Escucha Israel: el Señor tu Dios es un solo Dios, como si de este modo quisiera espresar que El es el único á quien son debidos honor y reverencia, porque todos hemos sido criados por El y producidos por una prerrogativa muy especial, En consideracion á este insigne beneficio añade Moisés en el mismo lugar. «Amarás al Señor tu

---

regi tamen magis competit, et hujus rei est magis debitor propter tria, quae sunt in ipso, quia videlicet homo, et quia Dominus, et quia rex. Quia homo singulariter a Deo creatus; caeteras enim creaturas Deus dicendo fecit, cum vero hominem creavit, dixit: «Faciemus hominem ad imaginem et similitudinem nostram.» Unde Apostolus in *Actis Apostolorum*, XVII, refert verba Aroti pœtæ dicentis: Ipsius enim genus Dei sumus.» Ex hac ergo parte debitores sumus omnes Deo in generali ad divinam reverentiam, quod est primum praeceptum primæ tabulæ; unde dicitur populo Israelitico in *Deuteronomii* cap. VI, per Moysen, et per consequens nobis: «Audi Israel, Dominus Deus tuus, Deus unus est.» Qua si ipse solus sit, cui debetur reverentia, et honor, in quantum ab ipso solo creati sumus et singulari quadam praerogativa producti. Et propter

Dios con todo tu corazon, con toda tu alma, con todas tus fuerzas.» Palabras con que manifiesta que debemos á Dios todo lo que somos y tenemos. El precepto del diezmo fué instituido como un homenage en reconocimiento de esta soberanía, y á su cumplimiento están todos obligados; no en la cantidad del número, sino en toda especie de productos. Aunque obligados están todos á estas cosas, lo está el rey mucho mas que nadie como persona privada por lo mismo que participa mas de la nobleza de la naturaleza humana, en razon al principio de que procede y en que tiene origen su nobleza como prueba Aristóteles en su Retórica. Esta consideracion hizo que Cesar Augusto no pudiendo sufrir los honores divinos que el pueblo romano le rendía por su belleza personal y por la probidad de su alma, preguntara á la Sibila Tiburtina cual era su autor y su criador, y luego que lo supo, le adoró prohibiendo por medio de un edicto públi-

---

hoc habita consideratione tanti beneficii subdit Moyses in eodem statim loco, dicens: «Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota fortitudine tua;» in hoc volens ostendere, quod totum Deo debeamus, quod sumus. Et in recognitione ejus præceptum de decimis fuit institutum, ad quod quilibet obligatur non in quantitate numeri, sed cujuscumque rei ex dicta jam causa.

Sed quamvis quilibet ad hoc sit obligatus, plus tamen princeps etiam sicut privata persona, in quantum plus participat de nobilitate humanæ naturæ ratione sui generis unde trahit originem et inde nobilitatem, ut Philosophus probat in sua *Rhetorica*. Qua consideratione motus Cæsar Augustus, qui et Octavianus, ut historiæ tradunt, divinos honores non sustinent, qui eidem exhibebantur à Romano populo propter corporis ejus pulchritudinem, et animi probitatem, suum creato-

24

co que en lo sucesivo se le llamara Dios y adorara como tal. El rey tiene tambien estas obligaciones como señor, porque no hay poder que de Dios no proceda, segun dice el Apostol en el cap. XIII, v. 1 de la epístola á los romanos. «*Porque no hay potestad sino de Dios.*» Esta es la razon porque el rey ocupa el lugar de Dios en la tierra, segun hemos dicho antes, y esta es tambien la razon porque toda autoridad y sus ministros dependen de Dios. La dependencia del superior supone la reverencia y sumision en el súbdito; porque el súbdito nada es por sí mismo como sucede con los oficiales ó empleados en las cortes de los reyes. Siempre que en el Apocalipsis se hace mencion del ministerio de los espíritus celestiales representados bajo la figura, ya de ancianos para simbolizar su sabiduría y su esperiencia, ya de animales que mas bien que agentes que obran, son agentes movidos por la irradiacion de la influencia divina; siempre

---

rem et factorem quæsivit a Sybilla Tyburtina, quem et invenit et adoravit, prohibuitque edicto publico, ne ipsum ulterius aliquis de dicto populo adoraret, vel Deum aut Dominum vocaret. Amplius autem, in quantum Dominus, quia «non est potestas nisi à Deo,» ut Apostolus dicit *ad. Rom.*, XIII. Unde et vices Dei gerit in terris, ut dictum est supra.

Propter quod tota virtus dominii ex Deo dependet sicut ejus ministri, ubi autem est dependentia á dominio, necessaria est superioris reverentia, quia per se nihil est ut in ministris regalium curiarum contingit. Propter quod in Apocalypsi quotiescumque agitur de cœlestium spirituum ministerio, qui per seniores tanquam maturiores in actionibus et animalia quæ potius aguntur, quam agant ex vehementi irradiatione divina, et in ministerio designantur, semper de eisdem subjungitur, quod ceciderunt in facies suas, et adoraverunt Deum. Qui quidem

añade S. Juan que se prosternaron y adoraron á Dios. Si Nabucodonosor príncipe del Oriente fué transformado en bestia, segun refiere Daniel, no fué por otra causa sino porque fascinado por su orgullo, no quiso reconocer que su autoridad venia de Dios. Por eso le fueron dirigidas estas palabras. (cap. IV, v. 22.) «*Y se mudarán sobre tí siete tiempos, hasta que sepas que el Excelso tiene dominio sobre el reino de los hombres y lo dá á aquel que quiere.*» Narran las historias que Alejandro conocedor de esta verdad invadió la Judea con intencion de desolarla; pero al acercarse á Jerusalen, viendo que el gran sacerdote y sus ministros salieron á su encuentro, cambió su ira en mansedumbre, echó pie á tierra, reconoció en el Sumo Pontífice al Vicario de Dios, y entrando con él en el templo lo colmó de dones, dando libertad á todas las gentes en homenage de respeto y reverencia á Dios. El rey no solo debe proteger á la religion como

---

duo actus sunt latriæ, seu divini cultus. Unde et ille Nabuchodonosor monarcha in Oriente, ut scribitur in *Daniele*, quia suum dominium non recognoscebat a Deo, secundum suam imaginationem, in bestiam est translatus, et dictum est ei: «Septem tempora mutabuntur super te, donec scias, quod dominetur excelsus in regno hominum et cuicumque voluerit, det illud.»

Circa quod etiam monitus Alexander, ut historiæ tradunt, cum proposito vadens in Judæam destruendi regionem, cum appropinquanti Hierusalem ei irato in albis Summus Pontifex occurrisset cum ministris templi, mansuefactus et de equo descendens ipse eum vice Dei reveritus est, et ingressus templum maximis honoravit donis et gentem totam pro divina reverentia libertate donavit.

Non solum autem sicut homo et dominus ad divinum obli-

hombre y como señor, sino tambien por su cualidad de rey, supuesto que ungido está con el óleo santo como lo estaban los reyes de Israel por mano de los profetas por cuya razon eran llamados ungidos del Señor á causa de la escelencia de la virtud y de la gracia que recibian en su union con Dios, dones de que debe estar lleno todo rey, y dones que los elevan á un alto grado de honor y de reverencia. Por eso David habiendo cortado un pedazo de la túnica de Saul se golpeó el pecho en señal de arrepentimiento, como se lee en el libro I de los Reyes; por eso el mismo David llorando amargamente la muerte de Saul y Jonatás se lamenta de la irreverencia de los paganos que dieron muerte á Saul como si nó fuera un ungido del Señor, segun se lee en el libro II de los Reyes. Otra prueba de este caracter sagrado de los reyes tenemos en la historia de los francos y de S. Remigio que ungió á su primer rey cristiano Clodoveo con el óleo que una paloma

---

gatur cultum, sed etiam sicut et rex, quia inunguntur oleo consecrato; ut patet de regibus Israelitici populi, qui oleo sancto inungebantur manibus Prophetarum, unde et Christi Domini vocabantur propter excellentiam virtutis et gratiæ in conjunctione ad Deum, quibus præditi esse debebant, secundum quam unctionem consequebantur quandam reverentiam et delationem honoris. Propter quod etiam David, quia præcidit clamidem regis Saulis, percussit pectus suum in pœnitudinis signum, ut scribitur in libro I. *Reg.* Rex etiam David cum lamentabiliter deplorat mortem Saulis et Jonathæ, ita querelam proponit de Allophilorum irreverentia, quod sic occiderant regem Saul, quasi non esset unctus oleo, ut in fine scribitur II. *Regum.* Cujus sanctitatis etiam argumentum assumimus ex gestis Francorum, et beati Remigii super Clodoveum regem primum Christianum inter reges Francorum et delatione olei desuper per

trajo de lo alto, óleo que sirvió para ungir á este rey y á sus sucesores, óleo que les dió virtud para obrar tantos prodigios y aun milagros. S. Agustin en su *Ciudad de Dios*, dice, que esta uncion figuraba al verdadero rey y sacerdote, segun estas palabras del profeta Daniel en el cap. X. «Cuando venga el Santo de los santos cesará vuestra consagracion.» En tanto, pues, en cuanto que en esta uncion llevan los reyes la figura del «Rey de reyes y Dominador de dominadores» que como se lee en el cap. XIX del Apocalipsis «es el Cristo nuestro Señor» en tanto están los reyes obligados á imitarle para que haya una justa relacion entre la figura y su objeto, entre la sombra y el cuerpo en que está contenido el verdadero y perfecto culto divino. Todo prueba que los príncipes deben ser piadosos, pero principalmente un rey para conservacion de su reino. De ello nos ofrece un ejemplo Rómulo, primer rey de Roma, el cual desde el

---

columbam, quo rex præfatus fuit inunctus, et inunguntur posteri signis et portentis, ac variis curis apparentibus in eis ex unctione prædicta.

Amplius autem et in dicta unctione, ut Augustinus ait *De Civitate Dei*, figurabatur rex verus sacerdos, juxta *Danielem Prophetam*, IX: «Cum venerit, inquit, Sanctus sanctorum cessabit unctio vestra.» In quantum igitur figuram gerunt in hac unctione illius qui est «Rex regum, et Dominus dominantium,» ut dicitur in *Apocalyp.*, cap. XIV: «Qui est Christus Dominus noster,» debitores sunt reges ad ipsum imitandum, ut sit debita proportio figuræ ad figuratum, umbræ ad corpus, in quo vetus ac perfectus cultus divinus includitur. Patet igitur quam necessarium sit cuilibet domino, ut sit Deo devotus et reverens, sed præcipue regi ad conservationem sui regiminis, cujus exemplum trahimus quidem a primo urbis rege, videlicet

principio de su reinado fundó un asilo que enriqueció con muchos dones, dándole el nombre de templo de la paz, y en cuya reverencia y honor declaró fueran inviolables los criminales que á él se refugiaran. Valerio Máximo refiere cual fué y cuan desastroso el fin de los sucesores de Romulo que desatendieron el culto divino. ¿Y qué diremos de los piadosos reyes del Antiguo y Nuevo Testamento? Todos los que fueron celosos promovedores y sostenedores del culto divino, todos tuvieron un fin venturoso; al paso que los demás acabaron sus dias de una manera infeliz y desastrosa. La Historia demuestra que en todos tiempos y naciones hubo tres cosas que estubieron intimamente unidas, el culto divino, la sabiduria de las escuelas y el poder temporal. Estas tres cosas que siempre marchaban juntas, se encontraron en el rey Salomon por causa de sus virtudes, pues por su piedad, y aun antes de ser rey, se dirigió á Ebron,

---

Romulo, ut historiæ tradunt. In primordio enim sui regiminis in urbe Romana, fabricavit asylum, quod templum pacis nominabat, multis amplians gratiis, pro cujus numine et reventia, omnem sceleratum qui ad ipsum confugeret, cujuscumque status esset, reddebat immunem. Qualem autem habuerint exitum posteri ejus qui in divino cultu fuerunt negligentes et qui fuerunt ferventes, scribit Valerius Maximus in principio libri sui.

Quid vero dicam de deicolis regibus sive veteris sive novi testamenti? Omnes enim qui ad divinam reverentiam fuerunt solliciti, feliciter suum consummaverunt cursum; qui vero e contra, infelicem consecuti sunt exitum. Tradunt etiam historiæ quod in qualibet monarchia ab initio sæculi tria se invicem per ordinem comitata sunt, divinus cultus, sapientia scholastica et sæcularis potentia. Quæ quidem tria se invicem per

lugar de la oracion, y constituido ya rey, recibió el don de la sabiduria por su piedad, mereciendo ser por su sabiduria el mas ilustre y poderoso de los reyes de su tiempo. Pero luego que abandonó el culto de Dios fué desgraciado en sumo grado, segun se lee en el libro III de los Reyes. Hemos concluido el presente libro en que nos hemos ocupado de toda especie de autoridad, pero principalmente de la autoridad real.

Fin del libro segundo.

---

ordinem consequuntur, et in rege Salomone ex suis meritis conservata sunt, quia per divinam reverentiam cum descendit in Ebron locum orationis, assumptus in regem consecutus est sapientiam, et ex utroque ulterius in regali virtute super reges sui temporis excellentiam. Cum vero a vero cultu Dei recessit, infelicem exitum habuit ut patet in III. lib. *Reg.* Hæc igitur de pertinentibus ad regimen cujuscumque dominii, sed praecipue regalis, in hoc libro in tantum sint dicta.

Explicit Liber secundus.

LIBRO TERCERO.

CAPITULO I.

Toda autoridad se deriva de Dios, habida consideracion á la naturaleza del ser.

Escrito está en el cap. XXXI del libro de los Proverbios que Dios tiene en su mano el corazon del rey, y que le inclinará á donde le plazca. Asi lo reconoció por medio de un edicto público el gran monarca de Oriente Ciro rey de los persas. Despues que tomó á Babilonia, cuya Ciudad destruyó hasta en sus cimientos,

---

LIBER TERTIUS.

CAPUT I.

In hoc primo capitulo consideratur et prabatur omne dominium esse a Deo, considerata natura entis.

Et quia cor regis in manu Dei, quocumque voluerit inclinabit illud, et in *Prov.*, XXI scribitur quod et ille magnus monarcha in Oriente Cyrus, videlicet rex Persarum, per publicum confitetur edictum. Post victoriam enim de Babylonia cousecutam, quam usque ad solum destruxit, ac occiso Palthasar rege ibidem, sicut historiae tradunt, sic ait, ut in prin-

y luego que hubo dado muerte á su rey Baltasar pronunció estas palabras que se refieren en el libro de Esdras. «Palabra de Ciro, rey de los Persas. El Señor Dios del cielo me ha dado todo los reinos de la tierra.» Estas palabras, prueban que todo poder emana de Dios, como dominador soberano. De tres modos, que el mismo Filosofo indica, se prueba esta verdad. Como ser, como motor y como fin. Como ser; porque es necesario que todo ser se refiera al primer ser, como principio de todo ser, á la manera que todo calor se refiere al calor del fuego, segun dice Aristóteles en el libro II de su Metafísica. Por la misma razon que todo ser depende del primer ser, la autoridad que existe en un ser depende de la autoridad del primer ser; autoridad que es tanto mas noble cuanto que está destinada á reinar sobre los hombres iguales en naturaleza, al ser que sobre ellos ejerce la autoridad. No tienen pues razon para ensoberbecerse, sino para gobernar con humildad á su pueblo

---

cipio libri *Esdrae* patet: «Hæc dicit Cyrus rex Persarum: Omnia regna mundi dedit mihi Dominus Deus cœli.» Inde manifeste apparet a Deo omne provenire dominium sicut a primo dominante: quod quidem ostendi potest triplici via, quam Philosophus tangit, quia vel in quantum ens, vel in quantum motor, vel in quantum finis. Ratione quidem entis, quia oportet omne ens ad ens primum reducere, sicut ad principium omnis entis, «et ut omne calidum ad calidum ignis,» ut patet per Philosophum in II. *Metaph.* Qua ergo ratione omne ens ex ente primo dependet eadem et dominium, quia ipsum super ens fundatur, et tanto super nobilius ens, quanto ad dominandum super homines in natura coaequales eisdem praeponitur. Unde et causam habet non superbiendi, sed humane suum populum gubernandi, ut Seneca dicit in epistola ad Lucillum.

como escribe Séneca, en su carta á Lucillo, cuando dice: «Ellos te han escogido por gefe, no te ensoberbezcas por esta distincion, y sé entre la muchedumbre, como uno de ellos.» Esto mismo dice el Eclesiastes en el cap. XXXII. Por consiguiente, del mismo modo que todo ser depende del primer ser, que es la primera causa, asi tambien todo poder de la criatura viene de Dios, como del primer Soberano y del primer ser. Ademas; todo número procede de la unidad y está determinado por ella, segun se lee en el lib. X de la primera Filosofia de Aristóteles. El número de los soberanos trae su origen de un solo soberano que es Dios; asi como en las córtes de los reyes hay muchos gefes entre sus empleados y servidores, y todos dependen de uno solo que es el rey. Aristóteles dice en el lib. XII de la obra antes citada que «Dios ó la primera causa, es con relacion al Universo, lo que un general á su ejército, porque del general dependen todas las tropas. Moisés en el

---

Propter quod in *Eccles.* dicitur XXXII: «Rectorem te posuerunt noli extolli, sed esto in illis quasi unus ex illis.» Sicut ergo omne ens ab ente primo dependet, quod est prima causa, ita et omne dominium creaturae a Deo sicut a primo dominante et primo ente.

Amplius autem omnis multitudo ab uno procedit et per unum mensuratur, ut patet per Philosophum in X primae Philosophiae, ergo eodem modo, et multitudo dominantium ab uno dominante trahit originem, quod est Deus. Sicut videmus in regalibus curiis, quod in diversis officiis multi sunt dominantes, sed omnes ex uno dependent, videlicet rege. Propter quod Philosophus in XII. *Philos.*, dicit, «quod sic se habet Deus, sive prima causa ad totum universum, sicut dux ad totum exercitum, a quo tota multitudo castrorum dependet.» Unde

cap. XV del Exodo llama á Dios gefe del pueblo. «*Con tu misericordia fuiste el caudillo del pueblo que redimiste.*» Luego todo poder viene de Dios. Además de esto, el poder está en proporcion del ser, y es adecuado al ser, porque el poder está en razon de su objeto, y asi lo prueba Aristóteles, en los libros I y II de su tratado del Cielo. Lo que la criatura es al Criador, que es Dios, eso mismo es el poder del ser creado al del ser increado, que es Dios, porque todo lo que está en Dios es Dios; es asi que todo ser creado tiene su origen en el ser increado, luego el poder creado se deriva del poder increado. Esto mismo sucede en un soberano, porque no hay autoridad donde no hay superioridad ó poder; luego toda autoridad se deriva del poder increado, que reside en Dios, como antes hemos dicho, resultando siempre la misma fuerza del razonamiento. Por esto dice el Apostol en su epist. I, v. 3. á los hebreos. «*Que Dios lo sustenta todo con la palabra de su virtud.*» Se lee

---

et ipse Moyses in *Exod.*, XV, Deum ducem populi vocat: «Dux, inquit fuisti in misericordia tua populo quem redemisti.» A Deo igitur omne dominium habet initium. Rursus ad idem: «Virtus est proportionata enti cujus est virtus, et adaequatur ei, quia virtus fluit ab essentia rei,» ut patet per Philosophum in I. et II. lib. *De cœlo.* Sicut ergo se habet ens creatum ad increatum, quod est Deus, ita virtus cujuslibet entis creati ad virtutem increatam, quae etiam est Deus, quia quidquid est in Deo, Deus est; sed omne ens creatum ab ente increato trahit originem; ergo virtus creata ab increata. Hoc autem in domino praesupponitur, quia non est dominium ubi non est potentia sive virtus; ergo omne dominium erit ab increata virtute, et haec est Deus, ut supra dictum est, et sic idem quod prius. Unde Apostolus dicit *ad Hebr.*, quod «Deus

tambien en el cap I, v. 8. del Eclesiástico. «*Uno es el Altísimo, Criador, Omnipotente, y Rey poderoso y muy digno de ser temido sentado sobre su trono, y Dios que domina.*» Estas palabras demuestran de quien se deriva toda criatura, de quien se derivan el poder y la vida, y por consiguiente la autoridad y con mas razon la de un rey segun hemos demostrado antes.

CAPITULO II.

Pruebas del mismo principio, tomadas de la consideracion del movimiento de toda naturaleza creada.

No solamente el ser, sino tambien el movimiento demuestran que toda autoridad se deriva de Dios. Demos principio refiriendo el razonamiento del Filósofo, en el libro VIII de su Fisica. Todo lo que se mueve, se

---

portat omnia verbo virtutis suae.» In *Eccles.*, I, etiam scribitur quod «unus est altissimus creator omnium omnipotens, rex potens, metuendus nimis, sedens super thronum, dominans Deus.» In quibus verbis satis apparet, a quo omnis creatura habet esse, virtutem et operationem, et per consequens dominium, et multo amplius rex, ut superius est ostensum.

CAPUT II.

Hoc idem probat ex consideratione motus cujuslibet naturae creatae.

Non solum autem ratione entis, sed ratione etiam motus probatur a Deo provenire dominium. Et primo quidem assumenda est ratio Philosophi in VIII. *Phys.*: «Quia omne quod movetur, ab aliquo movetur, et in moventibus et motis non

mueve por algun agente, y sin necesidad de engolfarse en abstracciones infinitas de motores y movidos llegaremos á un primer motor inmutable, que es Dios, ó la causa primera. Entre los hombres todos los que mas participan del movimiento son los reyes, los príncipes y todos los que ejercen una autoridad cualquiera, ya en la administracion de los negocios del gobierno, ya en los tribunales de justicia, ya sosteniendo la guerra, ya en fin, en el ejercicio de la autoridad real. Séneca escribiendo á Polibio para consolar á su hermano, habla asi de César, para exhortarle al menosprecio del mundo. «Si quieres olvidarlo todo, piensa en César. Considera las miserias y trabajos de esta vida y verás que no debes abatirte en el infortunio: y cuan poco caso debes hacer de la prosperidad de esta vida; y cuanta debe ser tu diligencia, entendiendo que si á él no es lícito el descanso, menos lo sera á ti. En César se vé lo que la fábula refiere del que lleva el mundo sobre sus hom-

---

est abire infinitum; ergo oportet unire ad aliquod primum movens immobile, quod est Deus, sive causa prima.» Inter omnes autem homines, qui plus habent de ratione motus, sunt reges, et principes, et omnes qui præsunt, sive in gubernando, sive in judicando, sive in defendendo, et sic de aliis actibus qui ad curam regiminis pertinent. Unde Seneca de consolatione fratris ad Polibium, sic loquitur de Cæsare exhortans eum ad contemptum mundi: «Cum voles omnium rerum oblivisci, cogita Cæsarem. Vide quantam hujus vitae indulgentiæ fidem, quantam industriam debeas, intelliges non magis tibi incurvari licere quam illi. Si quis modo est fabulis traditus, cujus humeris mundus innititur. Cæsari quoque ipsi, cui omnia licent, propter hoc ipsum multa non licent. Omnium domos illius vigilia defendit, omnium otium illius labor, omnium de-

bros. El mismo César por la razon de que todo lo puede; no puede sin embargo, hacer todo lo que puede. Su vigilancia es guarda de la morada de todos, su trabajo es descanso del mundo, su sabiduria es las delicias de todos, y sus tareas y afanes fundamento del reposo general. Desde que César se consagró al universo renunció asi mismo; y semejante á los astros que recorren el espacio sin interrumpir su curso, ni le es permitido detenerse, ni pensar en si.» Si los reyes y todos los que poseen la autoridad, participan del movimiento, es en virtud y por la influencia del primer motor, que es Dios, según antes hemos demostrado. Por esto el autor del libro de la Sabiduria, despues de enumerar los efectos del poder divino por medio de la sabiduria, queriendo demostrar que todo está sujeto á la influencia del movimiento divino, añade en seguida, (cap. VII, v. 24.) «*Porque la sabiduria es mas agil que todas las cosas movibles; y alcanza á todas partes á causa de su pureza;*» dando á entender, que el poder divino es ab-

---

licias illius industria, omnium vacationem illius occupatio. Ex quo se Cæsar orbi terrarum dedicavit, sibi se eripuit, et siderum modo, quæ irrequieta semper cursus suos explicant, nunquam illi licet nec subsistere, nec quidquam suum facere.» Si ergo reges et alii domini tantum habent de ratione motus, ipsum non possunt perficere, nisi per influentiam et virtutem moventis primi, quod est Deus, ut superius est probatum. Propter quod in lib. *Sap.*, ubi connumerantur effectus divinae virtutis per suam sapientiam, volens author ostendere qualiter omnia influentiam divini motus participant, subdit statim: «Omnibus mobilibus mobilior est sapientia. Attingit autem ubique propter suam munditiam,» vocans absolutam et supergredientem ac immixtam divinam virtutem ad omnia moven-

soluto, superior en todo á todo agente, para imprimir á todo el movimiento, á semejanza de un cuerpo luminoso que es en cierto sentido imágen de la naturaleza divina. La causa primera tiene mas accion sobre su efecto que la causa segunda; es asi que Dios es la causa primera; luego si todo está movido en virtud de la primera causa y recibe el movimiento por la influencia del primer motor, el movimiento de los príncipes tendrá su orígen en el poder de Dios, y en Dios primer motor. Además, si hay órden en los movimientos de los cuerpos con mucha mas razon le habrá en el movimiento de los espíritus. En efecto, vemos á los cuerpos inferiores movidos por los superiores, y que todos los movimientos se refieren al movimiento superior, que es la novena esfera, segun Ptolomeo en la primera distincion del Almagesto, y segun Aristóteles, la octava esfera, en el lib. XI del libro del Cielo. Luego si todos los movimientos de los cuerpos están dirigidos por un primer motor y su-

---

dum ad similitndinem corporis lucis, quae ex hac parte naturam imitatur divinam.

Rursus ad idem. Omnis causa primaria plus est influens in suum causatum, quam causa secundaria; causa autem prima Deus est; ergo si virtute primae causae omnia moventur, et influentiam primi motus omnia recipiunt, et motus dominorum erit ex virtute Dei et ex Deo movente. Amplius autem si est ordo in motibus corporalibus, multo magis et in spiritualibus erit. Sic autem videmus in corporibus, quod inferiora per superiora moventur, et omnia reducuntur ad motum supremi, quod est nona sphaera, secundum Ptolomaeum in I. dist. *Almagesti,* sed secundum Aristotelem in II. *De cœlo,* est octava. Si ergo omnes motus corporales regulantur per primum et a primo habent influentiam, multo magis spirituales substantiae

fren su influencia, lo mismo sucederá en las sustancias espirituales, por la mayor asimilacion que estas tienen con aquel; y esta es la razon porque son mas aptas para recibir la influencia del motor supremo y primero que es Dios. S. Dionisio habla de este movimiento en su libro de los *Nombres divinos*, y en su tratado de la *Jerarquia Celeste*, distinguiendo en los seres espirituales, el círculo, la línea recta y la oblicua, del mismo modo que en los cuerpos. Estos movimientos, como dice el Santo Doctor, son ciertas iluminaciones que reciben de las sustancias superiores para obrar. Para recibir estas iluminaciones, es necesaria cierta disposicion de espíritu en que se opere la influencia del movimiento. Los reyes, los príncipes y demás señores del mundo, son mas aptos para estos movimientos, ya por los ejercicios á que se consagran, ya por su esperiencia en el gobierno, á la manera que el que ama se eleva mas á las cosas divinas, ya porque tienen necesidad de sostenerse en esta

---

propter majorem assimilationem quam habent in alterutrum. Unde aptiores sunt ad recipiendam influentiam primi, et supremi moventis, sive motoris, quod est Deus: quem quidem motum nobis tradit beatus Dionysius in libro *de divinis Nominibus*, et *de cælesti Hierarchia*, distinguens in eis motum sicut et in corporibus, videlicet, circularem, rectum et obliquum. Qui quidem, motus sunt quaedam illuminationes quas recipiunt a superioribus ad agendum, ut idem doctor exponit; ad quas quidem iluminationes recipiendas necessaria est dispositio mentis, in qua sit ista influentia motus. Inter omnes autem hominen qui peraptiores esse debeant, sunt reges et principes et alii dominatores orbis tum ex exercitio quod habent, tum ob universales actiones regiminis, unde et emens magis elevatur ad divina; tum etiam quia hoc eis incumbit ut se disponant,



disposicion habitual para mejor conducirse en todos los actos de gobierno, superiores al rey y á su naturaleza, y ser mas fácilmente conducidos por el movimiento de la influencia divina. Tales fueron las disposiciones del rey David, y por esta razon, como dice la Sagrada Escritura, mereció tener en virtud de dicha iluminacion el espíritu de inteligencia profética, en grado muy superior al de todos los reyes y profetas, segun se observa en los salmos. Por el contrario, los príncipes paganos de que habla Daniel, como Nabucodonosor y su hijo Baltasar, tuvieron su espíritu envuelto en las tinieblas de tal modo, que la no influencia divina les impidió conocer lo que debian practicar para el buen régimen y gobierno de sus pueblos. Y porque su alma estaba mal dispuesta, y porque estaban envueltos en las tinieblas del pecado, les fué imposible adquirir la ciencia del gobierno. Por esto se dijo al profeta Daniel: «*Dado te fué el espíritu de inteligencia para interpretar estas*

---

ut cura eis imposita in gubernando regem, et alia quae sunt necessaria in actibus regiminis quae supra ipsum sunt, et naturam particularem excedunt, per talem motum divinae influentiae sufficientius deducantur, sic enim David rex se disposuit. Propter quam causam ex motu illuminationis praefatae supra omnes reges et prophetas meruit in suis psalmis spiritum propheticae intelligentiae, ut doctores Scripturae sacrae tradunt. Ex cujus contrario actu principes ethnici, de quibus Daniel propheta mentionem facit, ut Nabuchodonosor et Balthasar patet, et filius meruerunt obumbrari, unde et influentia divinae illuminationis minuit eorum phantasiam in imaginativis visionibus, ut in Daniele est manifestum, ut scirent quid circa regale regimen eis esset agendum; sed quia mens ipsorum non erat disposita, sed involuta tenebris peccatorum, ad

cosas,» á fin de que se cumplieran estas palabras de Salomon en el libro de los Proverbios (cap. VIII, v. 14.) *«Mio es el consejo y la equidad, mia es la prudencia, mia es la fortaleza. Por mi los príncipes mandan y los poderosos decretan la justicia. Por mi reinan los reyes y los legisladores decretan lo justo.»* Asi queda probado que toda autoridad viene de Dios habida consideracion al movimiento.

CAPITULO III.

Toda autoridad viene de Dios habida consideracion al fin.

Lo que acabamos de esponer se prueba tambien habida consideracion al fin. Si el hombre siempre obra

---

ipsam notitiam non potuerunt venire. Propter quod insignito lumine prophetiae Danieli dictum est: «Tibi datus fuit spiritus intelligentiae ad ista interpretandum;» ut verificetur quod per Salomonem dicitur in *Proverb.:* «Meum est consilium et aequitas, mea est prudentia, et mea est fortitudo, per me reges regnant et legum conditores justa decernunt per me principes imperant et potentes decernunt justitiam. Et sic manifestum est, qualiter omne dominium est a Deo in consideratione motus.

CAPUT III.

Hic sanctus doctor hoc idem probat per considerationem finis.

Sed et respectu finis adhuc hoc idem apparet. Si enim est hominis agere propter finem ratione sui intellectus, qui

con un fin, en razon á que su inteligencia siempre se propone un fin en cada una de las acciones, cuanto mas inteligente sea una naturaleza, tanto mas tendrá que proponerse su fin; y como Dios es la inteligencia suprema y un acto puro de inteligencia, sus actos implican mucho mas un fin. De aqui debemos deducir, que en todo fin de un objeto creado, preexiste la accion de la inteligencia divina que nosotros llamamos divina Providencia, y en virtud de la cual «*El Señor todo lo dispone y dirige á su fin,*» segun dice Boecio en su tratado de «*Los Consuelos de la Filosofia.*»En efecto, escrito está en el libro de la Sabiduria (cap. VIII, v. 1.) «*Ella, pues, alcanza de fin á fin con fortaleza;y todo lo dispone con suavidad.*» De todo debemos deducir que todo lo que tiene un fin mas escelente, participa mas de la accion divina. El gobierno de una sociedad, cualquiera que sea su forma, desde que se propone un fin laudable y honesto, como dice Aristóteles en su Moral, y en el lib. I de su Política; recibe la influencia de la

---

finem in unaquaque ejus actione præstituit, unaquæque natura quanto est magis intellectiva, tanto magis propter finem agit. Cum ergo Deus sit summa intelligentia, et purus actus intelligenti, sua actio magis finem includit. Ergo oportet dicere, quod in unoquoque fine uniuscujusque rei creatæ præexigatur actio intellectus divini, quam et nos divinam prudentiam vocamus, per quam «Dominus cuncta disponit, et in debitum finem deducit,» ut Boetius *De consolationae philosophiae* ipsam nominat, secundum quam rationem dicitur in libro *Sapientiae*, quod «divina sapientia attigit à fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter.» Concluditur ergo ex hoc, quod quælibet res quanto ordinatur ad excellentiorem finem, tanto plus participat de actione divina. Hujusmodi autem est regnum

accion divina, quedando el gobierno de los soberanos sometido á su virtud. Aristóteles en consideracion á esta verdad, llama en su Moral bien público al poder. Por otra parte, el legislador debe proponerse que todos los ciudadanos vivan segun las máximas de la virtud, y este es el fin preferente del legislador, como afirma tambien el filósofo, en el libro II del mismo tratado. El Apóstol escribiendo á Timoteo le dice. que «*la caridad es el fin de los mand amientos*,» fin, á que nosotros no podemos llegar, sin la influencia del movimiento divino, del mismo modo que el calor no puede calentar sin el calor del fuego, ni la antorcha alumbrar sin la virtud de la luz. El movimiento del primer motor es tan superior á los demás, cuanto el poder divino es superior á todo po der creado. Tanta es su accion y tal la influencia que ejerce, que hace esclamar á Isaias en el cap. XXVI, v. 12. «*Señor, nos dará la paz á nosotros, porque todas nuestras obras has*

---

cujuscumque communitatis, seu collegii, sive politiæ, sive regulis, sive cujuscumque conditionis; quia cum intendat nobilissimum finem ut Philosophus tangit in *Ethic.* et in I. *Politicorum* in ipso divina præintilligitur actio. et suæ virtuti dominorum subjicitur regimen. Et hinc forte trahit originem veritatis, quod bonum commune dicitur potentia a philosopho in *Ethic.* Amplius, in regimine legislator semper debet intendere ut cives dirigantur ad vivendum secundum virtutem, immo hic est finis legislatoris, ut philosophus dicit. in II. *Ethic.* Propter quod et Apostolus dicit *ad Timotheum*, quod «finis præcepti est charitas. Sed ad istum finem venire non possumus sine motione divina, sicut nec calor calefacere sine virtute caloris ignis, nec lucidum lucere sine virtute lucis. Et tanto altius et excellentius motio primi moventis, quanto virtus

obrado en nosotros.» El Señor, dice tambien en el Evangelio: «*Nada podeis hacer sin mi.*» Continuando la misma idea, referiremos las siguientes palabras de Aristóteles en el libro I de su Política. Cuanto mas honesto y legítimo es el fin, como por ejemplo, la felicidad de una nacion, respecto de una sola ciudad ó familia, tanto mayor es la eficacia de la escitaci on que produce en el agente. El fin que un rey debe proponerse para si y para sus súbditos,es la eterna Bienaventuranza, que consiste en la vision de Dios. Por lo mismo que esta dicha es la mas perfecta, debe escitar mucho mas á un rey ó cualquier otro gefe de un Estado, para hacer que sus súbditos lleguen á este fin; y haciéndolo asi, gobernará con sabiduria. De este modo dirigia y gobernaba á sus súbditos el Pontífice y Rey Jesucristo quien como se lee en el cap. X del Evangelio de S. Juan dice: «*Yo les doy una nueva vida. Yo he venido para que tengan vida y la tengan mas abundante.*» Esto es lo que

---

divina supergreditur et transcendit virtutem creatam et omne genus operis, sed et fortius influit in tantum, ut dicat ille *Isaias* propheta, XXVI: «Omnia opera nostra operatus es in nobis, Domine.» Et vox Evangelica: «Sine me nihil potestis facere.» Rursus ad idem: «Finis movet efficientem et tanto efficacius, quanto finis nobilior et melior reperitur, ut bonum gentis respecto boni civitatis vel familiæ,» sicut Philosophus dicit in I. *Politicorum*. Finis autem ad quem principaliter rex intendere debet in seipso et in subditis est aeterna beatitudo, quae in visione Dei consistit. Et quia ista visio est perfectissimum bonum, maxime debet movere regem et quemcumque dominum, ut hunc finem subditi consequantur, quia tunc optime regit, si talis in ipso sit finis intentus.

Tali autem modo suos regebat et gubernabat rex ille, et

hace un rey cuando vela por su pueblo, á la manera que el pastor por su rebaño: porque entonces la ley divina le ilumina con sus rayos para dirigirle en el gobierno del pais, como iluminó á los pastores en el nacimiento de Nuestro Salvador y Rey. El movimiento circular, recto y oblicuo de que antes hemos hablado, y de que trata S. Dionisio en el cap. IV de *Los Nombres Divinos*, lo recibimos de esta irradiacion divina para el buen gobierno del príncipe y de los súbditos. Este movimiento es llamado recto, porque se verifica en el príncipe por iluminacion divina, á fin de que gobierne bien; y en los súbditos en virtud de los merecimientos del príncipe. El movimiento recibe el nombre de oblicuo cuando con el auxilio de esta iluminacion sublime, el príncipe, de tal modo dirige á sus súbditos, que viven en la virtud, alaban á Dios, le rinden acciones de gracia, como si en su direccion describiera un arco compuesto de una línea recta y de otra oblicua. El movi-

---

Sacerdos Christus Jesus, qui dicebat in *Joann.*, X: «Ego vitam æternam do eis.» Et iterum: «Ego veni ut vitam habeant et abundantius habeant.» Hoc autem maxime facit rex, quando super gregem suum sicut bonus pastor invigilat; quia tunc super eum divina lux irradiat ad bene regendum, ut pastoribus in ortu Regis nostri et Salvatoris. Et irradiationis jam dictæ ad bonum regimen et in principe et in subditis motum circularem accipimus rectum et obliquum, de quibus distinctum est supra et beatus Dionysius loquitur in cap. IV *de divinis Nominibus*. Hic enim motus ideo rectus dicitur, quia fit per divinam illuminationem super principem ad bene regendum et super populum meritis principis. Sed obliquus vocatur, quando per divinam illuminationem sic subditos regit, quod virtuose vivunt, et insurgit in eis divina laus et gratia-

miento de los rayos divinos es circular, cuando la luz divina ilumina al príncipe y á los súbditos y los lleva á la contemplacion de Dios y al amor divino. Se llama circular porque se dirige al punto de donde partió, siguiendo siempre la misma direccion de la línea, lo cual es propio del movimiento circular. El Filósofo habla de este movimiento en el lib. XII de su Metafisica, cuando dice:«que el primer motor ó causa primera, que es Dios, mueve todas las cosas segun su voluntad, es decir, en razon del fin que se propone, que es El mismo, y de que habla el profeta David en el salmo LXXI, vs. 12 y siguientes, aunque segun los Santos Doctores, estas palabras son aplicables á Cristo nuestro rey. «*¡Oh Dios! dá tu juicio al rey, y tu justicia al hijo del rey: para que él juzgue á tu pueblo con justicia, y á tus pobres con juicio. Reciban los montes paz para el pueblo, y los collados justicia,*» palabras qne constituyen la mejor deprecacion de un rey ó de cualquiera otro gefe

---

rum actio, ut sit quasi quædam arcualis figura, ex chorda recta et arcu obliquo. Sed circularis motus divinorum radiorum dicitur, quando divina illuminatio irradiat principem, vel subditum, ex qua quidem elevantur ad Deum contemplandum et diligendam, qui ideo circularis motus vocatur, quia est ab eodem ad idem et a puncto ad punctum, quod circularis motus est proprium. Quem quidem motum Philosophus etiam ponit in XII. *Metaphysicorum*, ubi dicitur, quod «motor primus, sive causa prima, quod est Deus, movet alia sicut desideratum;» hoc est, ratione finis, qui est ipse, de quo et propheta David loquitur in *Psalm*. LXXI, licet secundum sacros doctores adaptetur ad Christum regem nostrum: «Deus, inquit, judicium tuum regi da, et justitiam tuam filio regis. Judicare populum tuum in justitia, et pauperes tuos in judicio. Susci-

de Estado, para implorar la sabiduria necesaria al mejor régimen y gobierno de sus pueblos, que es el fin á que deben dirigirse todos sus esfuerzos, como antes hemos dicho. Y como los reyes tienen el corazon tan bien dispuesto para recibir la gracia de Dios en beneficio de sus súbditos, añade en seguída, v. 6. «*Descenderá como la lluvia sobre el vellocino, y como llovizna, que gotea sobre la tierra. En los dias de él nacerá justicia y abundancia de paz.*» Segun estas pruebas es evidente que todo poder viene de Dios, ya con relacion al fin remoto, que es Dios, ya al fin próximo,que es una conducta virtuosa.

---

piant montes pacem populo et colles justitiam.» Quæ quidem omnia deprecativa sunt regis, et cujuslibet domini ad Deum pro bono regimine populi, ad quod principaliter conari debent, ut dictum est supra. Et quia mentem sic dispositam habent ad divinam influentiam recipiendum pro salute subditorum, statim subditur: «Descendet sicut pluvia in vellus, et sicut stillicidia stillantia super terram. Orietur in diebus ejus justitia et abundantia pacis.» Per quæ omnia satis manifestum est, quod dominium est a Deo in relatione ad finem sive remotum, qui est ipse, sive propinquum, qui est operari secundum veritatem.

CAPITULO IV.

De la asistencia que Dios dispuso al pueblo romano en premio de su celo por la pátria.

Como entre todos los reyes y príncipes del mundo, fueron los romanos los que se mostraron mas solícitos en el cumplimiento de los deberes de que hemos hablado, Dios les inspiró la sabiduria del gobierno con cuyo auxilio conquistaron el imperio del mundo; y esto como dice S. Agustin, en la *Ciudad de Dios*, por diversas razones que pueden reducirse á tres; el amor á la pátria, el celo por la justicia, y la solicitud por la felicidad de los ciudadanos. La primera de estas virtudes, que en cierto modo, los hacia participantes de la naturaleza divina, era por si sola digna del poder supremo, porque sus efectos son estensivos á la sociedad entera, y porque se

---

CAPUT IV.

Hic sanctus doctor declarat, qualiter dominium romanum fuit a Deo provisum propter zelum patriae.

Et quia inter omnes reges et principes mundi Romani ad prædicta magis fuerunt solliciti, Deus illis inspiravit ad bene regendum, unde et digne meruerunt imperium, ut probat Augustinus in libro *De Civitate Dei*, diversis causis et rationibus, quas ad præsens perstringendo, ad tres reducere possumus, aliis ut tradatur compendiosius resecatis, quarum intuitu meruerunt dominium. Una sumitur ex amore patriæ, alia vero ex zelo justitiæ; tertia autem ex zelo civilis benevolentiæ.

Prima jam dicta virtus satis erat digna dominio, qua

aplica á todas las acciones útiles al pueblo, á la manera que Dios es causa útil de todas las cosas. Por esto dice el Filósofo en el lib. I de su Moral, que el bien de una nacion es un bien divino. Como la autoridad real ú otra cualquiera autoridad suprema, comprende á toda una sociedad, el que la ama es digno de mandarla, á fin de que su recompensa sea segun sus merecimientos; porque la justicia de Dios exige que cada uno sea recompensado segun sus obras, cumpliéndose esta palabra del Apocalipsis. «Sus obras lo seguirán.» Tambien está escrito en el Evangelio de S. Mateo (cap. XXV, v. 15.) «*El Señor dió á cada uno segun su capacidad.*» Además de esto; el amor á la pátria tiene su orígen en las entrañas de la caridad, que prefiere el bien general al individual propio, y no su interés propio al interés general, segun dice S. Agustin, comentando las palabras del Apostol sobre la caridad. El amor á la pátria tiene una preeminencia sobre las demás vir-

---

participabant quamdam naturam divinam, eo quod ad communitatem suus fertur effectus. Versatur enim ad utiles actiones populi, sicut Deus est utilis causa rerum. Unde et Philosophus dicit in I. *Ethic.*, quod «bonum gentis est bonum divinum.» Et quia regale regimen, et quodcumque dominium communitatem importat, communitatem diligens dominii communitatem meretur, ut sic ipsum concomitetur præmium secundum meriti qualitatem, et hoc requirit conditio divinæ justitiæ unicuique mercedem rependere, juxta virtutis opus, ut verbum scriptum in *Apocalyp.* impleatur in eis: «Opera eorum sequuntur illos.» Et iterum in *Matth.*, XXV, scribitur, quod «Dominus dedit unicuique secundum propriam virtutem.» Amplius autem, amor patriæ in radice charitatis fundatur, quæ communia propriis non propria communibus

tudes, porque el mérito de cualquiera otra virtud depende de el mérito de la virtud de la caridad. El amor á la pátria tiene por consiguiente una preeminencia sobre las demás virtudes, y esta preeminencia es la autoridad, y por consiguiente con justa razon es digno del poder, el que tiene mas caridad. Ciceron hablando en su libro *De Offic.* del amor á la pátria, dice, que entre todas las sociedades, ninguna es mas agradable y hermosa que la que se estiende con la patria. En efecto, todos amamos á nuestros padres, á nuestros hijos, á nuestros parientes y amigos, pero todas estas amistades y afecciones están refundidas y como reconcentradas en el amor á la pátria, en cuyo obsequio todo hombre honrado sacrificaria su vida si necesario fuera. Salustio en su Catilinaria, refiriéndose á Caton, manifiesta cual fué el amor de los antiguos romanos á su pátria, y enumerando algunas de las virtudes en que brillaba este amor sagrado, dice: «No creais que nues-

anteponit, ut beatus Augustinus dicit exponens verbum Apostoli de charitate: virtus autem charitatis in merito antecedit omnem virtutem, quia meritum cujuscumque virtutis ex virtute charitatis dependet. Ergo amor patriæ super cæteras virtutes gradum meretur honoris; hoc autem est dominium. Ergo ex amore digne consequitur quis principatum. De hoc autem amore patriæ dicit Tullius in lib. *De offic.*, quod «omnium societatum nulla est gratior, nulla charior, quam ea quæ cum republica perseverat.» Unicuique enim nostrum chari sunt parentes, chari sunt liberi, chari sunt propinqui ac familiares, sed omnium propinquitates patria sua charitate complexa est, pro qua quis bonus dubitet mortem appetere, si eidem sit profuturus? Quantus vero fuerit amor patriæ in antiquis Romanis, Salustius refert in *Catelinario* ex sententia Catonis,

tros antepasados acrecentaron la República, haciéndola grande y gloriosa, como hoy lo es, por la fuerza de las armas; porque nuestro poder militar es mucho mas grande que el suyo, sino porque fueron mas sábios en el gobierno interior; mas justos, en la política exterior; y libres y exentos de pasiones en todas sus obras y consejos. En lugar de esto tenemos hoy lujo y avaricia, vivimos en la indolencia, no distinguimos á los buenos de los malos, y se rinden á las ambiciones los homenages debidos á la virtud.» El amor á la pátria parece que contiene en si el primero y mas grande de los preceptos, de que habla el evangelio de S. Lúcas; porque el celo por el bien público, se asimila á la naturaleza divina, en cuanto se consagra al bien comun, con el mas diligente cuidado. El hombre que ama á la pátria, cumple tambien con el precepto del amor al prójimo, toda vez que se consagra con solicitud paternal al cuidado del pueblo que le está confiado,

---

quasdam de eis connumerando virtutes, in quibus dictus amor includitur: «Nolite, inquit, existimare majores nostros armis rempublicam ex parva magnam fecisse, quippe amplior nobis quam ipsis armorum est copia; sed quia in eis fuit domi industria, foris justum imperium, in consulendo animus liber neque delicto, neque libidini obnoxius pro his nos habemus luxuriam atque avaritiam, publice egestatem, privatim opulentiam, laudamus divitias, sequimur inertiam, inter bonos et malos nullum discrimen, omnia virtutis præmia ambitio possidet.» Rursus, amor patriae primum et maximum mandatum continere videtur, de quo Evangelium Lucae mentionem facit, quia in zelando rem communem assimilat sibi naturam divinam, in quantum vice Dei diligentem circa multitudinem adhibet curam. Item, proximi dilectionem adimplet,

observando por este medio, lo que está prescrito en el cap. VI del Deuteronomio. «Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazon, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y al prójimo como á ti mismo.» Y como no hay nada que dispense de este precepto, con razon ha dicho Ciceron que no hay nada que pueda autorizar la traicion contra la pátria. La historia y S. Agustin, en el libro V de su *Ciudad de Dios* refieren el brillante ejemplo de amor á la pátria dado por Marco Curcio, soldado noble que armado y montado en su caballo, se precipitó en un abismo abierto en la tierra, para que cesara la peste que desolaba á Roma. No es menos notable el ejemplo que nos ofrece M. Regulo, que enviado para negociar la paz con el pueblo romano, y los cartagineses, despues de consultar lo mas ventajoso para su pátria, prefirió la salud del pueblo á su vida, y volviendo á Africa, fué en ella muerto por los cartagineses. Marco Curio de quien nos habla Valerio Máxi-

---

dum totius populi sibi commissi ex affectu paterno sollicitudinem gerit, et sic adimplet mandatum praefatum, de quo dicitur in *Deuter.*, VI: «Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota fortitudine tua, et proximum tuum sicut teipsum.» Et quia in isto praecepto divino non cadit dispensatio, inde est quod Tullius dicit de republica, quod «nulla causa intervenire debet, unde propria patria denegetur.» De isto autem amore patriae exemplum accipimus, ut historiae tradunt. Et beatus Augustinus in V. *De Civitate Dei*, de Marco Curtio nobili milite, qui armatum equo sedentem in abruptum terrae hiatum se praecipitum dedit, ut pestilentia cessaret ab urbe. Item, de M. Regulo, qui salutem reipublicae suae praeferens consultus a romano populo, et inter praedictum populum et Pœnorum gentem

mo en su libro IV, despreciando los dones que le ofrecieron los Samnitas, es una prueba de la integridad y pureza de los gefes del pueblo romano, y de su valor para rechazar todo don que tuviera por objeto seducir su fidelidad á la República. Despues que Marco Curio venció á los Samnitas se le presentaron sus embajadores, y viéndole sentado en su humilde escaño y comiendo en una cazuela de madera, se atrevieron á presentarle gran cantidad de oro, y á rogarle la aceptara. Marco Curio soltando una carcajada les dijo: «Id, y decid á los Samnitas, que Marco Curio estima en mas dominar á los ricos, que ser rico y poderoso, y acordaos, de que no se me vence ni con el oro, ni con el hierro.» Lo mismo refiere dicho autor de Fabricio, el hombre mas honrado y de mas autoridad de su tiempo, aunque el mas pobre de la república. Los Samnitas á quienes tenia en rehenes, intentaron corromperle, pero rehusó con horror la plata y los esclavos que le

---

mediator pacis existens, in Africam rediens a Carthaginensibus est occisus. Quam mundas etiam habuerunt manus a muneribus principes eorum, pro conservanda republica, patet de M. Curio, de quo scribit Maximus Valerius libro quarto, quomodo Samnitum divitias contempsit. Cum enim post victoriam de ipsis habitam, legati eorum ad ipsum aditum habuissent, ipsumque reperissent in scamno sedentem, et catino ligneo cœnantem, magnumque auri pondus offerrent, suis invitatus verbis ut eo uti vellet, vultum protinus risu solvens, supervacue inquit: «Narrate Samnitibus M. Curium malle locupletibus imperare, quam locupletum fieri, Et mementote me non acie vinci, nec pecunia posse corrumpi.» Simile etiam refert idem author libro eodem de Fabritio, qui cum honore et authoritate omnibus in aetate sua major, censu vero

ofrecieron, y los despidió confundidos de vergüenza. Poderoso con su desinterés y amor á la pátria, honrado con la adhesion de sus numerosos amigos, á quienes jamás pidió nada, era rico, no porque poseia mucho, sino porque se contentaba con poco. S. Agustin deduce de todos estos hechos que los romanos obtuvieron el poder de la dominacion, por un rasgo de la divina providencia que no otorga tales dones, sino cuando considera que los hombres son dignos de ellos. El mismo santo, espone otras muchas razones, para demostrar que el dominio de los romanos fué legítimo, y que le alcanzaron del mismo Dios. En el libro II de los Macabeos, se lee que Mathatias y sus hijos, aunque pertenecientes á la tribu sacerdotal, fueron dignos de gobernar al pueblo de Israel, por su amor á las leyes divinas y á la pátria. Mathatias antes de morir dirigió á sus hijos estas palabras: Libro I de los Macabeos, (cap. II, v. 50.) «*Pues ahora, oh hijos, sed celosos de*

---

par esset unicuique pauperrimo requisitus a Samnitibus, quos in clientela detinebat, pecuniam et servos sibi missos contempsit, ac frustratos remisit. Continentiae suae beneficio, et zelo patriae sine pecunia praedives, et sine usu familiae abunde comitatus, quia locupletem illum faciebat, non multa possidere, sed pauca desiderare.

De talibus autem concludit dictus doctor, quod eisdem non datur dominandi potestas, nisi summi Dei providentia, quando res humanas judicat talibus donis esse dignas. Multa similia ibidem dicit, per quae diffinire videtur eorum dominium fuisse legitimum, et eis a Deo collatum. Sed et Mathatias et filii quamvis fuerint de sacerdotali genere, propter bellum legis et patriae in populo Israelitico meruerunt dominium ut patet in I. et II. *Machab*. Cum enim morti esset vi-

la ley, y dad vuestras vidas por el testamento de vuestros padres,» es decir por la pátria en el pueblo judio, y en seguida añade, v. 51. «*Y ganareis una gloria grande y un nombre eterno,»* nombre y honor que nosotros referimos al poder que heredaron sus hijos y sucesores en el trono, tales como Judas, Jonatas y Simon, todos los cuales desempeñaron con gloria el cargo de reyes de Judá.

CAPITULO V.

Los romanos se hicieron merecedores del imperio, porque establecieron leyes sábias.

Otra de las causas porque fué concedido á los romanos el imperio del mundo es su amor á la justicia; im-

---

cinus sic filios suos alloquitur: «AEmulatores, inquit, estote legis et date animas vestras pro testamento patrum,» quod pro republica accipimus in populo praedicto; et postea subditur; Et accipietis gloriam magnam, et nomen aeternum» quod ad filiorum referimus principatum, quorum unus alteri succesit, Judas videlicet, et Jonathas, et Simon, et quilibet eorum sacerdos et dux in eodem floruit populo.

CAPUT V.

Qualiter Romani meruerunt dominium propter leges sanctissimas quas tradiderunt.

Est autem et alia ratio, unde digne Romani dominium sunt adepti, zelus videlicet justitiae. Quo quidem modo acquisie-

perio que en cierto modo obtuvieron por derecho natural, fuente de que se deriva todo poder legítimo. En primer lugar, como dice el mismo Santo Doctor, porque aconsejaban con laudable libertad, cuanto podia interesar á la república, porque renunciaban á todo tráfico vergonzoso, á todo interés en los empleos públicos, porque ni eran apasionados, ni envidiosos, vicios terribles que hacen caer á los imperios mas robustos y florecientes. Los pueblos se adherian á su gobierno y se sometian á su poder, por la influencia de la equidad de sus leyes. Asi vemos que el mismo Apostol San Pablo, injustamente maltratado por los judios, apeló al César, como se lee en los Hechos Apostólicos, en presencia del presidente Festo, juez de la pátria en la Palestina, sometida á los romanos, y pidió ser juzgado segun sus leyes. En los mismos Hechos Apostólicos, consta otro testimonio de la justicia de las leyes romanas. Estando el mismo Festo en Jerusalen se le presentaron los príncipes de los sacerdotes, pidien-

---

runt principatum quodam jure naturae, a quo habet exordium omne justum dominium. Primo quidem, quia ut idem doctor scribit, consulebant patriae, consilio libero, avaritiam relegantes in dominio, sive turpis lucri gratiam, neque delicto, neque libidini obnoxii, pro quibus jam stans dominium dissipatur. Trahebantur enim homines ad ipsorum amorem, ut propter ipsorum justissimas leges se sponte eisdem subjicerent. Unde et ipse Apostolus Paulus cum a Judaeis nimis injuriis vexaretur, coram Festo principe circa partes Caesareae Palestinae, ut in *Act. Apost.* traditur, ad Caesarem appellavit ac se subjecit legibus romanis. Quales autem fuerint eorum leges, et quam sanctae, sic in eisdem *Act. Apost.* scribitur de dicto Festo, quia cum Hierosolymis esset, adierunt ipsum principes sa-

do que San Pablo fuera condenado á muerte, pero Festo les respondió, que estando sometido á las leyes romanas, no era costumbre condenar ó absolver á un acusado sin carearle con los acusadores, ni sin oir su defensa. Por esto dice el mismo S. Agustin, en el libro XVIII de la *Ciudad de Dios*, que Dios permitió que los romanos subyugaran á todo el universo, haciendo de él una sola república ó estado, para dar paz á los pueblos despues de haberlos sometido á sus leyes. Además, natural es que todo el que se encarga del cuidado de los negocios agenos, sea remunerado por sus servicios, y asi se lee en el libro de los Proverbios. «*A cada uno mandó Dios cuidara de su prójimo,*» justo es, que pues uno se ocupa de los negocios que á otros interesan, tenga derecho á recibir una remuneracion proporcionada al trabajo que interpone, puesto que los bienes de la sociedad suelen ser maltratados por los reos de hurto, de estafa y toda clase de depredaciones. Esto supuesto, conforme es á la naturaleza que la autoridad

---

cerdotum et sacerdotes postulantes adversum Paulum damnationem mortis, quibus dictus Festus respondit, prout dictis legibus Romanorum subjectus, quod non est consuetudo Romanis damnare aliquem sive donare, nisi praesentes habeant accusatores locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina. Propter quod dicit idem doctor Augustinus in XVIII libro praefato, quod «Deo placuit orbem terrarum per Romanos debellare, ut in unam societatem reipublicæ legumque perductum longe lateque pacaret.» Amplius autem ad hoc, quia de jure naturæ ut quis gerens curam alterius mercedem reportet, eo quod ut scribitur in *Prov.*: «Unicuique mandavit Deus de proximo suo.» Ex qua quidem ratione jura concedunt, quod quis rem alienam contrectare possit, et expensas deducere ac præmium ac-

esté establecida para conservar la paz y la justicia, para juzgar las querellas, para calmar las disensiones. Debe tambien proveerse al castigo de los malos y recompensa de los buenos, y este es uno de los deberes de la autoridad. En tanto son los que la ejercen acreedores á retribucion y recompensa, en cuanto que mas se consagran á los intereses del prójimo, y esta es la razon porque imponen tributos y cobran impuestos. El Apostol, despues de haber probado á los romanos que toda autoridad viene de Dios, diciendo (cap. XIII. v. 1.) «*No hay potestad sino de Dios,*» y lo demás que se contiene en el texto, concluye con las siguientes palabras: «*Por esta causa pagais tambien tributos; porque son ministros de Dios sirviéndole en esto mismo.*» Desde que los hombres virtuosos y de probidad acrisolada, se encargan de dirigir al pueblo, que necesitando de gobierno carece de gefe, desde que le dirigen y gobiernan por medio de leyes sabias, no solo parece que son llevados por la mano de Dios, sino que ocupan el lugar de Dios,

---

cipere juxta meritum actionis, cum dicta bona male tractantur a prædonibus vel quibuscumque raptoribus. Hoc ergo supposito, consonum videtur naturae, ut dominium sit concessum pro pace ac justitia conservanda, jurgiis ac discordiis resecandis.

Item, ad hoc videtur provisum, ut mali puniantur et boni promoveantur; et hoc est officium dominorum, in hoc quasi officium gerentium proximorum, ut inde suam reportent mercedem; quia ex hoc sua recipiunt vectigalia et tributa. Unde cum Apostolus ad Romanos ostendisset a Deo provenire omne dominium: «Non est, inquit, potestas nisi a Deo,» et caetera quae ibi ponuntur ad dominium pertinentia; ultimo concludit: «Ideo et tributa praestatis; ministri enim Dei sunt in hoc

en la tierra, en atencion á que sostienen la sociedad cívil de los hombres necesaria al hombre, que es animal social, como dice Aristóteles en el libro I de su Política. «En este caso la autoridad parece ser legitima.» S. Agustin prueba esto mismo en el libro IV de la *Ciudad de Dios* cuando dice «Los imperios sin justicia ¿que otra cosa son sino verdaderos latrocinios.?» Luego supuesta la justicia, admitido es el egercicio de cualquier poder ó autoridad. S. Agustin cita en apoyo de su pensamiento, el ejemplo del pirata Dionides: interrogado por Alejandro, que lo hizo prisionero, ¿porque infestaba los mares? contestó el pirata con soberbia libertad:—con la misma libertad que tu infestas la tierra, pero á mi se me llama ladron porque lo hago con un solo buque, y á tí te llaman emperador por que lo haces con ejércitos y armadas.» Dios en virtud de las razones alegadas, concedió á los romanos el imperio del mundo, y esta consideracion hace decir á S. Agustin en el cap. V del

---

ipsum servientes.» In quantum igitur homines virtuosi ac sua probitate praepollentes pro gubernanda populi multitudine quae regi indigent et rectorem non habet, curam assumunt et sub legibus populum dirigunt non tantum instinctu Dei moveri videntur, sed vicem Dei gerunt in terris, quia conservant hominum multitudines in civili societate, qua necessario homo indiget, cum sit animal naturaliter sociale, ut Philosophus dicit in I. *Polit.*, unde et in isto casu dominium videtur esse legitimum. Quod quidem probat Augustinus in IV *De Civ. Dei*, dicit enim sic: «Remota justitia, quid sunt ipsa regna, nisi quaedam latrocinia?» Ergo ipsa supposita regnum et quodlibet dominium esse videtur concessum.

Introducit autem ad suum probandum intentum exemplum de quodam pirata qui vocabatur Dionides, qui cum fuisset cap-

mismo libro, que siendo sus leyes caminos que conducen á la gloria, al imperio y á los honores, nadie debe quejarse de la justicia del Soberano Dios verdadero porque los romanos recibieran las recompensas de su justa dominacion y sabio gobierno. La conducta de los antiguos cónsules nos ofrecen tambien una multitud de pruebas de la justicia de los romanos, respecto de los criminales. S. Agustin escribe en el libro V de la obra ya citada, que Bruto dió muerte á sus hijos, porque excitaba al pueblo á las rebeliones, crimen que los hizo dignos reos de muerte, segun las leyes de la justicia, porque como dice un poeta, el amor á la patria, y el deseo inmoderado de gloria fueron en el mas poderosos que el amor paternal. Tambien refiere de Torcuato, que condenó á su hijo porque arrebatado por el ardor de su juventud atacó al enemigo contrariando las diposiciones que su padre le habia comunicado, y añade, que la misma pena de muerte le hubiera impuesto, aun cuando

---

tus ab Alexandro, quaesivit ab eo cur mare haberet infestum. Ipse libera contumacia respondit: «Quod tibi ut orbem terrarum. Sed quia ego exiguo navigio id facio, latro vocor; tu vero quia magna classe, diceris imperator.» Ista ergo ratione Romanis a Deo collatum fuit dominium. Unde et idem doctor in V. ejusdem libri dicit: «Quia propter leges ipsorum sanctissimas nisi sunt tanquam recta via ad honores, imperium et gloriam, nec habent unde conqueri debeant de summi et veri Dei justitia; perceperunt enim mercedem suam, juste videlicet dominando ac legitime gubernando.» Quantus autem fuerit zelus justitiæ apud Romanos consules antiquos contra malos, de multis est manifestum. Unde scribit Augustinus in V sæpe jam dicto libro quod Brutus filios suos occidit, quia bella concitabant in populo, ex quo vigore justitiæ

hubiera salido vencedor; porque expuso al ejército á que sufriera una derrota. El mismo Santo Doctor dá la razon que obligó á Torcuarto á tomar esta terrible disposicion diciendo, que pudo mas en él el temor de los malos efectos que produciria el egemplo de su hijo menospreciando á la autoridad, que el bien y ventajas que pudieran haber resultado de una victoria sobre el enemigo. Valerio Máximo hablando del mismo Torcuato, dice, que prefirió sacrificar á su hijo, á aparecer debil antes los que hollaron la disciplina militar. Todo prueba que los romanos merecieron ser Señores del mundo por su amor á las leyes de la justicia.

---

mortem merebantur. «Vicit enim in eo, ut ait Poeta, amor patriæ, laudumque immensa cupido.»

Narrat etiam de Torquato, quod idem fecit de filio, quia contra edictum patris invasit hostes juvenili quodam provocatus ardore; et licet victoriosus extiterit, quia tamen castra suæ gentis discrimini exposuit, ipsum morti adjudicavit juxta militares leges, ubi idem doctor causam suæ mortis insinuat, dicens: «Ne plus mali esset in exemplo imperii contempti, quam boni gloria hostis occisi.» Maximus autem Valerius dicit de ipso, quod maluit proprio nato carere, quam disciplinæ militaris transgressionibus indulgere. Sic ergo patet qualiter zelo legalis justitiæ Romani dominium meruerunt.

CAPITULO VI.

Dios concedió á los romanos, en premio de sus virtudes humanitarias, el imperio del mundo.

La tercera virtud por cuyo medio dominaron los romanos á todo el mundo sudyugándole, y siendo señores suyos, fué su humanidad y su benevolencia civil, porque como dice Valerio Maximo en el libro V de su historia «la dulzura de la humanidad subyuga el caracter de los barbaros.» Asi lo acredita la esperiencia. Escrito está en el cap. VI de los Proverbios, *que una palabra dulce multiplica los amigos y aplaca á los enemigos; y que una respuesta suave detiene la cólera, asi como una palabra dura escita la ira.* La razon de esto se funda en la elevacion y generosidad del caracter; porque como dice Séneca, mas bien se deja atraer que conducir por la fuerza. En efecto, el alma tiene cierta elevacion y altivez que no sufre superiori-

---

CAPUT VI.

Quomodo concessum est eis dominium a Deo propter ipsorum civilem benevolentiam.

Tertia vero virtus, per quam subjugaverunt Romani mundum et meruerunt dominium, fuit singularis pietas ac civilis benevolentia, quia ut tradit Maximus Valerius libro quinto: «Humanitatis dulcedo barbarorum ingenia penetrat;» et hoc experimentum habet. Unde et in *Prov.*, VI, dicitur, quod «verbum dulce multiplicat amicos et mitigat inimicos.» Item in eodem: «Responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitat furorem.» Cujus quidem ratio sumitur ex generositate animi, ut dicit Seneca: «qui magis ducitur, quam trahatur.» Habet

dad, al paso que se deja subyugar por el encanto de las consideraciones benevolas y de la dulzura, cualidadades que la hacen creer puede elevarse á la altura de los demas sin decaer de su elevacion. Por esto dice el Filósofo en el libro VIII de su Moral, que la benevolencia es el principio de la amistad». Los antiguos romanos atrajeron á sí á todos los pueblos estraños, porque se distinguieron en esta virtud. Citaremos algunos ejemplos empezando por Escipion. Valerio Maximo refiere en el libro IV, que hallándose este general á la cabeza del egército, que combatia á Anibal en España, á la edad de 24 años venció á Cartago, fundada por los griegos, é hizo prisionera á una jóven de rara hermosura; pero luego que supo que era de alto nacimiento, y que estaba desposada, respetó su virtud, la envió á sus padres, y la dió para aumento de su dote la plata que se le ofreció por su rescate. Este rasgo de moderacion le granjeó el aprecio de sus enemigos admirados de la castidad del jóven

---

enim mens quoddam sublime et altum ac impatiens superioris, sed delectatione cujusdam subjicitur reverentiae seu lenitatis, per quam suspicatur ad paria posse conscendere et a suo non resilire gradu. Propter quod et Philosophus dicit in VIII. *Ethic.*, «quod benevolentia est principium amicitiae.» Quantum autem antiqui Romani in hac excelluerint virtute, unde exteras nationes ad suum traherent amorem, seque eisdem sponte subjicerent, exempla ipsorum deducantur in medium.

Primo quidem de Scipione qui, ut refert Maximus Velerius lib. IV, cum esset in Hispania dux romani exercitus contra gentem Annibalis, ac vigesimun quartum agens annum, Carthaginem ibidem a Pœnis conditam in suam redegisset potestatem, in ipsa virginem cœpit eximiæ venustatis, quam ut

general que como dice el mismo autor, a pesar de estar en la edad en que son mas fogosas las pasiones, no abusó de su poder para satisfacerlas, y conservó su castidad exenta de mancha, en ocasion tan peligrosa. Tito Livio narra tambien en su historia de la guerra púnica, que Escipion dirigió á la jóven prisionera palabras llenas de pudor y dignas de la autoridad de que estaba investido. El mismo autor escribe, cuanta fué la humanidad de Escipion en la victoria. Cuando recibió las rehenes enviadas á los romanos, les exhortó á que tuvieran ánimo, diciéndoles que habian caido en poder de los romanos, los cuales preferian atraerse á los hombres con beneficios, mas bien que someterlos por el temor, y que deseaban que los pueblos vencidos fuesen aliados suyos por la amistad y la confianza, antes que someterlos por los rigores de la servidumbre. S. Agustin dice con este motivo, en el libro I de la *Ciudad de Dios* que su principio era ser indulgente con los pueblos que se le sometian

---

desponsatam agnovit et nobilem, ipsam inviolatam parentibus reddidit, et aurum quo in redemptionem ejus traditum fuerat, doti ejus adjecit. Ex quo facto ad amorem Romanorum hostes adduxit, admirantes de tam casta moderatione continentiae dicti principis; quia cum idem author ipsum referat solutioris vitae in juvenili aetate fuisse, seipsum in tanta libertate et potestate consistens ab omni delicto conservavit immunem. Unde Titus Livius *De bello Punico* narrat: «Scipionem sponsum dictae virginis allocutum fuisse, in quo sermone suam ostendit pudicitiam digne principibus imitabilem et dominii meritoriam.» Scribit et idem Titus de ipso quaedam benevolentia inductiva in praedicta victoria. Cum enim misit obsides Romanis, primo quidem hortatus est universos bonum habere animum, venisse enim eos in Romanorum potestatem, qui bene-

29

y combatir á los que hacian resistencia, prefiriendo siempre el perdon de una injuria á vengarla. El mismo Santo Doctor, y en el mismo libro, refiere de Marco Marcelo, que despues de la toma de Siracusa, derramó lágrimas abundantes sobre sus ruinas, y que fué tan observador de las leyes del pudor y de la humanidad, que antes de entregar la ciudad al saco y pillaje, prohibió por medio de un edicto público que no se ofendiera á ninguna persona libre. ¿Pero á que buscar otros ejemplos? «Los Macabeos, Judas, Jonatas y Simon, que pertenecian á la nacion judia, cuyo principio es rechazar toda union ó alianza con pueblo alguno, ya porque descienden de Saturno, segun dice Macrobio en el *Sueño* de Escipion, ya porque se lo prohiben sus leyes, los Macabeos, decimos, atraidos por la benevolencia de los romanos, hicieron amistad con ellos, segun se lee en el libro I de los Macabeos, donde entre otros elogios que alli se hacen de este pueblo que tanto sabia captar-

---

ficio quam metu obligare homines mallent, exterasque gentes fide ac societate junctas habere, quam tristi subjectas servitio.

De hoc etiam dicit Augustinus I *De Civ. Dei*, quod proprium ipsorum fuit parcere subjectis et debellare superbos, acceptaque injuria ignoscere quam persequi mallebant. Refert etiam idem doctor in eodem libro de Marco Marcello, qui cum Syracusam urbem cepisset, ante illius ruinam suas illi effudit lacrymas, tantaeque fuit pudicitiae et continentis animi, benignaeque mentis, quod priusquam oppidum jussisset invadi, publico edicto constituit ne quis corpus liberum violaret. Quid pluribus exemplis insistimus? Cum etiam Mechabæi, Judas videlicet, Jonathas et Simon de genere Judæorum, quorum est propium aliarum nationum aspernari consortium, tum quia

se la amistad de los demas, cualquiera que fuese la forma de su gobierno, se dice en pocas palabras que sus gefes supremos jamas llevaron púrpura ni diadema para hacer ostentacion de su dignidad, y que habian constituido un Senado, compuesto de trescientos veinte individuos, á los cuales consultaban diariamente para el mejor desempeño de los asuntos del Estado. Los romanos ademas nombraban anualmente un solo y supremo magistrado para todo el pais, y todos le obedecian, sin odios ni envidias, lo cual nos demuestra, cuan sabio era en otro tiempo el gobierno de la Republica, circunstancia por la cual las provincias y los Reynos solicitaban su alianza y se sometian á su dominacion. Otra de las causas que movian á los pueblos á contraer estas alianzas y decidirse á estas sumisiones, era que el deseo de dominacion no les hacia tomar el titulo de principes ó señores, sino el de amigos y compañeros de las naciones que se les sometian. Sue-

---

Saturnini sunt, sicut Macrobius dicit super *Somn. Scipion.*, tum quia legibus prohibebatur eisdem, considerata benevolentia Romanorum, cum ipsis statuerunt amicitiam, ut in I. *Machab.* scribitur, ubi inter alia commendabilia de ipsis, unde populos gentesque diversas ad suum trahebant amorem et subjectionem politicam seu despoticam, sub compendio interseritur, quod inter præsides romanos nemo portabat diadema nec induebatur purpura, ut magnificaretur in ea, et quia curiam fecerunt et consulebant quotidie trecentos viginti, consilium agentes semper de multitudine, ut quae digna sunt gerant. Et committunt uni homini magistratum suum per singulos annos dominari universae terrae suae, et omnes obediunt uni, et non est invidia neque zelus inter eos. Ubi attendendum, quam ordinatum erat tunc temporis regimen politicum in urbe, quod erat praecipuum motivum cujuscumque nationis et provinciae

tonio dice de Julio Cesar, que llamaba á los soldados de su egército. no subditos sino amigos y camaradas suyos. Asi es,como los antiguos consules se condujeron con los judios, asi como los atrajeron á su amistad y alianza, á pesar de que la dominacion romana estaba poco estendida en Oriente. Luego que fundaron grandes monarquias en Oriente, en Ocidente y en otras partes de la tierra, segun se lee en el citado libro de los Macabeos, no se desdeñaron de contraer alianza con los judios, como lo hicieron, obligandose por edicto público, á la observancia de deberes reciprocos. Todo cuanto hemos alegado prueba, que la virtud de los antiguos romanos, los hizo dignos del imperio, y que las demas naciones estubieran sometidas á su yugo, ya por su amor á la patria,en cuyo obsequio lo sacrificaban todo, ya por su inflexibilidad en la administracion de justicia, persiguiendo y castigando á toda clase de malhechores y perturbadores del

---

ipsorum appetere dominium et eisdem sua colla subjicere.

Aliud etiam erat in eis provocativum subjectionis, quia ex cupidine dominandi non se dominos vocabant, sed socios et amicos. Unde et de Julio Caesare in Suetonio scribitur, quod milites suos non sibi subjectos, sed socios et commilitones vocabat. Sic et antiqui consules de Judaeis fecerunt, qui quidem etsi modicum haberent in Oriente dominium, cum Romanis tamen confœderati sunt fœdere amicitiæ. Et cum amplam haberent Romani monarchiam in Oriente et Occidente, et aliis mundi plagis, ut ex prædicto libro *Machab.* est manifestum, non tamen dedignati sunt cum Judaeis societatem inire, et ad paria se publico in alterutrum attestari edicto. Patet igitur ex jam dictis, quod meritum virtutis in Romanis antiquis meretur dominium: unde etiam aliae nationes allectae sunt ad ipsorum dominium, tum ex dilectione patriae, pro qua omnia contem-

sosiego público, ya por la bondad de su caracter nacional que les grangeaba la estimacion de los demas pueblos. Para recompensar estas virtudes, y por las razones que ya hemos expuesto, plugo á la bo ndad divina concederles el imperio del mundo. Asi es como se merece poseer el poder supremo, segun dice el Filosofo, en el libro V de su moral, donde escribe que no dejamos apoderarse del imperio á un hombre que no tiene mas que naturaleza humana, sino á aquel que tiene una razon perfecta y superior como dijimos antes.

---

nebant, tum ex vigore justitiae, propter quam contra omnem malefactorem et perturbatorem pacis se opponebant; tum ex civili ipsorum benevolentia, in qua caeteras nationes ad sui amorem trahebant. Pro quibus omnibus ex merito virtutum in ipsis divina bonitas consentanea videtur ad ipsorum principatum ex causis et rationibus assignatis. Sic enim quis meretur dominium, ut Philosophus in V. *Ethic.* tradit, ubi dicit quod non sinimus principari hominem in quo est natura humana tantum, sed illum qui est perfectus secundum rationem, sicut dictum est supra.

CAPITULO VII.

Dios permite que los indignos se apoderen del poder supremo para castigo de los malos, siendo su dominacion como un instrumento de la justicia divina contra los pecadores.

La Santa Escritura nos enseña otra de las causas, por las que Dios comunica el poder; causa que no es contraria ni á las ideas de los filosofos, ni á las de los sabios de este siglo, causa que indica S. Agustin en el cap. XIX de la *Ciudad de Dios*. El Santo Doctor establece por tesis, que la servidumbre fué introducida en la tierra por el pecado, y la sagrada Escritura afirma en el lib. XXXIV de Job, que DIOS DÁ EL PODER Á UN HOMBRE HIPOCRITA EN CASTIGO DE LOS PECADOS DEL PUEBLO. En efecto; los primeros dominadores del mundo fueron

---

CAPUT VII.

Hic sanctus doctor declarat qualiter Deus permittit aliquod dominium ad punitionem malorum, et quod tale dominium est quasi instrumentum divinae justitiae contra peccatores.

Fuit autem et alia causa, unde dominium est a Deo permissum, quam a sacra accipimus Scriptura, nec Philosophorum et sapientum hujus saeculi sententiis contraria, videlicet propter merita populorum, quam beatus Augustinus assignat in XIX. *De Civ. Dei*. Probat enim ibi survitutem introductam propter peccatum. Unde et sacra Scriptura dicit in *Job*, XXXIV, videlicet quod «facit regnare hominem hypocritam propter peccata populi.» Quod quidem apparet, quia primo

inicuos, segun narran las historias, como Cain, Nembrot, Belo, Nino y Semiramis su esposa, que dominaron en la primera y segunda edad del mundo. La causa porque obtuvieron el imperio, puede consistir, ó en los súbditos, ó en los mismos que fueron constituidos gefes de los pueblos, porque los tiranos son justamente instrumentos de la justicia divina, para castigo de los pecados de los hombres, como lo fueron el rey de los Asirios para el pueblo judio, el rey de los godos, llamado el azote de Dios, para Italia, y Dionisio en Sicilia, que esclavizó á su pueblo, y despues le dió la libertad, segun dice Valerio Maximo, en el libro IV de su historia. Como el rey de los Asirios fué destinado para castigar los delitos de su pueblo lo demuestran estas palabra de Isaias «Asur es la vara de mi colera» es decir, el palo que castiga. «Yo le he hecho asimismo instrumento de mi ira, yo le enviaré á una nacion pérfida, yo le mandaré ir contra su pueblo á quien yo he mirado en mi furor para que

---

dominantis in mundo fuerunt homines iniqui, ut historiae tradunt, sicut Cain, Nembroth, Belus, Ninus et Semiramis uxor ejus, qui et dominium habuerunt in prima et secunda aetate mundi. Causa autem unde habuerunt istud dominium assumi potest ex parte subditorum vel dominantium; quia tyranni sunt instrumentum divinae justitiae ad puniendum delicta hominum, sicut rex Assyriorum super Israeliticum populum, et rex Gothorum flagellum Dei super Italiam, ut historiae narrant.

Item, Dionysius in Sicilia, sub quo captivatus est populus, et tandem ab ipso libertate donatus, ut scribit Maximus Valerius lib. IV; de rege vero Assyriorum quomodo ad puniendum delicta sui populi est destinatus, sic ostenditur per Isaiam prophetam: «Assur virga furoris mei,» unde et baculus ipse est: «In manu ejus indignatio mea, ad gentem fallacem mit-

tome sus despojos, para que lo entrege al pillaje, para que lo pise con sus pies como al lodo de las calles.» Todo esto tuvo su cumplimiento cuando Jerusalen sitiada por los caldeos fué tomada y reducida á cenizas por Nabucodonosor, rey de los Asirios, cayendo prisioneros sus principes con su rey Sedecias á quien sacaron los ojos, y cuyos hijos fueron muertos, como se lee al fin del libro IV de los Reyes. Todo prueba que Dios castiga á los pecadores por las manos de un tirano, y de esto es preciso deducir que los tiranos son instrumentos de la colera de Dios, como los demonios cuyo poder legitimo han demostrado los doctores, á pesar de que su voluntad es siempre inicua; y esto prueba tambien que Dios no permite un gobierno tiranico, sino para castigo de los subditos. Es propiedad de los tiranos buscar solo su interes y provecho propio, como digimos antes, y dice el filosofo en el libro VIII de su Moral, donde se lee, que es el tirano para

---

tam eum, et contra populum furoris mei mandabo illi ut auferat spolia, et dividat praedam et ponat illud in conculcationem quasi lutum platearum;» quae omnia verificata sunt quando Hierusalem obsessa est a Chaldeis per Nabuchodonosor regem Assyriorum, capta et combusta, captis principibus ejus cum rege Sedecia, ejus confossis oculis et occisis filiis, sicut in fine IV. libri *Reg.* traditur; per quae verba satis ostenditur qualiter Deus punit peccatorem per manum tyranni. Unde concluditur ipsos esse instrumentum Dei sicut doemones, quorum potestas justa a sacris doctoribus ponitur, voluntas tamen semper iniqua. Quod etiam ostendit nobis tyrannicum regimen quia non ordinatur nisi ad onus et molestiam subditorum. Tyranni enim proprietas est, propriam et solam sui utilitatem et commodum quaerere, ut dictum est supra, et Philosophus

sus súbditos, lo que el señor para sus esclavos, y lo que el artesano respecto de los instrumentos de su oficio. Pero este castigo de los subditos es contrario á la naturaleza de la autoridad, segun hemos probado antes, y sin embargo, concede Dios á los principes esta clase de poder. El primer caso, es decir, cuando Dios le permite en beneficio de los súbditos, para proporcionarles mejor suerte, v. g., cuando un principe, aunque pecador, realiza los designios de la Providencia, como lo escribe Isaias de Ciro, rey de los Persas, (cap. XLV, v. 1.) «*Esto dice el Señor á Ciro mi ungido, á quien yo he tomado de la diestra, para sugetarle á su vista las naciones, y hacer volver las espaldas á los reyes, y para abrir delante de él las puertas, y las puertas, no se cerrarán.*» Así se realizó, cuando se secaron subitamente los cauces del Eufrates y del Tigris, que atraviesan á Babilonia, cuando entró en la ciudad, cuando dió muerte al rey Baltasar y á todo su pueblo,

---

tradit in VIII. *Ethic.*, ubi ponit, quod «sic se habet tyrannus ad subditos, sicut dominus ad servos, et sicut artifex ad organum et instrumentum.» Hoc autem pœnale est subditis, et contra naturam dominii, sicut superius est probatum. Sed ex parte dominantium tale dominium videtur a Deo concessum. Primo in casu supposito, vel Deo disponente pro subditis, quod est ad exitum meliorem, quando videlicet princeps ad Dei placitum studet, quamvis pecator, ut de Cyro rege Persarum scribitur in Isai: «Hæc, inquit dicit Dominus Christo meo Cyro, cujus apprehendi dexteram, ut subjiciam ante faciem ejus gentes, et dorsa regum vertam. Aperiam ante faciem ejus januas et portae non claudentur,» quod quidem adimpletum fuit, ut historiae tradunt, quando subito dessiccato alveo Euphratis et Tygris, qui per mediam Babyloniam transi-

cuando destruyó la ciudad, y trasladó el gobierno á los Medos, cuyo rey era entonces Dario, pariente de Ciro, segun refiere la historia de Josefo. Todo lo dispuso Dios así, porque Ciro se manifestó muy humano, con los judios fieles, súbditos suyos, cautivos entonces en Asiria, á quienes despues prometió volverian á Judea con todos los vasos del templo, cuya reconstruccion les ordenó. Estas hermosas acciones, y otros actos de generosidad, que egerció en favor del pueblo de Dios, y de la religion judaica, le hicieron digno del imperio de todo el Oriente, segun antes hemos dicho, al paso que Baltasar pereció, como dice Daniel, porque fué ingrato á su Dios y profanó en un festin los vasos del templo. Por eso le dirige Daniel estas palabras (cap. V, v. 22 y siguientes): *Porque no has humillado tu corazon, sino que te has alzado contra el Dominador del cielo, y los vasos de su casa han sido traidos á tu presen-*

---

bant, civitatem intravit, occiditque Balthazar ipsorum regem cum gente sua, ipsamque civitatem destruxit, ad Medos transferens monarchiam, ubi tunc regnabat Darius Cyri propinquus, ut Josephus scribit. Hoc autem Deus sic disposuit, quia dictus Cyrus humanitatem ostendit in suis fidelibus Judaeis, qui captivi tenebantur in Assyria, quos postea remisit liberos in Judaem cum vasis templi, et ipsum templum readificari mandavit, ex quibus bonis et operibus virtuosis quae exercuit circa divinum cultum et Dei populum, totius Orientis obtinuit monarchiam, ut superius est ostensum. Praedictus vero Balthasar occissus fuit, ut ex sententia Danielis apparet, quia Deo ingratus et quia vasis templi Domini in uno convivio est abusus: unde dictum est ei per Danielem: «Quia non humiliasti cor tuum, sed adversus Dominatorem cœli elevatum est, et vasa domus ejus allata sunt coram te, et tu, et optimates tui,

via; y tú, y los grandes de tu corte, y tus mujeres, y tus concubinas habeis bebido vino en ellos..... y no has glorificado al Dios, que tiene en su mano tu aliento y todos tus caminos.—Por tanto El envió los dedos de una mano que escribió esto que está grabado.» Lo cual esplicamos por la sentencia de Dios escrita contra él, segun veremos despues. Daniel, narra en sus profecias que mientras que Baltasar dirigia ultrages al Señor, veia al otro lado de la mesa del festin, una mano que escribia en la pared, causandole un terror igual á si leyera en ella su sentencia de muerte. El mismo profeta, continuando en la narracion de su profecia dice: «Que á vista de los caracteres trazados por una mano, cuya persona era invisible, se demudó la faz del rey, se turbó su espiritu, se encorbaron sus riñones, chocaron sus rodillas, indicios todos de su horror y sobrecojimiento y del juicio á que habia de ser sometido.

---

et uxores vinum bibistis in eis, porro Deum cæli qui habet flatum tuum in manibus suis et omnes vias tuas, non glorificati; idcirco ab eo missus est articulus manus contra te.» quod pro sententia divina accipimus contra ipsum, ut rei postea probavit eventus. Narrat enim historia Danielis, quod dum Balthazar rex Babyloniorum persisteret in Dei contumelia, ut ex dictis liquet, ex opposito mensae sui convivii videbat digitos manus in pariete scribentis, ex qua scriptura perterritus est quasi ipsa esset nuntius suæ mortis. Refert enim Scriptura Danielis quod ex aspectu scribentis, cujus imaginem non videbat, nisi digitorum manus facies ejus perterrita est et cogitationes ejus perturbant eum, compages renum ejus dissolvebantur, et genua ejus ad se invicem collidebantur, quæ omnia insinuativa erant timoris inmensi et futuri judicii super eum. Sed hanc scripturam rex non discernens, vocatus Daniel inter-

El rey no pudiendo entender los caracteres llamó á Daniel, y anunciandole su muerte, explicó el sentido de estas tres palabras «*Mané*, *Thezel*, *Fares*. *Mane*, Dios ha numerado tu reino y le ha puesto término, es decir, le ha puesto á parte como á una cantidad ya contada que se toma y separa de un monton de dinero. *Thezel*, tú has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto, por lo mismo eres digno de muerte. *Fares*; tu reino ha sido dividido y entregado á los Medos y Persas, segun digimos antes. Estas palabras no tenian significacion propia en ninguna lengua, pero recibian su sentido de un orden providencial, como un hecho en que el profeta nos hace ver la providencia de Dios sobre nosotros. De todo es preciso concluir que en estos caracteres hizo brillar su justicia sobre el rey Baltasar, porque sus pecados le hicieron digno de muerte, y merecia ser privado del poder real segun estas

---

pretatusque sub tribus nominibus, ipsum denuntiavit moriturum, videlicet Mane, Thecel, Phares, quod exposuit scriptura, Mane, «numeravit Deus regnum tuum et complevit illud,» hoc est in termino posuit, sicut res numerata quæ tollitur et separatur ab acervo pecuniae, Thecel, appenssus es in statera et inventus es minus habens,» unde et dignus es morte. Phares, «divisum es regnum tuum et datum est Medis et Persis,» ut superius est ostensum. Ex quibus omnibus satis est manifestum, quod illæ clausulæ non proprie sunt significativæ secundum aliquod idioma linguarum, sed secundum dispositionem divinam, sicut et factum quoddam in quo Propheta comprehendit divinam circa nos voluntatem. Sit ergo hoc conclusum, quod in illa scriptura suam insinuavit sententiam contra principem Babyloniæ, quia propter peccata sua dignus erat morte et privatione regalis principatus, juxta illud: «Regnum de

palabras. «El imperio pasa de gente en gente por causa de las iniquidades y engaños de todo género.»

CAPITULO VIII.

La autoridad se convierte á veces en detrimento de los que la poseen, porque haciéndose ingratos se dejan arrastrar por el orgullo, cayendo al fin en la humillacion.

Aun debemos insistir en la accion de la divina providencia sobre el poder. Sucede algunas veces, que cuando un hombre sube al poder es virtuoso y persevera algun tiempo en la virtud, pero el favor del público y la prosperidad le ensoberbecen, se olvida de Dios y se hace ingrato para con El. Esto obliga á decir al Filósofo en el libro V de su Moral, «que el po-

---

gente in gentem transfertur propter injustitias et diversos dolos.»

CAPUT VIII.

Hic sanctus doctor declarat, quod interdum tale dominium cedit in malum dominantium, quia propter ipsorum ingratitudinem in superbiam elati graviter deprimuntur.

Sed adhuc insistendum est circa divinam providentiam in dominio. Contingit enim interdum quod cum quis assumit principatum, erit homo virtuosus et aliquo tempore perseverabit in eo. Sed aliquo tempore procedendo ex favore humano et prosperitate rerum regalium elevatur quis in superbiam et de beneficiis sibi a Deo collatis ingratus eisdem efficitur. Un-

der da á conocer al hombre.» Así sucedió con Saul de quien se dice en el libro I de los Reyes. «Que no habia en la tribu de Benjamin otro que fuera mejor que el; pero al cabo de 2 años de reinado, se hizo desobediente á Dios, por cuya razon, dirigió Samuel estas palabras, segun se lee en el libro I de los Reyes, cap. XVI v. 1.° «*¿Hasta cuando tu lloraras á Saul, habiendole yo desechado para que no reine sobre Israel?*» Como si estuviera rechazado por un decreto irrevocable de Dios. Al fin fué muerto este principe con sus híjos y lanzada del trono toda su raza. En el libro de los Paralipomenos, se lee, que Saul sufrió la muerte por sus iniquidades. Lo mismo aconteció á Salomon el mas grande de todos los reyes, que reinaron antes que el, como se lee en el Eclesiástes. Toda la tierra deseaba oir las palabras de sabiduria que salian de boca de Salomon. Pero como dice S. Agustin, en el libro XVII de la *Ciudad de Dios*. «La prosperidad fué fu-

---

de Philosophus dicit V. *Ethic.*, quod «principatus virum ostendit,» sicut accidit de Saule, de quo scribitur I. *Reg.*, quod «in tota tribu Benjamin non erat vir melior illo.» Sed post duos annos a suo regimine factus est Deo inobediens, unde dictum est Prophetae Samueli de ipso: «Usquequo tu luges Saul, cum ego projecerim eum, ne regnet super Israel?» quasi ex divina sententia irrefragabili sit repulsus. Propter quod ultimo dictus princeps fuit occisus cum filiis, totaque ejus progenies a dominio est avulsa. Unde in *Paral*, de ipso concluditur quod «mortuus est Saul propter iniquitates suas.» Hoc autem et de Salomone accidit, qui magnificatus est super omnes reges qui fuerant ante eum ut scribitur in *Eccles.*: «Et universa terra desiderat audire sapientiam Salomonis.» Sed ut dicit Augustinus, XVII. *De Civ. Dei:* «Secundæ res prædic-

nesta para este principe, porque dejandose dominar por la lujuria, cayó en la idolatria, haciendose tan odioso al pueblo, que sus servidores se rebelaron contra él, saquearon su reino, asolaron sus provincias sin que nadie les hiciera resistencia, siendo asi que antes todos obedecian sus órdenes, como lo atestigua la reina de Sabá en el libro III de los Reyes. Llevado al principio de su reinado al mas alto grado de gloria, por su fidelidad á las órdenes de Dios, cayó despues en el envilecimiento por sus pecados, porque el pecado hace á los pueblos desgraciados. Los Hebreos narran, como dice S. Gerónimo en sus comentarios al Eclesiastico, que agobiado al fin de su vida por el peso de las desgracias reconoció su error, se arrepintió de sus faltas, hizo penitencia, escribió el libro que acabamos de citar, en que confiesa que todo es vanidad, y por último, que por la influencia del temor de Dios se sometió á la observancia de sus preceptos. Por esto dice al fin de su libro (cap. 12 v. 13.)

---

to regi fuerunt noxiæ, quia lapsus in luxuriam, ruit in idololatriam, ex quo factus est abominabilis populo, in tantum ut servi ejus rebellarent ei diripientes spolia suae regionis, et vastantes terram absque resistentia aliqua, tum tamen prius omnes obedirent ad nutum.» sicut testatur regina Sabba, ut patet in III. lib. *Reg.* Ad magna igitur promotus in principio sui regiminis propter divinam reverentiam quam exhibuit, in fine sui regiminis decidit in vilia propter delicta quae commissit: «quia miseros facit populos peccatum:» Tradunt tamen Hebraei, ut Hieronymus refert in commento super *Eccles.* quod in fine vitae suae ex multis vexatus suum recognovit errorem, seque disposuit ad poenitentiam in commissis, librumque praefacto composuit, in quo sicut expertus cuncta diffinit vanitati subjacere, subjiciens se divino timore ad suorum observantiam

«Oigamos todos juntos el fin del discurso. Teme á Dios y guarda sus mandamientos: porque esto es todo el hombre.» ¿Como hablar de los principes paganos despues haberlo hecho de los que adoraban al verdadero Dios? Mientras que agradaron á Dios y practicaron la virtud, fueron príncipes poderosos y respetados, pero luego que arrastrados por la soberbia siguieron otros caminos, acabaron su vida con muerte desastrosa, como sucedió á Ciro rey de los persas. En efecto, la historia narra que despues de haber sometido al Asia y á los Partos, subyugó á los Escitas por la fuerza de las armas. Continuando su prolongada guerra contra los escitas y siendo Tamaria reina de los Masagetas empeñó batalla con el joven hijo de esta reina, á quien desafió y dió muerte, haciendo gran mortandad en sus pueblos, sin distincion de sexo ni edades. Al fin fué condenado y castigado por Dios, porque egerció tantas crueldades en Babilonia y Lidia y porque dió muerte violenta á los

---

mandatorum. Unde in fine praedicti libri concludit: «Finem loquendi pariter audiamus, Deum time et mandata ejus observa, hoc est enim omnis homo.» Sed et praeter reges deicolas quid de principibus ethnicis dicam? qui quamdiu fuerunt Deo grati, virtutumque cultores, floruerunt in dominio. Cum vero ex elatione dominii ad contrarium se converterunt, mala morte vitam finierunt, sicut contigit de praefato Cyro rege Persarum monarcha. Trandunt enim historiae de ipso, quod cum totam subjugasset Asiam, Parthiam, Schytiamque ferro perdomuit, tandem longum certamen Schytis inferens, dominante tunc Tarmari regina dictae gentis, quae Massagetia vocabatur, primo quidem cum filio dictae reginae adolescentulo dimicavit, ipsumque vicit et occidit, nullique parcens aetati, ingentem multitudinem peremit. Quia ergo crudelitatem exercuit

reyes y principes de ambos paises, como lo habia hecho con los masajetas. La historia refiere en efecto, que esta reina reunió contra Ciro un egercito, compuesto de escitas, partos y masajetas, con el que le preparó emboscadas en los montes, invadió su campamento, introdujo en él tal desorden que murieron 200.000 soldados, cayendo prisionero Ciro, y despues de hacer cortar su cabeza, mandó la reina fuera metida en un pellejo lleno de sangre, en cuya situacion se le dirigian estas palabras afrentosas. «¿Tienes sed de sangre? pues, bien, bebe.» Esta muerte ignominiosa, fué el justo castigo de su crueldad. La misma fué la suerte de los reyes que le sucedieron. Alejandro Magno, por egemplo, aumentó su poder mientras fué benigno con los Macedonios, y lo fué hasta el punto de llamar padres á sus soldados, porque era mas joven que ellos; pero luego que se condujo con ingratitud, murió envenenado por su hermana. Causa de su desastroso fin, fué el haber abandonado los

---

et in Babylonia et in regno Lydiae, quia in utroque reges et principes mala morte trucidavit et in regno Massagetarum similiter fecit, in hoc eodem judicio similiter eum Deus punivit. Narrant enim historiae, quod dicta regina congregavit exercitum contra ipsum, Schytas videlicet, Massagetas et Parthos, et in quibusdam montibus dicta regina insidiis compositis invasit castra ejusdem, et sic impetu armatorum absorbuit, quod ducenta millia fuerunt occisa praefati principis et ipse captus, cui amputato capite, regina ipsum in utre sanguine pleno mandavit includi, et sic invective acclamabatur eidem: «Sanguinem sitisti, sanguinem bibe,» quasi ipsa mors ignominiosa quam passus est fuerit argumentum suæ atrocitatis. Omnes etiam monarchæ ipsum sequentes, ut in Graecia Magnus Alexander, quamdiu cum reverentia suos tractavit Mace-

negocios públicos, olvidándose de su gloria y entregándose á los placeres, despues de su victoria con Dario, y de haber contraido esponsales con su hija. Aun podríamos citar otros muchos egemplos, como el de Julio Cesar y el de Anibal, que tuvieron un fin desastroso por haber abusado del poder, pudiendo aplicárseles estas palabras del Eclesiastés (cap. VIII. v. 9.) «*El hombre domina al hombre á veces para su propio mal*:» y aquellas otras del profeta Isaias, sobre todos los tiranos. Despues de haber probado que los tiranos son egecutores de la justicia divina contra los pecadores, como si fueran verdugos de los reyes, como cuando dijo: ¡Ay Asur es la vara de mi furor, añade en seguida (cap. X, v. 7.) «Mas él, no lo pensará así y su corazon no lo imaginará: Antes su corazon mirará á quebrantar y á exterminar naciones no pocas. *Porque dirá ¿por ventura mis príncipes no son otros tantos reyes?* atri-

---

dones, vocans milites suos patres tanquam antiquiores, optime processit in monarchia; sed eisdem existens ingratus, a sorore venenatus est; et praecipue, quia post victoriam Darii, acepta filia in conjuge, militaria cœpit postponere luxui vitae intendens, et sui immemor factus dolorosa morte vitam finivit; et sic de multis aliis principibus ethnicis exemplum potest adduci, ut de Julio Caesare et Annibale, qui propter abusum dominii diro necati sunt exitu, ut eis conveniat quod in *Eccles*. scribitur: «Interdum dominatur homo homini in malum suum.» Necnon et illud *Isa.* prophetae, quod in omnibus tyrannis locum habet. Cum enim ostendisset, ipsos esse divinae justitiae exactores contra peccatores, sicut carnifices dominorum, ut manifestum est supra, cum dixit: «Assur virga furoris mei,» etc., statim subdit: «Ipse autem non sic arbitrabitur, et cor ejus non sic existimabit, quasi sic agat ut Dei

buyendo sus empresas á su propio poder, y no al de Dios, que le impele á castigar á los transgresores de sus mandamientos. El Señor, en este mismo texto, vitupera la ingratitud de los tiranos que han hinchado su corazon con la soberbia, y á los cuales castiga con la severidad que hemos visto en los egemplos anteriores. El profeta, añade, en el mismo lugar, Isaias (cap. X, v. 15.) *«¿Acaso se gloriará la segur contra aquel que corta con ella, ó se volverá la sierra contra aquel que la mueve?»* ¿Cómo se levantará la vara contra el que con ella castiga y como se rebelará el palo que no es mas que madera? La semejanza es exactísima, porque el poder de los grandes, es respecto de Dios, lo que el poder de la vara para herir, y el de la sierra en manos del serrador; y como el hacha y la sierra son nulos, sin el auxilio del brazo que los mueve y dirige, asi tambien lo es el poder de un gefe, sin el impulso que Dios le co-

---

instrumentum, ad conterendum erit cor ejus, et ad interfectionem gentium non paucarum, dixit enim: Numquid non principes nostri simul reges sunt?» attribuens videlicet suae virtuti et non Dei, qui movet ipsum ad puniendum transgressores divinorum mandatorum. Hanc autem ingratitudinem ad praesumptionem tyrannorum Dominus statim ibidem redarguit, et gravisime punit, ut in jam dictis principibus patet. Unde subdit Propheta in eodem loco: «Numquid gloriabitur securis contra eum, qui secat in ea? An exaltabitur serra contra eum qui se fecit?» Quomodo si elevetur virga contra elevantem eam et exaltetur baculus qui utique lignum est.

Ubi consideranda est similitudo, quae valde congrua est. Sic enim se habet virtus dominantis ad Deum, sicut virtus baculi ad percutiendum, et sicut virtus serrae ad artificem. Constat autem quod virtus serrae vel securis in artificio nulla est,

munica para obrar. Soberbia y locura es, por consiguiente, envanecerse con el poder. La razon es evidente, y puede deducirse de las palabras ya citadas del Filósofo. En efecto, el poder de un motor cualquiera depende del poder del primer motor, de quien no es mas que un instrumento. Semejante vanagloria es desagradable á Dios, y los que la abrigan se rebelan contra el poder divino. Escrito está en el libro de Judit, (cap. VI, v. 15.) «*Tu humillas á los que presumen de sí, y se jactan de su poder,*» y el profeta Isaias añade: (cap. X, v. 16.) «*Por esto el Dominador Señor de los ejércitos, enviará flaqueza sobre sus robustos, y arderá como quema de fuego encendida bajo de su gloria.*» Esto significa la pena de sentido, que sufrirán los tiranos y el aniquilamiento de su poder, segun se vé en los pasages citados. Queda pues probado, que todo poder ya legítimo, ya tiránico, viene de Dios se-

---

nisi per artificem moventem et dirigentem; ita et de virtute dominantis contingit, quod nulla est sine Deo movente et gubernante. Ergo stultum et praesumptuosum est gloriari de sua virtute. Ista autem ratio satis aperta esse videtur, et haberi potest ex verbis Philosophi supra inductis. Quia virtus cujuslibet mobilis a virtute dependet primi moventis et ejus instrumentum erit; et hinc est quod Deo talis gloria est displicibilis, quia tales derogant divinae potentiae. Propter quod scribitur in *Judith*, quod «de sua virtute gloriantes Deus humiliat.» et ideo subjungit dictus Propheta *Isa.*: «Propter hoc mittet dominator Dominus exercituum in pinguibus ejus tenuitatem et subtus gloriam ejus succensa ardebit quasi combustio ignis.» In quo significatur pœna sensibilis, quæ talibus infertur tyrannis, et annihilatio principatus ut in praedictis est manifestum. Relinquitur igitur a Deo omne esse

gun las diferentes leyes de su incomprensible justicia.

CAPITULO IX.

El hombre tiene un derecho natural sobre todos los animales salvages y demás seres irracionales privados de razon. Como y porque.

Vamos á tratar ahora de los diversos grados de dominacion que el hombre ejerce, segun los diferentes modos y grados de poder y de autoridad. La primera dominacion, que pertenece al hombre por derecho natural, se estiende á todo, segun dice San Agustin en el libro XVIII de la *Ciudad de Dios*, en lo cual está de acuerdo con lo que escribe Aristóteles en el lib. I de su Politica. La Sagrada Escritura confirma este dere-

---

dominium, sive legitimum, sive tyrannicum, secundum varias rimas suae investigabilis providentiae.

CAPUT IX.

Hic sanctus doctor declarat, quod homo naturaliter dominatur animalibus sylvestribus et aliis rebus irrationabilibus, et quomodo, quod probatur multis rationibus.

Nunc igitur accedendum est ad diversas species dominandi, secundum diversos modos et gradus in hominibus dominii et principatus. Et primus quidem generalis est omnium, qui competit homini, secundum naturam, ut tradit Augustinus XVIII *De Civ. Dei*, in quo casu et Philosophus concordat in I. *Polit*. Hoc autem et Scriptura sacra confirmat, quando

cho, cuando Dios despues de haber criado el universo, dijo á la naturaleza humana en la persona de Adan, (Génesis cap. I, v. 28.) «*Tened señorio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra,*» lo cual demuestra que dió este poder á la naturaleza humana que acababa de crear. El que dijo «produzca la tierra yerba verde,» y por medio de esta palabra comunicó á los árboles fuerzas para germinar, nos dijo tambien: «Dominad sobre los peces del mar,» lo cual basta para probar que es natural el derecho que el hombre tiene sobre las demás criaturas. La misma razon dá el Filósofo para probar que la caza de animales y de aves es de derecho natural. Asi lo cree tambien S. Agustin, en el libro citado, fundándose en el poder que tenian nuestros primeros padres, los cuales eran pastores de rebaños, que como antes hemos dicho, eran riquezas naturales. Aunque el pecado haya disminuido

---

in sui creatione tanquam naturae inditae dixit: «Dominamini piscibus maris, et volatilibus cœli, et universis animantibus quæ moventur super terram» in quibus ostenditur, quod naturae institutæ humanæ talem indidit potestatem. Qui enim dixit: «Germinet terra herbam virentem,» et ex tali dicto data est potestas arboribus germinandi, dixit et nobis similiter: «Dominamini piscibus maris,» etc. Et sic ex jam dictis apparet, quod dominium hominis super cæteras creaturas est naturale. Unde et Philosophus probat secundum eamdem rationem, quod venationes et aucupia sunt a natura. Et Augustinus in praedicto libro hoc probat, per dominium quod antiqui Patres soliti erant habere, ut pastores essent pecorum quæ et divitiae naturales diffinitae sunt supra. Et quamvis tale dominium diminutum sit propter peccata, quia etiam vilia animalia

este poder, porque hay animales viles que son mas fuertes que nosotros, y nos hacen guerra por causa de nuestra decadencia, nosotros poseemos tanto mas esta autoridad, cuanto mas nos aproximamos al estado de inocencia en que debemos esperar, segun las promesas evangélicas, si somos imitadores de Jesucristo en la santidad y en la justicia. El Señor exhortando á sus discípulos á que se consagraran á la salvacion de las almas por medio de la predicacion, les predijo que tendrian un poder soberano, segun se vé en las siguientes palabras (cap. XVI, v. 17.) *Lanzarán demonios en mi nombre, hablarán nuevas lenguas. Quitarán serpientes, y si bebieren alguna cosa mortífera no les dañará.*» Asi se ha realizado en los varones santos y perfectos, como leemos en sus vidas. En los Hechos Apostólicos, aparece que habiendo sido mordido San Pablo por una vívora, no sintió daño alguno. Lo mismo sucedió á S. Juan, con el veneno que se le dió á

---

dominantur in nobis et facta sunt nobis nociva, quod non contingit in homine nisi propter dictam causam, tanto magis tamen participamus de dicto dominio, quanto magis ad statum attingimus innocentiae, quod etiam vox evangelica nobis promittit si ejus imitatores fuerimus in justitia et sanctitate.

Cum enim Dominus exhortaretur discipulos ad animarum salutem verbum Dei praedicando, sic de eisdem virtutem denuntiat, dicens: «In nomine meo daemonia ejicient, linguis loquentur novis, serpentes tollent, et si mortiferum quid biberent, non eis nocebit.» Quod experimento didicimus in virtuosis et perfectissimis viris, ut in gestis sanctorum Patrum scribitur. Et de beato Paulo traditur in *Act. Apost.*, quia vipera ipsum non laesit, nec beatum Joannem Evagelistam venenum; et sic de multis aliis sanctissimis Patribus, qui super croco-

beber, y lo mismo podemos decir de otra multitud de Santos que andaban entre cocodrilos y otros reptiles venenosos, que se crian en las márgenes del Nilo. De este modo se cumplió lo que el Señor dijo á sus discípulos en el cap. X, v. 19 del Evangelio de San Lúcas. «*Veis que os he dado potestad de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo.*» Tres razones pueden darse en prueba de este dominio conferido al hombre, desde el principio de la creacion. La primera se deriva del órden natural. En la generacion de las criaturas hay un órden que procede de lo imperfecto á lo perfecto, supuesto que la criatura es hecha para la forma, y la forma imperfecta es hecha para otra forma mas perfecta. Eso mismo sucede en el uso de las cosas naturales, porque lo que en ellas hay de imperfecto sirve á lo que es perfecto. Las plantas se nutren con el jugo de la

---

dillos atrocissimas bestias, sive venenosa reptilia Nilum vadabant, ut impleretur in eis quod Dominus in *Luca* dixit discipulis, X: «Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes et scorpiones, et supra omnem virtutem inimici.» Istius autem dominii in prima hominis institutione collati ex triplici via ratio congruentiae assignari potest.

Primo quidem ex ipso naturae processu. Sicut enim in generatione rerum naturalium intelligitur quidam ordo quo de imperfecto ad perfectum proceditur, nam materia est propter formam et forma imperfectior est propter perfectiorem, ita et in usu rerum naturalium; nam imperfectiora cedunt in usum perfectorum. Plantae enim utuntur terra ad suum nutrimentum, animalia vero plantis, homo autem plantis et animalibus. Unde concluditur quod homo naturaliter dominatur animalibus; propter quod, sicut superius est tactum, Philosophus

tierra los animales se alimentan con las plantas, y el hombre se nutre y alimenta con las plantas y con los animales. Esta consideracion nos obliga á decir, que el hombre tiene un dominio natural sobre los animales. El Filósofo en el libro de su Politica prueba, que la caza de los animales salvajes es justa por derecho natural, porque el hombre se apodera por este medio de lo que le pertenece por derecho natural. La segunda razon, se deriva del orden providencial, que siempre gobierna las cosas inferiores por medio de las superiores. Toda vez que el hombre es superior á los demas animales, toda vez que ha sido criado á imagen de Dios, justo es, que los animales estén sometidos á su poder. La tercera razon proviene de las propiedades del hombre y de los demas animales. En los animales hay cierta aptitud instintiva para algunas acciones particulares, que están en relacion con sus necesidades naturales; pero en el hombre hay una habilidad ó ciencia útil, que es la razon de sus obras naturales; es asi, que todo lo que se hace ó proviene por participa-

---

probat in I. *Polit.*, quod venatio animalium sylvestrium est justa naturaliter; quia per eam homo sibi vendicat quod naturaliter est suum. Secundo apparet, et hoc ex ordine divinae providentiae, quae semper inferiora per superiora gubernat, unde cum homo sit supra caetera animalia, ut pote ad imaginem Dei factus, convenienter hominis gubernationi alia animalia subduntur. Tertio apparet idem ex proprietate hominis et aliorum animalium. In aliis enim animalibus invenitur secundum aestimationem naturalem quaedam participatio prudentiae ad aliquos particulares actus; in homine vero reperitur quaedam utilis prudentia, quae est ratio naturalium agibilium. Omne autem quod est per participationem, subditur ei, quod

cion es dependiente de lo que por esencia es universal, luego los animales están sometidos al hombre por derecho natural. Segun las observaciones precedentes, puede ya juzgarse, si el dominio del hombre sobre el hombre, es natural ó permitido por Dios, ó solamente tolerado; porque si se quiere hablar del dominio en contraposicion á la esclavitud, sabido es que fué introducido por el pecado; y si del dominio que implica la necesidad de consejo y de direccion, nadie negará que este dominio puede ser denominado natural, porque existió aun en el estado de inocencia. Tal es la opinion de S. Agustin en el cap. XIX de la *Ciudad de Dios*. Este dominio es el que convenia al hombre, en cuanto que es social por naturaleza, y hecho para ser gobernado, segun hemos dicho antes. Necesario es pues, que toda sociedad esté regida por leyes de mútua dependencia, y claro es, que todo lo que tiene relaciones de mútua dependencia, necesariamente ha de tener un principio de autoridad y de direccion, como dice el Filósofo, en el lib. I de su Política. La razon del órden ó

---

est per essentiam universaliter. Unde patet quod est naturalis subjectio aliorum animalium ad hominem, sed utrum dominium hominis super hominem sit naturale, vel a Deo permissum, vel provisum, ex jam dictis veritas haberi potest, quia si loquamur de dominio per modum servilis subjectionis, introductum est propter peccatum, ut dictum est supra; sed si loquamur de dominio prout importat officium consulendi et dirigendi isto modo quasi naturale potest dici, quia etiam in statu inocentiæ fuisset. Et haec est sententia Augustini XIX. *De Civ. Dei:* unde istud dominium ei competebat in quantum homo est sociale naturaliter, sive politicum, ut dictum est supra, Talem autem societatem oportet ad invicem ordinari.

la naturaleza lo prueba tambien. S. Agustin escribe en la obra ya citada, que el órden no es otra cosa, que la disposicion regular de seres iguales y diferentes en el lugar que á cada uno conviene. De ahí se deduce que la palabra órden, implica desigualdad, y esta desigualdad es precisamente la razon del poder. Segun esta consideracion, el dominio del hombre sobre el hombre es de derecho natural. Existe en los ángeles, existió en el estado de inocencia, y existe hoy en el sentido de que el órden está en relacion con el rango y dignidad del hombre.

In his autem quae sunt ad invicem ordinata, oportet semper aliquid esse principale et dirigens primum, ut tradit Philosophus in I. *Polit.* Hoc etiam ostendit ipsa ratio ordinis, sive natura, quia ut per Augustinum scribitur in praedicto libro, ordo est parium dispariumque rerum sua cuique tribuens dispositio. Unde manifestum est quod nomen ordinis inaequalitatum importat, et hoc est de ratione dominii: et ideo secundum hanc considerationem dominium hominis super hominem est naturale, et est in angelis, et fuisset in primo statu, et est etiam modo, de quo nunc per ordinem est dicendum, secundum ipsius dignitatem et gradum.

CAPITULO X.

Del dominio del hombre segun su rango y dignidad. De la autoridad del Papa y de su supremacia.

Cuatro clases hay de autoridad, todas las cuales tienen una misma causa y por una misma razon. Una que es al mismo tiempo sacerdotal y real, otra que es solamente real, y que comprende á la imperial, y á todas las demás; otra que es politica, y otra que es económica. La primera es muy superior á las demás por varias razones, siendo la principal la que la dá su institucion divina, es decir, su origen de Jesucristo, porque como todo poder le ha sido dado en su calidad de hombre, segun se lee en el cap. XVI de San Mateo, El comunicó su autoridad á su Vicario, cuando le dijo: «Yo te digo que tú eres Pedro, y que

---

CAPUT X.

Hic sanctus doctor declarat de dominio hominis secundum gradum et dignitatem, et primo de dominio Papæ qualiter præfertur omni dominio.

Recipit igitur divisionem dominium quadrimembren ex eadem causa et ratione. Quia quoddam est sacerdotale et regale similiter; aliud autem est regale solum, sub quo imperiale sumitur, et sic de aliis, ut infra patebit. Tertium vero politicum. Quartum autem œconomicum. Primum autem cæteris antefertur multiplici via; sed præcipua sumitur ex institutione divina, videlicet Christi. Cum enim eidem secundum suam humanitatem omnis sit collata potestas, ut patet in *Matth.*, XVI,

sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Yo te daré las llaves del reino de los cielos, todo lo que desatares sobre la tierra, desatado sera en el cielo; todo lo que atares en la tierra, atado quedará en el cielo.» Estas palabras encierran cuatro razones, y todas espresan la autoridad de Pedro y de sus sucesores sobre todos los fieles. En virtud de estas palabras, el soberano Pontífice, Obispo de Roma, puede ser llamado con justos títulos Pontífice y rey. En efecto, si nuestro Señor Jesucristo es llamado asi, como prueba San Agustin en el libro XVII de la *Ciudad de Dios*, asi debe llamarse tambien su sucesor, sin que sea necesario esponer las razones de esta verdad, porque es una verdad evidente. Volvamos á las razones que no hemos hecho mas que indicar. La primera se funda en la magnificencia del nombre que se le ha impuesto, la segunda en la fuerza de su autoridad; la tercera en su estension, y la cuarta en su plenitud. La primera ra-

---

dictam potestatem suo communicavit vicario cum dixit: «Ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Et tibi dabo claves regni coelorum, et quodcumque ligaveris super terram erit ligatum et in coelis, et quodcumque solveris super terram erit solutum et in coelis.» Ubi quator ponuntur clausulæ omnes significativæ dominii Petri suorumque successorum super omnes fideles et propter quas merito summus Pontifex romanus episcopus dici potest, rex et sacerdos. Si enim Dominus noster Jesus Christus sic appellatur, ut Augustinus probat XVII. *De Civ. Dei,* non videtur incongruum suum sic vocare successorem, circumscriptis rationibus quæ possent adduci, quia satis est clarum; sed redeundum est ad clausulas jam dictas, quarum una sumitur ex nominis impositi magnitudine, secunda vero ex dominii for-

zon se deduce de las palabras de nuestro Señor Jesucristo. «Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.» Por medio de esta palabra, piedra, segun esponen los Santos Doctores, y entre otros S. Hilario y S. Agustin, manifiesta el Señor el poder de Pedro llamado asi, por la piedra que es Jesucristo, como dice el Apostol, cuyo nombre y autoridad obtuvo por cierta participacion, mereciendo oir estas palabras: «Yo edificaré mi Iglesia sobre esta piedra,» para significar que entre los fieles toda autoridad depende de Pedro y de sus sucesores. La segunda condicion de la autoridad consiste en la fuerza, y asi está figurado en las siguientes palabras: «Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella,» entendiéndose por la palabra puertas del infierno, las córtes de los tiranos y perseguidores de la Iglesia, segun lo esplican los Santos Doctores, y esas puertas son llamadas del infierno, porque son la causa de los pecados de la Iglesia mili-

---

titudine. Tertia autem ex dominii amplitudine. Quarta ex dominii plenitudine.

Primam igitur partem præfatam accipimus, cum Dominus dicit: «Ego dico tibi, quia tu es Petrus et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.» In hoc enim nomine, ut sacri exponunt doctores, sicut Hilarius et Augustinus, Dominus potentiam Petri insinuat, quia a petra quæ est Christus, ut dicit Apostolus, cujus confessionem Petrus præmiserat, Petrus est appellatus, ut secundum etiam quamdam participationem nomen acquirat et potestatem et audire mereatur: «Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam,» quasi totum dominium inter fideles ex Petro dependeat et ejus successores.

Secunda vero clausula dominii importat fortitudinem. Quod significat verbum quod sequitur, «et portæ inferi non præva-

tante. A tales príncipes acuden los mas grandes criminales. Asi sucedió en la córte de Federico, de Conrado y de Manfredo; pero no pudieron prevalecer contra la Iglesia y tuvieron un fin desastroso, porque como se lee en el libro III de la Sabiduria (cap. III, v. 19.) «*Porque los remates de la raza iniqua son muy acerbos.*» La tercera condicíon de la autoridad es la estension que Ntro. Señor designa por estas palabras: «Yo te daré las llaves del reino de los cielos,» con lo que demuestra el poder de Pedro y de sus sucesores, estensivo á toda la Iglesia, es decir, á la Iglesia militante y á la triunfante, designadas por las palabras «reino de los cielos» y cerradas por las llaves de Pedro. Se demuestra la plenitud de la autoridad con las siguientes palabras: «Todo lo que atares sobre la tierra, atado será en el cielo, todo lo que desatares sobre la tierra, desatado será en el cielo.» Como el Sumo Pontifice es

---

lebunt adversus eam,» quæ sunt curiae tyrannorum et persecutorum Ecclesiae, ut doctores sacri ibidem tradunt, sic dictae, quia sunt causa omnium peccatorum intra Ecclesiam militatem. Ad tales enim principes omnes scelerati recurrunt, ut accidit in curia Federici, et Coradini, et Manfredi; sed tales non praevaluerunt adversus Ecclesiam romanam. Imo omnes mala morte extirpati sunt, quia ut dicitur in lib. *Sap.*, III: «nationes iniquae dirae sunt consummationis.»

Dominii vero amplitudo ostenditur, cum subjungit Dominus, «et tibi dabo claves regni cœlorum.» In hoc enim insinuatur nobis potestas Petri et successorum suorum quae se extendit ad totam Ecclesiam, scilicet militantem et triumphantem, quae per regnum cœlorum designantur et quae clauduntur clavibus Petri. Sed dominii plenitudo ostenditur, cum ultimo dicitur, «et quodcumque ligaveris super terram, erit liga-

gefe del cuerpo mistico de todos los fieles de Jesucristo, todas las sensaciones y movimientos parten de la cabeza. Por esto es necesario decir que en el Sumo Pontífice reside la plenitud de todas las gracias. El solo puede conceder la remision plena y entera de todos los pecados, y solo asi pueden aplicársele estas palabras que decimos del Señor nuestro primer gefe. «Todos lo hemos recibido de su plenitud.» Si se pretende que estas palabras se aplican al poder espiritual solamente, se incurre en un error, porque lo corporal y lo temporal dependen siempre de lo espiritual y de lo eterno, como una operacion del cuerpo depende de una facultad del alma. A la manera pues que el cuerpo tiene el ser, la fuerza y los movimientos por el alma, segun prueban Aristóteles y S. Agustin, hablando de la inmortalidad del alma, asi tambien la jurisdiccion temporal de los príncipes, procede de la autoridad espiritual de Pedro y de

---

tum et in cœlis, et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in coelis.» Cum enim summus Pontifex sit caput in corpore mystico omnium fidelium Christi, et a capite sit omnis motus et sensus in corpore vero, sic erit in proposito. Propter quod oportet dicere in summu Pontifice esse plenitudinem omnium gratiarum, quia ipse solus confert plenam indulgentiam omnium peccatorum, ut competat sibi, quod de primo principe Domino dicimus, quia «de plenitudine ejus nos omnes accepimus.» Quod si dicatur ad solam referri spiritualem potestatem, hoc esse non potest, quia corporale et temporale ex spirituali et perpetuo dependet, sicut corporis operatio ex virtute animae. Sicut ergo corpus per animam habet esse, virtutem et operationem, ut ex verbis Philosophi et Augustini *De immort. anim.* patet, ita et temporalis jurisdictio principum per spiritualem Petri et successorum ejus. Cujus quidem ar-

sus sucesores. Puede deducirse esta conclusion, considerando la conducta de los Sumos Pontífices con los reyes que se sometieron á su autoridad temporal. El primer ejemplo que podemos presentar es el de Constantino, que se sometió al Papa Silvestre; el segundo el de Cárlo Magno, á quien el Papa Adriano dió el título de emperador, segun refiere la historia. La autoridad de los Sumos Pontífices en esta materia, está bastante demostrada por la deposicion de diferentes príncipes, hecha por autoridad apostólica. Efectivamente vemos que el Papa Zacarías egerció este poder con el rey de los francos, á quien depuso absolviendo á sus vasallos del juramento de fidelidad. Inocencio III depuso á Otón IV. Honorio, sucesor inmediato de Inocencio III, á Federico II. Los Sumos Pontífices jamás han hecho uso de esta autoridad, sino obligados por el abuso que estos príncipes hacian de su poder, porque el poder real, como

---

gumentum assumi potest per ea quæ invemmus in actis et gestis summorum Pontificum et Imperatorum, quia temporali jurisdictioni cesserunt. Primo quidem de Constantino apparet, qui Sylvestro in imperio cessit. Item, de Carolo Magno quem papa Adrianus imperatorem constituit. Idem de Ottonne I, qui per Leonem creatus et imperator est constitutus, ut historiae referunt; sed ex dispositione principum authoritate apostolica facta, satis apparet ipsorum potestas. Primo enim invenimus de Zacharia hanc potestatem exercuisse super regem Francorum, quia ipsum a regno deposuit et omnes barones a juramento fidelitatis absolvit. Item de Inocentio III, qui Ottoni IV imperium abstulit; sed et Federico II hoc idem accidit per Honorium Innocentii immediatum successorem. Quamvis in omnibus istis summi pontifices non extenderunt manum nisi ratione delicti, quia ad hoc ordinatur coram potestas et

otro cualquiera, está fundado para beneficio del pueblo. Por esta razon, se dá el nombre de pastores á los que están consagrados á velar por los intereses de los pueblos que les están sometidos. De otro modo, no son soberanos legítimos, sino tiranos, como prueba Aristóteles y hemos dicho antes. San Juan refiere, que el Señor llegó hasta á importunar á Pedro, preguntándole tres veces seguidas: Si le amaba; para que si asi era, apacentara á su rebaño. Pedro ¿me amas? Apacienta mis ovejas. (S. Juan cap. XXI.) como si el celo pastoral consistiera en el interés del rebaño. Supuesto que esta autoridad se dirige á procurar el bien y felicidad general, necesario es confesar, que está sobre todas las demás autoridades, y asi lo hemos probado. Aun se demuestra mas con el ejemplo de Nabucodonosor, cuando vió aquella estátua que tenia la cabeza de oro, el pecho y brazos de plata, el vientre y los muslos de

---

cujuslibet domini, ut prosint gregi: unde merito pastores vocantur, quibus vigilantia incumbit ad subditorum utilitatem. Alias non sunt legitime domini, sed tyranni, ut probat Philosophus et dictum est supra: unde Dominus utitur in *Joan.* quadam importuna interrogatione, ter quaerens a suo successore beato Petro quod si ipsum diligit, gregem pascat. «Petre, inquit, amas me, pasce ove meas.» *Joan.*, XXI. Quasi in hoc consistit tota pastoralis cura, profectus videlicet gregis.

Hoc ergo supposito, quod pro utilitate gregis agat sicut Christus intendit, omne supergreditur dominium, ut ex dictis apparet; quod ex visione prima Nabuchodonosor satis est manifestum de statua, videlicet quam vidit, cujus caput aureum, pectus et brachia de argento, venter et femur de aere, tibiae vero ferreae. Pedum autem quaedam pars ferrea, quaedam fictilis; sed dictam statuam dum contemplatur, abscisus est

cobre, las piernas de hierro, y una parte de los pies de hierro y otra de barro. Estando contemplando esta estátua, vió que cayó hecha pedazos por el choque de una piedra desprendida de una montaña; piedra que se hizo un gran monte que llenó toda la tierra. El profeta Daniel, segun dicen S. Gerónimo y S. Agustin, hace la aplicacion de esta vision á cuatro monarquias. La cabeza de oro significa la monarquia de los Asirios, el pecho y los brazos de plata, la de los medos y persas; el vientre y los muslos de cobre, la de los griegos; las piernas y pies de hierro y barro, la de los romanos; y en seguida dice el profeta Daniel, (cap. II, v. 44.) «*Mas en los dias de aquellos reinos, el Dios del Cielo levantará un reino, que no será jamás destruido, y este reino no pasará á otro pueblo, sino que quebrantará y acabará todos estos reinos: y el mismo subsistirá para siempre.*» Nosotros aplicamos á Cristo toda esta profecia, y despues de El á la Iglesia romana, si pone

---

lapis de monte sine manibus et omnia prædicta contrivit. Hic autem lapis factus est mons magnus et implevit universam terram, quam quidem visionem Daniel propheta, ut Hieronymus et Augustinus exponunt, ad quatuor monarchias adaptat, Assyriorum videlicet pro aureo capite; Medorum et Persarum pro argento in brachiis et pectore; Graecorum vero monarchiam pro aereo ventre et femore; sed Romanorum ultimo pro tibiis ferreis et pedibus partim ferreis, partim vero fictilibus. «Sed post haec suscitabit, ait Propheta, Dominus Deus coeli, regnum quod in aeternum non dissipabitur, et regnum ejus populo alteri non tradetur, comminuetque universa regna et ipsum stabit in aeternum;» quod totum ad Christum referimus; sed vice ejus ad romanam Ecclesiam, si ad pascendum gregem ejus intendat.

todos sus cuidados en apacentar el rebaño. Debemos hacer notar que la institucion divina del Sumo Pontificado no puede ser abolida, porque Jesucristo ha tomado únicamente á sus vicarios por ministros suyos, y dispensadores de sus misterios, como dice el Apostol en su epist. I, á los Corintios. (cap. IV, v. 1.) «*Asi nos tenga el hombre como ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios.*» Cristo solo fundó la Iglesia, cuyo ministerio confió á Pedro y á sus sucesores, y nadie puede poner otro fundamento mas que el que ha sido puesto, que es Cristo Jesus. Por esta razon los Santos Doctores atribuyen á Cristo un poder que no tuvo Pedro ni sus sucesores, poder que llaman supremo ó escelente, para que el poder de Pedro no sea igual al de Jesucristo, que es infinitamente superior. Jesucristo, en efecto, podia salvar sin bautismo, y por esto dice San Gerónimo en su comentario á San Mateo,«que á nadie sanó en el cuerpo, sin que tambien

Attendendum etiam quod divina institutio destitui non potest, quia solum dispensatores et ministros assumpsit suos vicarios Christus, sicut Apostolus dixit I. ad *Cor.*, IV: «Sic nos, inquit, existimet homo, ut ministros Christi et dispensatores ministeriorum Dei.» Solus enim Christus fundavit Ecclesiam, cujus ministerium Petro et pastoribus commisit. Fundamentum autem aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus Jesus. Unde sacri doctores quamdam potestatem Christo attribuunt, quam Petrus non habuit, nec sui successores, et ipsam potestatem excellentem nuncupant, et sic potestas Petri et successorum ejus non adaequatur potestati Christi, immo ommino transcendit. Potuit enim Christus sine baptismo salvare, propter quod et Hieronymus dicit super Matthaeum, quod «nullum sanavit in corpore quem non sana-

quedara salvo en el alma, y esto sin bautismo, cosa que San Pedro no podia hacer.» Cornelio el Centurion y toda su familia fueron bautizados despues de la venida del Espíritu Santo. Cristo podia tambien cambiar la materia y la forma de los sacramentos, y no Pedro, ni sus sucesores. Detengámonos aqui, y dejemos á los sábios que traten esta materia, consignando para fin de este capítulo la siguiente conclusion: los pastores de la Iglesia, Vicarios de Jesucristo, tienen una autoridad superior á todas las demás.

---

vit in mente, et tamen sine baptismo, quod tamen Petrus non potuit.» Unde et Cornelium Centurionem, ut in *Act. Apost.* legitur, cum tota sua familia baptizavit, etiam post adventum Spiritus sancti. Potuit etiam mutare Christus formam sacramentorum et materiam, quod Petrus non potuit nec successores ejus. Haec ad praesens dicta sufficiant, subtiliora a sapientibus relinquendo, et altiora quae dici possent. In hoc tamen sistat conclusio praesentis capituli, Vicarios Christi pastores Ecclesiae cunctis debere preferri, ex jam dictis causis.

CAPITULO XI.

Del Gobierno real: en que consiste: su diferencia del político: razones de esta diferencia.

Vamos á tratar del gobierno real, haciendo notar sus diferencias segun la diversidad de los paises y los modos distintos con que los reyes ejercen su autoridad. La Sagrada Escritura espone en el Deutoronomio las leyes porque se ha de regir la autoridad real, de un modo distinto del que lo hace Samuel en el lib. I de los Reyes. Sin embargo, en uno y otro lugar, y aunque de distinto modo, se establece la autoridad real, como emanada de Dios, para labrar la felicidad de los súbditos, cargo que es propio de los reyes, segun dice el Filósofo en el lib. VIII de su tratado de Moral. En el Deutoronomio se lee (cap. XVII, v. 16.) «*Y*

CAPUT XI.

Hic sanctus doctor declarat de dominio regali, in quo consistit, et in quo differt a politico, et quo modo distinguitur diversimode secundum diversas rationes.

Nunc autem ad regale dominium est procedendum, ubi est distinguendum de ipso secundum diversas regiones, et prout a diversis varie invenitur traditum. Et primo quidem in sacra Scriptura aliter leges regalis dominii traduntur in *Deut.* per Moysen, aliter in I. *Reg.* per Samuelem prophetam; uterque tamen in persona Dei differenter ordinat regem ad utilitatem subditorum quod est proprium regum, ut Philosophus tradit in VIII. *Ethic.*: «Cum, inquit, constitutus fue-

cuando fuere establecido rey, no multiplicará sus caballos, ni hará volver el pueblo á Egipto engreido por el número de su caballeria... Ni tendrá muchas mugeres que le atraigan el corazon, ni sumas inmensas de plata ni de oro.» El mismo Deutoronomio nos dá en seguida la esplicacion de estas palabras, (cap. XVII, v. 18.) «*Y escribirá para si un Deutoronomio de esta ley en un libro, y lo tendrá consigo y lo leerá todos los dias de su vida para que aprenda á temer al Señor Dios suyo, y á guardar sus palabras y ceremonias, segun que están mandadas en la ley.*» Esta es la razon porque Salomon desde el principio de su reinado pidió á Dios el don de la Sabiduria, con el fin de gobernar bien á sus súbditos, segun se lee en el libro III de los Reyes. El mismo Moises añade en el citado libro (cap. XVII, v. 20.) «*Y para que su corazon no se ensoberbezca sobre sus hermanos, ni se desvie á la diestra ni á la siniestra, pa-*

---

rit rex, non multiplicabit sibi equos, nec reducet populum in AEgyptum, equitatus numero sublevatus, non habebit uxores plurimas quæ alliciant animam ejus, negue argenti aut auri immensa pondera,» quod quidem qualiter habet intelligi, supra traditur in hoc libro: «describetque sibi Deuteronomium legis hujus, et habebit secum, legetque illud omnibus diebus vitæ suæ, ut discat timere Dominum Deum suum, et custodire verba ejus et caeremonias, et ut videlicet possit populum dirigere secundum legem divinam.» Unde et rex Salomon in principio sui regiminis hanc sapientiam a Deo petivit, ad directionem sui regiminis pro utilitate subditorum, sicut scribitur in III. lib. *Reg*, Subdit vero dictus Moyses in eodem libro: «Nec elevetur cor ejus in superfluum super fratres suos, neque declinet in partem dexteram vel sinistram,

ra que reine él, y sus hijos largo tiempo sobre Israel.» Las leyes sobre el gobierno real, consignadas en el libro I de los Reyes, se dirigen principalmente á los Reyes, segun se lee en el libro II, en el que se encuentran espresiones relativas á la condicion de los esclavos; á pesar de esto, y de que las leyes que se establecen son despóticas, Samuel las dá el nombre de leyes reales. El Filósofo en el lib. VIII de su Moral, se espresa de un modo que es mas conforme á las primeras leyes; porque esponiendo las tres condiciones que debe tener un rey, dice primero, que un rey legítimo es el que se propone por fin principal la felicidad de sus súbditos; segundo, el que se basta á si mismo y abunda en toda clase de bienes, sin agravar á sus súbditos; y tercero, el que cuida de sus súbditos, y se conduce con ellos como el pastor con sus ovejas. Estas observaciones nos esplican la gran diferencia que existe entre el gobierno despótico y el gobierno real. Asi pa-

---

ut longo tempore regnet ipse et filius ejus super Israel.» Sed in I. *Reg.* traduntur leges regni, magis ad utilitatem regis, ut supra patuit in libro II. hujus operis, ubi ponuntur verba omnino pertinentia ad conditionem servilem, et tamen Samuel leges quas tradit, cum sint penitus despoticae, dicit esse regales. Philosophus autem in VIII. *Ethic.*, magis concordat cum primis legibus. Tria enim ponit de rege in eodem libro, videlicet quod ille legitimus est rex, qui principaliter bonum subditorum intendit. Item, qui per se sufficiens reperitur, et qui omnibus bonis superexcellit, ne videlicet subditos gravet. Item, ille rex est, qui curam subditorum habet, ut bene operentur quemadmodum pastor ovium. Ex quibus omnibus manifestum est, quod juxta istum modum despoticum multum differat a regali, ut idem Philosophus videtur dicere in I. *Polit.*

rece entenderlo el mismo filósofo en el libro I de su Politica; como parece comprender tambien que no han sido instituidos los reinos para los reyes, sino los reyes para los reinos, porque Dios destinó á los primeros para reinar y gobernar á los segundos, velando por el derecho de cada individuo, que es el fin del gobierno. Si asi no lo hicieren; si todo lo convierten en provecho propio, los reyes no son reyes, sino tiranos. Contra ellos, dice el Señor por boca de Ezequiel, (cap. XXIIII, v. 2 y siguientes.) «*¡Ay de los pastores de Israel, que se apacentaban á sí mismos:! ¿qué los pastores no dan pasto á los rebaños? Comiais la leche, y os vestiais de su lana, y matábais las gruesas mas no apacentábais mi grey. No fortificásteis lo que estaba flaco, y no sanásteis los enfermos, y lo que estaba quebrado no lo atásteis, y lo descarriado no lo tornásteis, y no buscásteis lo perdido: sino que con aspereza, y con imperio denun-*

Item quod regnum non est propter regem, sed rex propter regnum, quia ad hoc Deus providit de eis, ut regnum regant et gubernent, et unumquemque in suo jure conservent; et hic est finis regiminis, quod si ad aliud faciunt in seipsos commodum retorquendo, non sunt reges, sed tiranni. Contra quos dicit Dominus in *Ezech.*: «Væ pastoribus Israel qui pascunt semetipsos. Nonne greges pascuntur a pastoribus? Lac comedebatis et lanis operiebamini, et quod crassum erat occidebatis, gregem autem meum non pascebatis; quod infirmum fuit non consolidastis, et quod ægrotum non sanastis, quod confractum non alligastis, quod abjectum non reduxistis, et quod perierat non quæsistis, sed cum austeritate imperabatis eis et cum potentia.» In quibus verbis nobis sufficienter forma regiminis traditur redarguendo contrarium.

ciábais sobre ellas.» Estas palabras nos hacen ver cual debe ser la forma de un gobierno, por la impugnacion que se hace del que le es contrario. Además, y como dice el filósofo en el libro III de su Política; un reino se compone de hombres, del mismo modo que una casa se compone de paredes, y el cuerpo humano de miembros; luego siendo esto asi, es evidente, que el fin que un rey debe proponerse para labrar la felicidad de su reino, no debe ser otro que la conservacion de los hombres; y por esta razon el bien general de todo principado tiene cierta partipacion de la bondad divina. El filósofo, en el libro I de su Moral, llama al gobierno de los reyes *un bien general* y aun *un bien divino*; porque asi como Dios es el rey de reyes y dominador de dominadores, en cuyo nombre reinan los principes, como antes se dijo, y El es el que nos proteje y gobierna, no para beneficio suyo, sino para nuestra felicidad, así tambien y de este modo, se han de condu-

---

Amplius autem regnum ex hominibus constituitur, sicut domus ex parietibus et corpus humanum ex membris, ut Philosophus dicit in III. *Polit.* Finis ergo regis est ut regimen prosperetur, quod homines conserventur per regem. Et hinc habet commune bonum cujuslibet principatus participationem divinæ bonitatis; unde bonum commune dicitur a Philosopho in I. *Ethic.* esse «quod omnia appetunt, et esse bonum divinum,» ut sicut Deus qui est rex regnum et Dominus dominantium, cujus virtute principes imperant, ut probatum est supra, nos regit et gubernat non propter seipsum, sed propter nostram salutem, ita ut reges faciant et alii dominatores in orbe. Sed quia nemo militat stipendiis suis unquam, et quodam jure naturæ de suo labore unusquisque debet reportare mercedem, ut probat Apostolus in I. *ad Cor.*,

cir los reyes y demas dominadores; pero como nadie hace la guerra á espensas suyas, y como cada uno tiene cierto derecho natural á recibir recompensas por sus trabajos, segun lo prueba el Apostol en su primera carta á los corintios, justo es que los príncipes impongan á sus súbditos tributos é impuestos anuales. El Apóstol, al mismo tiempo que hizo ver á los Romanos, que todo poder viene de Dios, les persuadió á que pagaran tributos á los príncipes, como una recompensa justa por sus cuidados en el gobierno. «*Porque son ministros de Dios y le sirven en esto.*» S. Agustin lo prueba tambien exponiendo las palabras del Señor. Debemos pues, concluir que un rey legítimo debe regir y gobernar, segun la forma prescrita en el Deutoronomio. Los ejemplos vienen en confirmacion de esta verdad; porque todos los que han seguido principios contrarios, han tenido un fin desastroso. Los reyes de Roma, en primer lugar, fueron lanzados del trono por

---

hinc habemus quod licet principibus a suis tributa percipere et annuos census: unde cum Apostolus ad Romanos probasset omne dominium a Deo esse provissum, ultimo persuadet eisdem retribuere pro labore. Ideo, inquit, et tributa praestatis, Ministri enim Dei sunt in hoc ipsi sirvientes.» Augustinus etiam eadem verba pertractans de verbis Domini, hoc idem probat. Concludendum est ergo legitimum regem secundum formam in Deuteronomio traditam, sic debere regere et gubernare. Ad hoc etiam exemplis monemur, quia omnibus agentibus contrarium male cessit.

Primo, quidem regibus romanis, quia propter eorum superbiam et violentiam quam exercebant, ejecti sunt a regno ut Tarquinius superbus cum filio, sicut historiae tradunt. Item Achab et Jezabel uxor ejus mala morte interierunt pro violen-

su orgullo y por las violencias que egercian como Tarquino el Soberbio y su hijo, segun narran las historias. Achab y su esposa Jezabel tuvieron un fin desastroso, muriendo repentinamente, en castigo de las violencias que egercieron contra Naboth, arrebatándole su viña, segun está escrito en el libro IV de los Reyes, dónde tambien leemos que los perros lamieron la sangre de sus cadáveres en la misma viña de Naboth, para mayor ejemplaridad del castigo. No fué asi como se condujo el rey David, segun se lee en el libro III de los Reyes, porque queriendo erigir á Dios un altar en espiacion del pecado que cometió, haciendo, movido por la soberbia y el orgullo, la numeracion ó censo de su pueblo,compró á Hareo el Jebuseo el area en que habia de ser erigido. Este quiso trasmitirle el terreno sin interés alguno, pero el rey rehusó su don, como se refiere en el libro de los Paralipómenos; y David le entregó 600 siclos de oro de buena ley. Este ejemplo demues-

---

tia quam fecerunt Naboth de vinea sua, ut in VI. *Reg.* scribitur. Traditur etiam ibi quod canes linguerunt sanguinem suorum cadaverum in praedicta vinea, in argumentum maleficii in Naboth commissi; sed non sic rex David, ut scribitur in III. lib. *Reg*, Cum enim vellet altare condere ad Deum placandum pro numeratione populi fastuosa nimis offensum, aream emit ab Hareum a Jebusaeo. Ipsoque offerente gratis, recusavit rex, et ut scribitur in I. *Paralipom.*, pro praefata area dedit David sexcentos siclos auri justissimi ponderis: per quod habemus quod principes súis debent esse contenti stipendiis, nec subditos suos gravare possunt in bonis eorum et rebus, nisi in duobus casibus, videlicet ratione delicti, et pro bono communi sui regiminis. Primo enim modo, propter ingratitudinem suos privat feudo fideles, alios autem

tra que los reyes deben contentarse con sus *estipendios* (*sic*), y que no deben apoderarse de los bienes y riquezas de sus súbditos, sino en dos casos: á saber, por confiscacion como pena de un delito; y por utilidad pública. En el 1.° castiga la ingratitud del súbdito. En el 2.° usa de un titulo de justicia, en cuyo nombre ha sido concedida la autoridad á los príncipes. En el libro de los Proverbios se lee que «*la justicia afirma el trono de un rey.*» La misma ley divina manda sean apedreados los transgresores de los mandamientos divinos, y castigados con otras penas, lo cual está en armonia con lo que sucede en todas las cosas criadas y principalmente en el cuerpo humano del que se separa la parte mas vil para conservar la parte mas noble; así es que se hace la amputacion de una mano, para conservar el corazon y la cabeza que son las partes en que reside principalmente la vida. El Evangelio aprueba esta conducta, cuando dice: «*Si tu ojo, tu mano, ó tu pie*

---

titulo justitiae propter quam sunt concessa dominia, ut dictum est supra. Et in *Proverb.* dicitur quod «justitia firmatur thronus regis.» Unde et lex divina transgresores divinorum praeceptorum mandat lapidari, et diversis cruciari pœnis; quod quidem consonum videtur, si attendamus ad quamcumque rem creatam, et praecipue ad corpus humanum, quia ut nobilior pars conservetur, abjicimus viliorem. Amputamus enim manum, ut conservetur cor et cerebrum, in quibus principaliter hominis vita consistit, quo lex evangelica approbat. «Si, inquit, oculus tuus scandalizat te, et sive manus, sive pes,» quod pro gradu hominum accipit Augustinus, «erue eum, et projice abs te, quia melius est vitam ingredi debilem vel claudum, quam duos oculos et duas manus habentem mitti in gehennam.» Item quod pro bono reipublicae possit exigere,

te escandalizan, (lo que S. Agustin cree alude á la condicion y dignidad de las personas,) *arráncatelos y arrójalos lejos de ti; porque vale mas ir al cielo cojo ó tuerto que, tener dos ojos y dos manos y ser arrojado al infierno.*» Fácil es, pues, de comprender lo que puede exigirse por el bien de la república, por la defensa del reino ó por cualquiera otra causa que tienda racionalmente al bien general. La razon es, porque una vez sentado que la sociedad es de derecho natural, segun hemos probado antes, es tambien de derecho natural todo lo que tienda á su conservacion. Por consiguiente, admitida la legitimidad del dominio real, puede el rey exigir de sus súbditos todo lo que sea necesario para labrar su felicidad. Además; el arte imita á la naturaleza en cuanto es posible, como dice el Filósofo en el libro II de su tratado de Física: y como la naturaleza nunca falta en las cosas necesarias, tampoco falta el arte. Pero entre todas las artes y ciencias, la me-

---

sicut pro defensione regni, vel pro quacumque alia causa pertinente rationabiliter ad bonum commune sui dominii, ratio est in promptu, quia supposito quod humana societas sit naturalis, ut probatum est supra, omnia necessaria ad communem conservationem dictae societatis erunt de jure naturae hoc autem est in proposito. Sic igitur supposito legitimo dominio regali, potest rex exigere a subditis quod ad bonum ipsorum requiritur.

Præterea ars imitatur naturam, in quantum potest, ut Philosophus in II. *Physic*. tradit; sed natura non deficit in necessariis. Ergo nec ars, sed inter omnes artes ars vivendi est melior et amplior, ut tactum est supra, et probat Tullius in *Tusculanis quæstionibus,* eo quod cæteræ artes ordinantur ad ipsam, sic et in necessitatibus regni, quod pertinet ad conserva-

jor y mas vasta es la ciencia y el arte de la vida, segun hemos dicho ya, y prueba Ciceron en sus *Tusculanas,* en razon á que todas las demas tienen á la vida por fin y objeto. En las necesidades de un estado, el rey, que es como el Arquitecto de la sociedad, no debe faltar á nada y debe proveer á todo á espensas de la misma sociedad, y en este caso las exacciones, los impuestos, las tallas y las contribuciones de todo género son legítimas, con tal que no escedan los límites de lo necesario. S. Agustin comentando estas palabras del Salvador, «*Dad al Cesar lo que es del Cesar,*» dice, «necesario es, pues, dar al Cesar lo que pida y obedecer sus órdenes, pero estas se harán intolerables si los exactores se enriquecen á espensas del público.» Esponiendo despues estas palabras que S. Juan Bautista dirigió á los soldados. «*No violenteis á nadie, ni calumnieis, y contentaos con vuestro estipendio,*» dice, que deben entenderse de los soldados pretorianos y de

---

tionem socialis humanæ vitæ, rex qui est artifex architectus dictæ societatis, non debet deficere, sed omnem defectum supplere cum ipsa societate: et ideo concludendum est quod isto casu possunt legitimæ exactiones, et talliæ, ac census, sive tributa imponi, dummodo non transcendat necessitatis metas. Unde Augustinus *De verbis Domini* exponens illud *Matth.*: «Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari:» «Igitur, inquit, quod Cæsar præcipit, ferendum est; quod imperat, tolerandum: sed fit intolerabile, dum prædam exactores accumulant.» Et postea exponens verbum Joannis Baptistæ, quod militibus dixit.: «Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis, sed estote contenti stipendiis vestris:» «Hoc, inquit, sumi potest de militibus praetoribus, cunctisque rectoribus.»

Quicumque enim sibi stipendia publice decreta consequi-

todos los funcionarios públicos.» Todo el que exige mas impuestos que los decretados publicamente es condenado por boca de S. Juan, como concusionario y reo de peculado. El poder despótico se confunde con el poder real por estas dos razones, pero principalmente por razon del delito, por cuyo medio se introdujo la servidumbre, segun dice S. Agustin en el libro 18 de la *Ciudad de Dios*. Efectivamente aun cuando haya existido la autoridad en el estado de naturaleza, no fué introducida para satisfacer el deseo de dominar, ni para esclavizar á los hombres, sino para ejercer el cargo de consultar y dirigir. En este concepto, y para este fin, determina el profeta Samuel las leyes dictadas sobre el poder real entre los judios; pueblo que se hizo digno de tales leyes por causa de su ingratitud y de su dureza de corazon. Justo es algunas veces que un pueblo que desconoce los beneficios de un gobierno paternal,

---

tur, si amplius quaerit, tanquam calumniator et concussor sententia Joannis condemnatur. Ex hac ergo duplici parte principatus despoticus ad regale reducitur; sed praecipue ratione delicti propter quod servitus est introducta, ut Augustinus dicit XVIII. *De Civit. Dei*. Licet enim etiam primo statu fuisset dominium, non tamen nisi officio consulendi et dirigendi non libidine dominandi, vel intentione subjiciendi serviliter, ut dictum est supra. Leges vero traditae de regali dominio Israelitico populo per Samuelem prophetam hac consideratione sunt datae, quia dictus populus propter suam ingratitudinem et quia durae cervicis erat, merebatur tales audire. Interdum enim dum populus non cognoscit beneficium boni regiminis, expedit exercere tyrannides, quia etiam hae sunt instrumentum divinae justitiae: unde et quaedam insulae et provinciae, secundum quod historiae narrant, semper habent tyrannos prop-

sea sometido á un gobierno tirano, hecho en este caso instrumento de la justicia divina. La historia enumera ciertas islas y provincias que siempre han sido regidas por tiranos, porque la malicia de sus pueblos no permitia fueran gobernados sino con vara de hierro. El gobierno despótico llega á ser, por consiguiente, una necesidad en esos paises indómitos, y no porque esta sea la naturaleza del gobierno real, sino por el caracter y faltas de sus súbditos. Esta es la razon que dá S. Agustin en el libro antes citado, y lo mismo hace Aristóteles en el libro tercero de su República, en que enumera las diferentes especies de gobierno, y hace ver, que el poder real es enteramente despótico en ciertos pueblos bárbaros, porque son incapaces de cualquiera otro, lo cual acontece principalmente en Grecia y en Persia, al menos en cuanto á las leyes populares.

---

ter malitiam populi, quia aliter nisi in virga ferrea regi non possunt. In talibus ergo regionibus sic discolis necessarius est regibus principatus despoticus, non quidem juxta naturam regalis dominii, sed secundum merita et pertinacias subditorum. Et ista est ratio Augustini in praedicto jam libro. Philosophus etiam in III. *Polit.*, ubi distinguit genera regni, ostendit apud quasdam barbaras nationes regale dominium esse omnino despoticum, quia aliter regi non possent, quod quidem dominium praecipue viget in Graecia, et apud Persas saltem quantum ad regimen populare. Haec igitur de dominio in tantum sint dicta, et qualiter principatus despoticum ad ipsum reducitur, et unde dividitur contra politicum, quod in capitulo de dominio politico adhuc clarius ostendetur.

CAPITULO XII.

Del gobierno imperial; origen de este nombre y del de otras denominaciones de la autoridad suprema. Diversas monarquias: su duracion.

Despues de haber tratado de las diferentes especies del poder, conviene ocuparnos del imperial porque ocupa el medio entre el poder real y el politico, á pesar de ser mas estenso. Esta mayor estension del gobierno imperial, es una razon que le hace preferible al real, sin embargo de que para ello hay otra que omitimos. Tres son las consideraciones que surgen desde luego sobre esta materia. La primera, se refiere al título de imperio, porque es nombre fastuoso y elevado que trae su origen del Dominio supremo, y como si fuera superior á todos los demas poderes. He aqui un ejem-

---

CAPUT XII.

Hic sanctus doctor declarat de dominio imperiali, unde istud nomen habuit originem, et de quibusdam aliis nominibus, ubi incidenter distinguntur monarchiae, et quantum duraverunt.

De imperiali vero post prædicta dominia, congruum videtur esse dicendum, quia medium tenet inter politicum et regale, quamvis universalius, et ideo quantum ad hæc præponi deberet regali; sed alia causa est quare postponitur, quam nunc prætermittimus. Circa hoc quidem tria pro nunc sunt attendenda. Unum de nomine, quia nomen istud a supremo dominio fastuose et elate trahit originem, quasi omnium domi-

plo. Cuando los Judios suplicaron al soberbio Nicanor, les permitiera santificar el dia del Sabado, les preguntó con arrogancia si el que les mandaba santificar ese dia era poderoso en el cielo; y habiendo contestado, que el Señor Dios era efectivamente poderoso en el cielo, les replicó. «Pues yo, dijo con orgullo, yo soy poderoso en la tierra, yo que os mando tomar las armas y combatir.» Por esta orgullosa conducta fue despues vencido milagrosamente por Judás Macabeo; y hecho prisionero, le cortaron la cabeza y la mano derecha que habia levantado contra el templo deJerusalen, poniendo asi á sus dias un fin desastroso. Otros varios nombres de este dominio supremo fueron tomados por algunos varones ilustres, en virtud de ciertas circunstancias ó prerogativas personales, como por ejemplo, César, denominado asi, ya porque como dice San Isidoro en el libro IX de sus Etimologias fué estraido del vientre de su

---

nus: unde et ille superbus Nichanor, cum rogaretur a Judæeis ut deferret diei sanctificationis, hoc est sabbato, cum arrogantia ab eisdem quaerens si erat potens in coelo, qui imperavit agi diem talem, responsoque accepto quod erat potens in coelo Dominus Deus: «Et ego, inquit cum fastu non modico, sum potens super terram, qui impero arma sumi.» Propter quam causam ipse postea divinitus turpiter a Juda Machabæo, ut scribitur in II. *Machab.*, captus in bello, amputatisque capite et manu dextera, quam contra templum erexerat, mala morte vitam finivit. Quaedamautem alia nomina istius dominii asumpta sunt a quibusdam excellentibus viris dicti principatus propter aliquam praerogativam in eis repertam, ut Caesar a Julio, ut historiae tradunt, sic dictus, quia ut scribit Isidorus lib. *Etymolog.*, IX, quia casu mortuae matris utero prolatus est, vel quia cum caesarie natus. A quo imperatores sequentes sic

madre ya muerta, ya porque nació con el auxilio de una operacion quirúrgica. Los emperadores que le sucedieron, adoptaron este título porque se dejaban crecer el cabello. Octavio fué el primero que se denominó Augusto, porque habia procurado el acrecentamiento de la república, segun refiere San Isidoro. Pero aqui no queremos hablar mas que del acrecentamiento de esta autoridad, porque ya nos hemos ocupado de la cuádruple monarquia á la cual podremos agregar la quinta de que hablaremos despues. La primera monarquia fué la de los Asirios, cuyo gefe Nino, vivio en tiempo de Augusto; Monarquia que duró 1240 años, segun dice San Agustin en el libro IV de la *Ciudad de Dios*, hasta Sardanápalo, que perdió la corona por sus costumbres afeminadas, y Arbaces la trasmitió á los Medos y Persas; en cuya época reinó Procax, general romano, como escribe el mismo Doctor en el cap. XVIII de la obra citada. La segunda

---

vocati sunt, quia comati essent; sed Augustus ab augendo rempublicam, primus vocatus est Octavianus, ut idem Isidorus scribit. Secundum autem quod hic attendimus, est de processu istius imperii, quia supra est tactum de quadruplici monarchia; sed nos quintam possumus addere, et de qua infra dicemus.

Prima fuit Assyriorum, cujus caput Ninus fuit tempore Abrahae patriarchae, quae duravit 1240 annos, ut scribit Augustinus, lib. IV, *De Civit. Dei*, usque ad Sardanapalum, qui propter merita muliebria perdidit principatum; sed Arbaces transtulit ad Medos et Persas. Quo tempore regnavit Procax dux Romanorum, ut idem doctor in XVIII. dicit. Secunda vero monarchia, videlicet Medorum et Persarum, duravit usque ad tempora Alexandri 233 annos, quando videlicet de-

monarquia, es decir, la de los Medos y Persas, duró 233 años hasta Alejandro, vencedor de Dario, segun refiere S. Agustin en el lib. XII de la *Ciudad de Dios*. La monarquia de los Griegos empezó en Alejandro y acabó con él. En el libro I de los Macabeos se dice que «Alejandro reinó doce años, al cabo de los cuales murió.» Aunque los griegos no tuvieron el imperio universal, la monarquia de los Macedonios duró 485 años, hasta la muerte de Alejandro, y de ello hace mencion el mismo libro de los Macabeos, segun dice San Agustin en el mismo lib. XII. En esta monarquia dió principio Alejandro á la estension del imperio, en que sucedió á su padre, segun narran las historias. Despues de esta monarquia nació el imperio romano en tiempo de Judas Macabeo, que floreció casi inmediatamente despues de la muerte de Alejandro; segun se lee en el libro I de los Macabeos, que habla largamente de las contiendas de los romanos

---

vincitur Darius a praedicto principe, ut scribit idem doctor in eodem lib. XII. Sed monarchia Graecorum in Alexandro incepit, et in eodem finitur. De quo dicitur in I. *Machab.*, quod «regnavit Alexander annis duodecim et mortuus est.» Sed quamvis Graeci non habuerint universale dominium, viguit tamen regnum Macedonum usque ad mortem Alexandri, de quo et praedictus liber mentionem facit annis 485, ut Augustinus scribit in eodem XII. lib. In quo praedictus princeps suum inchoavit dominium patri suo in eodem regno succedens, ut historiae tradunt. Post hanc autem monarchiam Romanus principatus vigere incepit. Tempore enim Judae Machabaei, qui inmediate quasi post mortem floruit Alexandri, cum Ptolomaeo Lagi concurrentes in lib. I. *Machab.*, multa de Romanis traduntur. In quibus ipsorum potentia ad omnes mundi plagas

con Tolomeo, hijo de Lago. El poder de los romanos parece que debe á los cónsules su estension por todas las regiones de la tierra, porque en tiempo de los reyes carecian aun de fuerza y de poder. El consulado y la Monarquia duraron hasta Julio César, usurpador del poder supremo, que no conservó largo tiempo, muriendo al fin á manos de los senadores por causa de su tirania. Le sucedió Octavio, hijo de su hermano, que despues de haber castigado á los asesinos de César, y muerto ya Antonio que gobernaba en Oriente, se hizo sumo señor de todo el imperio. Por su moderacion fué digno de reinar por largo tiempo, y en el año 42 de su reinado, cumplida ya la semana 76 de Daniel, cuando los judios no tenian ni monarcas, ni socerdotes, vino al mundo Cristo que fué verdaderamente, rey, sacerdote y monarca legítimo. Asi es, que habiéndose aparecido á sus discípulos despues de su resurreccion les dijo: «*Todo poder me*

---

videbatur diffusa sub consulibus tamen, quia superstitibus regibus cum finitimis sollicitabantur regionibus, et modicae adhuc erant virtutis. Duravitque consulatus, immo monarchia, usque ad tempora Julii Caesaris, qui primus usurpavit imperium; sed parum in ipso supervixit a senatoribus quidem occisus propter abusum dominii. Post hunc Octavianus filius sororis suae successit, qui vindicta exercita contra occisores Julii, interfectoque Antonio. qui monarchiam tenebat in Oriente, solus ipsam obtinuit. Et propter suam modestiam longo tempore in eo principatum habuit, ac in 42 anno sui regiminis completa septuagesima sexta hebdomada secundum Danielem, sui dominii cessante regno et sacerdotio in Judaea nascitur Christus, qui fuit verus Rex et Sacerdos, et verus monarcha: unde post resurrectionem suam apparens discipulis suis dixit:

ha sido dado en el Cielo y en la tierra,» lo cual segun San Agustin y San Gerónimo debe referirse á la humanidad de Cristo, porque respecto de su divinidad no hay duda que siempre lo tuvo.

CAPITULO XIII.

Monarquia de Jesucristo, su triple escelencia. Como Octavio Augusto fué Vicegerente de Jesucristo.

Esta quinta monarquia que reemplazó á la de los Romanos, fué en verdad muy superior á todas las demás por tres razones: Primera, por su duracion: porque duró mucho mas que las otras; dura aun, y durará hasta la renovacion del mundo, segun se lee en la profecia de Daniel, como dijimos antes, y espli-

«Data est mihi omnis potestas in coelo et in terra,» quod quidem ad humanitatem oportet referre secundum Augustinum et Hieronymum, quia de divinitate nulli est dubium quin semper habuerit.

CAPUT XIII.

Hic sanctus doctor declarat, de monarchia Christi, quomodo in tribus excellit, et Octaviano Augusto, quomodo gessit vices Christi.

Et haec quinta monarchia quae successit Romanis secundum veritatem omnibus praecellit ex triplici parte. Primo quidem ex annorum quantitate, quia plus duravit et adhuc durat, et durabit usque ad mundi renovationem, ut patet in vi-

caremos despues. Segunda. por su universalidad; porque su ruido se ha hecho oir en toda la tierra, y su palabra se ha estendido á los confines del universo. «*No habiendo lugar ni confin de la tierra, en que no sea adorado el nombre de Jesucristo. El lo ha sometido todo á sus pies,*» como dice el Apóstol al fin de la Epist. I á los Corintios. Este soberano imperio está tambien anunciado al principio del profeta Malachias. (Cap. I, v. 11,) donde dice: «*Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, grande es mi nombre entre las gentes, y en todo lugar se sacrifica y ofrece á mi nombre ofrenda pura: porque grande es mi nombre entre las gentes; dice el Señor de los ejércitos.*» Estas palabras demuestran claramente que el imperio de Jesucristo se refiere á la salud del alma, y á los bienes espirituales, sin esclusion de los temporales, en cuanto son necesarios para los espirituales. Esta es la razon, porque á pesar de que

---

sione Danielis, ut dictum est supra, et adhuc nunc magis declarabitur. Secundo apparet ejus excelentia ex dominii universitate, quia «in omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.» Nullus enim angulus mundi est, nulla plaga, in qua nomen Christi non adoretur.» Omnia enim subjecit sub pedibus ejus,» ut introducit Apostolus in fine I. Epist. *ad Cor*. In principio etiam *Malachiæ* prophetae ostenditur istud dominium: «Ab ortu, inquit, solis usque ad occasum magnum est nomen meum in gentibus, et in omni loco sacrificatur et offertur nomini meo oblatio munda, quia magnum est nomen meum in gentibus, dicit Dominus exercituum.» In quo verbo satis apparet, quod dominium Christi ordinatur ad salutem animae, et ad spiritualia bona, ut jam videbitur, licet a temporibus non excludatur, eo modo quo

Jesucristo fué adorado por los Magos y glorificado por los ángeles, en señal de su dominio universal, fué sin embargo reclinado en un pesebre y envuelto en pobres pañales. Esta via, en efecto, conduce mejor á los hombres á la virtud que la fuerza de las armas, y esa via entraba mas en sus miras para ostentar su poder soberano. Jesucristo vivió, pues, en la humildad, y vino en tiempo de Augusto; y en tiempo del nacimiento del Señor se verificaba la formacion del censo universal, como dice el Evangelista San Juan, censo que consistia en la satisfaccion del tributo como reconocimiento de servidumbre legítima y debida dependencia, censo que entonces se verificó, no sin misterio, porque él era verdadero Señor del mundo y monarca, cuyas veces ejercia Augusto sin saberlo, pero con permiso de Dios, como lo profetizó Caifás. Por esta razon César Augusto, guiado por este pensamiento pro-

---

ad spiritualia ordinantur: et inde est quod quamvis Christus adoraretur a Magis, glorificaretur ab Angelis in signum universalis sui dominii, humili tamen loco jacuit, vilibus involutus pannis. Qua quidem via homines melius ad virtutem trahuntur, quam armorum virtute. Et hoc quidem intendebat, licet sæpius sua uteretur potentia, ut verus Dominus. In humilitate ergo vixit, et demum in Augusto substituit, ut describeretur universus orbis in ortu Domini, ut Lucas Evangelista testatur. Et in hac descriptione solvebatur census sive tributum, ut historiæ tradunt, in recognitionem debitæ servitutis, non sine mysterio quia ille natus erat, qui verus erat mundi Dominus et monarcha, cujus vices gerebat Augustus, licet non intelligens, sed nutu Dei, sicut Caiphas prophetavit. Unde hoc instinctu dictus Cæsar mandavit tunc temporis, ut narrant historiae, ne quis de Romano populo dominum ipsum

hibió á todos los ciudadanos romanos, le dieran el nombre de Señor, segun se lee en las historias. César Augusto ocupó el trono del mundo, despues del nacimiento de Cristo por espacio de 14 años, porque segun la historia de los emperadores romanos, reinó 56 años y seis meses. Tiberio, sucesor de Augusto, quiso poner á Jesucristo como verdadero rey en el número de los Dioses, á pesar de la oposicion orgullosa del senado que no podia soportar dominio alguno. La tercera razon de la escelencia de la monarquia de Jesucristo sobre las demás consistia, en que su monarquia es superior á todas en dignidad, porque es á la vez Dios y hombre. Bajo este aspecto la naturaleza humana recibe en Jesucristo una virtud infinita que le comunica una fuerza y un poder superiores á la fuerza y poder del hombre. Esto es lo que quiere decir Isaias, cuando habla del poder temporal de Jesucristo, por cuya razon le llamamos rey. (cap. IX,

---

vocaret. Quas quidem vices monarchiæ post Christi veri Domini nativitatem gessit Augustus, quatuordecim annos toto orbe terrarum subacto, quia ut acta principum Romanorum describunt, dictus Cæsar Augustus quinquaginta sex annos et menses sex tenuit principatum. Tiberius etiam qui eidem Augusto successit, ut narrant historiæ, Christum tanquam verum Dominum inter deos transferri voluit, licet impeditus fuerit a superbo et fastuoso senatu impatiente alicujus dominii.

Tertio autem apparet excellentia monarchiae Christi super alias praecedentis, et dominantis dignitate, quia Deus et homo. Secundum quam considerationem humana natura in Christo participat infinitam virtutem, ex qua majoris fortitudinis est et virtutis supra humanam fortitudinem et virtutem. Quam quidem describit Isaias quantum ad virtutem tempora-

v. 6.) «*Por cuanto ha nacido un chiquito para nosotros, y un hijo se ha dado á nosotros, y el principado ha sido puesto sobre su hombro, y será llamado su nombre, Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo venidero, Príncipe de paz. Se estenderá su imperio, y la paz no tendrá fin.*» Estas palabras comprenden todas las cualidades de un verdadero rey, de un rey cuyo poder aventajará al de todos los señores del mundo, segun se dice en el capítulo siguiente, y es fácil de comprender fijando un poco la atencion. Este poder por consiguiente ó este imperio, es superior á todos los dominios y monarquias, porque todos están á él sometidos, segun lo anuncia el mismo profeta. «*Yo vivo, dice el Señor, y ante mi se doblará toda rodilla.*» El Apóstol San Pablo dirigiéndose á los Filipenses les dice: «*Al nombre de Jesus toda rodilla se dobla en la tierra, en el Cielo y en los infiernos.*» Daniel habla tambien

---

lem Christi, unde ipsum monarcham appellamus: «Parvulus, inquit, natus est nobis, et filius datus est nobis. Et factus est principatus super humerum ejus. Et vocabitur nomen ejus, admirabilis, consiliarius, Deus fortis, Pater futuri sæculi, princeps pacis. Multiplicabitur ejus imperium, et pacis non erit finis.» In quibus verbis omnia tanguntur, quæ requiruntur ad verum principem. Immo trascendit metas omnium dominorum, ut in sequenti capite declarabitur, et aspicienti patet. Hic ergo principatus, sive dominium, omnes monarchias sive dominia transcendit, annihilat et confringit, quia omnia regna subjiciuntur eidem, quod per eumdem prophetam prænuntiatum est: «Vivo ego, dicit Dominus, quia mihi curvabitur omne genu.» Et Apostolus Paulus, *ad Philipp.*: «In nomine Jesu omne genu flectatur, coelestium, terrestrium et inferno-

de esta monarquia en la esplicacion del sueño de Nabucodonosor, (cap. II, v. 44.) «*En aquellos dias, dice, esto es, despues de las cuatro monarquias de los Asirios, de los Persas, de los Medos, de los Griegos y Romanos, el Dios del cielo levantará un reino, que no será jamás destruido, y este reino no pasará á otro pueblo; sino que quebrantará y acabará todos estos reinos: y el mismo subsistirá para siempre.*» Fácil es de comprender la razon de su duracion eterna, porque este imperio tiene su orígen en la eternidad, puesto que este rey es Dios y hombre. De este modo se ha completado el circulo en todos sus puntos, porque antes hemos probado que toda autoridad viene de Dios. Este imperio, luego que hayan cesado todas las revoluciones humanas, terminará en un punto inmutable, mas allá del cual no hay movimiento, debiendo deducir como consecuencia de todo lo dicho, que esta monarquia no cesará jamás, ni jamás puede faltar.

---

rum.» De hac monarchia concludit Daniel, exposita Nabuchodonosor sui somnii visione; «In diebus, inquit, illis, hoc est post illas quator monarchias Assyriorum, Persarum et Medorom, Græcorum et Romanorum, «suscitabit Dominus regnum coeli quod in æternum non dissipabitur, et regnum ejus alteri non tradetur, et comminuet universa regna hæc, et ipsum stabit in æternum.» Cujus quidem ratio æternitatis satis est in promptu, quia iste principatus æterno conjungitur, cum iste Dominus Deus et homo sit. Et sic completus est circulus a puncto ad punctum, quia probatum est supra, a Deo omne dominium originem trahere. In isto vero principatu percussis hominum metibus, terminatur principatus sicut in re immobili, ultra quam non est motus. Et sic oportet ex dictis concludere, quod istud dominium non potest deficere.

CAPITULO XIV.

De la monarquia de Jesucristo. Tiempo en que empezó. Como se ocultó á los hombres, y por que. Designacion de dos causas.

Suscitase una dificultad sobre la época en que empezó la monarquia del Señor, porque consta que hubo muchos que ejercieron el poder, en tanto que Jesucristo eligió una vida oscura. A esto alude S. Mateo cuando dice: «*Las raposas tienen sus madrigueras, y las aves sus nidos, y el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza.*» En San Juan leemos tambien, «*que despues de haber saciado á la multitud, se ocultó porque querian hacerle rey,*» y el mismo Jesucristo nos dice de si mismo por boca del Evangelista: «*Mi reino no es de este mundo.*» Esta

---

CAPUT XIV.

Movetur quæstio de monarchia Christi, quo tempore incoepit et quomodo latuit, et quare, et duplex assignatur causa suae occultationis, et primo ponitur una.

Sed tunc oritur quæstio de isto Domini principatu, quando incoepit, quia constat multos postea imperasse, ipse vero abjectam vitam elegit. Unde in *Matth.* dicitur: «Vulpes foveas habent et volucres coeli nidos; Filius autem hominis non habet ubi caput suum reclinet.» Item in *Joann.* scribitur, quod cum pavisset multitudinem, abscondit se, quia «volebant eum populi rapere ac regem facere.» Item, in eodem ipse dicit: «Regnum meum non est de hoc mundo.» Ad hanc autem

dificultad se resuelve diciendo, que la monarquia de Jesucristo tuvo su orígen en su mismo nacimiento temporal. Pruebas de que empezó desde este instante son la aparicion de los ángeles, y los homenages que le rindieron, supuesto que se lee en San Lúcas, que el ángel dijo á los pastores: «*Yo os anuncio una gran nueva, porque el Salvador del mundo ha nacido entre vosotros.*» Tambien prueba esto mismo la adoracion de los Magos. Escrito está en S. Mateo. *Hé aquí que los Magos vienen de Oriente á Jerusalem diciendo: «¿Dónde está el que ha nacido rey de los judios, porque vimos su estrella en Oriente y venimos á adorarle?»* Todo demuestra suficientemente la monarquia de Jesucristo, y la época en que comenzó; y asi ha sido predicho y anunciado por el profeta Isaias antes citado. Necesario es observar que Jesucristo demostró mas virtud y poder en su infancia, que en su edad

---

quaestionem est responsio, quia principatus Christi incoepit statim in ipsa sui nativitate temporali. Cujus argumenta sunt in eodem die, angelorum ministratio et denuntiatio. Unde in *Luc.* scribitur quod angelus ad pastores ait: «Annuntio vobis gaudium magnum, quia natus est vobis Salvator mundi.» Item Magorum adoratio. Unde in *Matth.* dicitur: «Cum natus esset Jesus in diebus Herodis regis, ecce Magi veniunt ab Oriente Hierosolymam, dicentes: Ubi est qui natus est rex Judoeorum. Vidimus enim stellam ejus in Oriente et venimus adorare eum.» In quibus actibus satis est notus principatus ejus, ac temporis exordium; prophetatus quidem et praenuntiatus per Isaiam in verbis supra praemissis. Et attendendum quod in sua instantia plus apparuit virtutis et potentiae praetendentis excellentiam sui dominii, quam in adulta aetate, ad insinuandum suam infirmitatem esse voluntariam, non necessariam, quae assumpta

madura, para probar la escelencia de su monarquia, para hacer ver que sus abatimientos eran voluntarios y no inevitables, sin que usara públicamente de su poder mas que en ciertos casos; y esto por dos razones que preferimos á otras. La primera para enseñar á los grandes la humildad, por cuyo medio se hacen mas aceptables para el ejercicio de su autoridad. En efecto, la humildad atrae, segun estas palabras de la Escritura. «*La gloria acompaña á un espíritu humilde,*» y estas otras. «*Obrad con modestia y os atraereis la estimacion y el aprecio de los hombres.*» En la epístola canónica de Santiago leemos tambien: «*Dios resiste á los soberbios y dá su gracia á los humildes.*» Tanto mas necesita un rey de esta virtud, cuanto mas espuesto está á los ataques de la envidia que no sufre superioridad. Por esta razon David insultado por la orgullosa Michol, hija de un rey, que le echaba en cara el haberse desnudado en pre-

---

est ab ipso, et non publice usus, nisi in casibus propter duplicem causam quae ad praesens sufficiant.

Una est ad docendum principibus humilitatem per quam quis redditur in regimine gratiosus. Quia humilitas meretur gratiam, juxta illud: «Humilem spiritum suscipit gloria.» Et iterum: «In mansuetudine opera tua perfice, et super hominum gloriam diligeris.» Et in *Can. B. Jacobi:* «Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.» Sed tanto amplius in principe est necessaria, quanto per eminentiam sui status, dentibus invidiae superiorem non patientis laceratur. Quod considerans David rex fastuosae regis filiae, videlicet Michol insultanti et dicenti quod coram ancillis suis se discooperuisset ad Dei laudem et reverentiam divinae arcae, quae tunc pro numine habebatur, responsum dedit, ut patet in II. *Reg.*: «Lu-

sencia de sus mugeres, para dar gloria á Dios y reverencia al arca santa, que entonces era considerada como habitacion del Señor, la dijo, segun se lee en el libro II de los Reyes, «*Yo bailaré ante el Señor que me ha escogido con preferencia á ti y á toda tu casa, y me ha ordenado ser el gefe del pueblo de Dios en Israel. Yo bailaré y me humillaré aun mas que lo he hecho y seré pequeño á sus ojos.*» El Cristo quiso aplicarse á si mismo esta ley de la humildad, segun la órden de Dios su Padre, la cual habia sido predicha por el profeta Zacarias, y cuyo cumplimiento nos muestra el Evangelista San Mateo cuando dice: (cap. XXI. v. 5.) «*Hé aquí tu rey viene manso para ti, sentado sobre una asna, y un pollino hijo de la que está bajo su yugo.*» Si la humildad y la pobreza de los príncipes del mundo los recomiendan á los ojos de sus súbditos y los hacen amables y á sus reinos florecientes; ¿por qué no hemos de elogiar mas la perfecta hu-

---

dam, inquit, ante Dominum, qui elegit me potius quam patrem tuum et quam omnem domum ejus, et praecepit mihi ut essem dux super populum Domini in Israel. Et ludam, et vilior fiam, plusquam factus sum, et ero humilis in oculis meis.» Quam regulam Christus servare voluit in seipso, secundum voluntatem Dei Patris, per Prophetam Zachariam praenuntiatam, quam Evangelista *Matth.* in Christo adimpletam esse pronuntiat; «Ecce, inquit, rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam et pullum filium subjugalis.» Quod si principes mundi de humilitate commendantur et paupertate, per quae gratiosi facti sunt subditis, et ipsorum prosperatum est dominium, quare non magis commendabimus perfectam humilitatem Christi. Scribit enim Valerius Maximus lib. XI, de Codro Atheniensi rege, et Augustinus *De Civ. Dei*, quod enim Pelopponenses

mildad de Jesucristo? Valerio Máximo escribe de Codro rey de los Atenienses, en el libro XI de su historia, y San Agustin en su *Ciudad de Dios*, que habiendo sabido por un oráculo de Apolo, con motivo de la guerra que los habitantes del Peloponeso hacian á los Atenienses, que alcanzaria la victoria el ejército cuyo rey se ofreciera á la muerte, el referido Codro disfrazándose de mendigo fué á hacerse matar por sus contrarios, siendo despues de su muerte derrotado y puesto en fuga al ejército enemigo. Los Atenienses afirmaban que por esta razon habia sido puesto Codro en el número de los Dioses. San Agustin refiere en la misma obra y tambien Valerio Máximo, hablando de algunos cónsules romanos, y de Lucio Valerio, que murió reducido á tal pobreza que sus amigos tuvieron que subvenir á los gastos de sus funerales. Conocida es la gloria que proporcionó á Fabricio su honrosa pobreza. El mismo Valerio Máximo y Vegecio en el libro IV de su tratado del Arte mi-

---

pugnarent contra Athenienses, ex consultatione Apollinis certioratus est, quod ille exercitus prævaleret, cujus dux morti dicaretur. Unde rex Codrus pro salute suæ gentis, in effigie pauperis se hostibus interficiendum obtulit. Ipsoque mortuo in fugam versi sunt hostes. Propter quod Athenienses ipsum inter deos asserebant fuisse translatum.

Tradit etiam idem Augustinus in præfato libro, et Valerius Maximus de quibusdam consulibus romanis et Lucio Valerio, quod in tanta mortuus est indigentia ut cogerentur amici collectam facere nummorum pro ejus sepultura. Fabricius etiam consul de hoc ipso summe commendatur. Unde scribit idem Valerius Maximus et Vegetius *De re milit.*, lib. IV. Et dictum est supra, quod cum esset par unicuique pauperi,

litar, y nosotros lo hemos dicho tambien mas arriba, dicen de Fabricio, que siendo uno de los ciudadanos mas pobres de la república, rechazó la suma considerable de oro que le ofrecian los Epirotas respondiendo á sus enviados: «Decid á los Epírotas, que prefiero mas mandar á los que tienen riquezas, que poseerlas yo mismo.» ¿Pero á qué insistir mas? Todos los grandes príncipes y reyes subyugaron al mundo con la humildad, al paso que los que se entregaron al fausto y al orgullo perdieron su dominacion. Por esta razon está escrito en el Eclesiástico «*Cuanto mas grande seais, tanto mas habeis de mostraros humildes en todo, y hallareis gracia delante de Dios.*» Además, si la humildad y la bondad son honrosas en un rey, con mucha mas razon deben serlo en Ntro. Señor Jesucristo, constituido en el mayor y mas supremo grado de virtud. Concluyamos pues, afirmando que la humildad y la pobreza de Jesucristo, son muy conformes á la razon, aun cuando sea nuestro legítimo Señor, por la causas ya referidas.

---

et legati Epirotarum magnum auri pondus eidem offerrent. eo recusante, «Narrate, inquit, Epirotis me malle hæc habentibus imperare, quam ipsa possidere.» Quid plus insistimus? Omnes magni principes et monarchæ cum humilitate subjugaverunt mundum, sed cum fastu elationis perdiderunt dominium, ut superius est tactum. Propter quod in *Eccl.* scribitur. «Quanto magnus es, humilia te in omnibus, et coram Deo invenies gratiam.» Amplius autem si virtus humilitatis et benevolentiae in quocumque principe commendantur, multo magis laudari debet in principe nostro Christo, tanquam in supremo gradu virtutis constituto. Concluditur ergo quod Christi humilitas et paupertas fuit consona rationi, quamvis legitimus esset Dominus, propter causam jam dictam.

CAPITULO XV.

Segunda razon por la que Dios escogió una vida humilde y oculta á pesar de ser dueño del mundo. Esplicacion de la profecia de Isaias sobre Jesucristo.

Hay además otra razon por la que Ntro. Señor tomó esta condicion humilde, á pesar de ser Dueño y Señor del mundo; y es la de hacer ver la diferencia que hay entre su monarquia y la de los demás príncipes. En efecto, apesar de que era Dueño y Señor del mundo temporalmente, su autoridad no tenia por objeto directo y final, mas que la vida espiritual, segun estas palabras de San Juan: «*Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.*» Pero lo que mas justifica lo que acabamos de

---

CAPUT XV.

Secunda causa assignatur, quare Dominus assumpsit vitam abjectam et occultam, licet esset verus Dominus mundi, et exponuntur verba Isaiae Prophetæ de Christo.

Est et alia ratio, quare dominus noster statum humilem assumpsit, quamvis Dominus mundi, ad insinuandam videlicet differentiam inter suum et aliorum principum dominium. Quamvis enim temporaliter esset Dominus orbis, directe tamen ad spiritualem vitam suum ordinavit principatum, juxta illud *Joan.:* «Ego veni, ut vitam habeant et abundantius habeant.» Hinc etiam verificatur suum verbum superius allegatum: «Regnum meum non est de hoc mundo.» Propter hoc

decir, son estas palabras del Salvador: «*Mi reino no es de este mundo.*» Por consiguiente, Jesucristo vivió en la humildad, á fin de que su ejemplo impulsara á los fieles á la vida virtuosa, á la que se llega con mas seguridad por las sendas de la humildad y del menosprecio del mundo, segun creian los estóicos y los discípulos de Diógenes, como afirman San Agustin y Valerio Máximo. Esta era tambien la opinion de Séneca, estóico consumado, el cual prueba en su tratado de la *Providencia de Dios* y en el de la *Brevedad de la vida*, dirigido á Paulino, que esta vida nos hace dignos del reino eterno. El fin principal de la Monarquia de Jesucristo, fué el que alcanzáramos esa vida eterna. Por esta razon decia á sus discípulos, y á los que le seguian, segun San Lúcas. «A vosotros que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones os preparo un reino, como mi Padre me lo ha preparado á mi, á fin de que esteis sentados á

---

igitur humiliter vixit, ut suos fideles exemplo sui traheret ad operandum secundum virtutem, cujus via aptior est humilitas ac mundi contemptus, ut Stoici et Cynici posuerunt, ut de ipsis Augustinus et Valerius Maximus referunt. Ipse etiam Seneca idem ostendit, qui perfectus Stoicus fuit, in libello *De Dei prov.* et *De brevit. vitæ* ad Paulinum, per quam quis efficitur dignus ad regnum æternum. Ad quod consequendum sui dominii fuit principalis intentio. Unde ipse Dominus in *Luca* discipulis suisque sequacibus dixit: «Vos estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis. Et ergo dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus regnum, ut edatis et bibatis super mensam meam in regno meo.» Voluit igitur Dominus sequaces suos humiliter vivere exemplo sui, ex causa jam dicta, juxta illud *Matth.*: «Discite a me, quia mitis sum et humilis

mi mesa y en mi reino.» El Señor quiso, pues, que los que le seguian vivieran en la humildad, siguiendo su ejemplo, y por la razon que ya hemos indicado en conformidad á estas palabras de San Mateo «*Aprended de mi, que soy manso y humilde de corazon.*» y para arreglar tambien su poder temporal en conformidad á este principio. Por esta razon se llama reino de los Cielos á la vida espiritual de los fieles, porque es enteramente opuesta al reino de este mundo, y porque su fin es el verdadero reino eterno, y no solo el reino temporal. Pero para evitar que los hombres incurrieran en la sospecha de que habia tomado la monarquia para reinar en este mundo, y que este era el fin que se proponia viniendo á la tierra, escogió la vida humilde y terrestre de los otros príncipes. A pesar de todo era el verdadero Señor y rey, puesto que «*la autoridad habia sido colocada sobre sus espaldas,*» como dice el pro-

---

corde,» ac suum temporale dominium ad hoc ordinare. Unde vita spiritualis fidelium regnum coelorum vocatur, quia differt in vivendo a regno mundano, et quia ad verum regnum ordinatur æternum, non ad temporale dominium tantum. Ad tollendam igitur suspicionem de cordibus hominum, quod quasi principatum assumpserit ut in mundo dominaretur, et hoc esset finis ejus, ut aliorum dominorum vitam abjectam elegit, et tamen verus erat Dominus et monarcha, quia «factus est principatus super humerum ejus,» ut dictum est supra per Prophetam; quod optime fuit in præmissis verbis Isaiæ praenuntiatum, quia primo praeponitur humilis et abjectus: «Parvulus, inquit, natus est nobis,» Postea subjungitur cum ista parvitate virtus et excellentia sui dominii propter conjunctum: «Et filius, inquit, datus est nobis.» Quia enim humanitas in

feta. Todo esto ha sido claramente anunciado por las palabras de Isaias, que nos le representa pobre y humilde. «*Un niño pequeño, dice, ha nacido para nosotros,*» y despues presenta unidas á esta humildad de la infancia, la virtud y la escelencia de su monarquia cuando añade: «*y un Hijo nos ha sido dado,*» porque la humanidad que estaba unida en el Cristo á la divinidad del Hijo, como su instrumento tenia un poder infinito. Por esta razon, el profeta casi en el mismo pasage llama á su monarquia inefable, dando una multitud de pruebas en favor de su poder estraordinario que pueden fácilmente comprenderse leyendo el testo, como dice San Gerónimo en su comentario, y como lo manifiesta el órden de las cláusulas. En primer lugar y en cuanto á la solidez y seguridad de su autoridad, dice: «*Cuya autoridad está sobre sus espaldas,*» y á la verdad, lo que se lleva sobre las espaldas se lleva con mas seguridad.

Christo conjuncta erat divinitati filii tanquam instrumentum ejus, omnipotentis erat virtutis; et ideo Propheta ibidem circumloquitur ineffabile ejus dominium multis clausulis singularis potentiae, quae omnes distincte debent intelligi, ut Hieronymus exponit ibidem, ut per ordinem clausularum est manifestum.

Primo siquidem quantum ad dominii securitatem et soliditatem, «Cujus, inquit, principatus super humerum ejus.» Ea enim quae portantur in humeris, firmiora sunt; sic enim onera solidius vehuntur. Secundo, quantum ad dominii novitatem, unde scribitur: «Et vocabitur nomen ejus Admirabilis.» Admiratione enim dignum est, quia humilis et pauper, et tamen Dominus mundi. Tertio, quantum ad sapientiae claritatem, quod est praecipue principibus necessarium, quia «vae ter-

En segundo lugar, respecto de la novedad de su imperio, sobre lo cual dice la Escritura. «*Y su nombre será el admirable.*» En efecto, es digno de admiracion, porque es humilde y pobre, y sin embargo, es el Señor del mundo. En tercer lugar, en cuanto al esplendor de su sabiduria, la cual es sobre todo necesaria en los principes, porque «*desgraciado el pais cuyo rey es un niño,*» segun se lee en el Eclesiastés, lo cual se verifica cuando el príncipe nada puede hacer por si, viéndose precisado á obrar por consejo de otros, ó por mejor decir, es conducido por ellos. Por esta razon se dá á Cristo el nombre de Sábio. En cuarto lugar, respecto de la sublimidad de su poder; porque es Dios. Como no hay en él mas que un supuesto y una persona en la cual están unidas la naturaleza divina y la humana, el poder de Cristo obra por la virtud del supuesto divino, y por esta razon es llamado tambien el *Fuerte*. El principado de Cristo re-

---

rae cujus rex puer est,» ut dicitur in *Eccl*. Quod accidit quando princeps per se nihil potest, sed innixus aliorum agit consilio, sive agitur, ut melius dicatur, unde subjungitur «Consiliarius.» Quarto, quantum ad dominii dignitatem, quia Deus. Cum enim in ipso sit unum suppositum et una persona, in qua sunt unitae divina et humana natura, principatus Christi in virtute agit divini suppositi, et ideo sequitur, «Fortis.» Recipit enim influentiam Christi principatus ex divina virtute, quae in ipso personaliter erat, qua potentia usus et Christus circa passionem, cum Judaei vellent eum occidere, et ipsum quaererent; quo dicente: «ego sum,» statim ceciderunt in terram, ut in *Joann*. scribitur, quæ quidem fines sui successoris excedit, quia constat quod Vicarius Christi non est Deus, et in hoc transcendit sua potestas potentiam sui successoris; ex

cibió la influencia del poder divino que estaba en su persona, y del cual hizo uso en su Pasion, cuando diciendo á los judios que le buscaban para darle muerte. «*Yo soy*,» cayeron en tierra, segun se lee en San Juan. Este poder de Jesucristo es muy superior al de su sucesor, porque el Vicario de Jesucristo no es Dios; en esto consiste la superioridad del uno sobre el otro, y esta es la razon porque Jesucristo podia hacer para la organizacion y régimen de su Iglesia, mucho mas que San Pedro y sus sucesores, segun hemos probado ya. Por la misma causa, es decir, porque fué un niño pequeño se reconoce la sesta condicion esencial de su monarquia, que es la dulzura de su gobierno. Es tambien llamado Padre del futuro siglo, lo cual se puede referir á la plenitud de la gracia, que hace dulce y ligero el yugo de su ley á los que de ella están llenos. Esto hace decir al Apostol en el capítulo V de su Epístola á los Gá-

---

quo Christus multa potuit circa ordinationem suorum fidelium et regimen, quae beatus Petrus non potuit nec sui successores, ut superius est ostensum. Et ex eadem parte, videlicet quod iste parvulus erat, subditur sexta conditio singularis sui principatus, quae est regendi benignitas. Quia «pater futuri saeculi,» quod ad plenitudinem gratiae referre possumus, qua quidem qui pleni sunt, omne jugum legis leviter portant. Qua ratione Apostolus dicit *ad Gal*,, V. «Si spiritu ducimini, non estis sub lege;» unde talibus ad regendum virga ferrea non est necessaria, et hoc singulare est in principatu Christi.

Septimum et ultimum sumitur ex eadem causa, quod est regendi tranquillitas, cum subditur: «princeps pacis,» et si non corporis, tamen pectoris. Et hanc quidem suis fidelibus Christus rex noster et princeps et vivendo offert et moriendo

latas. «*Si no os dejais conducir por el Espíritu Santo no estais bajo su ley.*» Por consiguiente no es necesario vara de hierro para conducir á las almas, y éste es el caracter particular de la monarquia de Jesucristo. La sétima y última prueba se toma del mismo orígen, que es la dulzura del gobierno, en virtud de lo cual es Jesucristo llamado "*Príncipe de la paz,*" si no de la paz del cuerpo, al menos de la paz del corazon. En efecto, Cristo nuestro gefe y nuestro rey dió esta paz á sus fieles durante su vida, y se la ha dejado despues de su muerte. «*El mundo os perseguirá dijo, y yo os daré la paz.*» Este es otro carácter de su poder. Por consiguiente fundó su imperio sobre la humildad y la pobreza, las adversidades, las penas y los sufrimientos; medios con que logró su acrecentamiento y prosperidad la república romana, y no con el fáusto y pompas de la soberbia, como dice Salustio, siguiendo la opinion de Caton y prueba Valerio Máximo.

---

reliquit. «In mundo, inquit, pressuram habebitis, in me autem pacem,» et hoc etiam est singulare in suo principatu. In humilitate ergo et paupertate suum fundavit dominium, et in adversitatibus, et laboribus, et aerumnis, quomodo aucta fuit respublica Romanorum, non videlicet fastu vel pompis superbiae, ut Salustius refert ex sententia Catonis, et Valerius Maximus hoc idem probat.

CAPITULO XVI.

La república romana debió su prosperidad á los medios antes indicados. Ejemplos de los antiguos Romanos. Constantino.

Nuestro rey y Señor Jesucristo, príncipe del siglo, no quiso usar de su poder soberano durante su vida, sino hasta despues de su muerte, es decir, hasta que su reino estuviera bien establecido y consolidado en sus fieles, por actos de una virtud heróica y ennoblecida por la efusion de su sangre. Si Regulo, á quien tambien se llama Marco, buscó la muerte entre los griegos, movido por el amor á su pátria; si Marco Curcio se precipitó en un abismo para libertar á la suya de los enemigos que la hacian guerra; si Bruto y Torcuato arrebatados de celo por la

---

CAPUT XVI.

Hic sanctus doctor declarat quod isto modo aucta fuit respublica per exempla antiquorum Romanorum, et postea subdit de Constantino.

Et hinc est quod rex noster Christus princeps sæculi permisit dominari, et eo vivente et eo moriente ad tempus, quousque videlicet suum regnum esset perfectum et ordinatum in suis fidelibus operationibus virtuosis et earum sanguine laureatum. Si enim Regulus qui et Marcus appellatur, pro zelo suæ patriæ a Carthaginensibus est occisus; si Marcus Curtius in abruptum terrae hiatum se projecit ad liberationem patriæ: si Brutus et Torquatus filios occiderunt pro justitia et disciplina

justicia y disciplina militar, hicieron morir á sus hijos, segun cuenta la historia, y cuya abnegacion hizo de un estado pequeño, una república grande y floreciente; si Seleuco, que reinaba entre los Locros, segun dice Valerio Máximo en el libro VI de su historia, hizo sacar un ojo á su hijo, y él se sacó otro, en castigo de un adulterio que habia cometido, para que triunfaran las leyes de la justicia, apareciendo al mismo tiempo por medio de esta admirable conducta, padre tan tierno y misericordioso como juez inflexible; ¿Con cuánta mas razon que todos estos no merecen los cristianos elogios y alabanzas; ellos que arrostran los tormentos del martirio por su celo, por su religion y por amor á Dios, esforzándose por aparecer dignos de honor por la práctica de todas las virtudes, para obtener con su conducta el imperio de Jesucristo? San Agustin en su *Ciudad de Dios*, demuestra esta verdad con lucidez y estension admirables, y con este fin escribió su libro, en el que recorre la histo-

---

militari conservandis, ut historiæ tradunt, quorum zelo respublica ex parva facta est magna; item si Seleucus apud Locros dominans, ut Valerius Maximus refert libro VI, filium uno orbavit oculo, alteroque se ipsum pro adulterio commisso, ut justitia servaretur, contra prædictum delictum per filium perpetratum, sicque admirabili æquitatis temperamento se inter misericordem patrem et justum legislatorem partitus est, quare non magis Christiani reddi debent laudabiles, si se exponunt passionibus et tormentis pro zelo fidei et amore Dei, ac virtutibus variis conantur florere, ut regnum consequantur æternum, ac Christi principatus acrescat in eorum meritis? Hæc autem Augustinus *De Civ. Dei*, quasi per totum subtiliter valde ac diffuse pertractat. Propter quod et dictum librum

ria de la Iglesia, desde la Pasion de Jesucristo hasta los tiempos del Bienaventurado Silvestre y Constantino, época gloriosa durante la cual un número de cristianos se sacrificaron á Jesucristo, estuvieron unidos á él y siguieron á su gefe y maestro. Los gefes de esta legion de mártires, fueron en primer lugar los apóstoles y demás discípulos de Jesucristo, sus vicarios y los sucesores de San Pedro, que durante un periodo de 350 años dieron su sangre y consagraron los méritos de una vida heróica para servir de fundamento á la Iglesia, como piedras vivas y preciosas que tenian una base inmovible, contra la cual los vientos, las borrascas, la tempestad de todas las pasiones desencadenadas y de todas las revoluciones vienen á estrellarse sin conmoverla jamás. Para manifestar al mundo el reino formado por Jesucristo, el poder de Ntro. Señor Jesucristo suscito en tiempo oportuno un príncipe de este mundo, es decir, á Constantino, á quien hirió con la lepra y curó en seguida milagrosamente. Despues

---

fecit, quod et factum fuit intermedio tempore a passione Domini, usque ad tempora beati Sylvestri et Constantini. quo quidem sæculi spatio infinito populi multitudo per mortem Christo Domino suo dedicata est et conjuncta, ac suum ducem et principem est secuta.

Primo quidem primi duces Apostoli et alii Christi discipuli omnes Christi vicarii et Petri successores, quod fuit tempus 350 annorum, in quorum sanguine et corporibus ac ipsorum vitæ meritis fundata est Ecclesia tanquam lapidibus vivis et pretiosis, ac ineffabili fundamento, contra quo nec venti, nec pluviæ, nec quæcumque procellæ diversarum passionum, vel quarumcumque perturbationum sæviant, ipsum possunt obruere. Oportuno igitur tempore, ut manifestaretur mundo regnum



de este tiempo de prueba cedió el imperio al Vicario de Jesucristo, es decir, al Bienaventurado Silvestre, á quien era legítimamente debido, como sucesor, por las razones antes espuestas. En esta fusion de lo temporal con el reino espiritual de Jesucristo, lo espiritual conservó toda la fuerza de su independencia, porque este reino espiritual es el que los fieles debian buscar principalmente en el mismo; siendo cualquiera otra conducta opuesta á las miras del Salvador. Entonces se realizó lo que se lee en el cap. IX de las profecias de Isaías. «*Su imperio se estenderá y la paz jamás será turbada,*» porque desde este tiempo fueron abiertas las Iglesias y empezó á predicarse públicamente á Jesucristo, lo que antes no podia hacerse sin peligro de muerte. En el mismo año en que Constantino fué curado de la lepra, y se convirtió á la fé, recibieron el bautismo mas de 100,000 personas en todo el imperio romano, por la influencia del ejemplo de

---

Christi compositum, virtus principis nostri Jesu Christi principem mundi sollicitavit, Constantinum videlicet, percutiens eum lepra, ac ipsum curans supra humanam virtutem. Qua probata in dominio cessit vicario Christi, beato videlicet Sylvestro, cui de jure debebatur ex causis et rationibus superius assignatis; in qua quidem cessione spirituali Christi regno adjunctum est temporale, spirituali manente in suo vigore; quia illud per se quæri debet a Christi fidelibus, istud vero secundario tanquam administrans primo, aliter autem contra intentionem fit Christi. Tunc adimpletum est quod post illam clausulam scribitur in *Isa.*, IX: «Multiplicabitur ejus imperium et pacis non erit finis.» Apertæ sunt enim Ecclesiae ab eo tempore et coepit Christus praedicari publice, quod ante non poterat sine periculo mortis.

las virtudes cristianas que dió el Vicario de Jesucristo. Pero examinemos las palabras del Profeta «*Y la paz será eterna.*» Notorio es que despues de la muerte de Constantino, cayó su hijo en la heregia de los Arrianos y acometió á la Iglesia con fuego y hierro. Los mas ilustres Doctores, fueron desterrados, tales como Hilario, Obispo de Poitiers; Atanasio, de Alejandria; Eusebio, de Vercelli, y otros muchos sacerdotes y Doctores y hasta el mismo Sumo Pontifice. La prolongada y cruel persecucion de Constantino, hizo vacilar la fé de el mismo Papa Liverio, segun refiere la historia. Despues vino juliano el Apóstata, hermano de Gallo y primo de Constantino, y este fué el que suscitó la segunda persecucion contra los cristianos, en la cual murieron Juan y Pablo que eran parientes.¿Cómo ha tenido, pues,su cumplimiento la profecia de Isaias? Para comprenderlo, es necesario referirse á la paz de la conciencia y no á la paz del cuerpo, y esta paz es la que debemos entender cuan-

---

Et eodem anno quo Constantinus curatus est a lepra et conversus est ad fidem, baptizati sunt circa partes romanas plusquam centum millia hominum ex virtutibus ostensis per dictum Christi vicarium, sed attendendum quod dicit Propheta: «Et pacis non erit finis,» Constat enim post mortem Constantini filium ejus haeresi Ariana fuisse infectum, et Ecclesiam perturbasse. Unde sub eo passi sunt exilium solemnes Ecclesiae doctores: Hilarius Pictaviensis, et Athanasius Alexandrinus, Episcopi, ac Eusebius Vercellensis, et multi alii Ecclesiarum doctores et clerici, necnon et caput Ecclesiae summus Pontifex. Liberius in veritate fidei vacillavit ex multa persecutione Constantii, ut historiae tradunt, post ipsum fuit Julianus apostata, frater Galli, et consobrinus Constantii. Hic secundam intulit persecutionem fidelibus, sub quo passi sunt Joan-

do el Señor la promete á sus discípulos en el Evangelio de San Juan. «*Yo os daré la paz, dice, pero no la paz como la entiende el mundo.*» Es evidente que estas palabras fueron dirigidas por Jesucristo á sus discípulos cuando estaba para consumar su Pasion. Consta tambien que sufrieron entonces persecucion, por cuya razon se les dirigieron estas palabras: «*Os perseguirán, porque me han perseguido á mi,*» y consta en fin, que los elegidos de Cristo no pueden perder la paz, si no quieren. Si los Estóicos han podido decir que los bienes del hombre, conocidos con el nombre de virtudes, permanecen siempre en el hombre y no pueden arrebatarseles á los virtuosos, cuando no quieren, segun refiere Aulo Gelio, en su libro de las Noches Aticas, de Debon el Estóico, y como lo afirma tambien San Agustin en el V libro de la *Ciudad de Dios*, con mucha mas razon diremos nosotros del alma de los fieles, que su paz no tendrá fin, puesto

---

nes et Paulus germani. Unde ergo verificatur verbum Domini per Prophetam jam dictum. Oportet autem praedicta ad pacem pectoris reducere, non corporis. Unde ipse Dominus quando panem offert discipulis, in *Joanne*, de tali pace loquitur: «Pacem meam do vobis, non quomodo mundus dat, ego do vobis.» Manifestum est enim illa verba discipulis imminente passione dicta. Tunc autem constat ipsos persecutionem passos. Unde dictum est eis in eodem temporis momento: «Si me persecuti sunt, et vos persequentur.» Hanc ergo pacem electi Christi fideles perdere non possunt nisi velint. Quod si licuit Stoicis dicere, bona hominis quae virtutes appellant in homine semper manere, nec auferri posse virtuosis invitis, ut refert A. Gellius in libro *Noctium Atticarum,* de Dibon Stoico, et Augustinus, *De Civit. Dei*, lib. V, quare non magis dicemus de

que se adhieren á un fin que no tiene fin.

CAPITULO XVII.

Los Emperadores de Constantinopla sucesores de Constantino, fueron sumisos y obedientes á la Iglesia Romana, y se prueba con el testimonio de cuatro Concilios á que dichos príncipes se sometieron.

Despues de estas persecuciones contra la Iglesia, y habiendo perecido Juliano en la guerra de los Persas; fué dada la paz á la Iglesia por su hermano Joviniano, príncipe católico, cuyo reino fué por desgracia muy corto. Es sin embargo muy notable, que desde esta época hasta Cárlo-Magno, casi todos los emperadores se mostraron obedientes á la Iglesia Roma-

---

mentibus fidelium, quod pacis eorum non erit finis, cum inhaereant fini, qui sine fine vivit.

CAPUT XVII.

Qualiter imperatores Constantinopolitani sequentes a Constantino, fuerunt obedientes et reverentes Ecclesiae romanae, et hoc ostendit per quatuor concilia, quibus dicti principes se subjecerunt.

His autem peractis, Juliano in bello Persarum interfecto, reddita est pax Ecclesiae per Jovinianum fratrem ejus virum catholicum, licet parum regnaverit. Istud autem notabile ab inde usque ad tempora Caroli Magni, de imperatoribus reperitur, omnes quasi obedientes et reverentes fuisse Romanae

na é hijos sumisos suyos, como si en ella residiera la autoridad principal, sin distincion alguna de la autoridad temporal ó espiritual, segun lo declara el Concilio de Nicea. Por esta razon el Papa Gelasio, escribia al emperador Atanasio, *que el emperador dependia del juicio del Papa, y no el Papa del del emperador*, como acredita la historia. Valentiniano que sucedió inmediatamente á Joviniano, dijo, segun se vé en la historia Eclesiástica, cuando se trataba de la eleccion del Arzobispo de Milan. *"Colocad sobre la silla pontifical un hombre al que nosotros que tenemos las riendas del imperio, nos sometamos sinceramente, y cuyos saludables consejos aceptemos como medicina de curacion, si tenemos la desgracia de separarnos del buen camino."* Y puesto que este artículo es muy importante para probar el respeto de los Emperadores hácia el Vicario de Jesucristo, citaremos el ejemplo de todos, hasta la época de Cárlo Magno; porque desde Cárlo-Magno

---

Ecclesiae tanquam ipsa principatum teneret, sine respectu spiritualis dominii, sicut sancta synodus Nicena diffinit, sive temporalis, unde Gelasius Papa Anastasio Imperatori scripsit, imperatorem ex judicio Papae dependere, ut historiae tradunt, et non e contrario. Valentinianus etiam qui immediate Joviano successit, sic fertur dixisse, ut ecclesiastica historia refert, cum Archiepiscopi Mediolanensis instaret electio: «Talem, inquit, nobis in pontificali instituite sede, cui nos qui gubernamus imperium sincere nostra capita submittamus, et ejus monita dum tanquam homines deliquerimus, necessario veluti curantis medicamina suscipiamus.» Et quia ista materia est fructuosa ad ostendendam reverentiam principum circa vicarium Christi, de imperatoribus usque ad tempora Caroli est hic agendum. Ulterius autem a Carolo usque ad Ottonem pri-

hasta Oton I hubo divergencias en tres puntos: primero, en cuanto al modo de la eleccion; segundo, en cuanto al modo de la sucesion; tercero, en cuanto al modo de la nominacion. Para esclarecer la cuestion, necesario es, decir algo sobre la conducta de los emperadores, que desde Constantino se sometieron á la Iglesia, á escepcion de los tiranos ya referidos. La historia enseña que luego que Constantino cedió el imperio al Vicario de Jesucristo, trasladó su córte con sus tropas y príncipes á una provincia de Tracia, en los confines de Europa y del Asia mayor, y se estableció en una ciudad llamada Bizancio, que hizo casi igual á Roma, y á cuya ciudad dió su nombre. En esta ciudad, residió la silla del imperio hasta Cárlos, en cuya persona transfirió el Papa Adriano en el concilio de Constantinopla el imperio de los Griegos á los Germanos. Esto prueba que los emperadores de Constantinopla dependian del Vicario de Jesucristo; es decir, del Sumo

---

mum, inter quae tempora facta est diversitas in tribus.

Primo, quantum ad modum eligendi. Secundo, quantum ad modum succedendi. Tertio, quantum ad modum providendi, et ut appareat, tradendum est hic aliud de procesu imperatorum a tempore Constantini, qui subjecti fuerint Ecclesiæ præter jam dictos tyranos. Sicut enim narrant historiæ, postquam Constantinus cessit imperium vicario Christi, transtulit se cum satrapis et principibus suis in provinciam Thraciæ, ubi Asia major incipit, et terminatur Europa, ibique unam civitatem assumpsit, quæ vocabatur Byzantium. Quam quidem, ut historiae tradunt, quasi adaequavit urbi et suo nomine appellavit. In hac ergo fuit imperialis sedes usque ad Carolum, in cujus persona Adrianus Papa congregato concilio in urbe, imperium a Graecis transtulit ad Germanos. In quo apparet

Pontífice, como escribia el Papa Gelasio al emperador Atanasio. Por consiguiente, el poder de gobernar á los fieles que en ellos residia, provenia del Soberano Pontífice hasta tal punto, que puede decirse que eran los mandatarios y los cooperadores de Dios para el gobierno del pueblo cristiano. Asi se acredita con la conducta observada por los cuatro emperadores que reinaron en esta época, los cuales además de presenciar los cuatro concilios ecuménicos, firmaron sus decretos y se sometieron á ellos con respeto. El primero de estos concilios, fué el de Nicea al que asistieron 318 Obispos, celebrado bajo el imperio de Constantino, en el que fué condenado Arrio, sacerdote de Alejandria, que negaba que el Hijo de Dios era igual al Padre. Refiérese de este príncipe, que costeó todos los gastos del Concilio, como un homenage del reconocimiento que prestaba al soberano dominio del Vicario de Jesucristo, cuyas veces representaba el Concilio, en aten-

---

imperatores Constantinopolis a vicario Christi, summo videlicet Pontifice dependere, ut Gelasius Papa Anastasio scribit imperatori: unde ipsorum imperium ad exequendum regimen fidelium secundum mandatum summi Pontificis ordinatur, ut merito dici possint ipsorum executores esse cooperatores Dei ad gubernandum populum christianum.

Quod quidem ostenditur primo de quatuor imperatoribus, qui in isto medio tempore regnaverunt, necnon et praesentes fuerunt quatuor conciliis solemnioribus et universalioribus, et approbantes ipsorum statuta, et eisdem se humiliter subjicientes. Primum fuit Nicenum trecentorum decem et octo Episcoporum tempore Constantini, ubi condemnatus est Arius presbyter Alexandrinus, ut historiae tradunt, qui Filium Dei asserebat minorem Patre: ubi de dicto principe fertur, quod ei-

cion á que el Papa Silvestre, por razones particulares, no habia podido asistir á él. El segundo Concilio, fué el de Constantinopla, celebrado bajo el Pontificado del Papa Ciriaco; aunque algunos dicen, que se celebró en el del Papa Damaso, en presencia de Teodosio, segun dice la historia: concurrieron á él 150 Obispos. En este Concilio fueron condenadas muchas heregias, y particularmente la de Macedonio, Obispo de Constantinopla, que negaba la divinidad del Espíritu Santo, y su consustancialidad con el Padre y con el Hijo. El mismo Teodosio manifestó tan gran reverencia á la Iglesia, que no se atrevió á penetrar en la Iglesia por habérselo prohibido San Ambrosio, segun escribe Gelasio al Emperador Anastasio, en virtud de la excomunion que lanzó contra él, porque consintió y asistió á la matanza que sufrió el pueblo de Tesalónica, por haber dado muerte á su Juez, segun se lee en la historia Tripartita. Este príncipe, verdaderamente ca-

---

dem concilio omnes sumptus fecit, quasi in hoc recognoscens suum dominium vicarium Christi, cujus vices totum gerebat concilium, quià beatus Sylvester absens fuerat ab eodem ex speciali causa: Secundum autem concilium fuit Constantinopoli, sub Cyriaco Papa celebratum. Quidam tamen dicunt sub Damaso praesente Theodosio seniore, ut historiae tradunt, centum quinquaginta Episcoporum. In quo multae fuerunt haereses condemnatae, sed praecipue Macedonii Episcopi Constantinopolis, qui Spiritum sanctum negabant esse Deum, Patri consubstantialem et Filio.

Hic autem Theodosius tanta reverentia fugit ad Ecclesiam, quod ut scribit Gelasius Anastasio Imperatori, beato Ambrosio prohibente eidem ingressum ecclesiae non fuit ausus intrare, quin potius excommunicavit eum, quia consensit in necem mul-

tólico, sufrió con paciencia todas sus desgracias, y habiendo sido enérgicamente reprendido por el Santo Obispo, se sometió á la penitencia pública que se le impuso antes de permitirle entrara en la Iglesia con los demás fieles. El tercer Concilio, compuesto de 200 Obispos, fué celebrado en Efeso, en el reinado del emperador Teodosio el jóven, hijo de Arcadio, y bajo el Pontificado de Celestino I, que no habiendo podido asistir, fué representado por Cirilo Obispo de Alejandria, con consentimiento de Teodosio, por cuya benevolencia, madurez de consejo y respeto al culto divino, se le permitió imperar, aun durante su menor edad, segun dicen los historiadores. Este Concilio fué convocado contra Nestorio, Obispo de Constantinopla, que admitia dos personas y dos supuestos en Jesucristo; heregia qué destruia la union de ambas naturalezas. Al cuarto Concilio, celebrado en Calcedonia, bajo Leon I, concurrieron 630 Obispos, en presencia del Emperador Mar-

---

titudinis Thessalonicae, eo quod suum judicem occidissent, ut narrat historia Tripartita. Quod totum princeps catholicus patienter tulit, et tandem durissime reprehensus ab ipso publicam prius egit poenitentiam, quam publicum haberet ecclesiae ingressum.

Tertium autem concilium celebratum fuit sub Theodosio juniore Arcadii filio, apud Ephesum ducentorum Episcoporum, tempore Coelestini primi, licet praesens non fuerit, sed ejus vices gessit Cyrillus Alexandrinus Episcopus confidentia Theodosii, qui tantæ fuit honestatis, et maturi consilii et reverentiae ad divinum cultum, quod etiam in tenella aetate permissus est imperare, ut historiae tradunt. Synodus autem praedicta contra Nestorium Constantinopolis Episcopum congregata fuit, qui duas personas ponebat in Christo et duo

tin, cuyas palabras, como testimonio glorioso de su respeto á la Iglesia Romana, se refieren en la sesion sétima de las actas del Concilio, y son como siguen: «*Nos hemos querido asistir á este Concilio, no para hacer ostentacion de nuestro poder, sino para confirmar la fé, á ejemplo del muy religioso varon Constantino, y á fin de que, despues de manifestada la verdad, el pueblo no se deje arrastrar por el torrente de las falsas doctrinas.*» Esto prueba que todos los príncipes estaban antiguamente animados del mas vivo deseo de favorecer en todo, y de acrecentar la honra y obediencia debidas á la Iglesia Romana. Eutiques y Dioscoro, Obispos de Alejandría, fueron condenados en este Concilio, porque asi como Nestorio admitia dos naturalezas y dos personas distintas en Jesucristo, ellos por el contrario sostenian que estaban unidas y confundidas.

---

supposita, per quae tollebatur vera unio utriusque naturae.

Quartum autem concilium fui celebratum in Chalcedonia sexcentorum triginta Episcoporum sub Leone primo, præsente principe Martino, de quo pro reverentia Romanæ Ecclesiæ, sic dixisse fertur in actione septima praefatae Synodi: «Nos, inquit, ad fidem confirmandam, non ad potentiam ostendendam, exemplo religiosissimi viri Constantini, huic concilio interesse volumus, ut inventa veritate non ultra multitudo pravis doctrinis attracta discordet.» Per quod habeo quod tota intentio principum antiquitus erat ad favendum fidei, et Ecclesiae Romanae reverentiae et honori. In hoc autem concilio damnatus est Eutyches cum Dioscoro episcopo Alexandrino, qui sicut Nestorius ponebat naturas et personas distinctas, sic isti asserebant confusas et admixtas.

CAPITULO XVIII.

De otros dos Concilios celebrados, despues de los cuatro anteriores, bajo el imperio de Justiniano y Constantino el jóven. Causa de la traslacion del imperio de Grecia á Alemania.

Además de los cuatro Concilios anteriores que fueron los mas notables, se celebraron otros muchos desde Constantino hasta Cárlos, en los cuales los príncipes se mostraron súbditos fieles de la Iglesia; y principalmente Justiniano, despues del cuarto Concilio compuesto de 120 Obispos, celebrado bajo la presidencia del Papa Leon. Asi lo acreditan las leyes que promulgó en favor de los Eclesiásticos, y la carta que dirigió á todo el universo despues de la celebracion del Concilio de Constantinopla. En esa carta declara

---

CAPUT XVIII.

De duobus conciliis sequentibus post alia quator celebratis tempore Justiniani et Constantini junioris. Et quae fuit ratio quare imperium translatum fuit a Græcis ad Germanos.

Multa etiam et alia fuerunt concilia, licet ista fuerint principaliora a tempore Constantini usque ad Carolum, in quibus principes se subjectos Ecclesiæ ac fideles ostendunt; sed praecipue Justinianus post cursum quarti synodi centum viginti Episcoporum praesidente Julio Papa. Hoc enim manifestum est ex suis legibus, quas in favorem condidit ecclesiastici status. Item, ex epistola quam celebrato concilio in Constantinopoli

que se somete á todas las decisiones de la Iglesia, y manda al pueblo que las observe, recordando los decretos de los otros cuatro Concilios ecuménicos, que confirmó con su autoridad, sometiendo además las leyes á la autoridad eclesiástica, principalmente en lo relativo á la usura y matrimonio, que son como ejes en que gira la vida civil. Este Concilio fué celebrado en Constantinopla contra Teodosio y sus secuaces, que pretendian que el Verbo divino no era el Cristo, y negaban que la Santísima Virgen era Madre de Dios. El sesto Concilio convocado por el Papa Agaton, y al que concurrieron 150 Obispos, fué celebrado en Constantinopla contra Macario Obispo de Antioquia y sus secuaces, que no admitian mas que una sola operacion y una sola voluntad en Jesucristo, segun la heregia de Eutiques. El mismo Constantino, que reinó 150 años, despues del Emperador Justiniano, se mostró en este Concilio defensor ardiente de la fé, destruyendo

per totum orbem terrarum direxit, in quo institutis Ecclesiae se subjecit, mandans populus eidem in omnibus obedire, replicans etiam super quator conciliorum memoratorum statuta, et eadem confirmans sanctas sanctiones, sive legis subjiciens ecclesiasticis institutis; sed praecipue in usuris et matrimonio, in quibus tota vita civilis versatur: quae quidem synodus celebrata fuit contra Theodorum et ejus sectatores Constantinopoli, qui aliud dicebant esse Verbum Dei, et aliud Christum, negantes etiam beatam Mariam. Sexta autem synodus celebrata fuit in urbe regia praefata, Constantino juniore procurante, centum quinquaginta Episcoporum, rogatu Agathonis, contra Macharium Antiochenum episcopum, et ejus socios, qui unam operationem et unam voluntatem in Christo asserunt, juxta perfidiam Eutychetis. In qua quidem synodo dictus Constan-

la heregia de los Monotelitas, reedificando las Iglesias que estos arruinaron. Esto basta para hacer ver, que los emperadores de Constantinopla, fueron defensores y protectores de la Iglesia Romana hasta Cárlo Magno. Atacada la Iglesia por los Lombardos, y no recibiendo auxilios del imperio de Constantinopla, cuyo poder se habia disminuido, el Romano Pontífice imploró el auxilio del rey de los Francos contra estos bárbaros. El Papa Estéban se dirigió primero á Pipino; y el Papa Zacarias su sucesor hizo la misma peticion, contra Astolfo rey de los Lombardos. Adriano y Leon acudieron despues á Cárlo Magno, para que les auxiliara contra Desiderio hijo de Astolfo. Luego que este fué derrotado y vencido con su pueblo, convocó el Papa Adriano un Concilio en Roma, al que concurrieron 155 Obispos y gran número de Abades, y en reconocimiento de la proteccion dispensada tras-

---

tinus, qui fuit post Justinianum principem ad centum quinquaginta annos, fidei multum favit, destruens Monothelitas haereticos, quorum pater et avus fuerunt fautores, restauravit ecclesias per ipsos destructas.

Haec pro tanto sint dicta ad ostendendum quod Constantinopolis imperatores fuerunt Romanae Ecclesiae protectores ac propugnatores usque ad tempora Caroli Magni. Tunc igitur gravata Ecclesia a Longobardis, et Constantinopolis imperio auxilium non ferente, quia forte non poterat ejus potentia diminuta, advocavit Romanus Pontifex ad sui defensionem contra praedictos Barbaros regem Francorum. Primo quidem Pipinum Stephanus Papa, et succesor Zacharias contra Aristulphum regem Longobardorum; deinde Adrianus et Leo Carolum Magnum contra Desiderium Aristulphi filium, quo extirpato et devicto cum sua gente, propter tantum beneficium Adrianus

ladó el imperio de Grecia á Alemania, en la persona de Cárlo Magno. Esto prueba claramente que el poder imperial procede y depende de la autoridad del Papa. La Iglesia concedió su proteccion á los príncipes, en tanto, que los emperadores de Constantinopla, tomaron la defensa de la Iglesia Romana; como lo hizo Justiniano, enviando á Belisario contra los Godos, y á Mauricio contra los Lombardos, pero cuando ellos faltaron á sus deberes, como en tiempo de Miguel, contemporáneo de Cárlo Magno, la Iglesia se dirigió á otros que tomaron su defensa.

---

concilio celebrato Romae centum quinquaginta quinque Episcoporum et venerabilium abbatum, imperium in personam magnifici principis Caroli a Graecis transtulit in Germanos, in quo facto satis ostenditur, qualiter potestas imperii ex judicio Papae dependet. Quamdiu enim Constantinopolis principes Romanam Ecclesiam defenderunt, ut fecit Justinianus per Belisarium contra Gothos, et Mauritius contra Longobardos, Ecclesia dictos principes fovit. Postquam vero defecerunt, ut tempore Michaelis contemporanei Caroli, de alio principe ad sui protectionem providit.

CAPITULO XIX.

Modificaciones que sufrió el imperio desde Cárlo Mágno hasta Oton III. La plenitud del poder reside en el Sumo Pontífice.

Desde esta época, fué otro el modo de proceder en el advenimiento al poder supremo; porque se habia conservado el antiguo uso de eleccion en el imperio de Oriente hasta la época de Cárlo Magno. En efecto, á veces se elegia á individuos de la misma familia, á veces á personas estrañas, ya era el emperador el que nombraba á su sucesor, ya era el ejército el que elegia. Pero luego que Constantino fué proclamado emperador, cesó el medio de la eleccion y empezó el de la sucesion del primogénito del Gefe ó imperante. Este modo de suceder duró hasta la sé-

---

CAPUT XIX.

Qualiter diversificatus est modus imperii a Carolo Magno usque ad Ottonem tertium, et unde plenitudo potestatis summo Pontifici convenit.

Et tunc diversificatus est modus imperii, quia usque ad tempora Caroli in Constantinopoli in eligendo servabatur modus antiquus. Aliquando enim assumebantur de eodem genere, aliquando aliunde, et aliquando per principem fiebat electio, aliquando per exercitum; sed instituto Carolo cessavit electio, et per successionem assumebantur de eodem genere, un semper primogenitus esset imperator, et hoc duravit usque ad septimam generationem, qua etiam deficiente, tempore Ludovici

tima generacion, pero luego que se estinguió en la persona de Luis, en la época de la desmembracion del imperio de Cárlo Mágno, la Iglesia se vió inquietada por Romanos depravados, y llamó en su auxilio á Oton I, Duque de Sajonia, el cual la libertó de los ataques de los Lombardos, y de los Romanos, asi como del tirano Berengario. Oton I, originario de Alemania, fué coronado emperador por Leon VII, y ocupó el imperio hasta la tercera generacion, tomando el nombre de Oton cada uno de sus sucesores. La historia nos enseña que desde esta época, Gregorio V, tambien Aleman de orígen, eligió los emperadores. Siete fueron los elegidos por este medio que está aun en vigor, medio que ha durado 270 años, y durará hasta que la Iglesia Romana, que tiene el mas encumbrado grado de poder, lo juzgue ventajoso para los fieles de Jesucristo. En este caso, como aparece de las palabras del Señor, antes citadas, es decir, para bien de la

---

a Carolo separati, cum Ecclesia vexaretur ad iniquis Romanis, advocatus est Otto primus dux Saxonum in Ecclesiæ subsidium, liberataque Ecclesia a vexatione Longobardorum et impiorum Romanorum, ac Berengarii tyranni, in imperatorem coronatur a Leone VII genere Alamano, qui et imperium tenuit usque ad tertiam generationem, quorum quilibet vocatus est Otto. Et ex nunc, ut historiæ tradunt, per Gregorium V genere similiter Teutonicum provisa est electio, ut videlicet per septem principes Alamaniæ fiat, quæ usque ad ista tempora perseverat, quod est spatium ducentorum septuaginta annorum vel circa; et tantum durabit, quantum Romana Ecclesia, quæ supremum gradum in principatu tenet, Christi fidelibus expediens judicaverit, in quo casu, ut ex verbis Domini supra inductis est manifestum, videlicet pro bono statu universalis Ec-

Iglesia universal, parece que el Vicario de Jesucristo, posee la plenitud del poder, y que á él pertenece este derecho de eleccion por tres razones: Primera, por derecho divino: porque parece por las palabras antes citadas, que asi lo ha querido Jesucristo, como probaremos despues. Segundo, por derecho natural, porque supuesto que á Jesucristo pertenece el mayor grado de poder, necesario es decir, que él es el gefe de donde se deriva todo movimiento y todo sentimiento en el cuerpo místico, lo cual demuestra que toda influencia en el gobierno depende de él. Además es necesario velar por todo lo que contribuye á la conservacion de la sociedad, porque asi lo exige la naturaleza humana que no puede vivir sin sociedad. La sociedad no podria conservarse si no tuviera para todas las clases de la misma sociedad un primer gerarca que las diese direccion; y esto sucede respecto de la conducta moral de los hombres, cuyo

---

clesiæ, videtur vicarius Christi habere plenitudinem potestatis, cui competit dicta provisio ex triplici genere.

Primo quidem divino, quia sic videtur voluisse Christus ex verbis superius introductis, et infra etiam ostendetur; secundo vero ex jure naturali, quia supposito ipsum primun locum tenere in principatu, oportet eum dici caput, a quo est omnis motus et sensus in corpore mystico, per quod habemus quod omnis influentia regiminis ab ipso dependet. Amplius autem in comunitate oportet attendere ad conversationem ipsius, quia hoc natura requirit humana, quæ sine societate vivere non potest. Conservari autem nequit, nisi per dirigentem primum in quolibet gradu hominum; et hoc est in actibus hominum primus hierarcha, qui est Christus: unde est primum dirigens, et consulens, et movens, cujus vices summus Pontifex

primer gerarca es Jesucristo. Por consiguiente, él es el primer principio de direccion, de consejo y de accion cuyo lugar ocupa, y cuyas veces hace el Sumo Pontífice. Además hemos dicho antes en el libro I, que un rey es en su reino lo que Dios es en el mundo, y el alma en el cuerpo. Consta que toda operacion de la naturaleza depende de Dios, en cuanto que es providente, motor y conservador de todas las cosas *«porque en él nos movemos y somos,»* segun se lee en los Hechos Apostólicos; y en Isaías, capítulo XXVI *«Señor, vos sois el que obrais en nuestras obras.»* Esto mismo es aplicable al alma, porque todo acto natural del cuerpo, depende del alma por tres razones. Nosotros vemos que Dios en el gobierno del mundo, permite la pérdida de un ser particular para la conservacion de todos los demás, y esto es lo que hace la naturaleza para la conservacion del cuerpo humano por la virtud del alma. Lo mismo sucede en

---

gerit. Rursus autem dictum est supra in primo libro, quod princeps est in regno sicut Deus in mundo, et anima in corpore.

Constat autem quod omnis operatio naturæ ex Deo dependet, sicut gubernante, movente et conservante, quia «in ipso movemur et sumus,» uti dicitur in *Act. Apostolorum*, et Propheta *Isai.*, XXVI.: «Omnia opera nostra operatus es in nobis, Domine.» Similiter et de anima dici potest, quia omnis actio naturæ in corpore in triplici genere causæ dependet ex anima. Hoc autem videmus in Deo, quod gubernando et dirigendo mundum permittit corruptionem particularis entis pro conservatione totius, sic et natura facit pro conservatione humani corporis ex virtute animæ. Simile contingit in principe totius regni, quia pro conservatione regiminis super subditos amplia-

los príncipes, cuyo poder se aumenta sobre los súbditos en provecho del Estado, imponiendo tributos ó contribuciones y destruyendo ciudades y villas. Este poder, de que usa en beneficio de la Cristiandad conviene mucho mas al que es gefe supremo de todos, es decir al Papa. Por esta razon, el primer Concilio de Nícea, celebrado en presencia de Constantino, atribuye al Papa el primado. Los cánones de este Concilio enaltecen de un modo admirable el primado del Papa diciendo: «*Que este decreto del Concilio debia ser acogido como si hubiera salido de boca del mismo Dios.*» Del mismo modo se espresa Cárlo Magno, cuando dice: «*Que el Papa no tiene superior, y que no es permitido apelar de sus decisiones, y que él es el que ocupa el lugar de Dios sobre la tierra,*» y esta es la tercera razon, que nos obliga á deducir que el Sumo Pontífice tiene la plenitud del poder. Dos casos hay en que este poder recibe mayor estension, segun he-

---

tur ejus potestas, imponendo tallias, destruendo civitates et castra pro conservatione totius regni. Multo igitur magis hoc conveniet summo et supremo principi, id est Papæ, ad bonum totius christianitatis. Propter quod et prima synodus Nicena præsente Constantino eidem primatum attribuit in primis canonibus quos instituit. Jura etiam sequentia dictum concilium in his singulariter dictum principatum attollunt, dicentia quod «sic debet reputari ejus sententia, tanquam ab ore Dei prolata.» Et hoc idem Carolus Magnus confitetur ibidem. Item «non licet appellare ab ejus sententia.» Item, «ipse est qui superiorem non habet.» Item, «ipse est qui vices Dei gerit in terris.» Et hæc est tertia via sive ratio per quam ostenditur et concluditur summum Pontificem in dicto casu plenitudinem potestatis habere. In duobus igitur casibus ampliatur ejus po-

mos dicho antes, ó por el esceso ó abuso, ó porque asi lo exija el bien de la religion. Asi lo prueba en su magnífico estilo el profeta Jeremias, cuando hablando del Vicario de Jesucristo dice: «*Hé aqui, que yo le establecí sobre las naciones y los reinos, para arrancar y destruir, para perder y dispersar.*» Estas cuatro últimas palabras se refieren á las penas que en castigo de los delitos pueden imponerse a cualquier fiel ó súbdito, y á estos aluden las palabras *sobre las naciones*, ó á los príncipes, como indican las otras palabras *y los reinos*. Lo que nos hace comprender mas la inmensa estension del poder del Sumo Pontífice es lo que añade en seguida: «*Tu edificarás y plantarás,*» lo cual se aplica al cuidado y vigilancia que debe emplear el Vicario de Jesucristo, para bien de la Iglesia universal.

---

testas, ut patet supra, vel ratione delicti, vel ad bonum totius fidei, quod eleganter nobis ostendit Propheta Jeremias, cui in persona vicarii Christi dicitur: «Ecce, inquit, constitui te super gentes et regna, ut evellas et destruas, et disperdas, ac dissipes,» quod ad rationem delicti referimus, ubi in quator illis vocabulis diversa genera poenarum accipimus, quæ infligi possunt unicuique fideli sive subdito, cum dicit, «super gentes;» sive dominio, cum dicit, «et super regna.» Secundum autem est, unde accipimus ampliatam summi Pontificis potestatem, cum postea dicitur: «Et edifices, et plantes,» quod ad providentiam vicarii Christi pertinet pro bono universalis Ecclesiae.

CAPITULO XX.

Paralelo del gobierno monárquico con el imperial, y político; y relaciones entre uno y otro.

Vamos á examinar la relacion que existe entre el gobierno imperial, y el monárquico y político, porque como ha podido verse en lo que antes hemos dicho, hay entre uno y otro relaciones de semejanza bajo tres puntos de vista. Primero, respecto de la eleccion. Los cónsules y dictadores romanos que gobernaban al pueblo por leyes republicanas, eran nombrados por eleccion ó elegidos por los senadores. Hubo emperadores que fueron nombrados por el ejército, como Vespasiano en Siria, y Focas en la insurreccion del ejército de Oriente contra el emperador Mauricio, á quien despues dió muerte. El senado en algunas oca-

---

CAPUT XX.

Comparatio regalis dominii inter imperiale et politicum qualiter conveni cum utrisque.

His habitis videnda est comparatio imperialis dominii ad regale et politicum, quia ut ex dictis apparet, convenit cum utroque et cum politico quidem quántum ad tria. Primo enim considerata electione. Sicut enim consules romani et dictatores, qui politice regebant populum, assumebantur per viam electionis, sive a senatoribus; ita et de Imperatoribus contingebat, quod assumebantur, sive a romano exercitu, ut Vespasianus in Palæstina, ut historiæ tradunt, et similiter Phocas ex militari seditione in Oriente assumptus est contra Mauricium

siones elegia á los emperadores, y asi sucedió con Trajano y Diocleciano, á pesar de ser el uno español, y el otro de Dalmacia, y asi fué tambien elegido Helio Pertinax. No todos los elegidos eran de raza noble, como los césares, que acabamos de nombrar, pues hubo algunos de origen oscuro, tales como Vespasiano y Diocleciano, segun dice la historia. Lo mismo sucedió con los cónsules y dictadores, tales como Lucio Valerio y Fabricio. San Agustin refiere en el libro V de la *Ciudad de Dios*, como fué nombrado dictador Quinto Cincinato, que solo poseia cuatro pares de bueyes. Hay aun otra semejanza, y es que su autoridad no pasaba á sus descendientes, espirando el poder con su vida. Los tiempos modernos nos ofrecen un ejemplo de eleccion de emperadores en la persona de Rodolfo, conde de Augsbourg, muerto el cual fué elegido tambien Adolfo de Nassau, al que sucedió por eleccion su ase-

---

Imperatorem, quem postea interfecit. Aliquando autem eligebantur Imperatores a senatoribus, ut Trajanus et Diocletianus, quamvis unus de Hispania esset, alter vero de Dalmatia. Et similiter Helius Pertinax a senatoribus est assumtus. Item, non semper de genere nobili, sed de obscuro, ut in prænominatis liquet Cæsaribus, Vespasiano et Diocletiano, sicut historiæ tradunt. Sic de consulibus et dictatoribus romanis contigit, sicut supra patuit de Lucio Valerio et Fabricio. Et Augustinus refert in V *De Civ. Dei*, de Quinto Cincinnato, qualiter cum solum quatuor haberet jugera ad colendum, factus est dictator major. Item alia est comparatio sive similitudo, quod ipsorum dominium non transit in posteros, unde statim ipso mortuo dominium expirabat.

Quantum autem ad ista duo, exemplum habemus etiam modernis temporibus quod electi sunt Imperatores, videlicet

sino, Alberto hijo de Rodolfo. Este era el medio ordinario de suceder, á menos que los hijos de los emperadores fuesen elegidos por sus buenas cualidades, ó en reconocimiento de los servicios prestados por sus padres, como lo fueron Honorio y Arcadio, hijos del gran Teodosio, y Teodosio el jóven, hijo de Honorio, que merecieron conservar algun tiempo el poder en su familia, porque rigieron y gobernaron bien sus estados y su córte. Lo mismo sucedia con los cónsules, porque aun cuando fuesen elegidos todos los años, al menos en cuanto á la prorrogacion de su autoridad, segun se lee en el libro I de los Macabeos, se realizaba con frecuencia, que en razon á los méritos personales, ó á la nobleza y lustre del nacimiento de estos magistrados, se trasmitia su dignidad á sus descendientes, como se verificó en Fabio Maximo, de quien refiere Máximo Valerio, que habiendo sido nombrado cón-

---

Rodolphus simplex comes de Ausburg, quo mortuo assumptus est in Imperatorem comes Adolphus de Anaxone. quo occiso ab Alberto Rodolphi filio, eodem modo assumptus est. Hoc ergo generale est, nisi forte vel ipsorum probitate contingeret ipsos assumi, vel ex gratia patris ipsorum, ut de Arcadio et Honorio filiis antiquioris Theodosii contigit, et similiter de Theodosio juniore Honorii filio. Nam quia bene rexerunt rempublicam et imperialem aulam, meruerunt in suo genere aliquo tempore perseverare dominium.

Similiter accidit de romanis consulibus, quod licet singulis annis eligerent consules, saltem quantum ad magistratum, ut patet in I. *Machab.*, sæpius tamen contingebat, quod propter probitatem personæ vel generis transibat in posteros, ut de Fabio Maximo contigit, de quo scribit Maximus Valerius, quod cum a se quinquies, et a patre, avo et proavo, majoribusque

sul cinco veces, y reflexionando que su padre y su abuelo lo habian sido tambien, se mostró sumamente severo con el pueblo, para que saliera esta dignidad de la familia Fabio, y no se perpetuara en ella un poder tan encumbrado. Ejemplos hay de haberse apoderado algunos del poder, por medio de la violencia, y asi lo prueba la elevacion de Neron y de Cayo Calígula, sobrino de Tiberio, en cuyo tiempo padeció muerte y pasion Ntro. Señor Jesucristo. Otro tanto hicieron los cónsules, usurpando por ambicion la autoridad suprema, segun se narra de Mário y Sila que trastornaron la ciudad y el mundo. Tales son las relaciones de semejanza, que existen entre el gobierno político y el imperio. Las que tienen con el poder real se prueba de tres maneras: Primera, por el modo de gobernar; porque tienen la autoridad como reyes, y como ellos, y por derecho natural, por decirlo asi,

---

suis sæpe consulatum gestum conspiceret, animadversione quam constanter potuit cum populo id egit, ut aliquando vacationem Fabiae genti darent, ne maximun imperium in una tantum continuaretur familia. Accidit quoque quandoque per quamdam violentiam usurpari imperium, non ex merito virtutum, sicut fertur de Caio Caligula sceleratissimo, qui fuit nepos Tiberii, sub quo Christus passus est. Et similis de Nerone verificatur sententia. Hoc idem accidit de consulibus urbis, quod ex eorum impietate, ut historiae narrant, usurpaverunt dominium, sicut Sylla et Marius commotores urbis et orbis. Ex quibus omnibus patet convenientia imperialis dominii cum politico. Sed et cum regali ex triplici parte convenientia ostenditur.

Primo quidem ex modo regendi, quia jurisdictionem habent ut reges, et eisdem quodam jure naturae sunt, ut regibus

tienen el derecho de levantar impuestos y tasas como lo hacen los reyes, sin que pueda rehusarse su satisfaccion sin incurrir en pecado, á no ser que concurran las circunstancias que antes hemos indicado, lo cual no pueden hacer los cónsules ni los demás gobiernos de las ciudades de Italia, que gobiernan en nombre de la república, segun diremos despues. Los tributos y los impuestos se levantan para el tesoro público, y Salustio nos dice el modo con que Caton en su arenga increpó á los cónsules romanos de su tiempo. Despues de recomendarles celo en el interior, equidad en el ejercicio de la autoridad en el esterior, y un espíritu exento de pasiones y superior á toda corrupcion añade: «En lugar de esto tenemos lujo y avaricia, la miseria en las calles y el lujo en nuestras casas.» La segunda semejanza de los emperadores con los reyes, consiste en que unos y otros llevan coro-

---

tributa et vectigalia instituta, quæ et transgredi non possunt sine peccato, nisi sicut in jure regali superius diffinito, quod consules nequeunt, nec etiam quicumque alii civitatum rectores in Italia, qui politico regunt regimine, ut jam dicetur. Tributa enim et vectigalia ad ærarium publicum deducuntur, et de hoc Salustius refert, qualiter reprehendit Cato in sua concione romanos consules sui temporis. Cum enim commendasset eos, quod eis fuit domi industria, foris justum imperium, animus in consulendo liber, neque libidini, neque delicto obnoxius, subjungit: «Pro his nos habemus luxuriam atque avaritiam, publice egestatem, privatim opulentiam. Secunda convenientia imperatorum cum regibus est corona, quia coronantur ut reges.

Duplicem enim habent coronam et recipiunt electi in Imperatorem. Unam quidem prope Mediolanum, in villa quæ di-

nas. Los que son elegidos emperadores llevan dos coronas, una que reciben cerca de Milan en Módena, donde reside el sepulcro de los reyes Lombardos. Esta corona, que es de hierro, significa que el primer emperador de Alemania Cárlo Magno, sometió á los reyes Lombardos y á sus pueblos. La segunda corona es de oro, y la reciben del Sumo Pontífice que se la presenta con la punta del pié, en señal de su sumision y de su fidelidad á la Iglesia romana. Los cónsules y los dictadores jamás han tenido en Roma esta alta distincion, pues como se lee en el libro I de los Macabeos, ninguno de los magistrados romanos, podia llevar diadema ni púrpura, como lo hacian los emperadores. El tercer término de comparacion entre emperadores y reyes, y que los diferencia de los cónsules y magistrados de una república, es el derecho de hacer leyes, y el poder absoluto que ejercen sobre sus súbditos en ciertas circunstancias. Por esto se les

---

citur Modoetia, ubi sepulti sunt reges Longobardorum; quae quidem corona ferrea dicitur esse signum, quod primus imperator germanus Carolus Magnus colla regum Longobardorum suæque gentis perdomuit. Secundam coronam quæ aurea est a summo percipit Pontifice, et cum pede sibi porrigitur; in signum suae subjectionis et fidelitatis ad romanam Ecclesiam. Hujus autem fastigii dignitatem, nec consules nec dictatores habebant in urbe; quia ut scribitur in I. *Machab.*, inter praesides romanos nemo portabat diadema, nec induebatur purpura, quorum utrumque faciunt imperatores et reges.

Tertia vero convenientia quam Imperatores habent cum regibus et differunt a consulibus sive rectoribus politicis est institutio legum et arbitraria potestas, quam habent super subditos in dictis casibus. Propter quod et eorum dominium

dá el nombre de Magestad imperial ó real, lo cual no es concedido á los cónsules y magistrados republicanos, porque su poder está arreglado por la constitucion del estado, ó por la voluntad del pueblo y no les es lícito traspasarla. Tal es el poder imperial, segun la diversidad de los tiempos, y sus relaciones de semejanza, y diferencia con el gobierno real y el político.

CAPITULO XXI.

De la autoridad de los magistrados sometidos á los emperadores y reyes, y de sus diferentes títulos.

Despues de haber manifestado los atributos del poder imperial y de la autoridad real, nos resta ocu-

---

majestas appellatur imperialis, videlicet et regalis, quod consulibus et rectoribus politicis non convenit, quia agere ipsis non licet, nisi secundum formam legum eis traditam, vel ex arbitrio populi ultra quam judicare non possunt. Patet igitur de qualitatibus imperialis regiminis, secundum diversitatem temporum, et comparationem ipsius ad regimen politicum et regale.

CAPUT XXI.

De dominio principum, qui subsunt imperatoribus et regibus, et de diversis nominibus eorum quid importent.

Determinatis his quae ad regimen regale et imperiale pertinent, nunc de dominiis eisdem annexis est dicendum, ut sunt

parnos de los magistrados, propios de dichas formas de gobierno como los príncipes, condes, duques, marqueses, barones, castellanos y otros títulos propios de dignidades, segun los usos y costumbres de los diferentes paises. Además de los dichos, hay otros de que hace mencion la sagrada Escritura, como por ejemplo el de los sátrapas, segun estas palabras de Daniel. «*Los sátrapas del rey de Babilonia, los magistrados y los jueces se congregaron.*» En el mismo libro se hace mencion de los grandes de la córte. El primer libro de los Macabeos menciona cuatro títulos de dignidad diciendo: «*Que Judas Macabeo estableció á la cabeza del pueblo, para marchar contra Nicanor, gefes y tribunos y centuriones y pentacontárcos y decuriones.*» La historia romana dá diferentes nombres á los magistrados, que estableció despues de la espulsion de los reyes, como cónsules, senadores, patricios, prefectos, escipiones, censores y vice-censores, de todos los

---

principes, comites, duces, marchiones, barones, castellani et quibusdam aliis nominibus ad dignitatem pertinentibus secundum diversas consuetudines regionum. Sunt etiam alia nomina dignitatum sub regibus, de quibus Scriptura sacra mentionem facit, ut satrapa: unde in *Dan.* scribitur: «Congregati sunt satrapae regis Babyloniae, magistratus et judices.» Et ibidem etiam fit mentio de optimatibus regis. In I. etiam *Machab.* quatuor ponuntur nomina dignitatum. Ubi dicitur quod «contra Nichanorem Judas constituit populo duces, tribunos, et centuriones, et pentacontarchos, et decuriones.»

Gesta etiam Romanorum quibusdam singularibus nominibus suos rectores appellant, post exactos reges, videlicet consules, dictadores, magistratus, tribunos, senatores, patricios et praefectos. Item, Scipiones, censores et censorinos. De qui-

cuales trataremos empezando por los nombres de emperadores y reyes, y otros propios de esta forma de gobierno, y concluyendo con los que corresponden al régimen político. Los nombres dados á los oficiales ó ministros que están al servicio de los emperadores, ó reyes, son los de príncipes, señores de provincias, que es como si digéramos, los gefes principales del gobierno real ó imperial, los cuales eran superiores á los barones y condes, como en Alemania y Sicilia. La Sagrada Escritura dá el título de principado á toda especie de autoridad ó dominio, y principalmente al egercido por la nobleza, á cuya semejanza dá tambien el nombre de principado, á una órden de ángeles porque patrocinan toda una provincia. Por esta razon se lee en el profeta Daniel: *«El príncipe de los Persas resistió 21 dias.»* En el Génesis vemos tambien que José, que era el segundo gefe en Egipto, se denominaba así mismo príncipe. El segundo nombre de dig-

---

bus omnibus sub duplici titulo est agendum. Primo quidem de nominibus propriis imperatorum et regum et annexis statui, unde traxerunt originem, et quale fuit ipsorum regimen. Postea vero de propriis pertinentibus ad politicum principatum. Propria autem nomina dignitatum deservientium Imperatoribus et regibus, sunt quidem principes, domini, videlicet provinciarum, quasi primum locum tenentes sub regali vel imperiali dominio. Unde et dominantur baronibus et comitibus interdum, ut in Theotonia et regno Siciliæ patet. Quamvis etiam Scriptura istud nomen sæpius extendat ad omne genus dominii, et præcipue nobilis, ad cujus similitudinem quidam angelorum ordo vocatur principatus, quia dominantur toti provinciæ. Unde et in *Dan.* scribitur: «Princeps Persarum restitit viginti uno diebus.» Item, etiam Joseph qui secundus erat a rege in

nidad es el de conde, usado por los romanos, quienes despues de la espulsion de los reyes, elegian dos cónsules, uno encargado de los asuntos de la guerra y otro de los civiles, como escribe S. Isidoro en el libro II de las Etimologias. Estos dos cónsules fueron llamados al principio *Comités* (conde), que quiere decir, compañeros, en atencion á su armonia y concordia en la gestion de los negocios públicos. Causa fué esta del acrecentamiento de la república, segun dice Salustio, en la guerra de Jugurta. Con el trascurso del tiempo fué abolido este título por el gobierno romano, y transferido á un cargo ó dignidad creada por los reyes y emperadores. Desde entonces fueron llamados condes, de la palabra *Comitando* ó acompañando, porque acompañaban á los emperadores y reyes, cuando iban á la guerra, cuando acometian empresas militares y en todo cuanto interesaba al buen servicio del Estado. Los duques eran llamados así, porque guiaban al pueblo

---

AEgypto se principem vocat, ut in *Genesi* scribitur. Secundum nomem est comitum, quod quidem nomen fuit assumptum primo a populo Romano post exactos reges. Eligebant enim singulis annis, ut tradit Isidorus XI. *Etymolog.*, duos consules, quorum unus rem militarem, alter vero rem administrabat civilem, et isti duo consules primo vocati sunt comites, a commeando simul per veram concordiam.

Unde aucta fuit respublica, ut Salustius tradit *De bello Jugurthino*. Processu vero temporum istud nomen abolitum est a Romano regimine et translatum est ad statum aliquem dignitatis, sub regibus et imperatoribus deputatum. Unde dicuntur comites, a *comitando,* quia ipsorum officium est præcipue reges et imperatores sequi in rebus bellicis vel quacumque re militari, et in aliis quibuscumqne gerendis pro totius regni

(á ducatu populi) á cuya cabeza estaban principalmente en los campamentos y espediciones militares. Su cargo consistia, en dirigir al egército, y conducirle á la guerra. Por eso cuando los Israelistas fueron acometidos por los canoneos se preguntaban unos á otros, segun se lee en el libro de los Jueces. «*¿Quién marchará á nuestra cabeza contra los cananeos y quién será duque de la guerra?*» Este nombre *duque*, conviene particularmente al gefe de un egército, por las dificultades que ofrece su direccion en tiempo de guerra, y por la excelencia de la direccion que le está confiada. Josué, ó Jesus hijo de Nave, recibió este título porque combatió en los combates del Señor, como lo refiere el ilustre gefe y príncipe Matatias, en el libro I de los Macabeos, cuando dice: «*Jesus cumpliendo las órdenes del Señor, fué constituido Duque del pueblo de Israel.*» Así es tambien como se espresaron ante Jonatás los celadores de la ley de los Judios, despues de la

---

utilitate. Duces autem a ducatu populi dicti sunt, sed præcipue in castris. Est enim ipsorum officium exercitum dirigere, et ipsum in pugna præire. Unde cum filii Israel impugnarentur a Chananæis, quæsiverunt a se invicem, ut scribitur in lib. *Jud.*: «Quis ascendet ante nos contra Chananaeum, et quis erit dux belli.» Et hoc nomen tali rectori proprie convenit, propter difficultatem regendi, quando quis est in pugna. Unde ab excellentia regiminis, congruissime dux vocatur. Qua ratione Josue sive Jesus Nave, quia pugnavit bella Domini, sic vocatus est, sicut testificatur de ipso ille egregius princeps Mathathias in I *Machab.*: «Jesus dum implet verbum, factus est dux in Israel.» Sic etiam dixerunt zelatores legis judaicae Jonathae mortuo Juda Machabaeo: «Eligimus te in principem et ducem ad bellandum bellum nostrum.» Aliud autem nomen dig-

muerte de Judas Macabeo. «*Nosotros te escojímos por príncipe y duque para que nos dirigieras en los combates que habiamos de sostener.*» Otro de los títulos de dignidad dado á los que están al servicio de reyes y emperadores, es el de marqués, que equivale al de conde, pero cuyo orígen viene del ejercicio rigoroso de la justicia. Este nombre marqués se deriva de *marca ó marco,* que era un peso particular de los ricos, por lo cual se significa la mas recta justicia; nombre que parece convenir propiamente á estos príncipes, porque en los paises que nosotros conocemos los hay que están revestidos de este título, y ocupan las provincias mas ásperas; ya porque los límites de estos paises que por ser montuosos se llaman marcas; ya porque estas provincias disipadas, no pueden ser regidas sino con todo el rigor de la justicia. El título de baron, se deriva de una palabra que significa trabajo, ya porque los que llevan este título son fuer-

---

nitatis deserviens imperatoribus et regibus est marchio, qui comitatui aequipollet, sed hoc nomen sortitur a severitate justitiae. Dicitur enim marchio a marcha, quod est singulare divitum pondus, per quod significatur recta et rigida justitia. Hoc autem satis congrue apparet in dictis principibus, quia ut communiter reperitur in regionibus nobis notis omnes tales principes qui isto nomine nuncupantur, sunt in provinciis asperis. Propter quod et confinia regionum, quae sunt loca montuosa et rigida, apud aliquos apellantur marchiae, vel in provinciiis lascivis, quorum utrumque genus rigore justitiae conservatur.

Est et aliud nomen quod baro dicitur, a labore dictum, sive quia a laboribus fortes, ut Isidorus tradit in commemorato libro, *Bara* enim Graece, Latine gravis sive fortis vocatur.

tes en él, como dice San Isidoro en la obra antes citada; ya porque es voz derivada de la griega Bara, que significa pesado ó fuerte. En efecto, propio es de los príncipes consagrarse continuamente á ejercicios activos como en monteria, en volateria, en justas y en torneos, como se acostumbra en Alemania y provincias de la Galia, como dice el célebre historiador Ammonio. Vegecio dá la razon de esto en su tratado del *Arte militar*, diciendo, que es necesario que sean los primeros en combatir por la seguridad de sus súbditos, y que se acostumbren á no temer nada, porque asi no se vacila en emprender cosas que hay costumbre de hacer. Como todos los príncipes deben acostumbrarse á las fatigas, por eso este nombre ó título es comun á todo príncipes ó condes y demas que estén sometidos á la autoridad real.

Hoc autem proprium est principum, ut in continuis sint gymnasiis, sicut in partibus Galliae et Germaniae est solitum, sive in venationibus vel aucupiis, sive in torneamentis, ut mos fuit ipsorum antiquitus, ut Ammonius historiarum scriptor egregius scribit. Cujus ratio ponitur a Vegetio *De re milit*. Quia oportet ipsos esse primos ad bellandum pro subditis et assuetudine efficiuntur audaces. Unde ipsi subdit ibidem, quod nullus attentare dubitat, quod se bene didicisse confidit. Et quia ad omnes principes laboris exercitium pertinet, ideo istud nomen omnibus est commune, sive ad principes, sive ad comites, et sic de aliis sub regali dominio existentibus.

CAPITULO XXII.

De otros títulos de dignidad propios de ciertos paises y de las funciones á ellos inherentes.

Además de estos títulos, hay en ciertos paises otros propios del gobierno imperial ó real, como los de Satrapas y grandes entre los persas y filisteos. El primero significa prontitud en el servicio, y por consiguiente quiere decir, prontos ó dispuestos para obrar, lo cual es cargo de un príncipe por la fidelidad que ha jurado á su señor. Tambien significa arrebatadores, nombre fastuoso é hinchado, como se lee en la sagrada Escritura. El título de grande (*optimates, el mejor*) parece indicar el primer puesto despues del Señor, y así lo revela el mismo nombre. Asi fueron llamados los magistrados á causa de la preeminencia de su saber y excelencia de su consejo en el gobier-

---

CAPUT XXII.

De quibusdam nominibus dignitatum singularibus in quibusdam regionibus. Et quale sit omnium istorum regimen.

Sunt autem et alia nomina consequentia regale vel imperiale dominium in quibusdam regionibus sive provinciis quae aliquid important, ut nomen satrapae et optimatis apud Persas et Philistaeos. Quorum primum significat promptitudinem serviendi. Unde satrapae dicuntur quasi satis parati. Quod est officium principis propter fidelitatem quam jurat suo superiori, vel satis rapientes, quod videtur importare ipsum nomen cum sit fastuosum, ut ex ipsa sacra Scriptura est manifestum.

no, á la manera que los *mayores* de la córte del rey de Francia, son denominados *maires*, mayores, porque son mayores en el Estado, es decir, por su mas alta posicion, porque *Steron*, palabra griega, significa estacion ó tribunal, ó lugar en que se administra justicia. Los jueces reciben este nombre porque su cargo es administrar justicia al pueblo. Se llama asesores á los que los *asisten* en este cargo, y se llaman tambien pretores, porque tenian en la córte un lugar preferente. El nombre de presidente está consignado en la sagrada Escritura, y se llama asi, como dice San Isidoro, porque presiden en los cuidados, por la vigilancia y seguridad de un lugar cualquiera. Hay otras dignidades propias de la córte de un rey, y de las cuales se hace mencion en el libro III de los Reyes, como unas de las que eran conocidas en la córte de Salomon, tales eran las de *comentariis* y escribas, muy diferentes en sus funciones, porque el uno estaba en-

---

Optimatum autem nomen significare videtur supremum gradum sub principe, ab optimo dictum. Magistratus a praeeminentia consilii et doctrinae dicti sunt in regimine. Quomodo et majores curiae regis Franciae sic vocantur, quasi majores statu. *Steron* Graece, Latine statio dicitur. Judices vero quasi jus dantes populo, qui prope assessores dicuntur, qui etiam praetores quasi prae aliis locum tenentes in curia, sed praeses nomen est sacrae Scripturae, sic dictus, ut tradit Isidorus, quia alicujus loci tutelam praesidialiter tenet. Sunt et alia duo nomina ad dignitatem pertinentia in curia regis, de quibus fit mentio inter officiales curiae Salomonis, in III. *Reg.*, ut a commentariis et scriba qui in officiis distinguebantur, quia unus praeerat legionibus scribendis per principem institutis, quod idem videtur quod magistratus; alius autem praepositus

cargado de escribir las legiones, que el principe creaba, y era como una especie de magistratura, y el otro lo estaba de la correspendencia de los reyes, cargo que nosotros conocemos con el nombre de canciller. Además de estos títulos, hay otros dos propios de Francia, tomados sin duda de alguna lengua estrangera á donde habremos de acudir para consignar su etimologia, tales son mariscal y senescal, los cuales conocen de todos los asuntos de una provincia, como lo significan los mismos nombres; porque la palabra *maris* en lengua Siriaca significa Señor y Señora, y *calo* significa trabajo. La palabra senescal se deriva de la palabra latina *senex* viejo y de *calo* que como hemos dicho, quiere decir trabajo, por la madurez que exige en el gobierno para el que se necesitan hombres laboriosos y esperimentados. En España todos los príncipes ó barones principales sugetos al rey, son llamados ricos homes, principalmente en Castilla, y la razon

---

erat responsivis regum, quem et nos cancellarium appellamus.

Praeter haec autem sunt et alia duo nomina usitata quidem in partibus Galliae, forte ex proprio idiomate alicujus gentis, in quibus nos ab ipsis talem possumus etymologian sortiri, ut est mariscallus et senescallus, qui proprie rectores expositi sunt ad universalia negotia regionis, quod utrumque nomen importat, ut mariscallus, id est dominus laborum. Maris enim syriace domina, vel dominus latine, callus autem laborem importat; senescallus autem a senes, propter maturitatem regiminis et callus calli. In tali enim officio non debent exponi, nisi homines magnae experientiae et laboris assidui. Apud Hispanos autem omnes sub rege principes divites homines appellantur, et praecipue in castella; cujus est ratio, quia rex providet in pecuniis singulis baronibus,

de esto es, que el rey provee de rentas á dichos barones, segun sus merecimientos ó segun la voluntad del rey. Por esto se llaman ricos homes, porque aquel á quien el rey concede mas dones, es mayor señor, porque puede sostener mayor número de soldados. En España hay tambien infantes é infanzones. Los infantes son de sangre real, hijos ó nietos de reyes, á quienes el pueblo da este nombre en su sencilléz porque no deben hacer mal á nadie, porque deben proteger á todos, defenderlos en justicia, ser sumisos al rey como infantes ó niños, todo lo cual en verdad se observa muy mal en estos tiempos. Los infanzones reciben este nombre, porque deben seguir á los infantes, como á mayores. Estos infanzones son nobles que tienen mas poder que otros hidalgos, y han de tener mas valor que ellos y que los gobernadores de Castillos y Ciudades, siendo conocidos en algunos puntos

---

secundum merita sua, vel sucundum complacentiam hos deprimit, hos exaltat. Ut in pluribus enim munitiones et jurisdictiones non habent, nisi ex voluntate regis, et inde vocantur divites homines, quia cui in majori summa providetur per regem, ille major est princeps, quia pluribus potest militibus providere, quem modum adhuc observant Romanæ militiæ, eo quod sub stipendiis vivunt. Sunt ibi et alii, qui vocantur infantes, et alii infansiones, quorum primi sunt de genere regio, qui filii vel nepotes sic dicti ab innocentia populi, quia nullum debent lædere, sed conservare, ac in justitia fovere, et regi sicut infantes in omnibus obedire, quod hodie male observatur ibidem. Secundi vero sic sunt dicti, quia primos debent sequi sicut majores. Sunt enim nobiles qui plus virtutis habent, quam miles simplex, et aliquorum castrorum et villarum domini, qui et alicubi castellani dicuntur.

con el nombre de castellanos. Llámanse infanzones (infantitos) porque pueden dañar menos que los demas príncipes ó gefes; son como adolescentes que acaban de salir de la infancia. Si ofenden á sus súbditos, se rebelan contra ellos, asociándose á otros mas fuertes que los que los oprimen, y asi llegan á perder el poder. Los infanzones son respecto de los príncipes superiores, lo que los muchachos respecto de los hombres. Basta ya de los príncipes ó grandes que dependen de los reyes, de sus títulos y cargos. Réstanos examinar cual es el gobierno de estos príncipes, y vamos á satisfacer á esta necesidad con la Sagrada Escritura. En el Eclesiastés se lee :«*segun es el Juez del pueblo, así son sus ministros y como el que rige la ciudad, tales son los que habitan en ella.*» Estos príncipes gobiernan ordinariamente como si fueran reyes ó emperadores, y en algunos paises ó son tiranos ó despotas, por

---

Dicti autem sunt infansiones, quia minus possunt inter alios principes lædere propter impotentiam suam, sicut pueri ab infantia recedentes. Si enim laedant subditos suos, rebellant majoribus principibus adhaerentes, et sic perdunt dominium. Item, nec potentiam habent majorum principum, sicut nec puer respectu viri. Haec igitur de principibus subjectis, et subalternatis regibus dicta sufficiant, et quid significent vel quid importent. De caeteris vero dignitatibus supra praemissis, quia ut in pluribus pertinent ad politiam, licet aliqua sint communia, infra in sequenti opere declarabitur. Nunc enim videndum est, quale est dictorum principum regimen, circa quod est respondendum, secundum sententiam sacrae Scripturae. Dicitur enim in *Eccles.:* «Secundum judicem populi, sic et ejus ministri sunt, et qualis est rector civitatis, tales habitantes in ea.» Tales enim principes modum habent communiter re-

el caracter indómito de la nacion. Así sucede en las islas de Cerdeña, de Corcega, de Grecia y en Chipre, en las cuales dominan los nobles con principado despótico ó tiránico. Esta es la razon porque la historia dice de Sicilia, que fué la tierra natal de los tiranos. Esto sucede tambien en otras provincias de Italia, donde los condes y demás príncipes que no quieren hacerse tiranos, se ven obligados á gobernar de un modo político. Hay tambien otros títulos que se derivan del derecho imperial, superiores á la milicia ordinaria, como son los Valvasallos y Catanos que tambien se llaman proceres ó grandes del Estado. Estos gefes ejercen jurisdiccion sobre sus súbditos, jurisdiccion que hoy está disminuida ó abolida por la influencia del poder municipal. Reciben el nombre de Valvasallos los de la palabra *valvis*, *puerta*, porque estaban destinados á guardar y custodiar las puertas del palacio, cargo

---

gendi, regaliter, vel imperialiter, nisi forte in aliquibus locis propter consuetudinem usurpatam, vel ex tyrannide, vel propter malitiam gentis, quia aliter domari non possunt, ut dictum est supra, nisi tyrannico regimine, ut accidit in insula Sardiniae et Corsicae; item in quibusdam insulis Graeciae: item in Cypro, in quibus dominantur nobiles principatu despotico vel tyrannico: unde et de insula Siciliae tradunt historiae, quod semper fuit nutrix tyrannorum; in partibus etiam Italiae comites et alii principes, nisi forte per violentiam tyrannizent, oportet subditos suos regere more politico et civili.

Inveniuntur etiam apud eos quædam nomina dignitatum ex jure imperii dependentium, et supra simplicem militiam transcendentium, ut sunt valvasalli et cathani, qui et proceres appellantur, jurisdictionem super subditos habentes, quamvis hodie per civitatum potentiam sit diminuta, vel subtracta

entre nosotros conocido con el nombre de porteros. Los catanos recibian este nombre por la universalidad de los cargos que les estaban confiados en las córtes de los principes, por su mayor consideracion entre los demás soldados, siendo tambien conocidos con el nombre de proceres, porque precedian á los demás. La palabra griega *cathos* significa en castellano universal. Hay otra multitud de títulos instituidos ú creados por los príncipes, que difieren segun los paises y los idiomas. Bastan para nuestro objeto las observaciones precedentes, reservándonos dar otras esplicaciones en el tratado del Gobierno político, que será un tratado especial por la estension de las materias, y allí hablaremos de los títulos y dignidades, segun la diferencia de los gobiernos y segun los diferentes paises y costumbres, como lo hacen los historiadores y Filósofos.

Fin del libro tercero.

---

totaliters. Valvasalli autem vocantur a valvis, quia deputati erant ad custodiendum portas palatii regalis sive imperialis, quos nos ostiarios appellamus. Cathani ab universalitate operum in curia principum et strenuitate super alios simplices milites sunt dicti, qui et proceres quasi ante alios procedentes dicuntur. Catha enim universale graeco nomine significamus. Multa etiam sunt alia nomina, secundum diversas regiones et linguas, ad beneplacitum principum instituta. Sed hoc ad praesens sufficiat, reliqua reservando ad regimen politiae, de quo specialis debet esse tractatus propter diffusionem materiæ, ubi de nominibus dignitatum agetur, prout patietur natura regiminis, secundum diversos provinciarum mores, ut philosophi et historici tradunt scriptores.

Explicit Liber tertius.

LIBRO CUARTO.

CAPITULO I.

Diferencia entre el Gobierno Monárquico y el Político, que es de dos maneras.

«Los constituirás príncipes sobre toda la tierra y se acordarán de tu nombre, Señor.» Aun cuando todo poder ó autoridad haya sido instituida por Dios, segun hemos dicho en el libro III; sin embargo, es diferente el modo de que con respecto á Cristo habla la sagrada Escritura, de como lo hace el Filósofo, con res-

---

LIBER QUARTUS.

CAPUT I.

De differentia inter principatum regni et principatum politicum, quem dividit in duos.

«Constitues eos principes super omnem terram, memores erunt nominis tui, Domine.» Licet dominium omne sive principatus a Deo sit institutus, ut supra est declaratum in tertio libro, diversus tamen in ipso traditur modus a Philosopho, et per sacram Scripturam. Quia ergo supra in praefato jam libro

pecto á dicho principio de autoridad. Puesto que ya hemos hablado en el referido libro de la monarquia ó gobierno de uno solo, como por ejemplo, del dominio ó autoridad real é imperial del Sumo Pontífice y de sus atributos, conveniente parece hablar del gobierno de muchos, á que se dá ordinariamente el nombre de gobierno político; gobierno que consideraremos bajo un doble punto de vista, como hemos anunciado en el epígrafe de este capítulo, tratando primero, en cuanto al modo de adquirir este dominio, y segundo, en cuanto á la conducta que han de observar los que lo tuvieren. El modo de adquirir este dominio es electivo, de entre todas las clases de la sociedad, pero no habida consideracion á la naturaleza del orígen ó linage, como sucede entre los reyes, por cuya razon se dá el nombre de institucion al acto de su elevacion al trono. El testo dice: «*Los constituirás ó instituirás reyes*» pero añade *sobre toda la tierra,* espresando la

---

actum est de monarchia unius, puta de dominio summi Pontificis regali et imperiali, ac ipsorum naturam concomitantibus, nunc hic congrue agitur de dominio plurium, quod communi nomine politicum appellamus, descriptum nobis in praesumptis verbis dupliciter, et quantum quidem ad modum assumendi, et quantum ad modum vivendi. Modus autem assumendi in hoc gradu electivus est in quocumque hominis genere, non per naturae originem, ut de regibus accidit, quod verbum institutionis importat. «Constitues, inquit, eos principes,» sed addit, «super omnem terram,» in hoc ostendens generalem regulam in principatu politico, ut generalis sit per viam electionis, ut statuatur princeps, sed quod sit virtuosus; unde subdit: «Memores erunt nominis tui, Domine,» in consideratione scilicet divina suorumque praeceptorum, quae sunt regentibus quaedam

regla general del gobierno político que se forma generalmente por via de eleccion, al paso que el rey debe ser instituido y ha de ser virtuoso. Esta es la razon porque se añade, *ellos se acordarán, Señor, de tu nombre*, como queriendo espresar los diversos preceptos de su ley: preceptos que son la única regla verdadera de la conducta de los príncipes; y esta es tambien la razon porque se dice en el libro de los Proverbios «*que los preceptos del Señor son una lámpara, y su ley una luz.*» Valerio Máximo hablando de César, dice, que inspirado por la divina Providencia favorecia la virtud y reprimia y castigaba los vicios. En el presente libro vamos, pues, á tratar de esta forma de gobierno, que Aristóteles, como hemos dicho al principio, divide de esta manera en el libro III de su política. Si el gobierno está en manos de pocos hombres virtuosos, se llama aristocracia, como cuando Roma despues de espulsados los reyes fué regida y gobernada por

---

recta ratio agendorum. Propter quod in *Proverb.* dicitur, quod «mandatum Domini lucerna est, et lex lux.» Maximus etiam Valerius de Caesare dicit, quod coelesti providentia virtutes per ipsum fovebantur, et vitia vindicabantur. De hoc autem principatu in praesenti libro est pertractandum, quem Philosophus sic distinguit in III. *Polit.*, et supra ostensum est in principio libri; quia si tale regimen gubernatur per paucos et virtuosos, vocatur aristocratia, ut per duos consules, vel etiam dictatorem in urbe Romana in principio expulsis regibus.

Si autem per multos, veluti per consules, dictatorem et tribunos, sicut in processu temporis in eadem contingit urbe, postea vero senatores, ut historiae narrant, tale regimen politiam appellant, a polis, quod est pluralitas, sive civitas, quia hoc regimen proprie ad civitates pertinet, ut in partibus Ita-

dos cónsules y un Dictador. Si la autoridad es ejercida por muchos, como por cónsules, un Dictador y Tribunos, como se verificó tambien en Roma con el transcurso de los tiempos, siendo despues gobernada por senadores, segun dicen las historias, en este caso, el gobierno recibe el nombre de político, palabra derivada de la griega *polis* que significa muchedumbre ó ciudad, porque esta forma de gobierno es mas aplicable á las ciudades, segun se vé en diferentes provincias de Italia, y se vió antes en Atenas, despues de la muerte de Codro, su rey, como refiere San Agustín en la *Ciudad de Dios*. Entonces los magistrados de la República cesaron de gobérnar como se gobernaba bajo la forma monarquica, atemperándose á lo que se hacia en Roma. De cualquier modo que sea establecida la forma política, siempre es contraria al gobierno real ó monárquico, y lo mismo sucede con todos sus contrarios, porque si las cosas semejantes no

---

liae maxime videmus, et olim viguit apud Athenas. post mortem Codri, ut Augustinus refert *De Civ. Dei*. Tunc enim a regali dominio destiterunt magistratus Reipublicae, assumentes sicut in urbe; sed quocumque modo divitur contra regnum sive monarchiam, et ipsorum oppositum contra oppositum, quia si propositum in proposito et oppositum in opposito. Et quoniam utrumque pluralitatem includit, ista duo ad politicum se extendunt, prout dividitur contra regale seu despoticum, ut Philosophus tangit in I. et III. *Polit.*, de hoc ergo hic est agendum.

Et primo quidem in quo differt a regali, sive imperiali, sive monarchico, quod ex supra dictis in primo et tertio libro aliqualiter videri potest; sed nunc etiam differentia est addenda, quia legibus astringuntur rectores politici, nec ultra pos-

se diferencian entre si, sus contrarios serán siempre opuestos, y como aquellas dos formas de gobierno implican pluralidad de gefes, ambos pertenec en al régimen político, opuesto al gobierno real y al despótico, como indica el Filósofo en los libros I y III de su política, y es de lo que vamos á tratar. En primer lugar ¿qué diferencia hay entre este gobierno y el imperial, el real ó el monárquico? La diferencia que hay, ha podido ya comprenderse, por lo que hemos dicho en los libros I y III de este tratado. Existe aun otra diferencia y consiste, en que los magistrados políticos están ligados á las leyes, que no pueden modificar ni estralimitar en el ejercicio de la administracion de justicía, como pueden hacerlo los reyes y demás principes, segun lo exigen las circunstancias. La voluntad del príncipe, es ley en los gobiernos monárquicos, segun el derecho de gentes; pero en los gobiernos políticos sus magistrados no pueden innovar

---

sunt procedere in prosecutione justitiæ, quod de regibus et aliis monarchis principibus non convenit, quia in ipsorum pectore sunt leges reconditæ, prout casus occurrunt. Et pro lege habetur, quod principi placet, sicut jura gentium tradunt; sed de rectoribus politicis non sic reperitur, quia non audebant aliquam facere novitatem, præter legem concriptam. Unde in I. *Machab.* scribitur, quod Romani curiam fecerunt, et quod quotidie consulebant trecentos viginti, consilium agentes semper de multitudine, ut quæ digna sunt gerant.

Per quod habetur, quod in regimine Romano a regum expulsione dominium fuerit politicum, usque ad usurpationem imperii, quod fuit, quando Julius Caesar prostratis hostibus, videlicet Pompeio occiso et filiis, subjugatoque orbe, singulare sibi assumpsit dominium et monarchiam, convertitque po-

las leyes establecidas. Asi leemos en el libro I de los Macabeos, que los romanos establecieron un tribunal en el que diariamente se reunian trescientos veinte varones prudentes para consultar y deliberar lo que mas convenia á los intereses y buen régimen de la conducta del pueblo. Esto prueba, que el gobierno de Roma fué político despues de la expulsion de los reyes, hasta la época en que Julio César, vencedor de sus enemigos, muerto ya Pompeyo y sus hijos, y dueño del mundo, se apropió el poder supremo y convirtió el gobierno político en despótico ó tiránico. Sabemos tambien, que despues de estos sucesos, se propuso aniquilar el poder del Senado, pero irritados contra él los principales de Roma, á cuya cabeza estaban Casio, Bruto y gran número de senadores lo asesinaron en el Senado dándole veinte y cuatro puñaladas. Debemos hacer notar que aunque era uno solo el gefe elegido para cada año, segun se lee en el libro de los Macabeos antes citado, y como sucede hoy

litiam in despoticum principatum sive tyrannicum. Nam sicut historiæ tradunt, post prædicta ad contemptum senatorum videbatur intendere. Ex quo provocati majores urbis, ipsum in Capitolio viginti quatuor pugionibus perforaverunt, authoribus Bruto et Cassio, plurimoque senatu. Advertendum etiam hic, quod quamvis unus dominaretur singulis annis, ut in dicto libro *Machab.* scribitur, sicut in civitatibus Italiæ etiam modo contingit, regimen tamen dependebat ex pluribus, et ideo non regale, sed politicum appellabatur, sicut et de judicibus Israelitici populi accidit, cum tamen non regaliter, sed politice populum regerent, sicut dictum est supra. Considerandum etiam quod in omnibus regionibus, sive in Germania, sive in Scythia, sive in Gallia, civitates politice vivunt, sed circums-

en las ciudades de Italia, el gobierno se componia de muchos miembros, y por consiguiente, no era monárquico, sino político como lo fué en el pueblo de Israel durante los jueces. Tambien debemos observar que en todas las provincias de Alemania, Hungria y Francia las ciudades tienen un régimen político, moderado por el poder real ó imperial, en virtud de ciertas leyes que limitan su autoridad. Además de estas diferencias hay todavia otra y consiste, en que los gobernadores ó magistrados del régimen político están sugetos á censura y residencia, para saber si han gobernado bien y con justicia, segun las leyes establecidas, ó si por el contrario, han faltado á ellas, en cuyo caso sufren las penas correspondientes. En el libro 1.° de los Reyes se lee, que Samuel quiso sufrir este juicio. Despues de haber sido instituido rey. «*Heme aquí, dijo, pronto á responder de toda mi vida, declarad ante el Señor y ante su Cristo* (que aquí se entiende por Saul) *si yo he tomado el buey de alguno, si he calumniado á al-*

---

cripta potentia regis sive imperatoris, cui sub certis legibus sunt astricti.

Est etiam alia differentia, quia rectores sæpius exponuntur examini, si bene judicaverunt aut rexerunt secundum leges eisdem traditas, et ex contrario subjiciuntur poenis: unde ipse Samuel, sicut in I. *Reg*. scribitur, quia populum Israeliticum judicaverat praedicto modo, tali se sententiæ exponit, assumpto in regem Saule: «Ecce, inquit praesto sum, loquimini de me coram Domino et Christo ejus, scilicet Saule, utrum bovem cujusquam tulerim, si quempiam calumniatus sum, si oppressi aliquem, si de manu alicujus munus accipi.» Sic etiam de consulibus Romanis tradunt historiae. Propter quam causam accusatus Scipio Africanus ab impiis aemulis quod pe-

guien, si he oprimido ó recibido dádiva de alguna persona.» Los Cónsules en Roma estaban tambien sometidos á este juicio, segun leemos en la historia. Escipion Africano fué acusado por sus émulos y envidiosos de haberse dejado corromper por dinero y abandonado la ciudad. Estas rivalidades y falsas acusaciones fueron despues causa de las guerras civiles que se suscitaron; lo cual no sucede en el gobierno monárquico ni en el imperial, sino cuando los pueblos se rebelan contra los reyes que han violado las leyes del Estado, como sucede frecuentemente en España, en Hungría y en Oriente donde se conspira contra la vida del soberano, como en Epigto, contra el Sultan, y en Asia y Persia contra los príncipes tártaros. Cuando los príncipes se convierten en tiranos los pueblos no consideran á sus hijos como dignos de sucederlos y reinar, y eligen despues de la muerte del tirano, al que creen mas digno y mas capaz como se

---

cunia corruptus fuisset, urbem reliquit. Ex talibus falsis aemulationibus in processu temporis exorta sunt bella civilia; quod in regibus vel imporatoribus locum non habet, nisi quod regiones interdum eis rebellant, si jura regni transcendant, sicut in partibus Hispaniae et Ungariae frequentius accidit, et inde etiam in Oriente saepius machinantur mortem dominis, ut apud AEgyptum de soldano contingit, et in Perside et Assyria de principibus Tartarorum. Ex qua causa quia principes saepe officiuntur tyranni quaedam regiones indignum judicant, ut etiam Philosophus narrat in sua *Polit.* quod reges in ipsorum provinciis perpetuentur in filiis, hoc est quod filii regum succedant in regno, sed ipso mortuo eligit populus quem magis ornatum moribus comprehendunt, sicut fiebat de imperatoribus, ut supra patuit in III. lib., et in AEgypto

verificó en tiempo de los emperadores y se verifica hoy mismo en Egipto, buscando jóvenes bien conformados en diversas regiones, principalmente del Norte, porque allí son de buena estatura y muy aptos para las fatigas y egercicios militares. Estos jóvenes son alimentados y educados á espensas del tesoro público, en las escuelas y establecimientos del Estado, y asisten y auxilian al Sultan en el despacho de los negocios civiles y militares, llegando á ser sucesor del trono el que es considerado mas capaz. Apesar de esto, las revueltas, la opresion y las ambiciones impiden la continuacion de esta práctica ó costumbre. Además de esta diferencia hay otras sobre el modo y duracion del poder y otras circunstancias de que habla el Filósofo en el libro IV de su Política; pero basta para nuestro propósito lo dicho en este lugar y en los libros segundo y tercero.

---

adhuc observatur modernis temporibus. Quaeruntur enim pueri elegantes in diversis regionibus et praecipue in partibus Aquilonis, quia sunt staturae procerae et ad militarem disciplinam idonei. Hi de aerario publico nutriuntur, exercitantur in gymnasiis et disciplinis scholasticis, in civilibus actibus et rebus bellicis assistunt soldano in ministerio sicut traditur, et post mortem ejus, qui probati inveniuntur, ad principatum assumuntur. Interdum tamen impeditur ex violentia sive ex tyrannide aut fastu ambitionis. Sunt et aliae differentiae circa regimen, quantum ad tempus regiminis et alias circumstantias, de quibus Philosophus mentionem facit in IV. *Polit.*, sed ista sufficiant et quae dicta sunt supra, in II. et III. libro.

CAPITULO II.

Necesidad de fundar ciudades para que el hombre viva en comunidad conforme á la necesidad social de su vida, que es en lo que principalmente consiste el régimen político.

Si el gobierno político es el que mas ordinariamente conviene á las ciudades; el monárquico, por el contrario, es el que mas conviene á las provincias. De esta verdad podriamos citar muchos egemplos, exceptuando á Roma, que gobernaba á todo el universo por medio de Cónsules, Tribunos y Senadores, segun se lee en el libro 1 de los Macabeos, y exceptuando tambien á otras ciudades de Italia, que aunque capitales de provincia, conservaban sin embargo el gobierno político. Hablemos en este lugar de la institucion de las ciuda-

---

CAPUT II.

Hic ostendit necessitatem constituendi civitatem, propter communitatem necessariam humanae vitae, circa quam praecipue consistit principatus politicus.

Et quia regimen politicum maxime consistit in civitatibus, ut ex supradictis apparet, provinciae enim magis ad regale pertinere videntur, ut in pluribus reperitur, excepta Roma, quae per consules et tribunos ac senatores gubernabat orbem, ut in dicto libro *Machab.* est manifestum, et quibusdam aliis Italiae civitatibus, quae licet dominentur provinciis, reguntur tamen politice, ideo de ipsius constitutione nunc est agendum. Et primo quidem ostendenda est ejus constituendae necessitas,

des demostrando: primero, la necesidad de su institucion y de su comunidad y segundo, de sus divisiones y clases de hombres de que debe componerse. La necesidad de su organizacion proviene del estado mismo de la naturaleza humana, que obliga al hombre á vivir en sociedad, porque como está escrito en el libro XIII de Job. «*El hombre nació de muger y vive breve tiempo lleno de muchas miserias*,» es decir, de muchas necesidades de la vida en que se revela su miseria. Luego si el hombre ha sido naturalmente criado para la sociedad, como dice el Filósofo en el libro I de su Política, necesario es concluir que la formacion de ciudades es indispensable para las necesidades de la vida humana. Además la naturaleza provee á los demás animales desde que nacen de ornato y medios de defensa, hasta tal punto, que conocen naturalmente lo que les es útil y lo que les es nocivo, sin que haya necesidad de que nadie se lo en-

---

et quae ejus communitas. Secundo vero quot sunt partes ejus, sive ex quibus hominum generibus componitur. Necessitudo autem apparet primo quidem considerata humana indigentia, per quam cogitur homo in societate vivere, quia ut in *Job*, XIII scribitur: «Homo natus de muliere brevi vivens tempore, repletus multis miseriis,» id et necessitatibus vitæ, in quibus miseria manifestatur: unde secundum naturam est animal sociale sive politicum, ut Philosophus probat in I. *Polit.*, et inde concluditur communitatem civitatis esse necessariam pro necessitatibus humanæ vitæ. Amplius autem natura providit cæteris animalibus ornamenta et munimenta in sui exordio. Unde ex virtute naturæ æstimativa, vitat contraria et convenientia diligit, nullo dirigente praevio, ut opus naturæ sit in eis opus intelligentiae, sicut Philosophus tradit in II. *Pyhs*. Sed in ho-

señe. De este modo sus actos naturales son actos inteligentes, como dice el Filósofo en el libro II de su física. No sucede asi en el hombre, el cual tiene necesidad de maestro para saber escoger lo que conviene á su naturaleza, y esta es la razon porque nos dán nodrizas que nos lo enseñen. Las plumas, la piel y demás tegumentos de que están vestidos los animales y las plantas los tienen desde que acaban de nacer, pero el hombre carece de todo, lo cual es prueba de esa indigencia natural que le obliga á acudir á la sociedad de sus semejantes, y es causa de la fundacion de poblaciones. Por esto dice el Señor: «*que el lirio de los campos y las aves del cielo son de mejor condicion que el hombre;* aun cuando sea mas rico que Salomon, que abundaba en toda clase de riquezas. *Ved*, dice, *las aves del cielo ni siembran, ni recogen, ni amontonan en paneras; considerad los lirios de los campos que ni labran ni tejen*, y des-

---

mine non sic, immo instructore indiget ad eligendum proportionato naturae, propter quod nutricem habet ad ista docenda.

Rursus ad idem; vestes et tegumenta quibus ornantur animalia et plantae statim sicut nascuntur, et homo caret, significativa sunt indigentiae, pro quibus oportet recurrere ad hominum multitudinem, unde civitas constituitur. Propter quod Dominus ostendit in hoc lilia agri, et volucres coeli, et sic de similibus melioris esse conditionis, quam homo, referendo indigentiam ad illum magnificum regem Salomonem, qui tam excellenter abundavit: «Respicite, inquit, volucres coeli, quia non serunt neque metunt, neque congregant in horrea. Considerate lilia agri, quoniam non laborant neque nent.» Postea subdit: «Dico vobis, quod nec Salomon in omni gloria sua

pues añade: *yo os digo, que Salomon con toda su gloria, no fué vestido como uno de ellos,»* cuya indigencia en cuanto al vestido y al alimento, era en cierto modo mayor que la de los animales y plantas que tienen ó pieles ó plumas ó tegumentos. La ferocidad de los animales que se hizo ofensiva para el hombre, despues de la caida de Adan, es otra razon de la necesidad de vivir en sociedad. La seguridad de los hombres exige que vivan en comunidad, para prevenirse y defenderse de los peligros, y esto los movió á fundar poblaciones en que pudieran residir y vivir con mas seguridad y descanso. Por esta razon fundó Cain una poblacion, segun está escrito en el Génesis. El Eclesiastes dice tambien que una ciudad eterniza un nombre. Además de las necesidades que esperimenta el cuerpo sano, hay otras á que el hombre está sugeto por causa de las enfermedades, necesidades á que no puede subvenir por si solo, como lo hacen naturalmente los demás animales sin auxilio del

---

coopertus est sicut unum ex istis,» quasi majoris fuerit indigentiæ quantum ad victum et vestimenta, ac tegumenta, quam plantæ et animalia. Amplius autem ferocitas animalium, quae facta sunt homini nociva post lapsum Adae ad hoc ipsum inducit. Ad majorem enim securitatem hominis cujuscumque rei timendae necessaria est communitas hominum, ex quibus civitas constituitur, unde homo reddatur securus. Et inde motus fuit Cain civitatem construere, ut in *Gen.* scribitur: unde et in *Eccl.* dicitur quod «ædificatio civitatis confirmabit nomen.» Rursus praeter necessitatem in corpore sano sunt et aliæ conditiones necessitatis pertinentes ad corpora aegra, quibus homo frequenter subjicitur. Ad sui autem reparationem sibi homo solus non sufficit, quemadmodum animalia cum patiuntur

hombre, porque tienen por instinto el conocimiento de las plantas medicinales, y de todo cuanto contribuye á su curacion y salud. Como el hombre ignora estas cosas, necesita acudir á los médicos y á las medicinas; necesita el auxilio de otros hombres, necesita vivir en sociedad y en lugares poblados. Hay tambien una infinidad de casos imprevistos, que obligan al hombre á reconocer la necesidad de vivir en sociedan. El Eclesiastes, dice cap. IV. «*Desgraciado el que está solo, porque si cayere no encontrará quien lo levante, pero si fueren dos se ayudarán mútuamente.*» De todo debemos deducir que las ciudades ó poblaciones son necesarias para el sostenimiento de la sociedad, fuera de la cual el hombre no puede vivir de un modo conveniente. Tanto mas es asi, cuanto que en toda ciudad, villa ó aldea, hay artes y artesanos para las necesidades de los habitantes. San Agustin en el libro I de la *Ciudad de Dios*, define asi

---

quibus natura providit, ut sine hominum medicina curentur, cognoscentia per extimativam eis inditam herbas sanativas eorumdem seu quaecumque alia ordinata ad ipsorum salutem.

Homo autem horum ignarus indiget medicis, medicina et omnium ministerio, quæ omnia multitudinem requirunt hominum, quae civitatem facit, et sic idem quod prius. Amplius autem quia casus sunt multi, in quos homines incidunt per inopinatum eventum, quibus relevantur in societate: unde in *Eccl.*, cap. IV, scribitur: «Væ soli, quia si ceciderit, non habet sublevantem se. Si autem fuerint duo, fovebuntur mutuo.» Ex quibus omnibus concluditur, civitatem esse necessariam homini constituendam propter communitatem multitudinis sine qua homo vivere decenter non potest, et tanto magis de civitate quam de castro, vel quacumque villa, quanto in ea plu-

una ciudad. «*Es una reunion de hombres, formada con los vínculos de la compañía.*» Debe observarse que al principio del primer libro hemos demostrado que la sociedad es necesaria, y que aquí demostramos tambien lo mismo, pero con razones diferentes; porque allí lo hicimos con relacion al príncipe, y aquí lo hacemos habida consideracion á la necesidad de las relaciones, á que los hombres están sometidos entre sí y en virtud de la cual han necesitado de villas y aldeas, y esto en cuanto se refiere al régimen político.

---

res sunt artes et artifices ad sufficientiam humanae vitae, ex quibus civitas constituitur. Sic enim Augustinus diffinit eam in I. *De Civ. Dei.* quod «est multitudo hominum in uno societatis vinculo colligata.» Advertendum autem quod superius in principio primi libri probatum est societatem humanam esse necessariam, et hic similiter, sed aliter et aliter utrobique, quia ibi secundum quod ordinatur ad principem, hic autem secundum quod partes multitudinis sibi invicem sunt necessariae, propter quam causam necessario sunt institutae civitates et castra, prout ordinantur ad politicum regimen.

CAPITULO III.

Las facultades del alma, inteligencia y voluntad exigen como una necesidad la fundacion de ciudades.

Que la construccion de ciudades es necesaria segun la naturaleza, es una verdad que demuestra no solo el cuerpo, ó la facultad sensitiva, sino la parte racional del alma, y tanto mas cuanto que el hombre en cuanto dotado de razon, la cual es una facultad de la inteligencia, tiene principalmente necesidad de fundar ciudades. La razon comprende dos facultades, el poder y el acto, ó la inteligencia y la voluntad. La primera, es decir, la inteligencia, se subdivide en dos actos que se refieren al régimen político, es decir, el acto especulativo y el acto práctico. En el práctico se comprenden las virtudes morales que se refie-

---

CAPUT III.

Hic declarat hoc idem ex parte animae, sive ex parte intellectus, sive voluntatis, scilicet constitutionem civitatis esse necesariam.

Non solum autem ex parte corporis, hoc est, quantum ad sensitivam virtutem, habet persuasionem et veritatem continet, quod secundum naturam constructio civitatis est necessaria, sed etiam ex parte animae rationalis, hoc est manifestum, et tanto amplius, quanto homo in quantum est rationalis, quod ex parte intellectus provenit, societatem magis requerit. Circa partem autem rationalem duplex distinguitur potentia et actus, videlicet intellectus et voluntas. Quantum autem ad partem

ren á la conducta y no á las ideas, segun dice Aristóteles en el libro II de su moral, tales como la templanza, la fortaleza, la prudencia y la justicia, todas las cuales en su aplicacion se refieren á otra, y por lo mismo son aplicables á la sociedad que consta de ciudades como hemos dicho antes. Aunque todas estas virtudes no tengan al entendimiento por sugeto «porque la fortaleza está en la parte irascible del alma, la templanza en la concupiscible que pertenece á la facultad sensitiva» dependen sin embargo de la razon, en cuanto son por ella regidas, de suerte que la prudencia es la que les imprime su direccion. La prudencia, es en efecto, la regla de las costumbres, segun dice Aristóteles en el libro VI de su Moral. La misma Sagrada Escritura hace esta clasificacion de las diferentes virtudes. El libro de la Sabiduria, hablando en este sentido, dice, que la prudencia enseña la sobriedad, y la sabiduria, la justicia y la virtud que son

---

intellectivam duplices sunt actus, juxta quos versatur politicum regimen, videlicet speculativus et practicus. In practico quidem includuntur virtutes morales, quae referuntur ad opus et non ad scire tantum, sicut Philosophus dicit in II. *Ethic.*, ut sunt temperantia, fortitudo, prudentia et justitia; quae quidem omnes ad alterum ordinantur, et sic requirunt multitudinem hominum, ex quibus constituitur civitas, ut jam dictum est supra. Et quamvis dictae virtutes non omnes habeant pro subjecto intellectum (fortitudo enim est in irascibili, temperantia in concupiscibili, quae ad partem sensitivam pertinent), participant tamen rationem in quantum regulantur ab ipsa, unde prudentia est ipsarum directiva. Est enim prudentia recta ratio agibilium, ut Philosophus dicit in VI. *Ethic.* Amplius autem et ipsa sacra Scriptura dictas virtutes morales ad

las cosas mas útiles para la vida del hombre. Despues añade sobre el valor de estas virtudes. *Ella me dará,* es decir, *la sabiduria ó la practica de estas virtudes, luz para hablar al pueblo y gloria entre los ancianos*; y continua haciendo la enumeracion de otra multitud de ventajas muy recomendables para la buena conducta de los pueblos. Lo mismo sucede con la inteligencia especulativa, porque como dice Aristóteles, en el libro II de su moral, el hombre se forma principalmente por la doctrina y la estension de los conocimientos, y necesita del tiempo para adquirir la esperiencia, cosas todas que se adquieren en el trato y comunicacion con gran número de hombres, que es de lo que se compone una ciudad. Hay además dos sentidos susceptibles de disciplina; la vista, y el oido: ó *el sentido y el objeto sensitivo,* como dice el Filósofo en el libro I de su Metafisica. El oido se refiere á la multitud y es claro que de esta observacion debemos de-

---

hoc idem ordinat. Sic enim de istis virtutibus dicit in libro *Sap.* loquens de eo quod sobrietatem et sapientiam docet, justitiam et virtutem, quibus utilius nihil est in vita hominibus. Deinde subdit de merito istarum virtutum: «Habebo, inquit, per hanc,» videlicet scientiam sive experientiam harum virtutum, «claritatem ad turbas, et honorem apud seniores,» et multa alia ibidem subduntur, quae ad multitudinem hominum pertinent; sed de speculativo intellectu adhuc manifestum, quia ut vult Aristoteles in II. *Ethic.*, «homo maxime ex doctrina argumentum accipit, et scientiae generationem, et experimento indiget et tempore,» quae omnia respiciunt hominum multitudinem, ex quibus civitas constituitur.

Rursus, duo sunt disciplinabiles sensus, ut tradit Philosophus de sensu et sensato, visus videlicet et auditus; auditus

ducir la misma consecuencia. El Filósofo dice tambien en el libro I de su Metafisica que «*el hombre sábio es organizador.*» Para que haya órden ú organizacion, es necesario que haya multitud de objetos, porque como dice San Agustin en la *Ciudad de Dios*, el órden es la disposicion de las cosas iguales y desiguales ocupando cada una el lugar que mas la conviene; y es evidente que esto no puede verificarse sin que haya sociedad ó multitud. La palabra, que es el signo exterior del pensamiento, pertenece á la parte intelectual, como dice el Filósofo, y tiene por fin la comunicacion con otro en virtud de lo cual leemos en el Eclesiastes cap. X. «*¿De qué sirve una sabiduria oculta y un tesoro escondido?*» Esto mismo es aplicable á la escritura porque se dirige á la sociedad sin la cual la escritura no existiria, ni serviria para nada. Otro tanto puede decirse de la voluntad llamada por el Filósofo *facultad racional*. En efecto,

---

autem multitudinem respicit. Ergo idem quod prius. Praeterea, Philosophus dicit in I. *Metaph.*, quod «sapientis est ordinare.» Ordo autem multitudinem requirit. Est enim ordo, ut Augustinus dicit *De Civ. Dei*, «parium dispariumque sua cuique tribuens dispositio, quod sine multitudine esse non potest.» Amplius autem et ipsa loquela quae manifestativa est cordis, ad partem intellectivam pertinet, ut Philosophus dicit, et ad alterum ordinatur; propter quod in *Eccles.*, X, scribitur: «Sapientia abscondita et thesaurus invisus, quae utilitas utrisque.» Hoc idem et de scriptura dici potest, quia respicit multitudinem, sine qua nec fieri, nec explanari valeret; sed ex parte voluntatis quae potentia rationalis ponitur a Philosopho, hoc idem dici potest.

Duae enim sunt virtutes in ipsa, quae ad alteram ordinan-

la voluntad tiene dos potencias que dependen mútuamente entre si, las cuales necesitan de la existencia de la sociedad. La primera es la justicia, que el derecho de gentes define asi respecto de la voluntad. «La justicia es una constante y perpétua voluntad de dar á cada uno lo que es suyo.» Esta justicia legal, que Aristóteles llama un dominio ó autoridad lejítima, se divide en distributiva y conmutativa. Tanto la una como la otra, son necesarias en las ciudades, y lo que aun es mas, si no hubiera ciudades no tendrian aplicacion, ni las mismas ciudades podrian existir, como dice el Filósofo en el libro V de su moral. De todo se deduce que la fundacion de ciudades es absolutamente necesaria para el ejercicio de dicha virtud. La segunda facultad ó potencia, que fundándose en la voluntad, se refiere á la sociedad, es la amistad, que exige la existencia de una multitud ó comunidad, porque por si sola no podria existir. De ella dice el Filóso-

---

tur ac multitudinem requirunt. Una quidem est justitia, quam respectu voluntatis jus gentium sic diffinit. Justitia est constans et perpetua voluntas, jus suum unicuique tribuens: quae quidem sive legalis, quae dominatum justum vocatur a Philosopho, sive distributiva, sive commutativa, quae partes justitiae omnes sunt politiae in civitatibus, sunt praecipue necessariae, immo sine eis exerceri non possunt, ut Philosophus tradit in V. *Ethic.*, nec etiam ipsae civitates conservari. Per quod concluditur civitates constructionem esse necessariam secundum naturam respectu talis virtutis. Secunda vero quae in voluntate ponitur et ad multitudinem refertur, est amicitia, quae principaliter communitatem requirit multitudinis, et sine ea non est ista virtus, de qua Philosophus dicit in VIII. *Ethic.*, quod maxime est necessaria ad vitam humanam, eo

fo en el libro VIII de su Moral que es principalmente necesaria para la vida del hombre, porque no hay hombre que pueda vivir sin amigos. Por esta razon hace el mismo Filosofo la enumeracion de las ventajas de esta virtud, probando su necesidad, y siempre en sus relaciones con la sociedad. La amistad es necesaria en las desgracias, porque entonces se acude á los amigos, de que necesitan los que poseen riquezas y los que tienen principados. De amigos necesitan los jóvenes para que los preserven del vicio y del pecado, de amigos necesitan los ancianos, para que los auxilien y asistan en su soledad y debilidades; de amigos, en fin, necesitan todos los demas hombres. Es evidente que la sociedad es indipensable por naturaleza al hombre, y por consiguiente, la fundacion de poblaciones, pues en ellas florecen la amistad y la concordia, por la union de todas las clases, y como dice S. Agustin, en el libro de la *Ciudad de Dios*, en ellas reinan la armonia, la

---

quod nullus eligeret vivere sine amicis: unde idem Aristoteles connumerat utilitates isius virtutis, ad ostendendam ipsius necessitatem, semper tamen respectu multitudinis.

Primo quidem in infortuniis, quia in talibus recurritur ad amicos. Item infortuniis, quia per amicos, conservantur, unde præcipue opus habent amicis qui divitias possident et sunt in principatibus, ut Philosophus idem ait. Amicis autem indigent juvenes, ut religentur a concupiscentiis et ad non peccandum. Senes vero ad famulatum, et sic de singulis generibus hominum; per quæ colligitur communitatem multitudinis hominibus esse necessariam secundum naturam, et per consequens constructio civitatis, in qua si amicitia vigeat et nutriatur concordia, civitas quamdam causat harmoniam et animae suavitatem, et Augustinus *De Civ. Dei*, dicit, lib. II, et sum-

46

templanza y la suavidad de alma. David dice en el salmo CXXXII. «*Advertid cuan bueno y cuan agradable es habitar juntos los hermanos,*» y S. Agustin funda sus dos ciudades sobre la base de dos amores. Ademas de estas consideraciones, hay otra que demuestra que la comunidad ó reunion de muchos hombres es necesaria para la vida; tal es, el apetito ó deseo de comunicar sus obras á los demas, de tal modo, que nos parece molesto egercer un acto laudable fuera de la sociedad. Esto obligó á decir á Ciceron en su libro de la Amistad, que la naturaleza aborrece á la soledad. A nuestros mayores he oido referir que Architas de Tarento, si nó me engaño, solia decir. «*Aunque uno subiera al cielo y contemplara la armonia de las esferas, tanta belleza y hermosura le seria desagradable si careciera de un amigo á quien unirse en su admiracion.*» Boecio dice tambien que las riquezas no tienen brillo ni ostentacion, si nó se difunden y aparecen

---

mis, videlicet infimis et mediis ordinibus quibus moderatur. Propter quod Propheta dicit, *Psalm.* CXXXII: «Ecce quam bonum et quam jucumdum habitare fratres in unum.» Idem etiam Augustinus duas constituit civitates in dicto libro secundum duos amores. Præter hæc vero est alia ratio ad ostendendam communitatem multitudinis hominum esse necessariam, appetitus videlicet humanus ad communicandum opera sua multitudini ut molestum sit eidem aliquid virtutis agere absque hominum societate: unde Tullius dicit in libro *De Amicit.*, quod «natura nihil solitarium amat.» Verum est enim quod ab Archyta Tarentino, ut opinor, dicere solitum esse a senibus nostris audivi: «Si quis in cœlum ascendisset, naturamque mundi ac siderum aspexisset, pulchritudinem insuavem illi sine amico vel socio admirationem fore.» Ipsæ

á los muchos. Es evidente que el hombre tiene necesidad de vivir en sociedad, habida consideracion ya al cuerpo ó facultades sensitivas, ya á su naturaleza racional, y en este concepto, es necesaria naturalmente la construcion de poblaciones. Por eso dice el Filósofo en el libro I de su Política. «que todos los hombres son naturalmente inclinados á este modo de vivir juntos en las ciudades. Aun cuando la Sagrada Escritura dice, que los primeros fundadores de pueblos fueron hombres deprabados, como el fratricida Cain, el tirano Nembrot, que fundó á Babilonia, Asur que expulsado por Nembrot fundó á Nínive, como se lee en el Génesis, sin embargo, se sintieron impulsados á fundar poblaciones á causa de las necesidades que hemos espuesto, y con el fin de sostener el poder, y para cuya conservacion es necesaria la reunion de hombres en sociedad.

---

etiam divitiæ nisi effusæ in multitudine non clarescunt, ut Boetius dicit. Patet igitur hominem sive ex parte corporis, sive partis sensitivæ, sive considerata sua rationali natura, necesse habere vivere in multitudine. Ex qua parte necessaria est secundum naturam contructio civitatis: unde Philosophus dicit in I. *Polit.* quod natura quidem omnibus inest ad talem communitatem, qualis est civitatis communitas. Et quamvis primos institutores civitatum malos homines Scriptura referat, ut Cain fraticidam, Nembroth oppresorem hominum, qui ædificavit Babylonem, Assur qui ædificavit Ninivem, ut in *Genesi* scribitur, a Nembroth fugatus; moti tamen fuerunt ad constituendum civitates propter hominum commoditates jam dictas, retorquendo tamen in suum dominium, pro quo conservando necessaria erat in unum multitudinis congregatio.

CAPITULO IV.

De la comunidad de las ciudades. En que consiste. Exposicion que hace Aristóteles de la opinion de Socrates y de Platon.

Una vez establecida la necesidad de fundar una ciudad, para reunir á los hombres en sociedad, réstanos examinar en qué consiste esta sociedad. Los filósofos y los sabios han establecido muchos sistemas sociales, segun refiere Aristóteles, en su República, en cuyo libro II habla de la opinion de Socrates y de Platon, que admiten en su república la comunidad de todas las cosas, tanto de los bienes como de las mugeres, y de los hijos, movidos por los beneficios que la union produce en la sociedad, union de que resulta el engrande-

---

CAPUT IV.

De communitate civitatis, in quo consistat, ubi Aristoteles refert opinionem Socratis et Platonis, quam hic author declarat.

Habita igitur necessitate constituendae civitatis propter communitatem hominum, nunc quaerendum videtur in quo sistat ista communitas. Circa quod diversi philosophi et sapientes diversas constituerunt politias respectu communitatis, ut Philosophus refert in sua *Politica*, ubi primo narrat opinionem Socratis et Platonis, in II. *Polit.*, quod communitatem ponerent in sua politia quantum ad omnia ut videlicet omnia essent communia, tam divitiæ quam uxores et filii moti quidem ex bono unionis in communitate, per quam res-

cimiento y fuerza de una república. Además de esto, como el bien es difusivo y comunicativo, cuanto mas comun es una cosa, tanta mas bondad tiene; y por consiguiente, la comunion de todas las cosas, participa mas de la esencia, de la bondad y de la virtud. El amor es una fuerza unitiva, segun la espresion de S. Dionisio, luego donde haya una union mas perfecta, allí habrá mayor fuerza de amor, que es el que forma y conserva las ciudades, segun dice S. Agustin, y segun hemos dicho ya; el comunismo, compresivo no solo de las riquezas, sino de las mugeres y de los hijos, es, pues, la bondad mas escelente. Estas y otras muchas son las razones que dá Aristóteles, segun el sistema de Sócrates y de Platon, razones, que aunque difieran en los términos, son exactas en el sentido. Si consideramos las cualidades de estos filósofos, que fueron los mas virtuosos de todos, puesto que hacian consistir la felicidad del hombre solo en las virtudes, no parece

---

publica commendatur et crescit. Amplius autem cum bonum sit diffusivum et sui communicativum, quanto res communior est, tanto plus de bonitate habere videtur. Ergo omnia communicare plus habet de ratione virtutis et bonitatis. Præterea, amor est virtus unitiva, ut Dionysius tradit. Ubi est ergo unionis major ratio, ibi plus vigebit virtus amoris, qui civitatem constituit et conservat ut Augustinus dicit, et dictum est supra. Ergo omnia habere communia, tan divitias quam uxores et filios, habet rationem majoris bonitatis. Hæ autem rationes sunt, et multæ aliæ quas Philosophus refert juxta opinionem Socratis et Platonis, licet non per eadem verba, sed a sententia non discordat. Et si attendimus ad qualitatem dictorum philosophorum, quia fuerunt homines virtutibus dediti super omnes philosophos, eo quod solas virtutes bonum

creible que entendieran el comunismo en el sentido en que Aristóteles lo espone en su tratado; porque es mas propio de las bestias que del hombre, establecer la comunion de mugeres para la union de los sexos. La Sagrada Escritura separa á la madre de sus hijos, á la hija de su padre, une la esposa á su esposo, y no concede mas que una muger para un solo hombre en el primer precepto que le dió. Así está escrito en el Génesis. «*El hombre abandonará á su padre y á su madre, y se unirá á su esposa, y serán dos en una carne*» y nótese que no dice, *muchos*; porque esto es imposible para la generacion, supuesto que esta es producida por la cooperacion de un solo hombre y no de dos. Por esta razon los animales mismos, conocen á sus hijuelos por todo el tiempo que es necesario para su nutricion, y así sucede principalmente entre las aves hasta que puedan volar y buscarse el alimento. Absurdo seria por consiguiente decir, han sido menos sabios que los anima-

---

hominis ponebant, non videtur credibile talem communitatem eos posuisse eo modo quo Aristoteles videtur eis imponere in prædicto libro, quia hoc videtur magis bestiale quam humanum, feminas scilicet esse communes, quantum ad mixtionem carnis: unde et sacra Scriptura matrem separat a filiis, et filiam a patre, et virum uxori conjungit, ac solum cum sola distinguit in conjugio in primo hominis præcepto. Propter quod in *Genesi* dicitur: «Quamobrem relinquet homo patrem et matrem et adhærebit uxori suæ, et erunt duo in carne una.» Non autem dicit plures: sed et de filiis, est impossibile, quia in actu generationis duo semina non conveniunt, sed unum solum ex parte viri. Propter quod ipsa etiam animalia suos natos cognoscunt, quanto tempore est necessarium ad nutrimentum filiorum, ut in pullis avium ma-

les estos filósofos que han empleado toda su filosofía en arreglar y corregir las costumbres, segun dice S. Agustin. en el libro VIII de la *Ciudad de Dios*, del filósofo Sócrates, cuya doctrina desenvolvió habilmente su discípulo Platon, como refiere Valerio Máximo; el cual siendo el mas sabio de su tiempo y muy seguido por los jóvenes estudiosos de Atenas, se dirigió á Egipto donde aprendió de los sacerdotes de este país los diferentes sistemas de astronomia, y pasando despues á Italia fué instruido por Architas y Arion en la filosofía Pitagórica. Asombro causaria atribuir á tales y tan importantes varones el establecimiento de una sociedad contraria á las reglas de la naturaleza. Los comentadores mismos de Aristóteles dicen tambien, que este no hizo mas que referir los sistemas de los demas filósofos, y principalmente de Sócrates y de Platon, como dice Eustracio en su comentario sobre el libro I de la Moral de dicho filósofo, cuando trata de la idea

---

xime contingit, antequam advolare posunt: Quod ergo dicamus dictos philosophos minus compositos animalibus videtur absurdum, qui ad componendos mores corrigendosque totam suam fluxerunt phisolophiam, ut Augustinus tradit de Socrate, VIII. *De Civit. Dei*, cujus doctrina Plato ejus discipulus fertilissime sortitus est; ut Valerius Maximus scribit, qui cum sapientissimus omnium esset sui temporis, et a juvenibus studiosis certatim quæreretur Athenis in AEgyptum descendens a sacerdotibus illius gentis geometriæ multiplices numeros cœlestium rationum observare præcepit, et in Italiam peragrans ab Archita et Arione Pythagoræ præceptis instructus est. Talibus ergo tantis viris talem politiam attribuere, unde ordo destrueretur naturæ, non est sine admiratione, sed et ipsi commentatores Aristotelis hoc idem attri-

de la bondad, y como indica Simplicio al fin de su tratado *del Cielo,* sobre la formacion del mundo. S. Agustin en el libro IX de la *Ciudad de Dios* hablando de la opinion de los estoicos sobre las pasiones del alma,dice, que algunos atribuian estas ideas á los estóicos, cuyo gefe era Sócrates,absurdo en que un sabio no puede incurrir; absurdo que Aristóteles le imputó en el libro II de su Moral. S. Agustin dice tambien que esta acusacion es calumniosa segun la opinion de Aulio Gelio en sus *Noches Aticas*. Todas estas ideas son una consecuencia errónea del amor; porque como todos estos filósofos estaban dotados de virtudes, á ellas se dirigian sus conatos. La virtud del amor hace que amemos á los demas, como á nosotros mismos. El Salvador ha dicho: «*Amarás á tu prógimo, como á tí mismo.*» Estos filósofos acostumbraban á hablar por metáforas, y deseando persuadir á sus ciudadanos el amor, elemento de la fuerza de una ciudad, establecieron como base de su sociedad el amor mú-

---

buunt, quod non plene retulerit aliorum opiniones, et praecipue Socratis et Platonis, sicut Eustratius dicit super I. *Ethic.* circa ideam bonitatis, et Simplicius in fine I. *De coelo*, de generatione mundi. Augustinus autem in IX. *De Civit. Dei* hoc idem refert de opinione Stoicorum circa passiones animi quod aliqui attribuebant Stoicis, quorum princeps Socrates fuit, quod in Sapientem non caderet, ut idem Aristoteles in II. *Ethic.* praefato imponit philosopho. Et tamen Augustinus idem dicit esse falsum, ex sententia A. Gellii in lib. *Noctium Atticarum*.

Sed haec omnia referenda sunt ad effectum amoris. Quia ergo dicti philosophi virtutibus erant praediti, et ad hoc sollicitabatur eorum conatus, virtus autem amoris ad paria nobis cum proximo praecipitur: «Diliges, inquit Salvator,. pro-

tuo fundado en la comunidad de bienes, de hijos y de mugeres. El principio de los estóicos era este. «*Si alguno ve á su hermano en necesidad, y no tiene piedad de él ¿como estará en él el amor de Dios.?* Por esta razon despreciaban las cosas esteriores ó las riquezas, segun refiere S. Gerónimo de Sócrates. De lo dicho aparece la respuesta á las dificultades, porque la union y el amor se estiende á los seres inferiores. En efecto; en un cuerpo organizado la union es mas perfecta si la virtud del alma, que está en los diferentes órganos, obra sobre sus diferentes operaciones; hay sin duda unidad en la sola sustancia del alma, como se ve en todos los seres animados mas perfectos, que en los que tienen solamente el sentido del tacto, tales como los gusanos y otros animales, que Aristóteles en el II libro del tratado *del Alma* llama animales imperfectos. Por eso el Apostol compara el cuerpo místico, que es la Iglesia, á un verda-

---

ximum tuum sicut te ipsum,» cum ipsi sub quibusdam metaphoris soliti essent loqui, volentes persuadere ad concives amorem per quem civitas proficit, communitatem posuerunt in uxoribus et filiis in dilectione mutua, sed in possessionibus in communicatione necessaria. Quia «si quis viderit fratrem suum necessitatem habere, et clauserit viscera sua ab eo, quomodo amor Dei manet in eo?» quod fuit præcipuum Stoicorum. Rerum enim exteriorum sive divitiarum contemptivi erant, ut de Socrate refert Hieronymus. Per hoc autem patet responsio ad objecta, quia unio et amor habet gradum in interioribus entibus; quoniam perfectior est unio in corpore animato, si in diversis organis virtus animae diffundatur ad diversas operationes unitas in una substantia animæ, sicut apparet tam in animatis perfectis, quam in animatis quæ habent solum sensum tactus, ut sunt vermes et quae-

dero cuerpo natural, compuesto de diferentes miembros sometidos á diversos poderes é influencias, reunidos en el solo principio del alma, y por eso tambien el mismo Apostol en su Epístola á los Corintios reprueba esta pretendida union diciendo. «*Si vuestro cuerpo es todo ojo, ¿dónde está el oido? ¿si todo es oido? ¿dónde está el olfato?* como si fuera indispensable que en toda reunion, principalmente en una ciudad, hubiera diferentes rangos entre los ciudadanos, en cuanto á las casas y las familias, en cuanto á las artes y á los oficios, todos unidos sin embargo, por el vínculo social, que es el amor de sus conciudadanos, como dijimos antes, y sobre lo cual habla el Apostol en su Epístola á los colosenses. Despues de referir en esta epístola algunas obras de virtud que los ciudadanos deben prestarse mútuamente añade: «*Pero sobre todo tened caridad, qué es el lazo de la perfeccion: que la paz de Cristo alegre vuestros corazones, esta paz á la*

---

dam animalia quae Aristoteles vocat in II. *De anima*, animalia imperfecta. Propter quod et Apostolus comparat corpus mysticum, id est Ecclesiam, vero corpori et naturali, in quo sunt membra diversa sub diversis potentiis et virtutibus, in uno principio animae radicatas: unde et unionem allegatam reprobat Apostolus in I. Epist. *ad Cor.*, dicens: «Si totum corpus oculus, ubi auditus? et si totum auditus, ubi odoratus?» quasi necessarium sit in qualibet congregatione, quae praecipue est civitas, esse distinctos gradus in civibus quantum ad domos et familias, quantum ad artes et officia: omnia tamen unita in vinculo societatis, quod est amor suorum civium, ut dictum est supra, et de quo etiam Apostolus dicit, *ad Coloss.* Cum enim connumerasset quaedam opera virtuosa, ad quae cives ad invicem obligantur, statim subdit: «Super haec autem omnia

que habeis sido llamados en un cuerpo distinto;» es decir, como miembros de la sociedad, y cada uno segun su condicion. Una ciudad es tanto mas célebre cuanto mas abundan en ellas las diferentes artes y oficios, porque se encuentra mas fácil y cómodamente todo lo que es necesario para la vida del hombre. Si se nos objeta el ejemplo de los discípulos de Cristo, entre quienes todo era comun, responderemos que eso era una escepcion, porque su vocacion ó estado era muy superior á las condiciones ordinarias de la vida comun. Su régimen no tenia por fin las mugeres y los hijos, sino «*la ciudad celestial donde no hay esposos ni desposados, sino que todos viven como ángeles de Dios.*» Cierto es que sus bienes eran comunes, pero este es el caracter especial de la perfeccion, segun dice el Señor en el Evangelio. *Si quieres ser perfecto, anda y vende todo lo que tienes, dalo á los pobres y sígueme.*» Esto hicieron Sócrates y Pla-

---

charitatem habentes, quod est vinculum perfectionis, et pax Christi exultet in cordibus vestris, in qua vocati estis in uno corpore distincto,» videlicet per membra juxta civium statum. Ex qua diversitate artium et officiorum, quanto in eis multiplicatur amplius, tanto civitas redditur magis famosa, quia sufficientia humanae vitae propter quam necessaria est constructio civitatis, magis reperitur in ea: quod si forte allegatur de discipulis Christi, quibus omnia fuerunt communia, non importat legem communem, quoniam status eorum omnem modum vivendi transcendit. Ipsorum enim politia non ordinabatur ad uxores et filios, sed ad civitatem coelestem, «in qua neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut angeli Dei;» sed quantum ad divitias bona erant communia. Quod solum perfectorum est, et Dominus dicit in Evangelio: «Si vis, inquit, perfectus esse, vade et ven-

ton en cierto modo, esto es, en cuanto despreciaron los bienes temporales, segun lo afirman de Platino, Mercurio Trimegisto y Macrobio, en el *Sueño de Escipion*. Respecto de los demás hombres reunidos en sociedad, es necesario que cada uno tenga sus posesiones separadas para evitar litigios, segun lo afirma el Génesis, de Abraham y de Loth. Habiéndose suscitado querellas entre sus pastores sobre el apacentamiento de sus rebaños, dijo Abraham á Lot: «*No haya, te ruego, entre nosotros pesadumbres, ni entre tus pastores y los mios: hermanos somos y toda la tierra tienes delante: si quieres tomar á la izquierda, yo me tendré á la derecha, y si eligieres la derecha, yo iré por la izquierda.*» Esto basta para probar (y para responder al mismo tiempo á las objeciones propuestas) que no puede haber comunion de bienes, si ha de existir la sociedad.

---

de omnia quae habes, et da pauperibus, et veni sequere me.» Hoc et Socratici fecerunt et Platonici, sicut contemptivi rerum temporalium, ut de Plotino scribit Mercurius Trimegistus, et Macrobius super *Somnium Scipionis*. In caeteris autem civibus communis status expedit possessiones habere distinctas ad vitanda litigia: sicut enim et de Abraham et Loth scribitur in *Genesi*. Cum enim contentio oriretur inter ipsorum pastores pro pastura gregum, «ne, quaeso, dixit Abraham ad Loth, sit jurgium inter me et te, et pastores meos et tuos. Fratres enim sumus. Ecce universa terra coram te est. Si ad sinistram ieris, ego dextram tenebo; si dextram elegeris, ego ad sinistram pergam.» Per quod habemus, quod inter cives expedit ad societatem servandam, ipsorum divitias esse distinctas: et sic patet responsio ad praedicta.

CAPITULO V.

Opinion de Sócrates y Platon, sobre destinar las mugeres al servicio militar.

Volvamos al sistema politico de dichos filosofos de quienes dice Aristóteles, en el libro citado, que querian que las mugeres fuesen destinadas al servicio militar, y espone sus razones de esta opinion, diciendo que entre las aves de presa, las hembras son mas feroces y mas fuertes, que los machos en el combate, lo cual es tambien ordinario entre las bestias y particularmente entre los animales feroces. Además; los ejercicios del cuerpo comunican valor y fuerza á las mugeres, como se vé en las que están al servicio de las familias, y en las mugeres rústicas que se emplean en las faenas del campo las cuales son mas fuertes y mas sanas. La

---

CAPUT V.

De opinione Socratis et Platonis circa mulieres, quomodo sint exponendae rebus bellicis.

Sed ad eamdem politiam redeundo praedictorum philosophorum, quaedam alia Aristoteles eisdem attribuit in praefato libro: quia volebant mulieres instruendas in rebus bellicis. Quorum argumentum inducit secundum ipsos, quia videmus in avibus rapacibus ferociores esse feminas et efficacius pugnare, hoc idem et de bestiis liquet, sicut praecipue in ferocibus animalibus est manifestum. Amplius autem corporale exercitium confert foeminis, quantum ad virtutem corporis et fortitudinem, sicut in ancillis familiarum et mulieribus rusticanis

fuerza tiene de particular que hace bueno al que es fuerte y mas apto para desempeñar las funciones á que está destinado. Luego si la fuerza de la muger se desenvuelve con los ejercicios gimnásticos, y con las fatigas de la guerra, la muger es mas apropósito para el servicio militar. La justa proporcion de los humores, tales como la calidez y la humedad, el frio y la sequedad equilibrados por estos ejercicios, se fortifica con la mezcla de todos estos elementos. Asi vemos que el leño verde produce mayor calor cuando su escesiva humedad ha sido reducida por la evaporacion. Entre las aves de presa las hembras son mas fuertes y de mas corpulencia por causa de su mayor movimiento. En las mugeres como en los niños abunda mucho la cantidad de humores; pero como la actividad los consume y los reduce á su justa proporcion, resulta que las fuerzas reciben incremento. De esto tenemos una prueba en un estado muy poderoso

---

est manifestum, quia fortiores sunt et saniores. Virtutis autem proprium est, quod bonum faciat habentem, et opus suum bonum reddat. Si ergo in gymnasiis ac rebus bellicis magis confortatur foeminea virtus, congrue opera bellica videntur eisdem competere. Amplius autem proportio qualitatum primarum ad hoc idem inducit, ut calidi et humidi, frigidi et sicci, ex quibus ad medium deductis, fortificatur mixtum in sua virtute. Sic enim videmus ligna viridia ex quo in eis humidum est consumptum, et ad medium deductum, quod fortius ardent. Sic etiam videmus in avibus rapacibus, quod foeminae ratione sui motus sunt fortioris naturae et majoris corpulentiae. Cum igitur in mulieribus abundet humidum, sicut in pueris, per motum consumitur, et venit ad temperamentum, et vires recipit. Hujus autem argumentum assumitur de regno Amazonum,

de Oriente, que subyugó casi á toda el Asia y á las tres cuartas partes del mundo, el reino de los Amazonas, originarias de las Escitia, de donde proceden los tártaros y en donde las mugeres guerrean y militan con sus maridos. Todos estos hechos fueron quizás los que movieron á los filósofos á admitir á las mugeres al servicio militar en la formacion de su república. Contra este sistema hay objeciones vigorosas á que es difícil poder responder. La primera es la que opone Aristóteles en el libro II de su *República* cuando dice «que no hay semejanza entre los hombres y los animales, porque estos últimos no pueden ser sometidos al régimen social,» *(o eco nómico.)* El hombre está destinado para consagrarse á la familia, lo cual no podria suceder si las mugeres estuvieran obligadas á hacer la guerra, porque asi como en una república son diferentes los empleos ó cargos, asi tambien lo son en la familia en la que el padre se ocupa de los asun-

---

quod fortissimum fuit in Oriente, et quasi totam Asiam tertiam partem orbis subjugaverunt sibi, ut historiae narrant, quæ de Scythis orientalibus traxerunt originem: unde et apud ipsos Scythas, de quibus descenderunt Tartari, mulieres in rebus bellicis exponuntur, et cum suis militant viris.

Ex quibus omnibus moti forte fuerunt præfati philosophi in constitutione politiæ, mulieres fore ad opera bellica exponendas. Sed contra hanc politiam rationes sunt fortes, quibus difficile est respondere. Una quidem est Aristotelis in II. *Polit.*: «quia non est eadem ratio de animalibus et hominibus, eo quod animalia non subjiciuntur dominio oeconomico. Solus autem homo gubernationi intendit familiæ.» Quae quidem fieri non potest, ubi mulieres exponerentur armis, quia sicut in politica officia sunt distincta, ita et in oeconomia, ut pater fa-

tos esteriores y las mugeres de los interiores. De ello tenemos un ejemplo en la república romana, donde habia dos cónsules, uno para los negocios de la guerra, otro para los civiles. Esto mismo se refiere de las Amazonas, en cuyo reino habia dos reinas ó monarcas que tenian divididos aquellos cargos, como se ha dicho que sucedia entre los romanos. La segunda razon se funda en la disposicion de los miembros de la muger que la hace inhábil para la guerra. El filósofo haciendo observar lo que sucede entre los animales dice, que el macho se diferencia en que tiene los miembros superiores mas desenvueltos, como los brazos, las manos, los nervios y las venas, por cuya razon, tienen la voz mas gruesa, y el vientre y otras partes mas deprimidos, al paso que en las mugeres sucede todo lo contrario, para que sean mas aptas para la generacion. El desarrollo de los miembros destinados para la lactancia de sus hijos, es tambien en las mu-

---

milias ad exteriora negotia intendit mulieres autem ad intrinsecos actus familiae. Cujus quidem argumentum assumere possumus ex parte Romanae reipublicae, quae, ut tradunt historiae, duos habebat consules. Unus intendebat bellicis rebus, alter rempublicam gubernabat. Hoc idem et de Amazonibus scribitur. In quorum regno seu monarchia duae erant reginae sive monarchae, quae sic distinguebantur in officiis, sicut de Romanis consulibus est dictum.

Secunda ratio sumitur ex ipsa membrorum muliebrium ineptitudine ad pugnandum. Sic enim Philosophus distinguit de gestis animalium inter masculum et foeminam, quia masculus habet superiora membra grossiora, brachia, manus, nervos et venas, ex quibus vox grossior generatur, nates vero et ventrem et alia circumstantia subtiliora, mulieres autem e conver-

geres un obstáculo, que las impide ser hábiles para la guerra, así se dice que las Amazonas cortabán el pecho derecho á sus hijas, y las oprimian el izquierdo para que pudieran tirar el arco con mas facilidad. La tercera razon consiste en las disposiciones del alma. Aristóteles dice en su tratado *de los Animales*, «*que la muger es un varon de ocasion*,» y por lo mismo que tiene una organizacion menos perfecta, tiene tambien una razon mas débil: por efecto de esta falta de calor y de esta complexion suya son mas tímidas y tienen mas miedo á la muerte, lo cual es un gran inconveniente para las empresas militares, y en virtud de esta debilidad de carácter no poseen la táctica militar que tantas veces alcanza la victoria, como dice Vegecio en su tratado del *Arte militar*. La historia nos enseña que Alejandro sometió á las Amazonas mas por la astucia que por los halagos y por la fuerza de las armas; y esto, apesar, de que su reino era uno de los mas fuer-

---

so. Et hoc ut in actu generationis sint aptiores. Ampliores autem et mammillas ad nutriendam prolem, quæ omnia sunt impeditiva pugnæ: unde et de Amazonibus scribitur, quod puellis mammillas amputabant dextras, sinistras autem comprimebant, ne impedirentur a sagittando.

Tertia ratio sumitur ex dispositione animæ. Tradit enim Philosophus *De gestis animalium*, quod «mulier est masculus occasionatus:» unde sicut deficit in completione, ita et in ratione. Et inde est quod propter defectum caloris et completionis sunt pavidæ et mortis timidæ, quod in bellis maxime fugiendum est. Propter vero defectum rationis, carent astutiis bellicis, quibus pugnantes ut plurimum sunt victores, sicut Vegetius tradit *De re militari:* unde tradunt historiæ, quod Alexander quibusdam astutiis et blanditiis devicit Amazones,

tes y poderosos del Asia. La cuarta razon consiste en los peligros que acarrea á las costumbres la mezcla de sexos. Aristóteles en el libro VII de su moral dice, que *«la lujuria roba la prudencia, embrutece la inteligencia y enerva el valor.»* En prueba de esta verdad se refiere de Julio César, que en tiempo de guerra mandaba alejar de su campo todo lo que contribuyera á la molicie, y sobre todo á las mugeres. Dícese tambien que Ciro rey de los Persas, no habiendo podido vencer á los de Lidia, que eran fortísimos y endurecidos por las fatigas militares, los sometió luego que se enervaron entregándose á los placeres sensuales. Vegecio hablando de los antiguos romanos, dice tambien en el libro I de su tratado; «que eran muy dispuestos para la guerra, porque no estaban enervados por la voluptuosidad y los placeres.» ¿Qué mas? Los caballos mas fuertes tan á propósito para las ba-

---

magis quam bellandi fortitudine. Quarum regnum temporibus ejus fortissimum et potentissimum erat in Asia.

Quarta ratio sumitur ex periculoso commercio viri et mulieris, quia actus venereus corrumpit extimationem prudentiæ, ut tradit Philosophus in VII. *Ethic.*, et impossibile est in eo aliquid intelligere. Ex qua causa virilis animus enervatur: unde ferunt historiæ Julium Cæsarem, cum bellum immineret, jussisse suas omnes delicias separari a castris, et præcipue mulieres, Cyrus etiam rex Persarum, cum Lydos superare non posset, quia fortissimi erant et ad labores assueti, tandem per ludos et usum veneris ibidem constitutos virtute et fortitudine enervatos perdomuit. De ipsis insuper Romanis antiquis sic scribit Vegetius in principio primi libri: «Ideo ipsos perfectos ad bellum semper, quia nullis voluptatibus nullisque deliciis frangebantur.» Quid plura? quia etiam equi fortissi-

tallas y tan fogosos en los combates ¿no vuelven en ellos grupas ante la presencia de una yegua? Por esta razon las amazonas segun narra la historia, no admitian hombre alguno en su ejército. Todo en fin, demuestra que las mugeres no deben ser admitidas en el servicio militar.

CAPITULO VI.

No es conveniente destinar las mugeres al servicio militar. Pruebas de esta opinion del autor y solucion de las objeciones.

Como hay algunos visos de convicion en la opinion sostenida por dichos filósofos, conviene combatirlos con la debida moderacion y decoro, valiéndose del ejemplo de las aves de presa y otros animales en-

---

mi, qui alias sunt audacissimi ad pugnandum, et procul odorant bellum, ex præsentia equæ distrahuntur a pugna. Propter hanc ergo causam, ipsæ Amazones, ut historiæ narrant, nullum virum in sua recipiebant acie. Patet igitur ex jam dictis, mulieres a rebus bellicis excludi debere.

CAPUT VI.

Assumit alteram partem, quod non est conveniens mulieres exponi debere bellicis rebus, et respondet ad argumenta in contrarium facta.

Sed quia motivum dictorum philosophorum probabilitatem habuit, sicut in argumentis apparet, solvendæ sunt ipsorum rationes, et cum reverentia pertractandæ: quod enim ponitur

tre los que son mas audaces y fuertes las hembras que los machos para luchar y arrebatar la presa; dicen luego lo mismo debe suceder con las mugeres. A esto debemos responder que no hay comparacion, entre las aves y las bestias feroces y las mugeres, porque como antes hemos dicho, el hombre ha nacido para la vida civil y doméstica, y la muger para cuidar de la familia, como alimentar los hijos, velar por el órden moral interior, cuidar del menage y provisiones de la casa, cosas todas á que no podria atender si estuviera ocupada en el servicio militar. La naturaleza la ha constituido para estos fines de tal modo, que la ha privado de todo medio que pueda ser propio para la lucha. Aristóteles, en su tratado sobre los animales, dice, que el cuerpo de la muger es mas débil que el del hombre, y que su sangre tiene menos calor, teniendo solamente mas desenvueltos los órganos que la naturaleza destinó para la multiplica-

---

exemplum de avibus rapacibus et quibusdam bestiis, quod audaciores et fortiores sunt fœminæ ad pugnandum et capiendum prædam: ergo similiter erit in mulieribus.

Ad hoc est responsio, quia non est simile de avibus, et bestiis, et mulieribus. Ut enim dictum est supra, homo naturaliter est civilis et œconomicus, et in gubernatione suæ familiæ proprius actus est mulieris, sive in nutritione filiorum, sive in honestate servanda in domo, sive in provisione victualium, quæ omnia fieri non possent, si rebus bellicis intenderent, et propter haec natura ipsam sic disposuit, ut ab ipsa pugnandi occasio tolleretur, quia ut Philosophus vult in lib. *De animal.*, mulieres debiliora habent corpora quam viri, et sunt minoris caloris, et sola illa membra grossiora in eis videmus, quae ad actum ordinantur generationis et gestum, ut

cion de la especie y alimentacion de los hijos. Todos los demás miembros en que reside la fuerza, tales como las piernas y los pies, los brazos y las manos, y otros, son mas pequeños y menos nerviosos en la muger que en el hombre. Se dice tambien, y es muy cierto, que la fuerza se aumenta con el ejercicio, y por consiguiente que la muger puede ser hábil para la guerra. A esto responderemos que la fuerza no basta por si solo para obtener triunfos en las batallas, como prueba Vegecio en su tratado del *Arte militar*, porque es además necesaria la táctica de que carecen las mugeres; y una muchedumbre ruda é ignorante siempre está espuesta á ser derrotada. Los romanos, aunque eran de estatura pequeña, vencieron á los Germanos que eran altos y vigorosos, segun enseña el mismo autor. Las mugeres por consiguiente no deben acometer empresas de que las escluye la delicadeza de la virtud, que estaria muy comprometida destinán-

---

venter et nates, ac ad nutrimentum mammillae. Omnia autem alia habent subtiliora et debiliora quam viri et minus nervosa, in quibus fortitudo consistit, ut sunt pedes et crura, manus et lacerti, et sic de singulis membris, ubi fortitudo fundatur, ut dictum est supra. Quod vero dicitur, quod fortitudo augetur in eis per exercitium, hoc est verum: ergo pugnare expedit eis.

Ad hoc responderi potest quod sola fortitudo non sufficit ad vincendum in pugna, ut probat Vegetius *De re militari* in principio, sed astutia bellandi, qua mulieres carent. Rudis enim et indocta multitudo exposita est semper ad necem. Sic autem brevitas corporum Romanorum adversus Germanorum proceritatem praevaluit, ut ibidem dicitur, et propterea mulieres non debent actibus exponi, ex quibus a virtutibus

dolas á la guerra por los incentivos naturales que las dominan, y por la comunicacion con los hombres. Esta es la razon por que la naturaleza las ha provisto de muchos medios de defensa, tales como la ropa talar, el anillo nupcial y la vergüenza que es el freno que mas las contiene, como dice San Gerónimo, escribiendo á la virgen Celancia, y por último; la sugecion al varon. Asi lo atestigua la Sagrada Escritura en los siguientes términos: «*Porque tú estarás bajo la potestad del varon.*» De libertad se necesita para consagrarse al servicio militar, y por eso el derecho de gentes, concede privilegios á los soldados; luego estando la muger sometida al varon no goza de su libertad, y por consiguiente no puede ser hábil para el servicio militar. La tercera objecion que se nos opone, basada en el mismo medio del valor para los combates, tendria lugar si solo el valor bastara para alcanzar la victoria y si la disposicion de los miembros de la muger la hiciera á propósito para la

excludantur, quod contingit, si rebus bellicis deputentur propter incentivum libidinis, quod in eis est, et respectu sui, et ex consortio viri; propter quod natura mulieri multa fraena providit, ut est verecundia, quae est praecipuum vinculum ejus, ut Hieronymus scribit ad Cellantiam virginem. Talares vestes, annulus in digito, servitus viri. Sic enim Scriptura sacra testatur: «Quoniam sub viri potestate eris,» bellicis antem rebus intendere in republica libertatem meretur, unde et militibus jura gentium speciales apices privilegiorum concedunt. Quod autem tertio objicitur super idem medium de fortitudine ad bellandum, locum haberet, si sola fortitudo esset causa victoriae, et aptitudo membrorum esset in fœmenis ad pugnandum, sicut in viris, cujus contrarium est probatum.

guerra, como á los varones, pero en vez de ser asi sucede todo lo contrario, segun hemos probado ya. Además la muger está destinada por la naturaleza á ser regida por el hombre, y no por si misma; es asi que la guerra es la mayor de las acciones, puesto que es la accion de la fuerza que merece coronas si es ejercida de un modo laudable, luego la muger no debe esponerse á las vicisitudes de la guerra, sino permanecer en el lugar doméstico y cuidar de las cosas de la familia segun dijimos antes. Esta es la razon porque Salomon al fin del libro de los Proverbios, hace el elogio de la muger fuerte, componiendo un cántico en especial alabanza suya, dispuesto por el órden de las letras del alfabeto hebreo, y en todo ese cántico se refiere siempre á los cuidados domésticos que constituyen los deberes de la muger. «*La muger fuerte ¿quien la encontrará? Lejos y en los últimos confines es el precio de ella,*» como para espresar cuán digna es de respeto si puede hallarse una que tenga

---

Et praeterea natura mulieris est a viro pati et non agere; pugnare autem summa est actio, cum sit actus fortitudinis, qui solus si laudabiliter exerceatur mereretur coronam.

Dicendum est ergo simpliciter, mulierem non debe exponi bellicis rebus, sed in domo quiescere, curam gerere rei familiaris, ut dictum est supra; unde et in hoc Salomon in fine *Prov.*, fortitudinem mulieris commendat, speciale de ipsa componens Canticum, sub litteris hebraici alphabeti, ac totum circa eam ad domesticam referens actionem. «Mulierem, inquit, fortem quis inveniet?» Procul et de ultimis finibus pretium ejus quasi multum sit reverenda, si habeat, quæ sequuntur: unde primo ponit artem filandi: «Quæsivit, inquit, lanam et linum, et operata est consilio manuum sua-

las cualidades que despues enumera, en cuyo número pone en primer lugar el arte de hilar, Buscó, dice, «*lana y lino y lábralo con sus manos,*» para demostrar que en esto consisten sus principales ocupaciones. En la vida de Cárlo Magno se lee, que mandaba á sus hijas, á quienes amaba con la mayor ternura, hilaran y cosiesen y fuesen laboriosas. Salomon refiere otras ocupaciones de la muger que se refieren á la vida doméstica, como criar á los hijos, cuidar de los criados, proveer á las necesidades de la casa, honrar á los amigos del marido, suplirle en sus ausencias, deberes todos de una esposa y propios del matrimonio como está escrito de Abigail, muger de Nabal del Carmelo, en el libro I de los Reyes. Y como esta solicitud trae consigo no pocas inquietudes y trabajos, segun escribe San Lúcas, de Marta: «*Marta, Marta, solicita y cuidadosa andas, etc.,*» y como para soportar tantas faenas y cuidados se necesita virtud y fortaleza, por eso el Espíritu Santo da á semejante mu-

---

rum,» per hoc volens ostendere, quod istud sit proprium earum officium; propter quod et in gestis Caroli Magni scribitur, quod filiabus suis quas intime dilexit, colo et fuso mandavit insistere et operosas esse. Ulterius Salomon subjungit alios actus mulieris, qui referuntur ad domesticam domum, ut est filiorum curam habere familiam dispensare, suæ domui providere, amicos viri sui honorare, ac defectus ejus supplere, quae sunt propriae operationes conjungis, et ab bona matrimonii pertinentes, ut de Abigail uxore Naval Carmeli scribitur, sicut patet in I. *Reg*. Sed quia talis sollicitudo multas habet perturbationes, ut de Martha dicitur in *Luca:* «Martha, Martha, sollicita es et turbaris erga plurima,» cum talia sint objectum virtutis et fortitudinis: ideo dictus Sa-

ger, el nombre de muger fuerte, no porque tenga fuerza para las empresas militares, sino por su sufrimiento en el gobierno de la casa, como se manifestó antes.

CAPITULO VII.

Exposicion de la opinion de los filósofos que querian que el principado fuese perpétuo. Discusion sobre este sistema.

Los referidos filósofos exigian además otra condicion, para el mejor régimen de su república, la cual dice Aristóteles en el libro II de su Política, era, que los magistrados que gobernasen el pueblo, habian de ser perpétuos, segun sucedia en la region Atica, cuya capital era Atenas, desde la muerte del rey Codro,

---

piens talem mulierem fortem vocat, non quidem fortitudine ad opera bellica, sed ad patienter gubernandam familiam, ut superius est ostensum.

CAPUT VII.

Refert aliam opinionem dictorum philosophorum, quantum ad principatum, quem volebant esse perpetuum, circa quam disputat ad utramque partem.

Est autem et alia conditio, quam Philosophus in II. *Polit.*, attribuit politiae dictorum philosophorum, videlicet magistratus ad regimen juxta morem Atticae regionis, cujus caput sunt Athenae, post mortem videlicet Codri regis; quos quidem magistratus romana Respublica senatores vocabat. Hos praefati

cuyos magistrados se llamaban senadores como en la república romana. Para sostener esta doctrina, que hacian estensiva á los demás funcionarios públicos, se fundaban en la imitacion de la naturaleza, segun lo que dice Aristóteles. En efecto, vemos en la tierra que todas sus partes dan siempre los mismos productos, como por ejemplo, las minas: porque las que son de oro siempre producen oro, y las que son de plata, siempre dan plata. Asi está escrito en el libro de Job cap. XXVIII donde se lee: «*La plata tiene su principio en las venas de la tierra, y el oro un lugar donde se forma.*» De este principio deducian, que asi como la mina que produce oro ó plata, nunca se cambia dando plomo ó hierro, y las de estos metales no se convierten en minas de oro ó plata, asi tambien debe suceder con los cargos y dignidades, no removiendo las personas que las ejercen hasta el punto de que se reduzcan á la condicion de simples ciudadanos, los que ejercen la autoridad, ó lleguen á ser

---

philosophi voluerunt esse perpetuos, et quoscumque officiales in sua politia constitutos; quorum motivum fuit imitatio naturae, ut Aristoteles eis imponit. Videmus enim in terra quod partes ejus eodem modo semper se habent, ut in mineris contingit, quia minera auri in eadem parte terrae semper generat aurum, et minera argenti argentum. Unde in *Job*, XXVIII, dicitur: «Habet argentum venarum suarum principia, et auro locus est, in quo conflatur.» Ex hoc ergo principio sic concludunt, quod si locus auri nunquam mutatur et argenti, ut fiat locus plumbi vel ferri; nec locus plumbi vel ferri, ut fiat locus auri vel argenti. Sic et in principatibus contingere debet, quia nec principes, nec sui officiales mutari debent, ut fiant aliquando subditi, vel quod subditi fiant officiales vel principes,

príncipes y magistrados los ciudadanos particulares, lo cual no debe suceder asi, porque el arte imita á la naturaleza en cuanto es posible. Para mayor prueba de esta opinion presenta tambien este argumento. La esperiencia es madre del arte, como dice el Filósofo en el principio de su Metafisica, y la inesperiencia produce el acaso. Vegecio en su tratado del *Arte militar*, dice tambien: «La ciencia de las cosas de la guerra sostiene el atrevimiento, porque nadie tiene temor de hacer aquello que sabe hacer muy bien.» Fundados en estos principios arguyen, que si se cambia de reyes, príncipes y magistrados, puede suceder que la autoridad caiga en mano de un hombre inesperto y que por lo mismo cometa infinidad de faltas en el egercicio de su autoridad. Insisten en el mismo argumento, añadiendo, que estos cambios son perjudiciales al Estado, como se ha dicho en el libro II, porque dan ocasion á los súbditos para desobedecer las leyes, abrigando la esperanza de evadirse del castigo del princi-

---

quia ars imitatur naturam, in quantum potest. Amplius autem ad hoc idem probandum, sic argumentum assumi potest; quia ut Philosophus dicit in principio suae *Metaph.* «Experientia facit artem, et inexperientia casum,» et Vegetius, *De art. milit.:* «Scientia, inquit, rei militaris nutrit audaciam.» Nemo enim facere metuit, quod se bene didicisse confidit. Ex his autem arguitur, quod si fiat mutatio rectorum, vel principum seu magistratus, interdum assumitur inexpertus, ex quo multi contingunt errores in politia. Rursus ad idem. Talis vicissitudo regimini derogat, ut dictum est supra in secundo libro, quia datur occasio subditis non obedientiae ex spe evadendi manum principis, vel veniendi ad dictum principatum, et sic motivum dictorum philosophorum, Socratis videlicet et Platonis

pe, cuyo poder puede caducar, ó por llegar ellos mismos á ser príncipes. Esta opinion de Sócrates y Platon parece muy conforme á razon, pero sin embargo, los sabios de Roma no lo creyeron así, y prefirieron nombrar cónsules despues de la espulsion de los reyes. En el libro I de los Macabeos se lee, entre otras cosas muy recomendables de los romanos, que obedecian á un solo gefe nombrado anualmente, para que egerciera su autoridad sobre todo el universo; y lo hacian así, segun dicen las historias, para que no durando mucho tiempo el que llegase á abusar de la autoridad, le sucediera otro que fuera mas moderado, razon que indica tambien Aristóteles en el libro II de su Política, cuando dice: «Que mudar algunas veces de gefe supremo, y conferir la autoridad á personas idoneas y capaces es un medio eficaz de afirmar la paz de un pueblo ó de un estado cualquiera. Aun puede argüirse con el principio que establece Aristóteles en el libro V de su Moral, donde dice: «*que los honores*

---

videtur consonum rationi. Sed e converso fuit motivum sapientum urbis sive romanae reipublicae, quia post expulsionem regum statuerunt consules, unde in I. *Machab.* scribitur inter alia commendabilia de Romanis, quod «committunt uni homini magistratum suum per singulos annos dominari universae terrae suae, et omnes obediunt uni.» Causam autem assignant historiae, ut nec insolens diu maneret, et moderatior cito succurreret. Quam quidem causam Philosophus etiam tangit in II. *Polit.*, quia mutare aliquando principatum ac dignitatem, magistratus personis idoneis distribuere, causa est majoris pacis in civitate et in politia quacumque. Alia autem causa assumitur ex uno principio Philosophi, V. *Ethic.*, ubi dicitur, quod «principatus virum ostendit.» Contingit enim interdum perso-

dan á conocer á los hombres.» En efecto, puede suceder que un hombre virtuoso en la vida privada llegue á obtener un cargo elevado, y constituido ya en dignidad se ensoberbezca y degenere en despota. De ello tenemos un egemplo en Saul de quien está escrito en el libro I de los Reyes: que no habia nadie mejor que el entre los hijos de Israel, pero su bondad no duró mas que dos años. Luego que se hizo tirano y desobediente á Dios, le dijo Samuel. «Porque despreciaste los preceptos del Señor y no obedeciste á su voz, el Señor te rechaza y no quiere que seas rey.» Además, en la naturaleza humana hay diversos grados de disposicion para las virtudes y las gracias. Unos han nacido para servir, y no para mandar, otros para mandar y no para servir. Segun esta opinion conviene mudar los gefes de los pueblos, porque si el que fué elegido como bueno gobernára despues mal, causaría divisiones y los males serian mucho mas graves continuando en el poder. Aun puede insistirse arguyendo de este modo. La sed

---

nam assumptam ad dignitatem esse hominem virtuosum in gradu suo, sed postquam statum principatus accepit, elevatur in superbiam, et tyrannus efficitur. Sicut accidit de Saule, de quo dicitur in I. *Reg.*, quod quando assumptus est in regem inter filios Israel non erat melior vir illo, et solis duobus annis in sua permansit innocentia. Postquam autem factus tyrannus et Deo inobediens, dictum est ei per Samuelem: «Quia abjecisti sermonem Domini, et non obedisti voci ejus, abjecit te Dominus, ne sis rex.» Amplius autem gradus quidam est in natura hominis, quantum ad virtutes et gratias. Quidam enim sunt ad subjectionem dispositi, sed ad regimen minus valent; quidam autem e converso. Ex tali ergo opinione, quia bonus est subditus assumptus, et male regens, si perpetuetur

de honores, es natural en el hombre, y por esto dice Valerio Máximo, que no hay humildad que no se vea tentada por tanta dulzura, resultando de ahí que el hombre ansía y se afana por hacerse superior á los demás. De este modo la autoridad confiada á uno solo es causa de sediciones, razon que el mismo Aristóteles dá en el libro I de su Política, cuando dice, que Sócrates quiere que los magistrados y gefes de los pueblos sean vitalicios, lo cual es un gérmen inagotable de sediciones subscitadas por aquellos que no egercen autoridad alguna, quienes considerando que carecen de posicion en el Estado, si tienen audacia y valor fomentan sin cesar divisiones en el pueblo. Valerio Máximo refiere en el libro X hablando de Fabio, general romano, que habiendo sido muchas veces cónsul, cuya dignidad habia estado por muchos años en su familia, convino con el pueblo en que los cónsules fuesen elegidos alguna vez en personas de otra familia. Es por

---

cum principatu est causa scissurae in civitatem, conveniens est mutare rectores. Rursus, appetitus honoris inest homini, unde Valerius Maximus dicit, quod nulla est tanta humilitas, quae hac dulcedine non tangatur, et hinc sequitur aliud, scilicet quod est superioris impatiens. Dare ergo principatum uni soli est causa seditionis in multitudine, et ista est etiam ratio Aristotelis in II. *Polit.*, ubi dicit quod Socrates semper facit eosdem principes, quod seditionis est causa apud nullam dignitatem possidentes. Videntes enim se omnino statu carere, si contingat eos esse viriles et animosos, ad discordias nituntur civium. Propter quod Valerius Maximus refert de Fabio duce romano libro X, et de quo dictum est supra quod cum saepius consulatum habuisset, et in sua progenie talis dignitas a longo tempore per successionem continuata esset, id egit

consiguiente propio de un gobierno sábio, distribuir sucesivamente los cargos y dignidades á los ciudadanos que sean mas acreedores por sus méritos, segun lo hicieron los antiguos romanos y recomienda el Filósofo.

CAPITULO VIII.

Santo Tomás sostiene que es preferible que los funcionarios de un Estado sean inamovibles. Solucion de las objeciones. Ejemplos de Lombardia y Venecia.

La deduccion que sacan los filósofos antes citados del ejemplo de las minas no tiene lugar para los fines de su argumento, porque las minas de oro, plata ó cualquier otro metal, están bajo la influencia de

---

cum populo, ut aliquando vocationem ejus honoris Fabiae genti darent. Laudabilis igitur politia est, in qua secundum merita unicuique civi vicissim distribuuntur honores, ut antiqui fecerunt Romani, quam etiam Philosophus magis commendat.

CAPUT VIII.

Hic declarat melius esse in politia non perpetuare rectores et respondet ad partem oppositam, ubi etiam dicit nullum in Lombardia habere dominium, nisi per viam tyrannicam, duce Venetiarum excepto.

Sed quod pro se inducunt de mineris praefati philosophi, non habet similitudinem sive necessitatem in arguendo,

un cuerpo celeste, influencia que está limitada á un fin determinado. De la misma manera que la higuera siempre lleva higos, y no otros frutos, en razon á que siempre contiene los mismos elementos, asi tambien las mismas partes de la tierra dispuestas para ser minas de oro, siempre producen oro. No sucede lo mismo con la voluntad voluble del hombre, que no está sugeta á la influencia de los astros, segun dice Tolomeo en su Centiloquio. Por esto dice el Filósofo en su Moral, que las acciones humanas son contingentes y varian pasando del bien al mal, y del mal al bien, siendo por lo mismo peligrosa la perpetuidad en el poder. En cuanto á lo que se dice de la esperiencia debe suponerse que la eleccion recaiga en hombres esperimentados que puedan y sepan gobernar bien y dirigir á sus súbditos por las sendas de la virtud; pues si la eleccion recayera en un hombre destituido de mérito y de amor pátrio, la sociedad y su go-

---

eo quod minerae sive auri, sive argenti, sive cujuscumque metalli recipiunt impressionem a corpore coelesti, quae est ad unum determinata: unde sicut ficulnea semper ficus producit et non alium fructum propter eadem principia quae sunt in ipsa, et mediante influentia coelesti; ita et eadem pars terrae sic disposita, ut sit minera auri, semper faciet aurum. Sed non sic est de voluntate humana, quae sideribus non subjicitur, ut Ptolemaeus probat in *Centiloq.*, quia volubilis est, unde actus humani ponuntur a Philosopho in Ethicis de contingenti materia, et inde variantur de bono in malum, et e converso, et ideo perpetuatio est periculosa. Sed quod postea dicitur de experientia, hoc supponi debet, ut eligatur expertus, qui possit et sciat regere, et cives dirigere ad virtutem, alias si eligitur unus insufficiens pretio vel

bierno llegarian al colmo de la corrupcion. Jethro manifestó á Moisés como habia de hacerse la eleccion, segun se lee en el Exodo, hablando de los príncipes y magistrados. «Provee, dice, varones poderosos de todo el pueblo, que sean hombres de verdad y aborrezcan la avaricia; y de entre ellos, constituye tribunos, centuriones, quincuagenarios y decuriones que juzguen al pueblo.» Aristóteles dice, en el libro V de su Moral, que no nos dejamos dominar por un hombre que solo tiene de hombre la naturaleza, sino del que es perfecto segun la razon, porque si se eleva al poder supremo á uno que no tenga esta cualidad, atenderá solo á su particular interés, y se convertirá en tirano. En cuanto á lo que se dice de la menor fuerza del poder y degeneracion del gobierno, si el príncipe se muda, debemos observar, como lo hicimos en el libro II, que los climas influyen en el temperamento, carácter y costumbres de los hombres, como en todos los demás seres animados, segun la diferencia de

---

amore, jam politia est corrupta. Formam enim eligendi tradit ille Jethro Moysi cognato suo, ut in *Exod.* scribitur loquens de principibus et assessoribus populi. «Provide, inquit, viros potentes de omni populo, in quibus sit veritas, et qui oderint avaritiam, et constitue ex eis tribunos, et centuriones, quinquagenarios et decanos, qui judicent populum.» Philosophus etiam in V. *Ethic.* dicit, quod «non sinimus hominem principari, in quo est natura humana tantum, sed illum qui est perfectus secundum rationem,» quia si aliter fiat assumptus ad principatum, dat sibi plus de bonis et tyrannus efficitur. Quod autem inducitur ultimo de derogatione regiminis, si principatus imitetur, hic attendendum est, sicut tactum est supra in II. libro, quod regiones diversificantur quantum ad homines, et in com-

las latitudes, como dice Tolomeo en el Cuadripartito. En efecto, si las plantas son trasladadas á otros paises, sufren la influencia del clima á que han sido trasplantadas, y esto mismo sucede, con los peces y demás animales y por consiguiente con los hombres. Los franceses que pasan á Sicilia, toman el carácter de los indígenas, verdad que confirma la historia diciendo que esta isla ha sido tres veces dominada por aquellos. Primero, en tiempo de Cárlo Magno; segundo, trescientos años despues en la época de Roberto Guiscard, y tercero, en nuestros dias por el rey Cárlos, haciéndose siempre participantes del carácter de los sicilianos. Esto supuesto, hay que deducir, que el dominio supremo y su gobierno deben conformarse á la disposicion del pueblo en que han de ser ejercidos, segun dice Aristóteles en su Política. Hay ciertas provincias serviles por naturaleza, y que por lo mismo deben ser gobernadas con principado despótico, moderado por el gobierno real. y hay otros pue-

---

plexione et in modo vivendi, sicut cætera viventia secundum aspectum coeli, ut Ptolemæus tradit in *Quadripart*. Si enim plantæ transferuntur ad aliam regionem, ad ejus naturam convertuntur; simile est de piscibus et animalibus. Sicut ergo de viventibus, ita et de hominibus. Gallici enim qui se transferunt in Sicillam, ad naturam applicantur Siculorum, quod quidem apparet, quia ut narrant historiæ, jam ter est populata dicta insula de praefata gente. Primo enim tempore Caroli Magni, secundo ad trecentos annos tempore Roberti Guiscardi, et temporibus nostris per regem Carolum, qui jam imbuerunt ipsorum naturam. Hoc ergo supposito dicendum est quod regimen et dominium ordinari debet secundum dispositionem gentis, sicut ipse Philosophus in *Polit*. tradit.

blos de ánimo varonil y corazon atrevido, que teniendo confianza en su inteligencia no pueden ser regidos, sino por un gobierno político, comprendiendo en este nombre al aristocrático. Esta forma de gobierno está en vigor principalmente en Italia, cuyos pueblos fueron siempre por esta razon menos dispuestos para ser sometidos. Si se quisiera reducir al gobierno despótico, no podria conseguirse sin que sus magistrados ó señores degeneraran en tiranos. Asi vemos que las islas de estos paises donde siempre hubo reyes y príncipes, como en Sicilia, Cerdeña y Corcega, siempre tuvieron tambien tiranos. En la Liguria, la Emilia y la Flaminia que hoy se llaman la Lombardia, no puede existir ningun principado perpétuo, sino egerciendo la tirania, escepto el ducado de Venecia, cuyo gobierno es egercido con moderacion. Todo esto prueba que la autoridad que no es perpétua se sostiene mejor en las regiones citadas. Dícese tambien, que este sistema es contrario á la autoridad, pe-

---

Quaedam autem provinciae sunt servilis naturae, et tales gubernari debent principatu despotico, includendo in despotico etiam regale. Qui autem virilis animi et in audacia cordis, et in confidentia suæ intelligentiæ sunt, tales regi non possunt nisi principatu politico, communi nomine extendendo ipsum ad aristocraticum. Tale autem dominium maxime in Italia viget, unde minus subjicibiles fuerunt semper propter dictam causam, quod si velis trahere ad despoticum principatum, hoc esse non potest nisi domini tyrannizent: unde partes insulares ejusdem quæ semper habuerunt reges et principes, ut Sicilia, Sardinia et Corsica, semper habuerunt tyrannos. In partibus autem Liguriæ, AEmiliæ et Flaminiæ, quæ hodie Lombardia vocatur, nullus principatum habere potest perpetuum nisi per

ro no es exacto siempre que la eleccion recaiga en los que son idóneos, pues de otro modo la sociedad y el Estado se vician y corrompen. El Filósofo en el libro IV de su Política, dice, que los mas idóneos para este principado, son los hombres de la clase media, es decir, los hombres que ni sean tan poderosos que fácilmente se conviertan en tiranos, ni de tan humilde condicion que degeneren en demócratas, porque viéndose elevados al poder, se olvidan de su orígen, y como no conocen la ciencia del gobierno, caen en la sima insondable de los mayores errores, ya por no ocuparse del bien estar de sus súbditos, ya aumentando las cargas públicas, causas legítimas de los trastornos y corrupcion de los Estados. Es necesario por consiguiente remover de tiempo en tiempo los funcionarios de un Estado político, ya tengan el nombre de cónsules, ya otro cualquiera con tal que sean los mas idóneos. En que asi se haga, no hay peligro alguno porque juzgan segun las leyes que les han sido dadas, á

---

viam tyrannicam, duce Venetiarum excepto, qui tamen temperatum habet regimen: unde principatus ad tempus melius sustinetur in regionibus supradictis.

Quod enim dicitur derogare politiæ, non est verum, si eligantur idonei, alias ut dictum est, corrumpitur politia. Idoneos autem Aristoteles tradit in *Polit.*, lib. IV, mediocres civitatis, hoc est, nec nimis potentes, quia de facili tyrannizant, nec nimis inferioris conditionis, quia statim democratizant. Cum enim se in alto considerant sui immemores, et sicut ignari regiminis in erroris barathrum submerguntur, vel de improvida cura ad subditos, vel de præsumptuosa audacia ad aliorum gravamina, unde et politia corrumpitur et inquietatur. Assumendi igitur sunt rectores vicissim in politia, sive

cuya observancia están ligados por la fuerza del juramento sin que pueda causar escándalo la imposicion de las penas y castigos, porque el pueblo es el que las instituyó y formó. Tampoco puede decirse que se irrogue ofensa al Estado si impusiera penas leves, habida consideracion al carácter de los súbditos, porque á veces en tales paises se gobierna mejor disimulando las faltas ó condonando las penas. La virtud de la benevolencia de que habla el Filósofo en el libro V de su Moral, consiste en que la justicia moral templa el rigor de la justicia legal. Respecto de esta, es necesario atemperarse á las reglas de gobierno dadas por San Gregorio en su *Registro y Pastoral*, donde se vé que la correccion ha de ser conforme al Estado y cualidad de las personas.

---

consules, sive magistratus vocentur, sive quocumque alio nomine, dummodo idonei reperiantur.

Amplius autem nec periculum imminet, quia judicant secundum leges eis traditas, quibus sunt per juramentum astricti; unde non est materia scandali puniendo, quia tales leges ab ipsa multitudine sunt institutae. Rursus, nec dominio derogat, si leviter puniat secundum naturam gentis subjectae, quia aliquando in talibus regionibus melius politia servatur dissimulando culpam, vel dimittendo poenam. In quo facta virtus epicietis, de qua Philosophus loquitur in V. *Ethic.*, videtur locum habere, quæ justum legale diminuit. In quo etiam regiminis regulæ illius summi pastoris sunt attendendæ, videlicet beati Gregorii in *Registro* et *Pastor.*, in quibus modum correctionis est secundum personarum statum et qualitatem.

CAPITULO IX.

De la comunion de bienes, que segun el Filósofo Pheleas deben ser igualmente repartidos entre todos los ciudadanos. Sistema del Filósofo Licurgo.

Profesando dichos filósofos opiniones favorables á la comunion de bienes, conveniente parece ocuparnos de aquellos que fundaron su república sobre este sistema. Dos fueron los filósofos que considerando los litigios y cuestiones que se suscitaban en las ciudades por la abundancia de que gozaban unos y la escasez á que otros estaban reducidos, establecieron como base de su sistema de gobierno, el repartimiento igual de todos los bienes. Fué uno de estos Pheleas de Calcedonia, de quien habla Aristóteles en el libro II

CAPUT IX.

Hic disputat de communitate bonorum quantum ad possesiones, quam quidem philosophus nomine Pheleas dicit debere adaequari in omnibus, et quod est falsum quod Lycurgus philosophus sensit.

Et quia opiniones dictorum philosophorum versabantur circa communitatem possesionum, congruum videtur de aliis dicere, qui circa ipsas suam constituerunt politiam. Duo enim fuerunt philosophi, qui considerantes litigia generari in civitatibus ex eo quod unus abundat, et alter caret, voluerunt in sua politia adaequare in civitatibus suis possesiones. Unus fuit Pheleas Chalcedonius, de quo Philosophus loquitur in II.

de su Política y fué otro Licurgo, hijo del rey de los Espartanos, el cual, como dice Justino funda la constitucion que dió á los Lacedemonios, en que ningun ciudadano fuera mas poderoso que otro. Aristóteles se ocupa del modo y forma adoptados por Pheleas para esta nivelacion de fortunas, que debia ejecutarse al tiempo de la constitucion de la ciudad, habida consideracion al número de ciudadanos y estension de los campos. Para dar estabilidad á su sistema, establecia que los matrimonios se contrajesen entre personas de elevada y humilde posicion, por cuyo medio cesaban las querellas, concluian las injusticias y se estinguia el orgullo. Le movia á adoptar este sistema el ejemplo de otros Estados en que la desigualdad de fortunas produce perturbaciones frecuentes, porque alli donde hay desigualdad de bienes, hay ocasiones de envidia y de celos, origen de la codicia que segun el Apostol, es el manantial de todos los males. No fué otra la razon que

---

Polit. Alter fuit Lycurgus Spartanorum regis filius, qui Lacedaemoniis jura constituit, ut tradit Justinus, ut aequata possesio neminem potentiorem altero redderet. Modus autem quem teneri voluit Pheleas in adaequando, narratur a Philosopho, ut fieret videlicet in ipsa constitutione civitatis habita consideratione multitudinis civium et camporum, alias difficile judicabat, et ut hoc perseveraret, ordinabat matrimonia contrahi inter majores et minores, et sic per hoc tollebantur jurgia, movebantur injuriae, auferebantur arrogantiae vel superbiendi materia. Ad hoc etiam movebat exemplum in aliis politiis, quia ubi est bonorum temporalium inaequalitas, contingit saepius perturbatio. Ibi enim est invidendi occasio: inde cupiditas oritur, quæ justa Apostolum, «radix omnium malorum est.» Ipse etiam Lycurgus propter hanc causam in legibus quas

tuvo Licurgo cuando deseando poner la república de los Lacedemonios al abrigo de todas las subversiones en la constitucion que les dió, prohibia el uso de riquezas artificiales, ó del dinero, en los cambios de las mercancias venales, no admitiendo en las permutas y cambios mas que las riquezas naturales. Aristóteles en el libro II de su Política, reprueba estas disposiciones, demostrando que es imposible observar una legalidad estricta en el comercio sometido á estas condiciones, y que por consiguiente son contrarias á la razon. En efecto, la naturaleza no se propaga siempre con iguales proporciones en cada familia, porque sucede frecuentemente que un padre de familias tiene muchos hijos y otro no tiene ninguno, y siendo esto asi, es imposible que estas dos familias tengan una fortuna igual en atencion á que la parte adjudicada á una, no bastaria para sus necesidades, al paso que la de la otra sería suficiente para hacerla rica. Esto es contrario á las pre-

---

Lacedæmoniis tradidit, pro ipsorum conservanda politia, artificiales subtraxit divitias, sive numismata in commutationibus rerum venalium, in solis naturalibus divitiis tales permutationes relinquens. Sed hanc positionem Philosophus reprobat in II. *Polit.*, ostendens hanc adæquationem omnino impossibilem, et per consequens contra rationem.

Et primo ex parte humanæ naturæ, quæ non semper in familiis multiplicatur æqualiter, quia contingit unum patremfamilias habere multos filios, alium autem nullum. Quod ergo isti duo haberent æquales possessiones, esset impossibile, quia una familia deficeret in victualibus, altera superabundaret; et hoc esset contra provisionem naturæ, quia quæ familia plus multiplicatur in prolem amplius cedit ad firmamentum politiæ propter ipsius augmentum, quam quae in generatione prolis



visiones de la naturaleza, porque la familia que tuviera mas hijos, contribuiria mas al fomento y sosten de la república que la que carece de ellos, y por consiguiente, tiene un derecho natural á que sea mas atendida. Además, la naturaleza jamás falta en las cosas necesarias, como se dijo antes; y por consiguiente, el arte de gobernar no puede incurrir en el error de la reparticion de bienes, porque si asi sucediera los ciudadanos perecerian de necesidad y se arruinaria el Estado. La igualdad de bienes no solo es contraria á la naturaleza humana, lo es tambien á la condicion de las personas. Hay entre los ciudadanos la misma diferencia que entre los miembros del cuerpo, al que hemos comparado un Estado; porque los miembros tienen cada uno su fuerza y disposicion particulares. Tambien es evidente que los nobles tienen necesidad de gastar mas que los que no lo son, y por esta razon, y por los grandes gastos que hace un príncipe, recibe su liberalidad el nombre de magnificencia; lo cual se-

deficit, et quodam jure naturae magis meretur a republica sive politia provideri. Amplius autem natura non deficit in necessariis, ut dictum est supra; ergo nec ars quae civilis est regiminis, se hoc contingit, si in familiis adaequantur possesiones, quia videlicet cives moriuntur penuria, unde politia corrumpitur. Non tantum autem ex parte naturae humanae sequitur inconveniens adaequare possesiones, sed etiam ex gradu personae. Est enim differentia inter cives, quemadmodum inter membra corporea, cui politia est superius comparata, in diversis autem membris virtus diversificatur et operatio. Constat enim quod majores expensas cogitur facere nobilis, quam ignobilis: unde et virtus liberalitatis in principe magnificentia vocatur, propter magnos sumptus. Hoc autem fieri non posset,

ria imposible si todas las fortunas fuesen iguales. El Evangelio mismo dá testimonio de esta verdad en la parábola de aquel padre de familias, ó rey, que teniendo que hacer un largo viage, distribuyó sus bienes entre sus servidores dando á uno cinco talentos, á otro dos, y á otro uno, á cada cual en proporcion á sus merecimientos y facultades. El sistema de igualdad de bienes es además contrario al órden de la naturaleza, donde existe providencialmente una desigualdad general en las criaturas, ya respecto de su naturaleza, ya de su mérito. Por consiguiente, el establecimiento de la igualdad de bienes temporales, equivaldria á la destruccion del órden natural de las cosas, órden que San Agustin en su *Ciudad de Dios*, hace consistir en la desigualdad; porque el órden no es otra cosa que la variedad y la unidad sábiamente combinadas. Orígenes es reprendido por haber dicho en su *Periarchon*, que «todas las cosas son iguales por naturaleza, y que despues se han hecho desiguales por su deformidad, es

---

ubi possessiones essent aequales: unde et ipsa vox evangelica testatur de illo patrefamilias sive rege qui peregre profectus est, qualiter servis suis bona distribuit, sed non aequaliter, immo uni dedit quinque talenta, alteri duo, alli vero unum, unicuique secundum propriam virtutem. Amplius autem nec ipse ordo naturae hoc patitur, in quo in divina providentia res creatas in quadam inaequalitate constituit, sive quantum ad naturam, sive quantum ad meritum, unde ponere aequalitatem in bonis temporalibus, ut sunt possessiones, est ordinem in rebus destruere, quem Augustinus respectu inaequalitatis diffinit *De Civ. Dei*. Est enim ordo parium et disparium rerum sua cuique tribuens dispositio, et ex hoc Origenes in *Periarchon* reprehenditur, quia omnia dixit æqualia ex sui natura sed

decir, por el pecado.» La igualdad de bienes, lejos de evitar litigios y querellas, los aumentaria, porque destruiria el derecho natural, empobreciendo mas á aquel que de mas necesita. Es tambien contraria á la razon, esa nivelacion de posiciones en un Estado, porque Dios ha dispuesto todas las cosas con número, peso y medida, segun se lee en el libro de la Sabiduria, lo cual supone la desigualdad en las criaturas, y por consiguiente, en el órden civil y político.

---

facta sunt inæqualia propter defectum sui, hoc est propter peccatum. Non ergo ex adæquatione possessionum vitantur litigia, quin potius augmentantur, dum in hoc destruitur, sive tollitur jus naturæ, quando subtrahitur indigenti, qui plus meretur. Item, quia contra rationem est esse omnia aequalia in politia, cum omnia Deus instituerit in numero, pondere est mensura, ut in libro *Sapient.* dicitur, quae gradum inaequalitatis ponunt in entibus, et per consequens in civilibus sive politiis.

CAPITULO X.

Continúa el análisis de la República de Platon y de Sócrates, en cuanto á las cinco clases de hombres de que necesita. Discusion sobre el número de soldados.

Aun tenemos necesidad de ocuparnos de la República de Sócrates y de Platon, porque además de lo dicho establecen en ella otros principios ó sistemas. Su ciudad estaba dividida en cinco clases de personas, á saber: los gefes del Estado, los magistrados, el ejército, los artesanos y los labradores; division que parece completa, puesto que comprende á todos los ciudadanos necesarios al régimen político de un pais. Aristóteles, sinembargo, rechaza esta organizacion, en atencion á que los citados filósofos que la establecen, fi-

---

CAPUT X.

Agitur rursus de politia Platonis e Socratis, quantum ad genera hominum qui requiruntur in ea, quae sunt quinque, ubi multum disputatur de numero bellatorum.

Sed redeundum est ad politiam Socratis et Platonis, quia quaedam alia constituerunt in ipsa praeter ea quae dicta sunt supra. Suam enim civilitatem distinxerunt in quinque genera hominum, videlicet in principes, consiliarios, bellatores, artifices et agricolas. Quae quidem divisio satis videtur sufficiens ad perfectionem civitatis, quia omnia genera hominum comprehendit, quae ad regimen politicum pertinent. Sed Aristoteles

jaban un número de soldados, que no estaba en proporcion con las condiciones de la ciudad; para cuya defensa y custodia no querian que fuesen ni menos de mil, ni mas de cinco mil. El filósofo hace tambien estensiva su censura á la separacion que hacian del ejército y el pueblo, pues jamás debia esponerse este á los peligros de la guerra. En cuanto á la primera parte de la censura de Aristóteles, es efectivamente imposible establecer como regla general, un número fijo y determinado de soldados, porque no todas las ciudades son iguales en poder, y debe tenerse presente la poblacion ó número de habitantes, y con arreglo á esto determinar la fuerza del ejército, sin olvidarse de si la estension del pais, es bastante á suministrar las provisiones de todo género. En virtud de estas consideraciones, dice Aristóteles, en el libro II de su Política, que si ha de ser crecido el número de soldados de una ciudad, convendrá que esta tenga tanta

---

in hoc praedictos philosophos videtur reprehendere, tum quia numerum ponebant bellatorum excedentem proportionem civitatis: ponebant enim mille bellatores ad minus, vel ad plus quinque millia. Secundum quod Philosophus reprehendit, est, quia sic distinguebant bellatores ab aliis, quod nullo modo se exponerent bellicis rebus alii cives a bellatoribus. Sed quantum ad primum non videtur determinatus numerus posse poni, eo quod omnes civitates non sunt aequalis potentiae et virtutis: unde consideranda est multitudo populi in civitate, et secundum numerum constituere bellatores. Item, latitudo regionis, ut sit sufficientia pascuorum et victualium: unde Aristoteles dicit in II. *Polit.*, quod si tanta debeat esse multitudo bellatorum in civitate, oportet ipsam adaequari civitati Babyloniae, quae videlicet excedit in gentis multitudine, et in latitudine

estension como Babilonia, cuya poblacion era inmensa, y muy basta la estension de sus campos. Fijando nuestra atencion en el número de soldados, que es el de mil, la república de Platon y de Sócrates se asimilan al sistema establecido por Rómulo, en la fundacion de la ciudad, sistema de que tuvo orígen la palabra *miles*, aplicada á los soldados porque era elegido uno por cada mil ciudadanos, y porque escogió entre todos ellos mil guerreros para combatir á los enemigos de la ciudad, como lo hizo primero contra los Sabinos, y despues contra los Samnitas. En esto conviene Rómulo con Sócrates y Platon, aun cuando el fundador de Roma fué muy anterior á ellos. El soldado es tambien llamado *miles*, esto es, elegido entre mil, por el testo sagrado, donde hablándose de la constancia y valor de David se lee: «Mi amado es blanco y rubio y es elegido entre mil,» como si la cualidad de jóvenes que la sagrada Escritura dice en el Génesis, haber sido esco-

---

camporum. Sed si attendimus ad ipsum numerum bellatorum, qui est mille, ut historiae tradunt, secundum unam expositionem politia Platonis et Socratis cum civilitate concordant Romuli primi constructoris urbis, a quo et istud nomen miles originem habuit, unde et miles dicitur electus ad bellandum ex numero mille, quia mille erant tunc expediti bellatores ab ipso electi ad pugnandum contra adversarios urbis, ut contra Sabinos primo, ulterius vero contra Samnites; et sic in hoc concordabat Romulus cum Socrate et Platone, licet primus conditor urbis per longum tempus Philosophus antecesserit saepe dictos. Alio modo dicitur miles quasi unus ex mille, juxta quod scriptum volens commendare sanctum David de constantia et fortitudine: «Dilectus, inquit, meus candidus et rubicundus electus ex millibus,» ut sic importet quamdam excellentiam in

gidos para la guerra espresara la fuerza y el valor en los combates. De Abraham se refiere que se puso á la cabeza de 318 jóvenes bien dispuestos y marchó con ellos, y con ellos venció á los cinco reyes que cautivaron á Lot, sobrino de Abraham, y á toda su familia. Creible es que tuviera mayor número de soldados, pero la Escritura no hace mencion mas que de estos, en obsequio á su valor en los combates. Gedeon eligió tambien 300 varones del pueblo de Israel para atacar el campo de los Madianitas, segun se refiere en el libro de los Jueces, conociendo por inspiracion divina que eran los mas aptos para la pelea, cuando pasando el pueblo por ciertos arroyos todos se pusieron á beber hincada la rodilla en tierra, al paso de los 318 fueron los únicos que bebieron sin doblar la rodilla, tomando el agua con sus manos y lamiéndola como los perros. Dificil es que en una ciudad se encuentren mil hombres de esta clase, y mucho menos

---

pugnando, quos Scriptura sacra expeditos vernaculos appellat in *Genesi*. Sic enim scribitur de Abraham, quod contra quatuor reges processit cum trecentis decem et octo expeditis vernaculis, qui quinque reges devicerant capto Loth nepote ejusdem Abrahae cum tota familia: unde satis credibile videtur, quod majorem habuit multitudinem ad pugnandum, sed isti nominantur propter ipsorum probitatem ad invadendum. Sic et Gedeon trecentos elegit de populo Israelitico ad pugnandum contra castra Madianitarum, ut in lib. *Judicum* traditur, quos probavit divino mandato esse aptiores ad pugnam, ex eo quod transiens populus quasdam aquas, omnibus ex populo bibentibus ex aquis praedictis et genua flectentibus illi soli lambuerunt ut canes non poplite flexo. Tales igitur sic electos non videtur possibile mille in civitate reperiri, et mul-

cinco mil. La opinion de Aristóteles es preferible á la de Sócrates y Platon, si estos lo entendieron de esta manera. El filósofo reprueba en segundo lugar la distincion que se hace de la gente de guerra, como si los demás ciudadanos, por ejemplo, los magistrados y artesanos estuvieran exentos de tomar las armas en tiempo de guerra, lo cual no es cierto, en los casos de invasion de un enemigo poderoso. Aun cuando los soldados sean mas aptos para la guerra, porque tienen mas esperiencia y táctica, y nadie como dice Vegesio, tiene miedo de hacer aquello que sabe hacer bien, sin embargo, no podrian resistir á un ejército poderoso, sino con otro ejército poderoso. Judas Macabeo abandonado por la mayor parte de los suyos, fué vencido porque luchó con pocos contra las muchedumbres de Bachidas, general del rey Demetrio, segun se lee en el libro I. de los Macabeos. Saul escogió 3,000 hombres para defender sus estados; 2,000

---

to minus quinque millia, et sic vera est sententia Aristotelis contra Socratem et Platonem, si sic intendebant. Secundum vero quod Aristoteles improbat, est de distinctione bellatorum, quasi alii cives sint immunes a bello, ut consiliarii et artifices, quod non est verum, ubi sit aggressus multitudinis hostium contra cives.

Quamvis autem bellatores sint aptiores ad pugnam, quia experientiam habent, et pugnandi artem, et ut ait Vegetius: «Nemo facere metuit, quod se bene didicisse confidit; impetum tamen multitudinis sustinere non possent, nisi cum multitudine.» Sic enim Judas Machabaeus defecit, quia cum paucis pugnavit contra multitudinem Bacchidis principis Demetrii regis, recedente ab ipso multitudine suae gentis, sicut patet in I. lib. *Machab.* Hinc etiam quod quamvis Saul elegerit tria

estaban en Magmas y en Bethel, donde tenia su corte, y 1,000 con Jonatás en su palacio de Gabaa, en la tribu de Benjamin; pero sin embargo, creyó deber oponer y opuso al enemigo fuerzas mucho mas considerables. Asi fué, que cuando Naas el Ammonita, rey de Ammon, puso sitio á Jabes, de la tribu de Galaa, formó un campamento compuesto de trescientos mil israelitas, y de treinta mil hombres de la tribu de Judá, para resistir al ejército de Naas, segun está escrito en el libro I de los Reyes. Debe observarse que las reglas establecidas por Vegecio, en su tratado del *Arte militar*, libro III, limitan el ejército á 10,000 infantes y 2,000 caballos, demostrando cuan peligroso es que el ejército sea demasiado grande, ya por la mayor dificultad que ofrece su buena direccion, ya porque es muy dificil suministrarle todo cuanto necesita. En este número comprende no solo los soldados

---

millia virorum ad defensionem sui regni (duo enim millia erant cum ipso, ubi ipse curiam tenebat, ut in Magmas et in Bethel, mille vero cum Jonatha in domo propria, ut in Gabaa Benjamin), nihilominus contra multitudinem hostium multitudine usus est: unde cum Naas Ammonites rex ejusdem regionis obsideret cum multitudine Jabes Galaad, trecenta millia de filiis Israel congregavit in castris, et triginta millia de tribu Juda ad expugnandum Ammonitas præfatos, ut scribitur I. *Reg.* Sed advertendum quod militaris disciplina Vegetii in III. libro, secundum sententiam Lacedæmoniorum, sive Atheniensium, restringit numerum in exercitu armorum, videlicet ad decem millia peditum, et duo millia equitum, vel ad plus viginti millia peditum, et quatuor millia equitum, ostendens magnam multitudinem esse damnosam, tum quia difficilius regitur, tum quia laboriosius in victualibus providetur. Ibidem etiam cum

bisoños, sino los que se envian de socorro ó tropas auxiliares, compuestas de ciudadanos no afiliados á la milicia activa. El mismo Vegecio, en el libro I habla del modo de elegir á los hombres de guerra, y añade, que debe preferirse á los labradores y artesanos, porqne están mas acostumbrados al trabajo y á la fatiga. Para hacer la guerra debe echarse mano no solo de los soldados antes indicados, sino de toda clase de ciudadanos, sean magistrados, artesanos ó labradores, con tal que no tengan impedimento físico, como los que siendo demasiado gruesos no pueden emprender marchas. Los que están enervados por el abuso de los placeres, los ancianos á quienes los romanos llamaban *emeritos* y aquellos á quienes las leyes divinas prohiben pelear, deben estar exentos del servicio militar, segun se lee en el Deutoronomio, aun cuando acometa un ejército enemigo. El mismo libro señala cuatro

---

exercitu computat non solum tirones, sed etiam auxiliatores, quod ad alios cives referimus, qui non erant militæ deputati; et præterea idem Vegetius in I. libro, ubi docet eligi tironem, ad agricolas et artifices magis remittit, eo quod assueti sunt ad labores. Assumendi sunt igitur cives ad pugnam non solum bellatores distincti in quocumque genere sint, sive consiliarii, sive artifices, sive agricultores, dummodo dispositionem corporis habeant, unde non impediantur a pugna, ut sunt homines corpulenti et ponderosi ad ambulandum. Cives nimis deliciis dediti, homines etiam provectæ ætatis, quos emeritos habebant antiqui Romani, homines etiam quos divina lex prohibet ad pugnam, hoc excludere a pugna dignum videtur, ut patet in *Deut.*, quos lex prædicta prohibet, instante exercitu, et acclamante prætore. Ubi quator genera hominum ponuntur, qui a pugna excipiuntur ibidem, videlicet qui ædificasset no-

clases de personas, tambien exentas del servicio militar, á saber: el que hubiere edificado una casa nueva y aun no hubiese vivido en ella; el que plantó una viña, el recien casado, circunstancias todas, que disminuyen el entusiasmo bélico, y por último, los que tienen demasiado miedo á la muerte, á quienes la Sagrada Escritura llama *fórmidolosos*. En el principio del libro I de Vegecio, se numeran cinco clases de artesanos que no deben ser incluidos en el servicio militar: y son los pescadores, los cazadores de pájaros, los *dulciarios*, es decir, los que se ocupan en cosas de regalos y delicadezas, los flojos y fáciles de cansarse, y los que están destinados á ocupaciones propias de muger, como teger, coser y otras semejantes. En cuanto al órden y disposicion de los campamentos y sus gefes, no es asunto de que debamos ocuparnos, porque no es conforme á nuestra santa vocacion enseñar á pelear, ni dar reglas de táctica, sino cual es

---

vam domum, et non ea fuisset usus, vel qui plantasset novam vineam, qui in proximo uxorem duxisset. Quæ quidem tria intentionem distrahunt a pugnante, et ex hoc efficitur minus audax. Quartum genus est nimis timentium mortem, quia sacra Scriptura formidolosi vocantur. Vegetius etiam in principio I. libri, inter artifices quinque genera hominum dicit excludenda a castris, videlicet piscatores, aucupes, dulciarios, id est qui deliciis intendunt, lenciones, id est qui molles sunt et flexibiles. Item, qui videntur intendere ad genesia, id est ad opera muliebria, ut sunt opera textrina sive venerea. Cæterum de ordine castrorum sive exercitus, et ipsius rectoribus seu motoribus, non est præsentis negotii, quia nostrum non videtur congruum docere pugnare vel de ejusdem pugnæ gymnasiis agere, sed solam veram tradere politiam,

el mejor modo de gobernar, conseguido lo cual viviremos en la virtud, haciéndonos participantes de la gloria celestial de que se cuentan tantas maravillas.

CAPITULO XI.

República del Filósofo Hippodomo, censurado por la clasificacion que hizo de los hombres útiles para la guerra, atendiendo solamente á la poblacion.

Aunque el Filósofo en el libro II de su Política se haya ocupado de otras varias repúblicas, entre los demás que han escrito sobre el gobierno, se cuenta al filósofo Hippodomo, hijo de Eurifonte, originario de Mileto, pátria de Tales, uno de los siete sábios de Grecia. Hippodomo basó su constitucion en los principios

---

per quam si ad veram pertingamus, disponimur ad vivendum secundum virtutem, et quasi participamus coelestem, quæ est civitas Dei, de qua gloriosa dicuntur.

CAPUT XI.

Hic declarat de politia Hippodomi philosophi, qui reprehenditur quantum ad genera hominum, quia ponit solum tria, et quantum ad numerum populi,

Praeter has autem quamvis Philosophus in II. *Polit.* multas pertractet politias, inter alios tamen a supra dictis qui multum de politia tractaverunt, fuit Hippodomus philosophus Euriphontis filius, sed Milesius patria, unde Thales, unus ex septem sapientibus, originem traxit. Hic enim suam politiam ex multis et ad plura ordinavit, et primo quidem in ea numerum

establecidos por otros, pretendiendo fueran aplicables á gran número de Estados. En primer lugar fijó la fuerza del ejército de cada ciudad en 10,000 hombres, número que consideraba suficiente, movido por las razones qae antes se han indicado, esto es, por la mayor facilidad para el mejor órden y direccion del ejército, y por la mayor posibilidad de proveer á su suministro. Al hablar de la poblacion la divide en tres clases: labradores, artesanos y guerreros; division en que era tan rígido, que exigia que el soldado no pudiese cultivar la tierra, ni entregarse á negociaciones, ni el labrador pudiera dedicarse á los asuntos de la guerra. Esta division decia que era suficiente, porque comprendia todo cuanto era necesario para la conservacion de la vida humana; porque los labradores bastaban para las subsistencias, los artesanos para los vestidos, y los soldados para guarda y defensa de la pátria. Las razones que antes hemos espuesto y las que

---

multitudinis determinatum tradidit civitatem circa decem millia virorum: quem numerum sufficienter putabat in civitate, cujus forte fuit motivum, quod superius traditum est de castris, quia melius gubernantur, et in victualibus potest per rectores congruentius provideri. Dictam autem multitudinem ad tria genera hominum reducebat, ad bellatores videlicet, artifices et agricolas. In qua quidem divisione sic ponebat eos esse distinctos, quod nec bellator ad culturam terrae, nec ad negotiationes, nec agricola ad arma transiret. Horum autem generum hominum sufficientiam dicebat esse, quia ordinantur ad conservationem humanæ vitæ. Agricolæ quidem quantum ad victum, artifices autem quantum ad tegumentum, sed bellatores ad bonorum suorum firmamentum sive custodiam. Sed si ad ea quæ dicta sunt supra, et infra est dicendum, faciliter

despues hemos de añadir, demuestran el error de este filósofo, porque no hay gobierno alguno en que la poblacion esté siempre determinada por un número fijo, toda vez que se aumenta ó por la amenidad de su territorio ó por la fama del pais, ó por la fecundidad de sus habitantes. Vemos además, que cuanto mas populosas son las ciudades, tanto mayor es su fama y su poder, sin que esto sea obstáculo para su gobierno, con tal que sus gefes y autoridades sean idóneos y justos, y supuesto que las leyes penales castigan y reprimen la malicia de los hombres, segun dice el Filósofo en el libro II de su Moral. La division establecida por Hippodomo, es tambien defectuosa porque en caso de necesidad ó conveniencia, los labradores y los artesanos son algunas veces guerreros, principalmente siendo estas dos clases las que contribuyen al servicio militar, segun dijimos antes, pudiendo suceder tambien que los soldados lleguen á ser artesanos y la-

errorem dicti philosophi percipere possumus ex jam dictis: quia in politia determinatum numerum dare non possumus, sed multiplicatur in ea populus vel propter amoenitatem loci, vel propter foecunditatem gentis. Rursus videmus civitates, quod quanto magis abundant in gente, tanto majoris potentiæ et famosiores judicantur, nec propter hoc impediuntur in regimine, si per officiales bene disponantur et rectores, quia poenæ in legibus institutae hominum arcent malitiam, et sunt in politia medicinæ quædam, ut tradit Philosophus in II. *Ethic.*

Nec iterum distingui sic debet, quin cum opportunitas hoc requirit, illa tria genera sint admixta, quia artifices et agricolæ aliquando sunt bellatores, cum de istis duobus generibus hominum præcipue eligantur tirones, ut dictum est supra ex verbis Vegetii, et e converso dicimus de bellatoribus ad ar-

bradores. La clasificacion de las ciudades en estos tres órdenes no es suficiente, porque prescinde de los magistrados y de los sábios, que son parte principalísima de un Estado, sin los cuales no estaria bien regído, segun consta de la historia. Demostenes el ateniense, decia: «que los sábios y los ancianos esperimentados, son á la república lo que los perros al rebaño, con cuyo auxilio son ahuyentados los lobos.» Los sábios y los abogados, son los perros del pueblo. Ciceron escribe en sus oficios, que Solon hizo mas bien á la república de Atenas con sus leyes, que Temistocles con sus triunfos, porque aquella guerra fué dirigida con el consejo de magistrados y senadores instituidos por este legislador, uno de los siete sábios de Grecia. En el capítulo XVI del Eclesiastes está escrito, que la sabiduria es mejor que las armas de la guerra, y Vegecio en su *Arte militar*, y Valerio Máximo dicen de Aristóteles, que hallándose en los últimos mo-

---

tifices et agricolas, cum de eis saepius assumantur, sed et sua divisio de solum tribus generibus hominum non est sufficiens, quia relinquit consiliarios et sapientes, qui sunt principalis pars politiae, sine quibus convenienter politia ipsa non regitur; ut enim historiae tradunt, Demosthenes Atheniensis præfatos viros peritos vel quoscumque senes expertos sic se habere ad politiam diffinit, ut canes ad gregem, quorum custodia arcentur lupi, sic et se habent sapientes et advocati in civitatibus, quia canes sunt populi: unde Tullius scribit in libro *De offic.*, quod «Solon plus profuit reipublicae civitatis Atheniensis, quae legibus et institutis ejus erudita fuit, quam victoria Themistoclis,» quod bellum gestum fuerat consilio magistratus sive senatus instituti ab eodem sapiente, qui fuit unus de septem. Unde et in *Eccles.*, XVI, scribitur: «Melior est sapientia

mentos de su vida, conservando apenas en su decrepitud y desfallecimiento algunos restos de su ciencia, veló por la salud de la pátria, tan acertada y esforzadamente, que desde el mismo lecho en que yacia en Atenas, arrancó por sí solo las armas de manos de sus enemigos. El Eclesiastes en el capitulo IX dice del sábio: «*Habia una ciudad pequeña y pocos hombres en ella: vino contra ella un grande rey, y cercóla, y levantó fortalezas al rededor y quedó concluido el cerco.*» Así sucedió en Atenas con Filipo rey de Macedonia, á cuya ciudad libertó con su sabiduria un hombre pobre, tan sábio como los filósofos de que hemos hablado, los cuales hacian profesion de despreciar al mundo, viviendo casi como varones religiosos, segun escribe San Gerónimo. El mismo libro del Eclesiastes concluye diciendo: «*Y se halló en la ciudad un hombre pobre y sábio que libró la ciudad por su saber.*» De todos debemos deducir que los hombres de con-

---

quam arma bellica.» Vegetius etiam *De art. milit.*, et Valerius Maximus de Aristotele referunt, quod cum esset vitae supremae, reliquias senilibus atque rugosis membris in summo litterarum otio vix custodiens, adeo valenter pro salute patriae incubuit, ut eam hostilibus armis quasi solo aequatam in lectulo, Athenis jacens eriperet, et quantum ad hoc simile in eodem libro *Eccles.*, IX, scribitur de sapiente: «Civitas parva et pauci in ea viri, venit contra eam rex magnus et vallavit eam, extruxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio,» sicut accidit de Athenis per Philippum, regem Macedonum, ut historiae tradunt. Inventus est in ea vir pauper et sapiens, ut dicti Philosophi, quorum fuit proprium mundum spernere, et quasi vitam religiosam eligere, sicut Hieronymus scribit, et postea subditur in eodem libro, quod liberavit urbem per sa-

sejo no han de ser escluidos del gobierno político ni tampoco los gefes de la sociedad, porque son como la cabeza del pueblo de que depende todo el cuerpo.

CAPITULO XII.

Exposicion de las opiniones del mismo Filósofo respecto de la propiedad y division que de ella hace en tres partes. Razones en favor de esta opinion.

Además de estos principios establece Hippodomo otros en sus tratados de la República, como por egemplo, los que se refieren á la propiedad, que divide en tres partes, una destinada á la religion con que debia subvenirse á los gastos del culto, como sucede hoy con los bienes eclesiásticos; otra que era comun y estaba reservada al egército, y otra en fin, que era la

---

pientiam suam. Concluditur ergo ex præmissis, consiliarios non debere excludi a politia. Eodem etiam modo, nec rectores cum sint caput universitatis civilis, ex quo totum corpus dependet.

CAPUT XII.

Refert etiam opinionem ejusdem, quantum ad possessiones, quas in tres partes dividit et in quo salvatur sua positio.

Sunt autem et alia, quæ dictus Hyppodomus posuit in sua politica, ut est de distinctione possessionum, quia in tres partes distinguebat possessiones totius regionis civitatis. Quasdam enim deputabat ad rem sacram, quæ scilicet divino cultui dedicabantur, ut sunt hodie bona eclesiastica; quasdam autem assignabat communes quæ bellatoribus dispensabantur;

propiedad particular, y destinada los labradores. Los artesanos nada poseian porque se consideraba que podian vivir con los productos de su industria. Esta division aunque insuficiente por muchos conceptos, era laudable en cierto modo, esto es, en cuanto contenia un acto de respeto y reverencia á la Divinidad, respeto y reverencia que son de derecho natural y divino, y á que los antiguos romanos prestaron tambien homenages en su legislacion. En el capítulo XLVII del Génesis se lee, que estando Egipto afligido por el hambre en tiempo de José, fué todo su territorio sometido á la esclavitud de Faraon, escepto aquella parte de tierra destinada á los sacerdotes, de tal modo consagrada á Dios, que nunca podia ser enagenada, como no pueden serlo hoy los bienes eclesiásticos, á no ser en casos de absoluta necesidad. Aristóteles refiere tambien en su Metafísica, que los Egipcios fueron los primeros que se dedicaron al estudio de la Filosofía y principalmen-

quasdam vero proprias, quæ agricolis debebantur. Artificibus vero nihil assignabatur eo quod ex arte sufficienter vivere possent. Sed hæc divisio, etsi insufficiens videbatur in multis, in quantum tamen ad aliquid laudabilis erat, in eo videlicet quod divinae reverentiae deferebat. Quam quidem et jure naturae et jure divino debemus; sic enim mos fuit apud antiquos Romanos, ubi viguit disciplina. Unde *Gen.*, XLVII, scribitur, quod tota terra AEgypti imminente fame tempore Joseph, in servitutem redacta est regis, praeter terram sacerdotum, quae videlicet sic erat dedicata Deo, quod alienari non poterat, sicut nec hodie possessiones Ecclesiae, nisi multum legitimis casibus. Philosophus etiam refert in sua *Metaph.*, quod AEgyptii fuerunt de primis philosophiae vacantibus et praecipue in mathemacis artibus, cujus rationem

te de las matemáticas, haciendo consistir la razon de esto en la abundancia de bienes propios que poseian, lo cual les ahorraba de los cuidados necesarios para adquirir la subsistencia, dejándoles tiempo bastante para consagrarse al estudio. Aunque la ley de Moisés prohibia que los sacerdotes tuvieran posesiones, les concedia tantos mas bienes, cuanto que tenian derecho á percibir el diezmo de todos los bienes y riquezas de los ciudadanos. A esto alude el profeta Malaquias, cuando dice en el cap. III. *Pon aparte el diezmo de todo para que en mi casa haya comida*. El fariseo, segun leemos en S. Lucas se felicita y alaba de satisfacer el diezmo como una obra de justicia perfecta. *Yo*, dice, *doy* (á los sacerdotes y levitas) *el diezmo de todos los bienes que poseo*. Razonable era tambien lo que Hippodomo establecia respecto de los guerreros, esto es, que percibieran un estipendio pagado por todas las clases, porque á todas interesaban sus servicios. No fué otra la razon

---

assignat, quia gens illa sacerdotalis plus vacare permissa est ex abundantia, videlicet eorum quam habebant ex possessionibus eis concessis, per quae tollitur sollicitudo in quaerendo victum; et quamvis lex Mosayca prohibeat sacerdotibus inter fratres suos possessiones habere, plus tamen eisdem concessit, dum omnium civium possesiones in partem fructuum percipiunt, videlicet decimatum. Undem *Malach.*, III, scribitur: «Afferte, inquit, omnem decimationem, ut sit cibus in domo mea,» et de hoc quasi de opere perfectae justiciae se ille Pharisaeus extollit in Luca: «Decimas, inquit, do,» videlicet sacerdotibus et Levitis, «omnium quae possideo.» Rationabile etiam erat quod Hippodomus debellatoribus seu militibus ordinaverat, ut stipendia perciperent de bonis communitatis sicut communitati deserviunt. Sic etiam romana respublica

que tuvo la república romana, para decretar que el egército, fuera sostenido á espensas del erario público. A esto alude S. Juan Bautista, cuando dirigiéndose á los soldados, como leemos en S. Lucas, les dice: «*Contentaos con vuestros estipendios.*» El Apostol en el cap. IX de su I carta á los Corintios, dice tambien: «*¿Quién militó jamás á espensas suyas?*» El sistema de division de bienes adoptado por Hippodomo adolecia del defecto de no señalar posesiones propias mas que á los labradores, á no ser que se diga que esto se entendia para labrarlas; en cuyo caso tienen los labradores posesiones propias, en cuanto al cultivo, y los demas ciudadanos en cuanto al usufructo. Si de otro modo se entiende la division es imperfecta y defectuosa; porque como hemos dicho en el libro II, la propiedad territorial pertenece á las riquezas naturales, llamadas así por la necesidad que el hombre tiene de ellas para subvenir á las necesidades de su vida y por la ame-

---

statuit ut de publico aerario viverent. Quo quidem titulo dicit Joannes Baptista militibus, ut in *Luca* scribitur: «Estote, inquit, contenti stipendiis vestris.» Et Apostolus in I. epist. *ad Cor.*, IX: «Quis, inquit militat stipendiis suis unquam.»

Sed in hoc sua deficiebat politia, in quantum solis agricolis proprias assignabat possessiones, nisi forte hoc dicatur ratione agriculturae, quia hic est proprius eorum actus; unde agricolae proprias dicuntur possessiones habere quantum ad culturam. Caeteri vero cives, quantum ad usum. Alias esset imperfecta politia et defectiva. Constat enim possessiones, ut dictum est supra in secundo libro inter naturales divitias computari, quae sic vocantur, quia homo ipsis naturaliter indiget ut necessaria humanae vitae, et propter

nidad y recreo que producen en el alma. Adan fué el primer hombre que hizo uso de ellas por mandato de Dios, porque fué puesto en el Paraiso, en que el Señor habia criado toda especie de árboles, para que los custodiara y cultivase con trabajo agradable y sin fatiga, segun expone S. Agustin en el libro VIII sobre el Génesis *ad litteram*. Este mismo libro sagrado nos enseña que lo primero de que se ocuparon los hijos de Adan, Cain y Abel, fué del cuidado de las riquezas naturales, porque «*Cain fué labrador y Abel pastor*,» queriendo manifestar con esto, que dichas riquezas han sido creadas para subvenir á las necesidades de la vida. Esto prueba que la propiedad territorial no debe ser asignada solamente á los labradores, como quiere Hippodomo. Para el mas perfecto régimen de un Estado se requiere que no sean únicamente propietarios territoriales los labradores, sino tambien los demas ciudadanos, á no ser que se entienda lo dicho en el sen-

---

ipsarum amœnitatem, ad refocillationem animae: unde primus homo primo usus est eis divino mandato, quia collocatus est in paradiso, quem Dominus plantaverat diversis arborum generibus. ut operaretur et custodiret illum operatione quidem delectabili sine fatigatione, ut Augustinus exponit VIII. *Super Gen, ad litt*. De primis etiam filiis Adae, videlicet Cain et Abel, historia Genesis narrat, quod prima ars quam didicerunt, fuit gubernare divitias naturales, quia «Cain factus est homo agrícola, Abel autem custos ovium.» In hoc volens ostendere, ipsas esse institutas ad indigentiam vitae: ergo non solis agricolis erant assignandæ possessiones, ut Hippodomus dicit. Ad perfectionem igitur politiae requiritur ut non solum agricolae proprias habeant possessiones, sed etiam alii, nisi eo modo quo supra est declaratum, et

tido antes espuesto. Las riquezas, deben estar distribuidas en razon directa de la elevacion y distincion de las clases, segun se ha dicho de los reyes, á fin de que, libres de los cuidados de los intereses materiales no se distraigan de los asuntos de la guerra. En este se fundaba Hippodomo para no concederles bienes algunos, con el fin de que solo se ocupasen de las cosas de la guerra.

CAPITULO XIII.

Opinion de Hippodomo sobre los jueces y funcionarios del gobierno político. Division notable y estension de las funciones judiciales.

Supuesto que el Filósofo sigue ocupándose con estension del sistema de Hippodomo, vamos á hacer

---

tanto amplius abundent, quanto in altiori culmine sunt constituti, ut supra de regibus est dictum, ut jam patuit, ne forte ex nimia cura rerum temporalium distrahantur a rebus bellicis, vel ipsorum nimia amœnitate mollescant, quod cedit in politiae non modicum detrimentum. Unde et ipse Hippodomus proprias eis auferebat possessiones, ut solis armis intenderent.

CAPUT XIII.

Ponit opinionem ejusdem circa judices et assessores politiae ubi divisionem facit multiplicem et notabilem, circa ea quae sunt agenda per judices.

Et quia Philosophus de dicto Hippodomo longum adhuc sermonem fecit circa suam politiam, et de ipsa multum est dic-

un resúmen de su exposicion. Laborioso seria escribir, y mas fastidioso escuchar, la enumeracion de todas las clases y formas del gobierno político, en atencion á que cada ciudad, tiene el suyo diferente de los demas. Hippodomo insiste principalmente en las funciones de los jueces, segun refiere Aristóteles en el libro II de su Política. En primer lugar trata de las materias que son obgeto de los juicios, reduciendo á tres aquellas sobre que los hombres pleitean, á saber: ó sobre daño que se ha hecho á las cosas, ó sobre injurias inferidas á las personas. Esta última, es de dos maneras, ó de palabra á que Aristóteles dá el nombre de difamacion, ó de obra, ó séase lesiones de golpes ó heridas á que el Filósofo llama muerte, porque tienden á causarla. De todas estas materias se ocupa tambien con mucha detencion el derecho civil, y á todas ellas las da el Filósofo el nombre de injusticias, porque se hacen contra justicia. Hippodomo hace una distincion

---

tum, sub compendio accipienda est sua traditio, quaes restat. Omnium enim referre politias, cum quaelibet civitas suam habeat et diversam, laboriosum esset scribere et fastidiosum audire. Illud autem in quo multum instituit dictus Hippodomus, fuit de judiciis, ut refert Aristoteles in II. *Polit*. Primo quidem de judiciis respectu sui, quia omnia judicia ad tria reduxit, in quibus homines litigant, videlicet vel de damno rerum, vel de injuria in personam; et hoc dupliciter, vel de offensa in verbo, vel de gestu quod dehonorationem Aristoteles appellat, secundum dictum Philosophi, vel est de laesione sivi percutiendo, sive vulnerando, quam Philosophus mortem vocat, quia ad mortem ordinatur, de quibus longus est sermo in jure civili, et haec injustificationem vocat ibidem, quia contra justitiam exercentur. Distinguebat etiam

de los que habian de juzgar, esto es, de los jueces, que dividia en dos clases, primero, el juez ordinario; y segundo, el llamado Provocatorio, que llama principal, y al que se acudia por medio de apelacion. Estos jueces, segun el sistema de dicho Filósofo, debian ser elegidos de los mas ancianos y graves de la ciudad, á quienes los Alemanes llaman Antinos, y fueron instituidos para revocar y modificar los fallos que no fuesen rectos. Algunas veces hay tambien un juez ó ministerio público establecido para este mismo fin, llamado Síndico, porque tiene el cuidado del gobierno politico, velando para que no se cometan injusticias, como lo hacen los ecónomos de las comunidades. El mismo Hippodomo estableció tambien en su república, que las sentencias, tanto del tribunal ordinario, como del provocatorio, se dictasen sin que los jueces comunicáran entre si, sino separadamente, escribiendo cada uno la suya en tablillas, entregándola al presidente del tribunal á quien

---

de judiciis ex parte judicantium, quia ad duo genera referebat, videlicet ad patronum ordinarium.

Secundum vero erat provocatorium quod ipse principale vocat, in quod erat appellationis refugium, et istud, ut Philosophus narrat, in II *Polit.*, volebat constitui ex senioribus electis civitatis, qui male judicata revocarent, quos Tusci antianos vel priores vocant, et ad hoc sunt inventi. Interdum autem est syndicus constitutus ad idem, sic nominatus quasi curam gerens politiae, ne laedator per injustitiam, ut faciunt collegiorum œconomi. Item statuit dictus Hippodomus in sua politia in utroque praetorio tam ordinario quam prinpali, ut judicia fierent sine collectione sapientum, sed quilibet scriberet singillatim in pugillaribus de sententia ferenda suum consilium, quam ordinario vel judici appellationis secre-

Aristóteles confia el cargo de formular la sentencia definitiva, con el fin de que no sucumbiera al temor, con ofensa de la justicia. Los estados de Alemania observan hoy este mismo procedimiento, votando por medio de habas ó monedas, destinadas á recoger en urnas los votos afirmativos ó negativos, ya sobre los asuntos de la república, ya cuando se trata de condenar ó absolver á un ciudadano. Hippodomo estableció tambien ciertas leyes llenas de piedad y conformes al derecho natural, respecto de ciertas clases de personas. En primer lugar, se ocupa de los sabios, y dispone que si alguno de ellos hiciera un servicio á una ciudad ó campamento, fuese honrado, segun el mérito de la obra, como hizo Faraon con José, segun se lee en el Génesis, y Asuero con Mardoqueo, por el servicio que aquel hizo á la patria y este á su príncipe. Tambien establece que los hijos de los soldados muertos en defensa de la patria sean alimentados á espensas del erario público. La historia nos enseña que la

---

to porrigeret, cujus causam Aristoteles assignat ne forte timore civium dejeraret, et declinaret a vero; quem modum hodie politiae Thuscorum observant ponendo fabam sive denarium in piscidibus deputatis ad affirmativam vel negativam super rebus agendis pro republica, sive pro condemnando, sive pro absolvendo civem. Item, statuit idem Hippodomus in sua politia quasdam leges pietate plenas et juri naturae consentaneas circa quaedam genera hominum. Primo quidem quantum ad sapientes, ut si ex eis aliquis ordinaret, expediens civitati vel castro, honorem consequeretur juxta meritum operis, sicut factum est Joseph per Pharaonem, ut in *Genesi* scribitur, et sic accidit Mardochaeo per Assuerum, et hic propter beneficia quae uterque contulerat, unus quidem regioni, alter vero principi. Hoc idem etiam de bellatoribus

república romana puso todo su conato en honrar á los soldados victoriosos, ya durante su vida, ya despues de su muerte, principalmente en la persona de sus hijos, porque por ser semejanza de ellos, en ellos se perpetua la memoria de sus padres. Por esta razon se lee en el Eclesiástico. «*Murió, pero es como si no hubiera muerto,*» porque deja despues de sí otros semejantes á él, esto es, en el beneficio que recibió por los servicios del padre. Dispone tambien el mismo Hippodomo, que el derecho de elegir gefes, corresponde á todo el pueblo, tanto á los soldados, como á los artesanos y labradores, porque como ya es fácil de colegir, no admitia el poder supremo por derecho hereditario, segun se observa en la mayor parte de las ciudades de Italia. El gefe del Estado debia cuidar especialmente de los intereses generales de los extrangeros y de los huérfanos, comprendiendo en este nombre á los poco poderosos y que son incapaces de ve-

---

praecipit, ut si aliqui eorum morerentur in bello ob defensionem patriae et bonum civitatis, ipsorum nati acciperent cibum de aerario publico. In quo quidem romana respublica maxime conatum adhibuit victoriosos milites honorare, sive in morte, sive in vita, ut historiae tradunt; sed praecipue in filiis, quia in eis cum sint ipsorum similitudo, satis perpetuatur memoria, ut verum sit quod in *Eccles.* scribitur: «Mortuus est enim et quasi non est mortuus.» Similem enim reliquit post se, videlicet in beneficio adepto causa patris. Item, statuit quod totus populus, videlicet tam bellatores, quam artifices, quam etiam agricolæ principem eligerent; nolebant enim principem per successionem, quemadmodum pro majori parte observant civitates Italiæ . Item statuit quod princeps de tribus haberet curam præcipue, vi-

lar por su derecho. Esto mismo ordena de un modo particular la ley Divina, por la imposibilidad que tienen de defenderse, siendo por lo mismo fácilmente maltratados. Tales son los fundamentos del gobierno político de este filósofo. Aunque Aristóteles en el libro II de su Política censura este sistema en muchos de sus puntos sugetos á controversía, porque como actos humanos, son actos contingentes, necesario es conocer, que este tratado comprende cosas loables que están en armonía con el gobierno político de los romanos, segun veremos despues.

---

delicet de rebus communibus, de peregrinis et orphanis. Orphanos vocans omnes impotentes, qui non possunt sua jura consequi. Quod et lex divina specialiter praecipit, eo quod eosdem alii de facili lædunt propter impotentiam resistendi. Ista sunt igitur quæ de politia tradit idem Philosophus. Et quamvis idem Phisophus in II. *Polit.*, ipsam reprehendat in multis, quæ disputabilia sunt in utramque partem, sicut actus humani cum sint de materia contingenti, multa tamen laudabilia scribit et quæ cum politia romana concordant, sicut infra videbitur. Et hæc de ipso in tantum ad præsens sint dicta.

CAPITULO XIV.

Gobierno político de Lacedemonia. Censura de sus leyes sobre los esclavos, las mugeres y los militares.

Aun tenemos que ocuparnos de otros gobiernos políticos de que habla el Filósofo en dicho libro II, tales como los de Creta y Lacedemonia, célebres por la importancia de sus provincias, por su antigüedad y fundadores. Aun cuando Aristóteles recomienda muchas cosas en dichas repúblicas encuentra en ellas no pocas dignas de censura. En primer lugar, reprueba las consideraciones que en ellas se guardaba á los esclavos, porque eran tratados, no como súbditos, sino como amigos; por lo cual se entregaban á la molicie, se hacian exigentes y excitaban sublevaciones contra los tiranos en los confines de Lacedemonia pudiendo por

---

CAPUT XIV.

De politia Lacedaemoniorum, quam reprehendit circa regimen servorum, et mulierum, et circa bellatores.

Nunc igitur ad alias politias procedendum, quas Philosophus refert in praedicto libro secundo, ut Cretensium et Lacedaemoniorum, quae clarae videbantur et ex fama regionis, et ipsarum antiquitate, et earum authore. Et licet in multis Aristoteles commendet politiam praedictam, multa tamen ibidem reprehendit. Primo quidem de remissione quantum ad servos, quia non ut subditos, sed ut amicos eos habebant, et inde lasciviebant, et efficiebantur elati, et concitabant rixas in

lo mismo aplicárseles estas palabras del cap. XXIX de los Proverbios. «*El que cria á su siervo delicadamente desde su niñez, despues le hallará rebelde*» y mas adelante «*El siervo no se puede enmendar con palabras, porque entiende lo que dices y menosprecia el responder.*» Esta dalzura para con los esclavos puede usarse en algunas ocasiones, como por egemplo, en casos de guerra, porque los que son manumitidos pelean con mas ardor y entusiasmo. En el libro III de los Reyes, vemos que el rey Acab por mandato de Dios acometió con los siervos de los príncipes de las provincias y fué vencedor del rey de Siria. La historia romana refiere, que fué tanta la gente que se perdió en Cannas, que los romanos se vieron obligados á llamar á los desterrados y foragidos, y á dar libertad á los siervos, formando con ellos un cuerpo de egército para la defensa de la ciudad. Como los Lacedemonios siempre estaban rodeados de enemigos se veian

---

confinibus Lacedæmoniorum contra tyrannos, ut de eis illud competeret, quod in *Prov.*, XXIX, dicitur: «Qui delicate a pueritia nutrit servum suum, postea illum sentiet contumacem.» Item, ibidem dicitur: «Servus verbis non potest emendari, quia quod dicis intelligit, et respondere contemnit.» Sed forte hoc non sine ratione contingit interdum, quando imminent pugnæ cum hostibus, quia tunc servi manumittuntur, eo quod audaciores sunt ad aggrediendum. Unde in III. lib. *Reg.* scribitur, quod rex Achab per pedissequos civitatis ex mandato Dei Syriam percussit et fugavit. Propter quod historiæ romanæ tradunt, quod post conflictum ipsorum apud Cannas tanta fuit ipsorum strages, quod coacti sun relegatos et proscriptos revocare, ac servos libertate donare, ex quibus aciem fecerunt ad defensionem ur-

como precisados á tratar á sus siervos con mas suavidad. En efecto, por un lado confinaban con la Arcadia y Misena y Tesalónica; y por otro con la Acaya y Tebas, que eran antiguamente paises muy belicosos. Censurase á los Lacedemonios de haber sufrido sin corregir los vicios del populacho; nombre que daban á los siervos y á quienes podia tolerarse esto, siempre que los confines del pais estuviesen como en este caso acosados por los enemigos, á fin de que pudieran acometerlos, porque para estas empresas estaban dotados de valor y de audacia. Esta misma era la razon, porque se permitia que las mugeres disfrutasen de libertad y pudieran andar por donde quisiesen, lo cual, era causa de la corrupcion de sus costumbres. El Filósofo vitupera esta libertad, porque era un incentivo para la lascivia. Así vemos que Dina hija de Jacob, fué deshonrada por Sichem, hijo del rey de Emór, segun se lee en el Génesis, cap. XXXIV, porque so-

---

bis. Quia ergo Lacedæmonii infestos habebant confines, ideo servos levius tolerabant. Lacedæmonii enim confines erant, ut ipse Aristoteles dicit, duabus regionibus, Arcadiæ videlicet et Mesenæ:item Thessalonicæ ab alia autem parte Achaiae et Thebeis, qui antiquitus multum viriles fuerunt. Reprehenduntur ergo Lacedaemonii si populares, quod servos vocant, fustinent non refraenando eorum stultitias ex jam dicta causa. Sed tolerari possunt si confines sunt nimis infesti, ut dictum est supra, quia praedictis servis datur audacia ad invadendum et refraenandum malitiam hostium, et ex eadem causa dabatur libertas mulieribus, unde efficiebantur lascivae. De hoc enim a Philosopho reprehenduntur, quod suas mulieres non restringebant a discursibus, quod mulieri est laqueus libidinis, ut de Dina accidit filia Jacob, si-

la y sin custodia alguna, vagaba libremente por todo el territorio. Esta es la razon porque se dice en el cap. XXIV del Eclesiastés. «*Ten cuidado de tu hija, que no mira por sí: no sea que encontrando ocasion, abuse de si misma.*» Las mugeres de Lacedemonia eran demasiado disolutas, porque eran demasiado libres. Aristóteles escusa esta conducta de los Lacedemonios, porque ocupados incesantemente en empresas militares, sus mugeres tenian necesidad de hacer salidas frecuentes para atender á las necesidades de la familia. Si fuese esta y no otra la causa de la libertad que se las otorgaba, no puede ser considerada como buena. Continua Aristóteles la censura sobre el gobierno de los Lacedemonios y se ocupa de si los soldados han de ser casados, porque su union á las mugeres los distrae de las cosas de la guerra. En efecto los goces sensuales engendran la molicie del alma y disminuyen el valor, segun se dijo antes. Platon cree tambien, refiere

---

cut in *Genesi*, XXXIV, scribitur, quae oppressa fuit a Sichem filio regis. Emor, quia sine custodia discurrebat per regiones. Unde in *Eccles.*, XXVI, dicitur: «In filia non avertente se firma custodia, ne inventa occasione, abutatur se.» Ita et de Lacedaemonis contingebat, quod vivebant voluptuose propter nimiam libertatem. Sed eos excusat Aristoteles propter ipsorum nimia bellorum exercitia, quae habebant Lacedaemonii unde uxores eorum cogebantur discurrere ad gubernationem familiae: sed si alias sustinuisent ipsorum viri, mala erat politia. Tertium autem quo Aristoteles disputat de Lacedaemoniorum politia, est circa milites, utrum deberent uxores habere vel mulieribus conjungi, quia si hoc est, distrahuntur a pugna. Est actu enim carnalis delectationis mollescit animus et minus virilis redditur, ut dictum est supra

Teofrasto, que los militares no deben ser casados, pero Aristóteles impugna esta opinion en el libro II de su Política, fundado en que los militares son naturalmente inclinados á la sensualidad. La causa de esta inclinacion, está consignada en el folleto de *Los Problemas*, traducido del griego al latin, y dedicado al emperador Federico. Aristóteles introduce en ese libro la fábula del poeta Hesiodo en la que Marte aparece casado con Venus, exponiendo que si se aparta á los militares de las mugeres, incurrirán en otros vicios mucho mas horribles contra la naturaleza. En esto se funda Aristóteles para reprobar la opinion de Platon. S. Agustin dice, que las rameras son en el mundo, como la sentia en la nave.... Aristóteles censura tambien el sistema de division de bienes adoptado por la república de los Lacedemonios, porque habia ciudadanos, que podrian adquirir con su dinero casi una region entera, como hacen los usureros y logreros, al

---

et sententia est Platonis, ut Theophrastus refert, quod militaribus rebus intentis non expedit nubere. Sed Aristoteles istud reprobat dicto II libro, quia bellatores naturaliter sunt proni ad luxuriam. Causa autem asignatur in quodam libello. *De Problematibus*, traslato de graeco in latinum Frederico Imperatori. Sed Philosophus ibidem intruduxit Hesiodi poetae fabulam, quae Martem cum Venere junxit: unde si abstineant a mulieribus prolabuntur in masculos; et ideo Aristoteles in hoc reprobat Platonis sententiam, quia minus malum est mulieribus carnaliter commisceri, quam in vilia declinare flagitia. Unde Augustinus dicit quod hoc facit meretrix in mundo, quod sentina in mari, vel cloaca in palatio: «Tolle cloacam. et replebis fœtore palatium; » et similiter de sentina: «Tolle meretrice de mundo, et reple-

paso que los demas que nada poseen abandonan al pais en perjuicio de la república. Lo mismo debe decirse respecto de las mugeres casadas, porque una esposa despues de la muerte de su marido adquiria las dos partes de la herencia, por razon de la dote, distribuyéndose lo demás, como sucede en Francia, entre los herederos y los legatarios. La disminucion de bienes que podria ser tolerada, en cuanto á los demas ciudadanos, no puede serlo en cuanto á los militares, porque ellos son los que sostienen el poder y fuerza de la ciudad. Así dice Aristóteles que sucedió entre los Lacedemonios que casi fueron reducidos á la nulidad, aun cuando sostenian un egército de 10,000 hombres, número muy

---

bis ipsum sodomia;» Propter quam causam idem Augustinus ait in XIII. *De Civit. Dei*, quod «terrena civitas usum scortorum licitam turpitudinem fecit.» Hoc etiam vitium sodomiticum ipse Philosophus in VII. *Ethicor.*, dicit accidere propter vitiosam naturam et perversam consuetudinem, et horum etiam non est convenientiam vel inconvenientiam assignare cum non sint per se delectabilia humanæ naturæ,unde medium virtutis ibi esse non potest: et hoc concordat cum Apostolo, *ad Rom.*, I, qui tales actus ignominiæ passiones apellat. Quartum autem quo Aristoteles reprehendit in Lacedæmoniorum politia, est de inæquali divisione possessionum, quia unus civis quasi totam occupabat regionem, ex re videlicet pecuniaria, sicut sæpius accidit de fœneratoribus; alii vero cives expoliati fugiunt, et sic remanet politia nuda. Item circa uxores,quia in bonis defuncti uxor ratione dotis duas ocupabat partes, sicut accidit in Francia de medietate bonorum, residuum vero distinguebatur, seu distribuebatur hæredibus, et pro suis legatis. Sed quantumqumque toleretur apud Lacedaemonios de aliis civibus diminutio possessionum, quan-

considerable entre los antiguos. Estos son aquellos Espartanos de que se hace mencion en el libro II de los Macabeos, y por cuyo valor y esfuerzo, fueron amigos y aliados de los romanos y de los judios.

CAPITULO XV.

Censura de las leyes de dicho Gobierno sobre los hijos y los jueces. Discusion sobre si los pobres han de ser elegidos para el gobierno político.

Objeto son tambien de la censura de Aristóteles, las leyes de los Lacedemonios relativas á los hijos, porque en ellas establecia, con el fin de excitar á los ciudadanos á la multiplicacion de la prole, que el que

---

tum tamen ad bellatores sustineri non debet, quia per eos civitas conservatur in sua virtute. Hoc autem Aristoteles accidisse Spartiatis, hoc est Lacedaemoniis dicit quia ad nihilum sunt redacti propter dictam causam, cum tamen soliti essent habere decem millia bellatores, quo non erat modicum apud veteres. Isti autem sunt illi Spartiatae, de quibus agitur in II, *Machab.*, qui propter virilitatem animi cum Judaeis et Romanis specialem habebant amicitiam.

CAPUT XV.

Reprendit etiam dictam politiam quantum ad leges filiorum et judicum, movens quaestionem, utrum pauperes sunt eligendi ad regimen politicum.

Est et aliud, quod reprehendit Aristoteles in dicta politia, de generatione videlicet filiorum. Statuerant enim in sua politia ad provocandum cives, quod zelarent multiplicationem prolis, quod qui tres haberet filios assumeretur ad dignita-

tuviera tres hijos, fuera acreedor á alguna dignidad ó cargo público; el que tuviese cuatro, estuviera exento de todo impuesto ó tributo. Estas leyes causaban el empobrecimiento de los ciudadanos, haciéndose por la misma razon incapaces de resistir al enemigo; estas leyes fueron causa tambien de las disensiones que debilitaron el Estado. Basta la razon natural para conocer cuan reprensible era este vicio de la legislacion, porque de que un hombre tenga mas hijos no se sigue que tenga mas merecimientos sobre sus conciudadanos, como valor en la guerra, prudencia para el consejo, justicia en el gobierno, honestidad y templanza en el trato comun, ni tampoco se sigue que por tener muchos hijos haya de tener mas derecho á los favores de la república, porque un hombre vil puede tener mas virtud prolífica, sin que por esto solo sea mas digno de honra, porque la honra es debida únicamente á la virtud, segun dice el Filósofo en el libro I de

---

tem publicorum negotiorum, et qui quatuor, esset sine vectigali. Hoc autem erat causa depauperandi cives: unde fiebant impotentes ad invadendum hostes, et hoc fuit in eis causa dissensionis, unde regio diminuta est in virtute. Istud autem reprehensibile esse in ratione fundatur, quia quod quis generet plures, non est virtutis, ex qua quis meretur præminentiam, puta ut in bellando pro republica, quod est virtutis fortitudinis, vel in consulendo civitati, quod pertinet ad prudentiam, vel in regendo cives quod pertinet ad justitiam vel in conversando honeste cum eis, quod pertinet ad temperantiam. Sed quod in generando quis mereatur praemium in republica, hoc non est virtutis, qui etiam vilis homo potest habere virtutem generativam meliorem, unde quod in hoc honoretur, non est dignum, quia honor non debetur nisi prop-

su Moral. Entre todos los ciudadanos de una república, debe ser igual la distribucion de cargas y honores, y es justo que así suceda, segun estas palabras de David en el libro de los Reyes: «*Tendran su justa parte el que fué á la pelea y el que quedó para llevar el bagaje.*» Aunque la ley de Moises maldice la esterilidad, segun se lee en el Exodo y en el Deutoronomio, y permitia la poligamia para favorecer la multiplicacion de la especie humana, esta ley no fué una concesion hecha para satisfacer las pasiones, sino con un fin virtuoso, favorable al designio de Dios, como se espresa S. Agustin en su *Ciudad de Dios*. El Filósofo censura tambien las leyes relativas á la eleccion de jueces, porque eran elegidos pobres que á impulso de la necesidad se corrompian con el dinero de los poderosos, convirtiéndose en opresores de la justicia y egerciendo sus funciones de un modo tiránico. Aristóteles, comparando este gobierno con el democrático, recomienda mas

---

ter virtutem, ut Philosophus dicit in I, *Ethic.* In omnibus igitur actibus politiae inter cives aequa debet esse ponderatio oneris et honoris, praeter quam in praedictis, ut verum sit. quod dixit David, sicut in I, *Reg*, scribitur, recuperatis spoliis de Siceleg, contra Amalecitas: «AEqua, inquit, erit portio cuntis ad bellum, et remanentis ad sarcinas,» Et quamvis lex Mosaica sterili maledictione imprecetur, ut in *Exod.* et *Deutor*. est manifestum, est ad multiplicandam generationem plurium uxorum sit facta concessio, hoc non fuit ibi concessum, nisi ad virtutem, referendo ad cultum divinum, sicut Augustinus dicit *De Civitate Dei*.

Aliud autem quod reprehendit Philosophus in Lacedaemoniis unde ipsorum corrupta fuit politia circa electionem judicum, est, quia eligebantur pauperes, qui egestate com-

á este último, porque en defecto de hombres probos y rectos á quienes confiar el gobierno aristocrático. se gobernaría mejor por los ricos depravados que forman el gobierno llamado democracia. No conviene á la república nombrar para administrar justicia ni á los que son pobres, ni á los que son codiciosos. La historia refiere que los cónsules romanos eligieron para el gobierno de España á dos hombres, uno de los cuales era demasiado pobre, y otro demasiado avaro, y que habiéndose acudido al Senado, para que optase por uno de los dos, Escipion Africano opinó, que ninguno debia ser admitido, porque ambos eran perniciosos á la república y á cualquiera otra forma de gobierno, y que harian con la patria, lo que las sanguijuelas con el cuerpo humano. Por esto se lee en el cap. XXX de los Proverbios. «*Las sanguijuelas son hijas que están diciendo trae; trae*..,» como si no hubiera otro afan que chupar dinero ¿Que diremos del cónsul Fabricio que

---

pulsi, corrumpebantur pecuniis a majoribus, et inde opprimebantur justitia, et exercebantur tyrannides. Comparatione ergo istius politiae democratiam Philosophus magis commendat, quia deficientibus in civitate hominibus virtuosis ad regimen, ex quibus constituitur principatus, qui aristocratia vocatur, melius regitur per divites malos, ex quibus constituitur principatus, qui appellatur democratia. Non ergo expedit politiae pauperes assumi et cupidos ad judicandum: unde narrant historiae, quod duo viri per consules Romanos fuerant electi ad gubernandam Hispaniam, quorum unus nimis pauper, alter nimis erat avarus. Cumque delatio facta fuisset in Capitolio de ipsis, quia de hoc litigabant Scipio Africanus de neutro consuluit, utrumque corruptorem diffiniens politiae, sive cujuscumque regiminis, quia se ha-

fué sumamente pobre, segun escribe Valerio Máximo? ¿Que diremos de Lucio Valerio y de la indigencia en que murió? Necesario es distinguir la pobreza voluntaria de la necesaria. Jesucristo y sus discípulos abrazaron la primera, así como Fabricio y Lucio Valerio, cónsules romanos que menospreciaron las riquezas para consagrarse mejor y mas fielmente al gobierno de la república. En efecto, Fabricio quiso mas mandar á los ricos y poderosos que serlo él. La pobreza voluntaria, no debe ser excluida de la participacion en el gobierno, sino la pobreza necesaria, que rara vez ó nunca gobierna bien ó escucha los buenos consejos, á no ser que esté ya satisfecha su avaricia. La diferencia del fin que una y otra pobreza se proponen basta para conocer su diversidad. El fin de la pobreza voluntaria es un fin honesto, la virtud; el fin de la pobreza necesaria, es un fin utilitario y á él se

---

bent ad civitatem velut sanguisugae ad corpus humanum. Unde in *Proverb.*, XXX, dicitur: «Sanguisugae duae sunt filiae, dicentes: Affer, affer,» quasi ad hoc sit principalis eorum intentio extorquere pecunias. Sed quid dicemus de Fabricio consule, qui pauperrimus fuit, ut scribit Valerius Maximus? Item de Lucio Valerio, de quo dictum est supra, qualiter in summa paupertate mortuus est? Ad hoc autem distingui oportet de duplici indigentia, voluntaria scilicet et necessaria. Voluntariam habuit Christus et sui discipuli, et hanc habuit Fabricius et alius consul Romanus, qui ut fideliter gubernaret rempublicam, divitias contempserunt. Maluit enim Fabricius divitibus imperare, quam locupletem fieri, ut dictum est supra de ipso. Haec ergo non repellitur a regimine; sed secunda necessaria, quia talis raro vel nunquam bene regit vel consulit, nisi suo appetitui vacuo satis detur:

dirigen sin cesar sus apetitos y el móvil de sus acciones, como dice el Filósofo. Así es que todo cuanto hacen los hombres constituidos en pobreza necesaria, se dirige á llenar el vientre y el bolsillo, al paso que los que están en pobreza voluntaria, los que despreprecian las riquezas, todo lo hacen por amor á la virtud. Esta es la razon, porque siempre que gobiernan tienen por fin y medio la virtud, única base de la felicidad de los hombres, segun dice el Filósofo, en el libro I de su Moral. Además de esto, la naturaleza no hace nada en vano, como dice el mismo Filósofo, en el libro I de su tratado *Del Cielo*. El que es pobre por necesidad y no por voluntad tiene un apetito insaciable de conseguir riquezas, apetito que seria inútil si no las consiguiera; apetito que le impele á un fin, como aquel que se propone que no haya ningun vacío. Es imposible por consiguiente que se abstenga de adquirir riquezas sin reparar en los medios, y es por consi-

---

cujus ratio et differentia de utraque paupertate haberi potest ex diversitate finis. Finis autem paupertatis voluntariae est bonum honestum, sive bonum virtutis. Finis vero necessariae inopiae est bonum utile, ad quod appetitus ejus est pronus; hoc autem est, cujus gratia aliquid agitur, ut Philosophus dicit. Quicquid ergo agunt, qui talem habent indigentiam, ad hunc finem deducunt, ut suum impleant ventrem et bursam. Sed qui voluntariam, sicut contemptivi divitiarum, ordinant omnia ad virtutem: et ideo cum gubernant vel regunt cives, semper in eis bonum virtutis intendunt, quod est bonum humanum, ut idem Aristoteles dicit in I. *Ethic.* Amplius autem natura nihil frustra operatur, ut dicit Philosophus in I. *De coelo*. Appetitus vero ejus qui non habet divitias ex necessitate et non voluntate semper tendit ad habeu-

guiente peligroso en todos los estados, cualquiera que sea su forma que los pobres sean elegidos jueces ó gobernadores, como sostiene el Filósofo, á no ser que la pobreza sea aceptada de propia voluntad, porque en este caso está muerta la codicia, origen de todos los males, como dice el Apostol. El hombre que abraza esta pobreza voluntaria, es excelente para el buen gobierno de un pueblo y será como aquel de quien dice el Eclesiástico. «*Fué hallado un varon pobre y sabio que libró á la ciudad con su sabiduria,*» esto es; exento de toda codicia.

---

dum divitias. Si ergo non consequitur, erit frustra; et ideo natura appetitus ad hoc impellit, sicut refugiens vacuum, quod sustinere non potest; Ergo difficile est vitare, ut non insequatur quodqumque modo ad habendum divitias. Periculosum est igitur politiae sive reipublicae pauperem assumi ad consulatum sive ad judicatum, ut Philosophus dicit nisi quando paupertas est placida: quia tunc est resecata cupiditas, quae «omnium malorum est radix,» ut scribit Apostolus. Talis enim indigens ad regimen politiae est optimus, de quo in *Ecclesiast*, scribitur, quod «inventus est vir pauper et sapiens, qui liberavit urbem per sapientiam suam,» nulla videlicet cupiditate impeditam.

CAPITULO XVI.

Continua el análisis del gobierno político de los Lacedemonios. Censura de sus leyes, sobre el egercicio del poder real.

Aun tenemos que volver á ocuparnos del gobierno de los Lacedemonios. Los historiadores, y entre ellos, el insigne historiador español Justino, dice «que en Lacedemonia hubo reyes. Aristóteles afirma tambien en el libro III de su Política que los reyes de Lacedemonia reinaban y mandaban en la ciudad, y en todo el territorio de la república, á la manera que los antiguos reyes en Roma. Tambien sabemos que gran número de Estados del Norte y del Occidente de Europa, como Francia, España y Alemania estan regidos y gobernados por un rey, y que cada ciudad tiene su cons-

---

CAPUT XVI.

Redit adhuc super politiam Lacedaemoniorum quantum ad ipsorum regem, reprobans modum quem tenebant circa ipsum, ostendens inconvenientia quae sequebantur ex hoc.

Post hoc autem et super Lacedæmoniorum regimen est agendum. Volunt enim historici, ut Justinus, Hispanus magnus gestorum scriptor, dictam civitatem habuisse regem, et ipse Aristoteles in II. *Politic.* hoc affirmat, quod rex esset respectu regionis et provinciæ, sicut in urbe contingit. Hoc etiam videmus in multis partibus Europæ occidentalis et borealis, quod regem habent, et quælibet civitas suas leges

titucion y sus leyes. Los Lacedemonios, llamados tambien Esparciatas ó Espartanos, tuvieron reyes, uno de los cuales fué Catello que estuvo en su menor edad bajo la tutela de Licurgo, segun veremos cuando tratemos del Gobierno de Creta. Aristóteles en su República, censura muchas de las cosas establecidas entre los Lacedemonios sobre el ejercicio del poder real, empezando por lo que atañe á la eleccion del monarca que procuraban no fuese perpetuo, siempre que encontraban medio de conseguirlo. Tampoco querian que los magistrados fuesen vitalicios, lo cual perjudicaba á la República, porque debilitaba el poder de la autoridad, facilitaba á los súbditos ocasiones para la violacion de las leyes, y los reyes por lo mismo no podian ser virtuosos y perfectos. Esta es la razon, porque aunque Aristóteles no lo diga, los Lacedemonios, como narran las historias, fueron gente indomita, hasta que Licurgo dulcificó sus costum-

---

et politiam, puta Francia, Hispania, Gallia et Germania. Lacedæmonii igitur, qui Spartiatæ sive Spartiani, regem habuerunt, in quo Catellus regnavit, cujus Lycurgus, ut tradit idem Justinus, in pupillari ætate curam suscepit, ut in Cretensi politia patebit. Circa quod quidem regimen regis Spartiatarum seu Lacedæmoniorum procedit Philosopus in *Polit.*, reprehendens ipsum de multis. Primo, de provisione regis, quia non sustinebant occasione inventa, quod regimen esset perpetuum. Sed nec etiam ad vitam modum rectorum politicorum servare volentes, quod in præjudicium non modicum videbatur esse regiminis, quiá in hoc enervabatur ipsorum potestas, et subditis dabatur occasio resiliendi a legibus observandis, et sic non poterant ipsorum reges facere viros perfectos et virtuosos, propter quam causam, licet dictus Philosophus non faciat mentionem, historiæ tamen tra-

bres, ya con la severidad de las suyas, ya con su legislacion de que hablaremos despues. De aqui se seguia que cuando la ciudad enviaba embajadores á algun territorio rara vez conseguian el objeto de su mision, porque como no tardaban en revelar que unos eran enemigos del rey y otros partidarios suyos, ni eran bien recibidos ni se les dispensaba distincion alguna. Es de advertir que cuando los cónsules eran elegidos anualmente en Roma, como los magistrados en Atenas, no sucedia asi con la eleccion de los reyes porque no siendo perpetuos se originan peligros para la pátria. Entre un rey y un magistrado hay esta diferencia; que el magistrado gobierna segun las leyes, y el rey además de las leyes que encontró establecidas. ó dá el mismo, puede alterarlas, segun las circunstancias, siempre para el mejor régimen y felicidad del pueblo que le está confiado. Si los reyes reinaran

---

dunt, Lacedæmonios fuisse gentem indomabilem, nisi quod per dictum Lycurgum fuit morum maturitate ac præclaris legibus regulata, de quibus infra dicetur. Sequebatur etiam istud inconveniens, quod si quando civitas legatos mitteret, ut ipse Philosophus dicit, ad aliquam civitatem vel provinciam, sive regionem, cum quidam ex eis pugnarent pro rege, quidam autem hostes forent, cognoscebatur ipsorum dissensio: unde minus erant chari, et de sua legatione raro reportabant intentum.

Et advertendum quod quamvis consules in urbe annuales essent, ut dictum est supra, et assignata causa est sicut et magistratus Athenis, tamen non sic erat faciendum de rege, immo si non sit perpetuus, valde periculosum est civibus. Dictum est enim supra, quod hæc est differentia inter regem et rectorem politicum, quo alter videlicet politicus,

solo por tiempo limitado se conducirian injusta y precipitadamente en la administracion de sus súbditos, solícitos por derribarle ó por satisfacer su propia codicia, ó por favorecer á sus enemigos, cosas todas que se evitarian si los monarcas fueran inamovibles. En prueba de ello citaremos las siguientes palabras de un espositor de San Lúcas. «Traedme aqui aquellos enemigos mios, que no quisieron que yo fuese rey y dadles la muerte delante de mi.» Herodes, como dice la historia, dió muerte á gran número de judios principales que aspiraban á derribarle del trono. El Evangelio nos ofrece tambien un ejemplo en aquel obrero de iniquidad, ejemplo que puede ser aplicado á toda clase de gobierno y autoridad, porque las autoridades son vicegerentes de los señores y príncipes de la tierra, á la manera que los reyes lo son de Dios. En efecto, los funcionarios y autoridades de los pueblos temerosos de ser removidos de su cargo, procuran sos-

---

solis legibus suæ civitatis populum judicat. Regalis vero princeps ultra leges quas invenit vel ante statuit, opportunis temporibus legibus, quas in pectore defert, utitur pro meliori exitu sui regiminis ac suæ gentis salute. Si ergo tales principes ad tempora regnent, contigit ipso ad judicandum esse præcipites, sive contra cives, qui de ipso amovendo fuerunt sollicite, sive alicujus rei adipiscendæ cupidine, vel ut amicis prætent gratiam, quam si regnassent non fuissent facturi. Quamtum autem ad primum habemus exemplum illius qui dixit in *Luc.*, XIX, esponendo ut littera sonat: «Verumtamen inimicos illos qui noluerunt me regnare super se, adduccite huc, et interficite ante me.» Hoc eodem modo, ut historiæ tradunt, Herodes occidit multos ex nobilibus Judæorum, qui conabantur sibi regnum auferre. Quantum autem

tenerse en él con el auxilio de amigos con quienes se confabulan y á quienes dispensan favores á costa y en perjuicio del tesoro público. De lo espuesto debemos deducir cuán peligroso es que el gefe de un Estado de demasiada libertad á los que gobiernan y administran justicia. Pero si la autoridad es inamovible ó perpétua, el que la obtenga cuidará de sus súbditos como de cosa propia, serán objeto de su incesante solicitud, como si fueran riquezas naturales suyas, y un tesoro inestimable, y cuidará de ellos, y los gobernará como el pastor los rebaños, como el hortelano las plantas que tanto sienten el daño que su campo ó su ganado reciben.

---

ad secundum, exemplum assumi posset de villico iniquitatis in eodem Evangelio; quod extendi potest ad omnem gradum regiminis, quia gerunt vicem dominorum in terra, quod et principes orbis faciunt in respectu Dei. Cum enim timent amoveri ab officio, de ærario publico dominii sui jugiter sibi amicos copulant. Ex quibus omnibus manifestum est, quod maximum est periculo alicui temporali rectori conferre regendi arbitrium in faciendo justitiam. Sed si dominium est perpetuum, rector curabit de subditis, sicut de re propria, ad quam quotidie et continuo sollicitatur quasi ad suas divitias naturales, et ad indeficientem thesaurum. Propter quod sic ipse eos gubernat sicut pastor gregem, sicut hortulanus plantam quorum qualiscumque laesio ejus efficitur scandalosa.

CAPITULO XVII.

Censura de otros muchos defectos de la república de Lacedemonia que eran origen de disensiónes en el pueblo.

Los gefes supremos de la república de Lacedemonia á consecuencia del descuido con que gobernaban, tenian la costumbre de imponer exacciones y cargas al pueblo para sus solemnidades y festividades públicas, razon por la que los pobres agoviados con el peso de tantos impuestos promovian sediciones perjudiciales á la república. Por esta razon, recomienda espresamente Aristóteles, en el libro II de su República, queesta clase de gastos se sufragasen por el tesoro público, segun se practicaba en Creta, por una ley del Estado. Las exacciones é impuestos inmoderados que

---

CAPUT XVII.

Ex eadem causa ponit quaedam in dicta politia Lacedaemoniae reprehensibilia, quae erant materia dissensionis in populo.

Inerat etiam quaedam consuetudo talibus dominis in politia Lacedaemoniorum ex eadem causa trahens forte originem, quia tales principes de republica non curabant, ut in eorum solemnitatibus et ostentationibus primum fierent exactiones in populum, unde gravati pauperes seditionem concitabant, et sic enervabatur politia. Propter quod ut de publico fieret aerario, Philosophus in II. lib. *Polit.* magis commendat: quam quidem consuetudinem dicit in Creta fuisse,

se exigen al pueblo sin causa de indispensable necesidad, como por ejemplo, la conservacion de la ciudad ó de la religion, ocasionan perturbaciones en el Estado y son origen de sublevaciones. Tambien resultaba otro inconveniente y consistia, en que el gefe de la armada era independiente de la república, de lo cual surgian divisiones y disensiones en el Estado, lo que no tendria lugar siendo este gefe inamovible. El Filósofo habla tambien de las fuerzas navales que eran poderosas entre los Lacedemonios. De todo esto deduce que la constitucion de los Lacedemonios era defectuosa, que no elegian para la guerra hombres esforzados, dotados de fortaleza, una de las cuatro virtudes principales que hacen que los ciudadanos se ofrezcan á la muerte, como lo verificó Regulo, entre los cartagineses. Los soldados ó gefes de esta república no tenian mas que aquella especie de valor que Aristóteles reprueba en su Política. El mismo filósofo en

---

sive legem constitutam. Exactiones enim, sive vectigalia multiplicata in populo, nisi pro urgenti causa, ut puta pro conservatione civitatis vel religionis, ipsam conturbant, et sunt in ea causa dissensionis et litis. Ex hac etiam eadem ratione sequebatur aliud inconveniens, quod navalis princeps distinguebatur ab ipsa, ex qua sequebatur divisio animorum, et per consequens dissensio politiae, quod non accidisset, si fuisset princeps perpetuus, quia quicumque fuisset dux civitatis, fuisset ei subjectus. Facit autem mentionem de navali bello, quia Lacedaemonii multum dominabantur mari. Concluditur etiam ex eodem forte malam esse politiam praedictorum, quia viri militares non assumebantur, qui essent fortes virtute, videlicet fortitudinis, quae est una de principalibus inter quatuor, qua cives exponunt se morti pro republica, sicut Regulus apud

el libro III de su Moral dice, que hay dos clases de fortaleza ó valor, una que se funda solo en las fuerzas corporales que el Filósofo llama una parte de valor ó fortaleza, porque es algunas veces indispensable para la otra; otra es aquella que impele á sacrificarse por la pátria, que se espone á los peligros, que no huye de ellos, y que los arrostra todos aun cuando sean cada vez mayores. De esta clase de fortaleza, dice Séneca, en su tratado *De la Providencia.* «La fortuna quiere hombres que estén á su altura.» Esta clase de fortaleza fué la que acreditó Mucio en el fuego, Fabricio en la pobreza, Rutilio en el destierro, Sócrates en el veneno y Caton en la muerte. Esta clase de fortaleza es la que acreditó Matatias cuando hablando de su hijo en el libro I de los Macabeos, dice: «Judas, que desde su juventud ha sido hombre de valor, será vuestro príncipe y conducirá al pueblo, á la guerra.» Esta fortaleza fué la que resistió al ene-

---

Poenos; sed habebant dicti milites sive principes partem virtutis, quam Philosophus increpat in sua *Politica.* Distinguit enim Aristoteles in III. *Ethic.* duplicem fortitudinem, quarum alteram hic tangit, quae militaris dicitur, quae solis viribus innititur corporis, et hanc Philosophus vocat partem virtutis sive fortitudinis, quia requiritur interdum in vera fortitudine. Alia est quae gratia reipublicae se exponit, et non cedit, neque fugit periculis excrescentibus, de qua Seneca dicit in libro *De Dei providentia:* «Fortissimos, inquit, sibi pares fortuna quaerit., Ignem experitur in Motio, paupertatem in Fabricio, exilium in Rutilio, tormenta in Regulo, venenum in Socrate, mortem in Catone; et de qua etiam dicitur in I *Machab.*, propter Mathathiam de filio: «Judas, inquid, fortis viribus a juventute sit vobis princeps, et ipse aget bella populi;» pro qua hos-

migo de la patria, y por esta fortaleza, consumidas ya las fuerzas, sucumbió en el campo de batalla. La primera clase de fortaleza de que hemos hablado es imperfecta, pero la segunda es la perfeccion misma del valor. No es propio ni conviene á un gobierno sabio, elegir para la guerra soldados y capitanes que carezcan de esta segunda clase de fortaleza, porque sucede con frecuencia que se hacen tiranos, ó huyen á vista del peligro. Ademas y por la misma razon de no ser el principe ni hereditario ni vitalicio, el egército ó gente de guerra de los Lacedemonios no era asalariado, de lo que se seguia que los soldados esperimentados á quienes la república no podia sostener, rehusaban tomar parte en la guerra por falta de estipendio, y solamente se inscribian soldados visoños, gente plebeya y codiciosa de dinero, lo cual reprueba Aristoteles en el libro ya citado; porque era con frecuencia causa de las calamidades que sufria la na-

---

tibus gratia reipublicae non cedens, sed pro ea dissolutus corde in caede oppressus occubuit.

Prima autem fortitudo est imperfecta, secunda autem perfectisima virtus. Assumere igitur ad bellandum sibe principem sive quecumque militem qui non sit fortis secunda fortitudine, non est bonae politiae, quia saepius tales convertuntur in tyrannos, vel periculis cedunt, ut dictum est supra. Item, ex eadem causa, quia videlicet princeps non perpetuus erat nec ad vitam contingebat, non erant in politia Lacedæmoniorum expensæ communes pro bellatoribus, et inde sequebatur quod experti milites non gerebant bella populi propter defectum stipendiorum, quibus respublica providere non poterat, sed exponebantur idiotæ, id est inexperti, plebei videlicet et amatores pecuniarum, et hoc Aristoteles

cion. Basta lo dicho sobre la república de Lacedemonia.

CAPITULO XVIII.

Gobierno político de Creta. Sus fundadores. Leyes de Licurgo. Diferencia de la república de Lacedemonia y de Creta.

Aristóteles trata tambien en el mismo libro del gobierno político de Creta, cuya fundacion atribuye á Licurgo, hermano de Polibita, rey de los Lacedemonios que fué padre de Catillo, segun dice Justino, y á Minos rey de Creta, ambos primeros legisladores de Grecia. Pitagoras emprendió largos viages con el fin de instruirse en la legislacion que despues enseñó á los Cretenses, como afirma el mismo Justino hablando de am-

---

reprobat in dicto libro, quia saepius erant causa ruinae populi. Haec igitur de politia lacedaemonica in tantum dicta sufficiant.

CAPUT XVIII.

Hic declarat de politia Cretensi, et differentia ejus ad Lacedaemonicam, de authoribus dictae politiae, et de legibus Lycurgi.

Pertractat etiam dictus Aristoteles in dicto libro de politia Cretensium, quam dicit traditam a Lycurgo fratre regis Lacedaemoniorum, cui nomen Polibita, patre Catilli, ut Justinus refert; item, a Minoe rege ejusdem insulae, qui fuerunt primi legum inventores in Graecia, ad quas discendas profectus est Pythagoras, ipsasque Cretenses perdocuit, sicut idem

bos filósofos. Aunque los historiadores hablan con diversidad de Licurgo, nosotros preferimos el testimonio de Justino, porque fué el escritor mas esclarecido de la antigüedad. Lo que acabamos de decir es quiza causa de que los Lacedemonios tuvieran las mismas leyes que los Cretenses, y asi es que el mismo Aristóteles afirma, que al observar las costumbres de ambos pueblos, ambos parecia tener la misma legislacion. Aunque una y otra convenian en muchos puntos, se diferenciaban en lo relativo á los convites y festividades, porque los Cretenses hacian á espensas del tesoro público los gastos de las ofrendas de animales y frutos de la tierra para los sacrificios á los dioses de la pátria, de la misma manera que se verificaba con los diezmos. La segunda diferencia era relativa á las mugeres, porque los Lacedemonios se mostraron mas celosos por la multiplicacion de la prole. La tercer diferencia consiste en el cultivo de la tierra, porque las

---

tradit Justinus, de quibus etiam duobus Philosophus in praefato libro mentionem facit. Et licet diversae historiae de Lycurgo diversimode loquantur, nos tamen relationi ejusdem Justini magis insistimus, quia praeclarissimus fuit historiarum scriptor antiquus; et hinc forte contigit Lacedaemonios cum Cretensibus eadem habuisse politiam; unde Philosophus dicit Lacedaemonios in hoc imitari Cretenses, quasi ab ipsis leges habuerint. Licet igitur in multis conveniant, differunt tamen quantum ad convivia et festivitates, quia fiebant de communi aerario apud Cretenses, quod dabatur ab incolis de fructibus et pecoribus quae offerebantur in sacrificiis in his quae ad Deos pertinent, quomodo inventae sunt decimae. Alia differentia erat de mulieribus, quia Lacedaemoni zelabant multiplicationem prolis, Cretenses non tantum. Tertia differentia

tierras de los Lacedemonios, eran labradas por los esclavos, y las de los Cretenses por los propietarios que hacian las ofrendas ya referidas. La cuarta diferencia consistia en que los Cretenses elegian sus cónsules ó sábios, á quienes llamaban Bosmoyn, palabra que significa ancianos distinguidos, y eran elegidos no de todas las clases de la sociedad, sino entre los principales ciudadanos. Estos cónsules eran muchos á la vez entre los Cretenses, al paso que entre los Lacedemonios eran en número mas reducido, elegidos entre todas las clases, y conocidos con el nombre de Aphorym (Eforos) es decir, magistrados de la república. Arístóteles aprueba mucho mas este sistema, porque dá menos ocasion á concitar las turbas. En efecto, los Cretenses tuvieron al principio reyes, como ya hemos dicho, pero en tiempo de Aristóteles no tenian mas que un caudillo capitan ó gefe, elegido por los sábios, y como el pueblo nunca tomaba parte en la eleccion, es-

---

erat de agricultura, quia terras Lacedaemoniorum colebant servi, terras vero Cretensium colebant incolae, per quos oblationes fiebant jam dictae. Quarta differentia erat, quia apud Cretenses eligebantur consules sive sapientes, quos Bosmoym, id est ornatos senes vocabant non de omnibus, sed de majoribus, et erant plures numero; sed Lacedaemonii de omnibus, quos Aphorym dicebant, id est procuratores Reipublicae, sed pauciores; et hoc quidem Aristoteles magis commendat, quod minor erat occasio concitandi turbam. Ratio autem dissensionis apud Cretenses, quia olim habuerunt regem, de quo dictum est supra, sed tempore Aristotelis non habebant nisi ducem quem dicti sapientes eligebant; unde quia populus nunquam habebat electionem, fomentum erat invidiae et per consequens odii. Sed Lacedaemonii etsi ha-

la privacion del derecho electoral fomentaba los celos y los odios, y era por consiguiente causa de civiles disensiones. Aun cuando los Lacedemonios tenian un rey á quien podian deponer, y cuya eleccion se hacia por los sábios de la nacion elegidos entre todas las clases de la sociedad, parecia conforme á razon que el rey que hubiera de ser constituido, fuese elegido con consentimiento y concurso del pueblo, representado por sus mayores ó consejeros, como sucede hoy en casi todas las ciudades de Italia. Asi parece que se deduce del nombre ciudad, que es, segun San Agustin (libro I de la *Ciudad de Dios*) una reunion de hombres unidos con vínculo social; por consiguiente, Ciudad tanto quiere decir como unidad de ciudadanos. Luego si el nombre de ciudad, comprende á todos los ciudadanos, razonable parece que para su gobierno sean elegidos hombres de todos los Estados, segun los merecimientos de cada uno y el estado político de la constitucion social.

---

berent regem secundum beneplaciti tempus, eligebatur tamen a sapientibus assumptus de omnibus gradibus civium, et hoc videbatur consonum rationi, ut consensu totius consilii assumpti ad regimen populi fieret rex, ut hodie communiter faciunt civitates Italiae.

Sic enim civitatis nomen importat, quae est secundum Augustinum I. *De Civitate Dei*. hominum multitudo, aliquo societatis vinculo colligata, unde civitas quasi civium unitas. Cum ergo nomen civitatis omnes cives includat, rationabile quidem videtur ad regimen ejus de singulis generibus civium debere requiri, prout exigunt merita singulorum ac civilis regiminis status. Politia ergo Lacedaemoniorum quam Cretensium in hoc melior videbatur. In multis igitur convenientes dictae regiones, ut Philosophus tradit, in aliquibus tamen differebant

La república de Lacedemonia aventajaba en esto á la de Creta. Ambos Estados se asimilaban en muchos puntos, como dice el Filósofo, pero se diferenciaban en otros y en el modo y forma que hemos indicado. Baste lo dicho, como exposicion de la opinion de Aristóteles sobre la república de Creta, y ocupemonos ya de lo que la historia refiere sobre las leyes de Licurgo, puesto que de el hace mencion Aristóteles. Justino dice, que Licurgo dió leyes á los Crétenses y que obligó á los Lacedemonios á observarlas, bajo la garantia del juramento, hasta que volviera de un viaje que fingió hacer el templo de Apolo para consultar al oráculo sobre la salud del pueblo. Habiendose trasladado á Creta con este motivo, murió allí, les dejó sus leyes, y para darlas perpetuidad mandó que su cuerpo fuera arrojado al mar. Este legislador les dejó tambien un ejemplo de fidelidad en la observancia de sus leyes de que Justino nos ha trasmitido un compendio. En ellas se

---

eo modo quo dictum est supra. Et haec de politia Cretensium sufficiant quantum ad sententiam Aristotelis. Sed quia de Lycurgo mentionem facit, quod historia de suis legibus narrat, congruum videtur hic interserere.

Tradit enim Justinus hunc Lacedaemoniis et Cretensibus scripsisse canones, ad quos observandos sub juramento Lacedaemonios obligavit usque ad reditum suae peregrinationis. quam ad templum Appollinis simulabat, ibidem consulturus de ipsorum salute. Dictus ergo legislator in Cretam se transtulit, ibique moriens, suasque leges eisdem tradens, ossa sua in mari jactari praecepit, ut suis juribus daret aeternitatem, quibus ipse primum documentum operis dedit. Leges igitur quas tradidit sub compendio idem Justinus refert. Primo quidem auri argentique materiam sustulit populo. Legendi senatum vel crean-

prohibia al pueblo el uso del oro y de la plata, dejaba al pueblo en libertad de elegir y crear los senadores y magistrados que quisiere; dividió los campos en partes iguales para que ninguno fuese mas poderoso que otro, mandó que los convites y comidas fuesen públicas, para que ninguno ocultara sus riquezas y su lujo. No permitia á los jóvenes mas que un solo vestido para todo el año; prohibia que ninguno estuviese mejor vestido y alimentado que otro; mandó que no se compraran las cosas con dinero sino que se permutaran unas por otras; que los jóvenes que salian de la infancia no se criasen en las plazas sino en los campos para que pasaran sus primeros años en el ejercicio y el trabajo, lejos del ocio y los deleites, y se acostumbraran á vivir con frugalidad y á dormir poco, sin permitirles volvieran á la ciudad, hasta que fueran hombres; queria que las mugeres se casaran sin llevar dote para evitar fueran pretendidas solo por sus riquezas; estableció se dispensaran las mayores honras

---

di, quos velle magistratus potestatem permisit. Fundos omnium aequaliter inter eos divisit, ut aequata patrimonia neminem potentiorem altero redderent. Convivari omnes publice jussit, ne cujusquam divitiae, vel luxuria in occulto essent. Juvenibus vero non amplius una veste toto anno vestiri permisit, nec aliquem cultius quam alterum progredi nec epulari opulentius. Emi singula non pecunia, sed compensatione mercium jussit. Pueros puberes non in forum, sed in agrum duci mandavit, ut primos annos non in luxuria, sed in opere agerent et labore, nihil eos causa somni sustinere, vitam sine pulmento degere, neque prius in urbem redire quam viri facti forent, jussit. Virgines sine dote nubere voluit, ut uxores non pecuniae causa eligerentur, strictiusque viri sua matrimonia coercerent,

y distinciones, no á los ricos y poderosos, sino á los ancianos, y que no hubiera lugar mas digno de honor sobre la tierra que la morada de un anciano. Estas son las leyes de Licurgo, de que Aristóteles no hace mencion, y sobre las cuales podria disputarse mucho aun cuando no están en oposicion con lo que los filósofos han dicho sobre estas materias.

CAPITULO XIX.

República de Calcedonia. Su fama; su semejanza y diferencia con las de Lacedemonia y Creta.

Tratemos ahora del gobierno político de Calcedonia cuyo elogio hace Aristóteles, añadiendo, que estas tres repúblicas fueron célebres entre los griegos por-

---

cum nullis fraenis dotis tenerentur. Maximun honorem non divitum et potentum, sed senum esse statuit; nec usquam terrarum locum honoratiorem quam senectuti statuit. Hæc igitur sunt leges politiae Lycurgi, de quibus Philosophus mentionem non facit ot de quibus disputare quales sint longus esset sermo, et ideo omittitur ad praesens, non tamen ontradicunt his quae a philosophis dicta sunt de ipso.

CAPUT XIX.

Hic declarat de politia Calcedoniorum, qualiter famosa fuerit, et in quo conveniebant Lacedaemonii et Cretenses cum ipsis, et in quo differebant.

Sed et de politia Calcedoniensi, nunc est agendum, quam Aristoteles multum commendat, dicens istas tres politias Lacedaemoniorum, Cretensium et Calcedoniorum apud Graecos ma-

que estaban basadas en la virtud. Calcedonia es una ciudad de Creta, en que se celebró el cuarto concilio Ecuménico en tiempo de Leon I, en presencia de Marciano, y al que concurrieron 630 obispos, para cuya provision y sustento, fué necesaria toda la abundancia de aquel pais. Aristóteles en el libro II de su Política, dá la preferencia á esta república, fundado en tres razones: Primera, porque sus funcionarios tenian una vida muy arreglada, desempeñando sus cargos con tranquilidad y honradez. Segunda, porque siempre reinó la armonía entre ellos, en todo cuanto se referia al gobierno de la república, sin que jamás hubiera entre ellos disension alguna digna de mencion; y tercera, porque jamás se alteró el quieto y pacífico dominio de los que rigieron y gobernaron, sin que hubiera príncipe ó poderoso que egerciera la tiranía. Aristóteles hace resaltar mas la semejanza que habia entre

---

gis fuisse famosas, magis ordinatæ fuerunt secundum virtutem. Est autem Calcedonia civitas in Thracia sita, ubi celebratum fuit concilium quartum sexcentorum triginta Episcoporum sub Leone I. praesente Martiano principe, quod non fuit sine magna copia regionis facultatem habere ad provisionem tantae multitudinis praelatorum. Hujus ergo politiam Aristotelis in II. *Polit.*, praefert caeteris, quamvis praecedentes duae eidem plurimum sint propinquae, cujus quidem perfectionis et bonitatis Aristoteles tria signa subjungit. Unum quia officiales ejusdem vivebant ordinate et sua tranquille exequebantur officia cum quadam stabilitate morum. Secundum vero, quod inter eos in ministerio reipublicæ satis videbatur esse concordia, nec unquam est ibi concitata seditio talis, unde dignum esset in Scripturis, vel quocumque modo de ipsa facere mentionem. Tertium autem argumentum suæ bonitatis sumit Philosophus ex

la república de Calcedemonia y la de Esparta, 1.° en las comidas públicas y fiestas que celebraban los ciudadanos mas distinguidos á espensas del tesoro público, pero de un modo mas generoso en Calcedonia, porque los pobres, no contribuian á estos gastos, 2.° en la eleccion de rey y senadores, con la diferencia de que entre los Lacedemonios todas las clases concurrian á la eleccion de los eforos, que eran en pequeño número, y à quienes correspondia la eleccion del monarca, al paso que en Calcedonia eran 104 los ciudadanos mas considerables á quienes elegian y llamaban príncipes, en razon á la excelencia de su gobierno que era preferible á todos los demas. El Filósofo dá á estos príncipes ó notables el nombre de Genesios, que quiere decir honorables, y cuyo cargo era, asistir al rey y elegirle. La república de Calcedonia se diferenciaba tambien del Gobierno de Lacedemonia en que

---

quieto dominio. Nunquam enim inter eos surrexit sive Dominus, sive nobilis, sive cujuscumque potentiae, qui ibidem tyrannidem exerceret. Subjungit autem Aristoteles communitatem quam habebant Lacedæmonii cum Calcedonis, sed Calcedonii excellentiori modo. Primo quidem in conviviis et festis, quæ fiebant in demostrationibus honorabilium personarum quæ faciebant utrique per contributionem, sed Calcedonii honestiori modo, quia sine oppressione pauperum. Secundum autem in quo conveniebant, erat electio seniorum et regis; sed in hoc differebant, quia Lacodæmonii assumebant quoscumque de populo, quos Aphorym vocabant, et erant pauci ad quos pertinebat electio regis: sed Calcedonii plures eligebant et ex melioribus, quos et Aristoteles principes appellabat, et erant in Calcedonia centum quatuor; quos ideo principes nominat propter virtutem sui regiminis, in quo nemo melius principatur. Is-

el rey no era elegido de entre todas las clases, ni entre hombres vulgares, sino entre los mas dignos por su virtud. Aristóteles dá la razon de esto diciendo: que aquellos á quienes se saca de la nada, para elevarlos á puestos encumbrados, son casi siempre perjudiciales á la república, como aconteció en Calcedonia, confirmándose este dicho del poeta. «No hay nada mas duro, ni áspero, que una persona baja encumbrada á lo alto.» El Eclesiastés en el cap. X lo considera tambien como una calamidad para el Estado, cuando dice: «*Hay otro mal que vi bajo del sol: que como por yerro sale de delante del príncipe: que un necio está puesto en alta dignidad, y que los ricos están sentados en lugar bajo: Vi á siervos en caballos, y á príncipes andar sobre la tierra como siervos.*» Además en la república de Calcedonia, no se elegía siempre á individuos de una misma familia, porque la naturaleza suele degenerar en la sucesion de la prole;

---

tos eosdem Philosophus genisios, id est honoratos nuncupat, quorum officium erat et assistere regi, et ipsum eligere. Item in hoc differebant á Lacedæmoniis, quia non eligebant de quocumque genere, nec ex indifferentibus, sed ex eligibilioribus secundum virtutem, cujus rei causam assignat Aristoteles quia de vili loco assumpti ad principatum, ut pluries laedunt politiam et laeserunt aliquando Calcedoniam, juxta illud Poetae: «Asperius nihil est humili cum surgit in altum.» Unde et in *Eccles.* scribitur, X, quasi hoc sit in magnum detrimentum regiminis: «Est, inquit, malum quod vidi sub sole, et quasi per errorem egrediens a facie principis, positum stultum in dignitate sublimi, et divites sedere deorsum. Vidi servos in equis, et principes ambulare quasi servos super terram.» Item, non semper eligebant de eodem genere, quia natura deficit sae-

sino que elegian al que consideraban mejor, cualquiera que fuese su linage, ya fuese príncipe ó Genésio, es decir, honorable, imitando en esto al gobierno aristocrático, que es el gobierno de un número reducido de hombres virtuosos, como se verificaba en Calcedonia, donde el rey, asociado de algunos varones honrados, sin acudir al consentimiento del pueblo, trataba y decidia los asuntos del Estado de la manera que en el libro I de los Macabeos se escribe de los romanos, los cuales tenian su consejo compuesto de 120 varones escogidos que se ocupaban de lo que convenia á la República. Aun cuando el rey y los gefes ó grandes del Estado, tuvieran facultad de regir y gobernar por si mismos, el pueblo era consultado en algunas ocasiones y tenia derecho para aceptar ó rechazar las leyes ó disposiciones que se proyectaban. En este caso el gobierno se convertia en democrático, porque todo cuanto se hacía era en provecho y con partici-

---

pius in successu suae prolis; sed assumebant Calcedonii ubicumque reperirent meliorem, sive principem, sive genisios, id est honoratos senes, et in hoc imitabantur politiam aristocraticam, quae est principatus ex paucioribus et virtuosis, quod quidem verum erat apud Calcedonios, quia rex cum aliquibus hominibus honoratis et virtuosis tractabat quae agendae erant in civitate non requisito populi consensu, ut de Romanis scribitur in I. *Machab.*, quod consilium agebant trecenti et viginti de multitudine, ut quae digna sunt gerant.

Quamvis autem istud rex posset cum praedictis honoratis, interdum tamen requirebat populum de quibusdam agendis, et licitum erat populo consentire vel non, ita ut locum non haberet, nisi fuisset acceptatum, postquam fuisset propositum populo, et tunc reducebatur status politiae ad principatum de-

pacion del pueblo. Otras veces se cometian ciertos asuntos á determinadas personas, y entonces el gobierno era oligárquico. En efecto, se elegia á cinco hombres ricos ó poderosos, llamados por Aristóteles, Pentacontarchos, y tenian facultad para elegir los 104 notables ó Genesios. De este modo empezó el gobierno de Calcedonia y así es hoy el gobierno de ciertas ciudades de Italia, y principalmente de Toscana; forma de gobierno que tambien floreció en Roma durante el tiempo de los cónsules. En efecto, primero fueron nombrados dos cónsules, despues un dictador y un gefe de la caballeria, segun refiere la historia, á quienes pertenecia el gobierno civil, que por lo mismo puede decirse era aristocrático. Mas adelante fueron creados los tribunos en favor del pueblo, sin los cuales los cónsules ni los demás magistrados podian ejercer la autoridad, asociándose de este modo la forma democrática á la aristocrática. Con el trascurso del tiempo los senadores absorvieron el poder de regir y gobernar,

---

mocraticum, quia haec fiebant in favorem gentis plebeae. Aliquando vero committebatur aliquid paucis, et tunc principatus oligarchicus vocabatur. Eligebantur enim quinque ex divitibus, quos Aristoteles pentacontarchos appellat, ad quos pertinebat illos centum quatuor assumere honoratos sive genisios, et fuit proprium politiae Calcedoniorum, quem modum hodie observant civitates Italiae et praecipue Tusciae. Hic etiam ritus servatus fuit in urbe toto tempore quo consulatus duravit. Primo enim creati sunt consules qui erant duo, postea dictator et magister equi'um, ut historiae tradunt, ad quos pertinebat totum civile regimen, et sic principatu aristocratico regebatur. Ulterius inventi sunt tribuni in favorem plebis et populi, sine quibus consules et alii praedicti regimen exercere non poterant, et sic adjunctus est democraticus principatus.

sin embargo de que fueron ya instituidos desde los tiempos de Rómulo, que dividió la ciudad en tres clases: senadores, ejército y pueblo. Los senadores eran en la época de los reyes de Roma, lo que entre los Lacedemonios los ancianos notables, llamados Eforos, lo que los Bosmoyn en Creta, los que los Genesios en Calcedonia. Y como los senadores tenian preeminencias sobre el pueblo, el gobierno de Roma era político. Luego que la república fué oprimida por el poder de algunos particulares, como sucedió durante las guerras civiles, el gobierno degeneró en oligárquico. Hemos creido dar estos detalles para demostrar que el gobierno de los griegos se asimilaba mucho al nuestro, aun en tiempo de Aristóteles.

Processu vero temporis senatores acceperunt regendi potestatem, licet senatores primo a Romulo sint inventi. Divisit enim totam civitatem in tres partes, in senatores, milites et plebem, et tunc existentibus regibus, in urbe tenebant locum senum qui erant in Lacedaemonia, qui aphorym dicebantur, sive in Creta quos bosmoyn appellabant, sive in Calcedonia quos nominabant gemsios, ut supra dictum est; et quia senatores cum primis erant in multitudine, ideo tunc principatus Romanorum politicus dicebatur. Quando vero corrumpebatur politia per potentiam aliquorum, puta tempore quo exorta sunt bella civilia, tunc regebatur oligarchico principatu. Hæc pro tanto sunt dicta ad ostendendum regimen Graecorum multum concordare cum nostro etiam tempore Aristotelis.

CAPITULO XX.

Reglas que dá Aristóteles para la eleccion de gefes en la República de Calcedonia. Se examina si el príncipe ha de ser rico ó pobre. Medios para subvenir á sus necesidades en este caso. Discusion sobre si conviene que un solo gefe gobierne muchos Estados.

Aristóteles propone para el gobierno de Calcedonia un medio electoral, que impedia que las elecciones se hicieran artificiosamente ó al acaso, á fin de procurar al Estado hombres virtuosos, porque sucede á veces que la suerte es favorable á un pobre, cosa peligrosa para un pueblo, porque como dice el mismo filósofo, y hemos indicado antes, es imposible que el que es pobre gobierne bien y pueda consagrarse como convie-

---

CAPUT XX.

Quomodo Aristoteles tradit in politia Calcedoniorum documentum de electione principis, utrum dives vel pauper sit eligendus, et qualiter pauper virtuosus sustentari debeat, et utrum uni principi competant plura dominia.

Tradit etiam documentum idem Philosophus in dicta politia Calcedoniorum quantum ad electionem, ut non arte vel fortialiter eligant, sed virtuosos, quia contingit aliquando talem sortem super pauperem cadere, cujus pricipatus est periculosus, quia ut ipse dicit, et supra est ostensum, impossibile est egentem bene principari, ac legitime negotiis publicis posse vacare. Propter necessitatem enim inhiat lucris et re-

ne á los intereses públicos. En efecto, la necesidad le inspira amor al dinero, y le hace faltar á sus deberes, sin que además pueda ser tan dueño de si mismo; que goce de aquella tranquilidad de alma, que como dice Salustio, de los antiguos romanos, les comunicaba tanta libertad en la resolucion de los asuntos graves. Aristóteles nos habla tambien de una costumbre que habia en Calcedonia, y consistia, que siempre que la eleccion recaia en un varon virtuoso, pero pobre, era sostenido á espensas del tesoro público, para quitarle toda ocasion y pretesto de enriquecerse por medios ilícitos. Esta es la razon porque en todos los Estados están establecidos los estipendios y sueldos de los funcionarios públicos con el fin, como dice San Agustin, *De verbis Domini*, de que no incurran en rapiñas con el deseo de enriquecerse, estipendios que son satisfechos ó del tesoro público, ó del producto de las contribuciones impuestas al pueblo y que están obligados

---

silit a virtute, nec sibi ipsi vacare potest ut quiescat animus, seu ut dicit Salustius de antiquis Romanis, sit animus in consulendo liber. Tradit etiam documentum Philosophus quod et Calcedoniae dicit contingisse in sua *Polit.*, ut si quando reperiretur pauper qui foret virtuosus, ad tollendam occasionem ne se lucris immergat illicitis, ut res publica ei provideat in necessariis; unde et in omni regimine sunt instituta stipendia, sive de aerario publico, ut Augustinus dicit *De verbis Domini*, ne forte dum sumptus quaeritur, praedo crassetur; sive de bonis cujuslibet sub regimine constituti, ut sunt tributa et vectigalia quae dominis debentur quodam jure naturae, sicut probat Apostolus *ad Rom.*, XIII: «Ideo, inquit, tributa praestatis, ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum servientes.» Item, in I. *ad Cor.*: «Quis, inquit, militat stipendiis suis unquam?

á prestar á sus gefes, por derecho natural, como prueba el Apostol, en el cap. XIII de su Epístola á los Romanos, cuando dice: «*Por tanto les pagais tributos, en cuanto son ministros del Señor que le sirven en esto.*» En la Epístola I á los Corintios, dice tambien: «*¿Quién milita jamás á su costa? ¿Quién apacienta un rebaño y no come de la leche?*» Preséntase una cuestion, de que se ocupa Aristóteles en su Política, y es la siguiente: Si siempre debe ser elegido un hombre rico, para ser gefe de un Estado, porque esto seria dar pábulo á la codicia, siempre sedienta de honores y riquezas, sin reparar en los medios, como escribe Valerio Máximo. Aristóteles examina detenidamente esta importante cuestion comparando el gobierno oligárquico al aristocrático, porque en el primero se elige siempre á un rico, y en el segundo á uno que es virtuoso, sin consideracion á las riquezas. Pobre ó rico el hombre virtuoso debe ser siempre elegido en toda república verdadera, si bien es cierto que

---

Quis pascit gregem, et de lacte ejus non manducat?

Sed tunc movetur quaestio quam Aristoteles tangit in dicta *Polit.* Utrum ad principatum semper dives eligi debeat, quia in hoc datur materia, ut homines sint amativi pecuniarum quocumque modo, eo quod natura humana semper est appetitiva honoris, ut scribit Maximus Valerius. Ad quod ipse Philosophus multa dicit comparans oligarchiam ad aristocratiam, quia secundum primum principatum eligitur dives, juxta secundum semper assumitur virtuosus. Sive ergo pauper, sive dives, dummodo vivat secundum virtutem, assumendus est in vera politia. Sed minus periculum est de divite, quia instrumenta sibi adsunt humanae vitae, per quae honeste suum potest officium exequi, salva tamen justitia subditorum.

es menos peligrosa la eleccion de un rico, porque tiene cuanto necesita para cumplir con los deberes de su mision, sin menoscabo de la justicia. El Filósofo continúa ocupándose de la república de Calcedonia, y hecha su comparacion con otros principados, concluye con la crítica de dos cosas reprensibles en aquella. 1.ª que el gefe del Estado tenia muchos principados ó dominios, consagrándose al gobierno de cosas diferentes, lo cual reprueba el Filósofo, mostrando que es mejor y mas digno para un principado, sean muchos los que gobiernen cosas diferentes, que no uno encargado del gobierno de muchas. La razon de esto puede deducirse de las mismas palabras del Filósofo, porque en las diversas funciones y ramos de la administracion pública, la accion del uno, es paralizada por el otro, deduciendo como principio fundamental de su raciocinio, que para conservar la unidad y perfeccion de una obra, es preciso que haya un solo agente. Para su confirmacion presenta dos egemplos, uno de los

---

Multa alia scribit Philosophus de politia Chalcedoniensi, comparans ad invicem principatus: duo tamen concludit reprehensibilia de ipsis Chalcedoniensibus. Unum, quod sustinebant principem plures principatus habere, quod Aristoteles reprobat, ostendens multo melius esse, vel dignius plures esse, vel convenire ad unum principatum, quam quod unus habeat plures. Ratio autem hujus ex verbis Philosophi haberi potest ibidem, quia in diversis principatibus actus unius per alium impeditur: unde dat istud principium, ex quo argumentum assumitur quod ab uno unum opus optime perficitur, cujus rei gratia duo ponit exempla. Unum de fistulizantibus, sive cytharizantibus et chorеariis, quia in opere sibi contrariantur et in instrumentis. Fistula enim, sive cythara requirit hominem inteligentem in

que tocan flautas ó citaras y de los que bailan, porque en sus acciones, se contrarian á sí mismos, supuesto que para tocar la flauta ó la citara, es necesario tener manos ágiles y conocimiento en la música, al paso que el que baila, de nada de eso necesita aun cuando sea un aldeano de manos rústicas y encallecidas. Esto sucede respecto de los que gobiernan cosas diferentes, que se contrarian unos á otros, como sucede con el tocador de flauta y el que baila. El 2.º egemplo está tomado de las batallas campales y navales, porque no es conveniente que ambas sean dirigidas por una misma persona, siendo como son diferentes los medios de pelear las armas y los instrumentos necesarios. De todo debe deducirse que no es conveniente que un gefe gobierne cosas diferentes, siendo dificil que pueda gobernar bien, por las acciones y medios que tiene contrarios. Además la virtud ó el poder es debil en el agente, porque apenas hay hombre que baste para gobernarse á sí mismo, y es cosa

---

melodiis, et manus agiles et subtiles. Sed chorearius nihil horum requirit, quia sufficit homo etiam rusticanus cum manibus crabrosis. Ita et de diversis contingit dominis quod contrariantur sibi invicem, sicut fistulans chorearío. Aliud exemplum introducit de nautico bello et campali, quia non est conveniens ut utrobique sit unus rector, cum non habeant similes actiones. Alius est enim modus pugnandi in campo, et alius in aquis, et alia instrumenta requirit campale bellum, et alia navale, et per consequens alias actiones: unde concluditur inconveniens esse unum dominum habere plura dominia, et ea bene posse gubernare propter contrarias actiones et instrumenta. Amplius autem et virtus est debilis in agente, quia vix homo sufficit ad sui regimen. Durum est enim ut qui nescit te-

terrible que el que no sabe diriguirse á sí mismo sea juez de los demas, como dice S. Gregorio. Es pues, muy dificil, y por las razones dichas, que un solo gefe gobierne bien cosas diferentes.

CAPITULO XXI.

Leyes de la República de Pitagoras que aprendió de Minos y de Licurgo. Sus esfuerzos para acostumbrar á los hombres á la práctica de las virtudes.

Además de estos gobiernos políticos de que el filósofo hace mencion, hay otro filosófico de que el mismo Aristóteles no hace mencion alguna; tal es la República de Pitágoras, que le procedió en dos generaciones y de quien tuvo origen el nombre de filósofo, segun dice Valerio Máximo, porque no se atrevió

---

nere moderamina vitae suae, judex fiat alienae, ut Gregorius ait. Multo ergo difficilius est habere multa regimina propter causas jam dictas.

CAPUT XXI.

De politia Pythagorae, quam didicit a praedictis philosophis Minoe et Lycurgo, et quomodo totus suus conatus ad hoc fuit, assuefacere scilicet homines ad virtutes.

Praeter dictas autem politicas, quas Philosophus tangit in sua *Politica*, invenitur una philosophica, de qua Aristoteles mentionem non facit, videlicet Pythagorae qui ipsum praecessit per duas hominum aetates, a quo nomen philosophi exordium habuit, ut scribit Maximus Valerius. Non est

á llamarse sabio, ni á contarse en el número de los siete sabios de Grecia, prefiriendo llamarse amante de la filosofía, que es lo que significa la palabra filósofo. Pitágoras, segun refiere el español Justino, despues de haber recorrido el Egipto para aprender el movimiento de los astros y el origen del mundo, volvió á Creta y marchó despues á Lacedemonia, con el fin de estudiar las leyes de Minos y Licurgo, de que hemos hablado, y cuyas leyes fueron la base del sistema pitagórico. Refiere el mismo Justino, que luego que llegó á Crotona, consiguió con su autoridad que el pueblo que estaba entregado á la disipacion y á las pasiones se hiciera modesto y morigerado. Diariamente elogiaba la virtud y vituperaba los vicios; y enumerando las ciudades que se habian perdido por sus escesos, inspiró tanto amor á la templanza, que parecia imposible hubieran sido antes viciosos los que despues estaban ya corregidos. Ciceron dice de el que corregia los

---

enim ausus se nominare sapientem, neque se in numero septem sapientum computare, qui ipsum praecesserant, sed se philosophum appellavit, id est sapientiae amatorem. Hic, ut tradit Justinus Hispanus, cum peragrasset AEgyptum ad perdiscendos siderum motus originemque mundi, inde regressus Cretam, et Lacedaemoniam profectus est ad cognoscendum leges Minois et Licurgi, de quibus dictum est supra, et in quibus suam fundavit politiam. Sed praeter leges jam dictas, Justinus hoc de ipso scribit, quod Crotonam veniens, populum in luxuriam lapsum sua authoritate ad usum frugalitatis revocavit. Laudabat quotidie virtutem, et vitia reprimebat, casumque civitatum hac peste perditarum enumerabat. Tantum quoque studium ad frugalitatem perdiscendam multitudini persuasit, ut aliquos ex eis luxuriatos fuisse incredi-

vicios de los hombres con el auxilio de cierta armonia ó especie de música. Refiérese, en efecto, que habiendo llegado á noticias de Pitágoras, que un jóven tauromitano, abrasado de amor lacivo por una muger perdida, pasaba los dias enteros á la puerta de su casa, que mandó tocar á su lado un salterio de seis cuerdas con cuya armonia logró que el jóven perdido recobrara la razon. Con su doctrina logró reunir los matrimonios separados, restituyó á los hogares paternos á los hijos que de ellos habian huido, á la manera que lo consiguen los oradores sagrados con la influencia de la predicacion divina, y los varones eminentes con su virtud y con su ejemplo. A unos enseñaba la castidad, á otros la reforma de costumbres y el amor á las letras. Hacia que las matronas abandonaran sus trages de lujo y sus joyas, como incentivos de la liviandad, y que todos los demás adornos de su clase y posicion, incentivos verdaderos de la lujuria, los lleva-

---

bile videretur. Tradit etiam Tullius de ipso, quod quibusdam harmoniis vitia in hominibus extinguebat luxuriae. Unde dicit quod Tauronitanum juvenem quemdam libidine flagrantem, cum audivisset Pythagoras ad ostium amicae meretricis insanire, jussit psalterium spondaeum canere, et sic eum ad sanam mentem revocavit. Matronarum quoque separatarum à viris doctrinam, et puerorum a parentibus frequenter habuit, ut de ingressu religionis frequenter contingit ex ignito sermone praedicationis, vel ex virtuosa operatione et excellenti vita doctoris. Docebat autem nunc hos pudicitiam, nunc illos modestiam litterarumque studium. Ut matronae aureatas vestes caeteraque dignitatis suae ornamenta deponerent, velut quaedam luxuriae instrumenta, omniaque in Junonis aedem deferret, eidemque consecrarent suadebat, asse-

ran y consagraran al templo de Juno, diciendo: que el pudor es el mejor adorno de la muger. Despues de haber permanecido veinte años en Crotona, pasó á Metaponto donde falleció. Su fama fué tan grande que su casa fué convertida en templo, en el que se le reverenciaba como á un Dios. San Gerónimo en su refutacion á Joviniano, dice: «que Pitágoras tuvo una hija tan honesta, que hizo voto de virginidad, poniéndose á la cabeza de una multitud de vírgenes, á quienes enseñó con su ejemplo el mérito y valor de la castidad. Todo esto prueba que Pitágoras no se proponia otro fin que la práctica de las virtudes, dirigiendo todos sus esfuerzos á conseguir que los hombres fueran virtuosos. Aristóteles enseña lo mismo en su Política, y en verdad que todo estado que no se proponga este fin, será infaliblemente aniquilado y corrompido.

---

rens matronarum vera ornamenta pudicitiam fore. Hic autem cum annos viginti esset Crotonae, Metapontum se transtulit, ibidemque decessit, cujus tanta fuit admiratio, ut de ejus domo templum facerent, ipsumque pro deo colerent. Scribit etiam Hieronymus de ipso, *Contra Jovinianum,* quod filiam habuit tantae pudicitiae, ut virginitatem servans, choro simul virginum jam praesset, easque castitatis instruxit doctrina. Per quod apparet quod in sua politia ad hoc tota sua ferebatur intentio, suusque conatus, ut homines traheret ad vivendum secundum virtutem, quod et Aristoteles in *Politica* docet: quin etiam omnis vera politia corrumpitur, si ab hoc fine declinetur.

CAPITULO XXII.

Doctrinas de Pitágoras en enigmas y emblemas. De dos amigos fieles discípulos de Pitágoras.

San Gerónimo, en la obra antes citada, se ocupa de ciertas leyes de Pitágoras, redactadas como lo hacen los antiguos, en forma de parábolas y paradigmas, y que tenian por objeto dar perpetuidad á su república. Hé aquí algunas de ellas. «Es necesario huir y evitar por todos los medios posibles la flojedad del cuerpo, la ignorancia de la inteligencia, la gula del vientre, las sediciones de la ciudad, las discordias domésticas, el exceso y la destemplanza en todo.» «Entre amigos todo es comun, un amigo es otro yo.» Máximas que practicaban con todo esmero. Asi se vé en el ejemplo que cita Valerio Máximo de los dos amigos y discípulos

---

CAPUT XXII.

De documentis Pythagoricis sub figuris et aenigmatibus traditis, et de duobus Pythagoricis fidelissimis amicis.

Tradit etiam Hieronymus ubi supra quasdam leges Pythagoricas ob conservationem suae politiae sub quibusdam paradigmis et parabolis more antiquorum traditas: «Fugienda, inquit, sunt modis omnibus et abscindenda, languor quidem a corpore, imperitia ab animo, luxuria a véntre, a civitate seditio, a domo discordia, et in commune a cunctis rebus intemperantia.» Pythagoricorum etiam sunt ista: «Amicorum omnia esse communia, et amicum se alterum esse,» in quo maxime fuit eorum conatus. Unde narrat Maximus Valerius de duobus

de Platon, Damon y Pitias (1). San Gerónimo nos habla tambien de otras leyes de Pitágoras, á saber: «Examinar con cuidado por mañana y tarde, que es lo que debemos hacer y que es loque hemos hecho: amar primero á Dios, y despues á la verdad, que es la única que mas aproxima á los hombres á Dios.» El mismo S. Gerónimo en su comentario sobre el Eclesiastes, refiere que Pitágoras queria que sus discípulos guardaran silencio en las escuelas por espacio de cinco años, pasados los cuales, é instruidos ya en su doctrina, les era permitido hablar. El mismo Santo Doctor, en su tratado contra Joviniano, nos dá tambien á conocer estos dos preceptos enigmáticos de Pitágoras. «No inclines la balanza» es decir, no vayas mas allá de lo justo «no atices el fuego con la espada» esto es, no irrites con palabras duras á un espíritu airado, «no pises la corona» esto es,

---

Pythagoricis, seu Pythagoræ discipulis, Damone et Pythia... Scribit etiam Hieronymus alia documenta seu leges, quas Pythagoras in sua tradidit politia, duorum videlicet temporum maxime curam habere, mane videlicet et vespere, id est, eorum quæ acturi sumus et eorum quæ gessimus. Post Deum veritatem colendam, quæ sola homines proximos Deo facit. Refert etiam Hieronymus super *Ecclesiast.*, Pytagoricam fuisse doctrinam, ut homines scholastici usque post quinquennium taceant, postea vero eruditi loquantur. Item, alia documenta et leges de ipso reperiuntur sub aenigmatibus tradita, quae Hieronymus narrat. *Contra Jovinianum*: «Stateram, inquit, ne transilies, id est, ne praetergrediaris justitiam. Ignem gladio

(1) Santo Tomás reproduce aqui el mismo ejemplo que antes indicó con los mismos detalles, y casi con las mismas palabras (Véase el capítulo X del libro I.)

observa las leyes del pais, «no comas el corazon» esto es, destierra la tristeza de tu alma, «no andes por caminos públicos,» esto es, no te dejes arrastrar por los errores de la multitud, «no tengas golondrinas en tu casa,» esto es, no tengas por amigos á los habladores y charlatanes. Siguen otras muchas leyes y máximas semejantes, que este filósofo enseñó en su república, relativas mas bien á la direccion del alma, que á la del cuerpo, porque sabia muy bien que una vez arreglada el alma, es fácil arreglar el cuerpo. Baste lo dicho sobre las diferentes repúblicas, y hablemos en los capítulos siguientes de la verdadera vida política, segun lo que dicen el Filósofo y otros sábios.

---

ne foveas, id est, iratum et tumidum animum verbis maledicis ne lacessas. Coronam minime carpendam, id est, leges urbium observandas. Cor non comedendum, id est, moerorem de animo expellendum. Per viam publicam ne ambules, id est, ne multorum sequaris errores. Hirundinem in domo non habeas, id est, garrulos et verbosos in tua societate non suscipias,» et multa alia documenta vel his similia leges, quae in sua politia praedictus Philosophus tradidit magis ordinata ad regimen animae, quam corporis, qua regulata, corporalia facilius disponuntur. Et haec ad praesens de diversorum politiis dicta sufficiant. Nunc vero de vera vita politica, sive per Philosophum tradita, sive per alios sapientes, in sequentibus est agendum.

CAPITULO XXIII.

En que consiste la perfeccion del gobierno político, de la cual depende la felicidad de un pueblo. Armonía que debe haber en todas sus partes.

Supuesto que todo debe referirse al gobierno de una ciudad, siempre que se habla de gobierno político, la constitucion de este y su ejercicio dependen por consiguiente de la calidad de la ciudad. Ciudad, como dice San Agustin, en el libro I de la *Ciudad de Dios*, es una reunion de hombres, ligada por los vínculos sociales, cuya felicidad consiste en la práctica de la virtud. Esta definicion no difiere de la doctrina del Filósofo, que hace consistir la felicidad política de un pueblo en el régimen perfecto de su gobierno, segun se lee en el libro I *de las Etimologías*. La virtud

---

CAPUT XXIII.

In quo constat perfecta politia, ex qua accipitur felicitas politica, scilicet quando partes politiae sunt bene dispositae et sibi invicem correspondent.

Quia vero cum de politia agitur ad civitatem refertur, modus agendi de ipsa ex qualitate civitatis dependet. «Civitas autem,» ut Augustinus dicit in I. *De Civit. Dei*, «est hominum multitudo aliquo societatis vinculo colligata, quae vera virtute beata redditur.» Haec autem definitio a sententia Philosophi non discordat, qui in perfecto politiae regimine felicitatem ponit politicam, ut ex I. *Etymolog.* patet. Virtus enim qua rector politicus civitatem gubernat, architecta est respectu cujus-

con cuya influencia y accion, gobierna un gobernador político á una ciudad, es como edificadora de las demás virtudes de los ciudadanos, porque las demás virtudes civiles, dependen de esta, á la manera que la equitacion y la esgrima, sirven para formar al guerrero. Como esta virtud es en si y en sus operaciones virtud suprema, su influencia produce la felicidad pública, segun parece deducirse de lo que el Filósofo enseña en el libro citado. En una república ó gobierno perfecto, sucede lo mismo que en un cuerpo sano y bien organizado, todas cuyas fuerzas orgánicas tienen el mayor vigor. Si la virtud suprema que es la razon, dirige á las demás potencias inferiores, y estas obedecen á su ley, resulta cierta suavidad y recreacion que llamamos armonia. Por esto dice San Agustin en el libro III de la *Ciudad de Dios*, que una ciudad ó gobierno bien regidos, son comparados á un coro de músicos, todos cuyos sonidos, aunque diversos, se cor-

---

libet aliarum virtutum, quae sunt in civibus, quia caeterae virtutes civiles ordinantur ad istam, sicut ad militarem equestris et sagittaria. Et ideo in operatione ejus cum sit virtus suprema, consistit felicitas politica, ut Philosophus videtur velle in commemorato jam libro. Sic enim de vera et perfecta politia contingit, quemadmodum de corpore bene disposito, in quo vires organicae sunt in perfecto vigore. Et si virtus suprema quae est ratio, caeteras dirigat inferiores potentias et ad suum moveantur imperium, tunc insurgit quaedam suavitas et perfecta delectatio virium inalterutrum, quam harmoniam vocamus: unde Augustinus dicit in III. *De Civitate Dei*, quod «respublica. sive civitas bene disposita melodiae vocibus comparatur, in qua diversis sonis proportionatis ad invicem, sit cantus suavis et delectabilis auribus,» quae proprie fuit in

responden entre si, resultando un cántico suave y agradable al oido. Asi sucedió en el estado de la inocencia, en virtud de la justicia original y del acto del conocimiento divino, resultando la felicidad contemplativa en virtud de la cual, y como hoy sucede, las almas piadosas participan de esa abnegacion que las hacen no desear nada mas que aquello que la razon prescribe y es agradable á los ojos de Dios. Esta fué la razon que movió al Filósofo para comparar un gobierno al cuerpo natural orgánico, que tiene movimientos dependientes de uno ó dos motores, como el corazon y la cabeza, sin embargo, de que haya en cada parte del cuerpo, una accion particular correspondiente á los primeros motores, y que le sirva de instrumento. Este cuerpo, dice, está animado por beneficio de la munificencia divina, y obra porque asi lo permite la justicia de Dios, cuando usa de las luces de la razon, como dice el Apostol San Pablo en la epístola I á los Corintios: donde demuestra que toda la

---

statu innocentiæ regulata ex virtute originalis justitiæ præter actum divinæ cognitionis: unde causabatur contemplativa felicitas, et etiam modo secundum quamdam participatam virtutem in viris perfectis, ut nihil velint nisi quod regula mandat rationis, et quod Deo placet. Et ex hac quidem ratione motus fuit Philosophus, assimilare rempublicam seu politiam naturali et organico corpori, in quo sunt motus dependentes ex uno movente sive ex duobus, ut sunt cor et cerebrum, et tamen in qualibet parte corporis est operatio propria primis motibus correspondens et in alterutrum subministrans: unde hoc corpus divini muneris beneficio animari asserit, et quod summæ æquitatis nutu Dei agitur moderamine rationis, quod et Apostolus confirmat in I. *ad Cor.*, ostendens «totam Ecclesiam esse

Iglesia es un cuerpo distinto en sus partes, pero uno por los vínculos de la caridad. Se requiere, pues, que en todo gobierno, los miembros se conformen á la cabeza, que no discrepen entre si, y que todo esté dispuesto en órden y regla, segun hemos dicho antes. Además entre las causas y los efectos, los motores y las cosas movidas, observamos la debida proporcion, en cuanto á su influencia recíproca, porque los cuerpos inferiores reciben el movimiento proporcionado á las fuerzas que les comunica el motor superior, y los superiores comunican el movimiento que conviene á los inferiores, supuesto que la naturaleza nunca falta á las cosas necesarias. Luego si ese es el órden que se observa en los cuerpos superiores é inferiores y en toda la naturaleza creada, tanto mayor y mas perfecto debe ser ese movimiento en la naturaleza intelectual, cuanto que es mas perfecta entre todas las cosas que tienen ser. Luego si placer causa contemplar este órden, mayor será el que cause estableción-

---

unum corpus distinctum in partibus, sed unitum vinculo charitatis.» Ad veram igitur civilitatem sive politiam requiritur, ut membra sint conformia capiti et ad invicem non discordent, et sint omnia sic disposita in civitate, ut jam est dictum.

Amplius autem in causatis, et moventibus et motis, ita videmus quod est debita proportio ipsorum ad invicem quantum ad influentiam, quia inferiora moventur secundum superiorem motum, et superiora movens quantum est inferiori conveniens, cum natura non deficiat in necessariis. Si igitur talis est ordo superiorum ad inferiora, et e converso in qualibet natura creata, multo magis esse debet in natura intellectuali, quanto perfectior est inter entia. Si ergo talis dispositio suavitatem facit contemplando, multo magis operando. Et hinc Pytagorici mo-

dole. Por esta razon los Pitagóricos digeron que habia armonía en los cuerpos celestes, como dice el Filósofo en el libro II de su Tratado *Del Cielo*, fundados en el órden indefectible de sus movimientos que tanta admiracion y placer producen en el hombre que los observa. Los Pitagóricos creian que los cuerpos celestes eran seres animados, y en esta creencia, decian, que eran felices. De todo se deduce, que vivir asi y con este órden, es gozar de una vida venturosa y perfecta. Además, el órden es la armonia de cosas iguales y desiguales que dá á cada una el lugar que mas la conviene, segun dice San Agustin en el libro XVIII de la *Ciudad de Dios*. Esta definicion nos dá á conocer las diferentes clases y condiciones que hay en un gobierno cualquiera, ya en el desempeño de los cargos públicos, ya en la sumision y obediencia de los súbditos. Por consiguiente, es perfecta una organizacion social, cuando cada individuo hace en su estado aquello que debe, y ocupa el lugar que mas con-

---

ti fuerunt in coelestibus corporibus ponere melodiam, ut Philosophus dicit in II. *De coelo*, propter ordinatos motus quos habent et indeficibiles, unde insurget summa suavitas; et quia ipsa fore dicebant animata, ex hac parte eisdem dabant felicitatem. Ergo sic politice vivere perfectam et felicem vitam facit.

Præterea, ordo est parium dispariumque rerum, sua cuique tribuens dispositio, ut Augustinus dicit, XVIII. *De Civit. Dei*. Per quam difinitionem habemus diversum gradum in politia, tam in executione officiorum, quam in subjectione sive obedientia subditorum: unde tunc est perfecta socialis congregatio, quando quilibet in suo statu debitam habet dispositionem et operationem. Sicut enim aedificium est stabile, quando par-

viene á su clase y estado; porque asi como un edificio es sólido y estable, cuando todas sus partes están dispuestas y colocadas con órden y acierto, asi tambien, es duradero un gobierno cuando cada uno de sus miembros, gefe, ministro ó súbdito hace lo que debe con arreglo á los deberes de su estado. Siendo esto asi, no habrá oposicion ni repugnancia de ningun género, y el Estado gozará de estabilidad y de paz, que es en lo que consiste la felicidad política, como dice el Filósofo. Jetró en el capítulo XVIII del Exodo, describe asi los varones que han de estar á la cabeza de una ciudad ó república, para conservar el órden y la paz. «*Provee*, dice, *del pueblo, varones poderosos que sean hombres de verdad que aborrezcan la avaricia y constituye de ellos tribunos y centuriones y quincuagenarios y decuriones que juzguen al pueblo en todo tiempo.*» Y despues añade: «*Si esto hicieres, cumplirás el mandato del Señor y podrás cumplir sus preceptos, y todo este pueblo volverá en*

---

tes ejus sunt bene sitae, sic de politia contingit quod firmitatem habet et perpetuitatem, quando quilibet in suo gradu, sive rector, sive officialis, sive subditus debite operatur, ut suæ conditionis requirit actio. Et quia ibi nulla est repugnantia, consequenter ibi erit summa suavitas et perpetua firmitas status, et hoc est proprium felicitatis politicae, ut Philosophus tradit. Hos autem tales rectores civitatis sive politiae pro conservando in pace populo, describit nobis in *Exod.*, c. XVIII, Jetnro cognatus Moysi: «Provide, inquit, de plebe viros potentes in quibus sit veritas, et qui oderint avaritiam, et constitue ex eis tribunos, et centuriones, et quinquagenarios, et decanos, qui judicent populum omni tempore.» Et postea subditur: «Si hoc feceris, implebis imperium Domini, et praecepta ejus

paz á sus tierras;» como si todo consistiera en la paz del alma y reposo de la vida, que son orígenes de la felicidad del hombre, lo cual se consigue teniendo por gefes hombres de gobierno, hombres como los que antes quedan descritos. Salustio, dice, que asi fueron los gefes del pueblo romano, y por eso la república de pequeña que antes era, se hizo grande, fuerte y poderosa, porque gozaba de órden y de paz interior, porque era justa en sus relaciones esteriores, porque tenia libertad para el consejo, sin doblegarse, ni á la pasion, ni á las corrupciones. Estos ejemplos de un gobierno sabio, nos demuestran en que consiste la escelencia y perfeccion de una república.

---

poteris sustinere, et omnis hic populus revertetur in pace ad loca sua.» Quasi omnia subsistant in quadam suavitate mentis et pace temporis, ex quibus insurgit felicitas hominis, si tales sint gubernatores reipublicae quales hic ordinantur. Tales et Sallustius dicit fuisse rectores Romanos, unde respublica ex parva facta est magna, quia in eis fuit domi industria, foris justum imperium, animus in consulendo liber, neque libidini, neque delicto obnoxius. In quibus tales actus virtuosi regiminis nobis traduntur, unde perfecta et felix ostenditur politia.

CAPITULO XXIV.

Division del gobierno político en tres partes. Análisis de cada una de ellas en particular, y de la opinion de Sócrates y Platon.

Vamos á ocuparnos en particular de cada una de las partes de que se compone una sociedad ó república, habida consideracion al conjunto de la sociedad, que se compone de sus diferentes divisiones, ó bajo el punto de vista de su gobierno interior, ó de su poder militar, porque segun esta division los historiadores y los legisladores las dán diferentes nombres. En cuanto á la primera forma de division, podemos seguir el sistema de Sócrates y Platon, que dividen toda república en cinco partes; gobernadores, magistrados, soldados, artesanos y labradores. Rómulo pri-

---

CAPUT XXIV.

Dividit politiam tripliciter et unamquamque partem prosequitur, et primo qualiter in partes distinguitur integrales secundum opinionem Socratis et Platonis.

Nunc igitur de his in specie est agendum, in quae, sive in quas partes civilitas, sive politia dividitur. Quas quidem oportet accipere vel respectu totius civilitatis, cui partes integrales respondent; vel respectu sui regiminis, aut ut ad negotia ordinatur bellica; quia secundum hanc divisionem diversa sortiuntur vocabula a diversis historiarum scriptoribus et authoribus legum. Quantum autem ad primum modum tradendi divisionem accipere possumus superius tactam, quae

mer rey de Roma dividió al pueblo en tres claoes, segun dicen las historias; Senado, ejército y pueblo. Hipodomo hizo tambien una triple division de clases, á saber: ejército, artesanos y labradores, como dijimos antes. Todas estas divisiones pueden sostenerse porque cada una tiene su razon. La primera que divide la poblacion en cinco clases, parece razonable y conveniente, porque atendiendo á las necesidades de las facultades del alma, en que se funda la necesidad de fundar ciudades, veremos que esta division es muy completa. En efecto, el hombre adolece de algunas faltas respecto de su inteligencia, para vivir conforme á la virtud, y esta es la razon porque le fué otorgada una virtud directiva para su conducta, virtud drectiva que constituye el don de consejo, que los filósofos colocan en el rango de las virtudes intelectuales. Por esto está escrito en el Eclesiastes cap. XXXII «*Hijo mio, no hagas nada sin consejo y no te arrepientas despues.*» Los sábios con-

---

est Socratis et Platonis, qui totam politiam in quinque colligebant partes. In rectores scilicet consiliarios, bellatores, artifices et agricolas. Aliam autem quae est Romuli primi principis urbis Romae, qui, ut historiae referunt, divisit multitudinem sui populi in tres partes, videlicet senatores, milites et plebem. Politia vero Hippodomi per tria genera hominum didecatur et ipsa constitui, per bellatores, artifices et agricolas, ut supra et traditum. Harum autem quaelibet sustineri potest et rationem habet. Prima enim quae quinque hominum genera comprehendit, satis videtur conveniens. Si enim vires animae consideremus, quarum respectu nostra attenditur indigentia, unde accipitur constituendi civitatem necessitas, manifestum est dictam divisionem esse sufficientem. Patitur enim homo indigentiam respectu partis intellectivae,

sejeros son la parte mas preciosa de una república, y por esto los compara Plutarco á los ojos que son la parte mas noble del cuerpo. El hombre tiene tambien necesidad de la virtud, que refrena la concupiscencia y los afectos que son desordenados, como dice el Filósofo, por cuya razon los dá el nombre de enfermedades del alma, segun se lee en el libro VII de su Moral. Esto prueba la necesidad de que haya gobernadores para que corrijan y repriman la malicia de los hombres; esto obligó á decir al Apostol, que no sin causa traen espada que con ira castiga á los malhechores, y esto fué lo que movió á los príncipes y gefes de los pueblos á establecer leyes, como prueba Aristóteles, y está consignado en las siguientes palabras del capítulo III de la Epístola de San Pablo á los Galatas. «*La ley ha sido hecha contra los malhechores,*» y mas adelante «*la ley no ha sido hecha para el justo.*» Hay tambien otras necesidades de la

---

ut possit vivere secundum virtutem, propter quod est sibi provisa directio in agendis, ad quod ordinatur consiliativa, quae ponitur a Philosopho inter intellectuales virtutes. Unde in *Eccl.*, XXXII, scribitur: «Fili, inquit, sine consilio nihil facias, et post factum non pœnitebis,» ideo in republica sive in politia consiliarii sunt optima pars ejus, propter quod a Plutarcho comparantur oculo, qui inter partes corporis est nobilior. Indiget etiam refraenativa concupiscentiae sive affectivae, quae inordinata est, ut ipse Philosophus tradit, unde ipsas aegritudines in VII *Ethic.*, apellat. Et inde necessarii sunt rectores ad corrigendum hominum malitiam; et propter quod Apostolus dicit, quod «non sine causa gladium portat vindex in ira ei qui male fecit.» Ex qua ratione instituae sunt leges per principes et rectores, ut per Philosophum

vida humana que corresponden á otras facultades del alma, el vestido, los adornos y los alimentos. Las dos primeras remedian las necesidades de la vida sensitiva, y á ellas proveen los oficios con la construccion de edificios, de vestidos y calzado y demás objetos de fabricacion, que deleitan la vista, el oido, el olfato y el tacto, ó son de algun provecho para los hombres. Para suplir y proveer á las necesidades de la vida humana. en cuanto á la alimentacion del cuerpo, lo cual corresponde á la parte vegetativa, los labradores vienen al socorro de estas necesidades con pan, vino, frutas, ganados, mayores ó menores y aves, cosas todas que por derecho conducen á las ciudades. El ejército es una parte necesaria, honorífica de un Estado y ha sido organizado contra los agresores de las demás clases sociales, para que estas gozen de seguridad, prestándoles ayuda y proteccion. El ejército ha sido instituido para combatir á los enemigos de la

---

patet, et ipse Apostolus in Epistola *ad Galat.*, III; «Lex, inquit propter transgressores posita est,» et iterum: «Justo non est lex posita.» Sunt etiam et aliae indigentiae humanae vitae, quae respondent aliis potentiis animae, ut est tegumentum, ornamentum et nutrimentum. Duo quidem prima indigentiam supplent partis sensitivae hominis, quod artificium est officium sive in aedificiis, sive in vestimentis, sive calceamentis, sive quibuscumque aliis artificialibus rebus, quae aspectum, vel auditum, vel odoratum, sive tactum delectant, vel eisdem conferunt supplementum. Sed ad indigentiam supplendam humanae vitae quantum ad nutrimentum, quod respondet parti vegetativae, ordinantur agricolae sive in pane, sive in vino, sive in fructibus, sive in gregibus, sive in armentis, sive in volatilibus, quae omnia de jure ad civitatem

pátria, y por esto se les exige juramento cuando son admitidos á la milicia, de que no rehusaran la muerte y darán voluntariamente su vida, si lo exige la defensa de la pátria, como dice Policrates tratando del juramento militar. La milicia es por consiguiente necesaria en todos los Estados, y la parte mas principal de la sociedad, porque su oficio es asistir al rey en la administracion de justicia, como dice el autor que acabamos de citar, y combatir con valor y fidelidad á los enemigos de la pátria. La milicia es por consiguiente indispensable, no solo á una parte del Estado, sino á todas, y á cada una en particular. Todo prueba la perfecta organizacion de la república de Sócrates y Platon en cuanto á las partes en que la dividieron.

---

per agricolas deferuntur et transportantur. Bellatores autem congrua sunt pars politiae, ordinata quidem contra impulsores aliarum partium et ad ipsarum munimen. Ad hoc enim constituitur miles in civitate, ut se pro sua patria contra hostes opponat, unde ad hoc juramento astringuntur cum ad gradum militarem ascendunt, pro republica non recusantes mortem, ut in Policrato traditur, ubi de sacramento militis agitur. Est ergo bellator in republica necessarius, et pars praecipua politiae; quia ejus officium est assistere principi pro exequenda justitia, ut dicitur in commemorato libro, et fideliter et constanter contra hostes pugnare pro conservanda patria, et sic non solum parti politiae, sed toti militaris gradus in republica singulariter est fructuosus. Ex quibus omnibus manifeste patet sufficientia politiae Socratis et Platonis quantum ad partes ejus.

CAPITULO XXV.

Enumeracion de las partes constitutivas de un Estado, segun los sistemas de Hipodomo y de Rómulo.

Puede tambien tolerarse la division de que antes hicimos mencion, porque se comprende en la primera, y es suficiente como antes hemos dicho. En efecto, Rómulo, bajo el nombre de senadores, comprende á los gobernadores políticos, á sus consejeros y asesores, y á todos los demás jurisconsultos á ellos unidos; porque los gefes políticos de una república tienen mas de consejeros que los de un reino ó imperio. En el capítulo VIII de los Macabeos se lee, que los romanos acostumbraban tomar consejo de 320 hombres del pueblo, para deliberar lo que mas convenia

---

CAPUT XXV.

Hic ostemdit sufficientiam partium integralium politiae quas Hippodomus tradit et Romulus.

Sed et de duobus aliis modis jam dictis, adhuc divisio tolerari potest, quia comprehenduntur cum prima cujus sufficientia est jam ostensa. Et quidem in divisione Romuli cum de senatoribus agitur, rectores accipimus politicos et sapientes eis adjunctos, sive assessores, sive quoscumque alios jurisperitos. Plus enim principes politici sunt consiliativi quam regales vel imperiales. Sicut et de Romanis scribitur I *Machab* VIII, quod consulebant quotidie trecentos viginti de multitudine, ut quae digna sunt gerant, Cujus ratio esse potest

á la felicidad del Estado. La razon de esto puede consistir en que les gobiernos políticos se rigen solo por las leyes, al paso que el gobierno real ó imperial, aunque tambien se rija por leyes en determinados casos y circunstancias y para determinados asuntos, la voluntad del príncipe es la ley, y por tal se tiene segun define el derecho. De todo hay que deducir que en los gobiernos políticos son mas necesarios los consejeros, en cuyo nombre están incluidos los senadores. San Isidoro, dice, en el libro XI de sus *Etimologias*, que el senador es llamado asi, porque aconseja y dirige los asuntos, ocupándose de ellos de un modo que á todos pueda favorecer y á nadie perjudicar. No es otra la razon porque San Agustin, en el libro de la *Ciudad de Dios* comprende á los ancianos en el número de los senadores. En esta denominacion están comprendidas todas las demás autoridades como afirma el mismo San Isidoro, refiriéndose á las palabras de Salus-

quia regimen politicum solis roboratur legibus ut dictum est supra. Regale vero, sive imperiale, etsi legibus gubernetur, in casibus tamen opportunis ac gerendis quibuscumque negotiis regimen consist in arbitrio principis, quia pro lege habetur quod principi placuerit, ut jura diffiniunt. Concludendum est igitur in dominio politico consiliarios maxime fore necessarios, quos in nomine senatorum includinus: unde Isidorus dicit in II. *Etymolog.*, quod senator a consulendo et tractando est dictus, qui sic se habet ut consulat et nulli noceat; unde et Augustinus, *De Civ. Dei*, senes inter senatores connumerat. Comprehendimus etiam in nomine senatoris rectores, sicut idem Isidorus tradit in praenominato jam libro ex verbis Salustii dicentis quod Senatores patres vocati sunt propter diligentem curam regiminis. Nam sicut patres filios,

tio que llama á los Senadores padres conscriptos, porque consagran todos sus cuidados á los asuntos del Estado, y porque se conducian con la república como un padre con sus hijos. Es, pues, evidente que bajo el nombre de Senadores, que Rómulo distinguió y separó del egército y del pueblo, se comprende á los gobernadores y consejeros, de que Sócrates y Platon hablan distintamente. En el nombre de pueblo puede comprenderse á los artesanos y labradores, porque unos y otros salen del pueblo. Esta clasificacion de las gentes de una ciudad, hecha por estos filósofos, no es diferente de la hecha por Rómulo. Puede dudarse de si es ó no defectuosa la division de Hippodomo, y parece serlo, porque no hace mencion de los gobernadores y sus consejeros, y porque no se puede clasificarlos entre los demas rangos sociales, supuesto que sus actos y funciones son muy distintas. Observando atentamente la constitucion de su república facilmente se resolve-

---

ita illi rempublicam gubernabant. Patet igitur quod in nomine senatorum, quos Romulus distinxit a militibus et plebeiis, etiam rectores et consiliarios comprehendit, quos Socrates et Plato in sua *Polit*. posuerunt distinctos; sed in nomine plebis artifices et agricolas accipere possumus, quia utrumque genus de gente plebea accipitur. Et apparet quod divisio multitudinis in civitate per præfatos philosophos a divisione quam fecit Romulus, non discordat. De distinctione tamen Hippodomi jam præfacti videtur esse dubium, quia nulla sit ibidem mentio de consiliariis et rectoribus, nec ad partes reduci valent per dictum Philosophum assignatas, cum actus et naturæ ipsarum penitus sint diversa; sed si attendimus ad ea quæ ad civilitatem ejus sunt tradita, quaestio facilius solvitur. Pertractat enim de judicibus et assesoribus, ubi

rá la cuestion, porque al hablar de los jueces y de sus asesores, distingue con claridad sus diversas funciones, y nosotros podemos colocar en su número á los gobernadores y consejeros, de que no hace mencion cuando trata de las partes de su república, y esto considerando que solamente menciona las que se refieren á las necesidades de la vida corporal, pudiendo por lo mismo decirse, que no hay diferencia sustancial entre esta division y la 1.ª, que es de Sócrates y Platon. Baste lo dicho sobre las partes de que consta un estado político. Aun debemos hacer una consideracion sobre el egército, visto que todos han hablado de esta parte esencial de un estado. Al fin del libro 1.° del tratado del Arte Militar de Vegecio, encontramos la esplicacion de esto, porque la fuerza armada sostiene la fuerza de un pueblo. En efecto, la república romana, se debilitó cuando perdió sus hábitos guerreros despues de la 1.ª guerra púnica y la paz de 20 años. Estas

---

circa ipsos suam ponit distinctionem, et nos ex ea possemus accipere consiliarios et rectores, de quibus pro tanto mentionem non facit cum de partibus agit politiae, eo quod illas partes solum assumit, quae ad indigentiam referuntur corporalis vitæ: unde et sua positio quantum ad substantiam a prima, videlicet Socratis et Platonis, non videtur differre. Hæc igitur de partibus politiæ ex quibus constituitur, dicta sufficiant.

Unum tamen de eis adhuc considerandum videtur de bellatoribus videlicet, quia omnes politiæ de ista parte faciunt mentionem; cujus quidem rationem habere possumus a Vegetio *De arte militari*, in fine I. libri, quia omnes regiones et civitates per bellatores in suo sunt conservatæ vigore, et

circunstancias debilitaron de tal modo el valor de los romanos que ya no pudieron medir sus armas con la de los soldados de Anibal en la 2.ª guerra púnica. Despues de haber perdido tantos cónsules y egércitos, volvieron á conquistar los laureles de la victoria, luego que volvieron á familiarizarse con los hábitos de la guerra. Vegecio concluye diciendo, que siempre es necesario levantar tropas y egercitar á los jóvenes en el egercicio de las armas, porque es preferible instruir á los propios en las cosas de la guerra, que echar mano de soldados asalariados. Ningun Estado puede dejar de tener un egército ya para sostener la tranquilidad interior, ya para rechazar á los enemigos exteriores. Considerando de cuanto provecho es un egército, se dá á sus individuos el mayor honor entre los ciudadanos, como á los mas útiles y necesarios para la conservacion de la república, y por los peligros á que se esponen en defensa de la patria. Por esta razon los vencedores

---

quod respublica diminuta est per dissuetudinem bellandi in urbe post primum bellum Punicum per annos viginti in pace vitam deducens: unde Romanos ubique victores sic enervavit, ut in secundo bello Punico Annibali pares esse non possent.

Tot itaque consulibus, tot exercitibus amissis, tunc demum ad victoriam pervenerunt, cum exercitium militare condiscere potuerunt et postea concludit. Semper ergo legendi exercitandique sunt juniores. Utilius enim constat suos erudire armis, quam alienos mercede conducere. Necessarii igitur sunt bellatores omni tempore in republica, tum pro pace civium conservanda, tum pro incursu hostium evitando, quorum considerato fructu in republica amplior eis inter cives confertur honor, tanquam magis necessariis ad conservationem

eran los únicos á quienes se otorgaban coronas; por esta razon los compara Policrates á la mano, que es segun Aristóteles en el libro II de su tratado *del Alma*, el principal de los miembros, el órgano de los órganos. El derecho civil concede á los militares muchos mas privilegios que á los demas ciudadanos en materia de testamentos, donaciones y en toda clase de asuntos, principalmente cuando están en campaña y en servicio activo.

---

politiae et propter periculum cui se pro ipsa debent exponere. Propter quod eisdem solis dabatur victoriosis corona. Hinc est quod in Policrato assimilantur manui, quae secundum Aristotelem in II. *De anima*, est organum organorum. Jura etiam ipsos milites ampliori decorant privilegio inter omnes civiles sive in testamentis, sive in donationibus, seu in quibuscumque negotiis, sed praecipue dum sunt in castris, ac suum exercent officium.

CAPITULO XXVI.

De las demas partes del gobierno político y de sus diversos funcionarios.

En atencion á que los Romanos tuvieron el mejor orden en las diferentes partes del su gobierno político, y á que los historiadores hacen mencion de las diversas clases de funcionarios que tuvieron, despues de la espulsion de Tarquino, nos ocuparemos de todo esto en particular, presentandolo como un egemplo de los demas gobiernos políticos. Dicen los historiadores, que en primer lugar, fueron instituidos los cónsules y que lo fueron Bruto, que influyó mas para la espulsion de Tarquino y Tarquino Colatino, esposo de Lucrecia. Se les dió el nombre de cónsules, porque su cargo era velar por el bien de los ciudadanos y gobernarlos con

---

CAPUT XXVI.

Agit ulterius de aliis partibus politiae respectu regiminis, ubi verba exponuntur diversorum officialium.

De partibus autem politia respectu regiminis, quia romana respublica magis ordinem praecipuum tenuit, et post Tarquinium expulsum a regno gradus officialium ponitur ab historiarum scriptoribus, de ipsis specialiter tanquam aliorum exemplaribus est agendum. Narrant enim primo consules institutos, Brutum videlicet, qui maxime egerat ut expelleretur Tarquinius, et Tarquinium Collatinum maritum Lucretiae, sic dicti vel a consulendo civibus, vel a regendo cuncta consilio; quos mutandos ideo elegerunt per singulos annos, ut

consejos. Los cónsules eran elegidos anualmente, como se dijo antes, á fin de que no se hicieran insolentes y fuesen reemplazados por otros, que gobernaran con mas moderacion. Dos eran é iguales en categoria los nombrados, uno para consagrarse á los asuntos civiles, otro á los de la guerra. Despues, á los 5 años de la espulsion de los Reyes, fué creado un dictador, porque así lo exijian las necesidades de la ciudad. En efecto, habiendo formado el yerno de Tarquino un egército considerable para vengar la ofensa hecha al rey expulsado, se creyó necesario instituir la dignidad de dictador, mayor en potestad y en imperio que el consulado, y mucho mas excelente por que al paso que el consulado era anual, la dictadura duraba 5 años. El pueblo llamaba maestros á los dictadores. Julio Cesar, segun dicen las historias, obtuvo esta dignidad, y tambien dicen que en el mismo año, fué instituido el gefe de la caballeria que estaba subordinado al dictador. El primer

---

dictum est supra, ut nec insolens diu maneret, et moderatio cito succurreret. Propter hoc autem duo pares erant, quia unus rem civilem, alter vero rei militaris curam gerebat. Processu autem temporis, id est quinto ab exactis regibus anno, inventa est dictatura, ocasione habita alicujus novitatis in urbe. Dum enim gener Tarquinii ad vindicandum regis injuriam magnum congregasset exercitum contra civitatem ad confortationem gentis, nova instituta est dignitas quam dictaturam appellarunt, major potestate ac imperio consulatu. Item, tempore excellentior, quia de quinto in quintum annum ipsorum expirabat officium, consulatus autem per annum. Hi dictatores magistri a populo vocabantur, quam dignitatem ferunt historiæ habuisse Julium. Eodem etiam anno tradunt magistrum equitum institutum, qui dictatori ob-

dictador, segun escribe Eutropio, fué Lamio, y el primer gefe de la caballeria Spurio Casio. Al sesto año los cónsules eran ya gravosos y opresores del pueblo, por cuya razon, fueron instituidos los tribunos, llamados asi, segun dice S. Isidoro, en el libro IX *de las Etimologias*, porque daban y atribuian al pueblo su derecho; cargo que en las ciudades de Italia desempeñan los *anciatos* (ancianos) instituidos para defender los derechos de la clase plebeya. Necesario es advertir que los senadores existieron siempre desde su creacion por Romulo. La creacion de los tribunos fué motivada segun dice la historia, por las opresiones que ejercian contra el pueblo los cónsules y senadores. Los historiadores, y en particular S. Isidoro, en el libro IX *de las Etimologias*, hacen mencion de otros funcionarios públicos de Roma, como los censore, patricios, prefectos, pretores, padres conscriptos, procónsules, excónsules, censores, censorinos, decuriones, magistrados y tabeliones, de todos los cua-

---

sequebantur. Dictator autem primus, ut scribit Eutropius, fuit Lamius, sed magister equitum Spurius Cassius. Sexto autem anno, quia consules nimis gravabant plebem, a populis institutis fuerunt tribuni, sic dicti, ut tradit Isidorus lib. IX. *Etymolog.*, eo quod jura populo tribuant, quem locum in civitatibus Italiæ tenent antiani, ordinati ad defensionem gentis plebeiæ.

Sed advertendum hic, quod senatores semper fuerunt ex quo sunt a Romulo instituti. Unde tradunt historiae, quod quía consules cum senatoribus populo erant infesti, inventi fuerunt tribuni in favorem plebis. Sunt autem et alia nomina officialium urbis, de quibus historiae faciunt mentionem, sed praecipue Isidorus libro IX. *Etym.*. videlicet censores, patritii, præfecti, prætores, patres concripti, proconsules, exconsules,

les hablaremos con brevedad. La dignidad de censor era entre los romanos, lo que entre los modernos la autoridad judicial, porque es propio del juez censurar y condenar. Tambien fueron llamados censores de la propiedad, como dice el mismo S. Isidoro, porque cuidaban del tesoro, que es un cargo especial de la república, y porque hacian veces de tutores, protectores y curadores en las causas é intereses de la viuda y del huérfano, velando tambien por la exacta division de los bienes familiares. Recibian el nombre de patricios porque cuidaban de la república del mismo modo que un padre cuida de su familia. A esta clase pertenece la familia Fabia, de que antes hicimos mencion. El patriciado no era un cargo público, sino cierta reverencia paternal del pueblo dispensada á alguna familia de la ciudad, por el celo que mostraba en el desempeño de las cosas de la república que tenian á su cargo. Esta es la razon porque los derechos de los pueblos anteponen el patriciado á

---

censorini, decuriones, magistratus et tabelliones, de quibus omnibus sub compendio est dicendum. Censoria autem dignitas apud veteres Romanos erat quæ apud modernos est dignitas judicialis, censere enim judicis est. Dicuntur etiam censores patrimoniorum, ut tradit idem Isidorus, a censu æris appellati, quod est officium specialis curæ in civitate, sive in tutoribus dandis, sive auctoribus, sive curatoribus vel quibuscumque causis et negotiis pupillorum et viduarum, vel etiam rebus patrimonialibus dividendis; sed patritii ideo dicuntur, quia sicut patres filiis, sic illi cives romanæ reipublicae curam gerebant, qualis fuit domus Fabia, de qua dictum est supra. Patritiatus igitur non erat officium in republica, sed quaedam paterna reverentia populi ad aliquam progeniem civitatis pro zelo politiae romanae quem gere-

toda dignidad incluyendo la suprema, á la manera que la paternidad es superior á toda clase de tutela. Los prefectos, recibieron este nombre, porque eran superiores á los pretores, sucediendo que los pretores eran tambien llamados prefectos. Este cargo, comprende toda clase de funciones, y puede decirse que los que les desempeñaban eran operadores y ejecutores de la justicia, es decir, tenian un poder legislativo y ejecutivo. La Escritura Sagrada no aplica su poder mas que á los actos esternos, pues segun se lee en el principio del Exodo, Faraon mandó á los prefectos de las obras y á los recautarios del pueblo, que de ninguna manera diesen paja al pueblo para hacer los ladrillos. Tambien recibian el nombre de pretores, porque hacian administrar justicia. Los Senadores eran llamados padres conscriptos, por razon de su cargo, porque como dice S. Isidoro, cuando Rómulo dividió el pueblo en 10 curias, los instituyó co-

---

bant: unde et jura gentium patritiatum omni eminentiæ, sine principatui præferunt, sicut pater omni curæ tutoriæ. Præfecti autem dicti sunt, eo quod praetoriae potestate praesint, unde et praetores idem quod praefecti dicuntur. Importat enim tale officium omnimodam factionem quasi praecipuus sit operator et executor justitiae. Scriptura tamen sacra ad exteriores refert actiones, ut in principio Exodi scribitur, quod praecepit Pharao praefectis operum et exactoribus populi, dicens «Nequaquam ultra dabitis populo paleas ad conficiendos lateres.» Hi autem et praetores vocabantur ex prosecutione justitiae. Patres autem conscripti appellebantur senatores ratione officii. Ut enim refert Isidorus, cum Romulus ipsos instituit in decem curias, ipsos eosdem elegit, et nomina eorum praesenti populo in tabulas aureas contulit, atque inde nominati sunt patres conscripti, quos etiam in tres ordi-

mo gefes de ellas, y mandó que sus nombres fuesen inscriptos en tablas de oro en presencia del pueblo; llamandose por esta razon padres concriptos. Tres fueron las clases en que los dividió Rómulo, los primeros con el titulo de ilustres, los segundos, con el de venerables, los terceros, con el de clarisimos; palabras cuya esplicacion seria difusa. Los procónsules eran coadjutores de los cónsules, como sustitutos suyos ó agregados á ellos. No egercian el oficio de cónsules absolutamente, como sucede con el procurador del curador ó del litigante, sino que eran como asesores que juzgaban en lugar de los cónsules en defecto suyo. Se llamaba exconsul al que habia cesado en el consulado trascurrido el año que duraba este cargo; y era llamado asi, porque estaba fuera del consulado. Sin embargo de esto, conservaba algunos vestigios de su dignidad pasada, ó alguna inmunidad ó signo esterior, destinado á dar á

---

nes distinxit. Primi vocabantur illustres, secundi spectábiles, tertii autem clarissimi, quorum verba exponere longum esset. Proconsules autem dicti sunt coadjutores consulum quasi projecti sive adjecti consulibus, nec consulatu fungebantur simpliciter, sicut nec procurator curatoris sive actoris; vel proconsul dicebatur assessor, qui vice consulum judicabat. Exconsul vero dicebatur consul amotus ab officio peracto vicis suae anno, unde exconsul quasi extra consulatum existens. Habebat tamen aliqua fastigia sui consulatus sive alicujus immunitatis, sive alicujuscumque signi eminentiae, per quod cognoscebatur fuisse consúl. Censorini autem minores judices dicebantur, ad actus censoriae curiae vel regiminis deputati, de qua dictum est supra quasi inferiores censores; sed decuriones ad omnem actum curialis officii sic dicti, ut dicit Isidorus, quia sunt de ordini curiae, et quia

conocer que habia egercido el consulado. Los censorinos eran unos jueces inferiores, deputados para los actos del gobierno de los censores, de que ya hemos hablado, y tanto quiere decir, como censores inferiores. Los decuriones, segun dice S. Isidoro, eran llamados asi, porque estaban encargados de todas las cosas de los palacios, llamados curias, porque en ellos desempeñaban sus funciones. Asi fué llamado José de Arimatea, noble Decurion, varon justo y bueno, que compró lo sábana para N. S. J. C., dándole reverentemente sepultura digna y costosa. En el libro precedente hemos hablado ya de la magistratura, y ahora lo haremos de los demas funcionarios subalternos del gobierno, como el tabelion, llamado así, segun S. Isidoro, porque estaba encargado de traer y tener á su cargo las tablas de registro de los actos de gobierno, y de los que interesaban á los particulares. Llamabase tambien escribano público por que escribia los actos públicos: las leyes le llaman oficial público. Restanos ha-

---

officium curiae administrant; sic vocatus est Joseph ub Arimathia, nobilis videlicet decurio, ac vir justus et bonus qui pro domino nostro Jesu Chrito mercatus sindonem officiosissiman et reverendissimam contulit sepulturam. De magistratu autem in fine superioris libri satis est declaratum.

Nunc autem agendum est de altero officio et infimo cujuscumque regiminis, quod est tabellio, sic dictus, ut tradit Isidorus, quoniam portitor sit tabellorum et susceptor, in quibus acta geruntur sive reipublicæ, sive personæ privatæ. Idem etiam et scriba publicus vocatur, quia ea solus scribit gesta quæ publica vocantur, quem et jura gentium servum publicum apellant. Restat autem de uno solo nomine dignitatis diffinire quantum ad regimen politiae, quod scipio appellatur, quod quidem secundum proprietatem vocabuli ba-

blar del último funcionario del gobierno, llamado Scipion, nombre que significa báculo, ó baston, cuyo origen etimológico procede de haberlo usado para apoyarse el padre de Cornelio Scipcion, el cual siendo magistrado y ciego, venia al foro apoyado en un baston, ó un scipion. Su hijo Público Scipion, fué llamado Scipion, porque á semejanza de su padre, defendió á la república de los ataques de Anibal y Cartago. Recibió el nombre de Africano, porque sometió toda el Africa á los romanos, y para distinguirle del otro Scipion, sobrino suyo, que subyugó á España y fué llamado Numantino, porque destruyó el poder de Numancia. Escribe S. Agustin en su libro de la *Ciudad de Dios*, que hubo un tercer Scipion, llamado Násica, hermano de Scipion el mayor, que impidió la destruccion de Cartago, afirmando que el permanecer era el único recurso de los romanos. En virtud pues, de la excelencia de varones tan probos, considerando el origen del nombre de los Sci-

---

culus dicitur cui quasi ad sui ducatum innititur et sustentatur, quod pater Cornelii Scipionis indiguit. Hunc autem patrem tradunt historiae fuisse cæcum, unde cum baculo sive scipione veniebat in forum. Ad hujus igitur similitudinem filius ejus Publicus Cornelius, quia sustentavit rempublicam contra Annibalem et Carthaginem, vocatus est Scipio; et quia totam Africam subjugavit Romanis, dictus est Scipio Africanus ad differentiam alterius Scipionis nepotis ejus, qui Hispaniam devicit, et vocatus est Lucius Cornelius Numantinus, a Numantia quam subjecit ac prostravit. Scribit etiam Augustinus I. *De Civit. Dei.*, tertium fuisse Scipionem, qui et Nasica est vocatus, frater majoris Scipionis, qui ne Carthago destrueretur prohibuit, asserens ipsam esse medicinam Romanis. Ex his igitur propter probitatem tantorum virorum considerato



piones, llamaron los legisladores Scipion, á la vara que los magistrados llevan en la mano, y al cetro de los reyes, como emblema de las victorias del gran Scipion. S. Isidoro refiere en el libro XVII de *las Etimologias* que los triunfadores vestian toga y manto de púrpura y llevaban en la mano el Scipion ó el cetro, en memoria de la victoria de Scipion. Baste lo dicho sobre los diferentes títulos de los funcionarios públicos de un gobierno.

CAPITULO XXVII.

Consideraciones sobre el egército bajo un tríple punto de vista.

Creemos conveniente ocuparnos de todas las partes del gobierno referente á la guerra, como partes necesarias de una república, segun antes hemos demostrado.

---

principio, unde nomen Scipionis ortum habuit, scipionem legislatores vocarunt virgam, quam princeps portat in manu cum sceptro quasi semper victoriosus, ut ille magnus Scipio fuit. Unde narrat Isidorus in XVII. *Etymologiarum*, quod triumphantes purpuram palliatam et togatam habebant vestem, et scipionem cum sceptro gerebant in manu ad imitationem victoriae Scipionis. Haec igitur de nominibus dignitatem respectu regiminis in tantum sint dicta.

CAPUT XXVII.

Hic declarat de partibus politiae quantum ad bellatores, quos distinguit secundum triplicem considerationem.

Sed et de partibus ordinatis ad bellum, quae sunt partes politiae, et eidem necessariae, ut superius est probatum,



El egército bien organizado, es como un cuadro en que reina el órden y la belleza, causando deleite en el espíritu, ó produciendo en el alma una espansion y anhelo de acometer empresas árduas. Esta es la razon porque Salomon en elCántico de losCánticos, compara á un egército dispuesto en batalla, á la hermosura y brillo de la esposa. «*Hermosa eres, y adornada, hija de Jerusalen, y terrible como un egército puesto en órden de batalla*». De tal modo seduce y fascina su hermosura, que causando una especie de estasis, ni teme nada y todo lo acomete sin recelo, como sucede en todos aquellos que aman con pasion. Esto mismo se verifica en un egército bien organizado, á que Salomon da el nombre de terrible, ya se aplique esta palabra á un egército, ya á una esposa, por las razones antes dichas. Conveniente parece tratar del egército, ya porque constituye la gloria de un Estado, ya porque los hombres de guerra nece-

---

congruum videtur tradere: quae quidem bene dispositae pulchritudinem et decorem causant, delectationem generant. Ex quo etiam ingens cordis augmentum, audacesque reddunt animos ad arduorum aggressum, unde Salomon in *Canticis*, exercitum dispositum ad bellandum pulchritudini sponsae assimilat et decori: «Pulchra, inquit, es et decora filia Jerusalem. terribilis ut castrorum acies ordinata.» Sic enim pulchritudo allicit, ut extasim faciens nihil aggredi timeat vel formidet, quod in excessivis amantibus maxime est manifestum. Ita etiam de acie bene ordinata contingit, et ideo ipsam terribilem vocat, sive ad puchritudinem sponsae sive ad aciem referens ex causa jam dicta. Propter quod non immerito de dictis partibus est agendum, quia ad ornatum faciunt politiae: et quia homo in bello praecipue regimine indiget propter difficilem et terribilem actum quem exercet, inde opor-

sitan de regimen y gobierno, en razon al cargo terrible y dificil que egercen. Conveniente parece que el egército esté dividido en diferentes cuerpos, mandado cada uno por un gefe que le diriga y conduzca á la victoria. Vegecio enseña esto mismo en el libro I. de su tratado del *Arte militar*, donde divide el egército en legiones, dando el mando de dos á un general, ó á un Cónsul. Cada legion se divide en diez cohortes, pero la primera cohorte superior á las demas en el número y valor de sus guerreros, marcha á la cabeza de la legion, porque como dice Vegecio, se compone de hombres notables por su instruccion á fin de que inspiren mas confianza al egército, estando estos generosos guerreros en primera fila para combatir, y porque es necesario mayor habilidad y esperiencia para arrostrar los peligros de que depende la suerte de todo el egército. La primera cohorte tiene por insignia el águila romana, que era el estandarte de toda la legion, insig-

---

tunum videtur in castris exercitum dividere in numerum certum quilibet assignando ducatum, per quem regatur et dirigatur ad pugnandum cum hostibus. Quem quidem accipere possumus a Vegetio in I. lib. *De re militari*, ubi exercitus dividitur in legiones, in quo dicit duas sufficere cuilibet duci vel consuli, legionem dividit in decem cohortes; sed cohors prima numero et merito antecedit. Nam genere quidem et litterarum instructione viros electissimos quaerit, ut idem tradit Vegetius; quod pro tanta dicit, ut castra magis confidant, si tanti viri in prima exponantur acie, et quia maxime requiritur sapientia, ubi periculum totius dependet exercitus. Haec autem cohors aquilam suscipit signum praecipuum Romanorum castrorum, et totius legionis insigne: quod et imperatoribus posterioribus est relictum, cujus quidem ra-

nia de que despues usaron los emperadores. Vegeçio dá la razon de esto diciendo, que la disciplina militar de los romanos consistía en form ar las primeras filas del egército en alas, y sabido es, que entre todas las aves las águilas son las que tienen las alas mas fuertes. Puede tambien decirse que tomaron al águila por emblema, en razon al dominio que ejercieron sobre el mundo, porque así plugo á la divina Providencia, cuyo ausilio deben invocar siempre los capitanes, como lo hacía Judas Macabeo, que antes de combatir imploraba los ausilios divinos, lo cual es indispensable ya por los peligros á que continuamente están espuestos, ya porque esponiendo su vida por la salud de la patria son acreedores en cierto modo á que Dios les otorgue la victoria. Ezequiel hablando de Nabucodonosor, príncipe de Oriente, dice de esta águila. «*Una águila grande y de grandes alas y miembros, vino al Líbano y se llevó la médula del cedro.*» Vege-

---

tio assignari potest, quia, ut idem dicit Vegetius, militaris romana disciplina primas acies faciebat alares. Inter omnes autem avium alas aquilinae sunt fortiores. Vel aliter dici postest, quod ideo signum aquilae eis traditur ex praemiminentia, videlicet in mundo, quantum ad dominium propter cœlestem et divinum effectum, quem implorare debent continue, ut faciebat illic princeps Judas Machabaeus, qui in pugnando auxilium de cœlo petebat, quod praecipue eis competit propte periculum cui se committunt, vel quia merentur apud Deum ut sint victoriosi, eo quód morti se exponunt pro populo. De qua aquila dicitur in *Ezechiel*. loquente de Nabuchodonosor Orientis monarcha: «Aquila grandis, magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis et varietate, venit ad Libanum, et tulit medullam cedri.»

cio trata en seguida del número de la primera cohorte á que dá el nombre de Milenaria, porque tenia mil y cien hombres de á pié, y ciento treinta y seis de á caballo. Llamase quincuagenarias á las demas cohortes, porque cada una constaba de 555 hombres de á pié, y de 66 de á caballo, á fin de que cada soldado de á caballo, pudiera proteger á un número determinado de infantes. En la quinta cohorte coloca á los mejores soldados, porque del mismo modo que la 1.ª cohorte ocupa el ala derecha, la 5.ª ocupa el ala izquierda. El mismo Vegecio dá una multitud de detalles, que seria difuso referir, porque no estando usados en la actualidad los términos propios de que se vale, seria necesario esplicarlos con detencion. Si la poblacion de un Estado para ser gobernada, tiene necesidad de estar dividida, segun la clase y número de los ciudadanos, con mucha mas razon debe tener esta necesidad un

---

Post hoc subdit Vegetius numerum primae cohortis, quam millenariam vocat, eo quod mille centum pedites in eo sunt equestres autem centum triginta sex. Caeteras autem vocat quinquagenarias, quia in qualibet ponit quingentos quinquaginta quinque pedites, equestres autem sexaginta sex, ut quilibet eques certum numerum peditum habeat. Disponit etiam in quinta cohorte milites fortiores, quia sicut prima dextrum tenet cornu, ita et quinta sinistrum. Multa alia dicit ibi Vegetius quae enumerare nimis esset longum, et verba ejus tanquam inusitata modernis temporibus majori indigerent expositione. Haec autem tantum ad praesens sufficiant.

Quod si multitudo populi in politia sub certis limitibus in gradu et numero disponitur quantum ad sui directionem. multo magis in castris, in quibus maxima et periculosissima est

64

egército, cuya direccion es tan peligrosa y difícil, ya porque se propone un fin terrible, que es dar la muerte, ya habida consideracion á los enemigos que ha de combatir. En el Exodo vemos que Jethró aconsejó á Moises, dividiera los cargos del gobierno entre muchos que juzgasen al pueblo, diciéndole: «*Provee de varones poderosos que aborrezcan la avaricia, y constituye de ellos tribunos y centuriones, quincuagenarios y decanos que juzguen al pueblo.*» Judas Macabeo siendo molestado por sus enemigos, dividió de este modo su egército, dando gefes á cada cuerpo, como tribunos, centuriones, pentacontarcos y decuriones. Esta táctica es muy conveniente para la division de un egército, porque conteniéndose un cuerpo en otro cuerpo; fácilmente pueden reunirse en el momento del ataque. La distincion que hace Vegecio, en la disposicion del órden de batalla, se entiende solo cuando se ha de pelear en ba-

---

difficultas regiminis, tum ex parte operis quod eis incumbit, quia ad finem terribilium ordinatur, quod est mors; tum ex parte hostium qui infestant. Unde sicut in *Exod.* consulitur Moysi a cognato suo Jethro, ut onera divideret per officia diversa in judicando populum, ubi ait: «Provide viros potentes, et qui oderint avaritiam, et constitue ex eis tribunos, et centuriones, et quinquagenarios et decanos qui judicent populum.» Ita et Judas Machabaeus cum infestaretur ab hostibus, sua castra divisit in eodem numero constituendo duces, per tribunos videlicet, centuriones, pentacontarchos et decuriones, qui quidem numerus satis proportionatus est militibus ad distintionem exercitus; unde unus in altero continentur, ut facilior sit ad conjunctionem unius cum altero, bellandi necessitas hoc requirit. Distinctio vero quam facit Vegetius ex dispositione acierum, attenditur cum

talla campal, y esto sin embargo de que reduce las cohortes á centurias y decurias por ciertas causas y razones.

CAPITULO XXVIII.

De los nombres de los capitanes; del número de las cohortes y de su significacion.

Puesto que se trata de los títulos de los capitanes ó gefes del egército, vamos á examinar cuales son los nombres que les dan la Sagrada Escritura, la república romana y los escritores modernos. El tribuno, segun Vegecio, toma su nombre de la palabra tribu, porque iba á la cabeza de los soldados, que Rómulo eligió y sacó de las tribus. S. Isidoro en el libro IX de sus *Etimologias* dice: que los tribunos fueron llamados así, porque daban y atribuian la justicia al pueblo, en cu-

---

campale bellum ordinatur, licet etiam ipse cohortes ad centurias reducat et decurias, ex certis causis et rationibus.

CAPUT XXVIII.

Hic declarat de nominibus ducum et de numero cohortum, et quid significat unumquodque.

Sed quia de nominibus agitur ducum, videndum est de ipsis, prout Scriptura sacra denominat, et Romana respublica ac moderni describunt. Et primo quidem de tribuno, quod quidem nomen dicit Vegetius ex tribu originem habere, quia praerat militibus quos Romulus elegerat, qui ex tribu originem traxerunt. Isidorus autem in IX. *Etymolog.*, dicit, quod tribuni dicti sunt, quod plebeis jura praebent unde in

yo beneficio fueron instituidos los procónsules. Dícese tambien que los tribunos se llamaron así, porque mandaban un cuerpo de mil hombres, conocidos entre los romanos, con el nombre de *Kiliarxos*, á la manera que los centuriones se llamaban así, porque mandaban á cien soldados. Vegecio no hace mencion de los centenarios ó pentacontarcos, que son una misma cosa, pero la hace la Sagrada Escritura en los libros antes citados, y en el IV de los Reyes, al referir, como á ruegos de Elias fueron consumidos por el fuego del cielo, castigo que habian merecido. Vegecio pone en el mismo rango, y hace que se alojen en una misma tienda los decanos ó decuriones, llamados así, porque en los campamentos tenian diez soldados bajo sus órdenes. Entre las denominaciones generales con que se designa á una multitud de gentes dispuestas para la pelea, es una la palabra egército, cuyo nombre se deriva de la palabra egercicio, ó porque egerci-

---

favorem eorum sunt instituti proconsules. Alibi vero dicitur quod tribuni dicebantur qui mille militibus præerant, quos Graeci chyliarchos appellant, sicut centuriones a centum militibus sunt nominati. De quinquagenariis, sive pentacontarchis, quod idem est, Vegetius mentionem non facit, sed Scriptura sacra in præfatis jam libris et in IV. lib. *Reg.*, quos ad imprecationem Heliæ juxta eorum meritum flamma combussit; sed decanos, sive decuriones sic dictos, quod decem militum curam habent in castris, Vegetius sub uno contubernio et uno papilione disponit. Nomina vero generalia multitudinis armatorum ad pugnandum dispositæ hæc sunt, videlicet exercitus ab exercitio sive ab exercitando dictus. Utrumque enim in praedicta requiritur multitudine vocantur et castra a castitate dicta, ut tradit Isidorus, eo quod

ta á otros, ó porque se egercitan así mismos. Los reales ó castros, reciben este último nombre, como dice S. Isidoro, porque en ellos se debe reprimir (castrar) la disipacion. En efecto, se alejaba con cuidado de los campamentos, principalmente cuando se marchaba contra el enemigo, toda clase de delicias, segun nos enseña Vegecio. Los hijos de Israel fueron vencidos por los Madianitas, porque se juntaron á las hijas de ellos, corrompiéndose con un comercio criminal, segun se lee en el libro de los Números. Esta es la razon porque dice el Deutoronomio, que el Señor andaba por medio de los reales de los hijos del pueblo de Israel, para que fuesen santos y no hubiese en ellos fealdad alguna. Los campamentos ó castros, recibieron tambien este nombre, porque servian para la defensa del egército, en los recintos fortificados que construian en las montañas y en los valles; medios de defensa de que usaban los generales romanos siempre que mar-

---

ibi debet castrari libido. Subtrahebantur enim diliciæ a castris, cum incumberet hostium pugna, ut Vegetius scribit, unde castra filiorum Israel devicta fuerunt a Madianitis, quia fornicati sunt cum filiabus eorum, ut scribitur *Numer*. Propter quod in *Deuter*. scribitur quod Dominus ambulabat in medio castrorum Israelitici populi, ut sint castra eorum sancta, nihilque in eis appareat foeditatis. Vel castra dicebantur propter munitionem exercitus in aggeribus et vallibus, ac aliis clausuris fortissimis, quibus Romani principes utebantur cum invadebant hostes. Propter quod fossores, fabri ac latomi assumebantur ad militarem disciplinam, ut haberent in promptu artifices necessarios ad tuitionem exercitus.

Est et aliud nomen, per quod et multitudo pugnatorum exprimitur, videlicet legio ab electione dicta, ut tradit Isi-

chaban contra el enemigo; así es, que el egército constaba tambien de zapadores, carpinteros y albañiles, á fin de tener toda clase de artífices que proveyeran á las necesidades del egército. Usase tambien de otro nombre para designar un cuerpo de tropas, tal es la palabra legion, porque los soldados, segun S. Isidoro, eran elegidos de entre otros menos esperimentados. La legion ó el egército consta de muchas divisiones, cada una de las cuales recibe un nombre particular que nos da á conocer Vegecio, en el libro II de su tratatado, y S. Isidoro en el libro IX de sus *Etimologias*. Uno de ellas es el manípulo, que era un cuerpo de 200 soldados, y se llamaba así, porque acometia al enemigo por la mañana ó porque tenia por enseña un manojo de pajas de trigo ó de cualquiera otra yerba. A esto alude Lúcano cuando dice: «Convoca luego los armados manípulos.» Otros reciben el nombre de velites por su ligereza y agilidad. La república romana

---

dorus, eo quod milites in ea contenti eligebantur ab aliis tamquam magis experti. Quædam autem alia nomina sunt partium legionum sive exercitus, quæ a Vegetio traduntur in II. lib., et ab Isidoro lib. IX, ut manipulus, qui est numerus ducentorum militum, sic dictus, quod mane hostes impeteret, sive quod pro signo manipulos stipulæ, sive alicujus herbæ ferret secum, de quibus Lucanus: «Convocat armatos ex templo ad signa manipulos.» Alii vocantur velites a volitando dicti propter suam agilitatem. Romana enim respublica quosdam juvenes agiles habebat in militia legionum, qui cum invaderent hostes, consedebant post equitum terga, tunc subito desilientes de equi turbabant hostes. Tales autem milites Annibali, ut scribit Isidorus, multum fuerunt infesti, per quos elephanti ejus in majori parte sunt interempti: qualis

tenia en sus legiones jóvenes ágiles, los cuales llegado el momento de pelear iban á las ancas ó grupas de los caballos, y apeándose repentinamente turbaban y molestaban al enemigo. S. Isidoro nos enseña que esta clase de soldados, fué la que causó tanto daño á Anibal, matando á gran parte de sus elefantes. Así se condujo Eleazar, quien como se dice en el libro I de los Macabeos, saltó en medio de la legion en el campamento de Antioco, y acometió á un elefante cubierto con las insignias reales. Otra muchedumbre de soldados reciben el nombre de *Acies*, y es lo mismo que filo, ó corte nombre que toma por su intrepidez en atravesar y cortar las huestes enemigas. En el libro de los *Paralipómenos* se dice de una tribu del pueblo de Israel que siempre atacaba al enemigo, dispuestas en haces. La palabra cuneo, destinada para designar otro grupo de tropas compactas y unidas, se llamaba así, porque para pelear formaba como una cuña ó triángulo.

---

fuit ille Eleazarus de quo traditur in I. *Machab.*, quod exiliens in medium legionis contra castra regis Antiochi, bestiam invasit elephantinam loricatam loricis regis, ipsamque bestiam occidit. Est et aliud genus armatorum, quod acies nuncupatur ab acuitate in aggrediendo hostes, de quo Scriptura sacra sæpius mentionem facit: unde et de una tribu Israelitici populi scribitur in *Paralipom.*, quod egrediebantur ad pugnam in acie provocantes contra hostes. Aliud etiam nomen est, quod cuneus appellatur quasi coiteus, quod est in unum collecta multitudo ad pugnandum et maxime necessarius in bellando, de quo in *Deuter.* dicitur, quo unusquisque suos cuneos præparabat ad bellum, a quo forte conostabulos vocabulum trahit apud modernos usitatum, quasi caput cunei stabilis, hoc est constantis et fortis. Est et aliud

A esto alude el Deutoronomio, cuando dice: que cada uno preparó sus cúneos para la guerra. De esta palabra tuvo sin duda origen la voz conestable ó condestable, es decir, gefe de un cúneo fuerte y vigoroso. En Alemania usan de una denominacion nueva para designar la 1.ª cohorte, en la que á imitacion de la romana, eran admitidos los varones mas distinguidos por su riqueza, nacimiento, educacion y valor, cuyo gefe, como dice Vegecio, era el mas diestro en la guerra, el de mas fuerzas corporales, y el de mayor pureza de costumbres, tal es la palabra trapelo, llamada así, porque estaba destinada esta masa de hombres, para romper los escuadrones enemigos. Vegecio en el libro II de su obra, consigna muchos detalles sobre los oficiales que mandan en los egércitos, pero baste lo dicho en el presente libro. Resta hablar de la administracion económica, es decir, del gobierno de la casa, lo cual es propio de los padres de familia y constituye un

---

nomen novum apud Tuscos de prima cohorte, et quasi ejusdem Romanæ cohortis similitudinem gerens, qua censu, genere, literis, forma, virtute pollentes milites innitebantur, ut dicit Vegetius, cui tribunus præerat armorum scientia, virtute corporis, ac morum honestate præcipuus, quam trapellum dicunt, ad perforandum acies hostium appellata: hoc enim verbum trapellationis importat: Sed et de officialibus castrorum multa tradit Vegetius in II. lib. sed haec quae dicta sunt sub compendio. ad præsens sufficiant, quantum pertinet ad politiae tractatum in hoc quarto libro. Restat ulterius de principatu œconomico, hoc est de regimine domus quod est patris familias, qui quidem materiam habet omnino distinctam ab aliis principatibus. Et ideo congruum videtur hoc per se opus componere distinguendo per libros sive tractatus et sua capitula, prout na-

artículo distinto y separado, dividiéndolo en libros y capitulos, como lo requiere el asunto y lo hace el Filósofo. Réstanos tambien hablar de las virtudes y cualidades necesarias á cada ramo distinto del gobierno, ya con relacion á los súbditos, ya á los príncipes y autoridades, así lo exige el órden de la doctrina para el arte de vivir. No haciéndolo con esta separacion, en cuyo defecto incurrieron algunos, se procede contra las reglas de buen método, y es un obstáculo para la inteligencia de los que aprenden,

Fin del libro de Regimine Principum.

---

tura facti requirit, qua in re Philosophus eumdem modum tenet. Et ultimum de virtutibus quæ requiruntur ad partes regiminis in quocumque genere sive sint subditi, sive rectores, sive principes, sive subjecti fideles; quia sic requirit ordo doctrinæ in arte vivendi, et non simul ac mixtim tractare de ipsis ut quidam fecerunt, quia hoc est impedire intellectum discentis, et est contra normam dicentis.

FINIS.

INDICE GENERAL

DEL TRATADO DE *Regimine Principum* POR STO. TOMAS DE AQUINO.

Págs.

LIBRO I.

Págs

LIBRO II.

LIBRO III.

Págs.

LIBRO IV.

Págs.



